



UN SOLO MOVIMIENTO

Peter Yang, un taoísta cristiano

Yolanda Padilla Rangel

UN SOLO MOVIMIENTO

Peter Yang, un taoísta cristiano

UN SOLO MOVIMIENTO

Peter Yang, un taoísta cristiano

Yolanda Padilla Rangel



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA
DE AGUASCALIENTES

UN SOLO MOVIMIENTO

Peter Yang, un taoísta cristiano

Primera edición 2021

D.R. © Universidad Autónoma de Aguascalientes
Av. Universidad 940, Ciudad Universitaria, C.P. 20100,
Aguascalientes, Ags., México
editorial.uaa.mx

D.R. © Yolanda Padilla Rangel
Yolanda Villanueva Escalera (PROLOGUISTA)

ISBN 978-607-8782-99-4

Foto de portada: Pedro Madueño

Hecho en México / *Made in Mexico*

Índice

A modo de prólogo	
MISIÓN DE COMPASIÓN	9
CAPÍTULO I	
Culturas criollas y espiritualidades transculturales	13
CAPÍTULO II	
Peter Yang desde una perspectiva testimonial	55
CAPÍTULO III	
La misión y la pionería	161
CAPÍTULO IV	
El mensaje y las prácticas	201
CAPÍTULO V	
Las convivencias en México y el Cariñito familiar	291
CAPÍTULO VI	
Un legado y un movimiento	451



A modo de prólogo

MISIÓN DE COMPASIÓN

Yolanda Padilla conoció a Peter Yang en Barcelona en el año 2004, mientras ella acudía a la universidad para una estancia postdoctoral. Fue durante la misa de las doce del día, en la Catedral, en una capillita cerca de la sacristía, en la que él oficiaba cada día durante más de sesenta años. Lo primero que llamó su atención, dice Yolanda, fue su postura vertical, que guardaría hasta su regreso a casa, el 7 de marzo de 2014. Para Peter Yang y para los taichistas de la familia de Cariñito familiar, la muerte no existe, es un sueño, “no sea mentalista”, decía él. Desde aquel día, Yolanda estuvo en contacto con Peter, ya fuera en España o en México, durante las convivencias de Tai Chi o desde el Espíritu.

Yolanda comenzó a asistir diariamente a misa, mientras estuvo en Barcelona, y por las tardes asistía al Rincón del Silencio, escuela de Tai Chi Zen Cristiano en donde se transmitía el Tai Chi y las tertulias con Peter. El Tai Chi no se enseña, decía Peter, se transmite y se hace gratis porque se ha recibido gratis. La gratuidad fue una de las enseñanzas más valiosas que Yolanda y todos los taichistas hemos recibido y lo recibimos cada vez que respiramos, que entra el aire fresquito por la nariz y sale por la misma con calorcito. Este

método de respiración natural lo recibiría Peter de un anciano chino un día, en China y lo transmitiría a los taichistas españoles y, a través de Yolanda, a los mexicanos.

La convivencia ha sido otro regalo recibido de Peter. A diferencia de otros retiros espirituales que se hacen en silencio y en soledad, las convivencias taichistas tienen un orden del día que comienza con el fresquito calorcito frente al Santísimo —gran regalo—, el calentamiento, que se lleva a cabo entre cantos y movimientos en los que se mueve cuerpo, alma y espíritu, de verdad. Luego el desayuno con tertulia. Más tarde, tertulia, Tai Chi, comida, tertulia, Tai Chi, rosario y misa. Al final de la noche, la cena amistosa y a dormir. La familia siempre es bienvenida, también algún amigo o amiga que se interese en esta práctica. En México ha pasado que hay personas que solamente quieren el lado taoísta y no quieren saber nada de cristianismo; o bien, católicos que se espantan del taoísmo porque creen que es parte de un movimiento *new age*. Peter fue muy claro en decir que su misión era unir taoísmo y cristianismo, naturalizar el cuerpo, cuidarlo, nunca negarlo o rechazarlo. Con cariñito, decía. Como era sacerdote católico, sabía que primero había que agradecer, a la Madre, a la Virgen María. Peter era profundamente mariano. Quedó huérfano de madre siendo muy chiquito y se dio cuenta que necesitaba mamá y se dejó adoptar por María. Esta devoción nos la transmitió de una manera definitiva con el Sí, Mamá, que cantábamos en la hora del calentamiento y después de misa.

Todo esto que platico, primero lo vivió Yolanda en España. Luego, un día invitó a Peter a venir a México, a Aguascalientes y él, para sorpresa de ella, aceptó. Peter vino en 2008 junto con doce taichistas españoles, “nuestros hermanos mayores”, los llama Yolanda. Las convivencias se sucederían aquí o allá cada dos años. A Peter le gustó mucho México. Decía que aquí había mucho cariñito familiar y que se sentían los corazones ardientes... aunque también había mucho qué hacer. Primero hay que limpiar, desapegarse, soltar lastre, identificarnos con Jesús, conocerlo para conocernos a nosotros mismos. En el Tai Chi la persona se va autoconociendo, autorreconociendo en el otro. Es como un juego de espejos. Peter decía que la vivencia forma y que la convivencia perfecciona. Es verdad.

Cuando Yolanda regresó a Aguascalientes, después de su estancia doctoral en Barcelona, se veía diferente. Había estado haciendo Tai Chi cerca de cuatro años. La mirada le había cambiado, también la voz. Comenzó a hacer Tai Chi con un pequeño grupo

de familia, sus papás y una hermana, y otras amigas. Luego en el parque y en la universidad. Los grupos comenzaron a ser grandes, era algo bueno y nuevo. Luego vinieron las convivencias y el grupo de taichistas se fue reacomodando. En España pasó lo mismo; de ser grupos muy grandes, se fueron quedando grupos de diez o doce taichistas.

Durante estos años, Yolanda fue grabando tertulias con Peter, así como charlas personales con él, que luego transcribiría con la ayuda de Norma, su hermana, y de Licha, mi hermana. Al mismo tiempo iba pidiendo testimonios a otros colegas que, junto con su testimonio y su diario personal, han ido quedando en este libro. Esto, más su trabajo de investigación sobre otras religiones, sus clases de historia, entrevistas a mujeres, a monjas maestras y de clausura, trabajos sobre movimientos católicos en Aguascalientes, tradiciones espirituales de origen oriental también aquí. Es en este último contexto en el que Yolanda inserta su trabajo sobre Peter Yang: un sacerdote taoísta cristiano.

Conforme avanzaba en la lectura del libro, me daba cuenta del trabajo tan valioso de sistematizar las enseñanzas de Peter. Ubicar a la persona de Peter como sacerdote oriental taoísta y sacerdote católico chino así como hacer confluir toda su trayectoria académica en este trabajo. Parece que Yolanda siempre ha escrito el mismo libro. Y sí. El mismo libro con más raíz cada vez, con más fe. Peter decía que las personas no cambian, que profundizan, y es el caso de Yolanda.

Solamente se puede escribir, de verdad, cuando se cree en lo que se hace y también se vive. Yolanda escribe desde su experiencia, su pionería. Peter decía “vivir y caminar de verdad”. Yolanda le hizo caso. Es por eso que su libro alcanza a académicos y no académicos. Peter le dijo “usted escriba” y también le hizo caso, afortunadamente. Este libro es una invitación a seguir un camino seguro de autoconocimiento. También de conocimiento de Dios, al que se llega en cuerpo y espíritu, creyéndole a Él. Peter insistía en la práctica diaria de la respiración como camino seguro para llegar a Uno para ser uno con Él. No hay que ir a buscarlo afuera porque ya está adentro, en el corazón. A cada pulsación está Jesús llamando a la puerta: “Soy Yo, soy Yo”. Yolanda cita en su libro el poema titulado “Portero automático (de casa encendida)”, de Guillermo Lago, taichista español:

- ¿Sí?
- Yá
- ¿Ya?
- Sí

El perfume Amor divino es transmitido a través del corazón materno, Tan Tien, lo llaman los chinos. “Es respiración en el corazón... la paz interior... todo está en Dios”, dice una de las canciones que cantamos en el calentamiento. Un solo corazón, un solo movimiento, un mismo espíritu de verdad. Misión de compasión.

Gracias, comadre, por su libro, un libro escrito con el corazón, pero también con una buena dosis de contextualización, búsqueda de fuentes que ayuden a interpretar el fenómeno narrado, historia oral y autoetnografía.

Yolanda Villanueva Escalera
Aguascalientes, Ags., diciembre de 2021.

CAPÍTULO I

CULTURAS CRIOLLAS Y ESPIRITUALIDADES TRANSCULTURALES

El tiempo es invención humana, el espacio es presencia divina.

Peter Yang

La globalización y el encuentro entre oriente y occidente

La globalización es un proceso de amplias dimensiones; sin embargo, para comenzar a abordarla me basaré principalmente en los aportes de Peter Sloterdijk¹, un pensador que, según Rüdiger Safranski, ha elevado a un nuevo nivel la filosofía de la coexistencia en el espacio común. Peter Sloterdijk ha propuesto una teoría de que la vida forma *esferas* o “globos habitados, ambulantes o estacionarios, que en cierto sentido son más redondos que todo lo que puede dibujarse en círculos”². Para empezar,

1 Cabe señalar que el análisis de este proceso está aún incompleto; sin embargo, los tres gruesos volúmenes de la obra de Peter Sloterdijk (con un promedio de 800 páginas cada uno) dan muchísimos elementos para entender la globalización desde una reflexión amplia sobre los espacios que habitamos, es por esta razón que aquí se sigue principalmente a este autor.

2 Peter Sloterdijk, *Esferas*, tomo I, Editorial Siruela, Madrid, España, 2003, p. 24.

su argumento apunta a que vivimos en un planeta que tiene forma de esfera, teniendo consciencia de ello desde que se visualizó en tiempos de Copérnico que la tierra era redonda. Desde entonces, dice Sloterdijk:

Ser en el mundo significa tener que aferrarse a la corteza terrestre y rogar a la fuerza de gravitación que no te abandone, olvidando cualquier idea de regazo y cobijo. No puede ser mera casualidad: desde los años noventa del siglo XV los europeos que saben de qué van las cosas construyen y contemplan, como adeptos de un culto indefinido, imágenes y globos terráqueos como si por medio de la vista de esos fetiches quisieran consolarse de que ya para siempre sólo podrán existir sobre un globo, nunca más dentro de uno. Mostraremos que todo lo que hoy se llama globalización proviene del juego con ese globo excéntrico³.

Es Sloterdijk un pensador de gran aliento. Su obra *Esferas* consta de tres gruesos volúmenes (dos de ellos con más de 800 páginas cada uno), y en ella hace una teoría del espacio, ubicando el proceso de globalización en esta pregunta. Propone la teoría de las esferas, que comprende las preguntas sobre lo grande y lo pequeño, la relación entre interior y exterior, así como otras preguntas relevantes, llegando al concepto clave que rige su teoría, y que es el de la esfera. La indagación sobre el “dónde”, dice Sloterdijk, dirige al lugar que los hombres crean para poder vivir, y ese lugar es la esfera. “La esfera es la redondez con espesor interior, abierta y repartida, que habitan los seres humanos en la medida en que consiguen convertirse en tales”⁴. Vivir en esferas significa crear espacios sistémicos. El concepto llama mi atención —entre otras cosas— porque puede aplicarse a los mundos de Oriente y Occidente, como si éstos se hubiesen conformado en esferas que aparentemente habían interactuado poco. Así también, la teoría de Sloterdijk llama mi atención porque en su obra enfoca diferentes procesos de globalización que ha vivido la humanidad, hasta llegar a la época actual.

Para Sloterdijk no hay vida sin esferas, por lo tanto coexisten en el tiempo y el espacio múltiples esferas. Pero, ¿cómo coexisten?

3 *Ibidem*, p. 35.

4 *Ibidem*, p. 39.

Sería hermoso que lo hicieran en armonía, dice Sloterdijk, pero de hecho, al interactuar las esferas humanas entre sí aparecen conflictos, crisis y hasta catástrofes. Y éste es el tema que ocupa al autor. Comienza su argumento diciendo que la primera esfera que habitamos es la de la madre: el útero materno. Pero cuando nacemos, dejamos ese espacio seguro para habitar su exterior, la superficie de este planeta, que es una esfera. La segunda esfera que habitamos es la social, enfocando aquí las aportaciones del autor que se refieren a la interacción entre diferentes esferas sociales, vistas históricamente, hasta llegar a la actual globalización. Según el autor, esta globalización comenzó con la revolución copernicana, cuando el concepto de *globo terráqueo* comenzó a ser utilizado. Para Sloterdijk, cada esfera social tiene un clima psicosocial y simbólico que genera solidaridad y que, incluso, cuando es necesario, hace aceptar a los intrusos que entran en la esfera⁵. Cada esfera es, por decir así, autosuficiente, y genera su propia cohesión, pero también incluye elementos externos. A medida que evolucionó la historia de la humanidad, los pueblos fueron cambiando e interactuando, y la síntesis cultural de ellos se convierte en algo cada vez más difícil o, pudiéramos decir, casi imposible de distinguir en cuanto a la procedencia de las diferencias, sobre todo de creencias. “Desde el punto de vista esferológico, los pueblos aparecen, ante todo, como comunidades de culto, de estímulo, de esfuerzo, de inspiración. Como receptáculos autógenos, viven y superviven sólo bajo su propia campana atmosférica, semiosférica”⁶. Los pueblos, como cuerpos esféricos colectivos, se han aliado con otras esferas, pero más con las que tienen las mismas creencias religiosas. “Por eso, dice el autor, las comunidades formadoras de esferas más exitosas, las culturas o naciones consolidadas religiosamente han sobrevivido milenios con una constancia étnico-espiritual impresionante”, lo cual ha dado origen también a esferas políticas; por eso, el autor analiza también dichas esferas políticas —como los estados nación— así como las relaciones que se dan entre esferas y al interior de ellas. Los pueblos son, pues, esferas que viven autónomamente, y que han tenido una historia de intercambios con otras esferas, que crecen y pueden integrar a otras esferas, como los imperios. Tanto los imperios como las iglesias se suelen representar

5 *Ibidem*, p. 59.

6 *Ibidem*, p. 69.

como globos solares “cuyos rayos parten de un centro monárquico para iluminar la periferia de lo existente”⁷.

Las esferas fecundas viven para su estallido, porque Sloterdijk ofrece el concepto de esfera para recapitular el tránsito de la concepción cerrada a la estallada de espacio, de la más íntima a la más extensa y abarcante⁸. Otra idea interesante de Sloterdijk es el movimiento de inclusión y exclusión, pues para él, la historia de las esferas (la historia universal) ha dado lugar a instituciones incluyentes y excluyentes, como —en su momento— el Estado y la Iglesia.

Si la exclusividad de la burbuja es un motivo lírico, el de la inclusividad del globo es uno épico; pertenece a la naturaleza del objeto que la fenomenología de las redondeces imperiales haya de desembocar en una ginecología crítica del Estado y de la Gran Iglesia: efectivamente, en el curso de la exposición llegamos a la evidencia de que los pueblos, los imperios, las iglesias y sobre todo los Estados nacionales modernos son, y no en último lugar, ensayos político-espaciales para reconstruir, con medios imaginarios institucionales, cuerpos maternos fantásticos para masas de población infantilizadas⁹.

La humanidad ha construido *esferas* habitables que simbólicamente representan, según Sloterdijk seguridad materna, y que en su momento dieron origen a pueblos que, durante mucho tiempo no necesitaron muros, porque su fuerza de cohesión era suficiente. Esos pueblos se transformaron en ciudades-repúblicas, imperios multiétnicos e incluso *culturas*¹⁰, básicamente continuando con estrategias de seguridad para sus habitantes que, como ya señalé, representan para el autor formas simbólicas de regresar al útero materno¹¹.

En la época de Mesopotamia, sin embargo, a los habitantes de las ciudades de esa región les dio por construir poblaciones amuralladas. Para Sloterdijk, dichos muros no sólo funcionaron como defensas militares sino que representaron también paredes o cobijas, paredes de una gran casa que recreaba el útero materno, de forma que algunos pueblos y ciudades adquirieron también una

7 *Ibidem*, pp. 71-72.

8 *Ibidem*, p. 72.

9 *Ibidem*, pp. 73-75

10 *Ibidem*, pp. 172-174.

11 *Ibidem*, p. 180.

forma redondeada. Y, por lo tanto, se daba una resistencia real y psicológica a los influjos externos, a lo *extranjero*, por decir así. Esta resistencia al intruso, Sloterdijk la conceptualiza como una forma de *inmunidad* para no contagiarse de lo externo. Poco a poco surgió la ciudad como una esfera contenedora de partes de la humanidad, y contenedora también de la cultura¹². “Las primeras ciudades serían, según eso, formas procesuales de una psicosis de formato: agonías amuralladas de un espacio interior de mundo, tribal, mágicamente hermetizado, en el que el existente humano, desde tiempos inmemoriales, estaba acostumbrado a cobijarse”¹³. En las ciudades surgieron dioses propios, y en su interior, sus habitantes se ayudaban entre sí a asimilar el exterior. Cuando las ciudades se amurallaron en la época mesopotámica, fue un periodo de introversión de la humanidad que vivía en esas ciudades. Para Sloterdijk, las murallas no fungieron sólo como defensas militares, sino que también representaron “la posibilidad de edificar un gran mundo como mundo propio e interior autoincubante”¹⁴.

En Oriente sucedió lo mismo, y por ejemplo, en la historia de China, las murallas adquirieron una gran importancia psicopolítica, aun y cuando se tenía la consciencia de los riesgos de encerrarse tanto, riesgos como la claustrofilia y la xenofobia. Al respecto, Confucio escribió:

Quando venza la gran mayoría, la tierra se convertirá en propiedad de todos. Se elegirá a los más sabios y capaces para mantener la paz y la concordia. Entonces los seres humanos ya no amarán sólo a sus prójimos, ya no se preocuparán sólo de sus hijos [...] Por eso, no se necesita ninguna obstrucción y ninguna cerradura, pues no aparecen salteadores ni ladrones. Se dejan, pues, sin cerrar las puertas exteriores: esto significa la gran comunidad¹⁵.

Según Sloterdijk, los griegos también llegaron a considerar que un modo de vida “aldeano” no era apropiado, por estar demasiado encerrado en sí mismo, lo cual causó preocupación a personas que tenían “devoción máxima” por sus lugares de residencia. Ade-

12 *Ibidem*, pp. 200-231.

13 *Ibidem*, p. 265.

14 *Ibidem*, p. 272.

15 *Ibidem*, p. 277.

más, como cada aldea y ciudad tenía sus dioses y cultos propios, el hecho de encerrarse en la *polis* era una forma de preservar la inmunidad respecto a otras religiones externas, y así también, la religión misma fue una manera de configurar la *polis*¹⁶. Sin embargo, sabemos que los intercambios culturales se daban, que las ciudades se abrieron y que los pueblos y ciudades interactuaron entre sí.

Los primeros extranjeros que llegaron a vivir a ciudades y culturas que no eran las propias fueron normalmente comerciantes o soldados que tuvieron que pasar por procesos de *desacostumbramiento* de sus respectivas ciudades y culturas. Éstos fueron los primeros extranjeros, pero todos podían convertirse en extranjeros. Según Sloterdijk, nadie estaba exento de que el destino le deparara tener que vivir en una ciudad extraña, pues “una tempestad marina, un viaje fracasado, una guerra perdida” podían cambiarlo todo¹⁷.

Con los intercambios culturales y el paso del tiempo llegamos a la globalización actual, que es un proceso que tiene lugar en un globo imperfecto, lleno de rugosidades, accidentes y todo tipo de imperfecciones²⁰.

Cuando el pensamiento moderno, remitido al lugar espacial, domina la situación con su acceso neutralizador y homogeneizante a puntos discrecionales de la superficie terrestre, los seres humanos ya no pueden permanecer, como si estuvieran en casa, en sus tradicionales espacios interiores de mundo y en sus fantasmales dilataciones y redondeos. Ya no pueden vivir más tiempo exclusivamente bajo sus cielos centrados en la patria. Han abandonado sus provincias natales participando en la gran marcha global, cooperando a pensar, descubrir, ganar; han dejado “sus casas lingüísticas locales y sus tiendas montadas y asentadas en el cielo” para moverse, ya para todos los tiempos venideros, en un exterior insuperable que ya les precedía. Según Sloterdijk, los nuevos empresarios de las naciones piloto de la expansión europea ya no echaron raíces en la madre patria; ya no se movieron entre sus viejas voces y olores; ya no obedecen, como antes, a sus puntos de memoria históricos ni a sus polos de atracción mágicos. Olvidaron lo que significaban los santuarios, las iglesias de peregrinación y otros lugares de fuerza, y las maldiciones que había en rincones sospechosos. Para ellos la poética del espacio natal ya no era determinante¹⁸.

16 *Ibidem*, pp. 278-280.

17 *Ibidem*, pp. 310-311.

18 *Ibidem*, pp. 711-712.

Con la globalización se perdió un centro único, pero también se perdió la periferia, dice Sloterdijk, pues ya “las últimas fronteras no son las que parecían ser en otro tiempo”¹⁹. La globalización llevó la exterioridad a todas partes, arrancó de su lugar las ciudades abiertas al comercio, y al final también las aldeas introvertidas, introduciéndolas en el espacio de tráfico homogeneizante²⁰. Ya las ciudades no son claustros maternos que proporcionen protección. Además, desde el descubrimiento de América, la occidentalización se vivió como desorientación²¹ (¿desorientación?, podría jugarse con esa palabra). Y cabe llamar la atención sobre la afirmación de Sloterdijk de que la expansión europea no hundió sus raíces en la idea cristiana de misión, sino que los misioneros reconocieron su oportunidad histórica con la expansión colonial y mercantil²⁵. Un impulso colonial que, por cierto, como sabemos, no estuvo exento de racismo ni etnocentrismo²².

La globalización tuvo varias fases antes de llegar al siglo xx²⁷. Con esta nueva globalización la civilización cristiana se ha vuelto *provinciana*, dice el autor, estando por verse si recupera su antigua y supuesta universalidad. Y así también las otras religiones mono-teístas²³. La globalización tiene varias desventajas, pues al llegar a la esfera más amplia, la esfera global, ya no habrá más esferas, dice Sloterdijk: ni esfera religiosa, ni informática, ni estatal. “La esfera, que sólo consiste en superficie, no es una casa para todos, sino un mercado cualquiera”²⁹. Será como un mercado en el que surge el individualismo pero también, las preocupaciones ecológicas propias de una casa común.

El encuentro Oriente-Occidente

Inserto en el proceso de globalización, el encuentro de civilizaciones, particularmente entre Oriente y Occidente, que se ha dado históricamente, ha implicado procesos de hibridación cultural. Según Peter Burke, estos procesos comenzaron con intercambios y terminaron como integración cultural. En el siglo xx se ha dado también

19 *Ibidem*, p. 714.

20 *Ibidem*, p. 717.

21 *Ibidem*, pp. 721-722.

22 *Ibidem*, pp. 795-796.

23 *Ibidem*, pp. 859-860.

el proceso de hibridación de diferentes culturas religiosas (y dentro de este proceso, el surgimiento de sacerdotes híbridos, que integran en su persona las creencias de dos culturas religiosas diferentes, como se verá más adelante). Pero este proceso tiene una historia.

Un ejemplo histórico de la integración cultural que se ha dado entre Oriente y Occidente, es el de la Ruta de la Seda. Hace veinte años, la UNESCO emprendió un proyecto que pretendía recuperar la importancia de esa ruta, no sólo en su aspecto comercial y político, sino también social y cultural, particularmente en la construcción de identidades y en su influencia hasta el tiempo presente. Al presentar los resultados del proyecto, el entonces director de la UNESCO dijo:

Desde tiempos inmemoriales, el movimiento de pueblos y los intercambios culturales han jugado un papel crucial en la evolución y transformación de la civilización humana. En un tiempo en el que las identidades culturales están siendo ferozmente defendidas en muchas partes del mundo, una mirada al pasado muestra que estas identidades se han ido forjando gradualmente a través de influencias de todas partes del mundo. Tales influencias han marcado a las diferentes civilizaciones profundamente, y al hacerlo, han ayudado a dar forma a las sociedades del presente²⁴.

El proyecto de la UNESCO partía del concepto de *ruta* considerándola acertadamente como encuentros, no como obstáculos de convivencia. Consideraba también que a través de esa ruta se había dado un diálogo entre civilizaciones y culturas, movimiento de pueblos, flujo de ideas y valores, transferencia de tecnologías y difusión del conocimiento científico, pero sobre todo, y es lo que interesa resaltar aquí, la difusión de religiones como el Budismo, el Cristianismo y el Islam.

El proyecto de la UNESCO consideraba que los pueblos de Eurasia tenían una herencia cultural común, y que el pluralismo cultural no era menos importante que la biodiversidad en la naturaleza, ante la cual se requerían actitudes de apertura y tolerancia en un mundo cada vez más interdependiente. En esta ruta, los investigadores reconocieron la pionería de lo que hoy conocemos como China.

24 UNESCO, *Integral Study of the Silk Roads: Roads of Dialogue, 1988-1997*, Resultados del Proyecto.

La Ruta de la Seda fue durante mucho tiempo la ruta comercial terrestre más grande de la tierra. Comprendía doce mil kilómetros y cruzaba montañas, desiertos y estepas de Asia Central, permitiendo el intercambio comercial entre China, Europa y Medio Oriente. Pero como ya dijimos, sobre esa ruta no sólo se trasladaron bienes materiales, sino también elementos culturales.

Era un gran canal de comunicación –un medio de conexión entre pueblos y lugares, y un conducto para la transmisión bidireccional del arte, la religión y la tecnología. De China vino la manufactura de papel, la imprenta y la pólvora, tecnologías que cambiaron el mundo occidental. Mientras que del Occidente se difundieron nuevos desarrollos en Matemáticas, Medicina y Astronomía. Por esta ruta el Islam, nacido en el Medio Oriente, se expandió a Asia Central e India, mientras que el Budismo se difundió desde la India a China y Japón²⁵.

La ruta de la Seda “no era sólo un camino, sino una red de caminos entre desiertos y montañas, que fueron usados más o menos según los imperios y mercados florecían o declinaban”²⁶. La ruta no era sólo una, eran varias, y algunas se habían trazado sobre antiguos caminos naturales que permitían a los hombres transitar. “Estas rutas históricas terrestres y marítimas, corriendo del oriente hacia el occidente y correspondiendo a canales que corrían de norte a sur introdujeron poblaciones sedentarias y nómadas, y abrieron una forma de diálogo entre las culturas de Oriente y Occidente”²⁷. El impacto fue de amplias dimensiones, pues si enfocamos los numerosos intercambios que se realizaron, podemos observar que de China llegaron el papel, la imprenta, la pólvora y otros adelantos tecnológicos, seda, especias, y objetos valiosos, aunque también por su parte, de occidente llegaron tecnologías y conocimiento científico. El intercambio sociocultural incluyó genes, idiomas, y otros aspectos culturales como estilos de vida, métodos agrícolas, estructuras

25 International Council on Monuments and Sites ICOMOS (and the International Scientific Committee on Cultural Routes (CIC) con la autoría de Jing Feng del Programme Specialist for Asia and the Pacific Region UNESCO World Heritage Center *UNESCO's Efforts in Identifying the World Heritage Significance of the Silk Road*.

26 *Idem*.

27 *Idem*.

urbanas, estilos arquitectónicos, tradiciones, costumbres, sistemas políticos, religiones, herramientas, industrias, artes, música.

De manera que, actualmente, la expresión Ruta de la Seda resume una historia de intercambios entre Extremo Oriente y Europa²⁸. Y todo comenzó cuando en el siglo I a.C. los romanos descubrieron que existía la seda en China, y comenzaron el comercio de la seda y otros bienes mercantiles. Pero al parecer fue la seda el primer producto de intercambio entre China y Occidente, o por lo menos el primero al que se le pueden seguir las huellas. Cabe recordar que la elaboración de la seda se mantuvo en secreto en China, y que su divulgación era castigada con pena de muerte²⁹. Los chinos sabían que con la seda tenían en sus manos un tesoro y monopolizaron su mercado. Aproximadamente en el año 400 llegó a Japón el conocimiento sobre cómo producir la seda, lo cual le ayudó también en su economía. Lenta y progresivamente, el *secreto* se transmitió a la India, Persia, Asia Central, y de allí a Grecia y Constantinopla. Los árabes llevaron el arte de trabajar la fibra de seda hasta la España musulmana, y de España pasó a ciudades de Italia, luego a los Alpes y después a Francia y el Reino Unido, y tiempo después, como sabemos, a América. Interesa destacar aquí que, a través de esta Ruta, el budismo penetró en China, conviviendo con el confucionismo.

La Ruta de la Seda contribuyó al diálogo entre Oriente y Occidente³⁰, un diálogo que persiste en la actualidad, pero que tiene varios retos, como superar cabalmente la tensión entre Oriente y Occidente que aún se siente en el sistema internacional. También, como estamos enfocando aquí, el reto del encuentro cultural, reto en el cual la tolerancia y el respeto cultural juegan un papel importante.

El encuentro entre Oriente y Occidente ha generado un diálogo formalizado; por ejemplo, tenemos el caso del Foro Universal de las Culturas, en el que participan ciudadanos “representativos, pero no representantes” de la sociedad internacional, y en el cual los principales ejes temáticos son: paz, desarrollo sostenible e intercul-

28 Llagostera, Esteban, “La seda china y la ruta de la Seda”, en *Boletín de la Asociación Española de Orientalistas*, número XI, 2004, pp. 243-265.

29 Según el investigador Esteban Llagostera, la obtención del hilo de seda existió en China desde el periodo Neolítico. La cría del gusano de seda y el cultivo de la morera blanca necesitan una altitud media y un clima templado, en un terreno fino y fresco. Estas condiciones idóneas se cumplían en las regiones montañosas de China Central y oriental, Llagostera, Esteban, “La seda china y la ruta de la Seda”, *op. cit.*, p. 247.

30 Montobbio, Manuel, “Oriente-Occidente. El diálogo indispensable”. Resumen del análisis realizado durante el Foro Universal de las Culturas, Barcelona, 2004.

turalidad. No se trata de un foro político, sino de reflexión sobre las relaciones entre Oriente y Occidente.

Según este foro, ha surgido un nuevo mundo interdependiente y asimétrico que plantea principios como la aceptación de la diversidad, el no monopolio de la verdad, la identidad plural y la globalización sin dominación. En él se habla de una ética de la globalización que respete los valores locales. Pero en el foro también han surgido preguntas como, por ejemplo, si la globalización implica occidentalización; y problemas como el modelo de desarrollo en un mundo asimétrico y desigual, así como la diversidad cultural, la interculturalidad, la construcción de la paz y los problemas ecológicos³¹.

Desde una perspectiva totalmente diferente, que no enfoca el *encuentro* sino el conflicto, Samuel Huntington, en su libro *El choque de civilizaciones y la reconfiguración del orden mundial*, publicado inicialmente en 1996, pero que aún cuenta con presencia en el mundo académico, observa que en las ciencias sociales existió durante algún tiempo la tesis de un choque civilizatorio en el cual, durante la segunda mitad del siglo veinte, “la cultura y las identidades culturales, que en su nivel más amplio son identidades civilizacionales, están configurando las pautas de cohesión, desintegración y conflicto en el mundo de la posguerra fría”³². Samuel Huntington partía, en los años noventa, de que la política global era multicivilizacional, y afirmaba que la modernización económica y social no estaba produciendo una civilización universal, ni tampoco la occidentalización de las sociedades no occidentales, sino que el poder entre civilizaciones estaba cambiando, en el sentido de que el Occidente estaba perdiendo influencia, mientras que las civilizaciones asiáticas estaban aumentando la suya. De manera que estaba surgiendo un orden mundial basado en civilizaciones que entraban en conflicto, debido principalmente a las “pretensiones universalistas” de Occidente, que entraban en tensión sobre todo con el Islam y con China³³.

Huntington partía de la idea de que, en el mundo posterior a la guerra fría, las distinciones más importantes entre los pueblos eran las diferencias culturales, que conllevaban las diferencias religiosas, lingüísticas, históricas, y las referidas a valores, costumbres y tradiciones. Sin embargo, este autor todavía centraba las diferen-

31 *Idem.*

32 Huntington, Samuel P, *El choque de civilizaciones y la reconfiguración del orden mundial*, Paidós, México, 2000, p. 20.

33 *Ibidem*, p. 21.

cias culturales en aquellas promovidas solamente por los Estados-Nación, que estaban determinados, según decía, por la búsqueda de poder, riqueza y por sus preferencias culturales. De manera que, según afirmaba, la política global era la política de las civilizaciones, y las rivalidades ideológicas propias de la guerra fría habían quedado sustituidas por el choque entre civilizaciones, y dentro de este choque, los conflictos culturales más peligrosos se suscitaban por las diferencias culturales; mientras que, al mismo tiempo, los países con afinidades culturales estaban estableciendo redes colaborativas. Huntington afirmaba que: “la revitalización de la religión en gran parte del mundo está reforzando las diferencias culturales”³⁴, porque, de todos los elementos que definen a las civilizaciones, “el más importante suele ser la religión”³⁵.

El autor entendía a las civilizaciones como la entidad cultural más amplia. Partía de los estudios de Max Weber, Émile Durkheim, Arnold Toynbee, Eisenstadt, Fernando Braudel, Immanuel Wallerstein y otros. Consideraba que la civilización había sido pensada como concepto en el siglo XVIII (en contraposición al de *barbarie*) y comprendía lo que era una sociedad urbana, alfabetizada y consensuada. El modelo europeo parecía ser el único, aunque poco a poco se fue comenzando a hablar en plural: civilizaciones. Según Samuel Huntington, tanto civilización como cultura hacían referencia a la forma global de vida de un pueblo, ambas contenían valores, normas, instituciones y formas de pensamiento a las que sucesivas generaciones dentro de una sociedad dada habían atribuido importancia fundamental. Pero lo que me interesa destacar aquí, es su idea de que “las principales civilizaciones de la historia humana se han identificado estrechamente con las grandes religiones del mundo”³⁶.

Si bien para el autor la religión era una característica definitoria de las civilizaciones, no todas habían producido una gran civilización. Existían, según Huntington, cinco religiones mundiales: cristianismo, islam, hinduismo, confucianismo y budismo, pero sólo las cuatro primeras se asociaban con grandes civilizaciones (el budismo no porque, según Huntington, al dividirse en dos ramas no había perdurado en su país natal, por lo que argumentaba que le fal-

34 *Ibidem*, pp. 21-23.

35 *Ibidem*, p. 47.

36 *Idem*.

taba una base territorial)³⁷. De todos modos, afirmaba que eran esas cinco grandes religiones las que, en todo caso, estaban en pugna.

Huntington hablaba de que Occidente era la civilización más poderosa (aunque su poder estaba declinando, observaba), decía también que Occidente debía abandonar sus pretensiones universalistas y hasta llegó a hablar (dentro de su tesis de confrontación) de la necesaria cooperación entre civilizaciones. Aunque Huntington hablaba de abandonar pretensiones universalistas y de cooperación entre civilizaciones, su tesis principal seguía siendo que su tiempo estaba marcado por un *choque* civilizatorio. Esta tesis, aunque simplificada —como el mismo autor lo reconocía— observaba en ese momento la existencia de ocho civilizaciones importantes: china, japonesa, hinduista, islámica, ortodoxa, occidental, latinoamericana y africana, y era una tesis que el autor elaboró considerando que podría ayudar a “ver dónde estamos y hacia dónde nos dirigimos”. Sin embargo, su tesis encontró muchos detractores, entre ellos el sociólogo Daniel Bell, quien afirmaba acertadamente lo siguiente:

Considero que el concepto del “choque de civilizaciones” es sencillamente absurdo. Por dos razones. Primera: aunque por supuesto hay diferencias entre las civilizaciones, esto no significa que uno pueda o deba transformar estas diferencias en conflictos políticos. Segunda: Los conflictos políticos dependen de intereses nacionales, rivalidades, concepciones de la historia, etcétera³⁸.

Por otra parte, la tesis del choque de civilizaciones, aunque pretendía explicar grandes movimientos políticos y culturales de la segunda mitad del siglo XX, consideraba a las civilizaciones como monolíticas y herméticas, como si dichas civilizaciones no fuesen

37 El Budismo Mahayana, al ser “exportado” a China, Corea, Vietnam y Japón, fue adaptado y asimilado a la cultura autóctona (en China por ejemplo, al confucianismo y al taoísmo) y después suprimido, por lo que dichas sociedades no se dirían budistas en sí mismas. Por su parte, el Budismo Theravada existe en varios países (Sri Lanka, Birmania, Tailandia, Laos y Camboya, Tibet, Mongolia y Bután), pero en general, la poca presencia del budismo en la India y su adaptación e incorporación a culturas ya existentes como en China y Japón.

38 Krauze, Enrique “La gestación del siglo XXI. Conversación con Daniel Bell”, en *Letras Libres*, México, octubre de 2003. Agrega Bell: “El libro de Huntington predice una alianza entre China e Irán y afirma que será la fuerza principal contra Occidente. Bueno, eso no ocurrirá necesariamente, al menos no en los próximos quince años o más, porque China depende mucho de Occidente para su desarrollo.

abiertas y permeables a otras civilizaciones, y como si no se dieran intercambios variados entre ellas. Según varios autores, dicha tesis simplificaba los contactos culturales entre civilizaciones a una pugna de la cual sólo una civilización salía triunfadora, por lo cual la otra tendría necesariamente que salir perdedora, siendo su cultura absorbida –y en cierta forma destruida– por la triunfadora, tal y como se entiende actualmente el concepto de sincretismo (sobre esto volveré en un apartado posterior, cuando enfoque los procesos de hibridación cultural).

A Samuel Huntington se le criticó también por el hecho de que su trabajo pretendía influir en los elaboradores de políticas del gobierno estadounidense e intentaba legitimar la agresión hacia países del tercer mundo por parte de Estados Unidos. Así también varios autores han argumentado que las culturas y civilizaciones normalmente tienen fracturas internas, por lo que no han de ser consideradas como monolitos.

Y además uno se pregunta, a contrapunto de la tesis hungtinsoniana, ¿por qué las diferencias civilizatorias o culturales habrían de apuntar siempre hacia el conflicto? ¿Por qué no considerar la construcción de una tesis que apuntara hacia un encuentro pacífico entre las diferencias culturales? Esto porque, aunque siempre habrá minorías fundamentalistas y extremistas en todas las tradiciones religiosas, muchos practicantes de las diferentes religiones muestran respeto y tolerancia hacia otras, así como también algunos líderes religiosos son partidarios del ecumenismo y del diálogo interreligioso.

Hay que observar que cada civilización es diversa en su interior, y que establece una serie de contactos culturales con otras civilizaciones, contactos que no necesariamente son de confrontación. Y, de todos modos, ante la tesis de confrontación, han surgido antítesis prácticas como la alianza entre civilizaciones, la cooperación y el cultivo de la paz.

Lo que me interesa destacar de la tesis de Huntington es la idea de que las religiones son las que han creado civilizaciones. Así también, quiero reiterar la idea de que, en el encuentro entre religiones y civilizaciones no necesariamente se dará una confrontación, sino que también puede haber un proceso de hibridación, y finalmente, como dice Leonardo Boff, el cultivo de la paz comienza por rescatar la memoria de las personas que la han cultivado (esto ha dado origen a mi estrategia metodológica de estudiar el caso de una persona *híbrida* que integró en su vida dos culturas religiosas dife-

rentes, mediante una aproximación testimonial, como se verá más adelante).

René Guenon en su libro *Oriente y Occidente*, escribió en 1924 sobre la posibilidad de un encuentro entre estas civilizaciones, cuestionando lo que su contemporáneo, el escritor Rudyard Kipling, había escrito un poco antes: “Oriente es Oriente y Occidente es Occidente, y nunca se encontrarán”³⁹. Aunque Kipling posteriormente matizó esta afirmación, reflejaba en 1924 el espíritu del momento, en el cual era casi imposible que se visualizara un encuentro en condiciones de igualdad cultural, debido a la situación de colonialismo que imperaba. Respecto a este punto, Guenon observaba la superioridad que la civilización occidental *creía* tener no sólo sobre la oriental, sino sobre *todas* las demás civilizaciones, de manera que escribió: “Mientras los occidentales imaginen que no hay más que una sola civilización en diversos grados de desarrollo, no será posible ningún entendimiento”⁴⁰. Aunque Guenon en su libro insinuaba el concepto de pluralismo cultural en un plano de igualdad entre las culturas, y concebía la civilización y el progreso como “ilusiones occidentales”, podemos decir que la misma situación de colonialismo impedía, en la práctica *horizontalizar* la relación entre colonizadores y colonizados. Además, escribió Guenon que un acercamiento entre Oriente y Occidente no se lograría sino hasta que la civilización occidental regresara a la “normalidad”, sin poder precisar si se refería a una situación poscolonial, o hasta que occidente olvidara sus ínfulas de superioridad. La tradición, tan diferente en Oriente como en Occidente, no sería un obstáculo, decía Guenon; por el contrario, ya que la Tradición (con mayúscula) admitiría “todos los aspectos de la verdad”, sin oponerse a ninguna “adaptación legítima” y permitiría, a aquellos que realmente comprendían dicha Tradición, incluir concepciones “mucho más vastas que todos los sueños más atrevidos de los filósofos, pero también mucho más sólidas y más válidas”. La Tradición, según Guenon (y sabemos que él se ubicaba en la tradición Islámica), abría a la inteligencia “posibilidades ilimitadas como la verdad misma”⁴¹.

Por otra parte, según Gustave Flaubert, sucedería lo siguiente: “Europa será regenerada por Asia. La ley histórica es que la civilización vaya de Oriente a Occidente (papel de la China); las dos

39 Guenon, Rene, *Oriente y occidente* s/e, [París, Francia], 1924.

40 *Ibidem*, ver el Prefacio.

41 *Idem*.

humanidades acabarán fundiéndose”⁴². Y según María Teresa López, en su ensayo “Más allá de Oriente y Occidente”, la condición misma del ser humano está obligando a Oriente y a Occidente a encontrarse y a mantener una actitud abierta y dialogante; así también considera que, aunque las relaciones se darán en el orden político y económico, no debe olvidarse la relación cultural, en la cual habría que cuidar que resulte armoniosa, fraternal y humana, y no olvidar que “todos los hombres creen, a su manera, en la verdad, en la belleza, en lo sagrado”⁴³. María Teresa Román López señala acertadamente que ha llegado el tiempo de crear fórmulas de entendimiento y convivencia entre Oriente y Occidente, así como de promover nuevas actitudes para el diálogo y la comprensión. Así también, ella hace una cita de Bede Griffiths, que llama mucho mi atención, y que afirma lo siguiente: “En Occidente domina hoy el aspecto masculino, el poder racional, activo y agresivo del espíritu; mientras que en Oriente domina el aspecto femenino, que es el poder intuitivo, pasivo, sensible de la mente. El futuro del mundo depende del ‘matrimonio’ de estos dos espíritus”⁴⁴. Creo que la anterior cita llama mi atención porque estoy de acuerdo en que es posible y necesaria la integración entre estas dos dimensiones de la mente y de las culturas, el poder racional y la intuición.

Los procesos de hibridación cultural

Un historiador que ha escrito sobre el encuentro cultural es Peter Burke. Él es de los que propiciaron hace ya décadas el encuentro de la Historia con la Antropología, dando origen así a la Historia cultural, según puede verse en su libro *¿Qué es la historia cultural?*⁴⁵ Pero

42 Flaubert, Gustave, *Bouvard y Pécuchet*, Montesinos, Barcelona, 1993, p. 275. Citado en Román López, María Teresa, “Más allá de oriente y occidente”, en: <https://www.google.com.mx/#q=encontro+entre+oriente+y+occidente>, consultado el 5 de mayo de 2016.

43 Román López María Teresa, “Más allá de oriente y occidente”, en: <https://www.google.com.mx/#q=encontro+entre+oriente+y+occidente>, consultado el 5 de mayo de 2016.

44 Griffiths, B., *El matrimonio de Oriente y Occidente*, Edit. Paulinas. Madrid, 1985, s/p. citado en Román López María Teresa, “Más allá de oriente y occidente”, en: <https://www.google.com.mx/#q=encontro+entre+oriente+y+occidente>, consultado el 5 de mayo de 2016.

45 Al respecto puede verse el libro Burke, Peter, *¿Qué es la historia cultural?*, Paidós, España, 2006.

es en su libro *Hibridismo cultural*⁴⁶ en el que reflexiona sobre los procesos de intercambio y combinación de elementos culturales entre diferentes culturas. En este último libro, después de haber revisado las aportaciones de antropólogos modernos y postmodernos, y al estudiar el poscolonialismo, Peter Burke propuso el concepto de hibridismo cultural para entender los fenómenos de intercambio cultural en la sociedad globalizada. Burke consideró allí la cultura como un *bricolaje*⁴⁷ (es decir como un proceso de constante resignificación de los objetos culturales), y mostró apertura a “la posibilidad-necesidad de una epistemología polifónica en la que se conectan múltiples tradiciones disciplinarias para articular una historia global de la cultura y la sociedad”⁴⁸.

En su libro *Hibridismo cultural*, Burke analizó los encuentros y las mezclas culturales, dando ejemplos históricos. Y al final concluyó que, ante un mundo cada vez más globalizado, habría cuatro posibles escenarios: el de la (poco probable) *homogeneización* cultural; el de un movimiento cada vez más fuerte contra la globalización o *antiglobalización*; el de la *disglosia cultural*, que se refiere a la posibilidad de que una persona sea bicultural; y el de la *criollización*⁴⁹ del mundo, que representa las posibles síntesis culturales y emergencia de nuevas formas culturales⁵⁰.

Considerando que el término *hibridismo cultural* parece ser “enloquecedoramente elástico”, Burke decidió muy atinadamente hacer una génesis histórica de este término así como de otros a él asociados, con el fin de definirlos con mayor precisión, razón por la cual sigo a este autor en este apartado. En primer lugar analiza el

46 Ver Burke, Peter, *Hibridismo cultural*, Akal, Madrid, 2010.

47 El término bricolaje es definido de la siguiente manera: “se refiere al reacomodo y la yuxtaposición de objetos de significado previamente no relacionados, para producir nuevos significados en contextos diferentes. El bricolaje comprende procesos de resignificación por medio de los cuales los signos culturales con significados establecidos son reorganizados en nuevos códigos de significado. Esto es, objetos que conllevan significado simbólico ya establecido son resignificados en relación con otros artefactos bajo nuevas circunstancias”. Ver Barker Chris, *The Sage Dictionary of Cultural Studies*, Sage Publications, London, 2004, p. 17.

48 Brower Beltrami Jorge, “Reseña del libro Hibridismo cultural de Peter Burke”, en Revista *Runa*, xxxiii (2), Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, Argentina, p. 222.

49 Otros autores le llaman transculturación.

50 Brower Beltrami Jorge, “Reseña del libro Hibridismo cultural de Peter Burke”, en Revista *Runa*, xxxiii (2), Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, Argentina, p. 222.

concepto de *apropiación cultural*, que surgió como opuesto al concepto de *imitación* y que, según observa, apareció históricamente en los debates entre algunos teólogos cristianos en el tiempo de los Padres de la Iglesia, quienes se preguntaban si los cristianos podían reutilizar legítimamente algunos elementos de la cultura clásica, aunque ésta fuera pagana⁵¹, es decir, se trataba de una *reutilización*, pero en el contexto cristiano. Pero como este concepto se ha asociado al de *plagio*, una expresión que Burke considera como intermedia (entre imitación y reutilización) es la de *préstamo cultural*, la que adquirió una connotación positiva en la segunda mitad del siglo XX, cuando el historiador Fernando Braudel consideró que toda civilización, para sobrevivir, ha de ser capaz de dar, adoptar y tomar prestado; así también Edward Said afirmó que la historia de toda cultura era la historia de un préstamo cultural⁵².

En segundo lugar, Peter Burke precisa el término *aculturación*, que es mucho más técnico, y que fue acuñado por antropólogos estadounidenses casi a finales del siglo XIX, cuando estudiaban cómo una cultura subordinada adoptaba rasgos de la cultura dominante. Otro concepto acuñado por ellos fue el de *asimilación*, que utilizaron para referirse a las culturas de los migrantes que llegaban a Estados Unidos. De ese concepto se dependieron otros como el de *aculturación unidireccional* y el de la *transculturación bilateral*. Observa Burke que la noción de *intercambio cultural* puede ser bidireccional o unidireccional⁵³.

Otro concepto analizado es el de *acomodación*, señalando Burke que surgió para referirse a la *adaptación* del mensaje religioso en tierras paganas. Por ejemplo, tenemos el caso del jesuita del siglo XVI, Matteo Ricci, quien proponía *acomodar* el cristianismo a nuevos contextos, como el de China. Por esta razón, se vestía como intelectual confuciano (considerando la vestimenta sólo como una costumbre social), y tradujo la palabra *Dios* al idioma chino como *Tianzhu* o *Señor de los cielos*⁵⁴. Al utilizar la acomodación, los jesuitas promovían un cambio cultural más basado en la suma que en la sustitución cultural. Por su parte, según Burke, los términos *diálogo* y *negociación*, son más recientes y se utilizan a nivel micro para analizar por ejemplo

51 Burke, Peter, *Hibridismo cultural*, Akal Universitaria, Madrid, 2010, p. 91

52 *Ibidem*, p. 94.

53 *Ibidem*, p. 95.

54 *Ibidem*, pp. 95-96.

tratos jurídicos, y a nivel macro para analizar las transacciones entre diferentes maneras de ver el mundo⁵⁵.

Por otra parte, el término de *mezcla*, dice Burke, se ha utilizado peyorativamente, como confusión o desorden, y también se ha asociado al término *fusión*, que ha sido tomado de la física y que se refiere a la integración de diferentes elementos físicos; relacionado con esto también se ha utilizado el término *amalgama*. Más común ha sido el término *sincretismo* que, también había tenido connotaciones peyorativas, aunque a fines del siglo XX adquirió un significado positivo sobre todo en el ámbito de las investigaciones sobre las religiones de la Antigüedad clásica⁵⁶. En el caso del sincretismo, sin embargo, se tiene que precisar el peso que tiene una cultura sobre la otra sincretizada pues, en lo particular, para mí como historiadora, el término sincretismo lo asocio con el de la dominación de una cultura por otra, como fue el caso de la cultura española con las diferentes culturas nativas del continente americano en la época de la colonización.

Últimamente, observa Burke, se han hecho más populares las metáforas que provienen de la biología, como la del *hibridismo cultural*. Por su parte, desde la lingüística, para Mijail Bajtin, la idea de *híbrido* se asocia con otros dos conceptos: *heteroglosia* y *polifonía*, refiriéndose la heteroglosia a la diversidad lingüística en el seno de un mismo texto, y la polifonía a las diferentes voces y formas adoptadas por novelistas como Dostoyevski⁵⁷. Peter Burke analiza con simpatía el concepto de *traducción cultural*, tomado de la lingüística, y que en el caso de la cultura se refiere a la traducción de una cultura a otra, así como a las habilidades para “hacer que una cultura ajena nos hable en nuestra propia lengua”⁵⁸. El concepto de traducción cultural, dice Burke, subraya la importancia de la labor que realizan grupos o individuos ante una cultura ajena⁵⁹.

Finalmente, el concepto que más convence a Peter Burke, y en esto lo sigo en este pequeño marco teórico, es el de *criollización*, que también proviene de la lingüística, pero que puede aplicarse al estudio de modelos culturales. En lingüística, se dice que “dos lenguas que entran en contacto acaban pareciéndose cada vez más

55 *Ibidem*, p. 97.

56 *Ibidem*, pp. 99-100.

57 *Ibidem*, p. 102.

58 *Ibidem*, p. 105.

59 *Ibidem*, p. 108.

entre sí y *convergiendo*, tomando como base para ello afinidades o congruencias; el resultado suele ser una tercera lengua que a menudo adopta la mayor parte del vocabulario de una de las lenguas originarias y la estructura o sintaxis de la otra”⁶⁰. En el caso de la cultura, se habla de la *criollización* de culturas enteras. Retomando al antropólogo sueco Ulf Hanners, Burke afirma que:

Las culturas criollas han tenido el tiempo necesario para “evolucionar hacia cierto grado de coherencia” y que “pueden reorganizarse de forma novedosa”, creando una “nueva cultura” a partir de la “confluencia” de “dos o más corrientes culturales”. Cierta número de investigadores anglófonos han sugerido que puede ser un modelo lingüístico muy interesante para estudiar la evolución de la religión, la música o los gustos en vivienda, ropa y cocina afroamericanos. Éstos han estudiado el proceso de convergencia cultural en lugares y periodos concretos, y utilizan el término *criollización* para referirse al surgimiento de nuevas formas culturales que son producto de la mezcla de otras anteriores⁶¹.

Sobre el concepto de *criollización*, luego del libro *Hibridismo cultural*, Peter Burke abundó en una conferencia titulada “*A Case of Cultural Hybridity: the European Renaissance*”⁶², impartida en el Instituto Max Planck de Alemania. Allí Peter Burke afirmó que el tópico de la hibridación cultural era importante para varias disciplinas (por ejemplo para la biología y otras), pero especialmente para la antropología histórica, o la historia antropológica (un híbrido que él mismo cultivó). Burke afirmó que la idea de que las culturas nunca han sido puras fue lanzada por primera vez por el historiador Franz Cumont (de origen belga), quien en su libro *Las religiones orientales bajo el paganismo romano*, planteó la idea de la mezcla cultural y religiosa. Así también, señala que historiadores latinoamericanos como Gilberto Freyre (a quien Burke analizó como pionero de la Historia cultural en Brasil) plantearon en sus libros la idea de una hibridación o mes-

60 *Ibidem*, p. 110.

61 *Ibidem*, pp. 110-111.

62 Peter Burke, *A Case of Cultural Hybridity: the European Renaissance*, Goody Lecture, Max Planck Institute for Social Anthropology Department ‘Resilience and Transformation in Eurasia’, 16 de mayo de 2012, en: https://www.eth.mpg.de/3790199/Goody_Lecture_2012.pdf. Consultada en abril del 2016.

tizaje cultural. Pero sobre todo, Burke reconoció que ha sido de los antropólogos y sus análisis de la cultura de donde han provenido las mayores aportaciones para el tema de la hibridación, así como también – desde luego– de los historiadores que han analizado procesos culturales de largo plazo. Burke afirmó en esa conferencia que:

El concepto de hibridación nos ayuda a comprender el cambio cultural, en Europa y donde quiera. Como ha señalado el historiador inglés Christopher Dawson hace ochenta años, la cultura europea emergió de un proceso de *fusión* de tradiciones clásicas como la Cristiandad y lo que pudiera llamarse como “civilización de los bárbaros”, francos, godos o sajones (Dawson, 1932). Para comenzar, puede ser útil distinguir etapas en el proceso de hibridación. Luego del momento de un encuentro cultural viene la apropiación de fragmentos de otra cultura. Estos fragmentos con frecuencia están yuxtapuestos –más que fusionados– con elementos tradicionales [...] La segunda etapa del proceso es de cristalización, en el sentido de integración de los fragmentos en un nuevo sistema⁶³.

En la segunda etapa, dice Burke, la nueva cultura se parece a un híbrido botánico, o a una fusión metalúrgica, a un bricolaje artesanal o a un idioma criollo. Y para ejemplificar históricamente lo anterior, Burke desarrolló en su conferencia todo un análisis de la arquitectura renacentista europea, a la que vio como un híbrido entre la cultura medieval europea con la de la antigua Roma, aunque –observó– los grandes arquitectos también tomaron ideas de Asia, África y América. En dicha conferencia, Burke insistió en que se ha

63 La cita original, traducida libremente por mí es la siguiente: “The concept of hybridization helps us to understand cultural change in Europe as well as elsewhere. As the English historian Christopher Dawson pointed out eighty years ago, European culture itself emerged out of a process of fusion, the fusion of classical traditions, Christianity and what might be called the ‘civilization of the barbarians’, such as the Franks, Goths or Saxons (Dawson 1932). To begin with, it may be useful to distinguish stages in the process of hybridization. Following the moment of cultural encounter comes the appropriation of fragments of another culture. These fragments are often juxtaposed to traditional elements rather than fusing with them (Rosenthal 1978). One might regard this first stage as the equivalent of what linguists call a pidgin, in the sense of a simplified language used as a lingua franca between two groups and drawing on the languages of both. The second stage in the process is one of crystallization, in the sense of the integration of the fragments into a new system”. Citado de Peter Burke, *A Case of Cultural Hybridity: the European Renaissance...* *op. cit.*

puesto poca atención histórica a los procesos de hibridación cultural, los cuales se pueden estudiar tanto a nivel social como individual⁶⁴. Así también, cabe resaltar que Burke estudió los casos de hibridación social presentes tanto en los objetos arquitectónicos, como también los presentes en determinados arquitectos renacentistas.

Esta última idea me parece muy valiosa para esta investigación, pues me condujo a la posibilidad de estudiar la hibridación cultural a partir de sujetos concretos. Así como decía Leonardo Boff, que la construcción de una cultura de paz comienza por rescatar la memoria de los individuos que la han construido, así también podemos decir que los procesos de hibridación cultural pueden ser estudiados desde sujetos concretos que han interiorizado e integrado dos culturas religiosas diferentes en su persona misma, creando algo nuevo como fue, entre otros, el caso del sacerdote católico chino Peter Yang, quien será reseñado en esta investigación.

Casos concretos de criollización cultural: sacerdotes híbridos

Estoy de acuerdo con Peter Burke cuando afirma que los procesos de hibridación tienen un lado positivo, si consideramos las posibilidades de síntesis que ofrece, así como el surgimiento de nuevas formas culturales. También estoy de acuerdo en que trabajar con el concepto de *criollización* resulta muy enriquecedor, pues puede hacer surgir un nuevo orden cultural, no necesariamente homogéneo, sino un proceso de *criollización* del mundo⁶⁵.

Para ilustrar esta idea, veamos el caso de algunos sacerdotes híbridos, que han combinado en su persona dos tradiciones culturales diferentes, la oriental y la occidental. Entre estos casos profundizaremos en siguientes apartados sobre el de Peter Yang, pero antes veamos el de algunos ejemplos parecidos.

64 Peter Burke, *A Case of Cultural Hybridity: the European Renaissance*, Goody Lecture, Max Planck Institute for Social Anthropology Department 'Resilience and Transformation in Eurasia', 16 de mayo de 2012, en: https://www.eth.mpg.de/3790199/Goody_Lecture_2012.pdf. Consultada en abril del 2016.

65 Burke, Peter, *Hibridismo cultural*, Akal Universitaria, Madrid, 2010, pp. 149-151.

Chögyam Trungpa Rimpoche⁶⁶

La Universidad Naropa, establecida en la ciudad estadounidense de Boulder Colorado, pretende retomar lo mejor de la cultura universitaria occidental combinándola con la sabiduría oriental de corte budista. Esta universidad fue fundada en 1984 por un lama tibetano de nombre Chögyam Trungpa Rimpoche.

Chögyam Trungpa Rimpoche (en adelante le llamaremos Rimpoche) nació en el Tíbet, en la provincia de Kham en febrero de 1939, y vivió durante sus primeros meses de vida en el seno de una familia tradicional de nómadas tibetanos. A los trece meses de edad se le reconoció como un *tülku*, que es un linaje de lamas tibetanos reencarnados. Su reconocimiento se realizó cuando algunos monjes del monasterio de Surmang Dutsi Tel lo buscaron como la reencarnación del 10° Trungpa, quien había sido un hombre austero, asceta, santo, y que había muerto un año antes. Le hicieron varias pruebas y las pasó. Lo llevaron al monasterio con el consentimiento de sus padres. Lo entronaron mediante una ceremonia a la cual asistieron más de 13 mil monjes, monjas y laicos. Le cortaron el cabello y le pusieron nombre budista (su madre se quedó cerca hasta que cumplió cinco años de edad). Se le consideró como la encarnación número 11 del Linaje Trungpa, por lo que, a corta edad se convirtió en Abad de Surmang, que era un grupo de monasterios al este del Tíbet. Pero veamos la historia con más detalle.

Según Diana Mukpa⁶⁷, entre sus dos y cinco años, Rimpoche vivió en el monasterio como un niño tranquilo. A los cinco años comenzó a estudiar, leer, escribir, cuidar su postura al comer, al sentarse, al cantar o al caminar. A los siete años tuvo sueños acerca de la tecnología occidental: aviones, taxis, también sobre ropa y zapatos. A los ocho años, fue discípulo de su gurú Jamgön Kongtrul, quien era el 10° Lama, y que ahora lo estaba preparando para ser el 11° Lama de su linaje (luego tuvo otro maestro, Rölpe Dorje). Cuando Rimpoche tenía nueve años, su madre se divorció y se fue a vivir cerca del monasterio, y en alguna de sus visitas le contó que él pertenecía a la tribu Mukpo, y que su nombre de pila era Chogyam Trun-

66 Este apartado lo redacté gracias a una breve estancia en la Universidad Naropa, en Boulder Colorado, USA, durante dos semanas en la segunda mitad del año 2017.

67 Mukpo, Diana, J., *Dragon Thunder. My Life with Chögyam Trungpa*, Shambhala, Boston and London, 2006, pp. 1-20. En esta fuente me baso principalmente para recuperar los primeros años de la vida de Rimpoche.

gpa Mukpo. A los 12 años, Rimpoche fue cambiado al monasterio de Sechen, donde aprendió a escribir poemas sobre su experiencia inmediata. A los 15 años regresó al monasterio Surmang Dutsi Tel donde aprendió algo de danza.

Pero los tiempos estaban dejando de ser tranquilos, pues los chinos habían comenzado a invadir el Tíbet, que estaba en una situación muy precaria. Rimpoche regresó al monasterio de Sechen, pero sólo para despedirse de su gurú, quien le dijo que había tenido la visión de que verdaderamente iría a Occidente. Fue entonces que los chinos comenzaron a quemar libros y monasterios.

Para 1959, los pobladores del Tíbet (monjes y laicos) no pudieron sostener la defensa de los ataques chinos y los monjes tuvieron que escapar, siendo un total de aproximadamente 200 monjes que tardaron diez meses para cruzar penosamente los montes Himalayas, escapando y escondiéndose de los comunistas. En 1960 cruzaron la frontera con la India, en donde Rimpoche estuvo cuatro años como refugiado, empapándose de la cultura de la India, ahora en un estilo de vida en el que ya no tenía tantos privilegios como lama. Era la primera vez que vivía en una sociedad secularizada, por lo que se dedicó a conocer la cultura inglesa, estudiar la pintura *thangka* y, entre otras cosas, visitar el lugar en el que Buda recibió la iluminación. Conoció a budistas ingleses, entre ellos la monja budista Freda Bedi, a quien ayudó a poner una escuela para formar monjes lamas en Dalhousie, India, escuela en la que estuvo desde 1959 hasta 1963. Por ese tiempo también asistió a un club de mujeres británicas para escuchar a T.S. Eliot, fue al cine, conoció las bebidas alcohólicas (que lo acompañaron hasta su muerte) e incluso se enamoró de una monja tibetana, con la cual tuvo un hijo a quien pusieron por nombre Ösel Rangdröl Mukpo. Como Rimpoche no podía hacer público que tenía un hijo ni hacerse cargo de él, la monja dejó los hábitos para hacerse cargo de Ösel y, con el paso del tiempo, ella se casó con otro hombre. Mientras tanto, Rimpoche recibió una beca Spalding para estudiar en la Universidad de Oxford, por intercesión de Freda Bedi y John Driver, quien le enseñó inglés y le ayudó con sus estudios en Oxford. Pidió permiso al Dalai Lama, quien le dio el permiso porque, al parecer, no sabía que Rimpoche tenía un hijo. En cuanto Rimpoche estuvo instalado, fue por su hijo para llevarlo a vivir con él a Inglaterra.

Rimpoche tenía 28 años cuando se fue a vivir a Inglaterra, donde llevó Estudios religiosos, entre varios otros cursos, y apren-

dió inglés, para convertirse así en uno de los primeros maestros tibetanos que ofrecían enseñanzas budistas en ese idioma. En 1968, dando enseñanzas en la Sociedad Budista de Eccleston Square, conoció a una jovencita inglesa de nombre Diana (hoy Diana Mukpa), con la cual se casó, y quien afirmaba que en otra vida había sido una monja budista. Ella tenía la sensación de que Rimpoche podía tocar su mente, y que era siempre amable y servicial con todos sus discípulos, quienes eran ingleses y escoceses. Sin embargo, ella narra que, como Rimpoche ingería bebidas alcohólicas, fue despedido de su trabajo en la sociedad budista.

Viajó entonces Rimpoche a Bután en 1969, donde realizó un retiro espiritual luego del cual decidió dejar sus túnicas de lama y convertirse en un maestro laico. Su decisión se vio reforzada también cuando, al regresar a Inglaterra, tuvo allí un accidente automovilístico que le dejó temporalmente paralizada la parte izquierda de su cuerpo. Aún recuperándose del accidente, continuó ofreciendo enseñanzas budistas y retiros espirituales, y hablando de la degeneración espiritual y el materialismo de la época, así como de la necesidad de una genuina espiritualidad. Posteriormente, en su libro *Great Eastern Sun: The Wisdom of Shambhala*, Rimpoche dijo de esta época lo siguiente: “Parece que no hay mucha sabiduría en Occidente, pero sí mucho conocimiento”⁶⁸, y observó que entre sus discípulos había una fascinación con la espiritualidad oriental pero que, sin embargo, veían a los monjes budistas como seres exóticos, restándoles humanidad. Parece ser que lo más importante para Rimpoche en esta época fue que, como el Tíbet estaba ahora destruido, él sintió con más fuerza el compromiso de no dejar que la cultura y las enseñanzas budistas tibetanas desaparecieran. Recordó que Buda había sido un príncipe en la India, que se había convertido en monje y ahora él mismo, en Occidente, era un monje que se convertiría en príncipe. Así dijo y, como veremos luego, lo realizó.

A Rimpoche le parecía que la mejor manera de instalar el Budismo en Occidente era con una aproximación secular. Y por eso había dejado sus vestiduras de lama, argumentando que así podría comunicarse mejor con los jóvenes, de manera que sus enseñanzas les llegaran de una manera más íntima. Rimpoche renunció a la investidura religiosa que tenía en el Tíbet, según expresó, para comunicarse en forma más directa con la gente y para que no lo vieran

68 Citado en Mukpo, Diana, J., *Dragon Thunder. My Life with Chögyam Trungpa*, op. cit., p. 17.

como algo exótico. Y así comenzó una vida sin privilegios, hasta cierto punto ordinaria, hospedándose en las casas de sus estudiantes. Había renunciado, según él, a algunos aspectos de su herencia cultural tibetana y a sus hábitos de monje, con tal de, según decía, llegar a los corazones de sus discípulos.

Según su biógrafo Midal⁶⁹, lo que él quería era no ser hipócrita, y fue entonces que transitó del monasterio budista a la comuna hippie. Así también, su enseñanza se volvió más libre, pues pasó de comentar los textos budistas a hablar sobre las problemáticas occidentales modernas como el trabajo, el sexo, el dinero y otros temas que eran cotidianos para sus discípulos. Además, hablaba en tono relajado, cálido y con un buen sentido del humor, lo cual hacía sus pláticas sumamente atractivas para los oyentes occidentales que iniciaban una búsqueda espiritual en el contexto de su mundo moderno y occidental⁷⁰.

Su método de enseñanza no era ni el que había aprendido en la Universidad de Oxford, ni tampoco el de los lamas tibetanos, sino otro nuevo (criollización del método). Además el tono era cálido, tan cálido que algunos estudiantes, dice Midal, por primera vez en sus vidas, sentían que eran amados, pues Rimpoché “manifestaba un amor que, sin pedir nada a cambio, reconocía y daba la bienvenida a la persona que somos en el fondo. Era la fuerza de este amor la que le permitía romper todo lo que hacía imposible estos encuentros genuinos”⁷¹. Además, a Rimpoché le parecía que otros maestros orientales que habían llegado a occidente no ofrecían en realidad una verdadera disciplina que ayudara a salir de la egocentricidad, consideraba que su aproximación era incompleta, ya que se limitaban a vestir batas blancas, ser vegetarianos y hablar suavemente⁷².

Al leer la vida de Rimpoché, uno se pregunta si fue un hombre ordinario o extraordinario. Para entender esta inquietud hay que poner atención a la siguiente anécdota. En Toronto (antes de pasar a Estados Unidos) él y su esposa se hospedaron con un monje coreano. Rimpoché y el anfitrión bebieron toda la noche, y al día siguiente

69 Midal, Fabrice, *Chögyam Trungpa. His Life and Vision*, Shambhala, Boston and London, 2004.

70 *Ibidem*, p. 17.

71 *Idem*, p. 17.

72 *Ibidem*, p. 24.

el monje los corrió de su casa diciendo: “You look like a Buddha, but you’re just an ordinary man”⁷³.

Según Diana Mukpa, en Canadá (y posteriormente también en Estados Unidos) encontraron un ambiente conservador en las comunidades pequeñas de practicantes del Budismo Mahayana, que estaban compuestas por unos pocos inmigrantes japoneses y coreanos. Ése no era un ambiente atractivo para Rimpoche, quien observó que había maestros occidentales de zen, pero sin suficiente entrenamiento. A su vez, le pareció que había pocos maestros asiáticos capaces de comprender la cultura occidental, y que los pocos que había se intimidaban a los estudiantes occidentales⁷⁴. Mientras Rimpoche encontraba dónde y con quién fundar una nueva comunidad budista, sus estudiantes le ayudaron a conseguir la visa para ingresar a Estados Unidos. Estuvieron en Canadá de enero a abril de 1970 y en mayo consiguieron la visa para entrar a Estados Unidos, donde se convirtió en un *gurú de los hippies*, como dice su biógrafo Midal.

Una vez en Estados Unidos, Rimpoche estableció en Vermont un centro de meditación llamado Tail of the Tiger, al que comenzaron a acudir personas de toda la costa este de ese país. La mayoría eran hippies con verdadero interés en conocer el budismo y la práctica de la meditación. Afirma Diana Mukpa que Rimpoche se entregó a ellos con verdadera dedicación. Desde Vermont viajaron a Nueva York, donde Rimpoche conoció a varios artistas (entre ellos, a Allen Ginsberg), luego a San Francisco y a Los Ángeles, California. Entre sus discípulos había entonces hippies, *Hare Krishnas*, disidentes políticos, etc., casi todos miembros de lo que se conoce ahora como la *contracultura*, pero en quienes Rimpoche veía mucho potencial para el florecimiento espiritual de corte budista⁷⁵.

En California, Rimpoche se hizo amigo del maestro tibetano Suzuki Roshi, quien había ya fundado el San Francisco Zen Center. Rimpoche consideró a Roshi como su maestro, aunque Roshi murió un poco después de haberse conocido. Diana considera que Rimpoche se inspiró en Suzuki Roshi para posteriormente iniciar

73 Mukpa, Diana, J., *Dragon Thunder. My life with Chögyam Trungpa*, op. cit., p. 98.

74 *Ibidem*, p. 101. Como excepción, señala la autora que en California había un monje, Suzuki Roshi que era pionero en un nuevo enfoque basado en la comunicación visual.

75 *Ibidem*, p. 110-111.

lo que se llamó el Instituto Naropa, en 1974⁷⁶ (posteriormente Universidad Naropa).

Rimpoche estableció su residencia en Boulder, Colorado, donde compró una casa cerca de las montañas, misma que se convirtió en espacio de reunión de aprendices, casi todos de aspecto hippie. También llegaban allí estudiantes y maestros de otras tradiciones espirituales.

Según Fabrice Midal, para 1970 Rimpoche ya hablaba el mismo idioma que los hippies, vestía como ellos, bebía alcohol y hacía todo lo que ellos hacían. Según Midal, Rimpoche no quería ser visto como un maestro distante, erguido sobre un pedestal, sino como alguien con quien se podía hablar y tener una relación cercana⁷⁷. El encuentro con Rimpoche causaba un efecto importante en las personas. Una de sus estudiantes relata su primer encuentro con él:

Estaba aturdida, como si hubiese recibido un shock eléctrico. Él me extendió su mano, y cuando la tomé tuve el sentimiento más increíble de amabilidad que jamás hubiera sentido. En contraste, sentí mi propia energía como dolorosamente agresiva. Lugo lo miré a los ojos. Había una suavidad y amabilidad que brotaba de él y que yo nunca había experimentado antes y, más allá de eso, una profundidad que no podía alcanzar. No podía encontrar a la persona detrás de esos ojos. El efecto en mí fue tremendamente poderoso. Era como si ese hombre pudiera ver en lo más profundo de mi corazón, y aun así, aceptarme⁷⁸.

Hubo transformaciones importantes entre sus discípulos, según Diana Mukpa, por ejemplo, “hindúes de cabello largo que se transformaron en hombres de negocios, y muchachas hippies que se transformaban en profesoras universitarias [...] el primer encuentro con Rimpoche era un shock, que muchos no sabían explicar”⁷⁹.

Si bien el primer encuentro era impactante, una vez pasado éste, ¿qué era lo que Rimpoche enseñaba? Pues bien, lo que principalmente enseñaba era la práctica de la meditación, es decir, enseñaba a sentarse a meditar, aunque también introdujo la práctica de la meditación caminando, que provenía de la tradición Zen. “Por me-

76 *Ibidem*, p. 113.

77 Midal, Fabrice, *Chögyam Trungpa. His Life and Vision*, *op. cit.*, p. 5.

78 *Ibidem*, p. 107.

79 Mukpo, Diana, J., *Dragon Thunder. My life with Chögyam Trungpa*, *op. cit.*, pp. 126-127.

ditación –decía–, entendemos algo muy básico y simple que no está atado a ninguna cultura. Estamos hablando de un acto muy básico: sentarte en la tierra, con una buena postura, y desarrollar un sentido de *our spot*, nuestro lugar en esta tierra⁸⁰. Para una correcta meditación, era necesaria la relajación, y la postura correcta, sobre todo porque hacía entrar en relación con el cuerpo, él enseñaba a sentarse sobre un cojín, con la espalda erguida, la cabeza alineada con la espina dorsal, el pecho abierto y los ojos abiertos. En esta postura, la respiración ayudaba, según decía, a la estabilidad, y en la cual él daba importancia a la exhalación.

Dice Diana Mukpa: “La respiración era algo simple, íntimo, un punto de referencia en el cual podíamos descansar”⁸¹. Una vez respirando con consciencia, se trataba de poner atención a la manera en que la mente trabajaba, y hacer consciencia de recuerdos, expectativas, esperanzas, miedos, ideas, pensamientos, emociones, etc. Según Mukpa, lo que al final se buscaba era mantener la mente sin pensamientos, trascender el ego, que era el que hacía resaltar algunas emociones, pensamientos, sueños, miedo a perder el control, y reconocer los pensamientos en su naturaleza transitoria, regresando siempre a la respiración. Luego de la meditación, lo siguiente en su enseñanza era abrir el corazón, hasta llegar a la compasión que destruía la arrogancia, a partir de la experiencia mística que consistía en descubrir la calidez interior en el corazón⁸².

En la tradición del budismo tántrico que Rimpoche conocía, la transmisión de las enseñanzas tiene lugar en tres formas: a) por medio de palabras, conceptos e ideas, pero las palabras sólo indican una experiencia que debemos vivir; b) por la creación de un contexto particular, como en un teatro, por lo tanto no importa tanto lo que el maestro hace, sino la situación que crea; c) el maestro comparte su mente con su discípulo⁸³. Rimpoche hacía también que sus estudiantes más avanzados se pusieran a enseñar, les sugería hablar desde el corazón y no desde el intelecto, les decía que sus estudian-

80 Midal, Fabrice, *Chögyam Trungpa. His life and vision*, op. cit., p. 64.

81 *Ibidem*, p. 67.

82 *Ibidem*, p. 27.

83 *Ibidem.*, p. 111. Según Diana Mukpa, mediante su práctica, Rimpoche quería conectar con la energía mahamudra, que es parte del linaje Kagyü, para la experiencia del dzogchen del espacio del linaje Nyingma. Además, enfatizaba la tradición mística de los siddhas, los “perfeccionados” así como el más formal estilo de vida de los monjes. Los siddhas practican en sus vidas cotidianas con poco respeto por las convenciones sociales.

tes no recordarían lo que ellos dijeran, pero sí se acordarían de la presencia del maestro y del ambiente que él o ella creara. Así también decía que el silencio era una manera de enseñar, de transmitir. Hacía seminarios de tres meses, que para sus estudiantes eran todo un reto por todos los arreglos que implicaba hacer en sus vidas (tener dinero para vivir tres meses, dejar su casa o rentarla, dejar amigos, entre otros⁸⁴. Rimpoché aprovechaba también la convivencia cotidiana para transmitir sus enseñanzas. Enseñaba dando pláticas todas las tardes, pero también mientras cocinaba o hacía otras actividades cotidianas, y aún en las fiestas que eventualmente, terminaban en “relajo total”, según Diana Mukpa⁹⁷.

De acuerdo con Midal, Rimpoché no adaptó el budismo a Occidente, sino que lo reinventó a partir de su capacidad de ir a la fuente del budismo. Es decir, no se adaptó a las expectativas de sus estudiantes, sino que trascendió dogmas, pero acudiendo a verdades tradicionales y a la experiencia directa de la persona. Para Rimpoché, según Midal, “el Budismo no era una verdad establecida que había que respetar o seguir, sino que era reinventada cada vez”, y tampoco el budismo era para él una religión que supliera al cristianismo⁸⁵.

Por otra parte, al aprender el idioma inglés y transmitir sus enseñanzas en esa lengua, hacía que tales enseñanzas fueran más accesibles y no parecieran tan exóticas. No se trataba de una simple traducción lingüística, sino de una reinterpretación a partir de su experiencia en Occidente.

Al tener muchos seguidores, uno se pregunta qué hacía sus enseñanzas tan atractivas. Y, desde luego, que no se trataba de un conocimiento transmitido de manera sólo intelectual. Al parecer la clave está en lo que dice uno de sus biógrafos: “Hablaban desde el corazón, siempre desde el contexto en que estaba y desde las personas que estaban allí presentes; su método no fue ni el de Oxford ni el tibetano, su enseñanza era directa y libre, directo hacia el corazón de la experiencia de cada uno⁸⁶. Y también desde una relación que él llamó *amistosa*, con otros seres humanos. Dice Midal que inventó un *nuevo lenguaje* que le permitía dar simples explicaciones de enseñanzas avanzadas, hablando siempre desde su experiencia. Además, su método era dialogal, ya que al responder preguntas siempre lo hacía en forma personal; hablando directamente a la persona que

84 *Ibidem*, p. 116-117.

85 *Ibidem*, 85-87.

86 *Ibidem*, 105.

preguntaba y yendo más allá de la pregunta, en una forma que *abría la mente* de sus estudiantes⁸⁷.

A sus pláticas formales por la tarde, en su casa en Boulder, cada vez asistía mayor número de personas, en promedio más de cien, lo cual motivó a que, al poco tiempo, Rimpoche y sus estudiantes compraran un terreno cerca de las montañas Rocallosas, que fue llamado *Rocky Mountain Dharma Center*⁸⁸. Esto fue en 1973. Por entonces también Rimpoche tuvo otro hijo con su esposa Diana, publicó el libro *Cutting Through Spiritual Materialism*, y después publicó otro libro editado por Judith Lief titulado *Transcending Madness: The Experience of the Six Bardos*. Al mismo tiempo viajaba con frecuencia a California para dar cursos y seminarios.

Cabe mencionar que antes de sus pláticas y conferencias formales solía tomar alcohol, al parecer en buenas cantidades. Su esposa Diana dice que quizá era para poder comunicarse con su público occidental, porque en el budismo tántrico, el alcohol bendito representa un veneno que se convierte en néctar para la inspiración o como combustible para transformar la ignorancia del ego en despertar⁸⁹. Su método era integrar lo secular con lo sagrado. Sus enseñanzas, decía, se insertaban en lo que él llamaba *crazy wisdom*, filosofía que posteriormente dio título a uno de sus libros, así como a una película sobre la vida y obra de Rimpoche.

Para 1973, Rimpoche ya había fundado dos centros espirituales, uno en Vermont y otro en Boulder, pero fue entonces que comenzó a pensar en un modelo de institución que no fuera religioso, sino más bien secular y con un modelo corporativo, el cual era totalmente opuesto al modelo hippie en el que se había desarrollado hasta ese momento. Consideraba que un modelo de institución secular tendría más éxito en Estados Unidos. En un modelo corporativo, podría haber instituciones que se consideraran partes de un mismo cuerpo. Rimpoche conformó con algunos discípulos un grupo que le ayudara a dar forma a sus ideas. Bajo su guía, sus discípulos cortaron sus melenas hippies, comenzaron a vestirse más formalmente, e implementaron acciones de tipo empresarial, como por ejemplo, comprar un hotel en Wyoming y transformarlo en una casa de retiros budista.

87 *Ibidem*, 106.

88 Después fue renombrado como *Shambhala Mountain Center*.

89 Mukpo, Diana, J., *Dragon Thunder. My life with Chögyam Trungpa*, op. cit., p. 145

Allí y en los otros centros previamente establecidos, Rimpoché continuó impartiendo sus enseñanzas budistas, desmitificando las ideas erróneas que mucha gente tenía sobre la espiritualidad budista y combatiendo, dice Diana Mukpa, el individualismo y egoísmo occidentales.

El año 1974 es un año clave para la fundación de Naropa Institute. Para ese año, Rimpoché ya tenía un hijo más, y había fundado otro centro de meditación en Boulder. Sus conferencias habituales en esa ciudad tenían una audiencia de cien personas en promedio y, además, viajaba constantemente para impartir conferencias en otras ciudades importantes de Estados Unidos, como Nueva York, Chicago, Boston y Houston, entre otras. Al mismo tiempo, sus discípulos más avanzados se convertían ya en maestros. Fue por entonces que visualizó establecer una escuela más grande y formal.

Comenzó ofreciendo unos cursos de verano, en 1974, para los cuales Rimpoché y sus discípulos esperaban que asistieran unas 400 o 500 personas, pero cuál sería su sorpresa que llegaron más de dos mil quinientas. ¿Por qué esos cursos tuvieron tanto éxito? Quizá en parte fue porque ese verano asistieron muchos artistas de renombre que impartieron cursos de poesía, teatro y música, junto a las ya famosas conferencias de Rimpoché.

Los cursos de verano tuvieron tanto éxito que Rimpoché y sus discípulos decidieron establecer una escuela más permanente, a la cual llamaron Instituto Naropa. Rimpoché quería que Naropa fuera el primer instituto para estudios budistas en Estados Unidos, pero también quería que otras religiones y tradiciones espirituales encontraran cabida allí, por lo que al poco tiempo inauguró el diálogo interreligioso iniciado con un congreso en el que dialogaba el cristianismo con el budismo. Así también, como una idea importante del proyecto secular del Instituto Naropa, Rimpoché dio cabida a las artes visuales, la música, el teatro, la escritura y la poesía en el currículo de Naropa⁹⁰. Al poco tiempo, el Instituto se vio favorecido por la visita de un Lama importante del linaje mismo de Rimpoché, llamado Su Santidad Karmapa, quien protagonizó varios rituales devocionales, tanto en Boulder como en otras ciudades que tenían centros budistas, a los cuales asistieron miles de personas y que reconoció todo el trabajo que Rimpoché había hecho en Esta-

90 *Ibidem*, pp. 175-176. El Instituto dio cabida a varios artistas y escritores como Allen Ginsber, entre otros.

dos Unidos, lo cual popularizó aún más los centros establecidos por Rimpoche, entre ellos el Instituto Naropa¹⁰⁵.

Un poco después, Rimpoche organizó un congreso que reunía periódicamente a las cabezas de todos los centros de meditación del Budismo Vajhradhātu, y en 1975 comenzó a dar seminarios para instructores de meditación.

La visión que Rimpoche tenía de la Universidad de Naropa, desde tiempo atrás, era la de una universidad que revitalizara la conexión de las tradiciones espiritual e intelectual, ya fuera de Oriente o de Occidente. Dice Diana Mukpa que él sentía que una aproximación contemplativa a la educación, combinando estudios intelectuales rigurosos con la intuición y la investigación directa de la mente a través de la meditación y otras disciplinas, sería un gran aporte a la educación superior de Estados Unidos⁹¹.

Luego de los exitosos cursos de verano ofrecidos en 1974, Rimpoche y sus discípulos fundaron el Instituto Naropa, en cuyos inicios participaron artistas, escritores y académicos famosos, entre ellos Allen Ginsberg, Anne Waldman y John Cage, quienes fundaron la Jack Kerouac School of Disembodied Poetics, en el seno de dicho instituto. En 1975 se volvieron a ofrecer cursos de verano, y en 1976 se ofreció una maestría en Psicología Budista y Occidental, así como programas certificados de danza, teatro y poesía. Aunque seguía siendo un instituto, en 1978 Naropa ofreció otra maestría en Estudios Budistas. Los cursos se daban en edificios rentados en el centro de Boulder, pero en 1983 el instituto se mudó a otro edificio, en el cual también se ofrecía formación en las enseñanzas de Shambhala. Pero fue entonces cuando Naropa recibió un donativo de un millón de dólares, así como un edificio grande que comprendía otros edificios pequeños, también regalados. Tres años después, en 1986, Naropa recibió acreditación de las autoridades educativas, lo cual permitió a los estudiantes acceder a préstamos educativos. En 1987, el mismo año en que murió Rimpoche, Naropa compró una nueva propiedad para ampliar sus instalaciones.

Para 1994, Naropa ya tenía su propia biblioteca, que fue bautizada en honor del poeta Allen Ginsberg y un año después, en 1995, Naropa ya podía ofrecer licenciaturas debidamente acreditadas en Escritura y Poesía, Psicología, Estudios Budistas, Teatro, Danza y Música. Así también, en 1997 comenzó a organizar un

91 *Ibidem*, 173.

congreso anual sobre Educación y Espiritualidad, que fue donde surgió el movimiento de Educación Contemplativa que paulatinamente se extendió a otras universidades en Estados Unidos. Fue hasta 1999 que el instituto formalmente adoptó el nombre de Universidad Naropa. En 2006 dicha universidad estableció el Center for the Advancement of Contemplative Education, financiado por la Fundación Frederick P. Lenz, con el fin de apoyar a los profesores y ofrecer un recurso internacional para la investigación y colaboración en Educación Contemplativa, buscando llegar a todos los niveles educativos⁹².

La educación contemplativa parte de la experiencia de Buda (Siddharta Gautama), quien describe cómo tuvo visiones penetrantes y comprensión plena, llegando a conocer la fuente del sufrimiento, que era la ignorancia, refiriéndose con esto a la ignorancia sobre nosotros mismos, nuestra verdadera naturaleza y la de nuestro mundo⁹³. Para verdaderamente transformar la educación (dice Aung San Suu Kyi) se necesita una revolución espiritual que vaya más allá de sólo buscar libertad, democracia y derechos humanos. Se necesita buscar verdades más permanentes, resistir a la influencia de los deseos (corruptores), la mala voluntad, la ignorancia y el miedo⁹⁴. Zajonc habla de una revolución epistemológica y metodológica que llama “epistemología del amor”, que encarna y practica el respeto, la amabilidad, la intimidad, la vulnerabilidad, la participación, la transformación, la formación de nuevas capacidades, y la práctica de la introspección (*insight*). Se trata de una educación intelectual crítica que busca la comprensión y el entendimiento profundo del sí mismo y del mundo. Es la contemplativa una educación que supone que las capacidades de la atención voluntaria sostenida, el equilibrio emocional, la introspección y la compasión son capaces de desarrollar, a través de la práctica y la atención a un objeto de investigación, capacidades para entender cómo ese objeto o área es formado¹¹².

La Universidad Naropa, de inspiración budista, tiene actualmente el Center for the Advancement of Contemplative Education,

92 Información tomada de la página oficial de Naropa University, en: <https://www.naropa.edu/about-naropa/history/index.php> consultada en Noviembre de 2017.

93 Zajonc, Arthur. “Contemplative Pedagogy: A Quiet Revolution in Higher Education”, en Sanders, Linda (Editor), “Contemplative Studies in Higher Education”, in *New Directions for Teaching and Learning*, Number 134, Summer 2013, Jossey Bass, San Francisco, USA, p. 8.

94 *Ibidem*, p. 9.

que sirve como un espacio para el estudio y el desarrollo de dicha educación a nivel nacional e internacional, pues organiza congresos y cursos, y apoya las iniciativas de investigación y desarrollo de profesores. También está organizando una biblioteca de especialidad en Educación Contemplativa. Sostiene el programa *Compassion Initiative*, que recupera la compasión como una de las grandes virtudes humanas y como la base para la conducta altruista. Parte de que la investigación científica moderna sugiere que la compasión puede ser enseñada, tanto para beneficio de la persona como de la colectividad, recuperando la práctica de la compasión desde el budismo, pero también desde otras tradiciones de sabiduría, así como desde la neurociencia y la ciencia social, considerando también la cualidad emocional de las varias formas de compasión. El programa *Compassion Initiative* desarrolla temas como consciencia plena, auto-compasión, amabilidad, empatía, compasión resiliente, prácticas de compasión encarnada, etc. También explora el tema de la compasión desde la psicología, los estudios budistas y las artes. El Center for the Advancement of Contemplative Education también analiza prácticas pedagógicas a través de los lentes del poder, el privilegio y la opresión. Estas prácticas se cruzan con la preocupación del centro por la relación de la educación con la justicia social, así como con temas de inclusión y diversidad, buscando la transformación social. Desde el Trabajo Social, se está enfocando la escucha profunda hacia los que sufren, considerando la escucha como algo que necesita —otra vez— presencia y espacio. Se busca una escucha que implica una actitud no apresurada, suspender el juicio y evitar suposiciones e ideas fijas.

Por último, cabe mencionar que miles de profesores en Estados Unidos ya están practicando la Educación Contemplativa, y que estos profesores forman parte de la Asociación para la Mente Contemplativa en Educación Superior (ACMHE, por sus siglas en inglés), fundada como una asociación profesional desde 2009, y que forma parte del Center for Contemplative Mind in Society (CCMS). Así también cabe mencionar que desde 1997 el programa académico del CCMS trabaja con profesores y administradores de universidades para desarrollar el campo de la Educación Contemplativa. Se trata de un caso que combina, como era el objetivo de Rimpoché, lo mejor de la sabiduría oriental con lo mejor del conocimiento occidental en el terreno de la educación superior contemporánea.

Sacerdotes católicos hibridizados con sabiduría oriental

En el terreno del cambio religioso podemos observar procesos de hibridación, aunque éstos por el momento no sean bien vistos por los responsables de las instituciones religiosas tradicionales. Por ejemplo, la postura oficial de la Iglesia católica es adversa respecto a la mezcla de creencias o a la combinación de elementos cristianos con otras tradiciones religiosas. En un documento titulado *Jesucristo portador del agua de la vida*⁹⁵, y que enfoca al fenómeno llamado *New age*, El Vaticano deja ver su postura adversa a las mezclas de creencias.

Como punto de partida, en ese documento, *Jesucristo portador del agua de la vida*, sus autores reconocen que muchos movimientos religiosos nuevos responden a una falta de atención por parte de las propias comunidades cristianas respecto a temas como la importancia de la dimensión espiritual del hombre, la búsqueda del sentido de la vida, la vinculación entre los seres humanos y el resto de la creación, el deseo de una transformación personal y social, y el rechazo de una visión racionalista y materialista de la humanidad. Reconocen también que algunos nuevos movimientos religiosos argumentan que la religión cristiana es patriarcal y autoritaria, que las instituciones políticas son incapaces de mejorar el mundo y que la medicina alópata es sencillamente incapaz de curar eficazmente a las personas. El hecho de que lo que en otros tiempos eran elementos centrales de la sociedad se perciban actualmente como indignos de confianza o carentes de verdadera autoridad, según dicen los autores del documento que estamos siguiendo, ha creado un clima en el que las personas dirigen su mirada hacia el interior, hacia sí mismas, en busca de sentido y de fuerza. Hay también una búsqueda, por parte de muchas personas católicas, de instituciones alternativas que, según esperan, puedan responder a sus necesidades más profundas.

El documento *Jesucristo portador del agua de la vida* señala que los nuevos movimientos religiosos se oponen a la revelación cristiana, y que encarnan un *sincretismo* religioso (considerado en sentido negativo) que incorpora muchos elementos diversos y que permite compartir intereses o vínculos en grados distintos y con niveles de compromiso muy variados. En lo que se entiende como *New Age*, según plantea dicho documento, se integran antiguas prácticas ocul-

95 Vaticano, Consejo Pontificio de la Cultura; Pontificio Consejo para el Diálogo Interreligioso, *Jesucristo portador del agua de la vida* Consultado en http://www.intratext.com/IXT/ESL0330/_.PLHTML, consultado el 15 de mayo 2009.

tas de Egipto, la cábala, el gnosticismo cristiano primitivo, el sufismo, las tradiciones de los druidas, el cristianismo celta, la alquimia medieval, el hermetismo renacentista, el budismo zen, el yoga, etc.⁹⁶ La Iglesia católica ve estos movimientos como un “sincretismo de elementos esotéricos y seculares” que comprende un giro de la física mecanicista de Newton a la física cuántica; de la exaltación de la razón de la modernidad a una valoración del sentimiento, la emoción y la experiencia; de un dominio de la masculinidad y el patriarcado, a una celebración de la feminidad en los individuos y en la sociedad.

La Iglesia católica (su jerarquía) muestra adversidad a estos movimientos porque supuestamente no consideran a Jesucristo como la verdad, y porque ponen énfasis en técnicas meditativas más que en la gracia (la auténtica mística cristiana nada tiene que ver con la técnica: es siempre un don de Dios, cuyo beneficiario se siente indigno, dice). Sin embargo, a pesar de la postura de la Iglesia católica, las mezclas se están dando, y pueden verse en el interior mismo de la institución. Investigadoras destacadas del fenómeno religioso en México, como René de la Torre, en su libro *La Ecclesia nostra*⁹⁷, ya lo han observado, particularmente entre algunos laicos quienes, por ejemplo, no muestran duda en expresar el seguir siendo católicos a la vez que practican alguna disciplina espiritual de tipo oriental.

En este punto, en lo personal también observo que han existido sacerdotes católicos que han llevado en sus personas la marca de dos culturas religiosas. En sus creencias y en su práctica ellos han combinado elementos de ambas culturas. No es un sincretismo de ritos, sino de algunas creencias y prácticas específicas, generalmente relacionadas con la oración y la relación de servicio a los demás.

El caso del sacerdote chino Peter Yang, sobre el cual he escrito el capítulo titulado “La integración de creencias taoístas y cristianas según Peter Yang, un sacerdote católico chino con presencia en México”⁹⁸ en el libro *Vientos del Este. Presencia de tradiciones espirituales de origen oriental en México*, no fue algo deliberado, sino producto de

96 El Vaticano, Consejo Pontificio de la Cultura; Pontificio Consejo para el Diálogo Interreligioso, *Jesucristo portador del agua de la vida*. Consultado en <http://www.intratext.com/IXT/ESI.0330/PT.HTM>, consultado el 15 de mayo 2009.

97 De la Torre, René, *La Ecclesia Nostra, El catolicismo desde la perspectiva de los laicos: el caso de Guadalupe*. Fondo de Cultura Económica, CIESAS, México, 2006. Véase el capítulo 2.

98 Padilla, Yolanda, “La integración de creencias taoístas y cristianas según Peter Yang, un sacerdote católico chino con presencia en México”, en el libro Padilla, Yolanda (coordinadora), *Vientos del este. Presencia de tradiciones espirituales de origen oriental en México*, Universidad Autónoma de Aguascalientes, México, 2015, pp. 97-124.

sus circunstancias personales, al ser él un sacerdote chino de cultura taoísta, expulsado de China por los comunistas y refugiado en un país cristiano como España. Así, él *encarnaba* en su persona la cultura taoísta de su padre y la religión cristiana de sus tías (pues quedó a su cuidado cuando falleció su madre siendo él todavía un niño).

En Peter Yang, la creencia en Jesucristo es central, pues en el vértice de su propuesta está la creencia en la frase evangélica expresada por Jesús: *Yo soy el camino, la verdad y la vida, nadie viene al Padre si no es por mí*. También durante toda su vida fueron centrales las creencias en la gracia, la oración, y los sacramentos de la Iglesia católica, y su práctica de celebrar misa todos los días. Y sin embargo, integraba algunas prácticas y creencias taoístas en su vida cotidiana y en sus enseñanzas.

Considero que el caso de Peter Yang podría ser contextualizado con los casos de otros sacerdotes católicos que, en el siglo XX, también combinaron tradiciones espirituales orientales, como por ejemplo Thomas Merton, Raimon Panikkar y Anthony de Mello.

Thomas Merton (1915-1968) fue un poeta y monje trapense que combinó la tradición católica con la práctica de la meditación zen. Su padre era neozelandés y su madre estadounidense, vivió en Francia, Estados Unidos e Inglaterra; estudió en Columbia y Cambridge. Se convirtió al catolicismo en 1938. Tres años después ingresó en un monasterio trapense en Kentucky. Se ordenó sacerdote en 1949. Escribió varios libros sobre espiritualidad, entre ellos su autobiografía *La montaña de los siete círculos* (1948), es su obra más famosa. No escribe sobre teología, sino propiamente de su experiencia interior. Sus temas son siempre de silencio y contemplación. Merton se abrió a las tradiciones místicas de oriente y, en un determinado momento, pidió a su comunidad religiosa poder vivir en una ermita, lo cual le autorizaron. En uno de sus escritos titulado *Diario de Asia*, afirmó:

Creo que mediante la apertura al Budismo, al Hinduismo, y a esas grandes tradiciones de Asia, nos colocamos ante una maravillosa oportunidad de aprender más sobre las potencialidades de nuestras propias tradiciones... La combinación de las técnicas naturales y la gracia, y las demás cosas que han sido manifestadas en Asia y la libertad cristiana del Evangelio, deberían llevarnos al menos a esa

total y trascendental libertad que está más allá de todas las diferencias culturales y meramente externas⁹⁹.

Merton estuvo siempre apegado a la Iglesia católica, a pesar de que la criticó, pues un año antes de morir escribió: “la presente estructura institucional de la Iglesia es ciertamente demasiado anticuada, barroca, con frecuencia injusta, inhumana y arbitraria en su práctica, y con frecuencia absurda en su funcionamiento. Algunas veces impone cargas inútiles e intolerantes sobre las personas humanas y demanda sacrificios con no mejores resultados que los de mantener a un sistema en su rigidez y para mantener los mismos abusos establecidos, uno puede pensar que hasta la venida del reino”. Sin embargo, al mismo tiempo dejó escrito: “Por la gracia de Dios permanezco católico, monje y ermitaño. Hice compromisos que son incondicionales y que no pueden deshacerse”¹⁰⁰.

Por otra parte, Anthony de Mello (1931-1987) fue un sacerdote jesuita indio (nació en Bombay) que escribió varios libros e impartió durante toda su vida conferencias y retiros espirituales. En todo ello mezclaba la doctrina judeo-cristiana con el budismo. Anthony de Mello rescató la espiritualidad budista y la incorporó en sus retiros espirituales ignacianos, al parecer, sin problema. Sin embargo, ya después de su muerte, estudios de la Doctrina de la Congregación de la Fe en El Vaticano, encabezados por el después papa Ratzinger¹⁰¹, lo acusaron de panteísta y de considerar a Jesucristo como un profeta más, como un simple iluminado más. Según el entonces cardenal Ratzinger, para De Mello no era tan importante pertenecer o no a la Iglesia, porque realmente escribió que no importaba ser ateo, musulmán o católico. Por todo esto, después,

99 Thomas Merton, *Diario de Asia*, pp. 303-304.

100 Traducción libre de: “The present institutional structure of the Church is certainly too antiquated, too baroque, and is often in practice unjust, inhuman, arbitrary and often absurd in its functioning. It sometimes imposes useless and intolerable burdens on the human persons and demands outrageous sacrifices often with no better results than to maintain a rigid system in its rigidity and to keep the same abuses established, one might think, until kingdom come”. Y de: “By God’s grace I remain a Catholic, a monk, and a hermit. I have made commitments which are unconditional and cannot be taken back”. Citas tomadas de M. Basil Pennington, OCSO, *Thomas Merton Brother Monk: His quest for true freedom*, Harper and Row, New York, 1987, p. 188. Citado en Fernando Beltrán, *La encendida memoria: aproximación a Thomas Merton*, Universitat de Valencia, 2005, p. 18 y ss.

101 Notificación sobre los escritos del padre Anthony de Mello, S.J. Por la Congregación para la Doctrina de la Fe, 6/98. 6/98. 6/98. Autor: Joseph Card. Ratzinger, Prefecto.

cuando Ratzinger ya era papa, dijo que De Mello era un sacerdote católico que escribía, pero que sus escritos no eran católicos. Sin embargo, reconoció que sus obras, que tienen casi siempre la forma de historias breves, contenían algunos elementos válidos de la sabiduría oriental, que intentaban ayudar a vivir la vida con serenidad y a alcanzar una espiritualidad plena.

Raimon Panikkar (1918-2010) fue también un sacerdote católico que nació y murió en Barcelona, aunque viajó por varias partes del mundo. Fue hijo de madre catalana y padre hindú, lo cual le permitió conocer tanto la tradición cristiana como la hinduista. Desde su infancia Raimon Panikkar buscó armonizar las dos tradiciones que convivían en su casa. Al poco tiempo de ordenado sacerdote fue a la India, y a su regreso escribió: “Marché cristiano, me descubrí hindú y vuelvo budista, sin haber dejado de ser cristiano”. Al poco tiempo, aunque Panikkar se retiró del sacerdocio católico, se declaró simultáneamente cristiano, hindú, budista y secular, “no en el sentido de un sincretismo o mestizaje, dijo, sino como miembro de pleno derecho de cada una de estas tradiciones religiosas y de la tradición secular moderna”¹⁰².

Panikkar se desarrolló como filósofo, teólogo y escritor español, y en vida fue considerado como líder del diálogo interreligioso e intercultural, pues mostró apertura respetuosa hacia sujetos y tradiciones no-occidentales, sobre todo las hinduistas y el islam. Fue profesor en Harvard y en la Universidad de California. En ese diálogo interreligioso e intercultural, dijo, no se trataba de que todos se convirtieran al cristianismo, hinduismo, budismo o lo que fuera, sino de emprender un diálogo fecundo a través del cual uno aprendía del otro. Además, Panikkar se mostró a favor de la mezcla étnica (de la cual él mismo era un producto) pues consideraba que “sin mezcla no hay fecundidad”¹³². Consideró que ninguna cultura que se encerrara en sí misma sobreviviría. Raimon Panikkar escribió: “Sigo creyendo en el sacerdocio, pero no en la Iglesia actual”¹³³.

Otro sacerdote, el padre Willigis Jäger, es un monje benedictino alemán que aún vive, y que nació en 1925. En 1972, siendo ya monje, conoció al maestro zen Yamada Roshi y se fue a vivir a Japón, donde pasó seis años estudiando técnicas zen. Luego de doce años de entrenamiento fue nombrado Ko-un Roshi. En 1983 fundó en Würzburg, Alemania, la Casa de Meditación Saint Bendikt,

102 Fuente: *La Vanguardia*, suplemento Cultura/s, miércoles 5 de noviembre de 2008, pp. 2-3.

que dirigió hasta 2002, a partir de allí imparte todavía cursillos de zen y contemplación. En 1982 fue autorizado para entrenar estudiantes en las técnicas zen. Ha publicado varios libros, entre ellos *La búsqueda de la verdad* y *La ola es el mar*. Es reconocido como un guía espiritual *transconfesional* que retoma la mística cristiana y el zen oriental, integrando una espiritualidad que reúne sabiduría oriental y occidental, así como los conocimientos más recientes de la ciencia. Muestra caminos hacia una espiritualidad profunda¹⁰³.

El padre Willigis comentó en una entrevista que Benedicto XVI, cuando estaba al frente de la Congregación para la Doctrina de la Fe, le prohibió hablar en público porque pensaba que no interpretaba correctamente el catolicismo. Pero él no le hizo caso. Señala que lo acusaron de monista (dice que lo que practica nada tiene que ver con eso), mientras que a Anthony de Mello lo acusaron de panteísta. Por su parte, afirma que existe una espiritualidad transconfesional, que es a la que él se dedica, pero sin que por ello tenga que abandonar la confesión católica. Comenta que el egocentrismo de la especie humana nos ha llevado al borde de la desaparición, y que sólo cambiaremos si entramos en un nivel nuevo de conciencia, en el espacio transpersonal que supere las limitaciones del yo, lo cual es algo que la mística de Oriente y de Occidente siempre han sabido hacer, pero también es algo que se puede hacer fuera de las religiones¹⁰⁴.

El camino de la mística, dice, es una forma de hacer oración que la tradición occidental ha llamado “contemplativa”, pero que esta tradición se ha perdido porque es una oración privada, y que las religiones teístas han tenido problemas con este camino, en particular a la Iglesia católica, dice, le da miedo a que a persona entre en contacto directo con Dios y así perder el control.

Todas las religiones se basan en la experiencia originaria de sus fundadores, y esas experiencias eran experiencias místicas. Moisés tuvo su experiencia ante la zarza ardiente del Sinaí y Jesús en el momento de su bautizo y en el monte Tabor, y Sakya-

103 WILLIGIS JÁGER. TEÓLOGO, BENEDICTINO Y MAESTRO ZEN, en:http://www.templodesalomon.com/index.php?option=com_content&task=view&id=346&Itemid=572, consultado en 2002.

104 WILLIGIS JÁGER TEÓLOGO BENEDICTINO Y MAESTRO ZEN, Escrito por J. Morán en: <http://www.feadulta.com/es/buscadoravanzado/item/2291-willigis-j%C3%A4ger-te%C3%B3logo-benedictino-y-maestro-zen.html> consultado en 2018

muni Buda dio origen al Budismo tras su experiencia mística y Muhammad fue también un místico. En el fondo, las religiones no han hecho otra cosa que establecer aquello que sus fundadores experimentaron. Las religiones por ello deberían intentar conducir a sus miembros a ese género de experiencia que tuvieron sus fundadores¹⁰⁵.

Según el padre Willigis, las dos tradiciones, el Zen y la Contemplación, llevan a la experiencia de lo uno y lo único, y afirma que ambas tratan de relegar la actividad del yo, una actividad que impide que aparezca la experiencia transpersonal¹⁰⁶.

No estoy segura si el Padre Peter Yang conoció a este sacerdote, pero de lo que sí estoy segura es haber hablado de él diciendo algo así como que estaba bien lo que practicaba, pero que el padre Willigis no reconocía la diferencia entre Creador y creatura, lo cual era, decía Peter *myy diferente*.

**

De esta manera vemos que en el siglo xx, por lo menos cinco sacerdotes católicos: Peter Yang, Thomas Merton, Anthony de Mello y Raimon Panikkar, fueron sacerdotes híbridos del siglo xx, encarnando en sus personas tanto el catolicismo como otras tradiciones espirituales provenientes del budismo, hinduismo y taoísmo. Y es a partir de estos individuos como puede ser observado el hibridismo cultural y religioso. En particular seleccionaré de entre estos sacerdotes híbridos, el caso de Peter Yang, porque lo conocí y transformó radicalmente mi vida.

105 Entrevista a Willigis Jager por Carlos Aguirre, en Generación XXI.

106 *Idem*.

CAPÍTULO II

PETER YANG DESDE UNA PERSPECTIVA TESTIMONIAL

Peter Yang a través del diario de una taichista

Contexto del diario

Me encontraba en Barcelona desde octubre de 2004 para estudiar un doctorado en la Universidad Pompeu Fabra, pero todo me parecía un tanto surrealista porque en realidad yo no había buscado mucho estudiar allá. Las cosas sucedieron así. Era el año 2003 y mi esposo, Salvador Camacho (Chava), como profesor de la Universidad Autónoma de Aguascalientes, tendría derecho a disfrutar de un año sabático en 2005, y él quería pasarlo en España, pero no había financiamiento para llevar a toda la familia. En esa época, a mí me interesaba que la familia –es decir, nosotros y nuestros hijos Sofía y Adán–, no estuviera separada, así que le dije: “¿No nos vas a llevar?” Y él me dijo: “No hay recursos. Si tú consigues algo, nos vamos todos juntos”. Yo no tenía derecho a sabático, porque éste había terminado en 2002, de manera que tendría que esperar hasta 2008, así que tuve que idear otra estrategia, y me puse a buscar becas para estudiar otro doctorado. Por entonces estaba muy interesada en

el tema del misticismo, a raíz de un diplomado en Historia de las Religiones que acababa de tomar en la Universidad Iberoamericana (sede León). Así que busqué estudios que se relacionaran con ese tema. En realidad sólo busqué un día. Y encontré que en la Universidad Pompeu Fabra estaban los doctores Amador Vega y Victoria Cirlot trabajando ese tema. Le escribí al doctor Amador Vega, preguntando si estaría interesado en recibirme para realizar una investigación en torno a dos místicas mexicanas del siglo XX (María Angélica Álvarez Icaza y Concepción Cabrera). Al poco tiempo me respondió diciéndome que sí. Entonces me puse a buscar financiamiento en otro día de búsqueda, y encontré que las becas de alto nivel para América Latina estaban a punto de cerrar su convocatoria. Eran unas becas muy competidas, y yo estaba casi en el límite de edad, que eran 45 años. Pero de todos modos elaboré un proyecto y lo mandé, contando ya con la carta de aceptación del doctor Amador Vega. Lo envié sin muchas expectativas, porque había muchísimos candidatos. Pero cuál sería mi sorpresa que, a fines de 2003 me llegó la respuesta diciendo que se me otorgaba la beca para realizar el doctorado en Humanidades, en la Universidad Pompeu Fabra, programa que comenzaba en septiembre de 2004 y terminaba en julio de 2006. ¡No puede ser! ¿Cómo así todo, tan fácil y a la primera?

Hablé con Chava y le comenté la ¿buena? noticia. “Pues, fíjate que me dieron la beca, pero eso implica que yo me tendría que ir a Barcelona un año antes que la familia”. La verdad, no tenía muchas esperanzas de que el proyecto fuera viable, pero él me dijo: “Sí, no hay problema, nuestros hijos ya están grandecitos, y yo me puedo hacer cargo de ellos ese año. Después todos te alcanzamos allá”. Sofía estaba en el bachillerato y Adán en la secundaria. No me parecía buena idea dejarlos en plena adolescencia sin mamá. Así que le dije a Chava que lo pensaría un rato. Estuve unas semanas dándole vueltas al asunto, hasta que decidí poner todo en manos de Dios, y le dije: “Si tú quieres que haga eso de irme allá, me lo indicarás allanando el camino; si éste es llano y fluido, querrá decir que lo debo hacer, y si no, pues no”. Ya había el indicio de que en dos sentadas frente a la computadora se me había dado fácilmente la carta de aceptación y la beca, y elaborar el proyecto no me había sido difícil, porque contaba con mucho material al respecto y el tema me apasionaba. Así que decidí explorar el camino burocrático, que a veces es el más difícil. Fui a hablar con el rector de la universidad y aceptó

gustoso darme el permiso para que me fuera a realizar el doctorado en Humanidades, siendo que ya tenía uno en Ciencias Sociales, no era algo usual que te apoyaran en esas condiciones. También hablé con mi jefe de departamento y no hubo problemas. Ya tenía los permisos burocráticos, rápido y sin problemas. El camino estaba allanado. También contaba con el consentimiento de mi esposo. Sólo restaban los cuestionamientos que yo misma me hacía como mamá. ¿Cómo dejar a mis hijos un año?

Decidí aceptar la oportunidad y probar, dando el primer paso. Si mis hijos me necesitaban, me regresaría, y si no, continuaría. Además, tenía algunos ahorros que podría emplear para viajar con cierta frecuencia a verlos. Y así lo hice. Llegué a Barcelona a fines de septiembre de 2004, pasé en México la Navidad y regresé allá en enero de 2005, regresé en abril a ver a mi familia y volví a Barcelona hasta que terminó el semestre en el verano de 2005. Luego regresamos toda la familia para pasar todo el año académico allá, de agosto a julio de 2005.

Me instalé en Barcelona en un pequeñito departamento en la Villa Olímpica, desde el cual iba y venía a pie a la Universidad Pompeu Fabra, y comencé los estudios, teniendo todo el tiempo para ellos. Pasaba todo el día en la Biblioteca Haas y los fines de semana iba a misa, a la playa y arreglaba mi casa. Comencé a compartir el departamento con Ceci, una amiga de Aguascalientes, y conviví mucho también con mi amigo Mauricio Tenorio y con su hija Lucía, así también hice algunas amistades entre mis compañeras y compañeros del doctorado, entre las cuales destaco a Sonia, mi amiga musulmana que fue la que me llevó a la catedral para conocer a Peter. Cuando llegó mi familia, tuvimos que mudarnos a un departamento más grande, en el barrio del Eixample, cerca ya del Rincón del Silencio y no tanto de la Universidad. Mis hijos entraron a la escuela. Adán a una secundaria de los Escolapios y Sofía entró a la licenciatura en Humanidades, en la misma universidad en la cual yo realizaba mis estudios. Chava se vinculó con profesores de la Universidad de Barcelona y acudía a ella durante su sábado.

El primer semestre que estuve sola, parecía ratón de biblioteca, pues pasaba todo el día en la Haas. Así que decidí que tenía que hacer alguna actividad física. Había una escuela de yoga a la vuelta de mi casa, y hasta allí fui para inscribirme, pero algo me detuvo y decidí buscar mejor clases de Tai chi. Recordé que mi maestro de Tai chi en Aguascalientes, Alfredo, me había dicho que en Barcelona

se encontraba el padre Peter Yang, quien había escrito el primer libro de Tai chi en español, que era el libro con el cual él había aprendido Tai chi. Y me dijo que había fundado una escuela de Tai chi en Barcelona. Platicué de esto con Sonia, y ella me dijo que conocía al Padre Yang, que él daba misa todos los días en la catedral, a las 12, y que también sabía dónde estaba la escuela. Me dijo que había ido alguna vez a una plática con el Padre Yang, y que también había asistido a la misa que daba, en silencio, en la catedral, y que era “alucinante”, así dijo. La plática dio pie a que ella me contara su historia de vida, enfocada a la crisis espiritual que había pasado unos años antes, y a su proceso de conversión al Islam. Me dijo que allí había encontrado su camino, y que ella sospechaba que el mío estaba con el padre Yang, y se ofreció a llevarme a la catedral, a la capilla en la cual celebraba el padre Peter diariamente la misa. Y así fue. Un día me llevó a la catedral, me indicó dónde estaba la capilla, y se fue. Otro día me llevó al Rincón del Silencio, me dejó a la entrada, y se fue. Éramos muy buenas amigas, ella ya había encontrado su camino y su familia espiritual, yo, a mis 44 años, todavía estaba en búsqueda. Y le pedía a Dios que me enviara un guía.

Conocí al padre Peter en la catedral de Barcelona, en abril del año 2005. Me impresionó tanto su silencio, su verticalidad, sus palabras de Verdad que sentí encontrar la guía, la Verdad, todo lo que andaba buscando, y comencé a tener otra perspectiva de todo lo que hacía, es decir, comencé a ver mi trabajo, la academia, mis clases, los libros todo como perdiendo relevancia, como desdibujando su importancia en mi vida, y se convirtió en central el deseo de ir a misa todos los días, de escuchar a Peter, de disfrutar su presencia de paz y tranquilidad, de hacer Tai chi y sentarme a respirar. Entonces comencé a ir a misa todos los días, a practicar Tai chi en el Rincón del Silencio también casi a diario, a sentarme a respirar, y también a faltar a una que otra clase por ese motivo. Aunque sin dejar de cumplir con mis obligaciones y mis trabajos, lo central dentro de mí comenzó a ser mi transformación espiritual que, podríamos decir, parecía una revolución.

A la semana de conocer a Peter en la catedral, me enteré de que solía ir a convivencias en distintas ciudades de España, organizadas por taichistas de dichas ciudades. De la primera que me enteré fue la de Miraflores de la Sierra (cerca de Madrid). Me dijeron en Barcelona que ya no había plazas, pero yo estaba convencida de que tenía que ir, así que llamé por teléfono al organizador, Daniel

Ibáñez, y le expliqué que era mexicana y quería ir a la convivencia, me dijo que no había lugar, pero que vería la posibilidad. Hablé con Chava por teléfono y le platiqué de mi deseo de asistir a la convivencia taichista y estuvo de acuerdo en que fuera, pero que me cuidara en el viaje, pues iba sola. Aun sin saber con certeza que contaría con una habitación, llegué a la convivencia, seguramente fui un dolor de cabeza para el organizador, quien al llegar me dijo: “Tenía el pálpito de que llegarías, así que pude conseguir una habitación más”. Y así fue como llegué a la convivencia.

A partir de entonces, todos los días que estuve en Barcelona, siempre que pude, asistí a la misa de 12 en catedral y a clases de Tai chi en el Rincón del Silencio, incluso cuando ya mi familia había llegado a la ciudad y nos mudamos a un departamento cerca del Rincón. Entonces yo me las arreglaba para atender a mi familia y mis estudios, pero la verdad es que mi mente y mi corazón estaban por entonces entregados al mensaje y la presencia que Peter representaba en esos momentos en mi vida.

Lo que me pasaba me parecía tan importante, que comencé a escribir en un cuaderno lo que me sucedía. Esto lo hice entre el 2 de mayo de 2005 hasta el 6 de junio de 2006. El cuaderno lo guardé, y es hasta esta ocasión (2019) que he decidido transcribirlo y compartirlo, en un afán de ofrecer mi testimonio sobre Peter Yang a taichistas y otras personas que, aunque no lo conocieron en persona, puedan beneficiarse de su vida, su mensaje y su misión de unir Taoísmo con Cristianismo, teniendo yo la convicción de que pudo hacerlo en su persona, al llegar a ser un taoísta cristiano que nos indicó un camino espiritual a varios de nosotros, taichistas, así como formó una familia espiritual rebosante de cariño familiar. Así pues, comienzo el relato de Peter con mi testimonio personal a partir de este diario, al cual añadí algunas explicaciones a pie de página, para hacerlo más comprensible.

*La experiencia de Dios que puede expresarse con palabras
no es la experiencia del Ser Supremo¹*

Un bautizo. El bebé se llamaba Juan y es hijo de un español –Daniel– y una mujer china –Li Ying–. El contexto fue la convivencia con el padre Peter Yang en Miraflores de la Sierra, del 30

1 López Baeza, Antonio. *Lao Tse y Jesús de Nazaret. Dos caminos para la unidad y el amor*. Nueva Utopía,

de abril al 2 de mayo de 2005, en la casa de las Religiosas del Sagrado Corazón de Jesús. Había un grupo de aproximadamente 20 personas, pero al final sólo quedamos 12. ¿Cómo llegué aquí? Pues yo sólo quería aprender a respirar y a moverme libremente. Y el padre Yang es mi maestro de Tai chi, y además tiene un método para aprender a respirar, pero sobre todo me convence y me mueve su palabra de que no es diferente orar-respirar, y de que tampoco hay diferencia entre el aire y la gracia.

Al padre Yang lo conocí en la catedral de Barcelona, donde tiene ya buen rato dando misa diariamente a las 12 del día. El primer día sólo lo vi, y al final de la misa —llegué tarde— resultó que me dio la bendición a mí sola, pues todas las personas que allí había antes —generalmente turistas— para ese momento ya habían desaparecido. A partir de entonces regresé, he regresado siempre que he podido, y de allí me conoció él. Desde la segunda vez, él volteó y —como no había más nadie— me preguntó con la mirada si quería comulgar, y como asentí, pues ya luego siempre me preguntaba. Me impresionó, primero, el silencio con el que él realizaba su misa o sacrificio; después su verticalidad y agilidad, a pesar de su edad, pues creo que tiene 84 años. Posteriormente, su presencia, sobre todo cuando volteaba y me daba la bendición, la comunión o pedía, “orad, hermanos” o decía, “éste es el Cordero de Dios”, o sea, cuando quedábamos de frente, porque cuando queda él de espaldas, casi era en silencio, y mientras ofrece la misa, sólo volteaba a la comunidad (a veces estaba yo sola, a veces otras dos o tres personas más) en esas ocasiones. Porque luego observé eso, que sólo volteaba para decir “orad” y “éste es el Cordero de Dios”, dar la comunión y la bendición. Así que, simbólicamente, me parecían momentos intensos, palabras claves, presencia fuerte, firme y luminosa, siempre me ha impresionado eso, cuando él volteaba y dice esas palabras, se le siente, le siento majestuoso, vertical. Siento que él me ofreció una imagen. A veces, cuando yo estaba muy detrás y pasaba algún turista y tomaba alguna foto, en una cámara digital, de ésas en las que puedes ver la imagen a captar en una pantallita anexa a la cámara, yo me asomaba y veía: un cuadro todo oscuro, un altar, arriba algunos destellos del retablo cubierto de oro (de la Capilla de la Virgen del Carmen, junto a la sacristía), y después, entre toda esa oscuridad con destellos, destacaba su figura vertical, blanca, bien

plantada en la tierra, y que apuntaba al techo con la cabeza, la forma era la de una semilla grande, blanca, una almendra.

Una vez, cuando volteó la segunda vez, después del “orad”, cuando dice: “Éste es el Cordero”, es cuando muestra en sus manos una hostia muy grande, ya consagrada, pero rota. Entonces me impresionó mucho porque me imaginé o sentí que era como un cuerpo destrozado, me conmovió, y después, al llegar a la biblioteca a seguir estudiando, lloré.

Bueno, pues a veces me sentía privilegiada de ver, sentir estas cosas, yo sola, aunque hubiese turistas, pocos, me parecía que ellos no veían lo que yo veía, gracias al padre.

Después vino ya el leer su libro *Chi Kung Cristiano* y el inscribirme en clases de Tai chi en el Rincón del Silencio y, más o menos a la semana de haberme inscrito, se suscitó lo de la convivencia y el bautizo. Allí crucé mis primeras palabras con el padre Peter, quien para entonces ya me había visto por la catedral. Nos tocó cenar juntos una vez, y me preguntó de dónde era, ya le dije que de México, y comentó algo de su relación con México a través de algunos –pocos– alumnos. Le comenté de Alfredo² y aunque no se acordaba expresamente de él (fue hace diez o doce años que se conocieron ellos), pues sí ubicó a los mexicanos. Luego me dijo que yo era muy tímida y que

2 Mi maestro de Tai chi en Aguascalientes. Alfredo había estudiado en forma autodidacta el Tai chi, a partir del primer libro de Peter Yang (escrito junto con José María Prat) titulado *Tai chi. Equilibrio y armonía para todas las edades* (Alas, Barcelona, 1987). Alfredo trabajaba como obrero en la fábrica Nissan en Aguascalientes, era joven y soltero, ahorró quizá durante un par de años para poder ir a Barcelona a conocer a Peter Yang, su maestro (por el libro), y lo logró. Llegó a Barcelona, lo buscó en la catedral, pero las monjas mexicanas que atendían la sacristía le dijeron que el padre Peter se acababa de ir a una convivencia que duraría 100 días en Majadahonda. Alfredo les explicó que venía desde México expresamente para conocerlo y que no se podía regresar así, sin verlo. Las monjas le consiguieron la dirección en que lo podía encontrar, y Alfredo fue a buscarlo. Peter lo recibió en la convivencia, Alfredo estuvo allí un tiempo y regresó a México. Tiempo después Alfredo fue mi maestro de Tai chi chuan y, cuando yo iba ir a Barcelona a estudiar un doctorado, me contó su experiencia y me dijo dónde encontrar a Peter. Cuando regresé a Aguascalientes le pregunté por qué no había seguido la línea de Peter del Tai chi zen cristiano, y me contestó que porque era muy lento y a la gente de aquí no le gustaba eso. Por su parte, cuando tiempo después le pregunté a Peter si recordaba a Alfredo, comentó que había conocido a un mexicano que luego de practicar con él un tiempo le había pedido un certificado de conocimientos de Tai chi para poder enseñar en México, pero que Peter le había dicho que él no hacía eso. Por lo cual concluí que ni para Alfredo ni para Peter el encuentro entre ambos había adquirido un carácter tan significativo como en mi caso, que me representó una verdadera revolución espiritual.

le había sorprendido verme en la Convivencia. “¿Cómo es que vino hasta acá?”, se preguntó, sabiendo que yo era muy tímida. Pues le dije que yo siempre había sido así y que no sabía si era por miedo a equivocarme o algo –como había dicho él en la tertulia– que se asociaba timidez, miedo y cobardía, pero él dijo que no, que era pudor, que las mujeres en general éramos pudorosas por protección, para proteger la virginidad, incluso mencionó la palabra himen, y algo mencionó que timidez venía de cuando había habido alguna violación (esta palabra se me hizo muy fuerte), psicológica, no física –aclaró–. También se preguntó por qué las mujeres, por ejemplo una novia, en una película que él había visto, lloraba, y el novio no. Pues no supe qué contestar, porque yo en ese momento no podía hablar, y pues ya en ese momento la plática se extendió a otras personas, como Cristina, quien comentó antes que le hubiera gustado que Iñaqui, su marido ya muerto hacía seis años, estuviera allí, y el padre había dicho: “Pero está, yo siempre he dicho que donde hay amor no hay muerte”.

Otras preguntas que me hizo el padre, que me impresionaron, fue si en México había “No, Señor”³. También me preguntó qué cosas había ocultado Dios a los sabios y entendidos (*porque escondiste estas cosas a los sabios y entendidos y las revelaste a los sencillos*) y yo le contesté que “alegría y felicidad”, siendo esta respuesta acertada, pero porque ya él me la había dicho antes, durante la tertulia. También me preguntó qué eran los celos, y qué era un “cazador de prebendas”. Lo que respondí fue que celos eran posesión y que el cazador de prebendas buscaba privilegios y honores. Y él me dijo: “Y a ti qué, si tú ya los tienes”. Lo importante, creo, no eran las respuestas mías, sino las preguntas en sí, a las cuales sigo dando vueltas, y el hecho de que me las hubiera hecho a mí, pues a cada uno hacía preguntas diferentes, y según me comentaron luego, no era casual que te las hiciera. Me pareció como si él se hubiese asomado a mi mente, y me percibiera tal cual, y percibido lo que andaba mal o atorado. Otra cosa: al final, en la misa final, dijo que diéramos gracias porque “allí había habido un bautizo especial, familiar, internacional”. Era cierto, Juanito es hijo de dos culturas: hispana y china. Pero lo que me conmovió mucho fue que

3 Esta pregunta se refiere a que, ante el llamado del Señor, la libertad humana puede responder con un “Sí, Señor” o con un “No, Señor”.

cuando dijo estas palabras, sobre todo “bautizo” e “internacional”, me miraba directamente a mí, a los ojos. No puedo dudar de esto, pero me pregunto: todos estos gestos suyos, todas estas preguntas, todo este simbolismo que capto, ¿es casual?

Ah, también me preguntó qué era un chamán. Yo le dije que era un mediador. Pero esta pregunta no era para mí, sino para alertar después a Pedro, quien anda buscando un chamán en México. El padre le dijo a Pedro: “Un chamán es un mediador, me lo ha dicho ella que es mexicana; yo he dicho que para buscar alegría y felicidad no es necesario mediador, sino solamente tranquilidad, estabilidad, seguridad, claridad y verdad, ¿qué tienes tú que andar buscando un chamán?”

Dijo Peter —así le dicen y a mí se me pegó— que es diferente movimiento parcial de movimiento integral, y que nos había visto por la ventana [hacer Tai chi], que buscáramos el integral. También preguntó a una señora qué era “punto muerto” y no supo responder, y él contestó que era una especie de quietud voluntaria como de cadáver, y que era allí cuando se sentía la energía susurrante. “Y digo esto porque lo hago cada mañana, lo siento”. Es esa experiencia profunda la que me atrae del padre Peter, de la cual nos habla en un lenguaje que me parece extranjero, aunque es español, lenguaje del cual sólo capto uno que otro signo, aún no palabras, pero cuyo sentido textual intuyo.

Lo práctico que es este mensaje, es otra cosa que me gusta: respirar, moverte, no actuar, vivir la vida, ser alegría y felicidad. A veces lo veo todo tan claro.

Luego están las canciones y las frases que dan *tips* para vivir y para discernir. Por ejemplo éste: “Ni euro ni salud, sino, ¡viva la pepa”. Pues, creo, lo dice como tip para la vida, pero a mí me ha ayudado a distinguir taichistas. Muchos están allí por salud, lo cual es bueno, pero tal vez les falta algo más. Otros quizá entran con ideas de dinero, qué se yo. Al final Daniel dijo que los que estábamos allí lo estábamos porque éramos elegidos, algo así, y de allí pasó al tema de la misión. Pero Peter dijo que entre los elegidos también había Judas y misiones así.

Un compañero me pidió semillas de marihuana de México, pero creo que le enviaré semillas de M. Creo que a otros compañeros los veré en otras convivencias: Trini, Daniel, Carlos, Cristina, Ana, Pilar, Alejo.

Estoy en Madrid tomando el tren para Barcelona, después de un bautizo, esperando ver a Peter, esperando aprender a respirar, y a moverme, y a convivir, necesito aire, alegría y felicidad.

Φ

Ya estoy en Barcelona.

Recordé otra cosa. El sábado por la noche sentí claramente, por primera vez, mi corazón. Sentí y **escuché** claramente cómo palpitaba. Casi lo podía ver. Fue sólo por un momento, después ya lo sentí como siempre, como cuando pones la mano arriba de él y lo sientes, muy apenas. No sé si fue la postura o qué, pero lo sentí. Además tenía la postura de casi siempre, boca arriba.

Impresionante sensación.

También recordé que el Padre dijo que cuando respirabas bien, podías sentir la “energía susurrante”. Pero lo que me impresionó fueron sus palabras: “Lo sé porque cada mañana yo la siento”. Me recordó los besos y caricias místicas de los que habla María Angélica y otras⁴.

Para mí que el padre Peter es místico, estoy segura.

Cuando habla, es como si hiciera un esfuerzo por comunicar lo inefable. Porque siento que ha sido atrapado por el Inefable. Se le ve. Quiero ser como él. Pero no pido esas gracias para mí, sino solamente deseo que Chava tenga fe y mis hijos también. Es una de las pocas “peticiones” que hago.

Otra cosa. Soñé que llovía. Alguien —no recuerdo quién— se mojaba. Yo abrí mi paraguas para proteger a la otra persona —y a mí— pero el paraguas estaba roto y raído, no protegía nada, no servía.

El compañero de Zaragoza me comentó una experiencia que tuvo, natural —porque eventualmente ha usado enteóge-

4 En ese tiempo yo estaba estudiando, en la Universidad Pompeu Fabra, los escritos de varias mujeres místicas, en especial los de María Angélica Álvarez Icaza. Mi estudio dio por resultado el libro titulado *Centro vacío. Identidad y vida de María Angélica Álvarez Icaza*, UAA, México, 2018.

nos— ternura, luz, etcétera. Recordó, dijo, lo que él había sido antes. “¿Qué fuiste?”, le pregunté. Calló un instante y luego decidió confiarme la respuesta en un tono **muy** solemne. Me dijo: “Luz”. También vio, dijo, su destino. “¿Cuál fue, o mejor dicho, cuál será?”, le pregunté. “Curarme”, dijo. Tiene Hepatitis C desde hace años. Le gusta la herbolaria, veré qué le traigo de México para el hígado.

Otra cosa. Que el tiempo da seguridad.

5 de mayo de 2005

Leí a Diógenes (aire = espíritu). A Heráclito sobre el movimiento. Y de Platón *El Banquete*. Platicué con Sonia sobre la apertura del corazón y el lenguaje simbólico. Ella dice que ve claro que el padre Yang es mi maestro. El padre dice que Confucio dice que para conocernos hay seis puntos: 1) una imagen, 2) un concepto, 3) gusto, 4) disposición de aprender, 5) acción, 6) producir la propia imagen. Creo que estoy en la 4, con él, pasando a la 5.

Todo el día traje canciones del retiro en la mente, son muy eficaces. También frases del padre Yang que son cortas, pero profundas y reveladoras. Por ejemplo: La vida es una.

6 de mayo de 2005

Casa y biblioteca. 60 respiraciones en 20 minutos. En cambio en el parque hice 70 por distracciones. Mi inspiración es más corta que la espiración; esta última es más larga fluida y me gusta más.

Tertulia con el padre Yang. Me presentó a los demás diciendo que yo había asistido a la convivencia, que él se había sorprendido de verme allá, porque me veía muy tímida en la catedral, pero sí que me había visto allí. Luego yo sentí que tenía que explicar cómo había llegado al Rincón del Silencio. “Mi maestro de Tai chi en México fue alumno del padre Yang hace doce años, cuando vino expresamente a buscarlo, a raíz de su primer libro”. Luego el padre dijo: “¿Por qué dicen que los mexicanos no entienden lo que digo? Ella sí me entiende”.

Joan comentó que Raúl —otro mexicano que asistía al Rincón— había intentado llevar el método del padre Peter a México, y que a *aquellos* mexicanos no les había interesado. Y el padre insistió: “¿Y por qué ella sí me entiende?” Esto se me quedó muy grabado. Primero, porque el padre lo afirmó. Segundo, ¿cómo sabe que sí le entiendo? (y si no le entiendo, lo intuyo y sé que lo entenderé algún día).

El padre, en un momento de la reunión, me preguntó: “¿Qué es lo que más le llamó la atención de esto?”, y me mostró una imagen que dijo era su “tarjeta de presentación”, y es la que se usa en la propaganda del Rincón. Es una figura humana con los brazos abiertos, de pie, piernas flexionadas (sin rostro) y un corazón rojo. Está en el centro del círculo yin yang y después palabras simbólicas en chino y lemas del padre, como: “Equilibrio y tranquilidad con Tai chi cada día”, o “endorfinas caseras”. La mitad inferior del cuadro es verde y la mitad superior es azul. Yo le respondí: “La postura y el corazón”. Y él dijo: “El movimiento empieza en el corazón”.

Después dijo, mirándome con sus ojos almendrados: “El primer año hay que olfatear, el segundo también, a través de insultos, pisotones y dolores; el tercero hay que desahogar la peste de odio”. Esto se me quedó muy grabado. Primero, porque el padre dice muchas cosas, pero no detiene mucho la vista sino en la persona a quien al parecer va dirigido el mensaje. Segundo, lo interpreté como una profecía. Tercero: lo de los años era en tiempo simbólico.

También comentó que fue a una tienda a comprar su crema para rasurar y que les preguntó a las tres jovencitas que allí trabajaban que si tenían “Perfume de Amor”, y dice que les dio mucha risa. Entonces que él pensó: “¿Por qué no dar a las muchachas este mensaje de Perfume de Amor? A ellas les gusta y lo entienden”.

Dijo que “democracia” tenía la misma raíz que “demonio”, y que en la frase *Id y predicad*, el *Id* se parecía a idioteces e ídolos, mientras que el predicar era como anunciar.

Habló de más cosas como el movimiento integral, las siete vidas, la incompatibilidad entre pensamiento y sentimiento, y otras cosas, como la siguiente secuencia:

1. Sabio → vacío → Encajar el Yo con Jesús



Igual a un valle con alegría

Igual a puerta (antes habló de puertas llenas de suciedad).

2. Imagen = Origen
3. Cuando Jesús dijo: *La paz os dejo, mi paz os doy*, quiso decir que había dos tipos de paz, la de la convivencia humana, que es la horizontal, y **su paz**, que es la de su vivencia de paz en unidad con Dios, que es la vertical.

Bueno, el padre no explica tanto, sólo dice: “Dos tipos de paz”, vivencia-convivencia, y explica brevemente, y uno queda intuyendo... O por ejemplo, leímos el capítulo 7 (creo) del Tao Te King (TKK) y habla de valle: “Allí no hay lágrimas, en occidente sí, *valle de lágrimas*”.

Todo, todo lo que dice el padre es experiencia, por eso me parece sagrado y valioso. Siento que estimo mucho al padre, y me da mucho miedo pensar que un día no estará él aquí, con su luminosidad y su carisma; su mirada almendrada y su verticalidad y corazón; su movimiento y sabiduría. Padre Yang: *stay*.

Al terminar la tertulia cantamos. Era un canto más desafinado y débil que el de la convivencia, donde las voces –todas– de los alumnos más avanzados (Alejo, Daniel, Carlos, Pilar, etc.) se escuchan fuertes, graves, bellas. Acá se oía todo disparate. Yo, por ejemplo, canto muy quedito y a veces no alcanzo las notas agudas, me falta aire.

Después, en los movimientos finales de “Un elefante, se balanceaba...”⁵ se ve que el padre me observó, porque desde su lugar se dirigió a mí y me gritó: “¡Duro, duro!”. Como si la energía se me traspasara así. ¡Ojalá! Porque él tiene una gran energía.

Posteriormente fui a misa. Era la lectura de Hechos de los Apóstoles que hablaba de sacerdocio. Pablo permanecía en una comunidad un año y medio, cosas así. El padre se va a convivencia a Austria toda la semana próxima. Lo voy a extrañar.

Chava me llamó antier de México. Me preguntó, al escucharme hablar del retiro: “¿Y nosotros entramos en eso?” Y yo le dije que todo el tiempo los tengo presentes, y es cierto. Aun-

5 Es una canción que se acompaña de tres diferentes tipos de patada: una lateral y dos frontales.

que a veces me pregunto en qué consistirá el giro que he de dar –si es que lo he de hacer–. Y si seré capaz, y qué implicará todo esto. No lo sé, pero en Miraflores se habló de discípulos, misiones, traición, “ni euro, ni salud”, cosas así.

El próximo julio se funda la asociación para fundar Flor de Melocotón, proyecto que incluye asilo, hospital ginecológico, casa de retiros espirituales, centro de Tai chi. Un gran proyecto internacional, en el cual el que tenga oídos para oír, oirá.

Actualmente leo a Platón y su *Banquete*, y a Agustín y sus *Confesiones*. También *El pensamiento del corazón* de Hellman, y *Si mismo como Otro* de Ricoeur.

Fui a un concierto de música y me hechizó el sonido del tambor, que era como un Gran Corazón Primitivo: Tan Tan. Escuché un corazón. Pero era pequeño. Escuché “mami”, ¿qué significa esto?

9 de mayo de 2005

70 respiraciones en 30 minutos. Mucha saliva.
Imitando al padre Yang en el vídeo descubrí que el movimiento parte de la cadera- vientre, y es integral.

10 de mayo de 2005

70 respiraciones en 34 minutos. Saliva abundante, delgada.

13 de mayo de 2005

“25 años desmontando occidentales”

Tertulia:

- a. Dopagilipollas ≠ **tranquilidad**
- b. Cazadores de prebendas ≠ **estabilidad**
- c. Arquitectura sobre arena ≠ **seguridad**
- d. Democracia= balumbatizados⁶ ≠ **claridad**

6 Bulto de muchas cosas juntas, conjunto desordenado de cosas.

e. Jerarquía de la Verdad \neq **verdad**
orden
grado

Cfr. Capítulo 7 del TTK.

Revelación \leftarrow Occidente = Desorientado
Iluminación \leftarrow Oriente = Jerarquía de Verdad
Persona = Une. Doctrina malentendida: desune.

Salud (*vs.* culpabilidad) depende de: criterio humano, fe personal.

Educación = Mover

Movimiento = Sentimiento \neq Pensamiento

orden: El Padre habló de reverencias y distancia ante emperador. Ejemplo: lápiz en la mesa (porque yo lo dejé allí).

grado: Implica etapas previas. El padre habló de 5 generaciones (tatarabuelo, bisabuelo, abuelo, padre, hijo).

¿Por qué no ejerce la medicina el padre Yang? (Aludió a su experiencia, cuando alguien pensó que hablaba de democracia real)

1. Su papá (acupunturista afamado en la comarca) dejó de practicarla porque se equivocó una vez, y eso se le quedó muy grabado.
2. No podría dormir con un enfermo grave.
3. No podría aceptar declarar “clínicamente muerto” a alguien. Relató que algunas personas se han creído muertas y resulta que estaban vivas. Y relató experiencias de abstracción antes de morir a dos personas.

Me preguntó: “Mexicana, ¿qué diferencia entre cielo y tierra?”
No supe qué contestar. Leí algo del TTK: cielo es eterno, tierra permanece. Pero él dijo: “Claro, traducciones malas”.

14 de mayo de 2005

Noche: 70 respiraciones. Pero en una de esas no-pausas no supe si estaba por inspirar o por espirar, y tampoco si estaba dormida o despierta. Luego sentí una especie de suavidad o desbloqueo y mucha tranquilidad. Llegué a las 70 y no quería parar. Sentí paz. Suavidad. Creo que estuve así como una hora. Luego me dormí; respiraba con suavidad y sentía mucho bienestar. A la mañana siguiente lo primero que quise hacer fue respirar otra vez. Así que me senté, y la misma suavidad. Al terminar (ya me había bañado antes de respirar) me sentí como borracha de oxígeno y me fui caminando a la catedral. Veía todo diferente y mucha alegría interior. El padre dio la misa y yo me sentía muy agradecida y privilegiada de estar allí. Comulgué y me sentía muy feliz. Luego me vine a casa y a la universidad. Ahora he leído He 1, 15-26. En misa se dijeron tres veces estas palabras: *Porque no sois vosotros quienes me han elegido, sino Yo quien los he elegido*. Y también: *Amaos los unos a los otros como yo os he amado*. Y *El que cumple mis mandamientos permanece en Mí y Yo en él*. ¿Qué quiere decir todo esto? ¿Quién es Matías? Mañana es Pentecostés. ¿Qué es de mi familia? ¿Qué con mi familia? En la misa de hoy sólo estaba yo, olvidé mencionar.

16 de mayo de 2005

100 respiraciones diarias. Cuando encuentro mi centro todo es suave. Misa con el padre Yang, sólo yo. Inquietud por visita del domingo. Llegó a mi casa J. de Zaragoza⁷ todo alterado, que venía huyendo, que lo perseguían, que no quería ser famoso. Todo a raíz de una profecía que puso en internet mientras hacía chateo sexo virtual; tomó una valija, agarró un camión y el papel con mi dirección. Yo no sabía qué hacer. Ya que le dejé

7 Se trata de Jesús, un compañero taichista de Zaragoza, que tenía Hepatitis C, que había soñado que era Luz, y que ahora me venía a visitar. Yo sabía también que tenía algunos problemas psicológicos, y que el gobierno de España ya le había dado su credencial que indicaba que oficialmente estaba esquizofrénico y paranoico, por lo cual le asignaba una pensión mensual. Él se dedicaba a cultivar plantas y a producir miel de abeja. Iba regularmente a Barcelona a visitar a Peter y le llevaba miel. A pesar de su estado psiquiátrico, tenía bajo su cuidado a alguno de sus padres. Su misión en esta vida, según me dijo, era curarse de la hepatitis.

entrar y me di cuenta de que no estaba bien, me entró miedo, pero gracias a Dios permanecí tranquila. Yo estaba sola. Ceci⁸ se fue a México por la mañana. Le ofrecí de comer a J. y lo dejé que hablara. Luego fuimos cambiando de tema y medio se tranquilizó. Hablaba de cambiar de identidad e irse a México. Yo le dije que no lo podía hospedar porque vendrían mis amigas. Cuando estuvo tranquilo, él solito se fue. Me dio la impresión de que no era peligroso, pero no sabía de cierto. Descansé cuando se fue. Creo que son efectos de las dosis de droga que se ha metido durante años, ataques de paranoia. Por la noche pensé que mis miedos no son tan diferentes a los de él: pura fantasía. También me quedó claro que él no tiene verdad: la droga mata. Si tan sólo él pudiera sanar y curar a otros con sus yerbas. Pero está confundido. Ojalá no se vuelva peligroso. Pensé preguntar al padre Yang, pero no me atreví. Luego pensé que mi debilidad es la falta de confianza en mí. El Evangelio trató de un poseído por un espíritu que no lo dejaba hablar ni escuchar. Los apóstoles no pudieron sanarlo. Sólo Jesús. Cuando le preguntaron, él les dijo: *Ese espíritu sólo se va con ayuno y oración*. ¿Seré capaz de continuar esto? ¿Qué papel juega mi familia en todo esto?

Nota 1. Cuando Peter dice: movimiento = sacramento, se refiere al hueso sacro, ¿sagrado?

Nota 2. El otro día me dolía este hueso, precisamente, como cuando me empezaban los dolores de parto.

20 de mayo de 2005

Capítulo 42 y 14 del TTK.

Ayer tertulia. El padre Yang tuvo algunos gestos en que se dirigió específicamente a mí, creo. Primero me mostró dos imágenes. Una era de una cueva en China, en donde un monje —no recuerdo su nombre— pasó 9 años hasta alcanzar la iluminación, al grado que dejó su sombra en la cueva, huella, creo que fue el que inventó el Tai chi. “Paciencia *made in China*”, dijo el padre. Otra fue de un niño que, estando en posición de arco y

8

La amiga con la que compartía departamento en Barcelona mientras llegaba mi familia.

concentrada su energía en el Dan Tien, fue levantado en el aire por un monje Chaolín, justamente por o desde el punto del Dan Tien. “Con estas dos imágenes, por el momento”. Luego, cuando hacíamos al final los movimientos de *Los 8 elefantes*, me dijo que me distraía. Pero, al mismo tiempo, noté que movía sus manos (especialmente la derecha) hacia mí, y hacia abajo, como si quisiera bajar algo (luego, hoy amanecí con un “golpe” en el corazón, y con la letra de la canción *La pasión controla* en mi mente). Posteriormente, en misa, al dar la bendición, su mano —otra vez— se dirigía hacia mí, y no hacia las personas —turistas— que estaban frente a él, las cuales éramos las únicas en misa. ¿Qué quiere decir todo esto? En la tertulia hablábamos de los idiomas: español, catalán, “mexicano” (así le dicen) y pues el padre dijo: “*Id y predicad; id* viene de idioteces, idiomas, ídolos”. Luego volteó hacia mí y dijo: “Palabra encarnada, ¿entiende? Palabra encarnada”.

Respiración = suavidad y liviandad. 100 diarias. Punto fijo.
¿Gracia?

21 de mayo de 2005

¿Qué fue esto? ¿Una especie de purga? Mis primeras palabras al padre Yang y no me reconocí en ellas. Me siento una paranoica. ¿Paranoica yo? Pues creo que sí. Le dije: “Yo estaba nerviosa... él tenía algo en la mano... un chico de la convivencia me fue a visitar... yo estaba sola, decía que lo perseguían”... ¿Qué fue esto? ¿Por qué salieron esas palabras de mí? Irreconocible. Puro **miedo**. Y el padre dice: “Justamente. ¿De qué hablábamos ayer? De la paciencia china. Un hombre sentado frente a la pared durante nueve años. Sólo en China. Ojalá hubiera eso en México. Tranquilidad. ¿Qué diferencia entre humanismo, personalismo? Persona = armonía. Humanismo = equilibrio”.

9 Me refería a la visita de Jesús, el taichista de Zaragoza. Pero también a un episodio vivido durante la misa de ese día. Entró a la capilla un chico moreno con un pañuelo blanco en la mano derecha, debajo del cual se adivinaba una especie de navaja o cuchillo. No puse atención a la misa porque pensé que el chico era peligroso, que estaba armado y que podía dañar a Peter. Así estuve en tensión toda la misa, sin saber qué hacer, hasta que el chico, de repente, se fue.

Me sentí totalmente inconexa, paranoica En cambio él todo coherente. ¿Qué pasó? Él parecía saber o no querer saber, o saberlo todo ya. Yo, mi yo conocido hasta ese momento, resultó ser un manajo de miedos y nerviosismo. ¿Pero yo, Yolanda, la paciente, la tranquila? ¡Nada de eso! Yolanda era **puro miedo**. ¿Miedo de qué? De ser lastimada, sustituida, perder todo, miedo de puras fantasías. Fantasía = locura.

“¿No sabe vivir? = Basura. ¿No sabe creer? = Locura”

Parece como si mi “realidad” era fantasía. Y parece como si mi actual fantasía fuera realidad. De repente no sabía ni qué decir, ni qué hacer, sólo irme. Caminando al parque de la Ciudadella, y llorando, viendo toda la realidad que parecía no ser, no existir, sólo mis lágrimas eran reales, y la palabra catarsis en mi mente. Mi yo “racional” me dice que sólo acerté a decir 3 o 4 palabras inconexas, sin sentido. ¿Qué fue esto que salió de mí? No me reconozco. ¿Quién soy? ¿Yo soy ese miedo o soy otra cosa? ¿Soy sólo ese miedo, esa fantasía, o qué? Sentí por un momento la realidad al revés. Lo de adentro afuera. ¿Esas dos personas eran reales? Jesús, el chico en la misa de hoy, ¿dónde está la realidad, adentro o afuera?

La paranoia es falta de confianza en uno mismo.

Paciencia china es Teresa de Ávila: *Nada te turbe*.

Ya no lloro, pero ahora no sé ni quién soy, ni dónde estoy. Esa que llora, ¿de dónde viene y a dónde va?

Yo soy ésa que llora en el parque

ese bulto de miedo

ese manajo de nervios

que ve

otros bultos pasar.

No se diferencian

de las palomas

ni de los perros.

Incluso parece que

estos últimos

vivos

saben más.

Desde esta tierra,

extranjera,
soy ese bulto
y también sé
que no lo soy.
Ésa que llora
en el parque
no soy yo.

24 de mayo de 2005

Toda la tarde del sábado me la pasé leyendo a San Agustín. El domingo fui a misa y tertulia al Rincón del Silencio. Antes de eso tuve una especie de sueños; en uno sentía la presencia del padre Peter Yang y, confiada, yo le platicaba mis preocupaciones, particularmente la incredulidad de Chava, y no recuerdo si le decía algo sobre mis hijos; en otro sentí que algo se agitaba a medio camino entre mi cuerpo y el techo de la habitación; después yo sentía como si mi alma saliera y entrara al cuerpo después de una especie de *pretzel* (más compleja) de una especie de oro líquido sobre mí, y un murmullo como de seres alrededor de esa *pretzel*; el oro era muy brillante y era fluido, se movía, parecía mercurio. El domingo en el Rincón, el padre Peter me hizo muchas preguntas. Llegando yo, me preguntó a quemarropa y frente a todos. “¿Qué es paciencia hecha en China?” Y yo: “Paz, real, verdadera, inmensa...” Y él: “Más concreto”. Y ya no supe qué decir. Luego pensé, a raíz de la imagen del monje sentado frente a la pared 9 años y de mi experiencia: imperturbable, sin miedo, sin preocupación, y más aún, una paciencia que no puede provenir del hombre mismo (recordé las dos paces que dejó Jesucristo: *La paz os dejo* —la de los hombres— *Mi paz os doy* —la de Él—). Así que concluí que paciencia china era esta última paz. Después me dijo que yo me preocupaba, distraía, y que no sabía meditar, y me preguntó: “¿Qué es meditar?” Y yo: “Respirar”, sólo acerté a decir. Y después me di cuenta que es más que eso: estar con plenitud en el momento presente, tranquila, con paz china. Pero luego me pregunté, ¿y cómo sabe él si estoy haciendo bien las respiraciones? No lo sé, pero sé que lo sabe. Sé que sabe más de lo que yo puedo informar o decir con palabras, me “lee”

el cuerpo, la mente, y el espíritu, y a veces siento que me está cambiando paulatinamente, en lo físico, en lo espiritual —que incluye el paso por lo psíquico— poco a poco. Después hubo un momento en que nos quedamos él y yo solos, casualmente caminamos unos diez pasos solos, y me preguntó: “Ayer... ¿qué tal?” Y nos sonreímos. Y yo le dije: “Mejor, ahora estoy mejor”. Y él: “Esto podría dar un giro a la cultura mexicana”. Y yo: “Es mucha tarea”. Y él: “Todo depende de aquí” —señalando el entrecejo—. Y agregó: “Ahora, con más tranquilidad”. Y yo: “Sí, pero tranquilidad mexicana, no china”, y se sonrió.

Después en misa habló de San Agustín y la Trinidad, y la anécdota del agujerito en la arena y la inmensidad del mar, y que los santos eclipsan a Dios, y explicó la Trinidad de una manera tan clara que la entendí, pero no la puedo explicar —racionalmente—. También de la inutilidad de la historia —escrita— pues si el pasado no existe, los hechos pasados ya no existen, sólo son construcciones mentales de los historiadores, plenos de mentiras. Después: la fe salva. (Conclusión: seguir a la fe y no a la historia), ¿a dónde apunta esto en mi vida personal-profesional? ¿Por qué tomo tan personal todo lo que él dice, como si lo dijera a mí, para mí, cuando habla para todos? Y un acto locutivo tiene infinidad semiológica —así dijo la maestra de literatura.

Fuimos a comer a un restaurante chino. Tres horas comiendo. Él se tomó las tres horas, sin comer mucho, pero masticando despacio y desde que todos acabamos, él sólo dijo: “Yo no tengo prisa”. Además, nos contaba anécdotas de su infancia en China. A él lo llevaban con la monja a visitar moribundos, para que si era necesario, regresara corriendo por el sacerdote con sus últimos sacramentos. Tenía como 4 o 5 años. Y yo le pregunté: “¿No le daba miedo?” Y él: “¡No! Ellos me sonreían”.

También habló de dos pueblos: uno se quedó sin mujeres; otro sin hombres. ¿Cómo hacer para que se juntaran? Muy sencillo: llevar un camión al pueblo de mujeres, meterlas en un saco y llevarlas al pueblo de hombres, y que cada hombre agarrara un saco. Daba igual. Quería una mujer y allí estaba. ¡Simple! También habló de las casamenteras y algunas anécdotas al respecto, que no recuerdo.

Y de repente me pregunta: “¿Qué diferencia entre sí y no, entre persona y humano, entre divino y humano, entre bien y mal?” No recuerdo qué otras oposiciones señaló, pero yo

añadí: “Entre cielo y tierra... Pues no sé”. Era la verdad, no lo sabía, y aún no lo sé, pero espero saberlo –algo dijo de que si era “Sí, Señor” no importaba lo demás, y que se sucedían maravilla tras maravilla (no le gusta la palabra misterio, y siempre la cambia por maravilla).

Cuando dijo: “Siglo XIX Nacionalismo... ¿Siglo XX?” Se me quedó mirando y yo dije: “¿Imperialismo?” Y él: “No. Siglo XIX Nacionalismo y Siglo XX Idealismo; siglo XXI Taoísmo y Siglo XXII Cristianismo”. Y yo dije: “No me va a tocar”. Y él: “¡Pero si ya estás allí!”

Lo central fue esto. Carlos me preguntó. “Y tú, Yolanda, ¿vas a llevar el Tai chi Zen Cristiano a México?” Y yo: “Pues, no sé, porque sólo estaré aquí un año y 5 meses, y no sé si aprenderé lo suficiente o qué tanto aprenderé”. Y entonces el padre Peter Yang me dice: “Todo depende de aquí”, y me toca con su índice derecho el entrecejo. Me ha dejado totalmente pasmada, callada, sentí una tranquilidad inmensa, dulzura, suavidad. No acerté a pensar nada. Sólo disfrutaba la sensación y me daba cuenta de que el padre había hecho algo importante. **Me** había hecho-dicho algo esencial”.

Camino al Gótico él habló de que toda su vida había luchado por combatir la confusión de los jóvenes, y por eso Flor de Melocotón y todo eso. Yo, callada. Gema dijo: “Eso me interesa mucho”. Yo no dije nada, pero el padre sabe que me importa. En la rambla me dijo: “Para usted, ¿qué significa mentira, locura, basura, parloteo, papeleo, cachondeo?” Y yo: “¿Lo que no nos sirve para vivir bien?” Y él: “Más concreto”. Y no supe qué decir, pero es como si me sembrara reflexiones que luego se convierten en terremotos vitales, que me mueven el piso por todas partes.

También me dijo: “Sin fe no hay futuro”. Simplemente no hay futuro. ¿Por qué me dijo esto? ¿Por mí? ¿Por Chava? Es como si se hubiese metido a mis pensamientos y me proveyera de armas y de verdades, imágenes y símbolos que me ayudan a enfrentar –mejor dicho–, a vivir la vida y a salir airoso de dilemas que me fueran a pasar, o que me acosan.

Si acaso él habla en general, ¿por qué me dice esto expresamente a mí, viéndome a los ojos directamente y en relación a la pregunta que él concretamente me hizo a mí? Su método didáctico es muy eficiente, y aunque su lenguaje es sencillo,

es al mismo tiempo muy profundo, pero eso sí, metafórico siempre. Sus preguntas no son casuales, y más que preguntas, parecen un llamado.

Durante la comida habló de Perfume de Amor, y me enseñó a manipular los palitos chinos, muy diferente a otro tipo de manipulación, aclaró, aludiendo –creo– a la que suelen hacer algunas gentes.

Me tocó sentarme a su derecha. Sentí un afecto infinito por él, por mi maestro Peter, y –alucinada ya yo– hasta me imaginé que yo era Juan –el discípulo amado– y que reclinaba mi cabeza en su pecho.

Al día siguiente me pregunté qué era todo esto. Y llegué a catedral confundida y molesta, pensando. Y en mis pensamientos le decía: “Pero, padre Peter, ¿sabe usted que yo tengo hijos y un esposo, y que trabajo y vivo en México? ¿A mi edad ‘girar’ a cambiar ‘la cultura mexicana’? ¡Pero si ni siquiera sé Tai chi, y menos aún sé dónde está mi corazón! ¿Por qué, padre Peter, me descubrí hoy diciéndole a Laura¹⁰ que la consciencia estaba en el corazón, si antes no lo hubiera dicho? Y ahora lo digo porque lo sé, porque usted lo ha dicho y porque yo creo en su palabra porque usted no habla sin experiencia. ¿Qué me está pasando, padre Peter? ¿Qué significa todo esto? Estoy confundida”. Y me senté en la escalera –más lejos aún de la banca en la que siempre me siento–. Luego, al llegar él, sentí que al verme se dio cuenta de todo. Celebró la misa como siempre, sólo lo noté un poco triste –o esa impresión me dio– a diferencia de otros días, y sin embargo, tan sereno, ultrasereno como siempre. Y yo que ahora veo en la realidad sólo bultos, y sé que sólo dentro de él está o habita la realidad, sólo de verlo y de sentirlo allí cerquita, sin palabra alguna, me tranquilizó su presencia. Su firme, real y verdadera presencia. Padre Peter, gracias por su verticalidad. Salí toda serena.

Releo sus dichos y encuentro que tenemos siete vidas, que son sólo una. Que la vida no cambia, sino la manera de vivirla.

Y ese “Sí, Señor”, me persigue por todas partes, y la emoción, y el llanto, y el deseo de estar a solas y saborear esa presencia. Y después pienso en mis hijos y en Chava y no logro ubicar claramente su papel en todo esto. Pero luego sé que: *No*

10 Una de mis compañeras del doctorado en Humanidades en la Universidad Pompeu Fabra.

hay confusión para el que espera en Ti, y voy a la universidad, pero sólo me entusiasmo cuando leo algo sobre lo que dice o hace el padre Peter. Y siento ya un afecto profundísimo, así como una nostalgia ya infinita. ¿Qué significa todo esto?

¡Ah! También en la comida el padre Peter me dijo: “Esto se llama energía imantada (o dimanada, no entendí bien) de Dios (imantada, creo)”. No sé qué quiso decir, ni por qué me lo dice a mí, pero sé que **la he sentido**.

Nota 1: Una amiga del Tai chi—Feli— me escribió y me dijo: “Si Peter dice que tú le entiendes, es porque sabe que le entiendes —más allá de la mente racional—”. **Siento** que así es.

Nota 2: ¿Cuántos corazones tenemos? Y yo que ni siquiera encuentro el clásico siento todo esto. ¿Cómo es posible?

25 de mayo de 2005

“Justamente —dijo al verme en una tertulia—, hoy hablaremos de jerarquía de la verdad; a ver, ¿para usted qué significa jerarquía de la verdad?”. “Orden de... verdad”. “Orden y... ¿decisión?” Peter negó con la cabeza, y luego dijo: “Grado”. Según entendí:

Orden: Cuando alguien va a ver al Emperador, según quién sea, puede acercarse más o menos, y hacer tantas o cuantas caravanas.

Grado: Son las generaciones; por ejemplo, tatarabuelo, bisabuelo, abuelo, padre, hijo.

En esto del grado, el padre Peter Yang ha insistido, y yo no lo acabo de entender. ¿Se referirá a maestros espirituales? La verdad sólo puede ser la *alegría y felicidad* de que habla Peter cuando dice: “Yo soy el camino, la verdad y la vida”. Pero, ¿es que esta verdad tiene grados? ¿Es una verdad que se engendra? Porque el Hijo no fue Creado sino Engendrado. ¿Por qué Peter insiste en que Dios escondió estas cosas a los sabios y entendidos y las descubrió a los sencillos y humildes? ¿Por qué Dios esconde las cosas? Y después... *Porque no fueron ustedes quienes eligieron, sino yo que los elegí a ustedes...* algo así. Luego viene todo el tema del llamado y la respuesta, la conversión por el “Sí Señor”, y también están todos los Evangelios, especialmente el de Marcos, cuando habla del mudo-ciego que los apóstoles no pudieron curar, sólo

Jesucristo, con ayuno y oración. Luego la sustitución de Judas por Matías, y dejando a un ladito a Barrabás, quien había vendido sus propiedades y se las había dado a los apóstoles. Matías no tenía nada, sólo había estado presente, y le tocó en suerte ser quien reemplazara a Judas. En los Hechos de los Apóstoles y en Juan también he escuchado palabras que parecen tocarme directamente. Pero eso de saber o sentir qué elección será megalomanía o humildad. No lo sé, pero sé que la voz de la conciencia (una vocecilla apenas) no miente, y que apenas viene lo difícil porque no vaya a ser (Dios no lo quiera) que el joven rico no quiera renunciar a sus posesiones. Pero no creo, porque en este caso siempre ha habido identificación con la pobreza y la humildad, o la había, en el antiguo vestuario o lo que sea. Lo que sé es que anoche medio que me despertó una especie de viento fuerte que entró por mi nariz y se alojó en mi vientre, me pareció ver una bolita pequeñita como de fuego en medio de una especie de vacío de aire, y después de un rato el viento se fue y mi propia respiración estuvo agitada por un rato, así como mi sueño o vigilia, al rato me pareció vislumbrar una cruz y un libro, y yo decir: “Sí, Señor”, y después la presencia de Peter Yang en forma de luz blanca y con el cual podía comunicarme aunque no muy bien, y decirle mis temores. Si releo todo esto, claro está que desde la razón parece locura y fantasía, pero dentro de mí sé que no es así, aunque no sé qué significa todo esto, ni qué va a pasar después; es más, ni siquiera sé qué es lo que está pasando, pero de que algo está pasando sí que lo está.

Creo que todo comenzó con una especie de individuación —así le llaman los psicólogos— al sentir fuerte inclinación por un tema —misticismo— que se me despertó en el diplomado en Historia de las Religiones, que a su vez tomé por inquietudes surgidas luego de que conocí a MW¹¹, y éste me invitó a la cena de Pascua en su casa. Después he tenido oportunidad de estar sola y conocer al padre Peter Yang, y de experimentar cosas, de verme de una nueva manera y todo eso, y creo que mi vida será la misma, pero la manera de vivirla será otra, y no sé dónde viviré ni cómo ni con quién, pero confío en que todo será para bien. No creo que estaré alejada de mi familia, sino más

11 Michael Werner, un amigo judío muy espiritual, que conocí durante mi estancia postdoctoral en Austin, Texas, en los años 2000-2002.

bien cerca, aunque tendré que buscarme mis ratitos para hacer respiraciones y Tai chi.

La paz es una mujer sentada bajo el techo de su casa (en el ideograma chino).

26 de mayo de 2005

Granada¹². Llegué a la misa y al rosario. Hoy es Jueves de Corpus. El padre Peter siempre tan claro y contundente. Explica muy bien pero, claro, son tales los misterios que mientras uno lo escucha parece intuir la verdad, pero una vez a solas...

Jesucristo dijo: *Éste es mi cuerpo... ésta es mi sangre*. Entonces, si cree, así es. Si no cree, pues no.

¿Qué hizo en realidad Jesucristo? Entrega total. Todo lo que tengo se los doy: cuerpo y sangre. ¿Qué tenemos que hacer nosotros? Seguirlo. ¿Cómo? Entrega total. ¿Qué significa? *Servir, no ser servido*.

Muy sencillo: Amar → Vida → Servir

Ahora bien, ¿cómo servir? Cada quien a lo suyo, ser como-dín (no comodón).

Así de claro.

En la cena, Trini y las demás estuvieron aclarando que servir es en lo que te toca. Se mencionó el ejemplo del samaritano que ayudó a quien estaba en su camino, no es que anduviera buscando a quién ayudar. También en un libro de los del padre Peter leí que es diferente un pobre de un necesitado. Hay pobres que piden por pedir, no así el necesitado.

También en la cena hablamos del intervalo (en la respiración) y el padre Peter lo explicó muy bien:

“Ola de mar. Sube-baja. Hay momento en que ni sube ni baja. Ahí, intervalo. Es la vida. Allí está lo que mueve al universo: el corazón materno. Uno ha de latir a ese ritmo. Ahí, corazón materno; cosmos; intervalo. Es Trinidad. Tres en uno. ¿Entiende?”

Yo asiento con la cabeza porque entiendo las palabras, pero no entiendo la realidad, la experiencia de él, no entiendo

12 Convivencia en Granada.

Trinidad ni nada. Pero intuyo que es así, que es cierto, que ahí está la verdad.

En la experiencia del padre Peter Yang, 25 años de respirar, de inspirar y espirar al unísono del cosmos, algo se le ha de haber revelado, estoy segura. Y lo dice así como si fuera sencillo.

Padre, gracias *porque escondiste estas cosas a los sabios y entendidos, y las revelaste a los sencillos...*

Gracias por permitirme conocer al padre Peter Yang y querer imitarlo. Todavía no me regreso a México y ya lo estoy añorando, claro que él dirá que “no pensar”, y que “aquí y ahora”. Pero la verdad es que sin su ejemplo, ¿qué sería de mí ahora? Anduviera igual, sin rumbo, buscando todo en el exterior. Él me hizo voltear al **oriente**, y orientarme y abrir mi horizonte a la realidad, y contemplar la Vida.

Hoy sentí su energía cuando estaba cerca, pero esto y los sueños me tienen con incertidumbre. ¿Será imaginación mía? No confío —creo— en mis percepciones, porque son muy sutiles y nuevas. Además, entre sueño y vigilia, y hoy, al llegar yo estaba cansada. No tengo mucha certeza más que la ligera sensación.

Ah. Dijo que el intervalo era abajo, en el *vientre*. En el *vientre*... ¿cómo es esto?

27 de mayo de 2005

“Primero: Sí, Señor, y después esto”, dijo.

Durante el calentamiento¹³ el padre Peter hizo el “pianista borracho”. Era subir las manos (a la altura de los hombros) y hacerse el borracho (no pensar); moverse “según la energía” (suavemente, para un lado y otro). Después gritaba, bueno, no gritaba sino que con potente voz decía: “A la unaaa...” y luego, “a las dooooo...” y “a las treeees...” y todos repetíamos esas palabras. Luego hacíamos una serie de sonidos, como por ejemplo: “iueeeaaaaa...”, cosas así, unas diez o doce veces; y todos repetíamos, pero todos eran diferentes. El padre Peter, ojos cerrados. Luego las vocales, inhalando, subiendo brazos y exhalan-

13 En las convivencias siempre, después de respirar en la capilla a primera mañana, hacemos calentamiento, que consiste en una serie de ejercicios preparatorios a la ejecución de la tabla de movimientos del Tai chi.

do bajándolos y arqueando un poco el cuerpo hacia atrás. Pues yo hacía todo eso, trataba de “seguir la energía” me movía igual repetía todo, pero también sentí que pasaba algo más, pero no sé, no quiero sobreinterpretar, pero parecía una especie de exorcismo, en algunos gritos yo decía... “eso parecía ser mi energía negativa”... cosas así. Al terminar, otra serie de movimientos pero al revés, los movimientos de los brazos como atrayendo “energía” buena o positiva hacia adentro, y con “palabras” más suaves o dulces, tal vez no eran palabras, pero lo parecían.

En el desayuno me tocó sentarme junto al padre Peter, y ahora estoy pensando, ¿por qué no le pregunté algo sobre este “ejercicio”? No sé. Cuando estoy allí sólo quiero escuchar.

En el desayuno, él habló de la eutanasia. “Todo mundo vive, pero pocos saben qué es la vida; a ver, ¿qué es la vida?” Y María: “Un regalo”. Y el padre Peter: “Por tanto, nadie tiene derecho a disponer de ella”. Esto porque en la misa había una especialista en problemas respiratorios, que trabaja en un hospital con enfermos en coma, que aprenden a mover un dedo, los ojos, algo, para comunicarse con ella. Le ha tocado ver uno que después de años en coma, regresó a la vida, digamos así.

A ver... yo pensé... ¿Será que ya estoy como uno de éstos que apenas sí sabe que puede respirar y que necesita aprender a dar señales de vida? Tal pareciera que así es.

Antes había el padre Peter hablado de “consciencia amordazada” –la que está atada-. “Así, Dios no puede hacer”, y luego preguntaba: “¿Qué es mordaza?”, y bueno, yo sentí esa mordaza, algo como una bola de algo en mi boca que no me deja hablar o expresarme. Pero, ¿y cómo se quita? Según Jesús en Marcos: *con ayuno y oración*.

“Si Confucio y Lao Tse hubieran conocido a Cristo, hubieran dicho: ¡Sí, sí!”

Pregunta de alguien: ¿Qué diferencia entre monje chino que vive 9 años frente a la pared y Jesucristo?

Respuesta del padre Peter: Monje chino: “A mí qué”. Jesucristo vino a salvarnos.

Pregunta de Loreto: ¿O sea que nosotros tenemos que salvar a los demás?

Respuesta del padre Peter: Primero tú misma, *tu fe te ha salvado*. Después a otros. Jesucristo salva porque Él es ya salvado.

Eso de la mordaza me deja pensativa; con frecuencia he soñado que voy a hablar –frente a un público– y no lo puedo hacer porque tengo algo en la boca; la boca llena como de un chicle grandote, pegajoso que no me deja hablar, pero tampoco puedo escupir.

“Conciencia amordazada”

Mordaza = politiquería. ¿Cómo quitar mordaza? Conciencia con paciencia: Tranquilidad → Paciencia (china) Creencia → Ciencia → Experiencia → Transferencia (quitar cuerpo) → Trascendencia (alma → Espíritu) → Transparencia → Transfiguración → Configuración (con Cristo) ▶ Reino de Dios = ¡Viva la Pepa!

(No entiendo todo, pero suena bien).

29-05-05

“Alma/ todo- nada/ Espíritu hábil

Ánimo de Vivir”.

“Rostro no expresa; que exprese el alma”

El 30 de mayo sucedió algo¹⁴. Todo comenzó con mi “Sí, Señor”, fue entonces que todo parecía redondeado. Una noche (oscura) soñé que mi alma era libre y realizaba una hermosa danza, llena de alegría, se reunía amorosamente con *alguien* que danzaba con mi alma, y ella era fecundada. En mi sueño mi alma realizaba varias danzas, la danza de la tierra, la de la Virgen María y Jesucristo (que eran una sola persona), la danza del padre Peter Yang, la danza de unos esposos: él era un sacerdote egipcio y ella una diosa hindú, la danza del corazón, la danza del Hijo, una danza de múltiples aplausos y gozos de amor al cielo en forma de bolas de energía, la danza de Cristo en mi alma, la danza sublimada del movimiento interior ascendente del deseo, los coqueteos del alma, la danza de los enamorados, la danza del deseo ardiente (un alma capaz de en-

14 Como quizá para muchas personas mi diario se tornaría ininteligible, decidí mejor hacer una síntesis literaria del mismo, y en otras partes, transcripciones directas del diario, que se notarán porque seguirán estando en forma de cita textual.

cender el fuego); vi el movimiento interior del chi, mi alma lanzaba burbujitas de amor al cielo; la danza de la ternura y cuidado del esposo; la danza de la Gracia infinita. Vi a mi antiguo maestro de yoga, el maestro Iyengar. Vi muchos sacerdotes de muchas culturas y vi muchas diosas en hierogamia. Dentro de todo el regocijo y dentro del mismo sueño, mi yo racional preguntaba por la identidad de la Madre (en sentido espiritual). Luego había una segunda danza en donde la parte femenina y la parte masculina de mi alma (como si ésta fuera un yin yang) se unieran y ya no hubiese más dualidad, eran una. En esta danza todas las diosas y todos los sacerdotes llegaban a ser uno, en Jesucristo y la Virgen María. Había también la danza de un alma virgen (tierra) que lograba transformar todos sus deseos carnales en ofrendas al Altísimo, esta persona tenía una liviandad impresionante y parecía levitar. ¿Quién era? Parecía una virgen quemada por la Inquisición. Parecía que a mi alma le había sido revelada la manera en que todas las personas y las formas se fueron uniendo en sólo dos: Cristo y la Virgen María, o la Madre y el Hijo, que ahora eran una sola persona. En varias maneras se le hacía ver que mi alma terminaba siendo una con Jesucristo y la Virgen María. En este sueño la gracia era color lila. Y mi alma era liviana y sutil. Sentí también que ellos me sanaban el rostro y me libraban de la mordaza que bloqueaba mi garganta, mi voz. Al sentir esta liberación, lloré.

Regresé de Granada a Barcelona. Tenía que presentar en mi clase de literatura un trabajo sobre la ipseidad. Me sentía toda transformada en mi voz, ojos, olfato, oídos, manos. Sobre todo la voz, la palabra. Creí entender la frase de San Pablo “*Ya no soy yo sino Cristo que vive en mí*”. En el momento de exponer mi trabajo no recuerdo qué dije, pero recuerdo haber expresado un montón de palabras aparentemente sin sentido, pero que terminaban en la expresión *Yó Soy*. La maestra de literatura, en ese momento dijo: “herejía”, y entendí que ella era de la secta de los escribanos. Porque en mi sueño había visto que entre los espirituales había sectas: los escribas, los seduceos y los fariseos (aunque no sabía distinguir a estos últimos, pero sí a los primeros).

Regresé a casa y seguí soñando. En uno de esos sueños recibí la visita de la Virgen María. Una visita breve, pero contundente. Ella era toda belleza, simplicidad, ternura, discreción, pero era Ella sin duda. En mi sueño, ella me revelaba que mi misión tenía que ver con la corona de espinas de su hijo. Vi la corona y el rostro ensangrentado y dolorido. La corona en las sienes de ese rostro, en la línea

de las cejas y la parte media de atrás de la cabeza, pero los dolores eran leves, y algunos sacerdotes ayudaban a aminorar el dolor.

Al día siguiente fui a la tertulia del padre Peter Yang en el Rincón y, curiosamente, sin haberlo visto en varios días, él tocó el tema de la corona de espinas, volteó a verme y explicó: corona = espinas = malos pensamientos, pero a la vez me confortó con la frase bíblica: *Mi yugo es leve, mi carga ligera*. En la tertulia el padre Peter dijo que el Padre Nuestro era la única oración verdadera, y que nadie podía disponer de la vida, porque ésta era un don. El Tai chi que hacía me parecía que fluía de una manera suave y libre, como que no era hecho con la cabeza, sino que la mente me guiaba. El chi kung del que yo era sujeto era para sanar mi rostro, especialmente de las espinas, particularmente en la ceja izquierda. Algo se reflejaba en mi rostro, pues mis amigos Ceci y Mauricio notaron que tenía roja la piel, con poca sangre (como un raspón), casi rota. Les dije que me había golpeado con el buró.

Comencé a sentir el corazón. Corazón Materno. Potente. Mi alma danzaba al ritmo del corazón. Es libre. Lloro. Entiendo la frase *Maravilla de maravillas*. A mi alma se le revela el ritmo del corazón, junto con el de la respiración y el chi (como había leído sobre los hesicastas). Revelación del Tai chi como danza cósmica. Tengo que regresar a México a ver a mi familia, pues el tiempo se ha pasado pronto, y ya es verano, ya son vacaciones; como pude, cumplí con mis trabajos académicos y tomé el avión.

México, 13 de junio de 2004 a julio de 2005. En México veía todo como con ojos nuevos. Como con mucha imaginación. Como si pudiera distinguir el alma de otras personas, el sitio donde tenían atorada la energía. Parecía como si mi cuerpo fuera un resu- midero que jalaba algo de esas energías y las canalizara hacia la tierra. Me pareció como si dos ángeles me visitaran. Y tres días que me puse a respirar, sentí como si los rayos del sol me penetraran cálida y directamente, esto fue los días 20, 21 y 27 de junio de 2005.

4 de julio de 2005. Regresé a Barcelona, ahora con toda mi familia. Como eran vacaciones, hicimos un viaje largo en una autocaravana, en la cual podíamos dormir los cuatro. Así visitamos varias ciudades, varios amigos y parientes, varios museos. No sé cómo lo pude hacer, pues la mayor parte del tiempo manejé la autocaravana en el sitio del chofer, que para mi estatura quedaba bastante grande. Durante ese viaje, mi alma seguía teniendo comunicaciones, pero en ellas yo aparecía como testigo lejano, aunque presente.

Regresamos del viaje y comenzó la mudanza al departamento más grande, los trabajos académicos, la inscripción de mis hijos a sus escuelas. Muy ocupada. Sentí como que toda la gracia que tenía que haber recibido en esos días estaba como detenida, y me entró una como borrachera por lo mismo. Terminó el verano. Comencé una rutina que además de casa, familia y estudios, incluía (como centro) la asistencia a misa, al Tai chi y a las tertulias con el padre Peter.

3 de noviembre de 2005

Comienzo a entender muchos movimientos del Tai chi. Van del origen al origen. Algunos se refieren a la creación, otros a la redención, pero al final todos los 80 movimientos son uno solo. Creación y redención son lo mismo. Los movimientos de Tai chi que realizo, sobre todo en mi casa, cuando estoy a solas, me hacen sentir el corazón materno (vientre), sentir la garganta, sentir el otro corazón (pechos), sentir el rostro (dolor de espigas en la sien izquierda), sentir el número uno (arriba, centro), sentir lo vertical, lo horizontal (es la cruz); sentir la diagonal (es la herida-lanza); me permiten limpiar rostro, corazón y vientre. Me permiten tener comunicación con el Hijo; entender la Creación (esférica); la Redención (cruz) la unión de lo masculino con lo femenino. Entender que creación y redención son lo mismo, que madre e hijo también, al igual que padre-madre, María y Jesucristo. Todo al padre-madre. Cielo arriba-tierra abajo se unen en el centro (corazón), pasando por mi garganta y rostro (en proceso de sanación).

Las tertulias han tratado sobre la Madre. Peter me dijo que escribiera un libro sobre la dignidad de la madre. *Dichoso el vientre que te llevó y los pechos que te criaron*. Gestación es creación-preparación-redención. El taoísmo es matriarcalista. El movimiento del tao es contrario de lo que tú piensas [por tanto] humildad. La cruz: horizontal es vida profesional; vertical es vida confesional. No buscar, sino descubrir. El tao, dijo, es la madre (uno), padre-madre no existen, es como yin yang, luz-oscuridad, todo es uno. Los cuerpos opacos los vemos; pero hay que llegar a ser transparentes, como Peter Yang —dijo de sí mismo— primero sombra, luego luz. ¿Cómo encajar el “yo”

con Jesucristo? Respuesta: vivir, caminar de verdad = inmunidad de religiosidad y cumplir misión.

Como dice el Tao The Ching: el espíritu del valle permanecerá. La resurrección es como el agua destilada. Contra lo “mío”, universalizarse. Existe el yo, el no yo y lo demás (combinado todo). En el centro de la cruz (china) está el corazón bueno (o consciencia). El Tai chi es el proceso de encarnación de la palabra. Movimiento sin límite es palabra hecha carne. Al espíritu sólo le conocemos dentro del movimiento. El tiempo es invento humano; el espacio es presencia divina. Primero es la Madre, después la Palabra cumplida. Al nacer, 5 corazones: el corazón, dos en las manos y dos en los pies (¿son las llagas y la herida!)

Hay tres puntos: lo Natural (absoluto), lo Racional (relativo), y lo Real (realizado). Y dos más: Material (visible) y Espiritual (invisible).

Peter habla de la cruz y el yin yang. Línea horizontal: coincide con Uno, entonces hay gracia (real, no mental). Tai chi es un poco más. Kung Fu: es desarrollar capacidad humana con constancia. Primero Civilización → Humanización → Personalización → Cristianización. Sin agua no hay nada (capítulo VIII del TTK). El Tai chi es movimiento universal, comienza con corazón primitivo (y es para siempre) = inocencia, ser un niño. El capítulo 20 del TTK dice: *Abandona el estudio*. Ser desapegado, me da igual, no al triunfo. Sentimiento ≠ Pensamiento. Movimiento ≠ Pensamiento. Saber ≠ Saborear. Dos verbos importantes: **saborear, apreciar**. Es de machos querer saber y no saborear.

6 al 13 de noviembre de 2005

Convivencia en Austria. Fui con Gemma y Montse. Allí estaba Manuela y los taichistas de Alemania y Suiza. El diagnóstico, (¿de quién?, ¿mío?) fue el siguiente: dopagilipollas/ prebendista/ balumbarista/ barrumbático/ esquizofrénico. Además de competitivo, resistente y cobarde. Pero: Dios ha elegido para decir misa, hay que dar gracias/ punto común de ánimo de vivir. Todas las tertulias en español son traducidas al alemán por Manuela y María.

El martes Peter explica su tarjeta de presentación. El miércoles cantan en alemán. Cantar es un punto común. El Jue-

ves Noche se siente un aire pesado, exploración de problemas. El viernes por la mañana ejercicios: el hu-ha, sacudir, corazón (movimiento), cantamos “Los elefantes”: cada uno es diferente. En mi imaginación se escucha un susurro que dice “Yolanda”. Hay una misa especial en la capilla. Mañana nos regresamos a Barcelona.

En la tertulia de hoy sentí algo diferente. A media tertulia fui al baño, y al regresar me sentía diferente, sobre todo mi rostro, como que no era la Yolanda de siempre. Sentía que todos me veían diferente. La canción del Tai chi ahora estaba mezclada con palabras de creación y sacrificio, se hablaba de Jerarquía de Verdad y de la genealogía de Jesús. Se hablaba del pasado (tertulia), presente (misa) y futuro (del Tai chi en Austria, que habría dos sistemas, algo así entendí). Al final de la tertulia llegaron un montón de niños chiquitos y hermosos, como de entre 3 y 8 años (hijos de los taichistas). Peter Yang muy contento. Amén. Aleluya.

Haciendo Tai chi me vienen unas palabras que me parece que son de mi alma, como si fueran mi signatura personal: *Mi corazón y mi alma son para el Señor. Mi cabeza y cara (voz) son para el Señor.* A su vez me parece escuchar la voz, ¿de Peter?, que dice: “Mi rostro está en el tuyo” Nos parecemos. Mi alma, tu alma. Teléfono rojo.” ¿Teléfono rojo? ¿Eso qué? Recuerdo que alguna vez comentó que el teléfono rojo era como tener comunicación directa. También la voz dice: “Dios ha elegido para dar misa”. ¿A quién? No entiendo. Me surgen preguntas. ¿Qué significa dar misa? ¿Qué diferencia entre sacerdote y monja? Surge también la palabra “suiza”. También escucho o me parece escuchar —entre tanta palabra en alemán— las palabras *arte de la no guerra* entre Alemania (cabeza cuadrada) y alma mexicana.

De repente todo se mezcla en mis sueños. Canto la canción de Los elefantes, al mismo tiempo que Reinhard aparece en mi sueño y me dice: “Estáis en Barcelona para escribir un libro. Me dará mucho gusto volver a verte”. Sueño con mi familia y veo el corazón de Chava, el de Adán y el de Sofía. Sueño que estoy en la clase de Amador Vega y aparecen dos puntos a unir: oriente y occidente. Sueño también que hablo “suizo”, pero con las manos.

15 de noviembre de 2005

Voy a misa a catedral con Sofía. Después de misa la tertulia gira en torno a lo cerrado y lo abierto. Y las preguntas: ¿Qué es la jerarquía de la Verdad? ¿Por dónde empieza? Y el matriarcalismo.

15-20 de noviembre de 2005

Practico el redondeo con el movimiento del Tai chi. Y sueño en algunas danzas de complementariedad entre Peter Yang y Yolanda Padilla. Me veo a mí misma en medio de una gran esfera de energía como una pelotota de unos 3 metros de diámetro y adentro de ella preparo una ofrenda. Sueño que vuelo y giro rápido dentro de un edificio, sin chocar, termina con una visión de unos pies descalzos con unos pantalones color naranja, de alguna manera reconozco que éstos son mis pies.

20 de noviembre de 2005

Comida con Peter Yang. A Adán y Chava les parece preguntón. A Sofía le agrada. Carlos nos explica todo.

En mi práctica de Tai chi continúa el chi kung, el masaje en mi cara. Siento ansias de elevación. Ansiedad no, ansias. Como en el verso de Juan de la Cruz que dice: *Rompe la tela de este dulce encuentro*. Rómpela. ¿Con quién hablo? ¿Quién se mueve? Movimiento horizontal: gracia en vientre, corazón, rostro. Mi piel se ha suavizado, tengo más sensibilidad. Lo vertical implica una apertura hacia el cielo.

21 de noviembre de 2005

Al hacer movimientos de Tai chi siento que sigo preparando una ofrenda. Con los movimientos como que voy construyendo una esfera de autoprotección y un punto de “estar” para canalizar energía (del oeste al este, de abajo hacia arriba, me parece que siempre los movimientos siguen esta dirección final).

En la tertulia, Peter Yang habla de boicot. Me pregunta, ¿qué experiencia en Austria? Digo: “Cada vez más consciencia o sentir”. Me dice que sentir qué. Le digo que el movimiento. Dice que he de sentir el corazón materno, hablar la lengua materna. Conocer el propio corazón para escuchar el latido de otro. Sentir para uno mismo la Jerarquía de la Verdad empezando por Corazón Materno. Al sentir esto, ¡nunca se repite! Peter Yang dice: “Hay que escribir”. Es un punto común de ánimo de vivir.

22 de noviembre 2005

Los movimientos de Tai chi siguen con el redondeo, con la esfera, preparar la ofrenda. Al final todo termina con corazón materno (un huevo) —► con un hombre nuevo. Percibo un cambio de manos [dibujo mis manos]. Bum bum [dibujo un huevo, corazón materno] [dibujo un hombre nuevo].

Peter Yang me dice: “Traducir al español las preguntas que hacía el suizo en alemán”. Como yo no sé alemán, le pregunto: “¿Y qué preguntaba?” Me responde: “¿Por qué yo? ¿En qué puedo servir? ¿Qué diferencia entre sacerdote y monja?” Y luego me explica que en la jerarquía de la verdad, hay 5 generaciones: 1) china, 2) egipcia, 3) hindú 4) indígena mexicana 5) cristiana (Jesucristo, Virgen María). Madre —► hijo judío. No entiendo nada.

Fin del diario. En Barcelona había encontrado mi alma, ella había sido sanada-salvada, y estaba en comunicación directa con Peter Yang y su familia espiritual. Era un cambio radical. Mi vida podía contarse como un antes y un después de ese momento.

En Junio de 2006 regresé con mi familia a México. A partir de entonces, regresé a Barcelona siempre que pude para poder ir a misa con Peter y al Rincón del Silencio, así como también poder asistir a algunas convivencias¹⁵. Además, llegué a México tan entusiasmada con el Tai chi y por haber conocido a Peter, que comencé a hablar con mis amigas Yolanda Villanueva, Juana Celia Carvajal, Paty Cervantes y otras, así como con mi hermana Norma, de las maravillas del Tai chi y de lo especial que era el padre Peter Yang. Pero no podía expresar todo, y además no sabía cómo expresar en palabras todo lo que había vivido. Mis palabras a veces quedaban insuficientes y no me entendían. Tiempo después me dijo Yolanda que había pensado que yo había enloquecido un poquito allá en Barcelona. Norma, mi hermana, me miraba con cara de *¿what?* Decidí hablar sólo del Tai chi. Y las invité a hacer Tai chi los sábados en el Jardín de San Marcos. Yolanda decidió no ir: no entendía nada y se le hacía todo muy raro. Los únicos que me hicieron jalón fueron mis papás y mi hermana (sólo por no dejarme sola), mi amiga Paty Cervantes y su hermana Silvia (que estaba embarazada y porque les quedaba cerca) y, a veces, mi cuñada Lupita, porque le gustaba desde antes el Tai chi chuan. Luego cambiamos al parque Héroe los domingos, y allí se integraron Juana Celia y César, su esposo, así como otras amigas y amigos que asistían eventualmente. Después, sin dejar de asistir los domingos al parque Héroe, comenzamos otro grupo en el parque Bosques, con Yolanda Villanueva (que ya empezaba a entenderme poquito) y otro grupo de amigas. Así también, al reintegrarme a la universidad comencé a ofrecer cursos de Tai chi para profesores, como formación de maestros para que los profes pudieran realizar su trabajo sin estrés y con más energía. Esto lo hice durante unos 4 años, hasta que ya no me fue posible porque la universidad exigía que todos los cursos entraran al modelo de *competencias*.

Una idea estaba en mi mente. Peter era una persona especial, un guía espiritual, y me había hecho tanto bien, que yo quería que todo mundo lo conociera y practicara Tai chi. Así, enfoqué gran parte de mi actividad a realizar esa idea.

15 En siguientes apartados hablaré de lo que aprendí en esas tertulias así como de las convivencias a las que asistía.

En el año 2007, un taichista que era de los primeros discípulos de Peter, Guillermo Lago, se encontraba con su familia en Las Vegas, realizando una estancia de trabajo. Le pregunté si estaría dispuesto a venir a Aguascalientes a realizar una convivencia, y dijo que sí. Entonces las incipientes taichistas de Aguascalientes organizamos la convivencia, en una casa de retiro de los Hermanos Maristas que se encuentra a 40 kilómetros de la ciudad de Aguascalientes. Guillermo vino, y fue como una chispa que vino a encender el fuego del gusto por el Tai chi en varias de mis compañeras.

Después, en el año 2008, logramos organizar una convivencia en México a la que ya pudo asistir Peter Yang y 12 taichistas europeos. Esta convivencia duró tres semanas y será reseñada junto con otras en un apartado posterior. ¡Por fin las taichistas de Aguascalientes habían podido conocer a Peter Yang! En la convivencia estuvieron un grupito fijo que estuvieron las tres semanas, pero los fines de semana vinieron más de cien personas. En el año 2009 un grupito de 7 taichistas fuimos a Barcelona, en verano, y nos alojamos en el Rincón del Silencio, en la casa de Tessa y Carlos, y en la casa de Sofía, mi hija, (que se había quedado a estudiar allá). Así también, pudimos asistir a una convivencia en Zaragoza, y otra en Segovia. Las personas que asistimos a ese viaje también llegaron todas transformadas.

En mayo de 2008 asistí a la convivencia de monitores organizada por Tessa y Carlos en Barcelona, en la cual le pedí a los asistentes que por favor me dieran sus testimonios sobre su experiencia con el Tai chi y con el padre Peter Yang. Dedicamos toda una tarde a ello. Grabé y después transcribí la sesión. Otros taichistas me enviaron su testimonio por correo electrónico, a petición mía. A continuación presento esos testimonios, pues considero que no hay mejor manera de conocer a una persona, en este caso a Peter Yang, sino a través de otras personas que lo conocieron y que pueden hablar del cambio que representó en sus vidas.

Testimonios de taichistas

Durante el año 2009, concretamente en el mes de agosto, pedí a varios taichistas que si querían escribir su testimonio me lo hicieran llegar, les envié una carta que además respondía a preguntas que me habían hecho sobre cómo hacerlo. La indicación buscaba dejar

apertura y libertad para que cada quien escribiera lo que quisiera, pero también dando respuesta a algunas preguntas, y quedó así.

Por testimonio entiendo un relato de vida sobre la experiencia personal con Peter. El contenido es libre, aunque de ser necesario, pueden considerar las siguientes preguntas, aunque no significa que deban ser contestadas todas o en ese orden: Cómo fue que conocí a Peter, en qué condiciones y contexto. Si hubo cambios en mi vida. Relación con Peter. Cómo ha sido mi experiencia con él. Relación con otros taichistas. Participación en grupos de Tai chi o convivencias. [...] La extensión es libre, aunque lo deseable serían alrededor de diez a veinte cuartillas como máximo, para poderlo publicar sin fragmentar¹⁶.

La mayoría fueron escritos por la propia mano de los taichistas, excepto los cuatro últimos, que fueron expresados verbalmente y grabados durante la convivencia de monitores en Barcelona.

Tessa Lechá

1965: una niña de cuatro años cruza el portal de su casa, sus ojos se sorprenden con un señor con unos rasgos peculiares que nunca había visto, regordete, de tez amarillenta y ojos rasgados, pelo negro y abundante muy corto —tan corto que parece un cepillo—, en su mano izquierda lleva unas botellas de cerveza dentro de una bolsa; y la niña con ojos tan grandes como dan de sí observa bien a ese señor al cual ve tan diferente de ella. Ese señor es Peter Yang. Tenía él 44 años, vivía él en el segundo piso, en la segunda puerta, y nosotros en el ático. Así fue como empezó mi camino con Peter. A partir de ese día quería encontrarme con Peter. Era diferente.

Pasaron los años, pero la curiosidad seguía en el mismo lugar. En muchas ocasiones nos cruzábamos en la escalera o subíamos juntos en el ascensor. Él siempre tenía una palabra peculiar, la cual compartía yo luego con mis padres cuando llegaba a casa. En muchas ocasiones mi madre me preguntaba: “¿Con quién has subido en el ascensor?” Mi respuesta era “**bien, más bien requetebien**”. Ésta fue la primera enseñanza de Peter, pues siempre que le pregun-

16 De la carta enviada por Yolanda Padilla a los taichistas en mayo de 2009.

tábamos cómo estaba, su respuesta era ésta. Mis padres le tenían y le tienen en muy buen concepto, y cuando Peter se iba de viaje nos dejaba las llaves de su casa, por si había algún problema, ya que por aquel entonces Peter regenteaba una residencia de estudiantes chinos, “El hogar chino”, era como le llamaba oficialmente. A ella empezaron a llegar estudiantes, sobre todo de medicina, eso sí, chinos. En casa nos llamaban la atención. A mi padre le hacían gracia.

Recuerdo que en una ocasión era el día 30 de diciembre a las 12 menos un minuto de la noche. Llamaron a la puerta, era una chinita que llegaba a Barcelona. Mi padre le fue a abrir la puerta de la casa de Peter, para que pudiera entrar, ya que él no estaba. Con todo ello tocaron las 12 campanadas, presentando el nuevo año, y no pudimos comer las uvas con mi padre. Pero como mi padre tenía recursos para todo, dijo: “No, tranquilos, si las 12 aún no han dado”, y apareció en el comedor con una tapa de cazuela y un cucharón, y empezó a dar las campanadas para que comiéramos las 12 uvas. A mi madre le llamaba mucho la atención el pelo que tenían las chinas, tan negro, brillante y abundante, y siempre se preguntaba, ¿con qué se lavan el pelo? Y a mi hermano le hacía tanta gracia como a mí.

En una ocasión llegaba yo del colegio, con mi uniforme de cuadro de gales y mi blusa blanca, y Peter estaba en casa tomando un vino de Falset y mirando planos de un terreno nuestro que a Peter le hacía gracia comprar. Estuvieron él y mi padre hablando y hablando, pero no llegaron a ningún acuerdo. Eso sí, siguieron igual de amigos.

En otra ocasión, Peter me dio un rollo de pegatinas todas iguales, en las que ponía: “Equilibrio y armonía, con Tai chi cada día”, y una silueta de un hombre haciendo Tai chi. Yo debía tener unos trece años. “Teresita, me dijo, usted reparta”. Y yo al día siguiente, en el patio del colegio, empecé a ponerlas en la solapa de las niñas. De pronto, visto y no visto, todas las niñas iban con ella, sin saber nadie su significado.

En el cuarto de juegos de casa, año tras año, aparecía un calendario peculiar. Estaba escrito con caligrafía china. Peter no fallaba. Cada año nos obsequiaba con él, y nosotros cada año teníamos su lugar asignado.

En otra ocasión Peter nos hizo un libro de obsequio. Era el año 1978, era su primer libro: *Tai chi, equilibrio y armonía para todas las edades*. Lo leí, pero no lo entendí demasiado. Peter decía que aquellos ejercicios iban tan bien, pero yo no los entendía demasiado.

El día de mi confirmación lo celebramos mucho en casa. Era un paso importante en mi vida. Decidía voluntariamente ser cristiana apostólica. Vino mi madrina y, junto a mi padre y mi hermano fuimos a la catedral. Era todo muy solemne. Peter estaba en el altar junto a otros sacerdotes y el arzobispo de Barcelona. Yo tenía 18 años y pensé que si Peter iba al Rincón del Silencio (el cual había inaugurado ese año), yo podría ir con él. Así que un buen día que me lo encontré en el ascensor se lo dije. Su respuesta fue: “Sí, muy bien, pero usted por su lado y yo por el mío”. En ese momento no lo entendí. Hoy sí, porque él me lo aclaró: “Yo soy primero chino, después hombre y después sacerdote”. Lo entendí muy bien, y aunque hoy piense igual, cosa muy natural, lo entiendo y lo respeto.

Pasaron los años y conocía a Carlos, mi marido actualmente. Venía por casa cada día. Sólo éramos amigos. Un día, mirando mi biblioteca, descubrió el libro que Peter me había regalado hacía tantos años sobre el Tai chi. Me pidió que si se lo podía prestar, yo no le hice mención de que conocía a su autor, quería que me diera su opinión. Se lo llevó a su casa y en una sola noche lo leyó todo. Al día siguiente, cuando vino a casa por la mañana, eran como las 11 horas, Carlos, tan sólo llegar me dijo: “¡Si pudiera hablar con este sacerdote le preguntaría tantas cosas. Cómo me gustaría conocerle!” Y yo, ni corta ni perezosa, y sin decirle nada, cojo el teléfono y hago girar el disco del mismo. Mientras tanto Carlos me iba diciendo: “No me digas que lo conoces, ¿qué le digo? No. No. ¿qué le pregunto?” Y yo en el teléfono: “Peter, tengo un amigo que le quiere conocer, ¿podemos quedar?” Hace 26 años de esto. Peter me respondió: “Quedamos a la salida de la misa, ¿qué le parece?” Y así fue. Fuimos al bar *La Cuineta*, detrás de la catedral, subimos un segundo piso, era una estancia rústica con sólo tres mesas, sólo una de ellas ocupada por nosotros. Carlos tenía muchas preguntas por hacer, pero Peter empezó a hablar y hablar, cosa que no es de extrañar, pero es que Carlos no hablaba y Peter le iba respondiendo todo aquello que él quería saber. Carlos parecía que no se atrevía a moverse, y no balbuceaba ni una palabra. Pero eso sí, su camisa se iba empapando cada vez más de sudor y sudor. Nunca más le he visto sudar de esa forma. Al terminar, Peter le dijo: “Justo este fin de semana hacemos una convivencia en Collbató, ¿por qué no viene?, y así también viene Teresita con usted”. Aquellas fueron mis primeras convivencias, y también para Carlos. Aún pasarían dos años para que nos presentaran como novios. Era septiembre de 1989.

Carlos no se quería comprometer. Me quería, pero la palabra compromiso no entraba en su vocabulario. Tengo que dar gracias a Peter que me aconsejó y me escuchó en tantos momentos, y que él también actuó para hacerle ver a Carlos las cosas claras.

El 15 de mayo de 1992, Peter nos casó en la Iglesia de Santa Ana, en Barcelona. Fue una fiesta espontánea, feliz y con mucho cariño familiar. Peter estaba tan feliz como nosotros. La celebración en la iglesia fue muy vívida, con muchas anécdotas por todas partes. Al salir de la iglesia, ya como marido y mujer, lo primero que hicimos fue subirnos a la barandilla del claustro y cantar la *Canción del Tai chi*. Todos los asistentes a la fiesta, en ese momento unas trescientas personas, alucinaron y se alegraron con nosotros. Después bebimos y comimos y bailamos. Muy gracioso estuvo Peter bailando con mi suegra en esa ocasión.

Cuando en el año 1989 empecé a hacer Tai chi, iba cada semana al Rincón un par de días. Asistía a clases de Carmelo y a las de Mercedes Plana, porque eran mis profes favoritos, y también eran las horas a las que yo podía asistir. Eran vitaminas para toda la semana. Había descubierto algo nuevo, y fue entonces cuando entendí todo aquello que Peter, en multitud de ocasiones, había intentado explicarme con palabras.

En las convivencias se hacían tres o tres horas y media seguidas de Tai chi, el cual dirigía Peter, y era algo tan sumamente especial, que es difícil de explicar si no se practica. También es cierto que eran pocos los que podían aguantar tanto tiempo, y más si las temperaturas que se soportaban eran frías, ya que siempre se hacía al aire libre.

En el Rincón había una sala y un altillo, que estaban no llenos, sino repletos de cosas, de cuando Peter había tenido el restaurante. Eran cosas que se habían ido acumulando, de todo y más. Peter me pidió: “Teresita, ¿me puede ayudar a limpiar todo esto y a poner orden?” Tardé un año. Había muchas cosas para organizar, tirar, vender, dar a *Caritas*, y ordenar. Me acordé mucho de la película *Karate Kid*, porque Peter me decía, por ejemplo: “Estos libros así no, por alturas”. Y después: “No, así no, mejor por temas”. No era problema, aunque quizá sí, porque muchos de ellos estaban en chino. Pero yo intentaba hacer lo que estaba en mi mano, y con el rostro sonriente, era un *kung fu*, me divertía. Me daba la sensación de que Peter me ponía a prueba, porque en ese momento estaba yo haciendo un alto en el Tai chi.

Peter me pedía: “Teresita, ayúdeme a hacer una asociación”. Yo, no es que no quisiera, sino que veía todo el trabajo que eso me llevaría, y le daba largas. Pasó el tiempo. En el Tai chi tenía muy buenos amigos, entre ellos Elisa, con quien me llevaba muy bien. Teníamos un carácter muy parecido. Arreglábamos el rincón, limpiábamos los cojines, tomábamos decisiones, dicho y hecho, no nos daba pereza el trabajar. Era un apoyo muy grande, pero un día enfermó y un cáncer se apoderó de ella. Cuando estaba en su lecho de muerte les pidió a Luisi y Esther que me ayudaran a montar la asociación de Tai chi, a lo cual no supe ni me pude negar. A partir de allí solicitamos los papeles para los trámites. Lo primero que nos pedían era que el centro en el cual estaba ubicada la asociación tenía que tener todos los materiales ignífugos, cosa que complicaba el tema, ya que todo el centro estaba forrado con corcho y tela de saco por todos lados. Así que ese jueves por la tarde, Esther y yo nos quedamos mirando y nos dijimos: “O se hace o no se hace”. Y empezamos a arrancar con nuestras manos todo lo que se andaba a nuestro paso. En veinte días el Rincón parecía otro. Al principio todos decían que ayudarían, al final éramos cuatro para terminar todas las obras, ya que lo hicimos, se puede decir, solos, en plan artesano. Terminé conociéndome El Rincón centímetro a centímetro. No había dinero, así que como lo queríamos hacer, lo pusimos de nuestro bolsillo. No nos importaba, era un proyecto que se hacía realidad. No ganaríamos ni un solo euro de ello, pero nos enriquecería como personas, y para mí era como mi casa, así que eso no lo miré, ni ayer ni hoy. Habíamos hecho realidad un sueño, aunque costó mucho, tanto física como psíquicamente. El papeleo también fue muy importante y costoso de tiempo, ya que la Generalitat no nos quería dar el nombre de *Asociación de Tai chi Zen Peter Yang*, porque decían que éramos una secta, y nos venían a espiar, para ver si era cierto o no. Pero por fin lo conseguimos, y en octubre de 2002 hicimos una fiesta celebrando el nuevo acontecimiento.

Tengo muchísimas anécdotas para contar con Peter, porque para mí Peter es resumir en una palabra lo que ha sido el Tai chi, el *fresquito-calorcito* y una filosofía de vida que me ha ido acompañando durante el trayecto de mi existencia.

María Teresa Llechá Pamies (Tessa),
Barcelona, diciembre de 2009.

Mercedes Plana

En diciembre de 2008 se cumplieron 25 años de que conocí a Peter Yang y que frecuento el Rincón del Silencio¹⁷. Si tuviera que definir este santo lugar en pocas palabras, diría que es “Refugio de Psicópatas”. Hay psicópatas que no saben que lo son y otros que sí lo sabemos. Según el capítulo 71 del Tao Te Ching: *Saber y no saber, he aquí la enfermedad... Si uno no se considera enfermo, no cesa de estar enfermo.*

Me hablaron de Peter cuando yo era cocinera cerca del Rincón, en el restaurante macrobiótico de la calle Muntaner No. 12, y después de haber buscado toda mi vida un camino a seguir, participando en muchos grupos y actividades alternativas: yoga, astrología, psicología humanista, terapias diversas y de leer cantidad de libros de filosofía, psicología y demás. También asistí un fin de semana a la Comunidad Arco Iris de Arenys de Munt y otros grupos similares, siempre deseando conocerme y encontrar el camino de la verdad. Hice muy variados estudios y trabajos, aunque cada uno de ellos por poco tiempo y sin continuidad. Solamente cuando encontré a Peter Yang me dije a mí misma: ¡Por fin, ya no tengo nada más qué buscar!

Después de empezar a practicar Tai chi en diciembre de 1983, la energía de mi cuerpo se movilizó, llevándome a emprender una aventura descabellada, pero que necesitaba vitalmente. En la luna llena de mayo de 1984 tuve una experiencia de pseudo iluminación junto a una persona que acababa de conocer y que me hablaba con gran erudición de temas esotéricos. Como su carta astral y la mía coincidían, entre otras cosas, en que íbamos a hacer un viaje transatlántico, decidimos marchar a Buenos Aires, ciudad donde había vivido con mis padres de los 7 a los 20 años y donde había nacido mi hermana. Yo creía sinceramente que íbamos a cumplir una misión: formar en Argentina un grupo espiritual con otras personas que conoceríamos y se irían añadiendo. Con el desconuelo de mis padres y hermana, y la perplejidad de mis hijas, de 7 y 14 años, viajé en agosto de 1984, permaneciendo allí casi seis meses. Todos pensaban que había caído en manos de un gurú que me había comido el coco, y en realidad fue algo parecido. Estaba obstinada en marchar lejos y años después me di cuenta de que había sido una escapada

17 Ubicado en la Calle Floridablanca 133, en Barcelona.

de mis obligaciones cotidianas, del peso de tirar adelante sola con mis hijas, después de la separación de mi marido en julio de 1981.

Esos casi seis meses me sentí más libre que nunca, descubriendo personas y lugares nuevos, vivía el presente sin pensar. En general, lo pasé muy bien, excepto cuando al final comprobé, por varios sucesos que ocurrieron, que mi acompañante no actuaba correctamente, según mi manera de pensar. Al tomar conciencia de la situación me aparté de él y del otro chico que se unió a nosotros en Buenos Aires e intenté ganarme el sustento por mí misma, cosa que fue imposible por ciertos impedimentos. Después de pasar algunos apuros y peligros me hospedé unos días en casa de un tío, para finalmente regresar a Barcelona el 26 de enero de 1985.

Una vez aquí y sintiéndome fracasada, me cobijé en mi Pequeña Familia, que me recibió contenta porque no había quedado atrapada en una secta. Mientras estuve en Buenos Aires rezaba a la Virgen María para que me protegiera y notaba en todo momento que estaba unida a mi madre y a mis hijas a través de ella. Cuando volví, mi otro refugio fue El Rincón del Silencio, que desde entonces he frecuentado regularmente, continuando hasta el presente una misma línea: practicando Tai chi y *fresquito/calorcito* he ido viendo claro que no necesito buscar nada, sino descubrir lo que ya tengo en mi interior: “el tesoro escondido”.

Algún tiempo acostumbramos a ir con mi madre cada semana al Rincón para participar en las tertulias con Peter y él le preguntaba: “¿Qué diferencia hay entre la Mercedes de ahora y la que se fue a Buenos Aires?” Y mi madre se llevaba las manos a la cabeza, recordando cuánto lloró aquellos meses... Hace un año y medio que ella falleció y me cuesta mucho superar su pérdida; no obstante, como siempre, tengo un refugio donde estar bien, que es el Rincón del Silencio.

Lo pasado está bien empleado porque ha servido para llegar al presente con experiencia. A pesar de todo, la Providencia ha estado detrás de cada acontecimiento, ya que he hecho las cosas con buena voluntad, a veces... y otras veces con una voluntad dudosa. *¡Mea culpa, mea máxima culpa!* Tanto me culpabilicé que un día Peter me dijo: “¡Pero usted no ha matado a nadie!, ¿verdad?” De momento me sacó un peso de encima, pero la realidad es que ahora pago las consecuencias de las malas acciones del pasado, es el efecto *boomerang*. Dios perdona siempre, los hombres a veces perdonan y a veces no perdonan, la naturaleza no perdona nunca.

Durante estos 25 años el Rincón del Silencio ha sido para mí un entrañable lugar donde poder gozar del **estar bien** (equilibrio personal) y del **bienestar** (armonía convivencial). Por aquí han ido pasando personas que luego se han ido para no volver, otros que han vuelto y otros que hemos permanecido hasta el presente. También he conocido con gusto a taichistas de diferentes partes de España y del extranjero, ya sea en las convivencias personales o en las convivencias por correspondencia. Formamos una **gran familia** donde se respira el perfume de amor del *cariñito familiar* y donde vamos realizando las buenas ideas con la creencia de que *una buena idea realizada nos dará una vida maravillada*, gota a gota, día a día, *siguiendo la dulce monotonía por obligación*.

La sacristía de la catedral de Barcelona está presidida por un cartel en latín que dice: “En un tiempo que tenemos (en esta vida) hagamos algo bueno”. Por eso, hace veinte años, Peter me dio su primer libro: *Tai chi, equilibrio y armonía para todas las edades*, de José María Prat (año 1978), encargándome que los comprara a la editorial y los distribuyera al público en El Rincón. También me dio insignias, llaveros, placas y cuadritos para vender. Así empecé en abril de 1989 a formar como una pequeña librería que cada vez se ha ido ampliando más. En 1996 se publicó el segundo libro de Peter: *Tai chi Zen. Manual de un fiel al Tao*, recopilación de trabajos de varios alumnos de España¹⁸. El tercer libro, *Chi Kung Cristiano*, del mismo autor José María Prats fue editado en mayo de 2004, después de 26 años del primero. Además, entre 2004 y 2006, María Angels Comella hizo unos libritos con preciosos dibujos interpretando las enseñanzas de Peter. Inesperadamente ella falleció en mayo de 2006, a la temprana edad de 48 años, una vez cumplida su misión. Por otra parte, desde 1996, todas las charlas de Peter en convivencias van siendo escritas en cuadernillos por diferentes alumnos, entre los que cabe destacar a Carmina Izquierdo de Valladolid por su perseverancia, pues aún hoy los sigue escribiendo. Estos cuadernillos recogen las interminables y sabias palabras de Peter (sabias de *saborear*, no de saber); él dice: “Si me toca hablar, yo no acabo”. Son rollos que cada uno vamos desenrollando. ¿Cómo? Cada uno haciendo lo suyo, con práctica y experiencia, siguiendo el orden del día.

El taoísmo nos enseña el arte de vivir. El cristianismo no enseña el arte de amar. La unión de taoísmo y cristianismo es nuestro

18 Nota de la editora: Hay que mencionar que la compiladora y editora de este segundo libro de Peter fue precisamente quien escribe este testimonio, Mercedes Plana Puyuelo.

trabajo para un mundo mejor y hacemos votos para que, cuando esté destinado, se haga realidad el proyecto Flor de Melocotón, que será una estación de servicio para los más necesitados de esta sociedad: los ancianos y los recién nacidos.

Últimamente, Peter habla mucho del *fresquito/calorcito, gustito, justito, cariñito*, y especialmente del *cariñito familiar*, con su máxima expresión en la Sagrada Familia. También habla de las “mujeres desesperadas”, y entre ellas, sobre todo de las “madres desesperadas”, porque sus hijos son jóvenes miserables desnaturalizados por cinco confusiones entre amor, gracia, cultura, religión y salvación; y por cinco plagas: desgracia, proselitismo, sinvergüenza, escándalo y corrupción. Influenciados por el “sistema Coca Cola” importado de Estados Unidos, se rigen por lo “hippie, yuppie, chupi, botellón y ocupa”. Es la epidemia juvenil.

No saben el **punto de partida**, porque sus madres no les han enseñando; y ellas no les han enseñado porque tampoco lo sabían. ¿Cuál es el **punto de par**? Es el corazón primitivo, charquito de sangre donde se produce la primera pulsación después de 8 semanas que el espermatozoide penetra en el óvulo. Espermatozoides que van al óvulo hay millones, pero óvulo preparado sólo hay uno. Si esa mujer desea a su hijo es una cosa, y si no lo desea es otra. Si esa mujer embarazada está tranquila,

la pulsación de su corazón: PUM PUM PUM
 Equivale a la del feto: Sí, mamá Sí, mamá Sí, mamá

Si la embarazada está nerviosa, las pulsaciones de su corazón van muy de prisa y el corazón del feto sufre porque no puede seguir ese ritmo, quedando afectado para toda su vida; así empieza el *No, mamá*, que genera la peste de odio.

Como los jóvenes miserables desconocen el **punto de partida**, no lograrán felizmente lo que se propongan, ya que no saben a dónde van y hacen las cosas sin saber por qué.

Todas estas ideas me hacen reflexionar sobre cómo es posible que se respire en mi familia el perfume de amor del *cariñito familiar* siendo que nunca tomamos como ejemplo a la Sagrada Familia. Estoy buscando crear una forma de amar y una manera de servir útil para mis hijas que no sea “cariño que mata” sino “cariñito dócil, sereno, discreto, suave, refinado, josefinado”. Esta frase impactó de lleno en mi corazón de “madre desesperada” y ahora en la convivencia con

mis hijas estoy aprendiendo a “servir como comodín y no como comodón” y a tener presente que “en el amor vale más el silencio que un largo discurso”. Dos propósitos que muchas veces fallo...

Por lo dicho, actualmente mi lema es: No acción, tranquilidad y no metas la pata con nadie. Y cuando decae el ánimo, rezo: *Nada te turbe, nada te espante, todo se cambia, Dios no se muda, la paciencia todo lo alcanza, sólo Dios basta.*

Mercedes Plana Puyuelo,
Barcelona, junio de 2009.

Pilar Gil

Mi primer contacto con el Tai chi, sucedió un día de la siguiente manera: Recuerdo que estaba leyendo un periódico y de repente me encontré con este anuncio: “Equilibrio y armonía con Tai chi cada día” y la celebración de un cursillo. Recuerdo asimismo la sensación que no era para mí posible asistir en ese momento, aunque nuestras convivencias nunca han sido caras ni mucho menos. Y ahí se quedó la cosa. Recuerdo que aquella frase me llamó tanto la atención que pensé que en cualquier otra ocasión lo haría. Tenía la necesidad y sentía la necesidad de mucho equilibrio por aquellos días y aquella frase me dio en el clavo. Y es que servidora en aquellos tiempos me encontraba en uno de los momentos más difíciles de mi vida. Más adelante reconocería en aquella frase nuestro más común slogan, es decir, que nuestro grupo, representado por Alejo y Adela en aquel momento, estaban publicando un anuncio de una convivencia (cursillos por aquel entonces). Mas pasaría todavía mucho tiempo hasta que tomara contacto con el Tai chi.

Estaba en un momento crucial de mi vida, de búsqueda muy fuerte. No sabía a ciencia cierta qué me ocurría. Sólo sentía... tenía una sensación muy, pero muy poderosa de que estaba necesitando, buscando algo y no tenía ni idea de qué. Como es muy habitual en mí, suelo preguntar poco y esperar mucho a ver si las cosas se aclaran (a esto Peter lo denomina como “seguir”, aunque yo no sabía nada de esto) o comienzo a dar palos de ciego a ver por dónde aparece la solución y ver si acierto. Era tanta la necesidad, era tan fuerte la sensación, que esto último fue lo que hice e iba dejando hasta testimonios escritos por todos lados, dejando constancia de lo que me ocurría, de la necesidad tan grande que sentía. No sabía cómo

calmar aquella sed. Tuve por tal motivo momentos muy turbulentos en los que, hoy en día, recordando me he dado cuenta con cuánta delicadeza El Señor, sin yo saberlo, me fue apartando de peligros en los que perfectamente pude haber caído. Me casé y a los dos años me separé, después tuve tres parejas más, pero nada de esto calmaba mi sed ni me tranquilizaba. Todavía salí con varias personas más. Por aquel entonces yo era también muy liberal, y feminista, todo ello por influencias recibidas. Hoy en día sé, porque me fue transmitida la sensación de “verme a mí misma”, cómo el Señor en cada paso en falso que yo di lo utilizó también para tenerme cada vez más junto a sí. En un cierto momento “me vi”, sentí que siempre me había tenido unida a Él como a través de una cuerda. Al principio esa cuerda era muy larga. “Vi” que con cada paso en falso que daba la cuerda se rompía, pero el Señor, lejos de dejarme, aprovechaba esa ruptura para hacer un nudo nuevo y la distancia así cada vez se hacía más corta. Así poco a poco, según yo iba rompiendo la cuerda a través de mis palos de ciego, el Señor iba haciendo nudos nuevos y la cuerda fue haciéndose cada vez más corta, más corta, hasta que ya me dejó a un pasito de Él. Y fue cuando entré en contacto con el Tai chi y a través de la convivencia de los 100 días en Majadahonda, *caí* de bruces ante Él.

Pero todo esto fue mucho después, porque después de separarme, en mi época de más ferviente liberalismo y feminismo, estuve a punto hasta de apostatar de mi fe y mi bautismo.

En un momento de mi vida el Señor puso varios libros en mi camino, un fuerte accidente de coche y aquella inquietud y aquella sed que no me dejaba parar quieta buscando “ese no sé qué”. Alguno de los libros que recuerdo fueron *El arte de amar* de Erich Fromm y *El tao de la física*, que me impresionó bastante y fue mi primer contacto con el Tao, pues me hizo comprender que realmente había “algo más allá”. En mi búsqueda también fui a ver a una persona vidente, de verdad. Entre otras cosas me dijo que tenía “un alma muy bonita” y que encontraría lo que buscaba. También me dijo que me faltaba unir “el cielo con la tierra”, que mi espiritualidad era demasiado alta, que estaba un tanto desequilibrada, pero que esto también lo lograría.

Recuerdo también un libro en el que hablaba de **la verdad**. Recuerdo que al final decía que, si realmente la deseaba, que gritara pidiéndola, que todo lo que se pedía de corazón se conseguía. **Yo grité pidiéndola y estableciendo mi compromiso con ella**. Que

nada habría en mi vida que me importara más. Y **la verdad vino a mí** (o más bien a través de aquel grito y compromiso yo la reconocí, porque ella siempre había estado **ahí**, me di cuenta después). Aunque ni me imaginaba de qué manera iba a llegar. Ni por quién iba a ser representada. Por eso, hoy en día sé que quien busca de corazón y, sobre todo, sinceramente, encuentra.

El accidente ocurrió yendo con dos amigas, una de ellas de Tai chi, Amparo Fernández, hoy ya muy mayor. Y la otra, una compañera del trabajo. Nunca se me olvidará (aunque hoy en día forma parte de mi vida totalmente como “algo necesario” ocurrido en el pasado, únicamente, para que sucediera el presente de hoy). Veníamos de vuelta a Madrid de realizar una marcha al Cañón del Río Lobos, en Soria: al año siguiente quería realizar el Camino de Santiago y quería entrenarme (que dicho sea de paso lo realicé y fue maravilloso; ésa fue otra “llave” y otra historia que contar en aquellos momentos en los que tantas cosas juntas sucedieron; al parecer se estaba acercando “mi tiempo”). De hecho, este accidente marcó en mi vida “un antes y un después”. Y yo estuve cierta de que así iba a ser. Y así fue, como fue. Una persona amiga también reconoció en mi mano el suceso de este accidente, pues tenía este don, y no pudo evitar pegar un grito cuando lo vio y a mí me dejó por aquel entonces en vilo, pues no me lo rebeló hasta más tarde.

Estábamos indecisas por cuál camino regresar. Era una semana en la que había un puente y temíamos un regreso tortuoso. Por fin elegimos un camino distinto del de la ida y yo, en concreto, aunque no creía todavía mucho, dije: “Bueno, que sea lo que Dios quiera, vamos a ir por aquí”. En tantas ocasiones después, recordando el accidente, recordaría tanto esta frase dicha... porque ¡y tanto que fue! Lo curioso es que cuando ocurrió el accidente fue después de pasar auténticos apuros subiendo un puerto, en el que no se veía nada a un metro de distancia, por la niebla y la lluvia que había; íbamos con el corazón en un puño y en una carretera de lo más amplia. Una vez pasada la lluvia y el puerto no me digas cómo, el coche derrapó. Repasando y repasando cómo pudo haber ocurrido, en qué había fallado, no recordaba ningún momento de peligro. Solamente al entrar en aquella nueva carretera sentí que las curvas eran muy largas, que engañaban y reduje en mucho la velocidad. Pero en el momento del accidente no sentí, ni se dio, ni tuve ninguna sensación de peligro. Lo único que recordaba es que iba tan tranquila y de repente me vi de una forma muy rara, sentí que la si-

tuación se me iba de las manos y que no podía controlarla y que me entregué a lo que estaba ocurriendo, que la tierra pasaba muy rápido a mi lado, que tenía la sensación de que el coche se volteaba, que nos quedábamos patas arriba. Y entonces pensé: “¿Y cómo vamos a salir?”, y después el coche bajaba. Y que cuando todo se había parado miré hacia Luisa y vi que no se movía y comencé a llamarla a gritos: ¡Luisa, Luisa!! Y ella, de la manera más —aparentemente— tranquila me respondió: “¿Qué?” (Y es que Luisa también es un caso muy especial). Comprobado que estábamos bien, lo siguiente fue tratar de bajar del coche rápidamente y tratar de ayudar a Amparo que iba atrás, y a quien sí sentíamos quejarse. Pues comenzó a salir humo por dentro del coche y temíamos lo peor. Todo se quedó sólo en el susto y **nada** más ocurrió.

De tal manera fue tan imprevisto el accidente, que de la primera parte ni tan siquiera fui consciente. Luisa, que iba a mi lado, me informó al bajar y en mi perplejidad, que primero dimos un trompo y nos quedamos en dirección contraria a la que íbamos. De nada de esto me di cuenta —y no perdí el conocimiento ni un solo segundo, al contrario, estaba particularmente despierta y “muy atenta” a lo que estaba sucediendo—. Tan extraño y “providencial” estaba sintiendo el accidente, que cuando pudimos bajar del coche la única pregunta que me salía constantemente y en voz alta era: “¿Para qué he tenido yo este accidente? ¿Para qué hemos tenido este accidente? ¿Por qué he tenido yo este accidente?” Una y otra vez martilleaban estas preguntas en mi mente y en mi corazón. Y **sentía** y sabía que por algo era; que “algo” me querían transmitir. Fue **todo** tan providencial, sentía que así era, tenía una sensación especial. ¡Oh, Dios! El Señor estuvo tan presente, os lo puedo decir a ciencia cierta y a voz en grito para que todo el que pueda lo sepa. Todos los cristales se rompieron: ni tan siquiera uno se rompió hacia dentro pudiéndonos provocar cortaduras graves. Ni tan siquiera en el impacto se rompieron mis gafas. El maletero ni se abrió, y temíamos por ello, pues todo el material que llevábamos de acampada, era casi todo prestado; quedó intacto. Sin embargo, el coche me lo dieron de baja por siniestro total. Otra cosa sorprendente fue que el motor también quedó intacto y del “deshuace” me informaron que al ponerlo en marcha para ver cómo había quedado, ¡arrancó a la primera! Lo único más grave que ocurrió a nuestras personas fue que Amparo, que iba atrás sin el cinturón de seguridad, se rompió la clavícula. A Luisa y a mí no nos pasó ¡nada! Nos pusieron un co-

llarín durante unos días por pura precaución. ¡Yo estaba tan asombrada! Y mucho más cuando veía cómo había quedado el coche. Y encima tenía un recuerdo ¡tan dulce! del accidente —¿puede ser esto posible?, y es que lo fue—, como si hubiera estado entre algodones, que me hacía exclamar que casi no me importaría tener otro si llegaba a ser cómo este. ¿Cómo es posible esto? Qué más pruebas podía querer de la protección que tenía del Señor. Y asimismo Luisa. Amparo lo vivió un poco diferente, pero tampoco con angustia. Es que fue tan... ¿maravilloso? Todo estuvo cuidado y tratado con tanta delicadeza, el Señor todo lo tuvo en cuenta, hasta el más mínimo de los detalles. Aun siendo una carretera muy solitaria —luego nos dijeron la suerte que habíamos tenido— nada más pudimos bajarnos del coche, acudieron en nuestra ayuda como 6 o 7 coches que inmediatamente pararon a socorrernos. Uno de ellos incluso no quiso dejarnos solas hasta que no vino la policía, ¡mejor y más amablemente no nos pudieron tratar! Lo primero de todo: llevaron a Amparo al hospital y después que vinieron a levantar el atestado, nos llevaron a verla y a estar con ella. Después acudió en nuestra ayuda la compañía de seguros del coche que, haciendo asimismo una excepción, pues no le estaba permitido, nos llevó hasta nuestra casa en Madrid. El accidente había sucedido bastante lejos todavía de Madrid. El lugar ya no lo recuerdo.

He contado todo esto con tanto detalle, porque todo lo anterior fueron los preliminares, “el fundamento”, el contexto de mi posterior experiencia y encuentro con el padre Peter Yang y el Tai chi (hoy Tai chi Zen Cristiano). Mi experiencia con el Tai chi se eleva a 23 años. Al poco tiempo de este accidente fue cuando tomé contacto con el Tai chi. Fue a través de la última pareja que tuve —posterior a mi matrimonio— con la que convivía. Él practicaba de vez en cuando, y un día me propuso acudir al Retiro. Escuchar la propuesta me encantó al momento, recordando aquella frase: *Equilibrio y armonía...* Se cumplía una añoranza. Y tuve un flechazo con el Tai chi. Me encandiló desde el primer momento. Por aquel entonces todas estas cosas comenzaban a florecer en España y acudían personas desde otras historias: yoga, chamanismo, sufismo. Nunca me llamaron la atención. No sé por qué nunca tuve ninguna duda de por dónde tenía que continuar. Y continué yendo, y comencé a ir al *Rincón del Silencio* que en aquellos momentos existía en Madrid. Fuimos los pioneros. Después lo tuvimos que abandonar pues el local estaba alquilado por la mamá de Adela y el dueño se lo reclamó. ¡¡Y

adiós, muy buenas!! Nos quedamos sin Rincón. Quiero dejar constancia de que Alejo y Adela fueron los que llevaron el Tai chi de la mano de Peter a Madrid.

Un día me dijeron que se iba a realizar un cursillo y que podría conocer a Peter. Al principio no íbamos a monasterios, lo hacíamos desde casa; a Peter se le alojaba en un hotel y nosotros acudíamos al Rincón junto con él y allí se realizaba. Por aquel entonces no existía el calentamiento, ni las charlas, ni el rosario, ni la misa (aunque Peter por su cuenta siempre la celebraba). Sino que todo prácticamente era realizar la tabla de Tai chi, con los 80 movimientos. ¡He pasado, hemos pasado algunos, tantas horas detrás de Peter haciendo Tai chi!

Y llegó el día de conocer a Peter Yang. Lo recuerdo con gran exactitud. Me presentaron a él. Y me comenzó hablar del Tai chi. Mi sensación fue exactamente ésta, y así fue como lo sentí y lo pensé: “¡Me está vendiendo la moto, qué manera de venderme la moto!” Pero este hecho no me incomodó. Me sonreía por dentro, pues me estaba dando perfectamente cuenta. Lo que me planteé fue lo siguiente: “me está vendiendo la moto; bueno, tengo dos caminos, o abandono o la acepto”. Y me propuse aceptar la venta. “Vamos a ver de qué va esta moto”. Y definitivamente me quedé. Continué yendo a convivencias. Se comenzó a ir a casas de espiritualidad y monasterios y comenzaron a ocurrir más cosas. Entre esas cosas Peter siempre me decía que yo era muy sonriente. Aunque más adelante, al profundizar, comenzaron a venir... los palos.

Entre esas cosas también hay una pregunta y dos frases que fueron cruciales, que se me grabaron a fuego y que marcaron toda mi vida y relación con el Tai chi y posterior brutal conversión (por la conmoción que me supuso). Y que las siento como si hubieran sido “una llave” para abrir una determinada “puerta”, como el accidente, como el Camino de Santiago. Un cambio de rumbo, un cambio de vida.

La pregunta fue en una convivencia en San Juan de la Cruz (siempre tan especial). Un día, comiendo, Peter me preguntó qué significaba para mí la Iglesia y la creencia. Yo le contesté que para mí era como Alicia en el país de las maravillas: poco real y demasiado lejano. Además, yo venía con todos mis prejuicios infundados, pues repetía lo que oía, sin molestarme en constatar si lo que escuchaba era cierto o no. Hacía, lo que ahora veo, que continúa haciendo la mayoría: repetir. Comencé con la vulgar retahíla, que si los curas,

que si las monjas, que si la Iglesia. Peter entonces me preguntó: “Y tú, cuando recibes una carta, ¿qué te importa más: el cartero que te la envía o el contenido de la carta?” Le contesté: “El contenido de la carta, claro”. “Pues entonces a ti qué te importa que si los curas, que si las monjas, déjales en paz y mira el contenido, que Jesucristo no tiene la culpa”.

Esta respuesta comenzó a dar vueltas en mi corazón y en mi cerebro. Y llegué a una conclusión que me hizo tomar una determinación. La conclusión fue: “Yo he recibido una educación, una semilla, un mensaje a través de la Iglesia católica, que nunca me he detenido a comprender en profundidad, analizar, estudiar, realizar por mí misma, sólo a despotricar sin cerciorarme de la verdad. En vez de ahondar en otras creencias e historias, voy a profundizar —y aquí se produjo la determinación— en el mensaje que he recibido. Lo voy a tratar de comprender en verdad”. Y así lo hice. Y comencé a ir a misa y a empaparme de las Sagradas Escrituras. Descubrí por mí misma el *Diurnal*, que me subyugó y fascinó y sentía cómo calmaba mi alma; al igual que muchos pasajes del Evangelio. En el *Diurnal* a través de los salmos tuve un auténtico diálogo con Dios, con Jesús. He pasado horas y horas a solas, con Él y con los salmos, que tanto bien me hacían y embalsamaban mi alma dolida, perdida y desequilibrada. Sobre todo, los números 50 (*Misericordia, Señor Misericordia*) y el 22 (*El Señor es mi pastor*). Y es que algo que debo reseñar es la *conciencia* que tengo de ser *oveja* de su redil y de que me ha llamado por *mi nombre* y de que yo reconozco *su voz*.

Al tiempo que leía la Biblia, comencé a rezar el rosario, pues Peter en esa convivencia de Majadahonda una de las cosas que me pidió fue que estableciera el rosario en las convivencias. Mi conversión y este encargo que realicé me acarrearón muchas críticas. Hoy todavía duran. Pero mi sed se fue calmando y mi intranquilidad sosegando. Todo esto para mí fue como una terapia integral que me transformó completamente. Luego asimismo os relataré los beneficios que también recibí a través de la práctica del Tai chi.

Las frases que se me grabaron fueron las que siguen. Sucedió durante la primera convivencia que se realizó de 100 días, en Madrid, Majadahonda. Es difícil explicar todo lo que aquella convivencia supuso a todos los niveles. Es difícil, bastante difícil, porque las palabras se quedan cortas. Trataré de explicar lo más importante.

En principio recibí el encargo de su preparación a raíz de que en una convivencia, Peter en una charla, propuso que sería im-

portante realizar una experiencia de 100 días con lo que hacíamos. Yo lo que entendí, fue que cada uno lo debería realizar de forma particular. Por aquel entonces oía hablar a algunas personas de las experiencias de “desierto” (pasar un montón de días en soledad). Así que, en mis fantasías e inexperiencia de entonces, allá me veía yo en una cueva sola los 100 días, aguantando “la calor”, que se dice por aquí. También había oído lo peligroso que podía resultar realizar determinadas experiencias una persona sola por su cuenta, que podría perder hasta la cabeza. Sentía un poco de temor, además de la total inexperiencia que tenía en todos estos temas, pues era completamente virgen en estas lides; lo único, que había leído ya algunas cosas; pero otros traían ya un ameno bagaje en experiencias a través de yoga, sufis, drogas a propósito para tener experiencias determinadas con la conciencia, etc. Y servidora estaba “pez” por lo que no tenía ni idea de cómo se podría realizar esto.

Así, siguiendo una necesidad grande y una atracción poderosa, por realizar esta experiencia, me acerqué a Peter a preguntarle que cómo yo podría realizar lo que proponía. Él me contestó: “Prepárate una convivencia de 100 días en un lugar, haciendo los 100 días lo mismo, pues *repetición más repetición va a la perfección*”. Y yo, que tengo bastante de alma aventurera, primero me quedé perpleja, luego me encantó la propuesta y sentí un fuerte “tirón” por hacerla y no me lo pensé dos veces. Así que después de incorporar el susto, reaccioné y puse manos a la obra enseguida para interiorizar cómo lo podría plasmar, realizar. En verdad estaba algo asustada pues nunca me había visto en otra así. Y con tanta responsabilidad. Fue mi primera experiencia como “servidora” en convivencias. Y chino, chano, poco a poco todo se fue dando. Y aquí volví a “reconocer” la misma sensación de “protección y dulzura” que en el accidente. Realmente fue mucho el peso y el trabajo; sin embargo, una sensación de tranquilidad, placer, calma, “dulzura”, seguridad, me invadió el alma. Y se producía la paradoja que, aunque en verdad supuso mucho jaleo, nunca lo sentí como algo “pesado, agobiante, difícil”, todo lo contrario, estaba feliz. Me sentía como la madre acogiendo a sus polluelos, nunca me parecían demasiados por más que fueran o vinieran. Siempre trataba de encontrar un hueco para el que nos lo pidiera. Era como si el peso se convirtiera en “plumas”. Y sí que muchas veces estaba cansada, aunque no por la convivencia, sino por un defecto que padezco, y por el que Peter me puso *La doncella de la Luna*. Y es que tengo tendencia a acostarme muy tarde, de

siempre. Este hábito también lo tenía mi padre. Creo que lo heredé de él. Me gusta cuando ya todo se queda en calma para disponer de un tiempo para mí. Y, claro, luego hay que madrugar, así que en general, duermo pocas horas. Bien dormidas, eso sí.

Fue una experiencia realmente grande, con sus disgustos también. Sin embargo, en mí, después del caldo de cultivo del que venía, y de lo que me ocurrió, me sentía ¡tan bien! Me gustó tanto que por mí hubiera seguido de por vida. No echaba de menos nada del exterior. Bueno, mi familia, aunque en esos momentos había una situación muy dolorosa, larga y extenuante.

Fueron muchas las vivencias, propias y ajenas. Cada día era particular. Y cuántos de nosotros pasamos por ella. No recuerdo el número exacto, pero fueron ciento y pico largos días. Lo que para cada uno pudo significar, son testimonios personales. Pero en aquella convivencia, prácticamente todos, aunque no todos, contamos toda nuestra vida y vivencias. Fue cuando realmente me di cuenta de que habíamos sido escogidos, cada vivencia era, a cual más, particular. Y obtuvimos entonces el primer diploma firmado por Peter Yang.

Después de ésta vinieron otras convivencias como Servidora, en Valladolid, San Juan de la Cruz, ahora en China... Y me gustaría realizar una en Tierra Santa, por supuesto en compañía de Peter. Aunque ahora es cuando me está comenzando a aflojar “el reprís”.

La convivencia de Majadahonda fue como la “consagración” del actual Tai chi Zen Cristiano. Que primero era sólo Tai chi. De hecho, al principio sólo había Tai chi de la siguiente manera: una hora antes del desayuno; después tres horas, o tres horas y media hasta la comida. Después de la comida otras tres o tres horas y media hasta la cena. Esto sí que supuso “aguantar” y paciencia (que es lo mismo), practicando detrás de Peter. Pues para disfrutar realmente, pasó un tiempo.

Después se comenzó a dar cada vez más importancia a la respiración y pasamos a Zen. Tai chi Zen. Y Peter comenzó a insistir en la necesidad del *fresquito/calorcito*, el pozo sin fondo, la *panavea*, como él la describe. Y nació “la perla del comerciante y el tesoro escondido” de los pasajes del evangelio. Y el método de los dos mil días. Se comenzaron las charlas y su “estructura”: Evangelio y Tao The Ching. Y en la actualidad los nuevos métodos remozados, es decir, profundizados, más allá del puro método con los latidos del corazón, la savia vivificante, las pulsaciones: **Jesús llama.**

A raíz de la convivencia en Majadahonda, un paso más: Tai chi Zen Cristiano. Fue cuando se consolidó la misa y el rosario. El Tai chi, por el zen (respiración), y a raíz de la jubilación de Peter del restaurante, cada vez se hizo más y más lento. Y aparecieron las charlas a gran escala. Toda esta evolución y profundización, que no cambios, sino natural evolución, dejaron de gustar a muchos, que comenzaron a protestar y se fueron alejando. Sin embargo, Peter en lugar de suavizar, cada vez estrechaba más y más la puerta. Los que quieren entrar han de hacerlo por *la puerta estrecha*, decía a los protestones. Y apareció la figura de la *persona, personaje y personalidad*, y la persona fiel al Tao. Hasta el cariñito familiar actual. Y tenía que ser a través de las convivencias con todos sus ingredientes de: respiraciones, calentamiento, Tai chi, charlas y misa con rosario; de no ser así sólo eran *payasadas*. Y el grupo comenzó a reducirse. Al principio éramos montones en las convivencias, pero poco a poco hemos ido reduciéndonos, como las salsas exquisitas que los grandes chefs preparan en los platos deliciosos y refinados.

Pues bien, en aquella, maravillosa, sorprendente y “especial” convivencia, a través de aquellas charlas que Peter nos iba desgranando, y a través de las cuales él se iba consolidando, y nos iba sorprendiendo por su profundidad y refinamiento (hoy te das cuenta al compararlas, la evolución y transformación tan enormes que también Peter ha experimentado), aquellas charlas fueron para mi alma como lluvia que empapa la tierra. Y que fueron abonando y preparando el momento crucial.

Aquellas frases, recuerdo muy bien aquellas frases, a nivel íntimo y muy particular, a través de las cuales el pelo se me erizaba y sentía como un calambre que recorría todo mi cuerpo. Una de ellas fue: *Jesucristo es camino, verdad y vida*. Jamás, nunca, aquella frase, aquellas palabras habían significado nada para mí. Sin embargo, en aquellos momentos cuando yo las escuchaba de boca de Peter, era como experimentar una revolución interior. Algo me estaba pasando. Fue como todo un descubrimiento, comenzaron a **tener vida, a ser reales**. Y fue cuando comprendí, la relación entre **la verdad y Jesucristo. Y la verdad vino a mí**. Tanto la pedí y, sobre todo, tanto la necesitaba, vino a través de quien yo menos me lo podía imaginar. A través de **Jesucristo. Yo soy el camino, la verdad y la vida**. Me resulta difícil explicar lo que aquella frase produjo y producía en mí.

Y luego escuchar también a Peter hablar sobre el **amor de Dios**. El cómo se introducían y penetraban en mi alma estas pala-

bras, me hace reflexionar en todo lo que también supusieron para Peter en su momento. Tal y como salían de su boca y tal y como a mí me llegaban y las recibía, me hicieron darme cuenta de con qué **intensidad y verdad**, asimismo, Peter las sentía y las vivenciaba. Y lo sé además porque comenzó a decir: “cuanto más cristiano, más loco” (haciendo eco a la locura de amor). Era fácil comprender entonces el porqué de sus misas tan reales, verdaderas y deliciosas. Cada vez que Peter hablaba sobre **el amor de Dios**, yo no sé lo que me pasaba, pero todo el vello se me erizaba y me recorría toda una corriente corporal. Al igual que con la otra frase.

Llegó un día en que fue como si todo en mí se derrumbase. Rompí a llorar amargamente, con tanta fuerza, con tanto desconsuelo, y consuelo al mismo tiempo. Fue como de repente descubrir: ¡¡Oh, Dios Mío, ¿qué te he hecho?, ¿por qué te he ofendido?, ¿por qué y cómo te he ignorado? ¡Perdóname! Y me sorprendí diciendo: **¡Jesús, hijo de David, ten piedad y misericordia de mí!** Y lo volvía a repetir, y a repetir; y aún hoy esa frase sigue igual de vigente para mí, y sintiéndola con la misma intensidad, siempre que meto la pata, que no es tan difícil. Luego “las reconciliaciones”, como en los enamorados, son mejores. Sentí dentro de mí una fuerza tan grande, que con palabras no se puede describir. Sólo sé que mi alma quedó tan prendida, tan enamorada... tan AGRADECIDA. Y me entregué a Él, con todas mis fuerzas, con todo mi corazón, con toda mi alma, con todo mi Ser. Desde lo más profundo de mi ser, desde lo más hondo de mis entrañas, hasta la última gota de sangre, hasta el último suspiro y aliento, hasta la última neurona, cada minuto, cada instante y segundo de mi vida. **Todo** lo quería para Él. Fue toda una sacudida, como si un tsunami hubiera pasado por encima de mí. Un tsunami reparador, nutriente. ¡Oh, Dios, qué maravilloso, qué descanso, qué tranquilidad, qué reposo en el camino!

Y en la sinceridad y fogosidad de mi corazón sólo sentía una espectacular necesidad de corresponder, de agradecer. Sentía la necesidad de hacer las cosas más grandes por Él. Yo no sabía cómo hacer, cómo entregarme, quería la entrega más dura, la más arriesgada. Y comencé otra peregrinación a través de otros grupos religiosos, porque mi alma no sabía cómo corresponder y en el Tai chi, en aquel momento, en mis compañeros no encontraba eco. No podía compartir lo que me estaba ocurriendo. Y Peter al mismo tiempo dándome palos, pues era un hecho mi mentalismo, que también estaba ahí, aunque al principio no lo podía reconocer. Él sabía que me estaba

ocurriendo algo, mas para mí el método oriental de **maestro**, no lo conocía y no lo entendía, tocaba mucho además mi orgullo y muchos puntos (gracias a Dios) y me dolía al mismo tiempo mucho el alma y el corazón. Fue difícil esta etapa con Peter, y debido a esto no terminaba de sincerarme con él por temor a sus reproches. Y al mismo tiempo él me reprochaba por no sincerarme. Fue bastante duro y complicado. Lo recuerdo como una etapa bastante dolorosa, en la cual tuve que “agachar tanto la cabeza”, por otra parte, gracias Dios; pero no entendía, no entendía. Aunque fue también bastante reparador ese sufrimiento, fue como aprendí por mí misma, si no quería enfermar, a *degustar los disgustos con mucho gusto* y comprender a dónde Peter quería llegar conmigo, para que “despertara” y me centrara.

Como explico, experimenté a carismáticos, neocatecumenales, grupos de la parroquia, el movimiento mariano de Schönstatt – muy entrañable–. En él renové la consagración que mi madre había hecho de mí a la Virgencita, cuando fui bautizada, algo de lo que me enteré no hace tanto, a través de un acto que tienen de la “Alianza de Amor con la Virgen”, la cual realicé sin saber que estaba “confirmando voluntariamente” lo iniciado por mi madre (con la que tenía mis más y mis menos). Yo no sabía qué hacer. Todo lo que hacía me parecía poco. Y por ello también tuve una experiencia de 40 días en un monasterio de clausura, de los dominicos (y Peter mosqueado con tanta andanza). Pero mi madre me reclamó. Me necesitaba en casa por el gran problema que había. Al enterarse de esto un sacerdote, conocido entonces, me prohibió bajo su responsabilidad, entrar en ningún convento hasta que no murieran mis padres. Fue otra etapa también muy dura para mí. Mucho.

Hasta que me di cuenta, aunque ya lo sabía, que lo que estaba recibiendo del padre Peter Yang era **oro puro y verdadero**. Pero mi “educación errónea”, me había hecho mirar también para otro lado, aunque me sirvió para poder comparar y salir más fortalecida en mi opinión y experiencia con el Tai chi. No encontré nada igual. Nada que me convenciera y que me hiciera comprenderme tanto a mí misma. Nada tan real (aunque algunos, como en Schönstatt, trataran de aterrizar todo lo posible a la realidad a través de los actos cotidianos), ni tan básico, ni tan sencillo, ni tan **natural**, sobre todo **natural**. Ni que me llenara tanto.

La Eucaristía tomó un sentido muy especial y **vivo para mí**. Me dejó de importar el cartero que me enviaba la carta (en este caso el tipo de sacerdote que realizaba la misa, que hasta entonces influía

bastante, hasta el extremo de salirme de la Iglesia) o cualquier actuación “dudosa” venida de “religiosos”, sino que **sólo me importaba su contenido, el cuerpo y la sangre de Cristo** (a esta última la echo mucho de menos cuando la suprimen en la comunión, siento que la necesito, por eso para mí las misas de Peter continúan siendo un lujo). Y recibí una alegría **enorme**, el día que, desmontando la casa de mis padres, cuando fallecieron, encontré **la lámina conmemorativa de mi primer comunión**. ¡Ay, qué felicidad me invadió, cómo **reviví**, y tomé **vida** aquel momento, cómo pude **sentir** lo importante que fue realmente aquel momento! ¡Recibí por primera vez a Jesucristo, como si fuera mi noche, o mi día de bodas! Lo olvidé, lo había olvidado y no lo había apreciado lo suficiente. Gracias a Dios tuve la “oportunidad” de recordarlo.

Las convivencias, la práctica del Tai chi, el *fresquito/calorcito*, las charlas que siempre me sientan tan bien y han llenado tanto mi alma, todo esto provocaba en mí también **paz** y un bienestar increíble, Alegría y más ánimo de **vivir**, (aunque a decir verdad, esto nunca me ha faltado). Esto no quita los momentos, periodos “dolorosos” que han sido también muchos. Digamos que mi existencia hasta ahora ha sido como **agridulce**. Hay un *fifty-fifty*, mitad por mitad, pero siempre “algo” me ha hecho tirar para adelante.

Todo cobraba un **sentido nuevo**. Sentía que seguía siendo la misma; sin embargo, **todo ya era distinto**. Y me comencé a **sosegar y a sosegar y a sosegar**. Todo en mí se iba tranquilizando, apaciguando. Todo en mí se iba transformando en **paz**, mis apetitos sexuales, mis vanidades, mis desasosiegos, mis apegos, mis soledades (las cuales dejaron de tener sentido; la soledad para mí se transformó en Presencia Divina: *sólo Dios basta*). Hasta llegar a una **calma total**, a un **estar bien** difícil de describir. Y me comenzaron a decir, que **despedía paz**. Y que mi cara era brillante. Quedaron atrás los días de turbulencias. ¡Por fin la paz dominaba mi vida! Y no he vuelto a sentir **necesidad**. Me siento plena. Y la vida en sí misma tiene todo el sentido para mí. Y ¡por fin!, también descubrí lo que **todos estos años había estado buscando**. Mejor dicho, comencé a darme cuenta de **la voz que dentro de mí** todos estos años me había estado gritando, **¡te amo!**, la de Jesucristo.

Pero, pobre y tonta de mí, buscaba en todas partes, menos donde ya se encontraba: ¡Tan cerca de mí! Siempre tan cerca de mí y yo mirando para otro lado, tan lejos... Y sé que ha sido así, además, porque hay una canción que me emocionaba hasta caerme las lágrimas

mas, y un fuerte nudo se me hacía en la garganta cuando la escuchaba de repente (ésta y la del *Pescador* que cantamos en las convivencias), me sentía tan identificada y describía tanto lo que necesitaba:

Cerca de Ti, Señor, quiero morar; tu dulce y tierno amor quiero gozar.

Llena mi pobre ser, limpia mi corazón; hazme tu rostro ver en la aficción.

Mi pobre corazón, inquieto está, por esta vida voy buscando paz.

Mas sólo Tú, Señor, la paz me puedes dar.

Cerca de Ti, Señor, quiero morar.

Día feliz veré, creyendo en Ti. En que yo habitaré, cerca de ti.

Mi voz aclamará tu dulce nombre allí. Y mi alma gozará, *cerca de Ti*.

Seguro que era “otro enamorado” el que la escribió. Sin experimentar, esto no se puede escribir. Los *enamorados* se reconocen entre sí.

Hablaba también de otros beneficios del Tai chi. Padecía de alergias, se me quitaron las alergias. Padecía de estreñimiento, se me quitó el estreñimiento. Tenía gafas y lentillas, me quitó las gafas y las lentillas, ya que la vista me mejoró bastante (esto último en concreto fue en la convivencia de los 100 días en Majadahonda; lo otro, a lo largo de mi práctica de Tai chi). Conciencié que todo esto me venía por los nervios, al concienciarlo y tranquilizarme fue, como digo, desapareciendo. **La práctica del Tai chi era también otro bálsamo para mí**, me sentaba y me sienta ¡tan bien!

Más arriba apunté la gran “transformación” que a Peter también se le notó. A mí en concreto se me hizo muy visible a raíz sobre todo de su jubilación del restaurante. Luego él también lo ha reconocido, hasta llegar a decir que la experiencia que le faltaba en Majadahonda ha ido creciendo y creciendo en el tiempo.

Al principio las convivencias eran tan sólo de fin de semana, y al jubilarse Peter ya comenzaron a alargarse y ser de una semana. Ya nunca más se hicieron de fin de semana pues él ya no las quería, decía que cuando se comenzaba a “entrar” en la convivencia nos teníamos que marchar. Y era cierto. Y se le notó. El hecho de que tuviera mucho más tiempo para practicar y de forma más relajada le influyó mucho en la lentitud cada vez más fuerte en la práctica

del Tai chi. Dejamos de hacer la tabla entera como antes, pues hacíamos dos o tres movimientos en $\frac{3}{4}$ de hora. Respecto a la respiración... en Majadahonda llegó a confesar un día que había hecho una respiración y media en la $\frac{1}{2}$ hora que dedicábamos a respirar. Y nos contaba muchas de sus experiencias. Allí mismo comenzamos ejercicios como el cardio-vídeo-digital, la *bajada* con una mano en el hombro y la otra detrás; el “pianista borracho”, etc., y media hora en cada uno de ellos. A mí me encantaban –y me encantan– estos ejercicios tan lentos. Posteriormente, en cada convivencia, nos venía con algo nuevo “que había experimentado”, que a mí se me ponían los pelos de punta, se me erizaba la piel cuando nos los explicaba y lo hacíamos con él. De tal manera fue “el salto cualitativo” que dio que un día hasta tuve un sueño al respecto, con él. Y así se lo conté: Me veía caminando a su lado. De repente no sé cómo, “le vi” que salía como corriendo, yo le seguía, al principio conseguía llevar su paso, pero hubo un momento en que me resultaba cada vez más difícil: yo trataba y trataba de alcanzarle, pero me resultaba imposible, así que, con gran dolor de mi corazón, vi cómo la distancia con él se hacía cada vez más grande, más grande y tuve que dejar de tratar de alcanzarle y verle marchar. Me dijo que no hiciera caso, que yo también, con paciencia, llegaría muy lejos.

Asimismo, antes de la convivencia de Majadahonda también tuve varios sueños como premonitorios, en unos me vía escalando una montaña, en otros viajando, en otros volando... Fue una etapa toda la preparación muy especial. En esto me ayudó Isabel Roa.

En cuanto a mi relación personal con el padre Peter Yang, ya he dado algunos trazos. Es una persona tan singular, tan entrañable y tan fuerte al mismo tiempo. Como todas las grandes personas con misiones grandes como la suya, con un gran carácter; no puede ser de otra manera. Como San Pedro y San Pablo y tantos otros. Misiones grandes necesitan caracteres grandes. Y considero un lujo poderte “medir” con ellos, porque aprendes y te enseñan tanto... Te dan tanto de sí, al mismo tiempo. También se equivocan muchas veces, es cierto y es real, pero son infinitamente más los aciertos. Así comenzó, a través de sus charlas, a darnos de *palos*, merecidos, a diestra y siniestra, y era raro el que se escapaba. A todos nos iba llegando nuestro turno. Comenzó a realizar *psicoacupuntura*, como él llama a esta práctica. He recibido tantos palos... Me decía siempre que era muy mentalista. Hasta que me di cuenta de la razón que tenía. Llegué a sentirlo realmente como una enfermedad. Me di cuen-

ta de que **ser mentalista es una enfermedad**. Y cantaba y cantaba la canción:

*Tú te tienes que enterar, ya, ya, que el control mental va mal, ya, ya, ya.
Y vendrás a pedirme y a rogarme, un poquito de paz;
Pero tú no la tendrás, ya, ya, si no quieres practicar ya, ya, ya.
Y estarás superdesequilibrado, hasta que no lo hayas asimilado:
Que soy, como soy, y estoy como estoy (bis)
Que soy, como soy, y estoy como estoy (bis)*

Y también ésta:

*Vengan chicos, vengan chicas a bailar.
Esta nueva vida que ha nacido ya.
Si te lo propones lo podrás conseguir.
Esta es la vida que se baila así:
Izquierda, izquierda, derecha, derecha. Delante, detrás:
Punto fijo (bis)
la, laralara, la laralara, la laralaralarala, la, la
Así se vive la vida, ¡ay, qué bonita es la vida!
Con unidad de creencias: camino, verdad y vida.
Izquierda, izquierda, derecha, derecha. Delante, detrás:
Punto fijo (bis)*

Mi necesidad de curarme era tan grande que hizo que con la música de *La chica ye ye* y *La yenca* del Dúo Dinámico rescatara trozos de las charlas con Peter para poder cantarlas. Esto también fue por recomendación suya para todos. Y así fue como nacieron las secuencias actuales. Yo adapté las dos de arriba y en la secuencia de *No pensar, no hablar, no preguntar, no dudar, no excitarse* me inventé la música. En el resto de las secuencias, cada uno fue poniendo su música. La mayoría también nacieron en Majadahonda. Como me gustó la experiencia he puesto música para mí a otras muchas secuencias.

Hoy en día le **agradezco tanto** [a Peter], los palos recibidos. Gracias a ellos estoy despertando de mi letargo. Agradecimiento y reconocimiento infinito. Y me he llevado tantos, tantos. También mucho cariño de su parte. Para mí es **un regalo de Dios**, auténtico y verdadero. **Una gracia recibida**. Depende de mí el aprovecharla o no. Como él muy bien dice: “Yo ya he cumplido mi misión, ahora te toca a ti la tuya. Yo no puedo respirar por ti. Yo no puedo

vivir por ti, ni experimentar por ti. El que no sabe vivir con gracia, desgraciado”.

En cuanto a la relación con otros taichistas, para mí no es excesivamente fácil relacionarme, tiendo más a la escucha y al silencio. Y me molestan las críticas gratuitas. En todo esto me ha influido mi experiencia familiar y particular que me ha obligado a interiorizar mucho, tal vez algunas veces demasiado. Aunque parezca lo contrario, precisamente por eso es porque trato de superarlo. Aunque no sea al cien por ciento. El cariñito familiar me resulta imprescindible, e imprescindible también conscienciarlo, aunque ya he dejado de latigarme tanto y sé que es una tarea de todos, aunque soy consciente de que la primera por quien tengo que comenzar es por mí. Y cada vez se siente más en las convivencias.

Me duele que en cuanto estamos solos no sepamos **seguir, sentir y hacer**... amar y sonreír, siempre dispuestos a servir. Y lo constaté con dolor en una convivencia en la que Peter se retrasó. Con él todo va bien. Sin él todo va regular. Y no comprendo por qué no somos capaces de hacer lo mismo con él que sin él. Por qué nos tenemos que desmadrar cuando él no está. Aunque, a decir verdad, siempre lo hacemos igual, lo único que él nos para los pies. Esto me pone un poco triste.

Me está sirviendo para autoconocimiento de mí misma. Siento que mi corazón todavía es más de piedra que de carne. Por eso le pido al Señor que quite el corazón de piedra y me dé un corazón de carne para que se puedan dar las condiciones y circunstancias oportunas para poder amar tal y como Él nos amó. Todavía me falta mucho. Aún me cuesta el cariñito familiar, mis condiciones realmente han sido duras. Tengo mucho que despellejar y que soltar. Aunque de esta forma también está siendo otro regalo del cielo, para saber mejorar, superar obstáculos y pruebas. Mucho, sin nosotros saberlo, tenemos que agradecernos unos a otros, por enseñarnos mutuamente todo lo que a través de las convivencias podemos aprender, a través de nuestros disgustos. Aprender a *saborear los disgustos con mucho gusto*. Esto es en Verdad la convivencia.

Mi experiencia con otros grupos de Tai chi es una pequeña deuda que tengo. Siempre he estado subrogada a otros, excepto en ocasiones. Aunque hoy podría tener un buen grupo, pero la desestabilización con mi madre, a causa de mi hermano y otras cosas personales suyas y de mi familia, me ha impedido madurar con un grupo. Así, he comenzado varios y no he continuado con ninguno.

Hoy que mi estabilidad perdura y es verdadera podría estar preparada para recibirle. Y espero que se dé.

En la actualidad continúo con la misma ilusión del principio, más convencida cada día de lo que hacemos, con más fuerza. Con más solidez. Muchas veces **pienso/siento** que el día que Peter “nos falte”, y aun que me fuera a un pueblo perdido, mi vida continuaría teniendo sentido, tendría una guía vital mi Vida. Sabría cómo y qué, por qué y para qué practicar. Es **una alianza perpetua**.

Sigo con la práctica del Tai chi, aunque le doy más importancia al *fresquito/calorcito*. Leo prácticamente todos los días el Tao The Ching y el Evangelio. El calentamiento, que me requetechifla, por los horarios del trabajo me resulta dificultoso. Las charlas son insustituibles con Peter, así que aprovecho las convivencias, porque luego cuando leo lo escrito ya no es igual. Hay una VIDA en “la palabra” que no existe en la letra. Las misas y el rosario me gustan más en nuestras convivencias porque las misas de Peter son inigualables, pero como dije antes, ya no miro tanto el mensajero, sino el mensaje y me importa más **el cuerpo y la sangre de Cristo**, y son prácticamente diarias, como el rosario, aunque con sus altibajos. Mirando la trayectoria de Peter, confío en mi jubilación para la cual, Dios mediante, ya no me falta tanto.

También está el proyecto de Flor de Melocotón que espero con paciencia —y con cierto grado de deseo— a que llegue el momento de realizarlo para poder experimentar una convivencia “eterna”. Las convivencias me sientan ¡tan bien! Un día Peter, ¿nos faltará? No nos faltará, continuará por siempre con nosotros al lado del Padre, y tendremos que continuar. Mientras tanto, gracias a Dios, tenemos el Rincón del Silencio en Barcelona que tanto bien nos hace. Ruego a Dios que sepamos “conservar y continuar” (final de los instintos bajos), y que nos dé otro sacerdote como el padre Peter Yang, para que nos cuide y proteja como San José.

Hoy en día, por experiencias recibidas en los *Dormilones* (3 días durmiendo o dormitando, en ayuno preferentemente; he hecho varios y me encantan, sales de ellos nueva), ya no existe para mí diferencia entre el cielo y la tierra, **todo es uno**. Y experimento una muy estrecha relación con Él. Y alguien más. La soledad, como he dicho, ya no existe para mí, sólo Presencia Divina. Como bien nos enseñó Peter, la soledad es para el que no sabe amar, para el *mentalista* que aún no cree en Natural ni Sobrenatural.

El *fresquito/calorcito* también ha dominado mi existencia durante todos estos años y ha sido una auténtica revolución, me ha marcado mucho y ya no sabría vivir sin él. Podría, pero aporta a mi vida una gracia especial y me ha dado otra orientación; aunque hoy día, todavía, muchas veces me pueden más las circunstancias y no siempre me sale –como yo creo– cuando me pongo, sino cuando él quiere, especialmente después de la comunión, o antes del rosario, o al despertarme, o en cualquier otro que tenga de reposo. Y en los dormilones. Se establece una respiración muy relajada, honda y profunda como un pozo sin fondo. No babeo, es verdad. Pero he sentido los latidos en mi vientre, en el Dan Dien. Y la circulación por mis venas. Y las pulsaciones y, mucho, los latidos del corazón... Pero sucede cuando el Espíritu quiere, no siempre cuando me pongo. Pero me pongo.

Un campo muy abonado cuando sucedió mi conversión. El Señor se había encargado durante todos estos años de ponerlo todo a punto, de prepararlo para que se produjera **el encuentro**. El mío con el suyo. Ahora sé que desde el principio Él estuvo esperándome y por la ansiedad que yo experimentaba, se le estaba haciendo muy larga la espera.

Con gusto, justito y cariñito, para toda mi familia taichista.

Conclusiones. Hasta aquí mi experiencia y lo que para mí ha *supuesto* el Tai chi Zen Cristiano que a la vista está. Ahora bien, hay que discernir entre dos cosas.

Una cosa es **el vehículo** que Dios ha utilizado para ponerme directamente en su corazón y que yo lo aceptase (como hace con cualquier otro), y este vehículo no hay lugar a dudas que ha sido a través del Tai chi Zen Cristiano, y dentro de él, el padre Peter Yang Pai Té.

Y otra, **lo que es en sí mismo**, el valor que tiene *per se* el Tai chi Zen Cristiano. El no encontrarme dentro de ningún otro grupo no es pues, por obcecación, ni por fanatismo, ni por comodidad ni por proselitismo. Es que **realmente** hay una diferencia.

Y esta diferencia radica en **lo natural**. Hasta ahora **todo** en nuestras creencias es sobrenatural, sobrenatural, sobrenatural. Sí, sobrenatural, pero como muy bien indica la palabra y sabemos, **sobrenatural** es que para que haya **sobre** tiene que haber **natural**, si no existe **natural**, no puede haber **sobre-natural**. Y entonces, ¿qué hacemos con **natural**, para qué nos sirve? ¿Qué razón tiene de existir? ¿Es que acaso Dios pone algo en la creación, en la vida que no sir-

va para algo? ¿Es que Dios no es acaso **palabra hecha carne** y no puede poner nada insustancial y sin ningún sentido en la Creación? Entonces **así es**, ¿para qué nos dio el cuerpo?, ¿por qué quiere albergarse en él?, ¿cómo quiere o necesita relacionarse con nosotros a través de él?, o ¿cómo quiere comunicarse a través de él y por qué?

El límite entre el Espíritu y la materia es Aliento Divino, sople de Dios. Entonces la materia, el cuerpo, “toma sentido”, deja de ser materia inerte; a partir de ahí, entonces, ¿qué hacer con él? ¿Por qué está hecho así y no de otra manera? Todo lo que Dios hace en la Creación está hecho con una misión que realizar, con un sentido (sangre, agua, aire, neuronas, glándulas...). Hay que descubrirlo a nivel de Espíritu. Porque materia y espíritu no se pueden separar mientras hay soplo divino, hasta ahora físicamente sí, pero y a nivel espiritual. ¿Por qué resucitar en cuerpo y alma? ¿Por qué y para qué? Para nosotros no tiene mucho sentido porque nos hemos ido “desvirtuando” y nuestra palabra no es “carne” y el 99 por ciento de nuestro ser y “hacer” son mentiras o mentiritas piadosas en el mejor de los casos, pero para el Creador no. Ésta es, ha sido **la gran dificultad, la enorme dificultad** con la que ha luchado hasta el día de hoy el ser humano y la iglesia, cualquier Iglesia: **lo natural**, y dentro de **lo natural** sobre todo, el cuerpo, la “materia con sentido”. ¿Es que acaso en Dios su mente es parecida a la nuestra y es “un poco mal pensado, o un poco retorcidillo o es mentalista? Mira la Creación, ¿qué es la vida? ¿O es que dentro de su **amor por nosotros** proveyéndonos de “la inteligencia” o “ese ser diferente”, esa “consciencia”, y del alma, no sabía acaso que nos había dejado perfectamente preparados para descubrir la información, el paso que nos faltaba por completar? En toda la Creación así es, así ha sido, ha hecho la simiente para después crecer, saltar sobre cualquier dificultad y saber **dar vuelta a las cosas** y cordializar la miseria: Una **genialidad** maravillosa transmitida por inspiración a Peter, *dar la vuelta, degustar los disgustos con mucho gusto. Dar la vuelta a las cosas: aceptar, aprobar, adaptar, conformarse y realizar. Bandera discutida: Rostro sonriente; Cristo crucificado, misión cumplida.* ¿Por qué Dios querría ponernos zancadillas? Nos hizo a imagen y semejanza suya, pero en realidad, ¿esto qué significado tiene? El cuerpo no está de adorno, es un maravilloso y extraordinario vehículo, una ayuda **excepcional**, para poder **establecer** nuestra **comunicación** con el Altísimo: ¿Qué es sino y por qué y cómo se desarrolla un embarazo? Es **corazón primitivo**, corazón de la madre, “encarnación del Corazón de Dios”. En cada

ovulación “toda la Creación está expectante”: comenzar el Cielo en la Tierra, aunque la felicidad **total** no es de aquí, pero al menos, saber **vivir**. Sin embargo, hasta ahora en el sentido de la fe, hemos crecido aún tan poco, casi al revés, hemos retrocedido, más bien.

Ésta es la **gran diferencia** con nuestra actual sociedad/suciedad, y con nuestra iglesia. El gran paso que tiene que dar es **aprender** que **lo natural**, que el cuerpo no es ningún obstáculo sino **un vehículo** para que de una forma **real** y no mental podamos llegar hasta Dios, hasta el Espíritu y conocer **cuán cerca** se encuentra de nosotros porque si no **resucitamos en cuerpo y alma**, ¿qué sentido tendría resucitar con el **cuerpo**? No sabiendo qué hacer con él, el Ser Humano, y nuestras Iglesias lo han vapuleado, mucho más al femenino: Nuestra Iglesia (¿es la Iglesia de Cristo? *Tú eres Pedro y sobre esta piedra edificaré Mi Iglesia*), lo ha azotado, como hizo con Nuestro Señor, ahí fue el primer “señuelo”, entre otras cosas, de cómo y para qué lo utilizaría “esta generación perversa o desorientada”, para **maltratarlo**, para humillarlo, no para concebirlo **como cobijo, palabra** (comunicación) **de Dios**.

¿Quién dio crédito a nuestra noticia? Creció como un retoño delante de Yahvé, como raíz de tierra árida. No tenía apariencia ni presencia; (le vimos) y no tenía aspecto que pudiéramos estimar. Despreciable y desecho de hombres, varón de dolores y sabor de dolencias, como uno ante quien se oculta el rostro, despreciable, y no le tuvimos en cuenta. ¡Y con todo eran nuestras dolencias las que Él llevaba y nuestros dolores los que soportaba! Nosotros le tuvimos por azotado, herido de Dios y humillado. Él ha sido herido por nuestras rebeldías, molido por nuestras culpas. Él soportó el castigo que nos trae la Paz, y con sus cardenales hemos sido curados.

Maltratado, mas Él se sometió, no abrió la boca, *como cordero llevado al matadero, como oveja muda ante los trasquiladores... a pesar de no haber cometido maldad, ni haber mentira en su boca.* (Isaías 53, 1-9I).

Todos los **dones** que nos han sido dados los hemos rechazado uno a uno. Incluso los grandes Santos encontraron su cuerpo como maldad. Sin embargo, Cristo nunca se maltrató a **sí mismo**, y nunca lo hubiera hecho y nunca nos lo ha pedido ni nos lo hubiera pedido. La pasión de Cristo y el hecho de que Él la aceptara es una consecuencia de su misión, no un fin en sí mismo. Estoy segura de que Él nunca hubiera hecho esto ni nada parecido por sí mismo. Y el Padre tampoco le pediría su pasión, su maltrato, sino tan sólo “cumplir con su misión” hasta lo que esa misión supusiera y ahí in-

terviene “el pensamiento humano” y lo que emana de él –nuestro hacer, nuestro pensamiento también tiene una energía, un poder–. Por eso, el “silencio de Dios” en esos momentos tan cruciales, porque el mismo Dios estaba sufriendo lo indecible al ver lo que esta misión estaba conllevando a “su Hijo predilecto, amado”, el mismo Dios estaba “perplejo”; que lo tuviera que permitir para “otros hijos suyos”, es una cosa y que lo provocara es otra. Nunca un padre provoca tal mal para su hijo. *Si vosotros que sois malos, dais cosas buenas a vuestros hijos, con más razón Dios, vuestro Padre que está en el cielo dará cosas buenas a sus hijos* (del pasaje de *pedid y se os dará, buscad y hallaréis*). Es verdad que ha sido un resultado de nuestra gran “educación errónea” y que hasta ahora se ha hecho **con la mejor de nuestras intenciones, con la mejor de nuestras entregas**. Sin embargo, ¿no creéis que nuestro **Dios está en los cielos** no preferiría que “nuestros sacrificios” los hiciéramos de forma **más amable**? Y si no, sólo mirar lo que dicen los Salmos: *Misericordia quiero y no sacrificios*, es decir, **cordializar la miseria**. Él no concibe el dolor por el dolor, ni lo torcido, ni la maldad, ni la oscuridad. En **Él todo es luz**, todo es Vida, por eso vino a **cordializar la miseria**. ¿No **deseará más nuestra sonrisa**, nuestra Felicidad? ¿Qué desean los padres para sus hijos, y los hermanos y amigos para sus hermanos y amigos?

Nuestro centro en las charlas son la tranquilidad, la felicidad, la paz (*Don Tranquilo*, como nos recuerda Peter Yang). Y **el punto fijo** (el ancla entre el cielo y la tierra). Ha venido a cordializarnos. *He venido al mundo a prender fuego y, ¡ojalá estuviera ya ardiendo!*

Si es que nos cuesta mucho de esta manera, controlar **hacernos uno** con **Él** y con nuestro cuerpo, por lo menos comenzar por concienciar, que **lo natural** tiene también una importancia primordial para nuestra salvación. Todo esto en cierto modo el ser humano hasta ahora lo ha intuitido y cuando se trata de la creencia, se expresa al cuerpo como Templo de Dios, como Templo del Espíritu Santo. Así lo expresa también la Iglesia. Pero a lo más que ha llegado ha sido a lo ético y lo moral. Es lo que aún en nuestra cultura occidental no se ha comprendido, el poderoso aliado que Dios nos ha dado a través de Él para nuestra salvación y nosotros; sin embargo, hasta ahora lo hemos denostado y vilipendiado.

Templo del Espíritu Santo, ¿nos hemos preguntado qué significa esto realmente? Muchas veces utilizamos palabras y expresiones sin averiguar, sin sentir realmente lo que estamos diciendo (por eso, porque nuestra “palabra” no es carne). ¿Cómo **plasm**

cómo **cordializar** esto? Hasta ahora sólo el Tai chi Zen Cristiano me ha dado respuesta para esto. **Esto fue lo que me hizo** desistir de cualquier otro grupo. Del tesoro que tenemos, de la clave, de la **oportunidad** que Peter nos ha transmitido junto al **calentamiento**, el *fresquito/ carlorcito*, sobre todo, el Tai chi, las charlas, la inmensidad de la misa y el rosario; Chi Kun Cristiano, y ahora con el cariñito familiar. **Toda su enseñanza** reside en esto, en el tratamiento de **lo natural**, de la importancia que tiene para llegar a sobre-natural. Y por ello, de la excelencia y **maravilla** de lo **sobrenatural** —en la tierra— cuando se ha comprendido y vivenciado adecuadamente **lo natural**. Es lo único que hasta ahora me ha hecho sentir y comprender qué significa realmente “santificar el cuerpo”. Porque hasta ahora no se ha podido comprender que santificar es igual a naturalizar. Otras prácticas me han resultado siempre complicadas y extrañas, así como extremas.

Cambiarían muchas cosas, no habría tantos problemas en la sexualidad, en las relaciones familiares, en la vivencia personal si supiéramos comprender mejor la materia, nuestro cuerpo, si supiéramos comprender qué es **lo natural**, de dónde procede y de dónde procedemos con él, y cuál es nuestro destino: Quién soy, cómo estoy, para qué estoy, de dónde vengo y a dónde voy (instintos altos). Y respirar (orar), alimentar, evacuar, conservar y continuar (instintos bajos).

China es un buen ejemplo de ello, Shaolin y Wudangshan —la montaña sagrada que visitaremos Dios mediante en el año 2010—, y otros muchos ejemplos son muestra de “los secretos” (ejemplo: receta secreta de la larga vida) que el padre Peter ha sido elegido para darnos a conocer. Él quiere que ahora “le olvidemos”, no quiere “peterianos”. Le entendemos cuando lo dice y estamos de acuerdo con él. De no ser así no tendría ningún valor su enseñanza y nos haríamos un flaco favor a nosotros mismos. Estamos por nosotros mismos, porque por Providencia, hemos sido destinados para “dar fruto” en el Tai chi Zen Cristiano. Sin embargo, es imposible comunicar nuestra experiencia sin referirnos a él.

Por eso denomino como “grande” su tarea, cambiar nuestra mentalidad, hábitos, educación errónea, hay que tener mucha paciencia, tanto él para enseñar; como nosotros para transformar nuestra cultura y mentalidad. Es como luchar muchas veces contra molinos de viento. Por eso entiendo cuando dice que hasta que la Iglesia y Don Quijote no se pongan de acuerdo... Bueno, estamos en ello.

Y junto a los tesoros de arriba tenemos otros tesoros: *Un librito que en la boca puede ser dulce como la miel, y amargo en el estómago como la hiel*” (Apocalipsis 10,9). Y *Mis palabras son fáciles de comprender y fáciles de practicar, pero nadie en el mundo las comprende, nadie las practica*. Raros son los que siguen y éste es el máximo valor. El sabio se oculta bajo pobres vestidos piedras preciosas en su pecho. (Capítulo LXX del Tao Te King). Y la Sagrada Familia (o el camino natural de San José) tiene mucha importancia en todo esto, en la **unión de Tai chi Zen Cristiano**, el Tao The Ching y el camino natural de San José.

El Tao The Ching es como observar la forma de ser de San José. En él se encuentran muy bien el hacer, las cualidades de las que tuvo que disponer San José. Y puesto que de él apenas tenemos como referente **su silencio**, entronca de frente con el tao, porque el tao es, por excelencia la enseñanza sin palabras. Sólo los hechos (intención divina, “palabra hecha carne”). Que no las acciones (intenciones humanas). Y también la forma de ser de Jesús, su predicación, porque José como padre en la tierra, le educó. También algo muy singular e importante en el Tao y es la referencia a “la hembra misteriosa” de la que parten los 10.000 seres.

Tanto la Sagrada Familia, como centro, y el Tao The Ching y el *fresquito/calorcito* como base, han sido un descubrimiento vital para mí, unos pilares vitales difíciles de sustituir. De tal manera que la Sagrada Familia ha pasado a ocupar un lugar primordial en mi existencia, en la vida de la Iglesia (como Iglesia que soy también) por delante incluso de la Santa Sede. Ha pasado a ser “el referente” para mi vida diaria. ¡Ojalá nuestros teólogos y la Santa Sede se dieran cuenta de esto! “Descubrir”, “desentrañar” lo que en verdad supone tener como referente a la Sagrada Familia. Nosotros nos consideramos (yo misma me considero) como amigos de la Sagrada Familia: de su forma de ser, de actuar, su existir, su **ser**, su esencia; sin pasar por ser como “el súbdito de la Santa Sede” (y esto que me admira el papa, no tiene que sufrir ni nada), para poder aprender de la tranquilidad de San José (con sus 10 **silencios**, 5 por parte de María y 5 por parte de Jesús) o don Tranquilo (tranquilidad *made in China*—de esto habría mucho que hablar—). Chino Chano, a cada paso José: cómo voy a vivir, qué sentido tiene mi vida, lo que hago, de qué manera voy a amar, de qué manera voy a servir—aquí entraría la observación del Tao The Ching—.

Luego de **la paz de María**, (San José observaba esta Paz que tanto “le conmovía” y tanta seguridad le daba a él). Y nosotros Su-

plicando a la Virgencita (**paz**) a través del rosario. Y de la obediencia de su hijo Jesús, reconociendo la autoridad, “el quehacer” de sus padres, observándoles, en silencio (heredado de su padre) mientras Él jugaba a tallar “cruces de madera” como premonición de su destino –del “Evangelio de San José” de Padre Román Llamas, carmelita, que tanta luz nos ha dado–. Mientras nosotros obedecemos como Jesús para que “nuestra dura cerviz” y nuestro “corazón de hierro” no nos engañen (aceptar, aprobar...). Siguiendo “el Vía Crucis del Señor”. Teniendo como modelo la Sagrada Familia para poder llegar al cariñito ramilar de verdad. Yo ya no necesito más. ¡Qué camino tan natural y tan sencillo! ¿Quién hasta ahora nos ha propuesto algo así? Tenemos en nuestras manos una llave y una puerta para abrir

María del Pilar Gil Miñano,
Madrid, 5 de octubre de 2009.

Daniel Ibáñez

Unos meses antes de conocer a Peter comencé la práctica del Tai chi. Tenía 18 años. Un domingo, paseando por el Parque del Retiro en Madrid me topé con un grupo que estaba practicando unos ejercicios que yo no recordaba bien cómo se llamaban pero que había visto en un documental sobre China. Fue un flechazo, lo que en China se llama *yuanfen*, una afinidad que sentí inmediatamente. Me dije: “Yo quiero practicar esto”. Al siguiente domingo empecé en ese mismo lugar del “jardín chino” y siempre agradezco al grupo de Tai chi de Madrid su testimonio durante más de 25 años.

Empecé con mucho entusiasmo y dedicación, tanto en el parque como en la calle Lérida, donde Alejo y Adela habían abierto un centro. Yo era universitario, también tenía a veces algún trabajillo y siempre al final de las clases o en algún hueco, practicaba y practicaba. Cada vez disfrutaba más. Sentía que había descubierto un tesoro.

Pasado un tiempo, recibí la noticia de que un maestro chino, con quien habían aprendido los taichistas de Madrid venía a Segovia a dar un curso. Este maestro, según decían, era muy especial. Ya me avisaban de que, posiblemente, era un poco prematuro que yo acudiera y que, seguramente, no lo entendería porque era “muy, muy chino”. A mí todas esas advertencias lo único que conseguían era acrecentar mi deseo de conocer al maestro Peter Yang. Al ver mi de-

terminación, desvelaron un poco más aquel “misterio”. Resulta que el chino era además sacerdote católico. ¡Toma del frasco Carrasco! Eso sí que no sabía yo cómo encajarlo, aunque, bien mirado, aún me atraía más, pues, aunque como era normal en un joven “progresista universitario”, la Iglesia me infundía cierto *yyyn*, también había algo en ella que me atraía, consciente de su claroscuro, como si fuera algo parecido a una cebolla, bastante fea y oscura por fuera, pero blanca y sanadora por dentro, también, es cierto, pica mucho y produce lágrimas.

Como soy bastante cabezota, ya me veis montado en un coche con más compañeros del Tai chi de Madrid llegando a Segovia. Como iba con ellos que tenían experiencia y conocían el lugar de la convivencia, no me preocupé mucho en saber a qué sitio íbamos. Me dijeron que era un monasterio. Lo más curioso fue que, al llegar, vi que se trataba del monasterio de San Juan de la Cruz. Un año antes había yo viajado solo a Segovia para conocer el lugar donde reposaban los restos del gran santo castellano, tras haber leído algún libro sobre él de la pensadora española María Zambrano. En la puerta de ese mismo lugar en el que ahora comenzábamos la convivencia, un año antes me había agazapado entre unos arbustos y me había quedado a dormir en una fresca noche de primavera visitada por cantarinas oropéndolas.

Pronto disfruté del buen ambiente y del espíritu relajado y familiar del grupo. La sensación de practicar Tai chi, un arte de respiración y movimiento natural, en ese claustro cristalino del monasterio carmelita, me producía gran gozo. Descubrir a la persona de Peter, ágil y grave, relajado y regañón, taoísta y cristiano, a la vez, me causó gran sensación.

Mis recuerdos más vivos son los de mi primera comida en la mesa de Peter. Él hablaba y hablaba sobre espiritualidad o religión o taoísmo, no recuerdo bien. Yo mostraba tranquilidad por fuera, pero confieso que, bajo la mesa, mis piernas temblaban sin obedecer para nada las órdenes de mi pasmada mente. De pronto, Peter se dirigió a mí y me preguntó qué era para mí la religión. Yo, como buen estudiante de filosofía, le dije que para mí la religión era una escalera que sirve para subir pero que, una vez estás arriba, puedes tirarla. Él, mirándome fijamente, me dijo: “Cuando llegar, saber”. Creedme si os digo que esas tres palabras hicieron más efecto en mí que si hubiese recibido una bofetada. Os puedo asegurar que clavó la aguja en el lugar justo, donde debía. En esa situación, uno sólo

puede irse o quedarse intuyendo que este camino nuevo te cambiará la vida, Dios sabe a través de cuántas pruebas o experiencias. No me fui. Durante más de veinte años he continuado caminando, con tropiezos, pero con gratitud, un camino que vale la pena, que poco a poco te va liberando de la mentira y te afina el olfato para distinguir la “peste de odio” del “aroma de caridad” o, lo que es lo mismo, del cariñito familiar. Un camino del que yo sólo puedo decir que te cambia la vida y te hace sentir la Providencia en cada instante.

Daniel Ibáñez

Carolina Reblet

En el año 1992, en febrero, a la convivencia de La Almunia, cerca de Zaragoza, llevan a Peter Yang las monjitas del Sagrado Corazón. Una amiga mía sueca, Ann Breitholtz, fisioterapeuta como yo, me hablaba del Tai chi, incluso alguna vez hicimos juntas y me gustó mucho. Ann me propuso ir a una convivencia para aprender, y fuimos a La Almunia. Me llevé una sorpresa con Peter, pues mi amiga no me lo había mencionado. Así que le dije: “¿Cómo no me hablaste de este hombre y sólo de Tai chi? Ella me contestó: “¡Quería que tú lo descubieras! Yo no hubiera sabido describírtelo”. Ahora me alegro de que lo hiciera así (no se puede hablar a un ciego del color azul), porque después se ha convertido en el *guía* de mi vida, y doy gracias a Dios por ello.

Quedé seducida por su figura, llevaba sotana “china”, hasta los pies, y no había visto a un chino tan cerca en mi vida, y además, ¡que hablara español! Claro que no le entendía muy bien, ni lo que decía, ni como lo decía... pero presentí en ese momento a una persona saludable y sonriente, fuerte y tierno a la vez, consecuente, disciplinado... ¡Lo que yo necesitaba aprender!

Recuerdo que me “rebotó” lo que a tantas, el asunto del rol de la mujer que planteaba, tan diferente al que estaba planteando la “suciedad” hacía ya años... con “la igualdad” y todo eso. Poco después lo fui entendiendo muy bien. La carta de San Pablo, la hormona femenina de amor divino: “Paz, paciencia, ternura, dulzura, hermosura”...

Entonces hablaba más de tao que de cristianismo, incluso me sorprendía cuando nombraba a Jesús o citaba la Biblia. Con

mis prejuicios de “progre” y “atea” quería resistirme... pero ya no podía, ya estaba seducida por esa persona, ¡tan diferente a todas las que había conocido hasta entonces, incluso hasta ahora! Yo había leído el Tao The Ching, pero... ¡nada que ver después de oír a Peter!

Entonces, se hacía Tai chi dos horas por la mañana y dos por la tarde. A mí se me hacía muy duro, y no aguantaba, me retiraba antes de terminar el grupo, y me quedaba de “mirona” como decía ya Peter. Cuando se terminaba, aprovechaba para hablar de tao incluso, con un palo, dibujaba letras chinas en la arena del suelo. Ya vi entonces que no me separaría de él, ¡lo necesitaba!... ¿Quién me iba a enseñar esas cosas si no?

Una anécdota. Resulta que hasta la tercera convivencia por lo menos, no me había enterado de que Peter era sacerdote. Sucedió que en otra ocasión en La Almunia, vi a un grupo de personas seguir a Peter, a las 19:30 horas, y pregunté: “¿A dónde van?” Me dijeron: “A misa”. “¿A miisaaa?”, pregunté. Y decidí seguirles. Me sorprendí al ver que ¡el oficiante era Peter!

Esa misa me pareció que era la primera y única que había oído en mi vida... Fui educada en el cristianismo y conocía la liturgia, aunque abandoné todo a los 17 años. Pero, creo que comprendí algo que hasta entonces no había visto: ¡Vi fe en Peter! Y cuando se cantó: *Señor, me has mirado a los ojos, sonriendo, has dicho mi nombre*, sentí vivamente que me había nombrado a mí. Como si se abriera dentro de mi pecho todo el Amor y la inmensidad del cielo. Mi nombre, no era Carolina, era ¡*Sígueme!* Me sentí amada y... capaz de amar... Desde ese momento, quedé marcada para seguir a Cristo.

Esto me asustó, me resistí por un tiempo, este sentir, suponía abrir el corazón, y yo todavía estaba endurecida... Pero en ese momento lloré mucho, no paraba de salir agua de mis ojos, y no escocía... ¡Pero a la vez, tanta alegría!

En mi vida las cosas empezaron a cambiar. No sólo dejé de fumar, sino que veía las cosas de forma diferente, sentía la conciencia, lo que estaba bien, y lo que estaba mal, no podía hacer o pensar algunas cosas, porque no eran buenas, porque no traían buenas consecuencias, porque me alejaban de Dios, porque no era su imagen.

Algún tiempo después, en la convivencia de Liérganes (Cantabria), sentí un impulso de pedir confesión a Peter. Me citó para antes de la misa en la capilla. Hacía tanto que no me confesaba, que no sabía qué tenía que hacer. Peter me dijo: “tronquila”, me tranquilicé, y comencé a hablar como jamás lo hubiera imaginado. Sólo abrí la

boca, y me sorprendió que hablé del mal que había hecho ¡conmigo misma! El mal empieza a sí mismo... (Tao: *Al hombre que es capaz de cuidar bien de sí mismo, se le podría conceder el cuidado del mundo entero*). Lo demás no importaba. Incluso, Peter me dijo que parte no era mi culpa, sino de mis padres, pero que ellos tomarían su parte, y que yo tomara la mía, que cogiera la cruz y siguiera a Jesús... Sentí absoluta certeza, algo desconocido para mí.

Fue todo lo que necesité para sentirme en paz total. Añadió: “Hoy hay una gran fiesta en el cielo, porque llega una convertida, ¿sabe? En cielo les gusta monjitas y convertidos”. Yo era de los segundos, y sentí la fiesta dentro de mí, sentí que estaba en el cielo... Lloré “mares”, me pasaban pañuelos, y los empapaba, caían lágrimas al suelo hasta mojarlo, pero, ¡qué libertad! ¡La santa libertad!

Mi mayor pecado era no cuidar de mí, no escucharme... Así que, ¿qué seguridad podía tener en mí? Y, ¿quién podía confiar en mí? Ahora sé que culpa, responsabilidad y autoridad, van siempre juntas. ¡Gracias, Peter!

Peter me ha enseñado el mejor modo de aprender a pensar. Sí, a pensar, como proceso, desde: imagen, idea, palabra, concepto y pensamiento. Peter, con sus preguntas: “¿Qué diferencia entre...?” O, “¿es lo mismo...?” “Cuál es el límite, la frontera, la distancia, el muro entre...?” etc. Y aunque no acertamos con frecuencia, él nos aclara. Peter tiene claridad, y eso, es lo fundamental. Capacidad de ver la diferencia, de distinguir, de discernir, y todo de su experiencia. *Tomando la conciencia, con la paciencia...* Además, ¡tiene punto fijo!

Suelo ir de tres a cinco convivencias al año, porque además de lo que aprendo, la paso muy bien encontrando amigos con los que compartir estos conocimientos, y mucha alegría. Pero sobre todo, para “estar bajo la cariñosa influencia de Peter”, tan positiva para mí.

Aprender el tao, con el Tai chi, la no acción. El *Wu wei*. “Cada cosa en su sitio, en su momento”. Y el hombre observando —con atención, sin tensión, sin motivación, sin intención, sin iniciación, etc.—. Desde punto muerto, punto fijo, punto cordial, etc., el movimiento de la vida, comportándome como una bolsa llena de agua, y lo demás: ¡Viva la Pepa!

Es nuestra manera de vivir la naturaleza, de la madre a mí, y la sobrenaturaleza, más allá de la madre, aquí el Cristianismo: “Seguir la vida por el camino de la Verdad”. De esta forma, la mentira, la basura y la locura pasarán, y el reino de la verdad siempre ven-

cerá. Es la forma de cuidar el cuerpo, el alma, y el espíritu. ¡Y todo empieza en los pies!

Rincón del silencio. ¡Me gustaría que hubiese uno en cada ciudad! Pero, en realidad lo hay, en cada sitio donde estemos practicando Tai chi zen Cristiano, con *fresquito-calorcito*. Incluso, dentro de cada uno de nosotros, está ese lugar... Como en el mundo no hay silencio, lo encontramos cuando escuchamos, que es lo contrario de pensar. Así saboreamos las sensaciones de la vida, incluso los “disgustos”, con mucho gusto. De esta manera, *conscienciar más conscienciar, doblemente apreciar*. Quién soy, cómo soy, dónde estoy... esto es rincón del silencio. También es lugar de encuentro, de convivencia. La convivencia perfecciona. Es la forma de autoreconocerse en los otros, mirándonos a los ojos; “amor a distancia”.

Para Peter sobran nuestras manifestaciones afectivas exageradas, tanto beso, tanto abrazo, tanta emoción. En ocasiones ha hablado de esto, aunque no le hacemos mucho caso, pero tiene razón, no nos queremos más así. Con distancia, las cosas cobran más valor, y crean menos problemas de adhesión. Lo plantea como Jesús: los paganos quieren a los suyos, y odian a los que no son... ¿Qué mérito tiene?... Pues si abrazas a unos sí y a otros menos, haciendo diferencias, separas, “los míos, y los no míos”.

Una buena idea: **unión Taoísmo Cristianismo**. Para su autor, Peter Yang, ¡una vida maravillada!, puesto que es la idea realizada.

Estuvimos en China en el año 1996, para estudiar esto. El eslabón que une al hombre con Dios: Jesucristo. El taoísmo estudia a la Madre naturaleza, y el cristianismo al Padre Creador. Si no empezamos por ser taoístas, no podemos ser buenos cristianos. Primero más acá, después más allá... *El buen Pastor conoce sus ovejas, y ellas le reconocen a Él*. Así, conociendo la creación, llegaremos al Creador. Es orientarse para no desorientarse.

Tengo muuucho más que contar, a quien pueda interesar, pero lo dejo aquí, para mis camaradas mexicanas, para no ocuparles demasiado espacio. Espero que os sirva lo escrito para vuestro propósito.

Carolina Reblet López,
Zaragoza, España, septiembre de 2009

Carmina Izquierdo

Antes de relatar mi andadura como monitora, trataré de exponer cómo fueron mis comienzos en el Tai chi Zen Cristiano; cómo di esos primeros pasos, por qué caí en el anzuelo y fui atrapada cual pescadito.

Espero que sea capaz de dar una visión panorámica que permita, a quien se acerque a su lectura, entender con alguna claridad el camino pisado hasta llegar a la vivencia y situación actual.

Desde mi punto de vista, todo lo que ahora siento sobre la vida, el amor, la gracia, el calorcito familiar, tiene su punto de partida como consecuencia en ese primer día, de hace casi veinticuatro años, ha llovido mucho desde entonces en mi alma, unas veces con aguaceros y otras como suave llovizna refrescante.

Tanto la vivencia personal como la de monitora de grupo marchan paralelas, se alimentan y relacionan como causa y efecto, desde el momento en que comencé a caminar por esta senda taichista. Todo comenzó de la siguiente manera:

Conocí a Peter en Valladolid en 1987, era la primera convivencia organizada en esta ciudad; a ella asistimos cerca de ochenta personas, más o menos, lo habitual por aquel entonces.

Tres o cuatro meses antes, una amiga me invitó a que fuese los sábados por la mañana a unos jardincillos situados detrás de la catedral de Valladolid, enfrente de la Universidad de Filosofía y Letras.

Permíteme, amigo lector, que haga un pequeño inciso en la narración para explicar, como caminante taoísta-cristiana, el significado que ahora encierra para mí este lugar concreto. Curiosamente, ocupa el espacio entre dos emblemáticas instituciones, por un lado la universidad, transmisora de cultura; por otro, la catedral, transmisora de religión. Universidad y catedral, salvando las distancias pertinentes, guardan relación con aquello que hoy por hoy entiendo que es la unión entre Taoísmo (cultivo natural) y Cristianismo (sobrenatural, religión Cielo-Tierra).

Prosigo la narración de mi andadura, en tal lugar intermedio se reunían desde hacía unos meses cuatro o cinco personas, a las cuales me incorporé, para aprender con ellas unos movimientos lentos, suaves, que alguien del pequeño grupo había visto realizar a un 'señor chino' y, según mi amiga, era muy probable que esos movimientos lentos y suaves llamados Tai chi, fuesen de mi agrado.

Empecé a ir los sábados; a los dos o tres meses me informan que esa persona china (Peter Yang) iba a venir a una convivencia de

fin de semana a la ciudad de Valladolid. Empujada por mi interés y curiosidad hacia lo novedoso, me apunté, y así fue como tuve la oportunidad de conocer por vez primera a Peter.

Como escribí al principio, este acontecimiento tuvo lugar en la primavera castellana de 1987, desde esta fecha, y por siempre, le estoy agradecida a mi amiga por ser portadora de esa bienaventurada oportunidad que se me concedió a través de ella.

Qué imborrable se hace la imagen revivida de los momentos en los que se contacta por vez primera con la persona que nos cambia la mirada sin que uno/a se dé cuenta ni sepa por qué. Esto precisamente me ocurrió y soy consciente de ello, aunque entonces no lo supiera, si bien permanece viva en mi memoria la primera impresión que me causó Peter.

Me recuerdo abrumada, un tanto enojada, sorprendida por la fuerza de su presencia, tanto en lo referente a los movimientos rápidos del calentamiento como en aquellos otros lentos del Tai chi; la flexibilidad y frescura que demostraba en cada movimiento; la estabilidad cuando estaba sentado, comía o miraba. Me impactó fuertemente. No estaba acostumbrada a ver tan cerca a una persona de una pieza.

Lo “malo”, por formularlo de alguna manera, llegó al empezar a escucharle en una sala llena de gente, yo atrás, semi-escondida, donde pudiera comentar y observar más reservadamente a ese desconocido que me causaba rechazo, extrañeza y atracción al mismo tiempo. Sus palabras me parecían las de un hombre trasnochado, ultraconservador, contrario a los criterios y principios por los que yo me regía. Hablaba de temas con los cuales yo estaba bastante reñida. Minuto a minuto sentía cómo en mi interior se iba desatando una especie de hervidero de rabia, al mismo tiempo y contradictoriamente apreciaba que estaba ante una persona poco común, para nada vulgar.

He de confesar que aunque despertó mi curiosidad, no pude escucharle con ánimo tranquilo. Cada vez que él hablaba se superponía mi cabeza sobre mis sentimientos. Ésta fue mi experiencia en la primera vez que le vi y oí.

En ocasiones posteriores me pasó básicamente lo mismo: la lucha interna daba paso a un revoltijo de sensaciones e ideas confusas. Sin embargo, a pesar de toda la inquietud que vivía, jamás me dejó indiferente, tampoco en la actualidad. Siempre, en todas las convivencias a las que asistí, aproximadamente una o dos al año

y de fin de semana, sentía que me tocaba en algún punto flojo, sin que mediase intención por su parte ni por la mía, ya que entre tantas personas yo pasaba totalmente desapercibida, oculta en mi timidez e inseguridad, pero ansiosa de verdad.

Desde que inicié el Tai chi en 1987 he acudido a la cita de todos los sábados, al mismo lugar descrito párrafos arriba, excepto en verano. Los motivos, a mi entender, por los que no he desertado aún fueron y son varios: el gusto por esa manera natural de moverme, el encuentro con amigos de pareceres más o menos cercanos; el cafelito al finalizar la hora de Tai chi; porque repetición más repetición mejora mi carácter y salud, al menos eso creo, etc. Esto no quiere decir que no haya atravesado por momentos que me indujeran al abandono, gracias a la Providencia y ejemplo de Peter con nosotros, he podido superarlo hasta ahora y seguir y seguir.

Actualmente, sin que exista organización alguna, este calendario permanece en lo tocante al día de la semana, hora y lugar: los sábados a las diez de la mañana, detrás de la catedral. Han cambiado las caras, unas se van y otras vienen, pocas son duraderas, pero las hay de cuatro, cinco y más años de constancia, alguna incluso después de ausentarse por unos años ha regresado convencida de su calidez.

Recuerdo una fecha inolvidable para mí, el 10 de noviembre de 1989, lo sé porque la apunté y la conservo en mi conciencia como un día significativo en mi vida. Acababa de regresar a casa tras una convivencia, cuando en mí algo cambió definitivamente: mi ‘indecisión’. Me dije a mí misma: “Una de dos, o intento entender algo más sin oponer tanta resistencia y comienzo a tomarme más en serio lo que escucho en las pocas tertulias de convivencia a las que asisto, o lo dejo definitivamente”.

La decisión que tomé está clara, y es innecesaria una mayor ampliación, simplemente añadido que estoy feliz y contenta de haber dicho y hecho lo que sentía mi corazón.

No podía continuar con el “sí, pero...” Me gustaba el Tai chi, pero “a mi manera”, sin comprometerme a profundizar, sin participar en las cuestiones planteadas en las tertulias y, que despertaban en mí sobresaltos y nerviosismo, entender por dónde iban los tiros en el fresquito-calorcito, etcétera.

Todas estas cuestiones y alguna más rondaron durante unos añitos por todo mi estado de ánimo. Hoy no dudo. Estoy convencida de pies a cabeza. Otra cosa es la gran distancia que veo entre el cómo estoy y cómo debo estar. Con el tiempo he ido compren-

diendo que era cuestión de poner más atención a la postura que a la forma en todos los planos del Tai chi Zen Cristiano.

Otra fecha trascendente para mí es el 11 de octubre de 1990, cuando inicié por vez primera el *fresquito-calorcito*. Desde ese 11 del mes 10 de 1990 hasta la fecha de hoy inclusive no lo he abandonado ni un solo día, aunque es cierto que las condiciones y el gustito han sido muy variados. No me cabe la menor duda de que para mí fue y es una autodisciplina grande. En principio me propuse llegar a los dos mil días y hecho está. Cuando se cumplieron seguí sin más porque percibía que era una buena costumbre adquirida, sencilla y cotidiana, una necesidad como el dormir, asearme o desayunar, además, y muy importante, me mostraba y me muestra cada mañana “cómo estoy”.

Tiempo después, escuché a Peter en una tertulia que era conveniente escribir unas notas después del fresquito-calorcito. Había finalizado los dos mil días y proseguía, por lo tanto, el nuevo seguimiento apenas me fue costoso, tenía que redondear un poquito más. Comencé a poner por escrito mi estado de ánimo, sensaciones, bichitos... En definitiva, fui prestando mayor atención a lo que me ‘tocaba y rumiaba’ durante el fresquito-calorcito, descubriendo cómo cambia mi estado, actitud de un día a otro; sombras y luces se suceden también hoy. Puedo afirmar que gracias a esta práctica me conozco mejor y me reconozco como reflejo de mi imagen en las personas que se cruzan en mi vida, tengo más conciencia de quién soy y cómo estoy. He terminado mi segundo programa de dos mil días y continúo. Deseo y espero hacerlo de por vida.

Compruebo cada mañana que este hábito es para mí una vía de autoconocimiento y también de autocuración de heridas del pasado y el presente. Me ha conducido a ver con más claridad experiencias pasadas que perviven, pero que las puedo mirar, primero de reojo y después de frente, sin que me desesperen; me ayuda a vivir a pesar de todo con esperanza, con más tranquilidad, estabilidad, seguridad, claridad y verdad. Palabras todas ellas tantas veces repetidas por Peter y escuchadas como un eco renovador dentro de mí.

Las tertulias son la referencia, el meollo, los indicadores que me sirven para despejar y desprenderme paso a paso de las confusiones que tengo y que observo también en mi entorno. Me impulsan a poner en práctica actitudes, modos de vivir y convivir más naturales y humanos, es el pan mío de cada día. Las tertulias y las convivencias en su conjunto me causan, desde hace muchos años, alegría, sorpresa, novedad y jovialidad.

Como consecuencia de las tertulias, de las convivencias y de la práctica del Tai chi Zen Cristiano y del *fresquito/calorcito*, el 10 de junio de 1998 me confesé después de bastantes años retirada de la Iglesia, del mensaje de la Buena Nueva y de todo aquello que me oliese a incienso.

Unos meses antes, en una conversación con Peter mientras nos trasladábamos a la residencia de los hermanos Maristas de Valladolid, le escuché, creo que por vez primera, pronunciar las palabras de Jesús: *Venid a Mí todos los cansados y agobiados. Yo os aliviaré. Pues mi yugo es suave y mi carga ligera. Aprended de Mí, porque soy manso y humilde de corazón?* (Mateo 11, 29). Recuerdo que me sobrecogí e identifiqué plenamente como esa persona cansada y agobiada.

Tengo fresco ese día como si fuese hoy; su efecto permanece y resuena, si no más que entonces sí, al menos, con igual nitidez y mayor confianza. A partir de esta fecha he ido tomando conciencia paulatinamente de todo lo narrado hasta aquí.

Mi existencia personal, familiar y social sé que está fundamentada en el Tai chi Zen Cristiano o, lo que para mí es lo mismo, en la Unión de Taoísmo-Cristianismo. Reconozco que estoy empujando, a pesar de los años transcurridos, soy cabezota y me cuesta echar lastre. Pero, aún así, cada día y convivencia estoy más convencida y segura de que por fin he llegado a encontrar el tesoro escondido dentro de mí, en mi campo; despacito me voy desprendiendo de lo que en su día me sirvió y ahora he de soltar; de vez en cuando ahorro desgastes y malos humores para comprar y permanecer con el hallazgo maravilloso del que aún no soy capaz de percibir del todo, tan sólo intuyo su valor, su utilidad única.

Gracias a que un buen día de verano, en la convivencia de Montesclaros en 1996, Peter me pidió que me animase a escribir el resumen de esa convivencia, a partir de la misma y a petición de la organizadora comencé a redactar los cuadernillos de las tertulias a las que asisto, en total serán unos 15 o 20. Este hecho me ha servido para enraizarme y profundizar, a través de experiencias directas e indirectas, en quién soy, cómo estoy, de dónde vengo y a dónde voy, qué rasgos tiene un taoísta cristiano, y la distancia que me separa de esa imagen, al tiempo que me tranquiliza la esperanza de que algún día, no sé cuándo, esto que me atrae y convence, me será entregado no gracias a mis esfuerzos, sino a pesar de mis limitaciones, gracias a la Providencia.

En ese lugar donde distingo la llamada de la conciencia está mi Rincón de la Tranquilidad, el espacio sin dimensiones donde se me aclaran y dispersan muchas nubes oscuras personales e interpersonales.

La experiencia como monitora de dos grupos es de aproximadamente dieciocho y catorce años, respectivamente, y sin interrupción.

Al primero pertenecen aquellos con los que yo me inicié hace veintidós años, quedan muy poquitos de entonces, entre ellos tengo la satisfacción personal y familiar de estar acompañada por mi hermana María Teresa.

Existe otro rincón de la calma, formado por personas próximas a mi barrio, más afín y receptivo que el primer grupo a los temas de Tai chi Zen Cristiano. Lo inicié en la Asociación de Vecinos del barrio, dependiente del Ayuntamiento. Hace dos años nos hemos trasladado a los locales de la parroquia, a propuesta de los dos párrocos que la atienden, una vez que tuvieron conocimiento de dicha actividad y persona responsable de la misma. La práctica en la parroquia está abierta a todas las personas que quieran practicar, sean o no parroquianos.

Nunca nos han puesto pegas, más bien facilidades. El año pasado se ha ampliado con otro grupito de personas por la mañana, encargándose de este nuevo mi hermana María Teresa.

En total somos 30 personas, sumando los taichistas de la catedral y los de mi entorno cercano. Por un grupo como por el otro han pasado buena cantidad de personas que, según llegaron, se fueron al poco tiempo de empezar. Aproximadamente diez personas han asistido a alguna convivencia organizada en y fuera de Valladolid.

Además de la práctica de Tai chi, nos reunimos por lo menos una o dos veces al mes para mantener una tertulia en torno a la Unión de Taoísmo-Cristianismo. Tratamos de averiguar qué es y en qué consiste esa unión, por qué y para qué es necesaria. La dinámica se asemeja a las tertulias de las convivencias, por supuesto, con las diferencias pertinentes y fáciles de entender como consecuencia de la distancia que hay entre la experiencia de Peter y la nuestra.

Desde que comencé a ser monitora hasta hoy considero que la familia taichista de Valladolid sigue un proceso similar y paralelo al mío, naturalmente con la diversificación de grados o niveles de aceptación en el descubrimiento del tesoro que encierra tanto el Tao The Ching como la palabra de Jesús. Observo que a medida que se va desvelando mínimamente el mensaje en mí así se lo transfiero.

Los límites se circunscriben dentro de las fronteras de las deficiencias y carencias personales e interpersonales, si bien la libertad que experimento es cada día un poco más amplia, con menos ataduras para hacer y decir lo que creo.

Soy consciente de que mi experiencia como monitora es un pequeño reflejo de lo que ocurre en las convivencias desde que me inicié en ellas, he atravesado y atravesado momentos de valles y crestas, tanto cuantitativa como cualitativamente. Pero lo bueno es que cada vez me importa o dependo menos de si lo que digo o hago gusta o no, me siento más feliz y libre mirando las envolturas propias y de mis camaradas de Valladolid.

Durante los últimos siete años percibo con mayor hondura la necesidad personal y social de llevar a cabo la tarea de dar a conocer y comprender esta Unión de Taoísmo-Cristianismo, porque ambas enseñanzas significan un complemento en la vida humana: identificación como persona de aquí y ahora, para lo cual primero hay que naturalizar la mente; luego, humanizar la cultura y un poquito más: hacer de la vida personal un servicio. Siguiendo un proceso ordenado y paciente. Finalmente, lo entiendo así: hacer realidad la buena idea de vivir y caminar de verdad.

Desde mi punto de vista, más importante que tener una idea de la vida, de Dios, de tal o cual principio por loable que sea es vivir esa idea, si es buena, realizarla; éste es precisamente el *quid* de la diferencia entre ser o no ser taoísta, ser o no ser realista, sino idealista.

Son muchos los puntos de coincidencia existentes que encuentro entre una y otra realidad, Taoísmo-Cristianismo. Tanto Lao Tse como Jesús coinciden en hablarnos sobre lo mismo, el *camino* y de cómo seguirlo.

Al Tao resultan aplicables las palabras de Cristo, cuando decía: *Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida* (Juan 14, 1-12). Pues eso es, en efecto, el Tao: Camino, Verdad y Vida para el Universo y para la Humanidad.

La vía es la vida del caminante. Vía y vida resultan palabras muy próximas porque el camino de Tao es un camino de vida. En la vía taoísta el hombre piensa la verdad, la dice, la hace, la vive es un hombre de verdad, este hombre es Jesús.

Con Jesús caminamos hasta el más allá, sobrenatural, pero siempre a través de lo natural pisando paso a paso cada centímetro del camino del hombre en la Tierra. Es cierto que nadie puede comprender lo sobrenatural, ninguna persona puede comprenderlo, por

eso a Jesús nadie lo entiende; no encuentra un lugar donde recostarse. Pero sí podemos comprender lo natural, como por ejemplo la vida de San José, la de Lao Tse y otras personas que ya no están con nosotros y que cada cual lleva en su recuerdo. Lo que quiero decir es que se ha de empezar por el cultivo de lo natural y espontáneo de uno mismo, alejándose de todo aquello que nos aparta del orden natural.

El 'ser cristiano', es la consecuencia de una vida con Virtud (Te): sana, natural, libre, propia del Taoísmo. Por poner un ejemplo diré que la humildad taoísta se identifica con la humildad y la mansedumbre cristiana: blandura en un corazón de carne, manso y humilde, palabras que salieron de la boca de Jesús y las vivió plenamente. Tanto en el Taoísmo como en el Cristianismo la humildad supone el rechazo de cualquier forma de dureza, tensión o rigidez, contrarios ambos a la fuerza bruta y a la tendencia a imponerse cueste lo que cueste sobre los demás o sobre las circunstancias.

Taoísmo se perfila como un auténtico arte de vivir: el refinado arte de gozar de la vida bajo toda clase de circunstancias; es *sabiduría humana natural, acto humano realista*, trata acerca de las realizaciones humanas de buenas ideas realizadas, vida maravillada.

Una manera natural de vivir que se expresa tanto en el comer como en el vestir, en el pensar y en el hablar, en el trato y en el comportamiento, en la actividad y en el descanso, en fin, en todos los órdenes de mi vida. Vivir en armonía conlleva el saber adaptarme a los cambios naturales, personales, familiares y sociales. Acompañar el fluir de los acontecimientos de un modo inteligente.

Desprecio de todo lo que entraña complicación, artificio, falsificación, deformación de la vida, de la cultura, el conjunto de estos males actúan como trabas, barnices que a menudo impone la vida social.

Considero que lo primero que ha de hacerse es naturalizar la mente (Tao The Ching). El Evangelio es la buena noticia de que el Reino del Cielo está cerca, es Palabra hecha carne. Para realizar de carne a Palabra, los taichistas zen cristianos tenemos el Tao The Ching para vivir con menor opacidad y así poder llegar a la creencia a través de la fe en aquello que está más allá de nuestro entendimiento. Jesús bajó del Cielo, nosotros tenemos que subir por una escalera, como San José, hasta terminar con todas las hipocresías que nos acechan; pasar del dicho al hecho, ésta es la manera ligada al seguimiento de la Unión de Taoísmo-Cristianismo.

¿Cómo? Empecemos por naturalizar la mente como San José, el guía perfecto para la vida taoísta de un cristiano, es el paso previo para la vida sobrenatural; él nos aconseja con su ejemplo a convivir como camarada, de forma callada y conforme con la compañía y circunstancias que nos haya tocado en suerte vivir.

En el presente, mi manera de servir es seguir mi instinto, posibilitar el acceso al tesoro hallado de la Verdad, con su grandeza natural, sagrada, divina. Siento que es una fuerza, una fuente de energía para mí y para todo aquel que se abra a ella; que actúa por sí misma cuando no se exige ningún efecto inmediato ni en el plano personal ni en los demás, lo cual me induce a caminar con algo más de suavidad y firmeza; a poner en práctica la paciencia, a respetar el tiempo que requiere cada cosa; dejar que todo crezca de forma natural; no intentar forzar la evolución y desarrollo natural mío y el de las personas que me acompañan, permitiendo que la vida fluya con espontaneidad, sin interferencias ni injerencias perturbadoras, sin pretender regular ni controlarlo todo.

Por decirlo con palabras próximas a nuestros oídos, observando la práctica de *enseñar sin hablar* (Tao The Ching capítulo 56). Entiendo que no me corresponde dar recomendaciones morales, la enseñanza se expresa a través de la postura de la persona que está delante con el cuerpo, con la respiración, con la manera de mirar, de moverse, con la seriedad del rostro o con la sonrisa que asoma.

En el Tao The Ching, capítulo 48 dice: “Conquistando al mundo por la inacción”, o lo que conocemos como *Wu Wei*, implica la “acción por presencia”, la capacidad de influir en el entorno a través de la fuerza o energía imántica que se irradia, sin necesidad de hacer o decir nada en especial. La acción de *wu-wei* consiste en hacer todo aquello que haya que hacer como si no se hiciera; acción desapasionada. En la Biblia encontramos esta misma idea en san Pablo: *No soy yo quien actúa, es el Señor quien actúa en mí.*

Los efectos positivos de mi caminata como incipiente taoísta cristiana, me inspiran y mueven a dar gracias a Dios por la inmensa Misericordia que me concede día a día sin ningún merecimiento por mi parte.

Carmina Izquierdo Santos,
Valladolid 22 de septiembre 2009

Edurne Oyanguren

Mi nombre es Edurne Oyanguren, nacida en 1960 en un pueblo de Gipuzkoa, pero desde los ocho años vivo en Vitoria-Gasteiz.

En 1986 comencé a trabajar en el gobierno vasco, en el departamento de cultura. En 1992 aprobé las oposiciones como auxiliar administrativo y desde septiembre de ese año estoy trabajando en la Dirección de Promoción de la Cultura. Me gusta el trabajo que tengo y aunque tenemos bastante trabajo, el ambiente es bueno. Sobre todo estoy muy unida a dos compañeras de trabajo, llevamos muchos años juntas y son un gran apoyo para mí, ya sabemos que la convivencia perfecciona.

Siempre me ha atraído el ejercicio físico, desde pequeña he ido al monte, luego comencé a hacer expresión corporal, en 1988 danza contemporánea (todavía sigo tomando clases). Durante unos años también hice bastante montaña en los Pirineos, y en 1993, conocí a Peter Yang y comencé a practicar Tai chi. En realidad hacía muchos años que tenía ganas de conocer a Peter y hacer Tai chi. En los años 80 leí en la revista *Integral* una entrevista con Peter que me llegó mucho, pero en mi ciudad no había posibilidad de practicar esta disciplina. Yo recuerdo que en el instituto no se me daba mal la gimnasia, pero yo no hacía nada para participar en los grupos de voleibol, etc., más bien era perezosa. Pero yo sentía ganas de hacer algo. Un día en el reverso de un calendario leí una referencia de un libro de yoga. Lo compré y empecé a practicar sola en casa con el libro, en aquella época nadie daba cursos en la ciudad. Mi primera experiencia en grupo fue el de expresión corporal. Al principio era muy divertido y lúdico, pero poco a poco fue entrando en otros terrenos más personales y delicados. Cuando comencé a bailar me di cuenta de que la persona que lo dirigía no era clara y que fue una suerte para mí salir de aquel grupo. Contacté con un actor que daba unas clases muy diferentes, más cercanas al mundo del teatro. En aquel momento conocí a una alumna de Peter, pero me decidí por hacer expresión con este actor. Al año siguiente fui a apuntarme a expresión, sería el año 87 y para mi sorpresa no había grupo, Mikel me animó a bailar, a mí no me atraía la danza contemporánea, pero seguí su consejo: “Te vendrá bien”. Al principio viví con mucha tensión mis clases, no conseguía aprender a la velocidad que yo quería y siempre estaba de mal humor. Hasta que mi profe me dijo: “Es que no te dejas”. Estas palabras tocaron mi corazón y continué. Son pa-

labras que de vez en cuando recuerdo y me hacen reaccionar. Además comprobé que simplemente ir a bailar y seguir, aunque a veces me daban ganas de dejarlo, era más sanador que toda la expresión corporal que había hecho con un fin “terapéutico”.

Hubo un par de años que durante el verano me fui de vacaciones con un grupo de yoga, no me apetecían las vacaciones normales de viajar. La experiencia fue buena, el tener un orden del día y el hacer ejercicio físico. Cuando volví a mi ciudad seguí manteniendo relación con el grupo de yoga, pero sólo los viernes cuando había meditación. Entre semana yo seguía bailando. Me gustaba mucho el ambiente que se creaba durante la meditación, los mantras, etc. Un amigo que conocí en yoga me contó unas navidades que venía Peter Yang a un monasterio cercano a la capital. Fui con unos amigos. Fue una experiencia definitiva. Yo no era creyente ni iba a la iglesia. Dentro del orden del día de la convivencia estaba el rosario y la misa. La convivencia comenzaba con la misa, la primera vez fui por pura curiosidad, ¿Cómo sería un sacerdote chino celebrando misa? Después decidí seguir el orden del día, ir todos los días a misa y al rosario a pesar de que otros aprovechaban esos ratos para practicar Tai chi en grupo. Al asistir a misa empecé a emocionarme y a sentirme “tocada”. Por otra parte, la convivencia me encantó, sobre todo el calentamiento y el Tai chi. En las charlas, a Peter le entendía poco, pero me gustaba escucharle. Al regresar de la convivencia la sensación fue de sentirme “rara”; en aquella época vivía sola en mi piso. Recuerdo que al poco tiempo pensé: “Creo que Dios existe y que el sentido de la vida es que venimos de Dios y regresamos a Dios”, y desde ese momento me reconocí creyente. Me sentí como si me hubieran tocado con una varita mágica. Enseguida comencé a hacer *fresquito/calorcito* todos los días, y cuando no lo hacía lo echaba en falta. Al principio contacté con un grupo de Tai chi chuan en Victoria, no tenía más, pero luego sentí la necesidad de aprender la tabla de Peter y procuré aprenderme los primeros números durante las convivencias, no había nadie más que practicase este tipo de Tai chi en mi ciudad. Después empezó la labor de buscar una iglesia, conocer a personas dentro de la creencia, ir contactando con sacerdotes, grupos de oración, hacerme lectora en la parroquia de San Mateo. En el año 2004 formé un grupo de Tai chi en esta parroquia. Me siento muy agradecida a este grupo pues es un estímulo para mí y resulta sanador también para mí. En julio y septiembre nos juntamos dos días a la semana y el resto del año, menos agosto, un día a

la semana. Los taichistas de nuestro grupo que vivimos en el País Vasco nos juntamos una vez al mes, el tercer domingo de mes en San Sebastián para convivir y cambiar impresiones.

Por otra parte seguí asistiendo a convivencias de Tai chi, alimentándome y pacificándome en esos encuentros, que se me hicieron imprescindibles para vivir y caminar sinceramente. En 1996 fui 50 días a China en grupo y resultó una gran experiencia. El año 2008 también pude ir con el grupo a México y vivir una experiencia muy especial, muy llena de cariño familiar.

La visión de la vida ha cambiado totalmente y me siento con la casa bien cimentada, con los pies bien en la tierra. Me está ayudando a reconciliarme conmigo misma, con el trabajo, con los amigos y mi familia. He recibido mucho y me siento muy agradecida a Peter Yang y a su misión de unir cristianismo y taoísmo.

Una de las enseñanzas más importantes que he recibido es el ser *meaculpista*: si me siento mal trato de aceptar que yo soy exclusivamente la responsable de ese sentimiento. La otra enseñanza básica es admitir un orden del día. Comenzar por la mañana con Fresquito/Calorcito y cerrar el día leyendo un poco de los apuntes de las convivencias, rezar el rosario y leer el Evangelio. Aquí, *mea culpa* porque todavía no siempre consigo llevarlo a cabo, sobre todo a la noche.

Edurne Oyanguren,
Vitoria, junio 2009.

Guillermo Lago

Una pregunta, una respuesta

Me gusta mucho dormir y, mientras duermo, soñar. Peter Yang comentó un día que soñar era como viajar en un metro con un conductor borracho.

Resulta una buena metáfora ya que uno no conduce sus sueños. Y en la quietud de la noche, a oscuras, uno va por túneles subconscientes visitando las más extravagantes estaciones.

Precisamente recuerdo un viaje en metro con Peter, allá por 1984, cuando le conocí. Nos trasladamos de no sé dónde a no sé dónde por el subsuelo de Madrid, iba a impartir un curso de Tai chi. Durante el trayecto, como siempre, nos hablaba, nos preguntaba,

nos comentaba cosas. Íbamos de pie y pese al traqueteo y curvas que hacía el convoy, estuvo sin sujetarse a ninguna barandilla durante todo el viaje, lo que me llamó la atención.

En aquella época se efectuó la primera convivencia de Tai chi en Segovia, de la cual, en el año 2008, celebramos su 25 aniversario. Fue muy concurrida. El primer día no había sitio para todos en el Monasterio de San Juan de la Cruz –ya que no había terminado de salir otro grupo que allí estaba–. Las habitaciones de la hospedería son muy cómodas y están divididas a la manera de *dúplex* en dos espacios, que suelen estar organizados como dos dormitorios, uno en la parte baja junto a los baños, y otro, abuhardillado, en la parte superior. Para que nadie tuviera que salir de la hospedería, Peter ofreció la parte inferior de su habitación para dormir y la ocupamos, con unos colchones por el suelo, tres de los taichistas que estábamos allí.

Tras las despedidas y buenas noches cada uno se puso a dormir. El silencio del Monasterio es muy especial y, no sé a qué hora, muy de madrugada, unos gritos de la parte de arriba me despertaron. Era un sonido humano tan limpio, tan claro, con tanta energía como el grito o el llanto de un bebé. Me incorporé y comprendí que provenía del dormitorio de Peter, el cual debía tener una pesadilla en la que estaba defendiéndose de algo muy fuerte, o le estaban torturando. Se notaba por el tono, que estaba desplegando mucha energía y que trataba por todos los medios de sobrevivir. Actuaba seguro, devolviendo los ataques o golpes con la efectividad curvilínea de un látigo en prolongadas espiraciones sonoras.

Miré a mi alrededor, en la oscuridad apenas vislumbraba a los otros dos compañeros dormidos, pensé en despertarlos diciéndoles: “¿Oís?” o “escuchad”, pero apenas los conocía y no me pareció oportuno molestarlos. Me volví a tumbar mirando hacia arriba, escuchando asombrado aquella lucha titánica, elegante, hasta que un tiempo después todo terminó y me quedé dormido.

Por la mañana, al despertarme, lo primero que hice fue preguntar a los otros dos si habían oído algo por la noche. Los dos dijeron que no, que habían dormido muy bien. Y no seguí insistiendo.

Cuando íbamos para hacer la primera sesión de Tai chi en ayunas (en aquella época no se hacían los calentamientos matutinos) me dirigí hacia Peter y le abordé con la primera y última pregunta que le he hecho. Dije: “Tengo miedo a la muerte, no ya a la mía, sino a la de la gente que me rodea, en especial la de mis padres, mi familia, mis amigos, ¿qué puedo hacer?”. El me contestó rápidamente

y con mucha contundencia: “La muerte no existe, es una invención humana, no tenga miedo, no sea mentalista”. Y siguió bajando hacia el claustro.

La contestación me dejó perplejo, me quedé parado al final de la escalera: ¿Cómo puede decir que no existe la muerte?, me pregunté. Alcé la vista. En ese sitio había y hay un cartel con una frase de San Juan de La Cruz: “Un solo pensamiento del hombre vale más que todo el mundo; por tanto, sólo Dios es digno de él “. Hace veintiséis años que no tengo miedo, que vivo despreocupado, libre, feliz.

Guillermo Lago Núñez,
Almería, octubre 2009

Manuela Pracht

Soy alemana de nacionalidad y, tengo que decir con todo mi corazón, de mi pueblo. No tengo muchas palabras sobre el zen, la enseñanza en silencio de origen oriental. En especial de origen chino. Zen es en la primera línea una enseñanza sin palabras y mi experiencia durante casi 10 años me ha enseñado esto también. Conocí el zen, sobre todo el método japonés, desde hace diez años. Al mismo tiempo conocí también el T'ai chi, de un alumno de Peter en Alemania.

Desde su última convivencia del año 2000, he decidido participar en las convivencias en España, porque también tenía razones. Siempre he tenido mucho interés en otras culturas y estilos de vivir y sobre todo estaba enamorada de la lengua castellana. He visto una gran ocasión para mí, a través de las convivencias, convivir como alemana con los españoles, y no como una turista, como antes. ¡Son grandes las diferencias, como lo vería años después!

Poco a poco conocí, cada día más, la esencia de este método del oriente. A partir de eso yo no puedo hablar mucho, porque en ese tiempo he experimentado diferentes cosas, tanto en relación con mi vida personal como en mi relación con el entorno y amistades... pues al final, esto es un camino de experiencias.

Con Peter Yang he encontrado una sabiduría sobre cómo tratar las circunstancias personales o las relaciones con los demás en un sentido humano, como Jesús ha querido para convivir entre nosotros. En la tierra sólo vivir humanamente, sin prejuicios, justificaciones y todas esas opiniones que nos enseña la sociedad de hoy.

También la enseñanza de la psicología es muy traicionada, nos enseña muchas cosas que en realidad no nos trae “cariñito familiar”, como dice Peter.

Soy de nacionalidad alemana, tengo en mi cabeza experiencia, enseñanzas y vivencias de mi cultura y sociedad, y eso paso a otros países. Como alemana, he experimentado muchas cosas en intercambio con otras culturas y por eso estoy muy agradecida de experimentarlo, porque existen muchos prejuicios entre nosotros –conscientes o menos conscientes– ¡y no tenemos inmunidad ante eso! Insisto, personalmente, en las convivencias con otras culturas, siempre que sea posible, hasta llegar a convivencias de verdad.

En conclusión: Tai chi Zen Cristiano es para mí: **aquí y ahora**, con ojos abiertos, no cerrados, espabilada, con un corazón tranquilo. Experiencias que no podemos transmitir a los demás. Cada uno lo suyo con un corazón que es para cada uno de nosotros propio. Porque cada uno queremos paz, libertad, no queremos ser esclavos de nada ni de nadie, sino amistad, cariño en convivencias con los demás. Es un camino y yo deseo seguirlo con todas mis debilidades, con mi ángel de la guarda y el camino de la Sagrada Familia que me protegen a mí y a mi pueblo.

Manuela Pracht,
Alemania, octubre 2009

Ana Calvo

Siento una emoción contenida ante la posibilidad de plasmar, o por lo menos de intentar, lo que significa un contenido personal de lo que Peter supuso en la trayectoria de mi vida¹⁹.

19 Habría de tocar ciertos “puntos” preliminares. Habría que aclarar primero “lo esencial”, para después dejar fluir. Después de ver las cosas fluir, una se pregunta ya de todo, se cuestiona hasta la forma y el porqué de aplicarlos. Después una se contesta y casi siempre se acierta. Como Peter dice, hace falta mucho bla bla bla para aclararse, para tener idea de las nociones más elementales que empleamos como base para entendernos y para transmitirnos comunicación, ideales, e incluso sensaciones y emociones vehiculizadas en expresiones. Todo esto es un saber, una puesta a punto que en la convivencia forma un continuo, como una lenta marea cambiante que a su paso produce un nuevo sedimento, un nuevo sabor. Aquí recuerda al viento (brisa) y al agua y sus efectos renovadores. Una de las cosas que ya “certifico” es que carece de posibilidad de tener alguna importancia lo que sobre mí pudiera contar relacionado con el propósito testimonial. Aquí me remito a la comparación con saber poner

Peter me ha enseñado que la vida es sólo un don, y que como tal, la debo apreciar como un valioso regalo. Pero es más que esto lo que Peter me ha enseñado. Me ha enseñado que eso es lo que yo ya sabía, de forma que realmente él no me ha enseñado nada que yo no supiera, y más que eso, me ha enseñado que yo sé sobre mí, muchas más cosas de las que yo creo que él sabe sobre él, de forma que me “obliga” sin pretenderlo, en vista de lo que su presencia evoca, en mí, a ir mucho más lejos de lo que una cree que él ya ha ido. Me explico, tiene el efecto de una chispa de luz en medio de una total oscuridad: surge como la luz, que no necesita “presentarse” para poderla ver y para hacer su cometido.

Aquí surge el Tao y, capítulo a capítulo, Peter borra con su forma y modo de decir, cualquier idea preconcebida sobre lo que uno cree que dice ese capítulo; a ver si me explico. El Tao no es un hecho relatado, ni una idea filosófica, ni siquiera algo que sirva de soporte a la creencia en algo, ni nada que haga intervenir los resortes psicológicos. Cada capítulo del Tao, cuando Peter lo aborda, resulta ser no ya como una hoja en blanco sino que hay que llegar a la noción de “no ser”, para captarlo. Además hace un exquisito trabajo hasta la raíz del significado de cada paráfrasis. Metafísicamente hablando, se recorrian todas las direcciones del espacio dentro de ese capítulo.

El efecto producido en la mente por las charlas de Peter es como si a base de trabajar la masa de pan, ésta pasara de ser algo denso, consistente, indomable, a tener textura moldeable y juguetonamente alerta, atenta, despierta... y un largo etcétera que le conferirían cualidad de aire, etérea si se quiere. También el Tai chi lleva a esta cualidad.

Hace veintiún años que tomé contacto con Peter Yang. Comencé con el Tai chi, y comencé leyendo ese primer libro *Tai chi. Equilibrio y armonía para todas las edades*, estaba reciente su publicación e incluía fotos y explicaciones de toda la tabla de los ochenta mo-

en un chiste un contenido que le proporcione vida propia e interés; aquí reconozco mi incapacidad total, todo lo más participo entendiéndolo; no puedo materialmente aportar nada de mi persona en el relato que pudiera resultar mínimamente ilustrativo al uso y modo de una experiencia vivida; aquí, estoy segura que intervienen factores de raigambre, de raíz que juegan papeles que desconozco. Prosigo (sin perderme), no puedo separar ningún hecho de mi vida y darle un colorido para resaltar el testimonio. No puedo. Lo que sí puedo es saber yo misma la profundidad de los hechos y el recorrido de mi vida y su nivel de acercamiento, o de apertura por así decir y por así comparar con un caudal, con un río de aguas, y hablando de aguas decir que han de ser refrescantes, compañeras y sonrientes.

vimientos. Al principio del libro había una introducción muy sencillita asentando el origen del Tai chi, origen real de su asimilación al orden natural del movimiento de los animales y cómo se cultiva en el seno de una tradición taoísta milenaria, con sus rituales de una vida dependiente de los influjos del cielo y de la tierra, en una China antigua que supo mantener viva la tradición, y que ahora necesita de nosotros, y nosotros de ella para perpetuar la singladura terrestre del ser humano.

Yo creía ser una persona romántica empedernida, con todo lo que de desastroso para la vida ello conlleva, por la ineficacia práctica y todo un sinfín de consecuencias que te permiten estar siempre en el último lugar de la “oportunidad”, incluso del sentido común. Digo esto porque una de las cosas que noté desde un principio con la práctica del Tai chi, incluso sin haber conocido a Peter todavía, era la “clarificación”. Esta formaba parte de la estructura primaria de la mente del que iba al Tai chi, era de las primeras cosas que “enganchaban” al que iba a continuar en ello, no así al que se presentía que eso no le iba y que no iba a volver.

Era algo que nos cambiaba, era evidente para uno mismo y en relación con los demás. Esta sensación era la clave que hacía que cada cual a su modo lo notara también, y además se sabía que así era como por una especie de auto-reconocimiento a través de los demás. Evidentemente eso es obra del cariz tan particular que aportaba la personalidad de Peter, que parecía algo tan profundo que cuanto más te asomabas a ella siempre más y más aumentaba su profundidad.

Esto no son sólo palabras, eso nunca se puede demostrar, lo mismo que tampoco se puede negar. La verdad es indemostrable, también es innegable, y unas cuantas cosas más que sobre ella se han podido decir, pero que tratándose de la experiencia personal con Peter Yang, todos los axiomas se tambalean un poco y disminuyen las certezas verbales... Lo que queda es otra cosa que las va sobrepasando, que va descartando, perfilando, pero que por supuesto, como toda verdad de índole metafísica, hay que realizarla, experienciarla, y eso da la capacidad real de su adquisición, por decirlo de alguna manera, y, para quien esto comprende tampoco necesitará de más en su quehacer interior.

Peter era una persona religiosa. Él imprimió esta característica a su vida, y no era difícil ver en él su entrega a esa labor. Quiero decir que cumplía con el orden del día pero sin dejar de ser una

parte más, que pasaba y no dejaba huella, no quitaba protagonismo, simplificando, cada cosa a su momento. Para mí resultaba novedoso que se pudiera hacer esto, y a la vez “no cortar”. Supone un enorme despliegue de energía, pero no lo parece, pues Peter era capaz de acordarse de los mínimos detalles de algo sucedido años atrás. Nada “se le escapaba”.²⁰ Si siguiera contando, tendría inevitablemente que entrar en mi vida como taichista que fui, y eso ahora ya no es interesante, pues cada cosa tiene su momento²¹.

Pienso que Peter para llevar a cabo su gran labor, hubo de desarrollar primero su Qi, su energía primordial, hasta un grado que pensamos que es alto, pero que no llegamos ni a saber; y todo va hacia la importancia del momento presente. Quedábamos eclipsados, maravillados un montón de veces, mirándonos unos a otros y todos a la vez, y hemos querido guardar eso para tenerlo siempre con nosotros, para recordarlo cuando había una carencia, o para degustarlo en la intimidad como un don, un regalo que Dios nos daba a través de Peter.

Pero no por ser de nuevo las cosas aún más simples que lo que durante años llegaron a parecer, son por ello más fáciles de conseguir, no. Exige una atención constante, por lo menos. He ido sabiendo a base de práctica y práctica dónde se alojan mis demonios y llega el momento de decir: ¡Cuánto me cuesta!²²

Creo, ahora lo veo, que hay lo que los chinos llaman la voluntad del cielo, que hay que coger con los ojos cerrados, para así llevar a cabo en uno mismo, y que se realice dicha voluntad.

Por otro lado, si se es creyente, se podrá admitir sin dificultad que cuando Dios te pone a prueba es porque de alguna manera te

20 Aprovecho ahora para agradecer a Yolanda Padilla la idea de poder participar en algo como esto, que supone un reto de la puesta a punto de la hilatura de la propia vida, podría decirse, ya que nada de ella escapa a algo que todo lo abarca, y esto, aquí sale una de las características del Tao. Espero, Yolanda, que con datos más concretos que te aporten otras personas puedas conformar un plano mucho más real y multidimensional de esta realidad que aúna la persona que es Peter.

21 Recientemente, hablando con mi madre, me decía, la vida hay que trabajársela, y veía yo que a pesar de “todo”, en eso podía comprenderla, y, para mí eso por haber sucedido anoche, es por así decirlo, lo más importante, porque está más cerca del momento presente. Por eso aunque cueste mucho, casi un esfuerzo sobrehumano, a veces, el mantenerse, tiene la recompensa incorporada en dicho esfuerzo.

22 Tener un mínimo del ideal en el aspecto más personal en el que se pueda comprender todo esto. Hay una continua reelaboración, un continuo aceptar (o no aceptar), y aquí vuelvo de nuevo a dar las gracias a Yolanda, porque sí no es con un motivo válido, yo no llevaría a cabo una puesta a punto así donde en este mismo momento tengo que estar poniendo en práctica lo mismo que estoy diciendo.

ha dado los medios o las posibilidades de desarrollarlos. Todo esto puede resultar duro, porque de lo que se trata es de estar continuamente en la Presencia, y ahí no hay ni peros ni condiciones, y esto lo puedo decir, que cuando se te da algo, es tan de verdad, que su solo sabor vale por todo.

Esto me recuerda a las mujeres que van a dar a luz, con los aprietos que pasan y cómo tan fácilmente se las puede ayudar²³, que gran susceptibilidad, que las muestras de ayuda de verdad ahí hacen un beneficio inmenso e instantáneo. Siempre me ha parecido que Dios está detrás de toda mujer que está pariendo; incluso cuando las cosas no le vayan bien. Por lo que he podido vislumbrar, Dios se hace especialmente cargo de esos casos. Bueno, eso es otro ámbito, el nuestro de ahora es tejer una malla como la que hay en el cielo (Tao, aunque de grandes agujeros, nada de lo que no se deba escapar se le escapa), malla de cariño familiar lo llamáis ahora (a mí me vais a permitir que no entre con esta palabra, es muy delicado para mí el cariño familiar, me hace llorar, me introduce en el mar del llanto cuando no tengo puesta mi coraza). Como véis, estoy en ciernes, veinte años de Tai chi son necesarios para poder andar por casa sin coraza.

Espero que otros veinte años sirvan para añadir: sin ella también fuera de casa. Lo veo difícil, y es que estoy acostumbrada a prefigurarle todo, y lo que desconozco cómo es me pone tremendamente insegura. Menos mal que sé que eso no debe importarme más de lo necesario. Menos mal que sé que hasta ahora todo ha tenido una lógica divina.

Ana Calvo,
Santander, agosto 2009²⁴.

23 Nota de la editora: Hay que recordar que Ana Calvo es ginecóloga.

24 Ayer, día de la Virgencita [15 de agosto 2009], me mostró una nueva posibilidad, me mostró que también teniendo una madre un tanto endiablada, con perdón, que también a través de ella se le puede llegar a Ella, me mostró que también a lo que a ella se le ruegue Ella escucha de igual manera. Esto es sólo a manera de ejemplo, se puede hacer el trabajo aún en condiciones desfavorables, tanto física como mentalmente, y eso depende de uno. Yo quiero decir que esto que cuento ya lo sabía, pero que poderlo llevar a la práctica, y trabajarlo de forma más o menos consciente ha requerido un proceso de aprendizaje en unas condiciones que he tenido que aceptar porque eran las mías propias y esa única era mi posibilidad. Y entendido así, ahora sí quiero utilizar la palabra de cariño familiar, y ver juntitos que nos depara todo esto, estoy segura que bajo el protectorado de Dios.

Jorge Suárez del Real

Conocí a Peter Yang de una forma afortunada, porque Dios puso los medios para que esto sucediera. Ya había oído hablar de él, de labios de mi esposa. Cuán grande fue su impresión, como si hubiese conocido al Papa Juan Pablo II. Desde ese momento, me sembró la inquietud de conocerlo. Les comento que las Dioscencias se me presentaron en un viaje a España junto con mi aniversario de bodas y el día de mi santo, San Jorge, lo cual fue algo muy significativo para mí.

Se me hizo conocer a Peter en un retiro en Zaragoza, en abril de 2009, con taichistas españoles. No es lo mismo conocer a una persona en fotos, pláticas o vivencias ajenas a vivirlo y palparlo. Pues conocer a Peter fue más allá de lo físico, fue esa sensación de paz, al contemplarlo, de respeto al tratarlo, claro como el agua, cuando se refería a uno, te hacía sentir y pensar en lo que te decía, a veces comprensible y otras muchas no tanto, pero estas palabras se me van aclarando con el tiempo. A mí me despojó de toda capa, barrera o bloqueo que con los años me había empeñado en ponerme. En pocas palabras, me encueró. Con cuatro frases me dijo tal cual soy. Mi sentir de la vida, mi carácter, etc. Pero lo más hermoso es que te dice también cómo cambiar todo lo malo y como mejorar tu vida, y para con los semejantes. ¿Que si me ha cambiado la vida? ¡Claro que me la ha cambiado! Y me la seguirá cambiando por el resto de mi vida, siempre hay alguna palabra, una frase, o un algo que me lo recuerde... Servir como el agua, tranquila para saciar la sed y bravía en el camino de la vida. Tu relación con los demás evaporando. Servir y ser el último en servirse, vivir el aquí y el ahora. Por el ayer, gracias Señor; por el ahora sí Señor; por mañana fe en Ti Señor. Son frases, que se han arraigado a mí. En mi persona han influido para ser más tolerante, menos iracundo, el convivir más con mi familia y estar bien con mi persona tanto en lo espiritual como en lo físico y mental.

Mi vivencia personal con Peter fue algo impactante, al conocer al sacerdote, al hombre sencillo de pocas palabras, coherente, bondadoso, desprendido y generoso, dispuesto a departir y degustar, en convivencias con todos los que se encuentren alrededor de él. Me siento muy privilegiado de haberlo conocido en persona.

Mi experiencia ha sido como una fuerte sacudida que entre oscilación y oscilación se me van ordenando mis pensamientos, sentimientos, ideas, comportamientos, todo en pos de ser un me-

jor ser humano. No es fácil por todo lo que he venido arrastrando, pero ahí la llevo. Siento que mi vida se ha identificado mucho con la mayoría de los taichistas que he conocido. Conviviendo con las Yolandas, Licha, etc., que iniciaron siendo amigas y ahora son más que eso, por su calidez humana que son capaces de compartir con sus semejantes, de igual forma con los taichistas españoles, todos ellos con una convicción de humanismo, calidez y generosidad que nunca voy a olvidar, en especial a Carlos y Tessa, que nos brindaron su casa y su cariño.

Jorge Enrique Suárez del Real García,
Aguascalientes, 22 de octubre de 2009.

Pilar González

El año 2007 fue un año difícil para mí, tuve problemas de salud que modificaron en todos los sentidos mi vida. Desde 2006, había empezado a practicar algunos días Tai chi, en un parque cercano a mi casa, con las Yolandas y me hacía sentirme bien, pero le encontré verdadero gusto cuando en agosto de 2007 conocí al padre Peter Yang, cuando vino con un grupo de españoles a México... Considero que fue un regalo de Dios ante el desconcierto que yo tenía de mi salud y mi vida. Sólo lo vi como en cuatro ocasiones y marcó el resto de mis días con su humildad, sencillez y claridad ante todas las cosas. En las tertulias entendía muy poco, fue muy difícil para mí captar qué trataba de decir Peter, pero esas palabras aisladas que ahora recuerdo son como chispazos que han ido logrando convertirse en luces que iluminan mi corazón y mi entendimiento, de repente, cuando menos lo espero.

Seguí practicando Tai chi y conociendo más a Peter por escritos y comentarios y con muchas ganas de volverlo a ver y de que mi esposo también lo conociera y mi sueño se logró... entre broma y viéndolo difícil, desde años antes, yo decía: "Tengo que ir a pagar una manda al Santuario de la Virgen del Pilar", pues coincidía que cumplía yo 50 años y a la vez cumplíamos 25 de casados mi esposo y yo. Y Diosito puso las cosas de tal modo que pudimos estar precisamente en un retiro con Peter en Zaragoza, España, por cinco días, las Yolandas, Licha, Jorge mi esposo y yo. ¡Conocimos el Santuario de la Virgen del Pilar! Agradecemos a la Virgen el regalo de estar ahí y la pasamos padrísimo con todo el grupo de taichistas españoles que son como una familia.

De ahí nos fuimos a Barcelona, llegamos al departamento de un matrimonio que nos recibió como si fuéramos hermanos, la pasamos increíble pues seguimos también viendo a Peter en misa de 12 en catedral y hasta ofició una especial, con intención de nuestro aniversario de matrimonio. El seguir escuchándolo en reuniones informales y en tertulias, con su forma tan sutil ha hecho que reconozca mis fortalezas y mis debilidades, también me ayudó a solidificar mi relación de pareja y a encontrarme más con Dios y con la Virgen.

Tuve el privilegio de esta gran experiencia, ahora veo la vida diferente. Poco a poco, cada día practicando respiración y haciendo Tai chi me siento mejor en todos los sentidos. Está en mí ser más constante y perseverante pues la única beneficiada voy a ser yo misma y al estar bien, podré servir mejor a los demás.

María del Pilar González de Suárez del Real,
Aguascalientes, diciembre 2009.

María Luisa Villanueva

Tengo un poco más de dos años haciendo Tai chi. Al primero que conocí fue a Guillermo Lago en una convivencia en Encarnación de Díaz, Jalisco, México. Debo decir que no tenía idea de qué era esto.

En julio de 2008 tuve el honor de conocer al padre Peter Yang y a 12 taichistas españoles y una alemana. Luego viajé a Barcelona, Segovia y Zaragoza con mis amigos mexicanos (8 en total) y conocimos sitios hermosos, a más personas de diferentes ciudades españolas, pero lo más emocionante fue ver de nuevo a Peter, con quien tuvimos la dicha de convivir un mes, pues fue nuestro anfitrión junto con Tessa y Carlos en Barcelona. Debo decirles que me costó un poco de dificultad entender sus preguntas y no sabía qué hacer, menos responderlas.

Los últimos nueve días que permanecí en Barcelona fui a misa diariamente, al cafecito y a las tertulias en el Rincón. Poco a poco fui comprendiendo, entendiendo y contestando sus preguntas, mirándolo a los ojos y a veces acertando, otras no, pero con palos y entre risas, Peter me hacía reflexionar. Le agradezco con toda el alma por abrirme los ojos, por sus recetas para mejorar mi forma de vivir como buena cristiana, teniendo el corazón tranquilo, para afianzar más el cariñito familiar y diciéndole a Dios: “Sí, Señor” y a María: “Sí, Mamá”.

Me enseñó a respirar (Fresquito-Calorcito), sacando lo que no me sirve y me hace daño, y a llenarme de esa energía y gracia que sólo Dios me puede dar. Peter llegó a mí en el momento más oportuno. No fue casualidad, sino que fue por una razón, diría yo, *divina*. Fue para llenar una necesidad, brindarme apoyo y orientación, pero sobre todo para ayudarme espiritualmente y tener más equilibrio. ¡Muchas gracias, padre Peter! Agradecida estoy con Dios por haberle conocido.

El Tai chi me está ayudando a conocerme, a saber que debo estar bien para lograr que mi entorno familiar funcione con amor y paz; a sentir emociones positivas, a cerrar círculos, a buscar serenidad, control, optimismo, crecimiento, liberar miedos y preocupaciones... a limpiarme por dentro.

Vivo en el aquí y en el ahora, suelto el pasado y digo: *Por el pasado, gracias Señor, por el presente, Sí Señor, y por el futuro, confío en Ti Señor*. Estoy convencida de que mi misión en este mundo es el servir y no esperar a que me sirvan, y lograr así la felicidad, tendiendo mi mano siempre al que me necesite.

María Luisa Villanueva Escalera,
Aguascalientes, diciembre 2009.

Carlos Celma

En el verano del 89, justo en septiembre, siguiendo la providencia porque yo era un caos, como persona, de confusión, de mis valores, en la fe, en mí mismo, y a raíz de un libro, el primer libro de Peter, *Equilibrio y armonía para todas las edades*... aquel libro lo leí toda la noche, lo leí todo seguido y me conmovió, me despertó algo, me hizo llegar a algo que tenía necesidad de ver.

De ahí, como ya conocéis la historia de Teresita²⁵, lo hablo por si alguien no la conoce, pero Teresa es vecina de Peter, nació en la escalera [del edificio en que vivía] Peter y se conocen desde la misma escalera²⁶. Entonces ella me propuso: mañana hablas con él y, evidentemente, quedé con él, lleno de miedos, ¿qué le iba a decir a este hombre que ni conocía? Pero que en su libro [me había trans-

25 Teresa Llechá, su esposa.

26 En Barcelona, esto quiere decir que viven en el mismo edificio.

mitido] ese arte de vivir, todo esto. Yo ya había hecho antes artes marciales, había tenido una caída en los valores de la fe tradicional cristiana, había estado en un grupo jesuita, pero estaba como confundido en todo, con muchos miedos, al matrimonio, a la sexualidad, al trabajo que no me gustaba, vamos, una crisis muy grande. Y conocí a Peter. La entrevista fue [así].

Habló Peter y yo me petrifiqué, sudé, transpiré, me quedé inmóvil, y él iba hablando todo, como respondiendo todas mis preguntas, y al acabar dice: “Mire, justamente este fin de semana 25 años de convivencia... venga, venga”. Y ahí me até y me apasioné con Peter y con el Tai chi. Entonces, el primer año iba a todos los sitios donde había convivencias, donde estaba Peter, en tres meses aprendí la forma y ya la practicaba para la familia. Y Pilar, que en aquel tiempo era la responsable y la mano derecha de Peter, me dijo: “Oye, Carlos, ¿por qué no nos ayudas y así no pagas la cuota?”

Y después de todos estos años la experiencia como monitor, cada día mejor, desde reflejar mi inseguridad con cada alumno. Al principio, ¿qué les gusta a los demás? Si lo hablo, si no lo hablo, si le hago lento... Yo siento que con el paso de la convivencia, o como las personas me lo piden, he llegado hasta ahora, que me siento muy espontáneo y muy natural, hago lo que en aquel momento siento, nunca preparo las clases y siempre disfruto muchísimo, reímos, cantamos y lo que el momento lleve, lo que el día lleve. Luego cuando se constituyó la Asociación propusieron a alguien, y como soy muy bocatas pues me propusieron para presidente, y en la asociación pues estaba representando un poco este cargo... Y nada, pues aquí, con ánimo de que en esta convivencia y lo que vamos dando, pues haga un poco de colaboración, de dar forma a todo lo que sea de la idea de unir taoísmo-cristianismo y de aprender también mucho con todos vosotros.

Carlos Celma, durante la Primera Convivencia de Monitores, Barcelona, mayo de 2008.

Martín

Me llamo Martín, soy de Austria, y empecé con el Tai chi en el 94, con otro maestro, después con una mujer china. En Suiza aprendí distintas formas, y de ahí un amigo me dijo: “Yo conozco a un maestro de Tai chi que viene a Austria para una convivencia”. Y fue cerca

de mi pueblo, y me gustó, me encantó. Y desde ese momento sigo, hago Tai chi, aprendí la forma, las 80 imágenes, pero ya me olvidé de todo, ya no lo sé más en orden, pero practico la respiración y los movimientos, pero la forma ya no la sé más, y no enseño porque no quiero enseñar también Tai chi, es demasiado, pero lo disfruto mucho para mí, como disfrutar la vida... Amo un montón de cosas: el baile, el tango. Un fin de semana aprendí algunos pasos y me dije: "Voy a dar un curso de Tai chi". Funcionó unas semanas y me di cuenta de que hay que aprender un poco más para enseñar. Y ahora el motivo es que enseño tanto que no quiero también enseñar. De todas formas yo tengo una pregunta. Yo incluyo en el baile el Tai chi. Al dar clases de baile luego doy Tai chi y luego se notaba quiénes hacían el Tai chi.

Martín, Convivencia de Moniotres,
Barcelona, Mayo 2008.

Carolina

Yo empecé con Peter en el 92, antes del 92, empecé a hacer Tai chi con Ann, una amiga sueca que también era taichista (murió el 10 de enero y la quiero mucho) y con ella hacía Tai chi en el parque. Yo no había conocido a Peter, pero un día me propuso ir a una convivencia con Peter y fui, y me sorprendió muchísimo. La cosa es que yo también estaba en una crisis personal, una crisis en que tenía cambios y me había dado cuenta en mí misma de estar rodeada de ateos, y sin embargo estaba experimentando una presencia de Dios, lo cual iba descubriendo y viendo cómo cambiaban muchos valores en mí, y me asustaba mucho, tanto es así que el día que fui y conocí a Peter, todo se encajó un poquito.

Los primeros días, durante la primera convivencia, me acuerdo que se iban unos [compañeros] con Peter, a las siete de la tarde, y yo les dije: "¿A dónde van?" Y me dijeron: "A misa". Yo creí que era una misa de taoístas, pero de misa nada, ¿no? Y pues resulta que al día siguiente fui a ver, ¿por qué este chino va a misa?, porque yo ni sabía que él era sacerdote. Y entonces, entro, me siento un poco tímida, y mi sorpresa fue que el cura era él... Bueno, escuché la misa, y de pronto se abrió ante mí la primera misa de mi vida, porque había ido a muchas, pero con Peter, yo pertenecía a la misa, y la misa

a mí... Era una vivencia nueva, y cuando se cantó la canción de *Tú, me has mirado los ojos*... yo me sentí auténticamente nombrada, muy profundo, yo me sentí muy agradable, pero no podía parar de llorar, era agua y agua y agua de los ojos, yo no sabía lo que me estaba pasando. Al salir me encontré con Pilar Gil, y le dije: “Es que no sé lo que me pasa, me da rabia porque no me gustaría ser una beata”. Y me dijo Pilar: “Creo que ya sé lo que te pasa, estás viviendo una conversión”. Se me quedó esa palabra ahí. Me molestaba.

Y así estuve unas cuantas convivencias, peleándome. Iba a las convivencias con Peter y estaba bien, pero cuando me iba de la convivencia y hasta que llegaba a ir a otra pues yo no iba a misa ni nada... Y en éstas me cambié de casa, y pasando por la parroquia de mi casa, lo juro que oí: “pst, pst”. Y miro la puerta de la iglesia, “¿pues quién me ha llamado?” Y entonces me metí, y estuve un ratito ahí, y estaba terminando la misa, y de pronto tuve una sensación humana, de perteneciente a la humanidad, entonces encontré mi sitio... Y esto es curioso porque yo ya venía con cosas movidas, pero Peter me dio respuestas, entonces no hablaba de cristianismo, apenas hablaba de taoísmo. El Tai chi que había aprendido con Ann era lento. Entonces el Tai chi que hacía Peter era más lento, muy lento, y yo siempre me ponía con los lentos, porque había aprendido con Ann lento, pero no me sabía todos los movimientos.

Yo seguí yendo a más convivencias, pero luego un tiempo lo dejé, luego volví, y ya sin parar he ido a muchísimas convivencias. Y ya había pasado directamente a mi experiencia como monitora, porque aunque entre los de Zaragoza teníamos un grupo que un tiempo funcionó muy bien, estábamos todos juntos, cambiamos de sitio varias veces, hacíamos Tai chi, una vez a la semana como mínimo, a veces dos, y todo esto también era muy agradable, muy grupo, nos sentíamos un grupo de Tai chi.

Intentamos hacer una asociación en Zaragoza, y ahí empezaba a flaquear la cosa. El otro día me encontré a uno del grupo, el de Florida, y me dijo que en el momento que hizo la asociación se estropeó. Yo no sé si fue por eso o no, pero entonces empezamos cada uno a hacer grupos por separado. Y ahí yo cogí un grupo que me pidieron en una parroquia, éramos unas treinta mujeres, porque eran de un grupo cultural, y es curioso porque a mí me llamaron como fisioterapeuta para hacer un juego de mantenimiento, y empecé un poco profesional, atendiendo un poco los dolores de aquí, de allá y poco por ahí. Pero pronto me decidí y dije: “Yo voy

a hacer Tai chi, voy a hacer calentamiento, voy a hacer todo esto”, y fuera de problemas. Unas se resistían un poquito al principio, pero poco a poco, eso demostró que, en el momento en que hacíamos el calentamiento y estábamos en grupo, al vernos la cara, el mirarnos todos, ahí sentí yo que habíamos hecho un grupo, y entonces, me gustó, porque funcionó de otra manera, ya nuestro grupo era convivencia, dos horas a la semana, en la cual me daba tiempo de todo: de *fresquito/calorcito*, el calentamiento y el Tai chi. Pero era curioso, porque una de las cosas que les gustaba era la charla. A mí me venía muy bien la charla, porque todo lo que yo iba aprendiendo de Peter, me iba saliendo bastante fluido, me sentía bien contándolo, y ellas aprendían muchísimo, yo enseñándolo también. Y pues yo tengo muchos recursos como fisioterapeuta: de métodos diferentes, y los ponía un poco en práctica, pero decidí dejar de ser profesional y dedicarme un poco a esto.

Y estoy muy contenta, porque además me propuse, copiando a Peter, no ser muy directiva, es decir, cuando estuve en China, me di cuenta de que Peter no quería dirigir, no quería que el Tai chi se dirigiera, se enseñara, sino que se le copiara a él lo que hacía. Siempre insistía: “Fíjense en mí, cópienme a mí”. Esto en China, así lo insistía. Y mi grupo lo hice después de ir a China, por lo cual también venía influida en eso. A mí me sentó muy bien el hecho de no dirigir, sino enseñar, me centré en eso y así me di cuenta de que enseñar y aprender es lo mismo. También me di cuenta de que ellas se distraían mucho, se movían mucho, y me di cuenta, entonces era como un colegio, entonces decidí, no decirles nada, porque bueno, “ya se callarán”... y esto funcionaba porque llegaba un momento en que ellas se daban cuenta y se iban callando, y dije: “Bueno, pues esto funciona”, y eso me sirvió mucho. O sea que yo aprendí muchísimo, se hizo un grupo, hacíamos un poquito de convivencia dos horas a la semana. Lo malo es que se acabó en 2007, porque ese grupo tenía los jueves conmigo y el párroco necesitó el jueves y dejamos de hacerlo. Yo me pasé al turno de la tarde en el clínico y llevo este año sin grupo. Y mi experiencia se trata de 10 u 11 años nada más. Pero estoy muy contenta, muy agradecida a ellas, a Peter y a lo que aprendo en las convivencias de Tai chi, porque todo mi aprendizaje ha sido un vuelco en mi vida, una maravilla.

Carolina, durante la Convivencia
de Monitores, Barcelona, 2008.

Yolanda

Conocí a Peter en abril de 2005, en la catedral de Barcelona, en misa de 12 y después ya fui al Rincón. Lo conocí por amigos. Bueno, yo hacía Tai chi en México, pero era el deportivo, aunque mi maestro había conocido a Peter y me dio sus datos. También otra amiga, Sonia, que ahora va al Rincón, fue la que me dijo que Peter daba misa en catedral, y me indicó exactamente en dónde encontrarlo. Luego fui a la convivencia en Miraflores. Yo estaba en Barcelona por dos años haciendo estudios y aproveché a ir a todas las convivencias que pude y también lo más que pude a El Rincón, porque yo quería aprender a respirar y a moverme y empecé a respirar. Y empecé. Y, pues, bueno, fue un cambio muy fuerte al grado de que una vez, Peter me preguntó: “¿Usted para qué vino a Barcelona?” Yo le respondí: “A hacer un doctorado”. Pero un poco antes de regresar a México me hizo la misma pregunta, y yo ya no podía responder. Después, en 2006 regresé a México, quería practicar y compartir esto allá, y empecé a practicar en un parque con mis familiares y amigos. Empecé un grupo. No me sé toda la forma, sólo hasta el movimiento 21, pero con eso tuve para empezar, creí que era suficiente, y se empezó a formar un grupo en un parque en el norte de la ciudad, después otro en el sur, y posteriormente en la universidad en que trabajo ofrecí un curso para profesores, y también allí estamos empezando. Hace casi un año fue Guillermo Lago a Aguascalientes, y él dio un impulso tremendo al grupo pequeño que se estaba empezando a formar en México, al grado tal que ahora estamos esperando la convivencia de agosto a la que va a ir Peter y otras personas de aquí de Barcelona y de otros sitios. La manera en que practicamos allá es muy sencilla, sigo el esquema que aprendí en El Rincón, en las convivencias. Duramos dos horas. Primero hacemos 10 a 15 minutos de respiración, luego el calentamiento, algunos ejercicios de Chi Kung y luego ya el Tai chi. Después un poco de tertulia con cosas de Peter, con material que me he llevado de El Rincón, y bueno, pues yo noto que, siempre que terminamos, el grupo termina como muy sereno, muy limpio, como sonriendo, ha gustado mucho y ahorita hay mucha ilusión de que va a ir Peter a México. [Carlos pregunta: Y cuando empezaste con la familia y amigos, ¿cómo le hiciste... eran creyentes? ¿Coincidía un poco el encuentro entre el aire, el movimiento y la fe? ¿Cómo fue en la universidad?] Es que en Aguascalientes casi todo mundo tiene fe, fe

católica... pero en la universidad esos temas no se tocan, sin embargo también hay libertad de cátedra y yo... pues en los textos de Peter siempre aparece el tema cristiano, empezando por el título de su libro *Chi King cristiano*, y ha habido algunas personas que como que no les parece, algunas se alejan, otras como que no participan mucho en lo cristiano, pero ahí están practicando Tai chi... todavía no está muy definido, pero la mayoría del grupo es creyente [Carlos pregunta sobre el libro en proceso] Cuando llegué allá yo quería no estar tan dissociada entre lo de la universidad y lo que me gustaba realmente, entonces empecé a introducir un tema a través de un curso de historia de las religiones, pero también propuse un proyecto de investigación y también pedí financiamiento para un libro y las cosas se me fueron dando. De taoísmo-cristianismo, entonces tengo un poco de ayuda para editar un libro y es un plan para unos dos años, más o menos. Muy contenta de estar aquí porque ya no habrá muchas oportunidades de venir a España, entonces pues ahora me tocó estar por lo menos un día aquí, en la convivencia de monitores, y estoy muy contenta. Espero que también Pilar acepte hacer la reseña de los días que faltan para estar yo informada. Y si alguien quisiera escribir sus testimonios, a mí me interesaría mucho también leerlos, y si no tuvieran inconveniente, que aparecieran en el libro.

Yolanda Padilla durante la Convivencia
de Monitores en Barcelona, mayo 2008.

CAPÍTULO III

LA MISIÓN Y LA PIONERÍA

Cuando el sabio señala la luna, el tonto mira el dedo.

Proverbio chino

La misión

Cuando en una ocasión, con grabadora en mano, le pedí a Peter que me contara su vida, me dijo: “¡Pero eso ya está hecho!”; se refería a los datos de su vida que están tanto en el libro de *Chi Kung Cristiano* como en el de *Tai chi zen*. Al principio me decepcioné un poco, pues pensé que no tendría su *historia de vida* para el libro que estaba preparando. Pero cuando seguimos conversando, a medida que avanzaba la conversación me di cuenta de que de lo que me estaba hablando era de su *misión* que fue clarificando y que era: *Unir taoísmo y cristianismo*.

Entonces fue cuando me percaté de que para él era más importante hablar de eso que de su vida. Recuerdo que le pregunté sobre cómo se había dado cuenta de su *vocación*, y me respondió con otra pregunta muy a su estilo: “¿Qué diferencia entre *vocación* y *provocación*?” No recuerdo qué le contesté, pero sí recuerdo que enseñada

hablamos de *ilusión*, pero quedándome yo con la duda de que si con esa palabra se refería a “hacer algo con entusiasmo” o en el sentido de que “todo era una ilusión”.

También recordé que siempre hablaba de la diferencia entre biografía y *piografía*, siendo la primera la escritura de una vida, mientras que la segunda era el relato de una *pionería*, siendo un pionero el pajarito que dice el primer *pío* del día, antes del amanecer, luego de lo cual vienen otros *píos píos* hasta que se forma una gran orquesta natural, *sin director*. “Yo soy pionero, no pedagogo”, dijo Peter en una ocasión en que estaba aclarando la diferencia entre biografía y *piografía*.

Piografía (si existiera la palabra) podría significar la escritura de la *pionería*. Pero la pionería no se escribe, se vive. En una ocasión, en casa de Trini, una taichista de Granada, estaba yo con Peter contemplando una bonita colección enciclopédica de *Historia del Arte*. Empecé a hojear un volumen, y le comenté a Peter que esa colección estaba muy buena, pero él me dijo: “Mejor el arte de vivir”. Seguimos platicando y le pregunté que él por qué no escribía, y me contestó: “Yo no escribo, yo hablo”.

De forma pues que me quedé sin la historia de vida de Peter, desde su propia voz (aunque con algo de su *misión*). Una vez que fui a Barcelona, hablando de la *misión*, me llamó la atención que Peter recordaba muchos momentos de su infancia en su pueblo, cuando él ayudaba en su parroquia, y repetía anécdotas que ya le había escuchado en torno a la impresión que ejercieron en él los sacerdotes franceses que la atendían, así como las diferencias que él como niño observaba con el sacerdote chino que también estaba allí. Recuerdo que Peter siempre ha dicho que la evangelización en China no prosperaba porque hacían falta misioneros nativos.

En otra ocasión Peter nos comentó los nombres con los que le han llamado durante diferentes etapas de su vida. Cuando era chico, le decían en chino *Niño Pequeño*; un poco más grandecito (y aquí él se sonrió un buen rato) le decían *Joven Guapo*. Después le decían *El mejor de los estudiantes*. Cuando era seminarista le comenzaron a llamar *Persona Bien Cultivada*. Y ya de sacerdote se ha llamado *Pai Te* que significa *Viejo Virtuoso*, o *Sauce de Mil Virtudes*. Aunque en español le llaman Pedro, o *Peter*, que al parecer se parece más a la pronunciación de *Pai Te* en chino. En esa ocasión, recuerdo, un poco después preguntó la diferencia entre *llamar* y *nombrar*, porque por ejemplo, cuando Jesús *llamó* al pescador Simón para que lo si-

guiera, al poco tiempo lo *nombró* de diferente manera, y le dijo: *Tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia*. O sea, primero lo llamó, y después lo nombró. Aquí también Peter hace hincapié en la palabra *mi* Iglesia, pues no dijo *la* Iglesia, sino *mi* Iglesia. Como que una cosa es la Iglesia y otra más personal y viva es la que se refiere con la palabra *mi*.

Peter no quería que los taichistas fueran “Peterianos”. Y estoy convencida de que toda su vida estuvo consciente de los peligros que encierra el ejercicio del poder de un maestro sobre los alumnos, como se verá más adelante, y cuidó de no crear dependencias. Su actitud puede encerrarse en el siguiente diálogo, escuchado un sinnúmero de veces.

Taichistas. Peter, ¿qué hacemos?

Peter: Pongan de acuerdo.

Y muchas veces le escuché decir:

Mi misión: Unir taoísmo y cristianismo

La pionería

Peter insistía en el tema de la pionería, y de que todos éramos pioneros, de manera natural, como el canto de los pajaritos por la mañana, cuando uno empieza y le siguen los demás, conformando una orquesta natural.

El pionero es distinto del maestro. Para hablar del tema de la *pionería*¹ primero Peter preguntaba: ¿De dónde viene la justicia? ¿De arriba? Y afirmaba: Si no hay justicia no hay paz; si no hay paz no hay justicia. Con esto, Peter al parecer daba a entender que la justicia viene de arriba, por lo cual toda justicia horizontal —es decir, la de los hombres— es siempre una justicia parcial, sin paz verdadera.

La bipolaridad se refiere a esta confusión horizontal. Los niños, decía Peter, no conocen el dilema verdad/mentira. Si no distinguimos la diferencia entre la verdad y la mentira, entonces estaremos confusos, enseñando mentiras, y si uno enseña mentiras, pues es un maestro, ejerciendo una “maestría”. Este argumento explica-

1 Peter Yang, *Libro de la pionería*. Tertulias del 8 al 14 abril de 1996 en Monteagudo, Navarra.

ba la afirmación de Peter: “No maestría, sino *pionería*”. Cuando se le preguntaba a Peter qué era la pionería, normalmente respondía con la imagen de que, cuando estaba en una convivencia, un poco antes del amanecer, comenzaba a escuchar a algún pajarito que comenzaba su canto: *pío pío*. Después de él, otro se le unía con su propio *pío pío*. Y así muchos otros después, de forma que luego de un momento ya se escuchan muchos *píos píos*, formando una orquesta natural, sin director. Esto es la pionería.

Peter partía de la idea de que una persona no podía aprender todo de otra, sino que cada una era responsable de su propio aprendizaje. Así como nadie puede respirar o sentir por otro, tampoco otro puede aprender por uno. Es decir, nadie puede aprender por mí, ni yo por otro. Las “maestrías”, decía Peter, son *comecocos y engañabobos*, pues el verdadero conocimiento es personal e interior. Así, afirmaba: “Si somos sabios no caemos en la trampa². Si no somos bobos no somos engañabobos. Si no distingue [entre verdad y mentira] pues, el que grita, más gana”³.

Lo que Peter decía es que si alguien no sabe qué es la verdad, pues entonces todo lo que enseña es mentira. Por eso él no estaba de acuerdo con las *maestrías*, porque cada maestro *cree* saber algo y poder transmitirlo, quiere enseñar a otro, cuando la verdadera sabiduría está dentro de nosotros y tenemos que *descubirla*, no aprenderla.

La *pionería*, en cambio, es cuando cada uno realiza la verdad en sí mismo. Si somos pioneros sabemos que no podemos transmitir nada, porque en realidad la experiencia interior no se transmite, se *vive*. Pionero es cuando cada quien empieza a cantar su propia tonada, su propio *pío pío*.

En un momento del Evangelio Jesús dice: *Perdónales, porque no saben lo que hacen*. Jesús no se puede equivocar, porque es dicho/hecho (*palabra hecha carne*), Realidad. Además, como decía Peter, es el Único que ha dicho: *Yo soy la Verdad*. Por lo tanto, no se puede equivocar. Los demás sí nos podemos equivocar, pues no sabemos lo que hacemos, o *creemos* saber algo. Por eso, los chinos –dice Peter–, mejor no hacen nada: “Yo no hago nada, como no sé qué voy a hacer”. Por lo tanto, si alguien no sabe lo que hace, pues será mejor no hacer nada, para no meter la pata. No sea que esté actuando en contra de Cristo, aunque crea estar haciendo algo “bueno”.

2 Caer en la trampa significa que creemos saber algo y que somos maestros. Significa que somos bobos y engañabobos.

3 *Idem*.

En este punto entra la *no acción* del sabio taoísta. No acción es no hacer, no actuar. Peter distinguía entre *acto natural* y *acción humana*. Los actos naturales son aquellos en los que uno sigue la naturaleza, sin ir en contra de ella, puesto que todo está hecho, la Creación no necesita *intervención* humana. La acción humana generalmente tiene intención, interés, y esto ya no es natural. Todavía más, Peter distinguía *acto natural* de la palabra *actuación*, que significa seguir un guion. Y luego también entre *hecho* y *hechizo*. El hecho, en todo caso sería natural, mientras que los hechizos serían producto de la acción humana. En este sentido la idea de Peter es, al parecer, seguir sólo los actos naturales, como el sabio taoísta, quien ha aprendido a distinguir el *interés o intención* en la acción humana, para naturalizarse y hacer sólo actos que vayan conforme a las leyes de la naturaleza.

La no acción no es flojera o incapacidad. Es sabiduría. Para ahondar en este punto, Peter recomendaba leer el capítulo 63 del Tao Te Ching que, en la traducción del argentino Javier Cruz, a la letra dice:

Practica la no acción, actúa sin actuar, descubre lo sabroso en lo insípido.

Halla la grandeza en lo pequeño, encuentra lo mucho en lo poco, usa lo pesado en su levedad.

Todo lo difícil empieza siendo fácil, y toda cosa grande empieza siendo pequeña.

El árbol que no pueden rodear los brazos de un hombre, crece a partir de un tierno brote.

La torre más alta surge de un puñado de tierra.

Un viaje de cien millas empieza a nuestros pies.

Por eso el sabio no hace grandes cosas, a pesar de ser el único capaz de hacerlas, y alcanza la grandeza.

Quien promete con facilidad, difícilmente mantiene su promesa.

Quien cree que todo es fácil, encuentra dificultades insalvables.

Luego el sabio considera que todo es difícil y jamás encuentra dificultades insalvables⁴.

Esto significa para el pionero no actuar con intención o voluntad propia, sino siguiendo la Naturaleza. En términos cristianos y en lenguaje coloquial se diría, siguiendo la voluntad de Dios.

4 Capítulo 63 del Tao Te Ching.

Hacer lo pequeño significa ser humilde. Es, literalmente, *hacer lo pequeño*, pues todo comienza siendo pequeño, aún el árbol más alto, como el de la mostaza, cuya semilla es tan pequeña. Una pregunta clásica de Peter, cuando alguien afirmaba que algo le era difícil, era la siguiente: “¿Cómo sabes que es difícil cuando aún no has comenzado?” Y también afirmaba que todo viaje largo comenzaba con el primer paso. Sin embargo, decía, el rumbo de esas pequeñas cosas, al fluir con la naturaleza, es el de la Naturaleza en general, por lo tanto se trata de incorporarse al fluir de una fuerza superior contra la cual no podemos hacer algo, por lo cual es mejor la no acción, el fluir. En términos cristianos, esto se traducía en el concepto de servir. Y más en concreto con la misión: *servir, no ser servido*.

El pionero encuentra los problemas cuando son pequeños. Y aquí Peter recomendaba leer también los capítulos 56 y 70. El 56 a la letra dice lo siguiente.

Lima las aristas

Desecha lo divisible.

Empaña lo que brilla.

Adáptate a tu polvo.

Esto es identificarte con el misterio profundo.

No te identificas acercándote a él ni rechazándolo.

No te identificas ganándolo ni perdiéndolo.

Por eso, nada hay que pueda superarlo⁵.

Lima las aristas significa redondear. Por ejemplo, no responder a una agresión con otra, sino con suavidad. Desechar lo divisible significa permanecer en la unión, o común unión, o comunión con Dios. *Adáptate a tu polvo* puede significar que el pionero aprende a ser humilde, a reconocer su lugar (pequeño) en la creación (grande). Como la frase que anteriormente se decía en el contexto cristiano los miércoles de ceniza: *Acuérdate hombre que eres polvo, y en polvo te has de convertir*. Porque nuestro cuerpo es materia, y pasará a ser otra vez materia en el momento de morir. Si recordamos nuestra intrascendencia material como seres humanos, y al identificarnos con la humildad, estaremos más libres para identificarnos con *el misterio profundo*. Pero en este punto, el Tao Te Ching advierte: *No te identificas acercándote a él ni rechazándolo*, porque claro, está en nuestro interior,

5 Capítulo 56 del Tao Te Ching.

no es algo ajeno a nosotros. También dice: *No te identificas ganándolo o perdiéndolo*, porque no es algo material. Por eso, dice este capítulo, *nada hay que pueda superarlo*. Es decir, si descubrimos y encontramos la verdad en nuestro interior, que puede nacer en nuestra alma, entonces este misterio profundo se convierte en una verdad espiritual, no material, trascendente, insuperable. También aquí hay que recordar que Peter siempre sustituía la palabra *misterio* por *maravilla*. Entonces, si somos humildes y buscamos en nuestro interior, esto es *identificarse con la maravilla profunda*.

Otro capítulo del Tao Te Ching que Peter sugería leer y asimilar en torno al tema de la pionería, es el 70, que a la letra dice:

Lo que yo enseño es fácil de aprender, fácil de practicar.
Sin embargo, nadie lo comprende y nadie lo practica.
Mis palabras provienen de una tradición primordial.
Mis acciones dependen de un señor.
El vulgo no las comprende porque yo estoy más allá de toda alabanza.
En eso reside mi gloria.
Por eso el sabio anda mal vestido y oculta el jade en su espalda⁶.

Aquí el Tao Te Ching vuelve a enfocar el tema de lo fácil y lo difícil. Al parecer sugiere que hay que practicar lo fácil para poder ir a lo difícil. Por ejemplo, practicar la técnica de respiración natural, también llamada *fresquito/calorcito* parece algo fácil: sentarse y respirar, pero lo difícil realmente no es hacerlo, sino practicarlo con constancia, ser persistentes, comprometidos. Tal vez por eso, porque quizá nadie lo practica con la constancia suficiente, el capítulo dice, *nadie lo comprende, nadie lo practica*.

La frase: *Mis palabras provienen de una tradición primordial*, Peter la relacionaba con lo que él llama Jerarquía de la Verdad. Es decir, primero es la Madre, y después el Hijo. En una cultura, por ejemplo, hay generaciones que preservan una tradición, hay abuelos, padres, hijos, que cultivan esa tradición. Así pues, en el caso de la cultura taoísta, pues las palabras de Lao Tse provienen de una tradición calificada como *primordial*. Luego la frase *Mis palabras dependen de un señor*, elimina toda posibilidad de acción del ego, pues al haber una Jerarquía de la Verdad, lo único que hace un pionero es seguir la

6 Capítulo 70 del Tao Te Ching.

voluntad, las palabras, el movimiento de ese *Señor*, y no las propias. Aquí entra perfectamente la frase evangélica que tanto retomaba Peter: *Servir, no ser servido*. Si uno actúa por cuenta propia, con una intención, tal vez quiera servirse, o ser servido, pero al ajustarse a las palabras de un señor, de una Jerarquía de la Verdad, entonces realmente brotará un servicio. En términos cristianos, esto es *servir*. En términos taoístas esto es *no ser servidos*. Todo junto es pionería.

Con estos tres capítulos (63, 56 y 70) del Tao Te Ching, decía Peter, el pionero puede comprender qué significa la pionería.

¿Cómo cumplir estas cosas? Con sentimiento (sintiendo *fresquito/calorcito*) no con pensamientos. Con movimiento para saborear. Decía Peter: *¿Quién es el motor de nuestro movimiento? ¿Necesitamos pionería o maestría? El avión necesita alguien despierto. La gaviota, ¿quién la enseña? Yo no hago nada. ¡Da igual! Pero yo no me altero*. Lo que sugiere que habrá que ser como la gaviota, volando natural, y no como un avión que necesita un piloto racional. También implica la no acción, pues la Naturaleza sigue su curso independientemente de lo que un ser humano haga o no. Y algo importante: no alterarse, vivir con el corazón tranquilo.

Cualquier persona que se altera por una víctima de la sociedad, decía Peter, remata la víctima. Por ejemplo, una víctima de la pobreza. La solidaridad, la caridad, crean dependencia. Éste es otro motivo para no hacer nada que empeore el asunto. En todo caso, no alterarse. Peter sugiere que la caridad y la ayuda crean dependencia. Como si al hacer caridad u ofrecer una ayuda se estableciera una relación vertical que sitúa a quien ayuda o da caridad por encima del otro. Además muchas veces proyecta el ego del caritativo o de quien ofrece ayuda, en lugar de brindar realmente un servicio al otro, partiendo de lo que necesita y no de lo que *cree que necesita*. Al ofrecer un servicio al otro, uno se posiciona en la parte inferior, como cuando Jesús lavó los pies a los apóstoles, les dio un servicio, no hizo las cosas con intención, y sin embargo al hacerlo dio una lección de humildad. Aunque, en el caso de Cristo, ¿qué mayor lección de humildad que la de dar la vida por quien se ama? Y en la pionería de Peter, Cristo era el modelo de su pionería, por lo cual había que *cristificarse* y no tanto cristianizar a otros.

Otro rasgo de los pioneros es estar relajados. Para llegar a *wu wei*: no hacer, relajación total. A través de *fresquito/calorcito*, llegar a olfatear perfume de amor, saborear. Todo lo demás, decía Peter, es “politiqueo, parloteo, mosqueo, cabreo, papeleo, relampagueo,

zigzaguo, cachondeo; si uno es sabio lo aprovecha para: saboreo, apogeo, aleteo, áureo”. Es decir, si uno está relajado y no actúa, no mete la pata. Si, en cambio, está tenso y siente necesidad de actuar, es como estropear algo, como romper el fluir, la armonía. Es como jalar en vez de escuchar: si hablo mucho, no logro escuchar al otro. No es necesario *actuar*, hacer algo, sino sólo sentarse a respirar y saborear. Lo demás es politiquero, parloteo, todo eso... Sin embargo, vivimos en un mundo en el cual en nuestras interacciones eventualmente hay algo de eso, de politiquero, de parloteo, por lo cual la actitud que Peter recomienda es aprovecharlo todo para saborear, incluso hasta *saborear los disgustos con mucho gusto*.

Peter pregunta la diferencia entre *Ama* y *haz lo que quieras* y *Amad*. Y respondía: individual o colectivamente. Conciencia colectiva o personal. La responsabilidad es personal, y la manera en que nos sentimos depende sólo de nosotros mismos, de cada uno. Todo es personal, por lo tanto los pioneros son *meaculpistas*, no andan depositando su responsabilidad en otras personas. Dignidad, responsabilidad y culpabilidad van siempre juntas. Si uno se siente molesto o molestado, hay que ver dentro de uno y no afuera.

Peter se preguntaba: “¿La libertad por dónde empieza, por dónde termina? Si no hay acto, no demuestra libertad. Cualquier acto tiene principio y fin. Si no hay acto, ¿cómo sabe que es libre? Claro, tiene que ser libre, si es obligado, no es un acto humano. Si es un acto humano, ¿por dónde empieza, por dónde termina?”. Lo que yo entiendo es que todo lo que hagamos ha de ser libre, si es obligado no cuenta. Porque nuestros actos emprendidos libremente muestran la libertad y voluntad que habita en nuestro interior, no la del ego. La verdadera libertad, dice Peter, empieza por el someternos a otra más grande, al decir: ¡*Sí, Señor!*

La pionería se vive con amor. “*Amar es vivir, vivir es amar*, decía Peter. Pero, ¿por dónde empezamos? Y respondía: por la libertad”. Y lo desglosaba de la siguiente manera:

1°. Conocimiento, después discernimiento. Del latín *gnosis*.⁷ Depende de uno, conocer-no conocer. La gnosis o ciencia quiere conocer más, sin profundizar. Si una persona se queda mirando siempre fijamente. ¡Paraíso! Primero despiertos, después sentir, después comprender y aclarar, es Conocer. Al final

7 Puede derivar en *gnosticitis*, o enfermedad del conocimiento, según he escuchado decir a Peter.

Espíritu es pensamiento, talento humano. Si uno [está en la] oscuridad, no conoce. Si uno no conoce bien las cosas, no hay libertad porque no sabe lo que quiere.

2°. La libertad conocer bien-mal. Después viene escoger. Es objetivo.

3°. Escoger o rechazar. Escoger lo que es bueno. Subjetivo.

4°. Cuando ya coge, es un hecho, ya no es libre, aquí termina nuestra libertad.

Esto se llama autoconocimiento. Si no hay esto, uno no sabe ni quién soy, ni para qué estoy. Por consiguiente. El bebé, ¿es libre o no? No tiene libertad, no puede elegir, no tiene responsabilidad, no tiene culpabilidad. El perro no es libre. Somos seres humanos. ¿Por qué no podemos vivir felices como animalitos? San Pablo: “Yo siempre hago lo que no quiero y lo que quiero no hago” ¿Por qué esto?

La libertad, pues, es para escoger el bien. Si no lo escogemos, entonces la libertad no nos es útil. Para escoger primero hay que conocer la diferencia entre bien y mal, y después discernir. Todo esto tiene que ver con el camino personal. Cuando ya hay autoconocimiento y discernimiento, uno se da cuenta de que lo único válido y trascendente que puede hacer es decir “¡Sí, Señor!”, porque lo contrario es ir por un camino que nos lleva a la nada, a la mentira, a una vida que realmente no es Vida. Tampoco podemos vivir *como animalitos* pues tenemos la libertad para optar. Primero hay que autoconocerse, saber uno cuál es su origen, su destino, su *misión*. Todo esto en la Verdad, con sinceridad.

Para lograr una comunicación verdadera, es necesario el silencio. Esto porque, según Peter Yang, “Dios no se comunica con nadie, sólo comunica silencio, el silencio ya está hecho, silencio de Paz. ¿Por qué para encarnarse necesita al ángel Gabriel para comunicarse con María? ¿Por qué no directamente? [...] Porque entre creador-criatura no hay comunicación. Los locos dicen que se comunican con Dios. Hasta Dios necesita alguien que intervenga”. Mi interpretación de estas palabras de Peter es que nadie ha visto nunca el rostro de Dios. Algunos místicos (considerados locos) han dicho que cuando se comunican con Él, el Espíritu Santo les hace “sombra”, pues de otra forma no podrían aguantar su tremenda luz. Ahora Peter dice que se comunica por medio del silencio. Y el silencio ya está hecho, es un silencio de paz. Pero este silencio,

¿dónde está? En nuestro interior, por lo cual hemos de escuchar este silencio.

Para Peter, pues, ser pionero significaba un *acto natural*—como el canto del pájaro que iniciaba por las mañanas y que otros seguían, formando una orquesta natural—. Un acto natural que seguía la *misión* impuesta por la Jerarquía de la Verdad, en este caso siguiendo el modelo de Cristo, *cristificarse, saboreando los disgustos con mucho gusto*. Una pionería practica la *no acción* taoísta, sin alteración, con relajación. También practica el amor cristiano, ejercido con libertad, autoconocimiento y con ánimo cristiano de *servir y no ser servido*, con *meaculpismo* (sin depositar proyecciones personales en los demás), y con silencio interior.

En el libro *Chi Kung Cristiano*, Peter define lo que entiende por pionería:

Quando yo voy a dar convivencias en los monasterios, por las mañanas, entonces abro las ventanas y oigo a los pájaros hacer pío pío. Tardan media hora en hacer una orquesta natural. Siempre hacen lo mismo. Diferente monasterio, diferente país, pero siempre igual. Siempre igual de natural⁸. Más adelante comenta sobre el capítulo 27 del Tao Te King que inicia con la frase: *Buen caminante no deja huella*, y habla más sobre la pionería diciendo: “Lo que yo defino por pionería (expresión de la que ya hemos hablado) empieza por el primero que dice *pío*. Es importante tener en cuenta que Dios es el mayor pionero, y no permite a nadie decir “yo”.⁹

La historia de Peter según sus propias palabras

A Peter no le gustaba mucho hablar de sí mismo, aunque ante las preguntas era algo inevitable, y con frecuencia le escuché narrar varias anécdotas de su infancia, de su pueblo, de sus inicios como sacerdote, de su llegada a España, de sus estudios, de sus restaurantes, etc. Hay varias semblanzas hechas por taichistas sobre la vida de Peter. Pero en el libro *Chi Kung Cristiano*, el autor, José María Prat le hace a Peter algunas preguntas cuyas respuestas le hacen hablar de su his-

8 Peter Yang y José María Prat. *Chi Kung Cristiano*, Publicaciones Abadía de Montserrat, Barcelona, 2004, p. 110.

9 *Ibidem*, p. 236.

toria de vida. Transcribiré aquí sus respuestas, por ser el único texto que conozco en el que Peter habla de su familia, infancia y juventud en primera persona. Se trata de una narración sencilla en la que cuenta varios detalles de su vida. Hay que hacer notar que el relato está adaptado para ser publicado en libro, pues Peter no hablaba así el castellano, ya que muchas veces omitía los conectores entre palabras y a veces no conjugaba los verbos al modo temporal adecuado.

José María Prat: ¿Nos puede explicar su iniciación a su vida espiritual: Tai chi, Chi kung, humanismo taoísta, cristianismo...?

Peter Yang: Mire, yo tengo muchas experiencias. Sacerdote, fundador del primer restaurante chino de Barcelona que duró 30 años, en el que tuve la suerte de hablar con miles de personas. También soy médico.

Me han pasado muchas cosas. Nací en una familia cristiana. Los padres biológicos de mi mamá eran paganos. La abuela que adoptó a mi madre (no sé a qué fue debida la adopción) la educaba muy bien en la fe cristiana. Por mi parte, mi papá perteneció a una familia cristiana de tres generaciones; es decir, mi bisabuelo, mi abuelo y mi padre.

Nosotros, los hijos, éramos la cuarta generación. Mis padres se casaron por la Iglesia católica. Por parte de la familia de mi madre, tienen tres hijos (mis primos) de los cuales dos son niñas (ahora ya, supongo, señoras) dedicadas en casa a Dios, pero sin votos religiosos.

José María Prat: ¿A qué se dedicaba su padre?

Peter Yang: Mi padre era un acupuntor muy famoso. En una ocasión hubo una epidemia de tifus en la población donde vivíamos. Él, para curar a sus vecinos, estaba siempre a caballo, de arriba abajo para curar enfermos; pero lo más curioso es que no cobraba por sus atenciones médicas, ya que no lo necesitaba.

La gente curada agradecida, en la fiesta del día 15 de agosto le regaló mucha comida, la mayoría procedente del cerdo. Tuvimos que volver a regalarla, ya que en pleno verano, y sin nevera se estropeaba enseguida.

El verdadero trabajo de mi padre, del que vivíamos económicamente, era el de agricultor. Era un ambiente muy sano para la salud de la familia.

Misteriosamente para mí, en los últimos años de su vida, mi padre dejó de ejercer la acupuntura. Solamente se dedicó a enseñar catequesis a los niños. Un día alguien me dijo: ¿Sabes por qué tu padre ya no quiere curar a nadie? Pues porque en una ocasión se equivocó.

José María Prat: ¿Puede explicar alguna experiencia de su niñez?

Peter Yang: Hacia los 6 años un día llego a casa llorando. Mi padre sale de la habitación y me dice: ¿Qué te pasa? Yo digo: Me han pegado. Mi padre contesta: Qué raro, aquí a mí nadie me pega. Eso significa no ir a buscar problemas afuera. Se me quedó muy grabado.

Cuando tenía 7 u 8 años me pasó otra pequeña anécdota de la cual me acuerdo mucho. Yo tenía un abuelo ciego, y al hombre le gustaba tomar el aire fresco en la calle. Yo le acompañaba al portal del comedor, dándole la mano, ya que no podía ver nada. Mi hermano mayor, de 14 años, hizo una cosa chistosa. Yo me reí. De repente, mi abuelo me pegó con su mano derecha. Yo empecé a llorar. Mi padre salió y dijo: ¿Por qué lloras? Mi abuelo contestó: Este chico se burla de mí. Yo no podía decir nada de mi hermano porque él ya se había marchado. No podía protestar.

En aquella época nuestra manera de crecer, el trato que nos daban de pequeños era muy diferente al que se le da a los niños aquí, en la actualidad. Por ejemplo, mi padre nunca decía de mi madre “mi esposa” sino que decía “la mujer que cuida la casa”. El maestro nunca nos ponía un 10 en un examen. Como máximo un 9. Los padres nunca nos decían: Esto está muy bien hecho. Pensaban que demasiada alabanza para un niño no era bueno.

Un día mi tía está cocinando y me envía a coger puerros para la comida. Yo, en vez de hacer lo que me mandan, me pongo a hablar con un niño... Mi padre me ve y rápidamente me da una patada, por lo que yo me tengo que escapar para que no me coja. De mi niñez tengo muchas cosas para contar...

De todas formas, quizá la aventura más importante de mi infancia fue la primera ocasión en la que estuve a punto de morir. (Años después volvería a estar dos veces en peligro de muerte).

José María Prat. ¿Qué le ocurrió para estar a punto de morir?

Peter Yang. Cuando tenía 3 años mi vientre se puso muy grande, estaba como hinchado. Nadie sabía curarme.

Mi padre, siendo acupuntor, tampoco me podía sanar. Yo era el tercer niño del pueblo al que le ocurría esto. Los otros dos ya habían muerto. Mi padre estaba muy preocupado.

Un día llegó al pueblo un mendigo y pidió pan para comer. Mi tía se lo dio. El mendigo (según me comentaron cuando me hice mayor) me vio tan hinchado que le dijo a mi tía: Este niño tiene una enfermedad. Ella contestó: Sí, sí, es verdad, no le podemos curar.

El mendigo dijo: Si quiere, lo puedo curar. Mi tía llamó a mi padre, y le explicó lo que había dicho el mendigo. Pero mi padre no se fiaba mucho de ese comentario.

Fue al mendigo y le dijo: ¿Usted qué quiere? El mendigo repitió: Yo puedo curar al niño.

Aunque a mi padre no le gustaba mucho toda esta situación, pensó que yo me encontraba muy mal, y por probar no se perdía nada. De todas formas le preguntó: ¿Cuánto tenemos que pagar por curarlo?

El mendigo dijo: No. No me tiene que dar nada. Después sacó del bolsillo varias cosas; entre ellas una bolsa pequeña, con polvos, como si fueran alas de mosquito, transparentes. Mi padre no estaba muy convencido, pero debió pensar: A ver, a ver...

El mendigo le comentó: Le dejo esta medicina, usted se la da antes de desayunar, de comer y cenar. Un poquito de esto durante 8 días, después yo volveré.

Mi padre no sabía qué hacer. Le dijo: ¿Quiere usted algo por este medicamento? El mendigo dijo: No, no. Y se marchó.

Mi padre me dio el medicamento tal y como el mendigo le había explicado. Al tercer día yo comencé a hacer del vientre sin parar. Mi padre estaba muy asustado. Yo estaba cada día más débil. A los seis días ya no podía levantar de la cama a causa de la debilidad que tenía. Mi padre estaba cada vez más preocupado, pero por otra parte, él veía que no había fiebre y que el pulso estaba bien...

Finalmente, como si fuera un resucitado, poco a poco me comencé a restablecer. Y hasta hoy. El mendigo no volvió nunca más.

José María Prat: ¿Cómo explicaría esta extraña situación que me acaba de relatar?

Peter Yang: Como ya le dije, yo he estado a punto de morir en tres ocasiones. La primera que viene un vagabundo al que yo no he llamado y me salva la vida. Fue la Divina Providencia. Hay un refrán chino que dice: *La medicina alternativa cura más que la oficial.*

La enfermedad que tuve provenía de la sequía. No comíamos bien. Y yo estaba infectado. Dentro del estómago tenía gusanos que no querían salir. Tenía el ano obstruido.

José María Prat: ¿Puede explicar las otras situaciones en las que estuvo en peligro de muerte?

Peter Yang: La segunda ocasión en la que estuve a punto de morir fue durante la guerra contra Japón en 1940¹⁰.

Los japoneses ocuparon la provincia de Shan-Tung¹¹. Dentro de esta región estaba el pueblo de Pao-Shin, en donde vivíamos. La zona del pueblo pertenecía a los guerreros del Kuo Ming Tang¹². Las tropas oficiales ya habían marchado, pero aún quedaban los guerrilleros. Yo, por entonces, ayudaba al cura de diversas maneras como cocinero o monaguillo, lo que él necesitase de mí. Como de hecho yo no era un cocinero profesional, llevaba la harina de trigo a una familia del pueblo para que me cocieran el pan. Lo hacían para varios días.

Yo solía ir a la casa de esta familia después de la Santa Misa, y normalmente me quedaba con ellos.

Aquel día yo ya estaba dentro de la casa. Afuera había unos escalones, y desde allí oímos unas voces que decían: ¡Que vienen los japoneses!

10 Aquí el autor, José María Prat menciona dos libros que dan cuenta de dicha guerra: Hegner, H.S, *China, un enigma desvelado*, Plaza & Janés, Barcelona, 1964. Y Den Ming-Dao, *Crónicas del Tao. La vida secreta de un maestro taoísta*, Los Libros de la Liebre de Marzo, Barcelona, 1998, capítulo 16 titulado “De regreso al hogar”.

11 Aquí José María Prat aclara que el nombre de la provincia Shan Tung literalmente significa “al este de la montaña”. Se refiere al este de la montaña Tai San, una de las cinco montañas sagradas de China.

12 Aquí el autor menciona el libro de Paneth, Philip. *Chiang Kai-Shek avanza*, José Janés Editor, colección Los Libros de Nuestro Tiempo, Barcelona, 1945.

Toda la gente del pueblo corría asustada, y yo también lo estaba. Al salir de la casa y asomar la cabeza, me encontré con un japonés montado a caballo que con su pistola estaba apuntando a mi cabeza. Al verlo, me quedé quieto y no me moví. Cuando pensaba ya en lo peor, pasó por allí otro chico corriendo, y el japonés me dejó y persiguió al otro para matarlo. Es raro que me dejase vivo, ya que no le hubiese costado nada pegarme un tiro...

Otra de las ocasiones de mi vida en que estuve en peligro fue cuando estaba estudiando para sacerdote.

Por aquella época, en China, yo debía de ser acólito o subdiácono. Me tenía que examinar tanto por escrito como oralmente, por lo que había que estudiar mucho. Seguíamos en guerra y comíamos mal. Podía estudiar hasta 8 o 9 horas sin comer nada.

Llegó un examen y tuve que pasar la prueba oralmente. Mi cabeza estaba mal, y después surgió la fiebre. Tenía tifus.

Me pusieron en una sala grande que tenía cortinas. Allí hacía un frío terrible. No me encontraba mal en principio, pero con el frío de la sala me resfrié y a los 8 días se asustaron al ver cómo me encontraba, por lo que decidieron llevarme al hospital.

Me pusieron en un carro y me llevaron al hospital. Uno de mis compañeros iba adelante y otro detrás. La gente de la calle me miraba como si yo fuera un cadáver.

Así que del tifus pasé a la pleuritis. Durante un mes me tuvieron sin comer, ya que me dijeron que si comía aumentaría la fiebre.

En la habitación del hospital tenía un compañero que estaba enfermo de pulmonía y me la contagió.

Yo, a pesar de tener mucha fiebre y no estar muy claro, hablaba con aquel muchacho. Finalmente aquel muchacho chino se convirtió a Cristo. Cuando lo ambieron de habitación se murió, pero antes de morir quiso bautizarse.

Después de la pulmonía pasé a tuberculosis ósea. Tardé mucho en curar esta enfermedad. Me operé tres veces, la última fue en Madrid. Me quitaron un trozo de costilla. En esa costilla tenía un bulto con pus. Pasé a estudiar Tai chi para curarme.

José María Prat: ¿Cómo se introdujo al Tai chi? ¿Quién fue su maestro?

Peter Yang: Mi primera experiencia con las técnicas chinas de movimiento tuvo lugar en China. De pequeño estudié el método *Shao hung chuen*, que significa el Pequeño puño rojo. Pero para mejorar mi salud decidí escoger el Tai chi. Había leído muchos libros y artículos sobre esa disciplina. También había conocido a varias personas que lo practicaban. Y llegué a la conclusión de que era un gran método terapéutico, y a mí me hacía falta algo así.

Estaba en Barcelona, con una salud –como ya le he dicho– precaria, y no había en aquel momento ningún maestro de Tai chi en dicha ciudad que me pudiera enseñar. Ello me obligó a comenzar autodidácticamente, a practicar todo lo que había leído, investigado y preguntado. Tres horas diarias –sin fallar un solo día– durante tres años, fueron mi iniciación al movimiento Tai chi. Practicaba en un sótano o en un jardín. Ocurrió al final de los años 50.

Mi profesor era Chen Man Ching¹³. No lo tenía allí de carne y hueso, pero a través de las fotografías de sus obras lo observaba detenidamente. Su verticalidad, su expresión, su profundidad, su sentimiento. Me impresionó mucho la manera de hacer Tai chi de este hombre. Ahora ya no practico Tai chi (lo enseñan los monitores del Rincón del Silencio); sólo practico “cardio video digital”, es decir, hago un círculo con el dedo en una hora.

José María Prat: ¿Puede explicar cómo siguió progresando en su aprendizaje de Tai chi?

Peter Yang: Cuando acabé de aprender la secuencia de 80 movimientos Yang B, calculo que había practicado dicha secuencia más de 3000 horas. Sin contar las horas de estudio teórico, leyes del yin yang, meditación en quietud, etcétera.

Años después, cuando fui a China –en diversas ocasiones– pude contactar con maestros de Tai chi, de chi kung y maestros taoístas expertos en métodos respiratorios. Ellos me pulieron lo que yo hacía y me enseñaron más.

13 Aquí José María Prat pone una nota en la que dice que Chen Man Ching fue el principal intoductor del Tai chi en los Estados Unidos, y que fue conocido allí como el “Maestro de las 5 Excelencias”, debido a que era médico, poeta, calígrafo, pintor y maestro de Tai chi.

Aún ahora continúo estudiando métodos y formas de movimiento y respiración.

José María Prat: En una ocasión, hace ya muchos años, usted habló de que, estando en Hong Kong, había localizado a un experto en Chi kung. Usted le pidió que le enseñara, pero aquel hombre, además de dinero quería que usted le firmara un documento conforme uno iba a enseñar a nadie su método. A lo que usted se negó. ¿Puede explicar más detalladamente cómo ocurrió este evento?

Peter Yang: Era hacia el año 1980. Había encontrado un libro de un pastor protestante que hablaba del chi kung, y en general de orientalismo. Este pastor vivía en Hong Kong. No me acuerdo de la calle, era uno de los barrios con más población en dicha ciudad. Era verano y hacía un calor sofocante. Me fui a hablar con él. Vivía en un séptimo piso.

Subí arriba, y me lo encontré tumbado en un sillón con un abanico. Me ve al entrar y me pregunta: ¿Qué quiere usted? Yo le contesté que tengo su libro y que deseo aprender algunas técnicas de su Chi kung. Sin moverse me señala con un dedo la pared y me dice: “Allí tiene la lista de lo que yo enseño y los precios”.

Yo le comenté que marchaba el día siguiente por la tarde para España. El me dijo que me enseñaba un poco de lo que él sabía, pero que lo mínimo era de 1000 Hong Kong yuan (un dólar USA correspondía a 6 HK yuan). Yo decidí marchar, ya que vi que aquel sistema de enfocar las cosas no era para mí.

De todas formas yo deseaba aprender algo nuevo en aquel viaje. Por ello, al día siguiente, por la mañana, me fui a pasear por el Parque Victoria.

Y allí mirando, observo a un hombre viejo, solo, haciendo Tai chi. Primero lo miro durante un rato, después voy a hablar con él. Comienzo a hablarle, le hago algunas preguntas y él me contesta. Al final acabamos conversando. Este hombre me dice que mis conocimientos de Tai chi son buenos, y que si voy al día siguiente temprano me enseñará su método. Yo le digo que me voy por la tarde con el avión para España. El hombre me dice que con el poco tiempo que tenemos sólo me puede enseñar una cosa: el método de *fresquito/calorcito*, de practicar sentado.

Y así fue. Yo le dije que sí. Y aquella mañana me enseñó lo que yo llamo el *fresquito/calorcito*. Muy sencillo, pero efectivo. Desde entonces lo practico cada día.

José María Prat. ¿Sabe usted que familia del Tai chi practicaba este señor?

Peter Yang: La verdad que no lo sé, no me lo dijo.

José María Prat: Me ha hablado de que se introdujo al Shao hung chuen de niño... ¿Es costumbre en China que los niños se inicien en edad temprana en las artes el movimiento y de la respiración?

Peter Yang: Mire, en China tenemos lo que se llama Wai Kung o ejercicios externos. Nei Kung o ejercicios internos. Chi Kung, Shen Kung o práctica espiritual y después está lo que se llama Tung Tzu Kung. Tung Tzu significa niño travieso, por lo que este método se denomina ejercicios del niño travieso.

De todas formas, los grandes maestros de China nunca enseñan a sus hijos, enseñan a un hijo adoptivo. Pienso que si un niño empieza a entrenar, de mayor será un superdotado [...]

José María Prat: Ya que su misión es unir cristianismo y taoísmo... ¿puede hablar sobre la religión?

Peter Yang: No hay religión mala; un servicio bueno no hace mal a nadie. Pero la palabra crea fronteras. “Yo conozco más que tú”, “Mi religión es la verdadera”, etc. entonces comienza el orgullo y la discusión.

Venimos a este mundo desnudos y nos vamos desnudos. En esto se ve que todos somos iguales; también en que tenemos el mismo creador, *sólo uno*. ¿Por qué separar? ¿Por qué tenemos diferente religión?

En el mundo hay 4000 religiones, casi se podría decir que cada hombre de la india es una religión.

Los chinos no tienen religión, no hablan de religión a nivel social; casi no hay iglesias, y hay pocas pagodas. En la época de Mao Tse Tung, algunas familias sustituyeron la imagen de Buda por la de Mao. Confucio, de hecho dice: “Si tú crees, el espíritu está allí”.

La unidad de criterio no es posible, la unidad de creencias sí: por medio del taoísmo, que es neutral.

El taoísmo no es una religión, es un humanismo; es más natural que una religión.

Mi misión es unir cristianismo y taoísmo; a base de no religión (taoísmo) se encontrará la verdadera unidad de creencias: abrazar la multiplicidad con la paz y la unidad.

La sociedad cambia; la religión no cambia. Si sabemos esto, yo tranquilo: yo creo en Uno. Un punto que sirve para todos. Espíritu mentalizado, falsificado, ya no es uno. Ideas, conceptos, imágenes, razonamientos: es material. La discusión es material. Detrás está el espíritu; no hay palabras para expresar el espíritu: sólo se siente. Las palabras crean fronteras, el espíritu no.

Hemos de buscar un objeto material común a todas las culturas, sociedades personas; ese objeto es el corazón, ahí comienza la vida, se mueve y da la vida. Un hombre amarillo, negro o blanco, tiene el mismo corazón. El corazón se presenta por sus obras: “obras son amores y no buenas razones”.

Tanto Jesucristo como Lao Tse, como Confucio, hablan del corazón. Hoy poca gente habla de por qué hay tantas alteraciones del corazón (taquicardia, infarto, palpitaciones). Para finalizar le digo que “tranquilidad de consciencia, tranquilidad de corazón quiere decir corazón bueno”.¹⁴

Hasta aquí los datos biográficos de Peter, en su propia voz. Cabe observar que en el libro *Chi kung cristiano* no profundiza en la vida de Peter, sino en sus enseñanzas, por eso, echaremos mano de escritos de taichistas, para complementar. A continuación entonces presentaremos, una pequeña biografía de Peter, elaborada por Mercedes Plana¹⁵ y reproducida aquí textualmente con su consentimiento. Su escrito está complementado con anécdotas y datos que ella misma recopiló y que me pasó. El texto central fue escrito en 1992, y completado en 2009 con algunos datos.

14 Peter Yang y José M. Prat: *Chi kung cristiano (Chi tu chi kung)*, Publicacions de l'Abadia de Montserrat, Barcelona, 2004, pp. 34-46.

15 Plana, Mercedes, *Biografía de Peter Yang*, mecanoescrito, Barcelona, 1992.

La biografía de Peter según Mercedes Plana

Peter Yang es un pionero, ya que fue el primero en introducir Tai chi en España y abrió el primer restaurante chino en Barcelona. Fue el primero en hacer una “Convivencia de 100 días”, cumpliendo orden del día.

El 22 de octubre de 1921 nació, como Confucio –aunque unos 2,500 años después–, en el antiguo estado de Lu. Este estado pertenece a la actual provincia de Shan Tung, al noreste de China. La ciudad de Confucio era Gu Fu, la ciudad de Peter era Pao Shin. La montaña sagrada de la provincia de Shan Tung se llama Tai Shian. En esta región no se cultivaba el arroz, sino el trigo¹⁶.

Su padre era médico acupuntor y también utilizaba otras técnicas chinas antiguas. Su hermano mayor era agricultor. Tenía dos hermanos varones¹⁷. Como era costumbre en China, su madre al casarse fue a vivir con la familia de su marido, por lo cual Peter convivió con sus tías¹⁸.

Cuando tenía nueve años falleció su madre, a la cual había prometido ser sacerdote. Cuando Peter lloraba por esta pérdida, su padre le dijo: “Un joven que va a entrar en el seminario no puede llorar”.

Casi todo su pueblo y en especial su familia eran católicos. El uno por ciento de los chinos son católicos y se congregan en

16 En los primeros tiempos de estar en España, algunos conocidos invitaban a Peter a comer a su casa y siempre le daban arroz, para estar seguros que acertaban su gusto. Hasta que uno de ellos le preguntó qué le gustaría que le diera para comer. Peter contestó que cualquier cosa menos arroz, ya que en su región no se cultivaba arroz, sino trigo, y él no estaba acostumbrado. El arroz se cultiva en las regiones lluviosas del sur y el trigo en las más secas del norte. Plana, Mercedes, *Anécdotas y relatos de Peter Yang*, mecanoescrito, Barcelona, 1995.

17 Peter tenía dos hermanas carnales antes que él, después un hermano adoptado, y que luego nació él, y al final otro hermano, o sea que tenía tres hermanos carnales y uno adoptivo. Las cosas sucedieron así: como se valoraban más a los hijos hombres, la familia del padre de Peter esperaba que la madre de Peter tuviera un varón. Pero las dos primeras hijas de ese matrimonio fueron mujeres. Entonces el padre de Peter, quizá presionado por sus hermanas, decidió adoptar a un niño. Cuando ya lo habían adoptado nació Peter. Después de Peter, su madre tuvo otro hijo. Nota de YP.

18 La madre biológica de Peter era budista, pero al ser adoptada por una familia católica se hizo católica. La familia de su padre era católica, y sus dos tías, hermanas de su padre, eran *monjas* que vivían en casa. No estaban casadas ni tenían hijos, pasaban buena parte del día en el templo mientras que la madre de Peter tenía que dedicarse a cuidar a sus hijos y a los quehaceres de la casa. Nota de YP.

determinados pueblos, según el testimonio de los misioneros que hayan tenido.¹⁹

El cura chino de mi pueblo era muy simpático. Se enteraba de todas las cosas del pueblo sin salir prácticamente de su casa. Se unía al corro de los ancianos en los patios al verano, y al lado del fuego en invierno, tan tranquilo con su pipa y medio adormilado. En ese corro se contaban unos a otros las cosas del pueblo. En verano comían sandía. Luego vino un cura francés y cambió todo. Yo sigo las enseñanzas y consejos de aquel cura chino. Tenía sesenta años, pero acompañaba muy bien a los niños en las dos excursiones que hacían cada semana. Los niños se bañaban, corrían y llegaban a casa cansados, pero el cura siempre seguía andando, nunca cansado. No tenían juguetes especiales ni muchos recursos, pero él siempre sabía cómo distraer a los niños²⁰. Como en mi pueblo eran casi todos cristianos, se oía rezar por la noche el Rosario. El murmullo se oía por encima de las casas. Por la mañana rezaban una hora de maitines. Por la tarde rezaban otra hora de vísperas. Yo, como era seminarista, para dar buen ejemplo, rezaba de rodillas. Los demás sentados²¹.

El 7 de diciembre de 1947 Peter fue ordenado sacerdote. Ingresó al seminario a los diez años y se ordenó sacerdote a los 26.

Peter no se olvida ni un solo año, de “esos” días (en su caso 7 y 8 de diciembre), ordenado con peligro de muerte —*in articulo mortis*— pues le habían desahuciado. De hecho no le querían ni ordenar, pero gracias a su profesor que habló con el obispo, al final consin-

19 En el pueblo de Peter había sacerdotes franceses y chinos. Según Peter, los franceses se enteraban de lo que sucedía en el pueblo porque en la noche se sentaban a conversar y los chinos les platicaban todo lo que sucedía en el interior de las familias. Al parecer el testimonio de algunos misioneros franceses no era muy favorable, pues dice Peter que una vez una de sus primas quedó embarazada y, al nacer su hijo las cosas se complicaron y la partera ya no quiso intervenir, pidiendo que llamaran al sacerdote. El sacerdote en turno no quiso asistir a ayudarla. La prima de Peter murió después del parto, pero antes de morir, confesó a los presentes que el padre de su hijo era precisamente el sacerdote que no había querido asistir.

20 Plana, Mercedes, *Anécdotas...* doc. cit. p. 2.

21 *Idem.*

tieron como accediendo a su última voluntad, pues él a toda costa quería ser sacerdote —se lo había pedido su mamá antes de morir—.²²

Primero estudió Peter con una orden francesa (posiblemente franciscanos) y después alemana. Él observaba las diferentes costumbres y maneras de ser de los curas franceses y chinos. Mientras los primeros hacían cinco comidas diarias, los segundos hacían sólo tres. También los curan chinos eran más campechanos y abiertos con los alumnos y los franceses más distantes. Peter siempre fue rebelde y preguntaba por qué los franceses hacían cinco comidas. Le contestaban que era porque estaban acostumbrados. Dice Peter ahora: “Pero se habrían tenido que acostumbrar”.

El 7 de octubre de 1949 Peter llegó a España gracias a una beca que el gobierno español concedió a seminaristas y estudiantes chinos. Peter no fue agraciado, pero un sacerdote amigo suyo le dijo: “Te cedo mi beca ya que tú eres más espabilado; yo prefiero quedarme en China”. Años más tarde este sacerdote murió en la cárcel siendo obispo.²³

Peter llegó a la estación de Atocha, Madrid, en 1949. Junto con otros seis jóvenes sacerdotes y seminaristas chinos esperó la llegada de su guía español, el cual se equivocó de estación y les fue a esperar a otro sitio. Los siete sacerdotes chinos permanecieron en el andén sentados sobre sus maletas, entre nubes de vapor y viajeros sorprendidos ante la insólita escena. Caminando por la calle, los jóvenes chinos quedaron atónitos al ver que los españoles se saludaban cordialmente con abrazos y besos. En China estos actos eran inconcebibles. Cuando preguntaron a una señora una dirección, tuvieron una gran sorpresa cuando la dama no sólo les dio indicaciones, sino que les acompañó hasta la puerta del lugar. Peter, que no hablaba español, se pudo comunicar con sus anfitriones hablando un francés muy elemental²⁴

Llegó Peter a Madrid con un dólar en el bolsillo. Intentó ponerse a las órdenes del obispado, pero le rechazaron porque en aquellos años ya tenían demasiados curas españoles como para aceptar otro chino. Por lo tanto, como no tenía a quien obedecer en su trabajo de Misionero, tuvo que hacer su propósito de vida, muy

22 Texto de Edurne Oyanguren en www.rincondelacalma.blogspot.com consultada el día 30 de septiembre de 2009.

23 En una ocasión Peter, refiriéndose a este sacerdote que había muerto en la cárcel, preguntó: “¿Se fue al cielo o al infierno?”, y contestó: “Al cielo, porque tenía fe”.

24 Plana, Mercedes, *Peter Yang Pai Te*, mecanoescrito, Barcelona, 2005.

personal y original, que le permitiera evangelizar sin depender de la Iglesia. Y así fue como nunca ha cobrado dinero de la Iglesia y ahora se mantiene con su jubilación como trabajador autónomo.

El 7 de junio de 1957 obtuvo Peter la graduación de médico en Barcelona, donde estableció su residencia. Había iniciado la carrera en Valladolid, unos años antes, con un permiso de Roma para aprender medicina siguiendo su tradición paterna. Al principio tuvo en Valladolid muchos inconvenientes del clero. Y Peter les dijo: “No vengo a dar gusto a nadie, vengo a cumplir mi misión”. En China, para los sacerdotes, como para todo el pueblo, antes de hacer ejercicios espirituales es más importante comer, vestirse, andar, vivir...

Gracias a que aprendió latín y francés, en los 16 años que estudió en el seminario, pudo aprender aquí español con cierta facilidad. De todas formas, en la universidad los compañeros le pasaban los apuntes escritos. Respecto a su oficio de médico, podemos decir lo siguiente.

Aun cuando no ha ejercido nunca como médico, su condición de licenciado en Medicina –carrera que empezó en Valladolid y culminó en Barcelona en 1957– le ha permitido tener un profundo conocimiento del ser humano en su totalidad. La base de la salud humana –preconiza Peter– es la correcta respiración; no concibe la enseñanza del Tai chi sin que se haga hincapié en ella: Peter nos invita a saborear el aire mediante la práctica del *fresquito/calorcito, gustito, justito, cariñito*²⁵.

El día 7 de junio de 1958, Peter abrió el primer restaurante Chino en Barcelona, El Gran Dragón, en la calle Ciudad (cerca del Ayuntamiento) donde todavía se puede ver el letrero. La idea de abrir un restaurante se gestó por los años 1954 o 1955, cuando fue a pasar unos días de Semana Santa con seis españoles a una celda del Monasterio de Montserrat.

Peter había terminado la carrera de medicina, pero había decidido no ejercer como médico, razón por la cual abrió el restaurante para mantenerse a sí mismo y dar oportunidad de trabajar a compatriotas suyos. Hoy en día aún se reúne periódicamente con los médicos de su promoción y les dice: “En mi casa tengo un cartel que dice: *En esta casa no se aceptan ni medicamentos ni médicos, pero sí se recibe a un buen amigo*”. Tuvo muchas dificultades Peter para montar el restaurante a base de préstamos. Y pasó diez años trabajando sólo

25 Plana Mercedes, *Peter Yang Pai Te*, mecanoescrito, Barcelona, 2005.

para pagar deudas. El Gran Dragón duró hasta 1983²⁶. Su carácter afable dio gran prestigio al restaurante, que pronto fue muy concurrido, aunque no dejaba de ser extraño ver a un sacerdote haciendo comidas, en lugar de trabajar en la administración del clero, como era habitual en España. Así como era tan servicial y cortés con los clientes, también tiene fama de haber sido muy duro y exigente con los camareros. Decía Peter: “No es lo mismo en un restaurante estar sentado o estar de pie”.

Al mismo tiempo que dirigía El Gran Dragón, Peter también estuvo cocinando pollos en el Salón durante siete años. Iba y venía de Barcelona a Salau, con un coche *Seat* 600. Intentó abrir un restaurante en Andorra. Hubo una época en que llegó a pesar 85 kilogramos, a beber una botella de vino al día y a fumar dos paquetes de tabaco diarios.

Durante los años sesenta, en vísperas de Navidad, Peter solía montar un tenderete de bagatelas y objetos chinos en el mercadillo de Santa Llúcia, frente a la catedral de Barcelona.

Empezó a practicar Tai chi por el año 1968 para tratar de curar sus dolencias respiratorio-pulmonares, recordando lo aprendido en su infancia. Por los años 70 empezó a enseñar Tai chi en la *Sociedad Naturista Vegetariana de Barcelona*.

En el año 1975 creó el *Instituto Español de Tai chi* en sociedad con Alberto Rico y su cuñada. Sólo duró dos años, porque estos dos socios quisieron añadir otras actividades como el karate, etc., entonces se retiró, cobrando la parte que le correspondía y que más tarde invirtió en *El Rincón del Silencio*. En el Instituto Español de Tai chi enseñaba además de Tai chi, *neumo psico terapia*, idioma chino y técnicas cibernéticas.

En el año 1977 empezó a escribir un libro con un sacerdote, pero éste no cuajó, hasta que lo realizó José María Prat, siendo su primera edición en 1978 con el título: *Tai chi para todas las edades*, de Peter Yang y José María Prat.

En junio-julio de 1979 viajó Peter a Formosa (Taiwán), después de treinta años de haber estado lejos de China. Pasó por Hong Kong y allí conoció a un maestro que le dio un libro del *Tao Te Ching*, del que sólo existían 1000 ejemplares y que había traducido durante quince años un ermitaño especialista. Este maestro también le dio otro libro titulado *El bonzo o vagabundo loco*. Asimismo, Peter

26 O quizá 1985.

conoció a otro maestro que le enseñó la técnica respiratoria del *fresquito/calorcito*. En esa ocasión participó en una sesión donde vio a una joven sin moverse nada y a la que se le caía la baba. Esta imagen le impresionó mucho. Por otro lado, conoció el caso de la francesa Martha Robin, quien vivió 50 años sin comer y curaba a la gente que acudía a ella. También conoció el caso del hermano San Nicolás, patrón de Suiza, que estuvo veinte años sin comer. Toda una serie de coincidencias, junto con el estudio continuó de la Biblia, le hicieron hacerse el propósito firme de su práctica de convivencias taichistas, en las que Peter confiesa que aprende mucho, siempre buscando la verdad, desde hace más de quince años.²⁷

El 7 de diciembre de 1979 abrió al público su centro de Tai chi *Rincón del Silencio*, donde se dedicó durante muchos años a impartir sus enseñanzas. Alternaba estas clases con viajes a otros lugares de España y Europa.

En el año 1980 viajó a China continental para visitar a su familia. En 1990 viajó nuevamente a China con un grupo de alumnos en viaje turístico cultural.

En septiembre, octubre y noviembre de 1993 llevó a cabo una experiencia nueva para él, la *Convivencia de 100 días*, en Majadahonda (Madrid). Allí se formaron cuatro parejas y como resultado de ellas ya ha habido bodas y bautizos. Peter dice: “A mí que me llamen para juntar personas, no para separar”. En noviembre de 1993 realizó *Convivencia de 30 días* en Segovia. En mayo de 1994 *Convivencia de 30 días* en Brixlegg (Austria).

Desde 1965 celebró misa cada día [hasta poco antes de su muerte] a las 12 horas en la catedral de Barcelona. La hacía en la Capilla del Santo Cristo de Lepanto. Actualmente la celebra allí cuando se lo piden y si no es así, generalmente la hace sólo para él en la Capilla del Carmen, al lado de la Sacristía²⁸. Algunas veces le acompaña un alumno o conocido, que sabe que allí siempre lo puede encontrar cuando no está viajando.

Las monjas de la catedral cuidan que Peter pueda celebrar su misa diariamente, como así también es una condición indispensable celebrar misa cuando va a las convivencias. Las monjitas le tienen gran estima, porque siempre está dispuesto a enseñarles una nueva práctica o a darles un buen consejo. Así es como algunas ya

27 Ahora ya son más de veinticinco años (2009).

28 También celebró un tiempo en la capilla de la Virgen del Carmen.

conocen el *fresquito/calorcito* y el Baile de los Elefantes, y lo experimentan con éxito.

Hasta aquí lo escrito por Mercedes Plana en diciembre de 1995. A continuación se puede complementar este escrito con otro de la misma autora elaborado en 2005, en el que enfatiza algunos rasgos específicos de Peter Yang, como los siguientes.

Taoísta. El taoísmo que Peter divulga es de tradición culta, que siguen o practican en China las personas con un elevado nivel intelectual. Aquel taoísmo no es ni filosofía, ni religión, sólo cultura, cultura humana, un humanismo. El taoísmo-cultura intenta dar a cada persona lo natural, para ayudarle a volver al punto que le corresponde a cada uno en la naturaleza. Por otra parte, Peter Yang afirma que la vertiente cristiana aporta al individuo el aspecto más allá de lo natural, que él llama *lo sobrenatural*. El empeño cultural de Peter es la unión de cristianismo y taoísmo, y lo expresa mediante la frase: *de lo salvaje a lo humano, de lo humano a lo divino*.

Fiel al Tao. Peter Yang se define como sacerdote cristiano fiel al Tao. Un fiel al Tao es —para él— aquel que lo defiende. Primero lo ha estudiado y comprendido; después lo divulga. Él, que ha *sentido* el Tao, explica luego su propia experiencia. Aunque, sostiene, sentir el Tao no es fácil. El texto del Tao Te Ching de Lao Tse muestra un camino y una cultura, dice, pero tal como se lee en su capítulo primero, *El Tao que puede ser nombrado no es el Tao verdadero*.

Cocinero. Para ayudar a los jóvenes estudiantes chinos emigrados, cuya beca no les daba para vivir con decoro, en junio de 1958 Peter resolvió abrir en Barcelona el primer restaurante chino de la ciudad, y probablemente de España, llamado El Gran Dragón. Para montarlo contó con la ayuda de los Lluïssos de Gràcia. Antes de su apertura pasó por muchas peripecias administrativas, y tuvo que soportar una fuerte resistencia de sus autoridades eclesiásticas. Peter regentó el local durante treinta años, ejerciendo como experto cocinero, atento *maitre* y un cordial encargado de relaciones públicas.

Divulgador. Peter apareció en el programa *Signes dels temps*, del canal 33, que destacó su doble vertiente como católico y taoísta. A partir de 2003 ha participado en varias ocasiones en el programa de la televisión catalana *Karakia*. Se trata de un espacio dedicado a diversas culturas culinarias. En el de contenido chino, Peter, entre otros profesionales de la cocina, muestra su faceta de hábil cocine-

ro, experto en relaciones públicas y su capacidad para comunicar el mensaje cristiano taoísta de tranquilidad práctica y evitación del derroche en toda actividad personal o laboral. [...] En el programa matinal de ComRadio *Catalunya plural* que conduce Silvia Cóppulo, Peter pudo expresar en profundidad sus ideas y, en dos ocasiones, –junio y noviembre de 2004– su participación como entrevistado y como contertulio gozó del respeto del medio, así como de numerosa audiencia. En junio de 2004 fue entrevistado por Ima Sanchís para *La Contra* del periódico *La Vanguardia*, lo cual popularizó aún más su figura como personaje de la cultura espiritual barcelonesa.

Publicaciones. En 1978 Peter publicó un completo manual ilustrado de Tai chi, junto con Josep María Prat, que es profesor de Kung Fu chino y diplomado en Teología. La obra es un tratado de Tai chi estilo Yang B²⁹, que Pewter aprendió de Chen Man Ching, el llamado “Maestro de las cinco excelencias” por su condición de médico, poeta, calígrafo, pintor y maestro de Tai chi. En 1996, mediante la colaboración de personas de diversos puntos de España vinculadas al Rincón del Silencio, Peter publicó el *Manual de un fiel al Tao*, un método completo de Chi Kung cristiano que describe las 80 figuras de la forma Yang B de Tai chi, junto con principios y enseñanzas de cristianismo y taoísmo. En mayo de 2004, publicó un compendio que abarca su experiencia de 25 años, en el libro *Chi Kung Cristiano*, desarrollado mediante respuestas a preguntas formuladas por su amigo y habitual colaborador Josep María Prat. El volumen fue editado por Publicaciones de la Abadía de Montserrat.

El Rincón del Silencio. Toda su labor de enseñanza y divulgación parte de la fundación del Rincón del Silencio, que Peter abrió en Barcelona en el año 1979, y es la sede actual de la Asociación de Tai chi Zen³⁰. Peter ya no imparte clases públicas personalmente, pero se dedica a formar con su estilo Yang B a los monitores y monitoras que enseñan Tai chi. El estilo del Rincón del Silencio se fundamenta en dos áreas:

29 El Tai chi chuan (chuan= puño) es un arte marcial milenario, embrión de casi todas las artes marciales orientales. El Tai chi estilo Yang A se le parece mucho, y se suele practicar mediante varas y espadas de madera. El estilo que Peter enseña, el Yang B, no es agresivo, no sirve para la defensa ni para el ataque: sólo se trata de un método de salud, una terapia de relajación y bienestar, una meditación en movimiento, basada especialmente en la correcta respiración. Nota de Mercedes Plana.

30 Ubicado en la Calle Floridablanca 133, en Barcelona.

- a) Enseñanza y práctica de la forma de Tai chi Yang B, de 80 movimientos, de manera progresiva y adaptada a los diversos niveles del alumnado. Se da suma importancia a la correcta respiración y a la auto observación durante el ejercicio, que constituye el principio *zhen* (que viene del *chan* chino). Para ello, el ejercicio se materializa en movimientos muy lentos y simples, practicados en un entorno silencioso, bajo una discreta iluminación.
- b) La celebración de tertulias periódicas alrededor de una mesa, en las que se tratan temas de espiritualidad con base en el Tao Te King. Se habla de Tai chi, de respiración, de espiritualidad cristiana. Se comentan capítulos del Tao y muchos temas, afines todos al cultivo del espíritu humano.

Convivencias. Desde el año 1981, Peter realiza tandas anuales de Convivencias con grupos de taichistas en varios lugares de España y resto de Europa³¹. Son muchas las personas de fuera de Barcelona que tienen ocasión de recibirlo. Entre muchos lugares, se han celebrado encuentros en Collbató (34 ocasiones), Solsona, Arbúcies, Montserrat, Majadahonda (100 días seguidos), Segovia (30 días), Colmenar Viejo, Zuera, Granada, Montesclaros, Lugo, Valladolid, ciudades en España. También en Brixlegg (30 días), Barschuns y Krumbach en Austria. Peter ha realizado viajes culturales a China en compañía de taichistas, celebrando convivencias (100 días seguidos en 1996), consistentes en ejercicios continuados del método de respiración natural, Tai chi y tertulias.

Flor de melocotón. Peter tiene empeño en poder realizar un proyecto social de largo alcance y amplio caudal humano. El proyecto de Peter consiste en la creación de un grupo cooperativo de 33 unidades familiares que financie y construya o rehabilite un edificio mixto, en una zona rural, con apartamentos y servicios, con el fin de habitarlo y usarlo como centro de enseñanza de Tai chi, punto de encuentro de taichistas, centro de reuniones espirituales, casa de salud integral y lugar de exposiciones y coloquios acerca de la cultura oriental. Las aportaciones de los cooperativistas y los ingresos producidos por las actividades financiarían la sustentabilidad del proyecto.

31 Y recientemente (desde 2007) en México.

Vida. En tres ocasiones, Peter ha estado en peligro de muerte. Primero a la edad de tres años, a causa de una enfermedad intestinal, de la que sanó a través de un mendigo providencial. La segunda ocasión fue en 1940, durante la invasión japonesa a China. Un soldado japonés a caballo apuntó con su pistola a la cabeza de Peter, que permaneció quieto, por lo cual el soldado que le apuntaba, al ver a otro joven chino que pasaba corriendo, optó por perseguir al que corría. La tercera ocasión fue cuando Peter era seminarista en China: enfermó de tífus, que le ocasionó pleuritis; luego se contagió de pulmonía en el hospital, lo cual derivó en tuberculosis ósea, de la que tuvo que ser operado tres veces, la última de las cuales fue en Madrid, pasando por una situación de suma gravedad. Afirma Peter que la práctica cotidiana del Tai chi le ayudó definitivamente para su total restablecimiento.

Afirma Peter que con la práctica cotidiana del Tai chi se adquiere la flexibilidad de un niño, la fuerza de un leñador y el espíritu de un sabio. Esto ha de ser sin maestro, pues un maestro es alguien que vende agua del río en su orilla. Sin embargo, hay mucha gente que no ve el río y compra agua embotellada.

Hasta aquí los escritos de Mercedes Plana.

Peter Yang según periódicos de Barcelona

A Peter se le hicieron varias entrevistas, una de ellas y que quiero retomar aquí es la que le hizo el periódico *La Vanguardia*, en el año 2008. La entrevista está enfocada a ver a Peter como pionero de la comida china en Barcelona, debido a que estableció el primer restaurante chino en esa ciudad, restaurante que se llamaba El Gran Dragón. En la entrevista, realizada por Francesc Peirón, se dice que probablemente haya sido el primer restaurante chino en toda España. La entrevista se titula: “El día en que Yang vio la luz”, y está publicada el día de 2008, casi a los 50 años de haber fundado Peter dicho restaurant. El artículo habla de Peter de la siguiente manera:

Cura y cocinero, el señor Yang celebró ayer misa, a mediodía, como ha hecho en los últimos 43 años en la catedral. Después, con su gorro verde de lana, ligero de piernas y una sonrisa luminosa, se avino a desplazarse hasta la calle Ciutat, al número 5, que hace esquina con Rera de San Just. En ese callejón, me-

dio vertedero, estaba la puerta del restaurante, hoy reconvertido en estudio de grabación, como una paradoja del destino de este hombre que también pasa por ser el introductor del Tai chi zen, y que en 1979 fundó el Rincón del Silencio.

“Todo ha cambiado”, señala al bajar por la escalera del negocio musical hoy en marcha, cuyo propietario, Álex, abre con amabilidad a los desconocidos. No resulta extraño, porque Peter Yang, nacido en 1921 en Pao Chin, expande un aura de confianza y santidad. Insiste, tal vez por efecto de su sordera, en que “todo ha cambiado”. Pero en su memoria conserva el retrato.

“Aquí había una pequeña fuente, ahí la cocina y al fondo la sala. Tenía unas 15 mesas, un aforo de 60 personas y una carta con cien platos”. Entre ellos, los rollitos primavera de tanto éxito. “Venía una familia con un niño al que le tenía que hacer tortilla española. Hasta que un día le dí ensalada con germen de soja, y a partir de entonces le gustó la cocina china”.

Otro de sus retos consistió en enseñar a comer con los palillos. En sus palabras no hay melancolía, en todo caso, orgullo y satisfacción por lo conseguido. “Fí el pájaro que hace el primer pío a la hora del amanecer”. Pese a un cierre, a finales de los años setenta, poco agradecido por algunos a los que dio trabajo, “me estafaron”, afirma para explicar la defunción de su Gran Dragón.

Esta crónica, sin embargo, arranca en la sacristía de la catedral. Mosén Yang se quita la casulla y se pone la cazadora. “Ya sabe, eso de los cuentos chins” advierte irónico y harto de los tópicos. “Yo soy chino, soy cuentista. ¿Sabe por qué a los occidentales no les gustan los cuentos chinos? ¿Nooo? Son un atajo a la verdad, y los occidentales no quieren llegar a la verdad”. Es el preámbulo a su historia barcelonesa, que empieza en 1954, tras pasar por Valladolid y Madrid, y por la misma capital catalana, donde asistió en 1952 al Congreso Eucarístico. Había salido de su país gracias a una beca franquista, por su condición de religioso, que le permitió licenciarse en Medicina una vez instalado aquí. Cuando la dotación económica se le acababa y le veía las orejas al lobo del regreso, unos amigos —abogados, economistas, arquitectos— con los que fue a pasar la Semana Santa a Montserrat, le dieron la idea del restaurante.

Entre todos –30 firmas– suscribieron un aval para un crédito de 300,000 pesetas. Lugo aún necesitó 300,000 más y en el momento de alzar la persiana en noviembre de 1958, se había gastado 1,2 millones. “Me pasé diez años pagando al banco”.

Además de la cuestión monetaria, tuvo que salvar el escollo de la Iglesia. El Obispo Modrego no veía bien el negocio, y sin su permiso no había autorización municipal. Yang movió cables y un amigo le facilitó el *enchufe* para que el Ayuntamiento no pusiera problemas. El día de la inauguración invitó a las autoridades. Acudió el secretario del obispo, que marchó convencido de que aquello era una obra de caridad. Daba faena a otros chinos sin recursos. “Me veía monseñor Modrego y me preguntaba por el negocio, jaja”. Años después, con 13000 compatriotas en Barcelona y centenares de restaurantes chinos, Yang da su receta, que no es otra que el “cariniño familiar”.

Hasta aquí la entrevista de *La Vanguardia*.

Existe otra entrevista que fue realizada por Núria Leonelli, y apareció en *Tai chi chuan. Revista de artes y estilos literarios, Revista de Artes y estilos internos*, número 19, Otoño 2009, en las páginas 11 a 19, y se tituló: “Peter Yang: unidad, multiplicidad, paz”. La entrevista, a diferencia de la anterior, está enfocada más al papel de Peter como taichista que como pionero de la comida china en España. Los pocos datos que menciona sobre la vida de Peter Yang, ya están incluidos antes, por lo cual me centraré en el mensaje de Peter en esa entrevista, centrado en su práctica de respiración natural y en el proceso de interiorización y espiritualización que sucede durante esa práctica. La entrevista dice lo siguiente:

A sus 88 años el padre Peter Yang Pai Te, sacerdote católico, sabio taoísta, médico y empresario, pionero de la restauración china y de la enseñanza del Tai chi y el Chi Kung en España, sigue proclamando que la respiración lleva a la felicidad y nos acerca a Dios y al Tao. Y advierte: «Todos los caminos llevan a Roma, pero si no das el primer paso no llegarás nunca».

El sector español del Tai chi chuan le considera un referente en la introducción de esta disciplina en España, pero a veces se olvida que también fue un pionero del Chi Kung. En su opera prima, *Taichi, equilibrio y armonía para todas las edades*,

publicada en 1978, ya dedicaba varias páginas a la respiración pulmonar, cutánea e incluso fetal o embrionaria.

¿Nos puede hablar de su método de respiración «fresquito-calorcito»?

La clave está en tomar conciencia del aire que se respira. Es muy fácil, sólo hay que sentir el aire fresco, «fresquito», que se inspira y el aire cálido, «calentito», que se espira por la nariz. Es como una ventana abierta, siempre hay un contraste entre la temperatura del cuerpo y la del medio ambiente. Al principio cuesta sentirla porque la mente está dispersa. Hay que prestar atención a la respiración, especialmente en la zona del entrecejo, pero sin tensión, hay que absorber pero sin distraerse, contemplar con los cinco sentidos y realizar el movimiento respiratorio sin esfuerzo. Habitualmente se practica durante media hora al día. Al cabo de varias semanas se puede observar que hay un número de respiraciones que se repite o se asemeja, por lo que se convierte en una especie de termómetro que mide el estado de tranquilidad. Si aumenta el número de respiraciones hay ansiedad y si disminuye indica que se está en calma. La práctica constante de la respiración *fresquito/calorcito* produce cambios en la persona. Se consiguen estados de conciencia extraordinarios. En la vida lo importante es aprender cosas que nos enseñen a ser mejor persona y a vivir con calidad. Por tanto la práctica de *fresquito/calorcito* tiene un gran valor, pues nos ayuda a intimar con nosotros mismos, a interiorizar, sentir y valorar lo más precioso que tenemos: el aire. También nos permite ganar unos instantes antes de actuar o reaccionar, aportándonos calma y templanza para saber reaccionar ante las diferentes situaciones que nos presenta la vida cada día. Y esta respiración plena alcanza su total significado cuando podemos aplicarla a nuestra vida cotidiana. El Tai chi que practicamos es la respiración *fresquito/calorcito* en movimiento, es decir, utilizamos la forma para practicar la respiración. *Fresquito/calorcito* nos aporta cantidad de endorfinas que son las que nos dan ánimo e ilusión de vivir. Cuando se practica este método de respiración el cuerpo segrega estas sustancias químicas naturales que producen una fuerte analgesia, estimulan los centros de placer del cerebro creando situaciones satisfactorias que contribuyen a eliminar el malestar y disminuir las sensaciones dolorosas. Cuando sentimos dolor

las endorfinas actúan como analgésicos endógenos inhibiendo la transmisión del dolor al cerebro.

¿Puede explicarnos el proceso de interiorización para llegar al yo espiritual que se obtiene gracias a la práctica de fresquito/calorcito?

Se experimentan nueve niveles de sensación hasta llegar al yo espiritual: inspiración, espiración, respiración, sintonización, sincronización, observación, fusión por amor, contemplación y unión. La inspiración es la parte de la respiración más importante para los occidentales. Cuando se empieza a practicar se intenta tomar el máximo de aire posible, de forma que la intensidad de la inspiración facilita sentir el frescor. Mantener el aire dentro es un indicador de una buena respiración. Sólo hay que sentir cada una de las partes del cuerpo que colabora en la respiración, y conseguir relajarlas. Notar el fresquito ayuda a notar el calorcito, aunque sólo sea por contraste. Pero para los orientales la parte más importante es la espiración, porque no puedes llenar algo si antes no lo vacías. Es mucho más importante porque siempre guardamos un volumen de reserva de aire en la espiración, como si tuviéramos miedo de no poder tomar suficiente aire en la siguiente inspiración. A medida que se avanza en la práctica de la respiración, el practicante se da cuenta de que todo comienza con la espiración. «Lo importante de la práctica es sentir, disfrutar, estar atento, nunca forzar o insistir para conseguir» suave y amplia será la inspiración. La inspiración se realiza de forma relajada y la espiración con insistencia.

La respiración se iguala y se suaviza. Se relaja la entrada y la salida del aire, no hay más trabajo que el de relajar cada vez más y más y sentir. La percepción del aire, al principio, se fija en la entrada de las aletas nasales, es decir, donde hay mayor contraste. Poco a poco y a medida que avanza la práctica, la percepción del aire sube por la nariz y se fija en el entrecejo, después en la cabeza, luego en el abdomen y finalmente en las extremidades. Estas sensaciones focalizan la atención en lo más importante: en uno mismo y no en las cosas de alrededor que distraen la atención.

La sintonización sucede cuando la respiración es sutil, el cuerpo está relajado y la mente calmada. Se siente el cuerpo, la mente y el aire como una unidad. El aire se expande y se siente

cada una de las partes del cuerpo hasta culminar en la percepción de los latidos del corazón resonando en el interior. Es entonces cuando todo late al unísono en toda su amplitud. Hay que dejarse llevar por los latidos, sintiendo cómo se extiende su radio de acción.

La sincronización con el corazón es la fase que completa la anterior, ahora se siente el corazón en el interior a modo de bombeo. Solamente hay que dejarse llevar, sentir el aire y sentir el corazón, cediendo a las exigencias y dejando que sea el corazón el que marque el ritmo de la vida.

La observación consiste en alcanzar cierta distancia respecto a la respiración, disfrutar el observar todo el proceso de la respiración, de la percepción de calor y de frío. Sólo hay que dejarse llevar y seguir el ritmo respiratorio, disfrutando de su vaivén. Las sensaciones se expanden. Practicar la esencia para llegar al aire. Practicar el aire para llegar al espíritu. Practicar el espíritu para llegar al vacío. Practicar el vacío para volver a la Unidad.

Te dejas llevar por el ciclo respiratorio, su vaivén y las sensaciones de libertad que genera. El espacio entre la inspiración y la espiración es donde triunfa la no acción y las sensaciones son más plenas y extensas. La libertad de no acción aporta plenitud y claridad.

Nos gustaría que nos hablara de la respiración fetal.

Es la respiración prenatal, original y natural del ser humano. El feto recibe la sangre, oxígeno y alimento de la madre a través del cordón umbilical, que está conectado en el área Dan Tian y actúa como si fuera un corazón. Cuando se corta el cordón umbilical, deja de funcionar la respiración fetal prenatal y cerrada y comienza la respiración pulmonar postnatal y abierta. Entonces con el tiempo el Dan Tian tiende a atrofiarse pues no está activado. Dan en chino tiene el significado de perla y Tian significa el reino de los cielos, así que el término implica la idea gráfica de un tesoro escondido en un campo. Es un segundo corazón. Con la práctica de la respiración fetal, el abdomen se hincha y se deshinchaba como si fuera un globo y entonces el segundo corazón empieza a activarse, es la mente que lo rehace y resucita. Cuanto más movemos el Dan Tian de forma consciente más lo sentimos.

¿Cuál es el mayor beneficio de la práctica de Chi Kung?

La felicidad. Es el camino más rápido hacia la felicidad. Es autofelicidad, autolibertad y autoverdad. El Chi Kung sirve para caminar y vivir de verdad. Si no hay aire no hay vida, si no se sabe respirar bien se muere.

Usted es sacerdote católico y practica indistintamente métodos de crecimiento espiritual tanto católicos como taoístas. ¿Cuál es el denominador común entre ambos?

Recuerdo que una vez en el Monasterio de Oliva, en Navarra, durante una convivencia de Tai chi, unas personas que habían ido para visitar las dependencias del monasterio, se detuvieron a observar la práctica que realizábamos. Tras hacer varios comentarios, dijeron que era una oración. En aquel momento fue una sorpresa para mí, pero ahora, con el paso del tiempo, creo que fue muy acertada. La oración católica tiene las características de ser atenta, consciente, humilde, discreta, confiada y silenciosa. Su contenido es «hágase tu voluntad, perdona nuestras ofensas, no nos dejes caer en la tentación, líbranos del mal...». Es un método que engloba una parte interna que nos lleva a ponernos en manos de Dios y a merced de su voluntad sin otro propósito que cumplirla, y una parte externa que mediante la repetición e interiorización del método nos lleva a un estado receptivo y sobre todo, apartado de los estímulos de la mente racional.

Originalmente el taoísmo no contiene la tradición de la oración, sin embargo lo que sí valora es la respiración. Su práctica es atenta, consciente, lenta y constante, y consigue fijar la atención en los procesos y las sensaciones de nuestro cuerpo. Además aleja la acción racional e imaginativa de la mente, por lo que consigue liberarse de lo mundano para así apreciar lo que de esencial hay verdaderamente en nosotros. Con el tiempo se crea un estado de latencia que nos transporta a la órbita receptiva y generadora del Tao.

Por otro lado las rutinas de Tai chi, que son un buen exponente de la práctica taoísta, establecen una relación íntima entre la mente y el cuerpo. Esta unión considera que el cuerpo puede influir en la mente tanto como la mente puede influir en el cuerpo. Los movimientos del Tai chi se realizan a un ritmo lento y pausado, se coordinan con la respiración, la energía

fluye y la mente adquiere claridad en su acción. Por otro lado, para beneficiarse de la acción hay que prestar atención y tomar conciencia. Además el Tai chi se distingue por la ausencia de esfuerzo y el ahorro de energía durante su ejecución. Es entonces cuando aflora la actitud de fluir con el Tao que se manifiesta en la esencia de nuestra existencia.

La oración, la respiración y el Tai chi nos predisponen a un estado mental de calma que nos permite vivir la vida haciendo que cada uno de nuestros actos sea preciso, suave, prudente y comedido para no forzar nada ni a nadie. La práctica continuada de la oración y del Tai chi nos pone en disposición de ser los instrumentos de la obra divina o del Tao, pues no hay más voluntad que la de seguir sin forzar, sin molestar, sin estimular ni provocar ninguna acción contraria a lo que el Tao solicita.

Padre Peter, ¿cuál considera que es su misión en esta vida?

Unir taoísmo y cristianismo, soy la única persona que tiene una visión taoísta-cristiana. El primer denominador común entre ambos es su carácter creador: los dos son origen de todo lo que hay en el universo y en ambos se implica la libertad creadora, pues su acto creador no obedece más que a su propia norma. Esta norma es más explícita en Dios, pues es el amor el que alienta sus actos, de hecho se dice que Dios es Amor. Sin embargo en cuanto al Tao, su voluntad no queda enmarcada en ninguna norma, excepto la que dicta sus acciones: la fluidez, la suavidad y la discreción.

En los dos casos, Tao y Dios responden a una realidad única, incomparable, inabarcable, inimaginable e incomprensible para el ser humano. Estas cualidades hacen que no podamos hablar de ellos sin pecar de simplismo o de presunción. Tao y Dios no tienen sentido si no hay una creencia, si no hay una aceptación de su existencia más allá de la nuestra. El cristianismo se basa en la fe, mientras que el taoísmo se basa en el sentir. Pero sin conciencia ninguno de los dos existe.

Jesucristo dijo: «Yo soy el camino, la verdad y la vida», y ése es el punto en que Dios y Tao están más cerca. El taoísmo significa vía, camino, sendero, y Dios está al final del camino. Con la fe cristiana seguimos a Jesucristo en cada acto cotidiano, en cada servicio a los demás, ese camino es vivir de verdad, vivir la vida de forma sincera. Con el camino taoísta, nos serenamos

para poder reconocerlo en cada instante de nuestra vida, sin que nada se interponga y nos distraiga. El taoísmo es lo natural y el cristianismo lo sobrenatural o divino, apenas hay diferencia entre aire y gracia, respiración y oración, energía y espíritu.

Cuando Peter “regresó al origen”, uno de sus vecinos, Alfredo, escribió en internet un pequeño obituario, el día 10 de marzo de 2014, escrito en catalán, del cual me permití hacer una traducción libre, una vez que llegó a mí el escrito por parte de Guillermo Lago. El escrito se titula “Adiós a mi vecino. El padre Peter Yang Pai Te”.

Peter Yang fue un hombre muy peculiar. Sabemos que llegó a Barcelona en la década de los años 50, cuando yo era un niño y él un capellán exiliado de la China maoísta, que estudió medicina y fundó El Gran Dragón en la calle de Ciudad, el cual fue el primer restaurant chino del Estado Español: toda una novedad.

Ideológicamente estábamos en las antípodas, si consideramos aquellas caricaturas maniqueas de la guerra fría que circulaban por su casa, conocida como “El hogar de los chinos”. Obviamente los jóvenes antifranquistas del barrio preferíamos otro tipo de panfletos que los que pagaba Franco. Así también, él siempre mantenía su simpatía, siempre saludaba a todos y amablemente. Un día, me vio cuando estaba yo embarnizando la puerta de nuestro edificio.

- ¿No sabes que quien trabaja en domingo se va al infierno?

-Padre, los ateos no tenemos infierno.

-¡Entonces qué aburrido! –me contestó. Y los dos nos reímos.

Él era así. Sus ocurrencias tan personales, sus actividades y su espíritu independiente no agradaban a todos. Y tal vez todavía menos a sus propios colegas. Porque, ¿quién de ellos se hubiera dejado tomar una foto como ésta del paraguas, por ejemplo?



Sea como sea, el caso es que hoy, sin embargo, las puertas de la Catedral se han cerrado a los turistas para rendir un homenaje de la Iglesia a este capellán de la Catedral de Barcelona. Taoísta, católico, divulgador y maestro de Tai chi, en ciertos aspectos reaccionario y en otros tantos humanista [...]

Después se repartió un recordatorio suyo, muy breve aún tratándose de una vida tan larga y activa, pero que incluye un texto del propio Peter, en castellano, arreglado para ser cantado. Traduzco la última estrofa:

*Suave, flexible,
Redondo y lejano
Cuatro principios
Para el resto de mi vida*

Pienso que sí, que esta estrofa lo representa, más o menos. A la salida, sus discípulos de Tai chi le han dedicado este pequeño canto que he grabado en vídeo.

Ahora ya no veremos nunca más su ascética figura, caminando lentamente por las viejas calles del barrio Gótico, ni nos enseñará nunca más. Me temo sin embargo que seremos pocos los que notaremos su ausencia.

Alfredo se equivoca, pues muchos notamos su ausencia, pero su reflexión nos da pie para recordarlo a partir de sus convivencias y tertulias, que se verán en los capítulos siguientes, y que forman en conjunto un mensaje que forma parte de su legado.



CAPÍTULO IV

EL MENSAJE Y LAS PRÁCTICAS

El mensaje es en realidad múltiple, y la forma de recogerlo era a través de las tertulias que se realizaban tanto en el Rincón del Silencio como en las convivencias. Así también en cafés, restaurantes, casas, caminando por la calle, etc., pero principalmente a partir de las tertulias. Y se enfocarán aquí los mensajes que en lo particular me impactaron más.

Cómo se llevaban a cabo las tertulias

Según Joaquín Nogueras, un profesionalista catalán (odontólogo) que tiene años de conocer a Peter, expuso en la Primera Convivencia realizada en México (2008) algunos rasgos del método de Peter en las tertulias, destacando los siguientes¹.

1. Hace preguntas.
2. Cuenta historias o cuentos.
3. Maneja paradojas.

1 Joaquín Nogueras expuso estos puntos durante una tertulia en México, el 30 de julio de 2008.

4. Juega con las palabras, encadena palabras cada vez con más sentido. Juega con los finales o con los prefijos, pero estructura frases con sentido. Su estructura mental es más de imagen que de palabras, por el tipo de escritura china que es a base de ideogramas.
5. Tiene sentido del humor, aunque a veces es muy tajante en lo que dice.
6. A veces parece misógino, pero es todo lo contrario.
7. No se avergüenza por nada (cantar, bailar, etc). Dice lo que siempre dice, esté quien esté.
8. Parece que habla mal de la Santa Sede, pero es un hombre dentro de la Iglesia.
9. A veces habla de temas por separado, como tai chi, chi kung, etc. pero él lo ve como un Todo.
10. No escucha bien.

Estos puntos, señalados por Joaquín Nogueras, me parecieron muy acertados y descriptivos para presentar a Peter a los mexicanos y mexicanas que asistían por primera vez a una convivencia, y me pareció también que podía ayudar a entender un poco más a Peter.

Peter siempre hacía preguntas. Hablaba con las personas, no abordaba temas en abstracto. Así, por ejemplo, cuando Peter iba a venir a México en 2008 muchas personas me preguntaban sobre qué temas tratarían las tertulias, para poder ellas escoger a cuáles asistir. Yo les decía que no sabía, pues el tema dependería de las personas que estuvieran allí ese día. También alguien me preguntó si Peter iría a la Universidad Autónoma de Aguascalientes a dar alguna charla, le contesté que no, porque además de que Peter se sale de los esquemas racionalistas a los que estamos acostumbrados en la universidad, el formato de hablar en un grupo grande, sin dirigirse a alguien en particular no entra en el estilo de Peter, quien es más de grupos pequeños y se dirige a personas concretas. De hecho, en las tertulias cotidianas en el Rincón del Silencio siempre había como máximo unas ocho personas. En las convivencias había más personas, pero eran grupos que normalmente no excedían las 20 o 25 personas. De esta manera, el diálogo que Peter establecía con los tertuliantes siempre era concreto, dirigiéndose a alguien en particular, por lo cual las preguntas que hacía eran dirigidas a personas concretas, aunque en su forma parecieran preguntas muy abstractas.

Hay que mencionar que Peter era también un excelente lector de rostros, y las preguntas que hacía normalmente reflejaban lo que él veía en un rostro particular. Respecto a su formidable capacidad para leer rostros, comentaré que en una ocasión, en una convivencia en Austria, en el año 2006, estaban pasando unas diapositivas de un viaje que algunos de los presentes habían hecho a China, años atrás con Peter. Como eran muchas fotografías, las estaban pasando rápido, deteniéndose sólo en algunas. En una de esas fotos que pasaban rápido, vimos fugazmente los rostros de dos niñas, y luego pasaron a la siguiente fotografía. Pero cuando iba a comenzar la explicación, Peter comenzó a hablar de la foto de las niñas (que no estaba en ese momento visible), comentando que una niña estaba muy contenta y tranquila, mientras que la otra estaba triste porque no sabía qué iba a hacer, etc. Al terminar Peter su detallada explicación del estado anímico de las niñas, volvimos a la foto en la que estaban ellas, que había pasado tan rápido, para verla ahora con detenimiento, y notamos que la explicación que había dado Peter describía muy bien las expresiones tan diferentes que tenían cada una de las niñas. En esta ocasión me di cuenta de la manera en que Peter captaba en forma instantánea, inmediata y profunda el interior de las personas a través de su rostro, a través de su gran capacidad perceptiva.

En este punto quiero comentar que un taichista que en 2007 tenía más de veinte años practicando el método de respiración natural, Guillermo Lago, vino una vez a México a dirigir una convivencia, y nos platicó algo de su experiencia con la respiración y la manera en que ésta refina los sentidos y la capacidad de percibir a través de ellos. En el grupo de los taichistas, Guillermo es uno de los *respiradores* más reconocidos, al grado de que cuando Peter y José María Prats escribieron el libro *Chi Kung Cristiano*, fue a él a quien Peter pidió que escribiera su experiencia con la respiración². Cuando vino a México, Guillermo comentó que con la práctica de la respiración, se habían afinado sus cinco sentidos, percibiendo todo con gran nitidez y claridad y más aún, que había comenzado a percibir incluso rasgos de las cosas —o de las personas— que antes no percibía. Un poco asustado y pensando que tenía poderes especiales, le comentó a Peter su experiencia y Peter le dijo que no se asustara, que todo era natural, que él estaba comenzando a percibir con su *sexto sentido*, que no era otra cosa sino que ahora percibía con *todos los sentidos a la vez, como los*

2 Su relato puede verse en el libro de Peter Yang y José María Prats, *Chi Kung Cristiano*, editorial Montserrat, primera edición 2005, p. 113-116.

animales. Esto me aclaró que, a medida que uno practica con la respiración, los sentidos se van afinando e incluso refinando y que, al final de cuentas puede uno llegar a percibir no en forma fragmentaria con cada uno de ellos sino en forma integral. De hecho, Peter dice que los sentidos, por dentro, están interconectados.

Joaquín Nogueras al respecto ha escrito, refiriéndose solamente a dos sentidos, el olfato y el gusto, lo siguiente:

Muchas veces hemos oído a Peter Yang usar las palabras degustar, saborear y olfatear, con un concepto más amplio de los sentidos del gusto y del olfato. Este concepto amplio coincide con la fisiología del gusto y del olfato, con sus conexiones cerebrales, especialmente con los centros superiores reguladores de las emociones, motivación, estado de ánimo, instintos, impulsos, memoria y hormonas. Los olores y sabores tienen una capacidad casi legendaria de despertar recuerdos [...] Los sentidos del olfato y del gusto son los sentidos de la evolución y supervivencia de las diferentes especies, controles de alarma que aún persisten en el hombre [...] En 1825 Brillat Savrin dijo: ‘Olor y sabor no son más que un solo sentido, cuyo laboratorio es la boca y cuya chimenea es la nariz’. Los sentidos del olfato y del gusto se encuentran intercomunicados e interrelacionados”³.

Pues bien, toda esta explicación es para establecer que Peter Yang, con una experiencia de décadas con la respiración consciente es, desde mi punto de vista, una persona muy refinada en su manera de percibir a las personas. Y si a esto le agregamos sus muchos años como sacerdote, en la cura de almas, pues significa que Peter era un increíble lector no sólo de rostros sino de almas. Las preguntas que hacía Peter por lo tanto, nunca eran al aire, sino que siempre tenían un sentido y representaban a veces verdaderos diagnósticos del estado interior de las personas.

En sus últimos años de vida, Peter ya no escuchaba muy bien. Y se resistía a utilizar el aparato especial que le habían adaptado. En una ocasión comentó que no lo utilizaba porque no lo necesitaba, y que más bien confiaba en su experiencia. Sin embargo, no es que no lo necesitara para *escuchar* (por ejemplo, al cruzar una calle y detectar si venía un vehículo que estaba fuera de su vista), sino que

3 Ver Nogueras Joaquín; *Degustar, saborear, olfatear*, mecanoescrito, Barcelona, mayo de 2009.

no lo necesitaba para *percibir* integralmente a una persona. A Peter le basta *ver* el rostro de una persona, o *escuchar* sólo alguna palabra significativa que saliera de su boca para darse cuenta del estado interior de dicha persona⁴. Además, Peter gustaba del silencio, la prueba está en que le puso a la escuela de tai chi *El Rincón del Silencio*. Y es conocido el dicho de que *a palabras necias oídos sordos*. Cuando una persona percibe a otra tal y como es⁵, no son necesarias las palabras. Pero el también hablaba de que era necesario *parlanchinar la mente*, es decir, el bla bla bla, para comenzar a entendernos y ponernos de acuerdo.

Peter contaba muchos cuentos chinos, decía que eran un *atajo a la verdad*. Así por ejemplo, contaba el cuento de un sabio que vivió en el Himalaya 260 años, se había casado 11 veces y había tenido 110 hijos. Un general lo descubrió y le pidió que enseñara su sabiduría a sus soldados. El sabio aceptó, bajó de la montaña y vivió con los soldados. Pero a los diez años, murió⁶. Daba a entender que vivir solo en la montaña le prolongaba la vida, mientras que al bajar de ella y dedicarse a la educación se le menguaba la vida. Una vez le escuché decir *soy pionero, no pedagogo*.

Por otra parte, Peter a veces parecía paradójico. Manejar paradojas tiene que ver con el hecho de que no era racionalista ni usaba una lógica dualista. Entonces, si alguien llegaba en un plan muy racionalista, se veía descolocado por los “argumentos” sin lógica formal o racionalistas de Peter. Por ejemplo, recomendaba leer el capítulo del Tao Tè Ching que hablaba de *Abandona el estudio*, y enseguida señalaba de que había que fundar una facultad de teología

4 En este aspecto es significativo el valor que Peter da a las palabras pronunciadas por una persona, puesto que esas palabras salen de dentro, de alguna manera reflejan el interior de la misma. Por ejemplo, Peter comenta que en una ocasión, hace años, estaban él y otras personas en un parque practicando Tai chi, cuando de repente se acerca una señora y les dice que son una *secta*. Entonces Peter le responde algo así como: “Señora, la palabra *secta* de su boca salió. En este grupo nadie ha pronunciado esa palabra”.

5 Me atrevo a insinuar que Peter percibe a las personas *tal y como son* porque, por lo menos con las personas que he platicado más de cerca y en mi experiencia propia, así es. Hemos comentado que, en realidad, Peter es como un espejo que refleja la propia imagen (es de todos los taichistas conocida la gran tranquilidad que caracteriza a Peter). Es como un lago de aguas tranquilas al cual uno puede asomarse y ver su reflejo en la superficie (independientemente de que a uno le agrade o no lo que ve).

6 Como ejemplos adicionales vale mencionar otros dos cuentos que tienen que ver con la fe. Un hombre cae a un abismo, pero como tiene fe, se queda atorado en una rama. Otro cuento chino: un hombre quiere sacarse la lotería y se encomienda a un santo, pero el santo le dice que por lo menos comience por comprar el boleto. Desde luego que Peter no cuenta estos cuentos en forma así escueta y desairada, sino que lo hace en forma muy amena y carismática.

en la que se estudiara la unión de taoísmo y cristianismo. Las paradojas, según las entiendo, se contraponen sólo en el plano de lo racional, pero en realidad aluden a diferentes planos de la realidad, o a diferentes dimensiones de la persona, pero al hacerlo *simultáneamente* parece contradictorio, puesto que porque parecen potenciar direcciones que avanzan en sentidos opuestos. Por ejemplo, esta expresión suya: *Degustar los disgustos con mucho gusto.*

El jugar con las palabras, o incluso inventar algunas, era también algo peculiar en Peter Yang. Por ejemplo repetía la frase: *crear-crear*. Y luego desglosaba el significado de **cree**, que podía significar Cristiano Real Evangelizado, o bien Cristiano Revolucionario Europeo (tal vez según quién estuviera enfrente). Y después cambiaba la última letra y decía: **crea** (de crear), **cree** (de creer), **creí** (en el pasado), **creo** (en el presente), **creu** (con U de uno).

También inventaba palabras como por ejemplo *cordianadalización*, que significaba cordializar, es decir, moverse y comunicarse con el *corazón*, pero *nadando* en el agua. Para el taoísmo, el agua es un modelo de comportamiento proveniente de la naturaleza, y es un ejemplo natural de humildad; mientras que el corazón es centro de comunicación, por lo cual una podía deducir metafórica y realmente, que la palabra *cordianadalización* tenía que ver con comunicarse con humildad. Cordializar “nadando” en el agua.

Durante las tertulias, Peter utilizaba mucho las imágenes. De hecho, siempre llevaba a las convivencias una bolsa llena de imágenes. Eran imágenes de su creación, pero que alguien le había hecho favor de dibujar. La siguiente, por ejemplo, era su tarjeta de presentación.



Como él siempre decía: *Una imagen vale más que mil palabras*, por lo cual a veces se limitaba a sacar una imagen y después comentarla y, desde luego, la explicación retomaba elementos de la cultura china, así como del Tao Te Ching o de la Biblia, particularmente del Nuevo Testamento. Con frecuencia explicaba la siguiente imagen.

CRUZ DEL HUMANISMO CHINO TAOISTA



Constantemente Peter generaba nuevas imágenes, y solicitaba a alguien que se las dibujara, o se las pasara a la computadora y después las distribuyera. Por ejemplo, pidió a Isabel Moreno, de Cataluña, que le ilustrara El Tao de San José, libro que salió publicado con sus 81 capítulos en el año 2009.

Según Joaquín Nogueras, en ocasiones parecía que Peter hablaba mal de la Santa Sede, pero era un hombre de iglesia que ejerció su sacerdocio (desde mi punto de vista, de manera impecable) durante toda su vida. Una pregunta que solía hacer era la siguiente: “¿Qué diferencia entre la Santa Sede y la Sagrada Familia?” Generalmente los presentes guardaban silencio tratando de armar una respuesta, pero Peter tenía su propia respuesta: “Santa Sede sentada. Sagrada Familia se mueve”. También hacía preguntas sobre la diferencia entre *Santuario* y *Sagrario*, etc. y mencionaba que El Quijote había topado con la Iglesia buscando a Dulcinea. Sin embargo Peter, ni qué dudarlo, era un hombre fiel al Tao, leal a la Iglesia, durante más de sesenta y cinco años, y más aún, desde antes de ordenarse sacerdote. Al respecto, Mercedes Plana escribió lo siguiente:

Desde su ordenación como sacerdote católico en 1947, Peter ha cumplido con sumo respeto las directrices de su jerarquía eclesiástica, y ha practicado la liturgia cotidiana sin faltar un solo día a su sagrada misión. Desde el año 1965 celebra Misa diaria en la catedral de Barcelona —cuando se halla en la ciudad— y son muchas las personas que le conocen por haber oficiado su boda o haber bautizado a sus hijos. Es un barcelonés muy querido y respetado por los ciudadanos y las instituciones culturales. Numerosas personas se acercan a él para consultarle o pedirle consejo personal, ya que en su presencia se percibe la riqueza espiritual que su condición de ministro de la Iglesia le ha dado con el paso de los años⁷.

Peter tenía un sentido del humor estupendo. Por ejemplo, en relación a la Iglesia también lo he escuchado decir, jugando con las palabras: “con tanto cura, que ya es ex-cura y que ya no cura, es una locura”.

En una ocasión, los tertuliantes estaban haciendo muchas preguntas. Entonces Peter dijo que en China había maestro de palo, y que a cada pregunta que le hacían respondía dando un golpecito con el palo a quien preguntaba. Entonces Peter hizo la siguiente broma: Que se iría a la Rambla Cataluña, y se sentaría allí, con unas barbas (como las esculturas vivientes que suelen estar en la rambla y hacer algo para los turistas a cambio de unas monedas). Si alguien le

7 Plana, Mercedes, *Peter Yang Pai Te*, mecanoscrito, Barcelona, 2005.

hacia una pregunta: palo (risas). “Si una pregunta, un euro, yo contesto, si es cien preguntas: cien euros. Otra, venga, otra pregunta, otro euro. ¿Entiende? Si me confía, ¿para qué me pregunta? [...] Si no le parece, pues a otro sitio. Entiende, ¿no?” Tenía una manera peculiar de explicar la creación. En una ocasión llegó una señora con un perrito, y Peter dijo:

“[En] la Biblia hemos dicho hay dos vidas, pero la vida humana solamente la da a Adán. Claro él vive con vida mineral, vida vegetal, vida animal, llena de cosas ah, ah, ah, ah, pero no hay nadie parecido a él. Comparación ahora, Darwin dice que venimos del mono, taoísta nada, ¿eh?, taoísta nada. ¿Entiende? Entonces [Adán] se mete un poco aburrido, no puede hablar con nadie, ningún animal le responde, y no sé por qué no cogió un perrito, como aquí ahora la señora (risas, hasta Peter ríe). Al final entre las tres personas de Dios dicen: “Mire, somos tres y Adán duerme solo, sea lo que sea nosotros persona, un Dios, todo de acuerdo, pero Adán mmm, mmm. Bueno, hace dormir [a Adán] y saca una costilla, hace una mujer y entonces ¡Olé, Olé, Olé! (risas) Y cuando despertó... aquí la cosa “Amor mío”⁸... [Eso no] ¡Fuera, fuera! Eso se llama: “Los hombres proponen, Dios dispone, mientras las mujeres no descomponen” (murmullos y risas de todos).

Otro rasgo de Peter: era transparente, veraz, sincero. Cuenta que una vez durante una convivencia en Austria una señora invitó al grupo a comer a su casa. Estando allí les mostró una colección de cuadros que tenía, y le preguntó a Peter si le gustaban esos cuadros. Peter respondió a su anfitriona directamente que no le gustaban. Y al parecer esta inmediatez molestó un poco a la señora. Es un ejemplo de que Peter decía lo que veía o lo que sentía de una manera transparente, sin dobleces.

“A veces parece misógino pero es todo lo contrario”, dijo Joaquín Noguera. Al respecto, recuerdo que, en España, en 2006 se hablaba mucho de la violencia de género, y de la manera en que algunos maridos maltrataban a sus esposas, llegando a haber algu-

nos pocos casos de uxoricidio. Peter preguntaba sobre el porqué de esto, y comentaba que un sacerdote había dicho que la mujer tenía la culpa, porque si ella no permitía que su marido la maltratara, eso no sucedería. Entonces esto generó algunos murmullos e inconformidades. Sin embargo, Peter siempre estaba a favor de las mujeres y, sobre todo, de las madres, a tal grado que les atribuía una importancia central en el desarrollo de cada persona, de las familias y de la sociedad (que él llamaba *suciedad*). En una familia, decía, podía fallar el padre, que metafóricamente era como si en una casa faltara un segundo piso, pero el primer piso, o sea la madre, no podía fallar, pues representaba al pilar fundamental de una casa.

De hecho, Peter habla mucho del ideograma chino de la paz, 安 *An*, que significa literalmente “una mujer bajo el techo de su casa esperando a su marido y a sus hijos”, y que representaba de la siguiente manera.



A este ideograma 安 que Peter había hecho colocar con un cartel muy grande en El Rincón del Silencio, Peter le puso un corazón (grande y rojo) en el centro.

El último rasgo a comentar aquí brevemente es el de que Peter a veces hablaba de temas por separado, pero sin perder la perspectiva global. Para poder comunicar, Peter hablaba, y al hablar se fragmentaba la experiencia, una experiencia vital y espiritual que pocas veces mencionaba, prefiriendo remitir toda su enseñanza a textos como el Tao Te Ching o la Biblia. A veces sólo mencionaba:

“Esta mañana, me he puesto a respirar... y olé olé”. La experiencia no se puede transmitir, por lo cual Peter no es un maestro, pero para comunicarse tenía que hablar por separado de la respiración y de la oración, del corazón, del movimiento, etc., pero esto no significaba que en su experiencia todo estuviera unido, porque como él decía, *Todo es Uno*.

De qué trataban las tertulias

Cuando lo conocí, en 2005, Peter habló básicamente de cuatro temas: La vida, la verdad, el espíritu y la paz. En los primeros dos temas entraba el *Cócktel* de Amor Divino y la Jerarquía de la Verdad, en el cual entraba el tema de la dignidad de la madre. En los últimos dos entraba el espíritu y el ser instrumento de paz. Luego habló de la unión entre alma y cuerpo, es decir, de la unión de los tres instrumentos (memoria, inteligencia y voluntad), de las tres facultades (pensamiento, movimiento y sentimiento) y de los cinco sentidos (aquí destacaba olfato –para perfume de Amor– y tacto). También habló de una facultad de teología que estudiara la unión de Taoísmo y Cristianismo. En esa época repetía mucho la frase: *Corazón tranquilo, espíritu paz*. Éste es un resumen personal que elaboré combinando apuntes con grabaciones que realicé en las tertulias y convivencias realizadas entre noviembre de 2005 y enero del 2006.

VIDA

Cultivar la vida

Cultura es cultivar la sencillez, la sensatez, la salud, la sabiduría y la santidad. No vienen solos, hay que cultivarlos. Todo empieza por naturalizar, mejorar y después viene lo sobrenatural. Esto es diferente de occidentalizar y de humanizar. Venimos de Uno, volvemos a Uno. Aquí leer el TTK, cap. 28 sobre la unidad. ¿Cómo volvernos como niños? Cultivar (cultura), religar (religión), tener fe (salvación).

Cultivar la paz

Para la paz: autoconocimiento y autoreconocimiento. Para evitar la guerra, no caer en el boicot (de la cabeza) que es chantaje, cachondeísmo, guerra fría, hacer puñetas, ser hipócrita. Practicar la No Acción. Aquí distinguir la diferencia entre acto, acción, actuación, hecho y hechizo. Acto: es natural, amor divino. Acción, es humana, conduce a la guerra. Actuación es basada en un guión, Hechos no hay malos sólo hay malechores. Hechizo es endemoniado (no natural).

Cultivar lo real

Entre lo natural y lo racional, escoger lo natural. Lo natural es redondo, lo racional es cuadrado, por tanto hay que redondear (aquí ver capítulo I del TTK). Cultivar lo real, es ser realista (el que realiza, es el cristiano, es realidad, es palabra hecha carne). Lo real es la vida. Flor de amor es cultivar el arte de no hacer la guerra. Empieza con el arte de la no acción, eso es taoísta. Lo natural es la paz. Somos parte de la naturaleza, pero es necesario naturalizar. La creación es pensamiento divino, no humano. Aquí ver la cruz formada por Pan y Paz, donde la A central es de Amor. Jesús es el centro. Jesús es la Vida.

P
P A N
Z

Vida, verdad y espíritu

Verdad es aire, aire es energía universal, gracia, Espíritu. Eliminar el dilema corazón-razón. Jerarquía de Verdad necesita tiempo, espacio. Vivir la vida con *fresquito/calorcito*, salud, buena vida (espíritu) intervalo. Punto común de ánimo de vivir, después viene sentido común de la vida. Entre el espíritu y la materia está el alma. Dios hizo la creación y dio un soplo a Adán. Pero luego, con Eva, Adán dijo “amor mío” y lo estropeó todo.

Verdad

La jerarquía de la verdad

Es orden y grado. Orden son las generaciones (tatarabuelo, bisabuelo, abuelo, padre, hijo). Grado implica respeto. Por ejemplo, en su pueblo para felicitar al Santísimo se hinca tres veces de rodillas. Al cura sólo dos veces o seis inclinaciones de cabeza. A los vecinos una vez de rodillas o tres inclinaciones de cabeza. Algunos teólogos dicen que se puede hablar con Dios de tú a tú. (Aquí hay diferencia entre experiencia y teoría) Para un chino esto es imposible, pues a Dios se le trata con sumo respeto, ya que hay una diferencia de grado entre el hombre y Dios, entre criatura y Creador.

La jerarquía de la verdad empieza por ser matriarcalista

Explicación: ¿De dónde viene uno? Los óvulos de la mujer están contados. Cuando el óvulo es fecundado, con la sangre de la madre, después de 8 semanas, se forma un corazón primitivo que dura tres meses, después se forman los otros órganos en otros tres meses y al final otro tanto para llenar el vacío. De allí viene el elogio a la madre de Jesús: “Dichoso el vientre que te llevó y los pechos que te criaron”. Jesús, para nacer, necesitó una madre. Lo más importante es la madre, porque allí empieza todo. Pero Occidente es patriarcalista. Taoísta oriental, ¿es matriarcalista?

Dignidad de la madre

Sólo la Virgen María. Madre es terreno cultivado
Sobre lo femenino, primero, ver capítulos 28 y 51 del TTK. Sobre la dignidad de la madre, ver capítulos 1, 6, 18, 20, 25, 28, 37, 42, 52, 59 y 61. (Este tema necesita otro resumen, aparte, pues es mucho lo que aquí ha dicho el padre Peter, por el momento baste con esto). La secuencia es:

Hormonas Femenina y Masculina de Amor Divino
Cócktel de Amor Divino
Lengua Materna
Corazón Materno
Corazón Primitivo
Dignidad de la Madre

La jerarquía de la verdad es personal, familiar, social

Orden son las cinco generaciones. Además, hay grados de adoración de la verdad. El espíritu es el creador, la jerarquía de la verdad es la criatura. La jerarquía de la verdad es personal, pero, ¿cómo universalizarse?, ¿por dónde empezar? Si una mesa con cosas es el universo, cada uno tiene que saber qué le toca, qué es lo suyo, esto es jerarquía de la verdad. Sin miedo. El ánimo de vivir es *fresquito/calorcito* refinado, es el límite sutil entre espíritu y materia, donde acaba uno empieza el otro. Es espíritu, es el “Sí, mamá”, lo demás son mentiras. La Sagrada Familia es la jerarquía de la verdad. Facultad de teología de unión Taoísmo y Cristianismo. Taoísmo porque San José es lo natural: Cristianismo porque la Virgen María es lo sobrenatural; de allí viene el Hijo o Jesucristo que es la verdad.

Reconocer la jerarquía de la verdad es adorar

Aquí leer Capítulo 4 del Evangelio de San Juan, “Jesús y la Samaritana”. Jesús le pide agua natural y a cambio le ofrece agua viva, que hace renacer, revivir, reanimar, renovar. Jesús le pregunta por su marido y ella miente, entonces Jesús le dice la verdad, que ella no tiene marido. Ella entonces le cree. Jesús dice: Ya llegó el tiempo, ya está aquí. Los adoradores deben adorar en espíritu y verdad. Dice “adorar”, mientras que en el TTK sólo dice “nombrar” al Tao. Aquí leer del TTK: Cap. 12 y 14. Espíritu es invisible. Verdad es visible. Tao es palabra hecha carne. Buena idea realizada, vida maravillada, fuera de eso todo es basura. Taoísta tiene experiencia, pero nadie puede transmitirla. Ni Jesús puede transmitir su experiencia, pero necesita jerarquía de la verdad, que empieza por la Virgen María. Si no hay jerarquía de la verdad, no hay experiencia. Entre la materia y el espíritu, la jerarquía de la verdad. Es orden y grado. Primero lo natural y luego lo sobrenatural. Si una persona no comprende la jerarquía de la verdad, es víctima de boicot, de pensamiento, de apegos (mal pensados) y pellejos (malas costumbres, antihigiénicas, contagiosas). La anarquía es peor que el cachondeo.

Diez maneras de adorar

Adorar para convertirse de agua de pozo en agua viva: primero creer, luego adorar. Agua de pozo es cultura. Agua viva es salvación.

Jesucristo es fuente de agua viva y cada quien tiene su vaso. “Agua que no has de beber, déjala correr”. Jesús no da de inmediato el agua viva a la samaritana: Primero ella debe decir la verdad. Luego “realizar la idea”, adorando, ¿cómo? De diez maneras distintas. (Los confusos quieren la salvación de un paso, confunden cultura, religión y salvación). Hay Diez maneras de adorar. La premisa es creer. Leer Juan 4, 20-24, frase por frase.

- Uno. “Nuestros padres adoraron en este monte” Adoración de nuestros padres. Adorar al Dios de nuestros padres. Como adoraron nuestros padres. La primera adoración es de nuestros padres. Nuestros padres adoraron a Dios. “Cultura antigua no es ambigua”, significa que hay que decir “Sí, Señor”. Nosotros adoramos porque nos enseñaron. Es familia, es *adoración tradicional*, es practicar la tradición. Costumbre. Es algo que se practica.
- Dos. “Y vosotros decís que es en Jerusalén el sitio donde hay que adorar”. Se refiere a una adoración cultural. Los judíos de una manera y los samaritanos de otra. Es algo que se cultiva. En un lugar, cuestiona el lugar donde se adora. ¿El lugar donde se debe adorar es un sitio específico? No hay sitio porque la verdad siempre está presente. Jesús dijo: “No tengo sitio para reclinar la cabeza”. O sea, hay que adorar siempre, no importa el lugar.
- Tres. “Créeme, mujer, que es llegada la hora en que ni en este monte ni en Jerusalén adoraréis al Padre”. Es religión. Primero Jesús dice, “créeme”, cree en mí. Es re-ligar. Religión ni en el monte ni en Jerusalén... sino en tu interior. Tao es la vida, significa que Jesucristo es la vida, pues él dijo: “Yo soy la vida”. Dar gracias.
- Cuatro. Vosotros adoráis lo que no conocéis”. Primero hay que conocer lo que hay que adorar. Sólo los tontos, confusos y locos no saben lo que adoran. Es conocer. Alude a conocer a quien adorar, al Creador, no a la criatura. Si una persona no sabe qué es la vida, no sabe vivir ni adorar. ¿Qué es la Vida? Un salmo dice que la vida es “una bocanada de aire”... aquí entra *fresquito/calorcito* y todo eso.
- Cinco. “Nosotros adoramos lo que conocemos, porque la salvación viene de los judíos”. Yo soy lo que hay que adorar. Creedme, soy Hijo de Dios. Aunque no entendamos, hay que

adorar lo que conocemos. Es creer. Alude a la fe, a la criatura. Adorar al que sabe vivir de verdad, y éste no es otro que Jesucristo. Creer en Él.

- Seis. “Ya llega la hora, y es ésta, cuando los verdaderos adoradores...” O sea que hay verdaderos y falsos adoradores. Ya es tiempo de que surjan los *verdaderos*. Hay que saber quién es el adorante y quién es al que se adora. Es saber adorar de verdad. Alude a la verdad... Es realizar, buena idea realizada, vida maravillada. Es ser realista. Los mentalistas son falsos adoradores. Ahora bien, ¿cómo realizar? Diciendo, “Sí, Señor”. Todo va bien, qué más da, a mí qué, qué remedio. Aceptar la verdad, no queda otro remedio.
- Siete. “[...] adorarán al Padre en Espíritu y en verdad”. El Padre es el creador, nosotros las criaturas. Hay espíritu de verdad (el Padre) y verdad (el Hijo —y las criaturas—). El Creador quiere a las criaturas. Además, primero la samaritana debe decir la verdad (no mentir sobre su marido), pero también decir la verdad (reconocer a Jesucristo como Hijo de Dios), para así adorar en espíritu y en verdad. No mentir. Alude al espíritu y a la verdad. Esto es adorar al Padre en espíritu y materia. (Materia es semen, semilla por casualidad).
- Ocho. “Porque tales son los adoradores que el Padre busca”. Ser adoradores de los que el Padre busca. Alude al Padre.
- Nueve. “Dios es espíritu, y los que le adoran...” Adorar en espíritu. Alude al espíritu. Verdad es energía universal. Jesucristo es vida, camino y verdad. Es universal, cósmico y eucarístico. Por tanto, cada uno es un cristiano. Adorar es ser agua viva, empezar, por lo menos, viviendo como el agua natural.
- Diez. “[...] han de adorarle en espíritu y en verdad”. Adorar al Padre en espíritu y en verdad. Es jerarquía de verdad). Alude al deber de adorar al Padre en espíritu y en verdad.

Aquí la samaritana es taoísta, es lo natural, es mujer, (si Jesús hubiera pedido agua a un hombre, este le hubiera respondido con agresión. Además lo hizo en un momento oportuno, estaba a solas con la mujer, pues sus discípulos habían ido a comprar provisiones, de otra manera hubieran cuestionado el por qué Jesús hablaba con una samaritana).

Realizar y adorar

Adorar implica: Honor (reverencia), respeto, amar en extremo. ¿Cómo realizar la adoración? ¿Por qué? Aquí Cap. 25 del TTK da el motivo. Realizar con fe es realizar el espíritu. El realizador es particular, personal, Aquí hay que responder a quién, cómo, dónde, cuándo. ¿Cómo? Con *fresquito-calorcito* y movimiento. ¿Quién? El realizador. Yo (mi alma).

La verdad y el espíritu de la verdad

Es energía universal. Jesucristo dice: *Yo soy el camino, la verdad y la vida*. Aquí entra el dibujo de espíritu de verdad. Jesucristo sopla a un hombre con tres facultades humanas: pensamiento (cabeza) sentimiento (pies) movimiento (corazón). Pero esta verdad puede ser boicoteada por la política.

Jerarquía de la verdad y espíritu de la verdad

Para llegar, no ser víctima. Ser como un niño. Realizar lo femenino. Ser matriarcalista. Palabra hecha carne necesita madre con dignidad, honorabilidad, responsabilidad y servicialidad. Al final: ¡Viva la Pepa! Primero el hombre, luego la tierra, el cielo y al final el Tao. Aquí ver capítulo 25 del TTK.

Espíritu de la verdad

Tai chi es verdad, energía universal. Movimiento universal. Sin verdad no se mueve nada. Agua viva: es de Dios. Primero hacerse como agua natural. Aquí leer capítulo 8 del TTK. Primero lo natural, vivir como agua, después llegar a ser agua viva. Primero vivir como el agua (esto es ser taoísta) y después convertirse en agua viva (como cristiano). Jerarquía de la verdad significa por lo menos no mentir, no vivir en la democracia (que quiere decir “gracias al demonio”). Es vivir sin boicot (de la cabeza), chantaje, puñetas, guerra fría ni hipocresía. Significa primero ser como el agua (natural), vivir como el agua, para poder convertirse en agua viva.

Espíritu y verdad. Ser agua viva

Dios creó lo visible y lo invisible. Visible: lo natural, la materia. Invisible: lo sobrenatural, el espíritu. El alma es un compuesto de ambos. Dios es el sol, el hijo es la luna, El espíritu es la luz (para todos, es espíritu de verdad). El alma es el reflejo de la luna en el agua (nuestra alma). La verdad es luz, energía universal (para todos), espíritu. Cruz es vida vertical y horizontal, o confesional y profesional. En chino, cruz es perfección. Empieza por ser como el agua, para después ser agua viva.

Espíritu

Verdad y espíritu

Es esencia, existencia, magnificencia, potencia. Todo junto es presencia. Presencia es presentarte: si no hay no vemos nada, necesitas tiempo y espacio. La vida es para todo el mundo. Tai chi es movimiento del universo. La experiencia es: aceptar, aprobar, adaptar, conformarse y realizar. El movimiento del universo solamente se realiza por el corazón. La vida es movimiento. Movimiento es la vida, es corazón. La manera de vivir depende de cómo mueves el corazón. Corazón primitivo es lo natural, sin problema. Jesucristo dijo: *Necesito irme para que venga el espíritu de la verdad*. El espíritu es aire. Oración es respiración. Vida confesional y profesional. La confesional es con fe, vivir aquí y ahora. La profesional es mañana, no llegará. Aquí, ahora y ahorra (no malgastar la energía, es punto común de ánimo de vivir). ¿Cómo se ahorra? No pensar, no hablar, no preguntar, no dudar ni excitarse. Eucaristía es fuente y cumbre de la vida humana, es comida común. El aperitivo es el cóctel de amor divino que abre el apetito. Después viene la comida común y al final el postre: Eterna juventud.

Jerarquía de la verdad y espíritu de la verdad

Jesús dice: “Me voy, si no, no vendrá el espíritu de la verdad”. Nosotros decimos jerarquía de la verdad, no espíritu de la verdad. ¿Qué diferencia entre espíritu de verdad con jerarquía de la verdad? Para

Peter, el espíritu es invisible. Pero la jerarquía sí se ve. Un camino. Un proceso. Una línea, lo que sea, pero tú la ves.

Resumiendo... Hasta aquí todo un poco abstracto, pero según la metáfora de *Las Ovejas y el Pastor* uno podría traducir todo esto en un *Orden del día para la Vida*. ¿Qué deben hacer las ovejas?

Orden del día para las ovejas ante su pastor

- *Conocer*. Dice Peter: Hay que conocer de memoria los 4 Evangelios y el TTK. De memoria.
- *Realizar*. Ser cristiano es realizar todo lo que pueda de la Biblia. ¿Cómo realizar? Aquí y ahora. Sólo el que respira vive. Orar es respirar. El aire es gracia. Para el que realiza no hay diferencia entre orar y respirar, el aire y la gracia. Para el realizador no importa la diferencia entre cultura, religión y salvación. Tu fe te salva.
- *Unir*. Lo confesional con lo profesional; Lo natural con lo racional; El corazón con la razón.
- *Adorar*. Cristo es universal. Salvación. A través de la religión. En el Cap. 4 de San Juan se narra el encuentro de Jesús con la samaritana. En vez de samaritana poner taoísta (lo natural). La samaritana es lo natural, Cristo es lo sobrenatural. José es lo natural, María lo sobrenatural, ¿cómo se entienden entre ellos? Por el ángel que le dice a José que se case. Y San José dice: “Sí Señor”. Aquí viene la jerarquía de la verdad. Si hay espacio y tiempo, hay jerarquía de la verdad. No hay dos cosas ni personas iguales. Somos imagen de Dios, pero cada uno lo suyo. ¿Qué significa adorar? ¿Por qué adorar? Explicación: Hay el yo y el no-yo. El yo es pequeño, el no-yo es lo grande. Si el no-yo es más grande, el yo adora al no-yo. Jesucristo dijo: *Sed como yo, humilde y manso de corazón*. El que se humilla se enaltece y el que se enaltece se humilla. Hay grande y pequeño, aquí empieza la jerarquía. Hay grande-pequeño; creador-criatura; madre-hijo. Idolatría: es adorarte a ti mismo (egolatría) o al poder político, a la grandeza humana, tu familia, etcétera.
- *Esquivar*. Entre lo natural y lo sobrenatural hay lo antinatural, lo desnatural, hipernatural y sobrenatural. Evitarlos.
- *Reconocer la jerarquía de la verdad*. La jerarquía lógica es: sustancia, esencia, potencia, magnificencia. En el capítulo 1 del TTK dice que el Tao no se puede nombrar. Hay absoluto y relativo.

Absoluto es uno, no se puede definir, interpretar ni nada, es lo natural, es bueno para todo mundo, es vida buena. Relativo es la buena vida: cada uno lo suyo. Conclusión: hay que ser taoísta, no predicar el taoísmo. Al explicar algo a tu manera, caes en lo relativo, que puede ser antinatural, o hipernatural. Además, los taoístas intercambian experiencias no opiniones. Cada uno ejerce a su manera. Hace su libro. El taoísta habla de su experiencia... de allí la verdad. Nunca se repite. Observar palpitations del corazón, *fresquito-calorcito*, respiraciones. Buena idea realizada, vida maravillada.

- *Saborear* (hasta el dolor). Parir sin dolor (porque la alegría es mayor que el dolor). Saborear también lo agri dulce. Hasta llegar a agradecer un pisotón. Aquí entra la psicología realista (humanizar, no robotizar) y practicar la no acción para no provocar la guerra. Saborear la vida, aprovechar toda ocasión. Convivencia perfecciona. Jesucristo autorizó a sus apóstoles a curar enfermedades, dolores (no dijo pecados, sino dolores): Aunque sí dijo: tus pecados te son perdonados. O sea, que equiparó dolor con pecados con enfermedad.
- *Practicar*. Realizar una práctica sincera. Respirar, *fresquito-calorcito*.
- *Tener buena voluntad*. Pedro, al querer proteger a Jesús tenía buena voluntad, pero al querer protegerlo iba a impedir que cumpliera su misión, no confiaba en que su maestro era capaz de enfrentar la situación por sí solo. Hay que confiar.
- *Realizar. Ser realizador*. Alma es realidad concreta. Pero, ¿cómo realizar?, ¿dónde?, ¿cuándo?, ¿por qué? ¿para qué? El realizador es una persona, es imagen de Dios. Si no hay alma no hay realizador. El alma es el realizador. Hay que creer. Si tú crees, el espíritu está aquí; si no, pues no. Es cuestión de ser pesimista u optimista. Depende de cómo veas el vaso, medio lleno o medio vacío, pero la realidad concreta está allí: es el vaso con agua.
- *Ser realista*. Es reconocer la Jerarquía de la Verdad. Jesús dice: me tengo que marchar para que venga el Espíritu de la Verdad. El Espíritu es una rueda con un agujero que funciona sólo si tiene un eje (la persona) y un anillo exterior (la personalidad). Es adorar. El taoísta es un adorante. Para el cristiano: la adoración es una palabra; el adorante es el adorador; el adorado es el espíritu; el adorando es la verdad. Es creer de verdad. Tu fe te salva. Es fe de verdad, no de confianza. Creo, en espíritu. Creyente, el que cree. Creando, demuestras que crees, esto es realidad con-

creta. Robotismo es ciencia. Ciencia es cultura. Humanismo es conciencia. Personalismo es identificación. Religión es creencia. Salvación es tu fe te salva. Experiencia es creencia y conciencia de la jerarquía de la verdad. Es diferente a “explicar un misterio”, pues eso es mistagogo. No ser mistagogo.

- *Perfeccionar.* ¿Cómo perfeccionar? Tú debes apartarte de la mentira, basura, locura. ¿Cómo? Esquivar o procurar no ser víctima de la guerra. ¿Cómo? Hay que practicar la psicología realista. Siendo realista, naturalmente, con jerarquía de la verdad. No pensando. Movimiento. Y aquí llegamos a perfeccionar con la convivencia. La convivencia perfecciona. ¿Cómo? Si te gusta la manera de ser de otra persona, síguela. Si no te gusta, apártate. Y así nunca metes la pata.
- *Redondear.* No como en un círculo vicioso. Y aquí: “Cálmate, cuídate, compórtate bien, espabilate, no caigas en la trampa”. No seas víctima de la guerra. ¿De dónde viene guerra? Del boicot (de la cabeza cuadrada). De allí viene mentira, locura y basura. Ya pasarán. Solamente jerarquía de verdad, siempre vencerá. Aquí llegamos al punto que les toca a las mujeres: Ser matriarcalistas. En el cielo no hay género humano. Leer capítulos 21 y 35 del TTK.
- *Renacer o convertirse de agua de pozo en agua viva.* Renacer por el agua. Aquí la diferencia entre ser agua de pozo, agua viva o vivir como agua. Depende de ti mismo. Por naturaleza, tú puedes vivir como el agua, pero alcanzar lo sobrenatural es ser agua viva, hay que adorar. Aquí capítulo 8 TTK. Tú, ¿qué eres, agua de pozo, vives como agua o agua viva? ¿Cuál es mejor? ¿Cómo puedo ser agua viva? Adorando. Para eso, antes debes creer.
- ¿Todo esto para qué? Para la paz

Paz

Haz de mí, Señor, Instrumento de tu paz;

Aquí leer capítulo 16 del TTK. “Alcanza al máximo el vacío...” En vez de vacío, poner raíz. Volver a la raíz es encontrar el descanso... tranquilidad... Explicación: Si una persona (se) comporta como un palo o lápiz, no le importa estar aquí o allá. Ella está bien aquí, y si

los demás también en su sitio, se llega al orden, a lo natural. Eso se llama equilibrio. Después, cada uno a lo suyo, armonía. Si todos están como yo, en su sitio, con armonía, pues entonces hay orden equilibrio. Como la naturaleza, no tiene problemas. Entonces todo va bien: bien más bien requetebien. Entonces, si tengo paciencia, al final, cumplo mi deber, mi misión. Entonces eso se llama llegar a la raíz del orden. Porque hay orden para eso. Entonces significa: Si tú tienes vida, pues, ¡Viva la Pepa! Si tú estás tranquilo, entonces tienes estabilidad, seguridad, claridad, verdad. De allí viene jerarquía de la verdad, todo depende de tu tranquilidad. Es un proceso. Aquí en lugar de proceso, podemos poner compromiso, de volver a la raíz. Tú tienes que estar tranquilo, entonces tendrás estabilidad, seguridad, claridad, verdad. Jerarquía de la verdad. Amor engendra verdad, entonces la verdad se justifica, entonces hay justicia y paz. Y ya está. Todo depende de tu tranquilidad. No dependes de nadie. Entonces podrás llegar a ser instrumento de paz, porque la naturaleza es paz. Y aquí: calma más calma, robustece el alma. Y tranquilidad de corazón. Corazón tranquilo, Espíritu paz.

Servir, no ser servido

Ser instrumento de paz es servir, sin problemas. Servir, no ser servido. Estar disponible, ser útil. No tener voluntad, o sea, servir sin yo. Jesús dijo: *Vengo a servir, no a ser servido* (aquí hay voluntad); San Francisco dijo: *Haz de mí Señor, instrumento de tu paz* (aquí no hay voluntad del yo). La buena voluntad es la paz. La mala voluntad es la guerra. Ir contra esta voluntad, que se da en el espacio, el tiempo y la velocidad, y es de donde surge el desequilibrio. Es alteración del orden. Esto proviene del: “Ya, mamá” y del: “No, mamá”, por la alteración del corazón materno. De aquí viene lo negativo, la anarquía. Es la mentalidad de la liebre, no la de la tortuga.

De todo esto, destacaré enseguida algunos temas que en lo personal resultan significativos, como el de Jesús y el sabio taoísta, la madre y el corazón.

Temas de unión Taoísmo-Cristianismo

El sabio taoísta y el apóstol cristiano

Una de las primeras preguntas que me hice fue la siguiente: ¿Puedo establecer un paralelismo entre Jesús y el sabio taoísta? Elaboré alguna respuesta, tomando material de mis apuntes de las tertulias, así como de mis lecturas del Tao Te Ching (ITK)⁹ y de la Biblia (poniendo en cursivas las citas textuales de estos dos libros de sabiduría)¹⁰.

En el capítulo xv del Tao Te Ching dice que: *El perfecto hombre del Tao era sutil, penetrante y tan profundo, que difícilmente podía ser comprendido*. Así también Jesús no era comprendido, porque cuando les preguntó a sus discípulos: *¿Quién dicen los hombres que soy yo?* Ellos respondieron que unos decían que era Juan Bautista, otros que Elías y otros que uno de los profetas. Luego Pedro dijo: *Tú eres el Mesías*. Pero Jesús les encargó que a nadie dijeran esto de Él (ver Marcos 8, 27-30). Quizá Jesús era un perfecto hombre del Tao, porque como dice el capítulo xv del Tao Te Ching, era *capaz de aclarar lo oscuro... capaz de aquietar lo turbio* (calmó la tormenta, por ejemplo)... *capaz de impulsar lo estancado*. Pero también era el Mesías y no quería que sus discípulos dijeran esto porque sabría que en su momento no sería comprendido.

El capítulo LXXXI del Tao Te Ching dice que quien más da más recibe: *Cuantos más dones ofrece a los demás, tanto más consigue para sí. La norma del cielo es dar beneficios sin provocar daño*. Y Jesús es la única persona que ha podido darlo todo y recibirlo todo, porque dio su vida por todos. Él es el dueño de la vida. Él es la vida. Dijo: *Por esto el*

9 El Tao Te Ching es un libro de sabiduría ancestral china. Se dice que fue escrito por Lao Tse, aunque aún hay debate sobre la historicidad y autoría del libro. La historia cuenta que Lao Tse (quien vivió en el siglo VI a.C.) participó en la burocracia imperial de su época pero, no contento con el rumbo que llevaba la civilización que le tocó vivir, decidió irse a vivir a las montañas como un ermitaño. Su fama de sabio se extendió de manera que, al querer atravesar una puerta de la muralla, fue reconocido por el guardia que cuidaba esa puerta, por lo cual le dijo que no lo dejaría pasar sino hasta que escribiera todo lo que sabía. Obligado por esta situación, se dice que Lao Tse escribió este libro de 81 capítulos, en el que trató de condensar su sabiduría y experiencia. Luego de pasar por la puerta de la muralla, no se supo más de él. El manuscrito en cambio, trascendió varios siglos y, hasta la fecha, es considerado entre los principales libros de sabiduría china. Cfr. América Romero, *Notas personales*, Aguascalientes 2008.

10 También, eventualmente, me apoyé en escritos que me hicieron llegar otros taichistas, como por ejemplo América Romero, teóloga taichista de Granada que asistió a la primera Convivencia en México en 2008 y me pasó sus notas (cuando la referencia sea de alguno de sus escritos, lo indicaré debidamente al final de cada párrafo).

Padre me ama, porque yo doy mi vida para tomarla de nuevo. Nadie me la quita, soy yo quien la doy de mí mismo. Tengo poder para darla, y poder para volver a tomarla. (Juan 10, 17-18). También dijo: *Yo soy el camino, la verdad y la vida.* Si nosotros decimos que hay que *vivir y caminar de verdad* esto quiere decir que tengo que vivir y caminar como Jesús, con Jesús.

Jesús dijo: *Yo soy el camino, y la verdad, y la vida. Nadie va al Padre, sino por mí. Si me conocéis a mí, conoceréis también a mi Padre. Ahora ya lo conocéis y lo habéis visto.* (Juan 14, 1-12). Con una autoridad inaudita Jesús afirma y revela a sus discípulos que Él es el camino, la verdad y la vida. Ya sabemos que el camino es para andar y llegar a una meta; la vida es para vivirla, gustarla y disfrutarla; la verdad es para experimentarla como bondad frente a la mentira, que engendra desazón e infelicidad. En el mundo bíblico la verdad (*emet*) no es una idea, sino una realidad que se hace, se concretiza, se lleva a la práctica. Camino, verdad y vida, pues, son cosas concretas que se viven, que se hacen, que se experimentan. Estas realidades que todos buscamos en nuestra historia personal: queremos caminos que nos lleven a la felicidad; amamos la verdad, porque la mentira es la negación del ser y de lo bueno; queremos vivir, no morir, vivir siempre, siendo inmortales. Jesús ha allanado el camino que nos conduce a la vida plena y abundante (vida eterna), permaneciendo siempre en la verdad¹¹. Por su parte, el carácter que emplea Lao Tse para designar al Ser Supremo es el ideograma de “camino” (Tao); se compone de “cabeza” y “marchare”: una cabeza que avanza por un camino. La significación de “camino” deriva de la idea de andar virtuosamente conforme al Tao. Así, en el Cap. 14 de Tao podemos leer: *El que se mantenga constante al Tao de antaño, para gobernar los asuntos de bogaño, podrá conocer los comienzos primitivos, que son la continuidad de Tao.* Por otra parte, el capítulo 25 del TTK establece lo siguiente:

Existe un ser caótico, vive con anterioridad al Cielo y a la Tierra. Es silencioso, vacío, solitario e inmutable. Está dotado de un movimiento giratorio e incesante. Puede que haya sido la Madre del Mundo. No sé su nombre. Su apelativo es Tao. Si nos empeñamos en darle un nombre, le podemos llamar «Grande»,

11 Romero, América (teóloga taichista de Granada), Notas personales, Aguascalientes, 2008. Nota, cabe mencionar que por ese tiempo América se encontraba elaborando su tesis doctoral en Granada, justamente sobre la relación entre Taoísmo y Cristianismo. Generosamente me pasó estas notas que, seguramente, formaron parte de dicha tesis.

porque se aleja, se hace remoto y vuelve [se extiende a largas distancias]. Grande, pues, es el Tao, grande el Cielo, grande la Tierra, grande también el Monarca. Son cuatro los grandes del Cosmos y el Monarca es uno de ellos. El hombre tiene por norma la Tierra, la Tierra el Cielo, el Cielo al Tao, y el Tao: él es su propia ley¹².

Según América Romero, nos encontramos ante un capítulo considerado clave a la hora de interpretar el Tao de Lao Tse. En el comienzo del texto aparecen dos términos: *chi* = silencio, significa también quietud, calma, vacío. Y *liao* = profundo y vacío. Estos calificativos expresan el estado habitual del Tao: caótico, indeterminado, silencioso, vacío y solitario. La idea del movimiento giratorio la repite el Tao Te Ching en el capítulo 40: *El Tao tiene un movimiento retornante*. Este movimiento es de expansión y contracción: *se aleja, se hace remoto y vuelve*. La cosmología laosiana está basada en la idea del movimiento circular de la divinidad. De manera que el Tao sería, para Lao Tse, una realidad material caótica, confusión indeterminada que todo lo llena, por estar en todas las cosas. De ahí que lo denomine *grande*. Lo grande se desborda, al desbordarse se extiende hasta muy lejos, tan lejos que acaba por retornar. Ahora bien, el carácter *shi* significa un desplazamiento circular, íntegro y natural. El monarca es uno de los cuatro grandes del cosmos con el Tao, el cielo y la tierra. La siguiente frase de Lao Tse, en el capítulo 32 del Tao Te Ching, es el concepto más elevado que la China primitiva tenía de su soberano. *El Tao, en su estado perpetuo, es innominado. Tenue es en su tronco [en su unidad primitiva], pero nada hay en el mundo capaz de subyugarle. Si los príncipes y reyes pudieran guardarlo, todos los seres se acogerían espontáneamente a su hospedaje y el Cielo y la Tierra se unirían para llover dulce rocío. El pueblo, sin decretos, se concertaría, por sí mismo equitativamente*. En la escala de las formas ejemplares, el Tao ocupa el puesto más elevado. Es quizás la única vez que el autor habla del Soberano de lo Alto, el Dios de sus antepasados. El Ser Supremo, Único y Absoluto es Tao. Al final del capítulo se perfila con toda claridad el orden cosmogónico y cosmológico del sistema laoziano. El Tao está situado por encima del cielo. La distancia del Tao respecto del mundo material diferenciado queda formulada. Ahora bien, esta distinción

12 Capítulo 25 del Tao Te Ching.

no supone ninguna idea de creación, por cuanto la inmaterialidad del Tao está descartada¹³.

El orden cosmológico de Lao Tse se escalaría de la siguiente manera: Tao _ *tian* (cielo) _ *di* (tierra) _ *ren* (hombre). El reino de lo inmutable y permanente, el Tao, se situaría por encima de los otros tres órdenes, caracterizados por la mutabilidad. Todos los órdenes se situarían en una perfecta correspondencia, tal como indica el final del capítulo; esta perfecta correspondencia estaría inspirada por el *zhi ran*, la ley de la Naturaleza que se extiende a todos los órdenes se identifica con el Tao. Se debe, pues, no confundir el término “Naturaleza” en este último sentido de ley universal (*zhi ran*) con el término “naturaleza” en el sentido de mundo material (*tian di*)¹⁴.

En el capítulo 40 del Tao Te Ching podemos leer: *Retornante es el movimiento del Tao. La debilidad [finura, sutileza] es la eficacia del Tao. Los diez mil seres del mundo nacen del Ser y el Ser nace de la Nada.* Este capítulo expone de manera concentrada y vigorosa el pensamiento dialéctico de Lao Tse, así como las bases de su filosofía de la Naturaleza. De acuerdo con uno de los principios fundamentales de la dialéctica, el desarrollo de una cosa bajo determinado aspecto, llegado a cierto punto, implica la transformación en su contrario. Es a esta transformación a la que Lao Tse denomina *fan* que es, pues, la característica fundamental de las transformaciones del Tao. Conforme con esta ley, Lao Tse enseña a los hombres la fórmula para alcanzar el éxito: si piensas llegar a algo, comienza por su contrario. Muchas de las contradicciones aparentes de la filosofía laosiana dejarían de parecerlo si tomamos esto en cuenta. Sin embargo, debe advertirse en Lao Tse el término *fu* es, en última instancia, un volver al punto de partida, un movimiento circular que no comporta en modo alguno la idea de progreso. Se trata de una manifestación de la ideología campesina (el retorno constante de los ciclos anuales). Es aquí donde ambos capítulos convergen, es decir, en ese movimiento circular que Lao Tse atribuye a la divinidad¹⁵.

El *wu*, el no ser, se refiere evidentemente al Tao. El Tao es *wu xing* (sin forma), es *wu ming* (sin nombre). Lao Tse expresa la trascendencia de la divinidad con distintos ideogramas: *Yüan* (abismo), *Chung* (vacío) y *Wu* (nada). Lo llama nada para poner al Uno Supre-

13 Romero, América (teóloga taichista de Granada), Notas personales, Aguascalientes, 2008.

14 Romero, América, *op. cit.*

15 Romero, América, *op. cit.*

mo encima de las antinomias del ser y no ser. En efecto, no es nada de lo que existe fuera de Él, sino otra cosa. No es, pues, la nada absoluta. Pues de la nada, nada puede salir. *Es la nada*, dice Lao Tse, *que encierra una realidad muy verdadera*¹⁶; *plenitud de vacío*.¹⁷ Es vacío generoso, origen de todos los seres. Como podemos ver, Lao Tse utiliza estas antinomias para expresar la altísima trascendencia de Tao, dando al texto ese relieve y reciedumbre tan típicamente laosianos. Por otra parte, la sentencia laosiana: *El ser nace del no ser*, descubre su visión profunda acerca de la formación del universo. Vemos, a través de ella, cómo Lao Tse considera que los seres que poseen una forma y una naturaleza determinada no pueden formarse, organizarse a partir de otros seres de forma y naturaleza diferente; sólo a partir de lo que no tiene forma (*wu xing*) y no tiene figura manifiesta (*xiang*) es posible su formación. De modo que el Tao no es un no-ser absoluto y vacío (*wu wei*) sino, por el contrario, lo que existe más realmente, raíz de la que todo brota. Es decir, el Tao posee una doble naturaleza, ya que es *wu* y al mismo tiempo *yau*. Cabe el mérito a Lao Tse de ser el primero en la filosofía china que emplea estas dos categorías para explicar el principio de formación del universo¹⁸.

En el Tao Te Ching el sabio es un personaje central, aparece en varios capítulos, caracterizado la más de las veces por su humildad y sencillez pero, a la vez, por su tranquilidad y trascendencia. Aunque en todo el texto se enfatizan algunas características del sabio, a medida que se avanza en la lectura de los capítulos puede verse una profundización de ellas, como si el sabio mismo hubiera sufrido una transformación, una transfiguración. Las características de un sabio taoísta que se mencionan en los capítulos iniciales tienen que ver con la no acción (intencional o del ego), la no erudición y la humildad. Posteriormente, aunque el libro profundiza en estas actitudes, hay un momento en que el sabio habla en primera persona y se describe a sí mismo. La manera en que se describe es como un niño, espontáneo y natural, y menciona que por ser así como es, siente como si estuviera fuera de lugar en el mundo.

A medida que avanza uno en la lectura del Tao Te Ching, en la dinámica del texto puede verse como si el sabio experimentara una transformación interior, que lo transforma primero en un *niño*,

16 Capítulo 21 del Tao Te Ching.

17 Capítulo 45.

18 Romero, América, *Notas personales*, Aguascalientes, 2008.

es decir, se vuelve un niño, un nuevo ser (espiritual), que lo hace vivir a contrapunto de los valores materiales y mundanos de su sociedad, y como si hubiese tenido un contacto con la divinidad, un roce con la eternidad que lo convirtiera en inmortal. Es entonces cuando parece que el sabio ha alcanzado la plenitud. Después de esto, el sabio se vuelca hacia el otro, transformando su corazón, haciéndolo universal, y desde su vivencia de la unidad total es cuando puede enseñar o gobernar, todo dentro del plano espiritual, aunque hubo épocas en que verdaderamente los gobernantes eran los sabios. Al gobernar, dice el Tao Te Ching, el sabio *vacía* al pueblo de sus pensamientos y *alimenta* su vientre. Mientras tanto él busca *permanecer* en el Tao, viviendo en forma natural, escondiendo sus tesoros (humildad, moderación, amor) y sigue cultivando la no acción, la no erudición y la humildad, pero ahora agrupando todo en el acto de servir a los demás. Es como un niño, ha alcanzado la grandeza pero actúa con sencillez, habla palabras veraces, no es erudito, gobierna sin acción, no provoca daño y actúa sin luchar.

El sabio es una persona que simplemente actúa conforme a las leyes de la naturaleza, ante las cuales no hace nada, simplemente vive, deja de hacer, porque se da cuenta de lo relativo de las acciones del yo ante el gran movimiento del cosmos y las leyes naturales. El sabio es una persona que se ha quedado quieta, tranquila, y que en este estado descubre que el Tao lo hace todo, que él ya no tiene que hacer nada, por lo cual se sienta tranquilo a contemplar la gran obra de la naturaleza. Las primeras características del sabio que menciona el Tao Te Ching son negativas, es decir, son negaciones de una acción. Así por ejemplo, el sabio no actúa, no es erudito, no tiene un yo, por lo cual podemos decir que ofrece de manera inicial una visión *apofática* del sabio¹⁹.

19 La palabra *apofática* deriva del verbo *apofásko* = *apófemo*, que significa “negar”. Ordinariamente se refiere a la teología por “teología apofática” se entiende aquella vía teológica que procede por medio de negaciones, negándose progresivamente a referir a Dios los atributos sacados del mundo sensible e inteligible, a fin de acercarse a Dios -que está más allá de todas las cosas creadas y de todos los conocimientos relativos a ellas-, trascendiendo todo conocimiento y todo concepto. Al contrario, la teología *catafática*, propia de la tradición occidental, es el procedimiento teológico por el que se refieren a Dios los conceptos relativos a los nombres con que se le indica esos conceptos, sacados de los seres derivados de Dios, pueden referirse a él como Causa primera de todas las cosas, pero nunca pueden expresar adecuadamente su naturaleza. Hay que afirmar sin embargo que también en Occidente encontramos una interesante tradición apofática; baste recordar al maestro Eckhart, o a los místicos españoles del siglo XVI o simplemente la tradición mística franciscana. Aquí, sin

Si bien la *no acción* es un elemento central de este libro, una alusión directa a ella en relación con el sabio la podemos encontrar en el capítulo dos, que habla de la relatividad. Se dice por ejemplo, que si conocemos lo bello conoceremos también la fealdad del mundo, y si conocemos la existencia conoceremos también la no existencia, pues la idea general del capítulo se refiere a la armonía de los opuestos (como en el símbolo del yin yang). Se trata de una armonía *natural*, pues existe independientemente de la voluntad de los hombres. Podríamos agregar que, conociendo la relatividad intuimos lo absoluto. Conociendo lo humano, conocemos lo natural. Así pues, si la armonía de opuestos es lo que rige al universo, el sabio *sabe* que lo que él haga o deshaga no incidirá en esta ley natural. Por ejemplo, si hay vida hay muerte, entonces hemos de morir aunque quisiéramos prolongar la vida artificialmente.

El sabio se da cuenta de que no hay nada que el hombre pueda hacer para alterar la ley natural. Y así con todos los opuestos: si hay salud hay enfermedad, si hay tristeza también hay alegría; si hay frío hay calor, etc. Todos los opuestos se armonizan por una ley de equilibrio natural. Una cosa son las leyes naturales y otra la voluntad del hombre, que no puede alterarlas. Por lo tanto, al saber esto, el sabio *no actúa*, se queda tranquilo contemplando esta armonía, comprendiendo esta ley. Pues la vida sigue su curso, independientemente de lo que él haga o deje de hacer durante su existencia, la vida como tal no se alterará. Y así dice el capítulo: *Por esto el hombre sabio actúa sin acción y enseña permaneciendo callado*²⁰. Es decir, el sabio no actúa con intención, no abre su boca sino que permanece callado y, así, enseña. El sabio al permanecer callado evita las ocasiones de actuar, es decir de hablar, juzgar.

De manera que, sin actuar, todo queda hecho, el sabio no tiene que hacer nada, porque está en armonía con la ley natural. Esto significa que el sabio comprende la ley natural de la vida y que comprende el papel insignificante que parece tener el ego, la voluntad y la *acción humana* en el devenir natural. Este concepto contrasta con algunas creencias del mundo occidental, en el cual eventualmente el arquetipo de hombre sabio parece ser el del científico, el erudito, el

embargo, nos referimos sobre todo al apofatismo oriental, ya que éste encuentra su calificación precisamente en esta tradición. Todo lo anterior está tomado de http://www.mercaba.org/VocTEO/A/V_apofatismo.htm

20 Capítulo II del Tao Te Ching, Traducción de Javier Cruz, *Tao Te Ching*, Pluma y Papel, Buenos Aires, 2004.

que tiene un gran currículum, el que investiga y da clases, aquél que posee gran cantidad de conocimientos. En el taoísmo no es así.

El sabio no es como un científico racionalista. Sus actos no son para conocer más, es decir, para tener más poder. El sabio taoísta no tiene una visión instrumental del conocimiento. El acto natural del sabio no se relaciona con el saber, sino con el *saborear* la vida. En este punto, puede establecerse una comparación entre la razón y la vida. La vida es una, mientras que la razón es fragmentaria. La razón fragmenta la realidad y hasta llega a suponer que un fragmento es superior a otro. El sabio no conoce sino que vive la experiencia, evitando entrar en el terreno de la razón. Dice Javier Cruz: “Por medio de la razón surge la dualidad, la fragmentación y la separación. Lo que hacemos es elegir y al elegir generamos dificultades. Gracias a nuestro automatismo racional quedamos fuera del equilibrio. El Tao Te Ching propone una solución alternativa: no hacer, no interferir, dejar fluir”²¹. El sabio al no fragmentar, ve el todo, no conoce, sino que piensa, vive y siente al mismo tiempo, deja que la vida fluya tal como es.

El hombre sabio no es, pues, el intelectual racionalista. El capítulo tres del Tao Te Ching dice: *Cuando el sabio gobierna, vacía la mente de los hombres y llena sus vientres*. ¿Qué significa vaciar la mente de los hombres? Tradicionalmente en educación, en nuestros días se usa la expresión más bien contraria, de *llenar* a nuestros alumnos de conocimientos, habilidades, actitudes. El currículum está lleno de objetivos que pretenden hacer eso. Porque no son sabios los que queremos formar sino hombres *llenos* de ciencia o de técnica. En el taoísmo el sabio no tiene conocimientos, está vacío de ellos para poder *sentir* la vida.

El conocimiento cambia conforme cambia la realidad, así como cambian los hombres que lo buscan. Por lo tanto, es difícil vivir la vida basándose en conocimientos sólidos o duraderos. El conocimiento es, en la visión de Lao Tse, una ficción. Hay que buscar la esencia, que está en el interior, no en el exterior de las personas. El capítulo doce del Tao Te Ching apunta a enfocar la mirada hacia el interior, donde está lo verdadero, donde se manifiesta la verdadera transformación. En este proceso, el sabio taoísta minimiza sus sentidos y comienza una limpieza interior. Da a los sentidos corporales poco valor, pues sabe que solo conducen a lo relativo e intrascendente.

21 Javier Cruz, comentario al capítulo dos del Tao Te Ching., *op. cit.*

Los cinco colores ciegan la vista del hombre.
 Los cinco sonidos ensordecen el oído del hombre.
 Los cinco sabores dañan el paladar del hombre.
 La caza vuelve feroz al hombre.
 Las cosas difíciles de obtener lo vuelven cruel.
 Luego el sabio alimenta su vida interior y no sus sentidos²².

El sabio no se queda en el nivel de las percepciones sensoriales, de los estímulos que provienen del exterior, sino que se enfoca hacia dentro de sí mismo, su mirada es interior, pues es en el interior donde se centra toda la fuerza y la vida, dice Javier Cruz. Si nos quedamos con la información de los sentidos, no llegamos a nada creativo.

El sabio no tiene un yo, pues se ha dado cuenta de que su voluntad no es relevante en el fluir de la Vida. Por lo tanto el sabio se limita a gobernarse a sí mismo y a librarse de deseos, pasiones y los caprichos del yo. “El sabio se gobierna a sí mismo, deja de lado los deseos y disfruta el presente. No desea ni tener ni ser, puesto que ya es”²³.

El sabio, más que cultivar el yo, trata de deshacerse de él, con todos sus deseos y pensamientos. ¿Por qué? Porque si sigue ellos no llegará a lo esencial. Los pensamientos y deseos del yo son intrascendentes, puesto que son relativos, y el Tao que es absoluto lo hace todo. Lo que hace entonces el sabio es limpiarse de todos los defectos del yo para crear un vacío que pueda ser ocupado, que sea *valle de Espíritu*, como dice el capítulo seis.

El sabio vacía para poder llenar. La idea de vacío es fundamental, pues la sabiduría llega cuando hay un vacío interior. Es decir, cuando no hay pensamientos, ni deseos ni actitudes, pues al haberlos ocupan el espacio que podría ocupar el Tao²⁴. Una vez que el individuo ha producido un vacío en su interior, es decir, cuando está libre de deseos y pensamientos, entonces éste puede ser ocupado por la sabiduría, convirtiéndose así en sabio. Como dice el

22 Capítulo 12.

23 Capítulo 3 del TTK.

24 Es como en el cuento de Chuang Tsé: “Si un hombre está cruzando el río, y un bote vacío colisiona el suyo, incluso aunque sea un hombre de mal genio, no se encolerizará mucho. Pero si ve a un hombre en el otro bote, le gritará para evitar el choque. Y si éste desoye sus advertencias, vociferará una y otra vez, y empezará a maldecir. Y todo porque hay alguien en ese bote. Así pues, si ese bote hubiese estado vacío, no hubiera gritado, ni se hubiera encolerizado”. En Cruz, Javier *Tao Te Ching... op. cit.* p. 16-17.

capítulo veintidós: *Si estás vacío permanecerás lleno*. El sabio, cuando encuentra la vacuidad, encuentra también la plenitud.

El sabio no es benevolente, dice el Tao Te Ching, pues trata a las personas como *perros de paja*. Según Peter Yang, si un sabio fuera benevolente supondría que el otro es *malevolente*, de forma que el sabio se erigiría en una posición de superioridad respecto al otro. Así, al tratar al otro sin benevolencia, significa que actúa como la naturaleza, sin juicio humano, observando simplemente *lo que es*. Por otra parte, ¿qué significa tratar a los hombres como *perros de paja*? Los perros de paja eran figurillas de paja que, en la cultura china antigua —según nos explicó Peter— eran colocadas junto a un difunto al ser enterrado, para que lo acompañara en su viaje al más allá. Eran materia. El sabio, al parecer, no se dirige a la materia de los hombres, sino a su alma y a su Espíritu. El sabio, al estar vacío, ve en el otro no de lo que está lleno, no su materia, sino su vacuidad, que puede ser habitada por el Espíritu.

Es como si el sabio, con su experiencia de vacío *colmado*, llegara a una clarividencia que le permite observar lo *lleno* que están las personas, y cómo deben vaciarse para poder llegar al vacío, y por eso trata a las personas *como si fueran perros de paja*, para representar los animales de paja que quemaban los chinos en los funerales. El sabio no muestra *benevolencia*, sino que se limita a enseñar sin acción, podemos decir que se limita a ser ejemplo. El sabio no es un maestro que transforma a otros y les crea dependencia hacia él, sino un pionero que sigue su camino, pero al hacerlo ayuda a que otros también lo hagan. Por eso en la tradición taoísta no hay maestros, como en la tradición del *zen* japonés, sino que el sabio taoísta, al no actuar, al no hacer, ayuda a que otros por sí mismos se transformen, sirviendo de guía únicamente por su ejemplo. Al hacer esto preserva la libertad individual, sin imponer, sin hacer, sin actuar.

En este punto, podemos observar cómo el sabio, al vaciarse de yo, al no actuar, al no ser erudito, comienza a estar tranquilo. Y es en este estado en el que puede comenzar a tener características que ya no implican una negación (no hacer, no ser erudito, etc.), sino afirmaciones sobre su forma de ser y estar. Es hasta que el sabio vive en su interior y se ha vaciado, cuando puede ser llenado por el Tao. Y lleno del Tao, el sabio, podríamos decir, trasciende lo relativo de este mundo.

En el capítulo veinte Lao Tse habla en primera persona, haciendo una de las mejores descripciones del sabio taoísta que po-

demos encontrar en el Tao Te Ching. En esta descripción, habla de cómo el sabio está tranquilo, se comporta como un niño y parece, ante los ojos de los demás, como pobre, tonto y loco. El sabio se mueve a contrapunto de la cultura predominante en su tiempo y en su espacio. Se mueve *como el océano*, dice Lao Tse, dando la sensación de haber regresado al caos primordial, de estar fuera de lugar en esta existencia, de ser diferente. He aquí la descripción del sabio taoísta en el momento de su transformación.

Sólo yo permanezco tranquilo, sin tareas que cumplir; como un niño que todavía es incapaz de sonreír, siempre desamparado, como si no tuviera hogar.
 Los demás viven en la abundancia, sólo yo parezco pobre.
 Es posible que mi mente sea la de un loco, tan oscurecido y confuso me siento.
 La gente vulgar da la impresión de ser clara y brillante, sólo yo me muevo como una sombra.
 Ellos son agudos, seguros de sí mismos,
 Yo estoy decaído y me muevo como se mueve el océano.
 Voy a la deriva sin asidero alguno.
 Todo el mundo parece tener algo que cumplir,
 Sólo yo soy torpe y estoy fuera de lugar.
 Soy diferente. Yo encuentro paz y soporte en la Madre que me nutre²⁵.

El sabio fluye, como el Tao, sin ser visto. Va con la vida, no tiene ego ni posesiones, pues no fragmenta la realidad, la vive como un todo, es sencillo. Tan sencillo es que parece un tonto, pues no tiene poder, no alcanza nada, no tiene fama.

A pesar de estar lleno del Tao, el sabio es humilde y sencillo, y crece a través de la humildad. *Es así que el hombre sabio se coloca en el último lugar y sin embargo es el primero. No se busca a sí mismo, por eso sobrevive. Es a causa de su desinterés que su propio interés resalta*²⁶.

Así también, el sabio no compete. La no competencia es una actitud clave de la humildad del sabio taoísta. Este concepto de humildad contrasta notablemente con algunos supuestos del mundo occidental actual, que es tremendamente competitivo y en el cual el

25 Capítulo 20.

26 Capítulo 7.

poderoso es alabado y ocupa un lugar central en la sociedad, sobresale, se exhibe, y eventualmente hasta cree ser superior. El humilde, en cambio, en ese mundo está usualmente marginado. El sabio taoísta es humilde, no se fragmenta, avanza con equilibrio y humildad, simplemente en vivir su propia vida. No compete. Es feliz con lo que es. Es como la tortuga de la fábula en la que la liebre la reta a competir, pero ella no se inmuta, no cae en la competencia y sigue avanzando hasta su destino.

Como es humilde, el sabio no discrimina a nadie, no juzga a nadie. Dice el Tao Te Ching: *Aunque el hombre obrase mal, ¿por qué rechazarlo? Por eso el sabio elige ayudar a los hombres y no rechaza a ninguno*²⁷. Es decir, ayuda sin crear dependencia.

Es notable su humildad porque, según el Tao Te Ching, el sabio permanece oscuro aunque sea brillante, es decir, opta por pasar desapercibido, en lugar de buscar la fama o el prestigio personal. *Porque el buen maestro no tiene interés y a su material no tiene apego, permanece oscuro a pesar de ser resplandeciente*²⁸. El hecho de permanecer oscuro a pesar de ser luminoso tiene, sin embargo, una contraparte, pues en la humildad reside la raíz de la grandeza. *El que conoce lo luminoso, pero elige lo oscuro se convierte en eje del mundo [...] Siendo el eje del mundo, su poder es estable y no vacila. Y sin moverse vuelve al estado primordial. El que conoce su gloria y sigue siendo humilde, será el valle donde se erigirá el universo [...] Es por eso que el sabio, siendo señor de los vasallos, preside el imperio en su conjunto y no se ocupa de detalles.*²⁹ Es decir, el sabio no se mueve, significa que se encuentra totalmente estable, en la quietud, en el reposo absoluto, en el no movimiento. Y estando así *se convierte en el eje del mundo*, pues está con el Tao.

Otra faceta de la humildad es precisamente el no querer intervenir en el mundo, la no acción de la que ya hemos hablado. El mundo ya es como es y el sabio lo comprende y acepta, no intenta modificarlo, porque su voluntad iría en contra de la del Tao, por lo cual suspende su propia voluntad y renuncia a la posibilidad de incidir o “manipular” el mundo tal y como está. Porque: *Si un hombre quiere darle forma al mundo, modelarlo a su capricho, difícilmente lo conseguirá. El mundo es un jarro sagrado que no se puede manipular ni retocar. Quien trata de hacerlo, lo deforma. Quien lo aferra, lo pierde. Por eso el sabio no intenta mo-*

27 Capítulo 27 del TTK.

28 Capítulo 27 del TTK.

29 Capítulo 28 del TTK.

*delarlo, luego no lo deforma. No lo aferra, luego no lo pierde*³⁰. Pero además, no intenta cambiar a las personas. Porque... *Hay quienes marchan adelante, hay quienes marchan atrás. Hay quienes permanecen callados y hay quienes hablan. Algunos son fuertes, otros débiles. Algunos medran, otros perecen. Luego el sabio rechaza el exceso, la extravagancia y la propia complacencia*³¹.

Llega un momento en que, cuando el sabio ha establecido un contacto con lo eterno, cuando ha encontrado el reposo total, la paz, se ha hecho inmortal, por decir así. Porque *El Tao es eterno, es una noción sin nombre. Sólo cuando hubo necesidad de mencionarlo se le dio un nombre. El que sabe dar nombres debería saber que existe lo que no puede ser nombrado. Si sabe esto, sabe sobre aquello que nunca muere*³². ¿Quién puede hablar así si no es un sabio que ha tenido una experiencia de plenitud?

Cuando el sabio ha encontrado la plenitud, reconoce —aún más— la relatividad del mundo creado, de la cultura y la moral. *El rito parece ser ahora la ley verdadera, pero no es más que la sombra de la virtud y el comienzo del caos. La virtud inferior sólo es apariencia (“flor”) del Tao y comienzo de la locura*³³. Es entonces cuando el sabio se aleja del mundo, vive en él pero no quiere conocerlo, porque todo es apariencia; forma, no esencia. Al haber probado el absoluto no le interesa ya lo relativo. *Por eso el hombre verdaderamente pleno se atiene a la esencia y no a las formas, busca el fruto y no la flor, elige la sustancia y no lo que florece*³⁴.

Incluso, el sabio teme apartarse del Tao, pues los peligros del mundo son muchos. El sabio quiere *permanecer* en el Tao. Y así es posible entender que el sabio taoísta diga: *Dejadme poseer el más pequeño grano de sabiduría y ansiar por el gran camino del Tao, pues temo apartarme de él. El camino del Tao es amplio, pero la gente prefiere los atajos*³⁵.

Al individuo taoísta que ha encontrado la plenitud ya no le interesa conocer nada más. No le interesa viajar, ni alejarse de sí mismo, pues en su mundo interior está todo, no necesita ya nada más. Es así que es posible entender que: *Sin ir más allá de la puerta de tu casa, puedes conocer los caminos del mundo. Sin mirar por la ventana, puedes conocer los caminos del cielo. Cuanto más nos alejamos, menos pensamos. Luego, el*

30 Capítulo 29 del Tao Te Ching.

31 *Idem*.

32 Capítulo 32 del Tao Te Ching.

33 Capítulo 38 del Tao Te Ching.

34 Capítulo 38 del Tao Te Ching.

35 Capítulo 53 del Tao Te Ching.

*hombre sabio todo lo piensa sin trasladarse, Y todo lo ve sin necesidad de mirar. Todo lo cumple sin haberlo ejecutado*³⁶.

Un sabio así ya no tiene que hacer nada, sólo perseverar en el Tao. No tiene que estudiar ni aprender nada. Sólo entendiendo al sabio como una persona que ha rozado con el Absoluto, con lo eterno y la plenitud, puede entenderse su característica de desprecio al conocimiento *relativo* construido por el hombre. Por esa razón dice el Tao Te Ching: *Quien persevera en el estudio aumentará sus conocimientos día a día. Quien persevera en el Tao los perderá día a día. Hay que perder y perder hasta llegar al estado de no acción*³⁷.

El Tao Te Ching da la impresión en este punto de presentar un *nuevo* sabio, *transformado*, es diferente al de los primeros capítulos. Porque ha pasado ya por un proceso interior de limpieza y depuración, ha creado un vacío, ha tenido experiencia de plenitud, permanece entonces en el Tao, ya no actúa, y ahora por tanto, el Tao puede *actuar* a través de él. Éste es el momento en que ha de compartir su experiencia con sus semejantes, pero sin enseñar, sin actuar.

El sabio no enseña porque, a diferencia del conocimiento, la sabiduría no puede ser transmitida. Sólo mediante la vida del sabio es posible aprehenderla. El sabio no es un erudito, pero sí que su experiencia interior lo ha transformado, y de alguna manera ha de comunicar tal experiencia a sus semejantes. Sin embargo, la forma de comunicarla no es mediante la enseñanza formal, sino de una manera *empática*, cordializando las miserias de sus semejantes, siendo bueno y sincero con todos, sean buenos o malos, por decir así, permaneciendo abierto a todos, puesto que también ha aprendido que todo es Uno. Es una persona cuyo corazón es estable, abierto a todos, es natural y parece compartir con todos los hombres un mismo corazón. Así lo describe el Tao Te Ching:

El sabio no posee un corazón propio, sino que hace del corazón del pueblo su propio corazón.

Es bueno con el bueno y bueno con el malvado. Ésa es la virtud de la bondad.

Es sincero con el sincero y sincero con el falso. Ésa es la virtud de la sinceridad.

36 Capítulo 47 del Tao Te Ching.

37 Capítulo 48 del Tao Te Ching.

El sabio no inspira temor en los hombres, permanece abierto a todo el mundo.

Y cuando el pueblo lo escucha, él considera a todos como una madre a sus propios hijos.³⁸

El sabio taoísta es como un niño. Ha dejado de pensar, de planear, de desear. Está totalmente libre, ha vuelto a la inocencia original, al abandono en el Tao. En este estado, dice el Tao Te Ching, posee la armonía, está iluminado, pleno. Así podemos entender las siguientes oraciones escritas por Lao Tse: *Quien tiene en sí la plenitud de la virtud es parecido a un niño recién nacido. Las serpientes venenosas no lo muerden. Las fieras salvajes no lo atacan. Las aves de rapiña no caen sobre él. Sus huesos son tiernos, sus tendones flexibles, pero su abrazo aprieta con fuerza. Él posee la armonía y el que posee la armonía posee lo duradero, y poseer lo duradero es estar iluminado*³⁹.

El sabio gobierna en la no acción, es decir con su ejemplo de vida, llevando la verdadera vida a sus semejantes, transformándolos. Es como si viviera en el mundo, pero perteneciendo ya al mundo absoluto que le ha sido revelado. Vive el sabio rodeado de personas *no* sabias, las cuales pueden entrar en el mismo proceso interior del sabio, y eso es lo que quiere él, que entren, que encuentren su centro, que encuentren la vida plena regresando al Origen. Porque: *Cuantas más leyes y reglamentos, más bandidos y ladrones. Por eso el sabio dice: yo no hago nada y la gente espontáneamente se transforma. Estoy quieto y la gente espontáneamente se corrige. No tengo interés en las ganancias y la gente espontáneamente se enriquece. Me libero de deseos y el pueblo vuelve a los hábitos sencillos*⁴⁰.

Entonces, paradójicamente, el sabio gobierna sin gobernar; enseña sin enseñar. Así, Lao Tse hace una serie de recomendaciones para una convivencia armónica, diciendo: *El hombre sabio es cuadrado, pero no cortante. Es anguloso pero no hiere a nadie. Es recto, pero no se impone con dureza. El hombre sabio resplandece, pero no deslumbra*⁴¹.

El sabio taoísta no hace daño a nadie, pues gobierna con suavidad y al permanecer en el Tao impide que sus congéneres sean dañados. Dice el Tao Te Ching: *Si los Espíritus no hacen daño a los hombres, es porque el sabio no los daña. Si los hombres no se ofenden mutuamente,*

38 Capítulo 49 del Tao Te Ching.

39 Capítulo 55 del Tao Te Ching.

40 Capítulo 57 del Tao Te Ching.

41 Capítulo 59 del Tao Te Ching.

*la virtud de la vida se intensificará en el reino*⁴². El sabio no aumenta el conocimiento del pueblo, sino que lo disminuye.

Antiguamente, quien practicaba el Tao no se preocupaba por despertar la sabiduría del pueblo. Quien practicaba el Tao lo usaba para mostrar al pueblo los hábitos sencillos. Es difícil gobernar a los que saben demasiado. Gobernar un país aumentando el conocimiento es destruirlo. Gobernar un país disminuyendo el conocimiento es bendecirlo. El que sigue estos dos principios es un bienhechor del pueblo que medita la norma. Atenerse a la norma es poseer la virtud secreta. La virtud secreta es infinitamente profunda e inasible. Parece el reverso de lo manifestado e inevitablemente se realiza⁴³.

Para “gobernar” o servir se mantiene en el Tao, y utiliza la moderación. *Pues sólo por la moderación, dice, se retorna al estado primordial*. También, aunque el sabio tenga poder espiritual, por decir así, debe vivir como si no lo tuviera. *Si no conoce su poder, entonces el sabio podrá gobernar su pueblo. Porque sus actos se identifican con la madre, al gobernar al pueblo lo hará por muchos años. Ésta es la profunda raíz que se fundamenta en el Tao, secreto de longevidad y visión eterna*.⁴⁴

Al poseer la *virtud secreta*, que es *profunda e inasible*, y continuar permaneciendo humilde, ha de hacer lo siguiente: *El sabio para supe- rar a los hombres, debe mantenerse debajo de ellos. Pero conducirlos, colocarse detrás, y así, aunque esté arriba, los hombres no sentirán su peso. Y aunque el sabio se adelante, no sentirán su estorbo. El pueblo quiere mantenerlo en lo alto, y no se cansa de él porque él no lucha. Como no lucha, nadie lucha contra él*⁴⁵. Aunque el sabio es grande y tiene tres gemas preciosas, que son el amor, la moderación y la humildad. Aquí, el sabio vuelve a hablar en primera persona:

Yo poseo tres gemas preciosas que oculto como si fueran tres tesoros. La primera se llama “amor”. La segunda se llama “moderación”. La tercera se llama “humildad”. Porque amo,

42 Capítulo 60 del Tao TE Ching.

43 Capítulo 65 del Tao Te Ching.

44 *Idem*.

45 Capítulo 66 del Tao Te Ching.

soy valiente. Porque soy moderado, soy generoso. Porque soy humilde, puedo ser señor de mis vasallos ⁴⁶

En este punto, comienza el sabio a hablar en otro tono, y en primera persona. Dice: *Lo que yo enseñé es fácil de aprender, fácil de practicar. Sin embargo, nadie lo comprende y nadie lo practica. Mis palabras provienen de una tradición primordial. Mis acciones dependen de un señor. El vulgo no las comprende porque yo estoy más allá de toda alabanza. En eso reside mi gloria. Por eso el sabio anda mal vestido y oculta el jade en su espalda*⁴⁷.

El sabio además, *desconoce la propia sabiduría [...] no está enfermo porque reconoce a la enfermedad como enfermedad*.⁴⁸ Es decir, no está enfermo de conocimiento. Y ofrece un servicio porque está sano, y tiene algo que ofrecer, tiene el jade, y tiene tres tesoros: amor, moderación y humildad. *¿Quién puede tener lo suficiente como para ponerlo al servicio de quien nada posee? Sólo el que posee el Tao. Por eso el sabio actúa y no atesora. Adquiere mérito pero no le da importancia. El sabio no muestra sus realizaciones*⁴⁹.

El sabio es como el agua, una fuerza sutil, humilde. Sirve con humildad y, sin embargo, el servir así, humildemente y a todos, como el agua, es precisamente lo que lo hace poderoso. *Nada hay en el mundo tan dócil y débil como el agua. Pero nada más poderoso que el agua para destruir lo duro y lo fuerte. Nada hay que la pueda sustituir [...] Por eso el sabio dice: Quien se hace cargo de las desgracias de un reino, puede gobernarlo. Quien soporta las calamidades que azotan a un país, puede ser su rey. Estas palabras son verdaderas aunque parezcan paradójicas*.⁵⁰

Finalmente, el sabio ahora está despojado de toda voluntad propia, sigue adherido al Tao y siguiendo su fluir. Comienza a decir palabras veraces, es bueno con todos, no es un erudito, no actúa, se entrega, da sirve a todos por igual, no provoca daño y actúa sin luchar. En el capítulo final del Tao Te Ching, se refleja esta vida del sabio:

46 Capítulo 69 del Tao Te Ching.

47 Capítulo 70 del Tao Te Ching. Sería difícil explicar la razón por la que en este párrafo el sabio cambia su discurso de la primera a la tercera persona. Utiliza la primera cuando dice: *Lo que yo enseñé es fácil de practicar [...] yo estoy más allá de toda alabanza*. Pero enseguida añade: *por eso el sabio anda mal vestido*. Es posible que sea cuestión de traducción, pero también puede aventurarse que quien habla no es el sabio en sí, sino quien lo ocupa, o sea el Tao. Como cuando un místico habla o escribe, pero no desde su ego, sino desde su *sí mismo*, siendo quien realmente habla el Espíritu.

48 Capítulo 71 del Tao Te Ching.

49 Capítulo 77 del Tao Te Ching.

50 Capítulo 78 del Tao Te Ching.

Las palabras veraces no son hermosas. Las palabras hermosas no son veraces. Lo bueno no es elocuente. Lo elocuente no es bueno. El sabio no es erudito. El erudito no es sabio. El sabio no actúa con el fin de acumular. Cuanto más entrega a los demás, tanto más posee para sí. Cuantos más dones ofrece a los demás, tanto más consigue para sí. La norma del cielo es dar beneficios sin provocar daño. El proceder del sabio es actuar sin luchar.⁵¹

El apóstol cristiano

En el Nuevo Testamento no se habla mucho del *sabio*, tal como se hace en el Tao Te Ching. Sin embargo, en varias ocasiones vemos referidas algunas recomendaciones que Jesús hace a sus discípulos y a los apóstoles, que se parecen bastante a las características del sabio taoísta. Por ejemplo, puede observarse que la sabiduría a la que alude Jesús no es la del erudito ni del poderoso, es decir, constantemente está diciendo a sus seguidores que no sean como los fariseos o magistrados, o doctores de la ley, quienes tenían conocimientos, pero eran hipócritas y prepotentes, sino que les dice que sean humildes y sencillos.

En el Evangelio de Mateo, Jesús, contrario a los valores pre-valetientes en la época, dice a sus seguidores que han de ayunar, dar su limosna y orar en secreto⁵², o sea, todo lo contrario a lo que hacían los “sabios y entendidos” de la época, es decir, los fariseos, escribas y magistrados. De hecho, la revelación del Evangelio, dice Jesús en Mateo, es sólo para los sencillos. Es muy significativo el pasaje en el cual eleva una oración diciendo: *Yo te bendigo, Padre [...] porque has ocultado estas cosas a sabios e inteligentes y se las has revelado a pequeños*⁵³. En torno a la humildad, en este Evangelio, Jesús dijo a sus apóstoles, algo muy similar a lo que podemos leer en el Tao Te Ching: *el que quiera llegar a ser grande entre vosotros, será vuestro servidor, y el que quiera ser el primero entre vosotros, será vuestro esclavo*⁵⁴

Jesús establece un contraste muy fuerte entre sus discípulos y los sabios y poderosos en su época, a quienes consideraba hipó-

51 Capítulo 81 del Tao Te Ching.

52 Mateo, capítulos 5 y 6.

53 Mateo 11, 25.

54 Mateo 20, 2.

critas, buscadores de prestigio, exhibicionistas y a quienes gustaba ocupar los primeros puestos y ser famosos. Dijo Jesús:

En la cátedra de Moisés se han sentado los escribas y los fariseos. Haced pues y observad todo lo que os digan, pero no imitéis su conducta, porque dicen y no hacen. Atan cargas pesadas y las echan a las espaldas de la gente, pero ellos ni con el dedo quieren moverlas. Todas sus obras las hacen para ser vistos por los hombres [...], quieren el primer puesto en los banquetes y los primeros asientos en las sinagogas, que se les salude en las plazas y que la gente les llame Rabbí. Vosotros en cambio, no os dejéis llamar Rabbí porque uno sólo es vuestro Maestro [...] pues el que se ensalce será humillado, y el que se humille será ensalzado⁵⁵.

Al igual que en el Tao Te Ching, en donde se dice que el sabio lleva el jade oculto en sus espaldas, así es la recomendación que hace Jesús a sus discípulos, de que cuando hagan justicia no lo hagan para ser vistos. Esto puede verse cuando les dice: *Estad atentos a no hacer vuestra justicia delante de los hombres para que os vean*⁵⁶. Siguiendo esta línea, les dice que no se exhiban, que no sean como los hipócritas de las sinagogas, que sólo buscan ser vistos, y que no tienen coincidencia entre lo que sienten en su corazón y lo que actúan o hablan.

Cuando hagáis pues limosna, no vayáis tocando la trompeta delante de ti, como hacen los hipócritas en las sinagogas y en las calles, para ser alabados de los hombres; en verdad os digo que ya recibieron su recompensa⁵⁷. Y cuando oréis no seáis como los hipócritas, que gustan de orar en pie en las sinagogas y ángulos de las plazas para ser vistos por los hombres⁵⁸. Cuando ayunéis no aparezcáis tristes⁵⁹.

Jesús establece una distinción entre hablar y hacer. No es sabio el que habla mucho, ni el que ora en voz alta para ser visto, ni

55 Mateo 23.

56 Mateo 6, 1.

57 Mateo 6, 2.

58 Mateo 6, 5.

59 Mateo 6, 16.

el que da limosna para que hablen bien de él. Es el que cumple la Palabra de Dios. Es el que muestra autenticidad entre el corazón y las obras. Es cuando hay correspondencia total entre dicho y hecho. Aquel que obra la palabra es como quien edifica una casa fuerte, sólida, que no pueden tirar ni los vientos ni los ríos.

Todo el que viene a mí y oye mis palabras y las pone por obra, os diré a quién es semejante. Es semejante al hombre que, edificando una casa, cava y profundiza y cimienta sobre roca; sobreviniendo una inundación, el río va a chocar contra la casa, pero no puede conmovérsela porque está bien edificada. El que oye y no hace es semejante al hombre que edifica su casa sobre la tierra, sin cimentar, sobre la cual choca el río y luego se cae y viene a ser grande la ruina de aquella casa⁶⁰.

Jesús es muy claro con sus discípulos. ¿Qué hacer ante los poderosos? Él les sugiere que hagan lo que ellos dicen, pero que no los imiten, puesto que ellos dicen, pero no hacen. Además, los seguidores o apóstoles de Jesús no son proselitistas, ni guías ciegos⁶¹, ni tampoco son los que discuten cosas intrascendentes, ni los que pagan sus diezmos o administran el templo pero que a la vez se olvidan de la justicia, la misericordia y la lealtad. Tampoco son los que limpian por fuera, pero por dentro están podridos (*sepulcros blanqueados* los llama). Todo esto se los dice Jesús de frente y directo a los aludidos. Les llama directamente hipócritas, guías ciegos, insensatos, etcétera⁶².

Los seguidores de Jesús, al parecer, no son los eclesiásticos. *Guardaos de los escribas, que gustan de pasearse con rozagantes túnicas, de ser saludados en las plazas y de ocupar los primeros asientos en las sinagogas y los primeros puestos en los banquetes, mientras devoran las casas de las viudas y*

60 Lucas 6, 47-49.

61 Un guía ciego es aquél que no tiene la verdad.

62 *¡Ay, de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas, que cerráis a los hombres el reino de los cielos. Ni entraríais vosotros ni permitís entrar a los que querrían entrar. ¡Ay, de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas, que recorréis mar y tierra para hacer un solo prosélito, y luego, de hecho, le hacéis hijo de la gehena dos veces más que vosotros! ¡Ay, de vosotros, guías ciegos [...]. ¡Ay, de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas, que diezamáis la menta, el anís y el comino, y dejáis lo más grave de la Ley; la justicia, la misericordia y la lealtad! [...] ¡Ay, de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas, que limpiáis por de fuera la copa y el plato, que por dentro están llenos de rapiñas y codicias! [...] ¡Ay, de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas, que os parecéis a sepulcros encalados, hermosos por fuera, más por dentro llenos de huesos de muertos y de toda suerte de inmundicia! Serpientes, raza de víboras.*

*simulan largas oraciones*⁶³. El Evangelio de Lucas señala la reacción de estos personajes ante la palabra de Jesús: *Oían estas cosas los fariseos que son avaros, y se mofaban de Él*. Pero Jesús insistió, en que lo verdadero no era el poder de este mundo, *porque lo que es para los hombres estimable, es abominable ante Dios*.⁶⁴ Porque ni los magistrados ni fariseos creyeron en él. *¿Acaso algún magistrado o fariseo ha creído en Él?*⁶⁵

Un encuentro de Jesús con escribas y fariseos está relatado en el Evangelio de Lucas, cuando un fariseo lo invitó a comer con él. Jesús fue y se puso a la mesa. Pero no se lavó las manos, por lo que el fariseo “se admiró” de que hubiera omitido hacer eso. Fue entonces cuando Jesús acusó a los de hipócritas de cuidar la limpieza exterior pero no la interior, y fue cuando despotricó también contra los escribanos y legistas, acusándolos entre otras cosas de ser como sepulcros blanqueados. También acusó a los legistas de haberse *llevado la llave de la ciencia*. Y les dijo: *Por eso dijo la Sabiduría de Dios, les enviaré profetas y apóstoles... para que se pidan cuentas a esta generación de la sangre de todos los profetas derramada desde la creación del mundo*.⁶⁶

En vísperas de que lo aprehendieran, Jesús les dijo a sus apóstoles que lo negarían, y Pedro dijo que no lo haría, aunque finalmente lo hizo. Luego les dijo que lo acompañaran en su angustia, que velaran y oraran, pero ellos se quedaron dormidos. Uno de ellos lo traicionó. Los demás lo abandonaron en el momento de su muerte (excepto Juan). Al morir Jesús en la cruz, fueron las mujeres quienes estuvieron con él. Los demás habían huido, estaban escondidos. Fueron las que lo sepultaron y después fueron a las primeras a las que se les apareció. Luego se apareció a dos discípulos, pero tampoco a ellos les creyeron.

En otra ocasión, cuando según el Evangelio Jesús se apareció a sus apóstoles, les reprendió su incredulidad y dureza de corazón, por cuanto no habían creído a los que lo habían visto resucitado de entre los muertos.

Hay algunos pasajes en los que Jesús se identifica con la verdad, con lo cual puede decirse que quienes llevan en sí la verdad son verdaderos *guías* y no *guías ciegos*, como los fariseos, escribas y magistrados. Jesús dijo: *Si os mantenéis en mi palabra seréis verdaderamente mis*

63 Marcos 22, 38-40.

64 Lucas 16, 14.

65 Juan 7, 48.

66 Lucas 11, 37-53.

*discípulos, y conoceréis la verdad y la verdad os hará libres*⁶⁷. Y finalmente, es el único que ha dicho personificar al camino, la verdad y la vida, justo con esas palabras: *Yo soy el camino, la verdad y la vida*.⁶⁸ Con lo cual puede decirse que, según el Nuevo Testamento, la verdadera sabiduría es Jesús, y el sabio es quien lo lleva dentro de sí, quien lo representa, para lo cual deberá estar vacío de ego, como el sabio taoísta.

Según América Romero, los tres tesoros que debe anhelar todo hombre sabio son: el amor, la sobriedad y la humildad. Lo primero que nos indica Lao Tse es que estos tesoros han de ocultarse, no deben ser usados con fines partidistas y son joyas que cuando la persona las revela, se pierden. La lectura de la Pasión, Muerte y Crucifixión de Jesús (Mateo 27, 11-54), es un ejemplo de entrega amorosa cumpliendo en todo momento la voluntad de quien la envió. Jesús ha llevado a plenitud la misión que tenía encomendada por el Padre: “Salvar a la humanidad perdida por el pecado”. Jesús se manifiesta en la pasión como el “siervo sufriente” que nos relata el profeta Isaías (Isaías 50, 4-7), es un siervo callado, silencioso, paciente, humilde, obediente, sereno, frágil, vulnerable, desprendido, despojado, vacío, el último en todo, anonadado, suave, sincero, auténtico, cauto, preservado, natural, pacífico, no intervencionista, etc., es el modelo de hombre que magnifica Tao y que, por otra parte, aborrece el mundo; Jesús vive enraizado en los tres tesoros que describe el Tao: “Porque el amor es victorioso en el ataque e invulnerable en la defensa y nunca se verá destruido”⁶⁹. América Romero hace también otra relación entre la *no* acción taoísta y la quietud y confianza cristiana, argumentando lo siguiente:

Jesús dijo a sus discípulos: *Que no tiemble vuestro corazón; creed en Dios y creed también en mí* (Juan 14, 1). Temblar es consecuencia de haber perdido el equilibrio interior, se tiembla porque se teme a algo o a alguien, es sinónimo de desosiego, intranquilidad y agitación. Jesús exhorta a sus discípulos a que refuercen sus convicciones dado que han sido testigos de la Resurrección y Él les ha prometido que estará con ellos hasta el final de los tiempos. Jesús vuelve a mostrarse como el guía espiritual, el buen pastor, la puerta verdadera, etc. Jesús nos invita a permanecer en el camino que nos ha allanado y recorrido con su

67 Juan 8, 31-32.

68 Juan 14, 6.

69 Romero, América, *Notas personales... op. cit.*

propia existencia. Con un maestro que me ayuda a caminar, que no me pide nada a cambio y que refuerza mi personalidad, no he de sentir miedo ni temblar mi corazón, ni estar agitado o sentirme turbado Lao Tse con respecto a la intranquilidad que trae como consecuencia que mi corazón se tambalee, nos recomienda como antídoto a todo esto la *quietud*. Así, en el capítulo 16 de Tao Te Ching leo: “Llegar al vacío extremo, para tener quietud sólida... Volver a su raíz es reposo. Su reposo es volver a su destino. Su destino es su perpetuidad”. Lao Tse entiende la quietud como la ausencia de acción –wu wei– y la permanencia en la serenidad. Sólo aquel que se ejercita en la serenidad (*prautes* en el Nuevo Testamento) podrá caminar seguro, tener un corazón tranquilo y la mente clarividente. Podemos afirmar que las palabras de Lao Tse recogidas en el capítulo 16 del Tao tienen su resonancia o similitud en las del evangelista Mateo: *Aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón, y hallaréis descanso para vuestras almas*. Es lo mismo que decir que encontraremos la quietud cuando aprendamos la *prautes* y así gozaremos de un corazón apacible que irradia serenidad y ausencia de agitación. También recoge esta quietud o *prautes* el texto de la Primera Carta del Apóstol Pedro: “que vuestro adorno no esté en lo exterior, en peinados, joyas y modas, sino en lo oculto del corazón, en la incorruptibilidad de un alma dulce y serena (*praus*): esto es precioso ante Dios” (Primera de Pedro 3, 3-4)⁷⁰.

Finalmente, podemos decir que hay bastantes similitudes entre el sabio taoísta y el seguidor de Cristo, entre las cuales podemos destacar: su corazón misericordioso en el caso del cristiano, y el vacío del corazón del sabio taoísta, que *hace del corazón del pueblo su propio corazón*. Así también, el sabio taoísta sigue el ejemplo de comportamiento del agua natural: que ocupa los lugares más bajos (es humilde), se adapta al recipiente que la contiene, sirve a todos por igual y bordea obstáculos para que no le impidan llegar a su destino (el mar). Además, el sabio taoísta actúa sin yo, sin voluntad propia, dejándose fluir con el movimiento del Tao, mientras que el seguidor de Cristo no actúa por sí mismo sino que se deja mover por la Voluntad de Dios. Así pues, emergen algunos temas importantes que

70 Romero, América, *Notas personales*, Aguascalientes, 2008.

parecen ser centrales en la unión taoísmo cristianismo: el corazón, el agua y el movimiento involuntario.

El corazón, punto de unión⁷¹

Diversas culturas le atribuyen un papel diferente al corazón. En la India, el corazón es muchas veces la sede del Atman, la contrafigura del Absoluto (Brahman) en el hombre. En el Islam se ve al corazón como asiento físico de espiritualidad y contemplación. En la cultura Azteca se consideraba que para que el sol saliera cada día se debía alimentar con la sangre del corazón de hombres sacrificados ritualmente y el corazón o *yollotli*, era considerado como la sede de la vida y del alma⁷².

Según Juan Eduardo Cirlot, en el cuerpo humano el corazón es un punto central, porque está en medio de los puntos principales del cuerpo que, considerado verticalmente, son tres: el cerebro, el corazón y los órganos sexuales. Por esa situación, el corazón concentra la idea de los otros dos⁷³.

Como símbolo de amor, el corazón es un símbolo escindido, pues concilia dos partes antagónicas. Los símbolos de amor, según Cirlot, están siempre escindidos; por ejemplo, el yin yang en China, y la cruz en el mundo occidental, en la cual el poste vertical significa el eje del mundo y el horizontal la manifestación. Tales símbolos expresan más bien la meta final del amor verdadero, que supera el dualismo o separación⁷⁴.

Además, varios textos nos remiten al corazón como centro sagrado. Esto tiene que ver con su posición en el cuerpo humano. El historiador de las religiones, Mircea Eliade, dice que cuando un

71 Partes de este apartado, las referidas a los aspectos simbólicos del corazón, están por publicarse en mi libro *Centro vacío. Símbolo y vida de María Angélica Álvarez Icaza*, Universidad Autónoma de Aguascalientes, México, quizá en 2019.

72 Hans Biedermann, *Diccionario de Símbolos*, Paidós, Barcelona, España, 1993, p- 122-123.

73 Cirlot, Juan Eduardo, *Diccionario de Símbolos*, Siruela, Madrid, 1997, p. 149-150. Según el autor, este diccionario fue elaborado a partir de fuentes múltiples, como son: "teología, filosofía, mística, liturgia, hagiografía, sermones, música, números, poesía, bestiarios, lapidarios, alquimia, magia, astrología, ciencia de los sueños, de los colores, drama litúrgico, literatura profana, folklore, tradiciones e influjos diversos, supersticiones, pintura, escultura, ornamentación y arquitectura". Así también con una metodología comparativa, ya que compara símbolos de la India, Extremo Oriente, Caldea, Egipto, Israel, Grecia y Occidente.

74 Cirlot, Juan Eduardo, *Diccionario... op. cit.* p. 79

hombre reencuentra su corazón, encuentra allí también los ritmos cósmicos, por ejemplo, la alternancia del día y de la noche, del verano y del invierno, etc., alcanzando también una conciencia total de su destino y de su significado⁷⁵. Cada microcosmos, dice Mircea Eliade, tiene un centro, un lugar sagrado por excelencia, y es allí donde se manifiesta lo sagrado. Pero no se trata de un centro geométrico, sino de un *espacio sagrado*⁷⁶. En esto coincide Eliade con varios simbolistas, quienes otorgan al “centro” un simbolismo asociado con lo sagrado⁷⁷.

En el centro del cosmos, en el centro de todo microcosmos, de la creación, se halla Dios y por eso varias culturas elaboran imágenes simbolizando esto. Por ejemplo, la doctrina hindú afirma que Dios se halla en el centro, allí donde los radios de una rueda se juntan con el eje. Entre los chinos, dice Cirlot, el ser infinito se simboliza con frecuencia por un punto de luz en torno al cual se abren círculos concéntricos. De igual manera, en varias culturas, muchas ceremonias rituales buscan determinar la existencia de un “centro” espiritual en una determinada localidad. En una cruz, el centro se sitúa en la intersección de los dos brazos, pero si la cruz es tridimensional, el centro se sitúa en la intersección de los tres brazos.

En la tradición cristiana, tenemos casos históricos en que el corazón ha desempeñado un papel central: uno es el de Agustín de Hipona y otro es el de los Hesicastas. Para Agustín de Hipona⁷⁸, según puede verse en sus *Confesiones*, el corazón es central en el proceso de conversión religiosa. Es allí, escribe, donde se escucha a Dios, ya que Dios es la “luz del corazón”, siendo el corazón la parte más íntima del alma⁷⁹. En el proceso de conversión de Agustín destacan dos cuestiones: primero, el paso del desasosiego a la quietud del corazón, y segundo, el corazón como lugar de conversión. Los hesicastas⁸⁰, por su parte, eran unos peregrinos que practicaban un tipo

75 De hecho, Eliade va más allá y afirma que, con el auxilio de la historia de las religiones, el hombre moderno podría reencontrar el simbolismo del propio cuerpo, que es un antropocosmos. Ver Eliade, Mircea, *Immagini e simboli*, Jaca Book, Milano, Italia, 1987, p. 36 (traducción libre).

76 *Ibidem*, p. 40.

77 Cirlot, Juan Eduardo, *Diccionario... op. cit.*, p. 132.

78 Agustín de Hipona es, según Hanna Arendt, no sólo el “primer filósofo cristiano”, sino el “único filósofo que los romanos tuvieron jamás”. Cfr. Hanna Arendt, *El concepto de amor en San Agustín*, Ediciones Encuentro, Madrid, 2001, p. 11.

79 Agustín de Hipona, *Confesiones*, Alianza Editorial, Madrid, 1997.

80 La palabra hesicasta viene del griego *hesychia*, que quiere decir reposo.

de oración contemplativa, constante, propia del monaquismo bizantino (aún conservado en algunos monasterios del monte Athos), en la cual el corazón tenía un papel central. Para los hesicastas, la oración era una manera de alcanzar la paz interior y encontrar la presencia de Dios. La oración hesicasta u oración del corazón tuvo sus orígenes en el siglo VI. a.C. y pretendía acceder al “corazón verdadero” del hombre, que se consideraba estaba oculto en algún lugar interior. La causa y efecto de este tipo de oración era el amor. Los hesicastas consideraban que la oración del corazón era un acto íntimo, “vivificado por el deseo del Espíritu humano de llegar a Dios, pues una vez que se ora con el corazón ya no es el hombre el que ora, sino el Espíritu”⁸¹. El libro que le servía de guía al peregrino era la *Philokalia*, contenía textos de varios santos y místicos que explicaban la Biblia y daban consejos sobre la manera de practicar esta oración, una manera que, por cierto, se parece mucho al Método de la Respiración Natural de Peter Yang. Dice la *Philokalia*:

Encuentra un lugar tranquilo para sentarte solo y en silencio; inclina la cabeza y cierra los ojos. Respira despacio y dirige tu mirada al interior de tu corazón; recoge tu mente, es decir, todos tus pensamientos, y bájalos de la mente al corazón. Mientras respiras, repite: ‘Señor Jesucristo, ten piedad de mí’, en voz baja o sólo con tu corazón. Esfuérzate por desterrar todo pensamiento; permanece en calma, ten paciencia y repite este ejercicio con frecuencia⁸².

Los efectos de la oración del corazón, según el peregrino de la *Philokalia* eran los siguientes:

Me di cuenta de que los efectos de la oración del corazón se manifiestan de tres maneras: en el Espíritu se produce la dulzura del amor de Dios, la paz interior, el arrobamiento de la mente, la pureza del pensamiento y el delicioso recuerdo de Dios. En los sentimientos aparecen una agradable sensación de calor en el corazón, un afable deleite que invade todos los miembros, un gozo que desborda el corazón, ligereza y vitalidad, el placer de estar vivos, y el desapego interno de la maldad

81 S/a, *La vía del peregrino. La mística de la oración continua del corazón*. EDAF, España, 1993, ver el prólogo.

82 *Ibidem*, p. 24.

y las ofensas. Las revelaciones aportan iluminación al intelecto y comprensión de las Sagradas Escrituras, un conocimiento del lenguaje de todas las criaturas, una objetividad respecto a todas las preocupaciones obsesivas, un sabor de los dulces gozos de la vida interior espiritual y la convicción de la presencia cercana de Dios y de Su amor por nosotros⁸³.

En la tradición China, la alquimia pretendía convertir un cuerpo opaco en luminoso, como un metal ordinario transformado en oro, lo cual quería decir: “Hacer del cuerpo un Espíritu y del Espíritu un cuerpo”. El metal representaba la conciencia ligada al cuerpo y de éste había que sacar el alma y el Espíritu. Consideraban los alquimistas que la conciencia individual del hombre, en su estado centrífugo, tenía dos aspectos: el pensamiento (o inteligencia separada del ser) y la conciencia corporal. Cuando esta conciencia corporal era devuelta a su centro –cuyo símbolo era el corazón– los dos aspectos se invertían: la conciencia corporal se volvía inteligente, luminosa; y el pensamiento se cristalizaba bajo la acción fulgurante del Espíritu⁸⁴. Esto era como terminar con el corazón escindido y encontrar el centro, la luz⁸⁵.

En el *Tratado sobre el Dragón y el Tigre* de Sung Tung P’o, escrito en el año 1110 d.C., se dice que “los metales ‘puros’ trascendentales, se identifican con las diversas partes del cuerpo, y los proceso alquimistas, en vez de realizarse en el laboratorio, se producen en el cuerpo y la conciencia del experimentador”. Y enseguida se hace una

83 *Ibidem*, p. 50-51.

84 Burkhardt, Titus, *Simbolos*, Sophia Perennis, Barcelona, España, 1982, p. 42.

85 La función del alquimista chino era “acelerar el crecimiento de los metales”, es decir, contribuir a la obra de la Naturaleza acelerando el ritmo del tiempo. En la alquimia china, el oro tenía un carácter imperial, se encontraba en el centro de la tierra y tenía relaciones místicas con el *chie* (sulfuro), el mercurio amarillo y la vida futura (“las fuentes amarillas”). El oro era el metal ya transformado, liberado de impurezas, era un metal perfecto: el alquimista le había ayudado a encontrar la perfección. Además, en un texto chino, el mago Li Chao Kiun dice al emperador Wu Ti de la dinastía Han: “Sacrificad en el horno (*tsao*) y podréis hacer venir a seres sobrenaturales; una vez que hayáis hecho venir a los seres (sobrenaturales) podréis transmutar el polvo del cinabrio en oro amarillo; cuando se haya producido el oro amarillo, podréis hacer con él utensilios para beber y para comer y entonces gozaréis de prolongada longevidad. Una vez que vuestra longevidad se haya prolongado, podréis ver a los bienaventurados (*hsien*) de la isla P’ong-lai que está en medio de los mares. Cuando los hayáis visto, y hayáis hecho los sacrificios *fong* y *chang* ya no moriréis”. Citado en Eliade, Mircea, *El yoga, inmortalidad y libertad*, Fondo de Cultura Económica, México, 1991, p. 209-210.

equiparación entre animales, metales y partes del cuerpo: el dragón es mercurio, semen y sangre, proviene del riñón y se conserva en el hígado; el tigre es el plomo, aliento y fuerza corporal, sale del Espíritu y se conserva en los pulmones. “Cuando el Espíritu se mueve, el aliento y la fuerza actúan al mismo tiempo que él. Cuando los riñones se inflan, el semen y la sangre fluyen al mismo tiempo que ellos”. En la alquimia china, (al igual que en la tradición hesicasta y en el método de Peter Yang), el acompasar la respiración formaba parte de la disciplina del alquimista⁸⁶. Había que respirar y escuchar el corazón al mismo tiempo. Según Mircea Eliade, podrían identificarse misticismo y alquimia, si consideramos que ambos usan metáforas semejantes. Los alquimistas, por ejemplo, hablaban de un ‘embrión’ de metal ordinario que se perfeccionaba en el horno de fundición, para dar origen al oro, metal perfecto. Los místicos han hablado de ‘nacer’ a una vida espiritual y de amor o fusión del alma individual con Dios⁸⁷.

La alquimia china buscaba experimentar con el alma utilizando el cuerpo humano como un laboratorio en el que se buscaba la purificación, tal como hacían algunos místicos mediante prácticas ascéticas. Ambos buscaban una transformación espiritual en la que el corazón desempeñaba un papel central. En el texto chino *El secreto de la Flor de Oro*, puede leerse, por ejemplo: “La Flor de Oro es el elixir de vida” y “todas las mutaciones de la conciencia espiritual dependen del corazón”⁸⁸.

Según este texto chino, para lograr la transmutación a lo espiritual es imprescindible la contemplación, cuyo método parece ser muy simple y en él también tiene papel importante el corazón. El método, que se parece a la oración mística cristiana y a las prácticas de oración de otras tradiciones, consiste en lo siguiente: “Baje los párpados de ambos ojos y mire hacia adentro y purifique el corazón,

86 Por ello, Pao Pu'tzu escribe: ‘Al empezar a aprender el verdadero empleo de la respiración, el practicante debe inhalar el aire por la nariz, (estrechándolo entre dos dedos) y a contar mentalmente los latidos de su corazón. Cuando haya contado 120 latidos, debe exhalar el aire por la boca. En este método de respiración el objetivo es que las orejas no oigan el ruido de la inhalación ni el de la exhalación. Mediante una práctica gradual, debe aumentar el intervalo de la suspensión de la respiración... hasta alcanzar 1000 latidos del corazón. Cuando un viejo ha llegado a ese estado, entonces se transformará en un hombre joven’. Cfr. Mircea Eliade, *El yoga... op. cit.* p. 213.

87 Eliade, Mircea, *Cosmología y alquimia babilónicas*, Paidós, Barcelona 1993, p. 104.

88 Jung, C.G. y R. Wilhem, *El secreto de la Flor de Oro*, Paidós, Buenos Aires, 1977, p. 97.

lave el pensar, interrumpa los placeres y preserve la simiente”⁸⁹. La transmutación se logra, dice el texto, mediante una práctica diaria. Algo importante es “poner el corazón excesivamente en la respiración. La respiración viene del corazón... se debe aunar el curso circular de la Luz con el hacer rítmica la respiración... entonces se debe hacer al corazón enteramente ligero y poco importante... de golpe se torna tan quedo que cesa”⁹⁰. Esta especie de “muerte del corazón” permite que venga a la vida el Espíritu Primordial. Matar el corazón, dice el texto, “no significa su marchitez y desecación, sino que ha llegado a ser indiviso y concentradamente uno”. Cuando nace el hombre espiritual, su conciencia radica en el corazón carnal que, según este texto, “tiene forma de durazno, está cubierto por las alas de los pulmones, soportado por el hígado y servido por las entrañas”. Pero el Espíritu del hombre, nos dice, radica en el entrecejo, y éste es el Corazón Celestial, que es “la raíz germinal del Gran Sentido. Si se es capaz de estar enteramente tranquilo, el Corazón Celestial se hará manifiesto por sí mismo. Si el sentimiento se agita y se exterioriza en forma directa, nace el hombre como ser viviente primordial⁹¹. Este corazón es “de la naturaleza de lo luminoso, es la fuerza de lo ligero y puro”. Esto no quiere decir que el hombre tenga dos corazones, sino que uno es el corazón de carne que sirvió para la transmutación a lo espiritual, y otro es el centro espiritual, en el cual parece realizarse la unión con lo divino.

El corazón según Peter Yang

En el cultivo del corazón, decía Peter Yang, “lo fundamental es cuidar y alimentar tu naturaleza interior (sentido esencial de la vida). Así tu corazón estará tranquilo y el Espíritu en paz. Un corazón tan bueno no teme a nada, es siempre un corazón feliz y vive diez mil años. Si sabes aprovechar esa energía del corazón nunca te faltará el ánimo de vivir. Así todo se desarrolla con fluidez y de un modo natural”⁹².

Peter hablaba en una forma muy diversa del corazón, aunque regularmente lo hacía en dos sentidos, el natural y el sobrenatural, es decir, Peter hablaba del corazón como órgano vital, pero también de su papel como centro espiritual. También solía repetir que, en

89 *Ibidem*, p. 110.

90 *Ibidem*, p. 112.

91 *Ibidem*, p. 97.

92 *Ibem*, p. 97.

chino *consciencia es corazón bueno*. Y que la cara es el espejo del corazón, de forma que una cara seria o atufada correspondía a un corazón duro, y una persona con cara alegre reflejaba un corazón tierno como el agua, moldeable que se adaptaba a todas las circunstancias y a las personas. Otro tema al que aludía era el del papel que le corresponde al corazón en los cinco sentidos. Así tenemos que para *atender* contamos con ojos y olfato, para *entender* con oídos, manos y boca, y para *comprender* contamos con el corazón. Luego, para *emprender* tenemos la conciencia, y para *aprender* tenemos la buena voluntad. O sea, la comprensión era (y es) el papel del corazón.

Otro tema privilegiado por Peter es el de vivir según los cinco corazones. Cuatro de ellos están situados en manos y pies, tal y como en la medicina tradicional china tenemos una terminación energética que corresponde al corazón, justo en el centro de las palmas de las manos y en el centro de las plantas de los pies. Esto corresponde, en el cristianismo, a las llagas de Cristo. El corazón definitivo es el Tan-Tien (que me enseña a vivir en la obediencia, respeto y gratitud maternal) Es el corazón primitivo-materno.⁹³

Al hablar del corazón natural, Peter Yang solía decir que, cuando se formaba el corazón del feto, en el seno materno, su latido estaba relacionado con el de su madre. Señalaba que, mientras el corazón del feto latía tres veces, el de la madre latía una vez, y representaba esto con sus manos, de forma que, mientras una de sus manos se abría y cerraba una vez (mientras que Peter decía PUM), la otra lo hacía tres veces (pum, pum, pum). Con estas palabras y estos movimientos, Peter indicaba que existía una conexión armoniosa entre el corazón de la madre (PUM) y el del feto (pum, pum, pum), marcando un ritmo de conexión amorosa completamente natural. Pero, en esta conexión, si la madre estaba tranquila, el latido de su corazón era lento, y su relación con el latido del corazón del bebé era armoniosa. Pero si la madre se alteraba por algún motivo, su corazón comenzaría a latir agitadamente, y entonces la relación con el corazón del bebé estaría desacompañada⁹⁴.

93 Romero, América, *Reseña de la Convivencia en México*, Granada, Septiembre 2008.

94 Podemos decir que el latido del corazón emite un sonido proveniente de los movimientos de contracción y relajación del mismo, que hacen que la sangre circule por nuestro cuerpo. Es un sonido rítmico. Y como ritmo puede asociarse con una música suave, similar a la de un tambor que repite un patrón de golpeteo determinado. De esta manera, el embrión, al escuchar y sentir los latidos del corazón de la madre está inmerso en un ritmo musical, armonioso y continuo. El sonido es una vibración que se transmite en un fluido, que puede ser aire o agua. Hay autores que consideran

Resumiendo, para Peter, los latidos del corazón de la madre eran quizá lo primero que sentía el embrión, y por lo tanto percibía si este ritmo era armonioso o agitado. El corazón del bebé latiría igual que el de la madre, en forma rítmica y armoniosa, si ella estaba tranquila, pero en forma desacompasada si ella estaba alterada. Con estos elementos, Peter afirmaba que el corazón (y el oído, como veremos más adelante) tenía un papel central en la comunicación entre la madre y el feto, y con esto establecía una premisa que la ciencia moderna aún no descifra del todo, que gira en torno al papel central del corazón en la comunicación del hijo con la madre y a la relación directa entre la tranquilidad o la agitación en ambos.

*El corazón primitivo*⁹⁵

El corazón primitivo es el estado primordial de conexión natural con la vida, con el Espíritu. Este estado es el que siente el feto en el vientre materno. No hay tiempo, no hay número ni lenguaje.

Después de un tiempo en que el óvulo ha sido fecundado, llega la pulsación de la vida. Es lo primero. Materialmente se forma un charquito de sangre, es el principio en la formación de nuestro cuerpo físico. Por lo tanto, si lo primero que llega es la pulsación de vida, el corazón primitivo es de carácter inmaterial, es espíritu, una pulsación. Una vez de grandes cuando volvemos a tomar consciencia de este estado a través de la respiración, podemos sentir el espíritu; por eso el corazón primitivo también es llamado primicia de espíritu.

Cuando el feto está dentro del vientre siente la presencia de un espacio eterno, la pulsación natural del corazón, que es la llamada de la vida. Si la madre tiene sus pulsaciones fuera de un ritmo tranquilo y natural (no ha sabido conscienciar su propio corazón primitivo) estas afectarán al niño; la conexión se desnaturaliza al

que el lenguaje humano es una vibración del aire modulada por nuestras cuerdas bucales, lengua y labios, principalmente. En el caso del sonido del corazón, puede decirse que también es una vibración que llega al embrión con un ritmo repetido. Los ritmos respiratorio y cardiaco de la madre implican una especie de mensajes continuos a su hijo. Si estos ritmos son armoniosos, el hijo no tiene problemas, pero si los ritmos no son armoniosos, el hijo también altera de alguna manera sus propios ritmos, conforme a lo que está escuchando y sintiendo.

95 Este apartado sobre el corazón primitivo lo retomo de un escrito que alguien sintentizó de las tertulias de esa época en el Rincón del Silencio. No cuento con el nombre de la persona que lo hizo.

cambiar el ritmo cardíaco. Después de niños, perdemos la inocencia y comenzamos a mentalizar la naturaleza.

En el transcurso de nuestro crecimiento aprendemos por imitación e identificación. Imitamos la conducta y las acciones de los demás y absorbemos lo que sucede en el mundo externo, que nos llega por los cinco sentidos. Creamos una falsa personalidad y una inteligencia artificial que oscurece nuestro ser. No nos dan desde el principio una educación del ser o un sentido común (por ejemplo: concienciar el corazón primitivo) de donde pueda partir nuestra consciencia.

Mientras más le damos la razón a la mente, vamos perdiendo la inocencia; en esta etapa que refleja el estado natural del “ser” nuestro corazón se va manchando de la peste de odio generada por las ilusiones mentales y sus dilemas, por la mala voluntad y la educación errónea. Nuestra pulsación deja de ser tranquila, nos desviamos del centro, del origen. Por eso, Peter habla de una vuelta al origen cuando se refiere al volver a sentir el corazón primitivo, corazón puro sin dilemas, lo natural.

Tomando consciencia de la respiración, del aire que entra y sale de uno, volvemos a sentir y saborear el gustito de estar vivos; con la práctica paciente y perseverante (con disciplina) se siente un cariñito que irradia el corazón, según creo, como dice Peter, que el corazón es el único órgano transmisor de amor divino. Por mi experiencia puedo decir que del dicho al hecho hay mucho camino que andar. Peter insiste siempre en estudiar la ciencia con la experiencia. Hay que experimentar con paciencia, constancia y perseverancia; respirando (f/c) con consciencia (con s de sentir) todos los días si es posible; en el mismo momento del día y lugar.

En mi experiencia puedo decir que este punto es el más difícil de llevar a cabo, hay que hacer un esfuerzo de la voluntad que va de la mano con la creencia de que la vida del “ser” es lo principal, “la vida confesional”. Me pasa que dejo en segundo plano la práctica del *fresquito/calorcito* por llevar a cabo todo lo referido al que hacer de nuestra vida horizontal. Ésta es una ilusión de la mente y de una inteligencia artificial que le falta creer.

Somos materia y espíritu a la vez, creo que hay que llegar a la comprensión profunda del “soy como estoy” y estoy como soy”. Hay que descubrir este centro (corazón primitivo) de donde debe partir nuestra consciencia; en este estado la razón es la del corazón; no hay palabras, no hay tiempo, es espíritu. Cada uno debe experi-

mentarlo, no se puede enseñar, porque el espíritu no tiene forma, es un camino que debe emprender cada uno, donde intervienen la experiencia y la creencia.

El *mosquetero* espiritual es el que reúne la buena consciencia, la buena voluntad y el ánimo de vivir a la vez. El ánimo de vivir podemos sentirlo experimentando con el aire que nos da la vida, saboreando el gustito de ser y estar vivos; dejando de ser esclavos del tiempo, del número y del lenguaje. Buena consciencia, en chino, es bueno de corazón. Un corazón puro sin manchas, sin dilemas. El sentido común, el punto de partida es conscienciar el corazón primitivo para llegar a sentir nuestro corazón como el órgano de transmisión de amor divino. Buena voluntad es una única voluntad verdadera que proviene de Dios, la propia voluntad no existe, es un conjunto de deseos de nuestro ego. Más allá de nuestra experiencia está la creencia, sin ella no podemos crear nada.

Hay una frase de Peter que resume el tema de la voluntad: “Un solo corazón, un mismo espíritu”. Por último, creo que deberíamos practicar más la “inocencia”; Jesús dice: “si no os volvéis como niños no entraréis en el reino del cielo”.

El corazón del sabio y del seguidor de Cristo

En un sentido que va más allá de lo natural, Peter se remitía siempre al capítulo 49 del Tao Te Ching, en el que se habla de que el sabio no tiene corazón.

El sabio no posee un corazón propio, pues hace del corazón del pueblo su propio corazón. Es bueno con el bueno y bueno con el malvado. Ésa es la virtud de la bondad. Es sincero con el sincero y sincero con el falso. Ésa es la virtud de la sinceridad. El sabio no inspira temor en los hombres, permanece abierto a todo el mundo. Y cuando el pueblo lo escucha, él los considera a todos como una madre a sus propios hijos.

De forma que el corazón del sabio está vacío para que pueda ser habitado por el otro. Respecto a lo materno, él se refería a la madre en el mismo sentido que el TTK.

La no existencia es el principio del cielo y la tierra. La existencia es la *madre* de todo lo que hay⁹⁶.

El valle y el Espíritu del valle nunca mueren. Ambos forman la *madre secreta*. La puerta de la madre secreta es la raíz del cielo y de la tierra⁹⁷.

Todo lo que se encuentra bajo el cielo tiene un principio. Este principio es la *madre del mundo*. Quien conoce a la madre, conocerá a los hijos. Quien conoce al hijo y se queda junto a la madre, está libre de peligros durante toda la vida⁹⁸.

Hay un ser nebuloso nacido antes que el cielo y la tierra. Inmóvil, insondable, permanece solo y jamás se modifica. Lo llena todo y jamás se extingue, girando perpetuamente, sin peligros, *madre de todas las cosas*. Desconozco su nombre, pero obligado a llamarlo de alguna manera, lo llamo *Tao*, el trascendente⁹⁹ (subrayado mío).

En estos capítulos el Tao Te Ching habla de la *Madre del Mundo* como un ser caótico que vive con anterioridad al Cielo y a la Tierra. Es silencioso, vacío, solitario e inmutable dotado de un movimiento gítorio e incesante. Es un ser maravilloso.

Por otra parte, Peter dejaba ver con sus palabras una relación entre el corazón y el lenguaje. Él solía decir la frase: *De tu boca salió*, para dar a entender que la palabra pronunciada refleja a quien la dice, señalando una relación entre las palabras y el corazón pues de allí proceden. Existe pues, según Peter, una relación entre el corazón y el lenguaje, y ésta se da a través de las palabras. Una palabra es algo (una vibración) “que sale por la boca, viaja por el aire, llega al oído que escucha; por el oído baja al corazón, sede de la inteligencia, de ahí baja a las entrañas o ‘cámaras del vientre’, donde se depositan los conocimientos. De allí ‘suben al corazón’, sede de la conciencia; convertidos en palabra salen por la boca”¹⁰⁰.

La palabra tiene una relación directa con el corazón, y con el aire. Luis Aragón, autor del artículo *La palabra inspirada*, se pregunta:

96 Capítulo 1 del *Tao Te Ching*. (Traducción de Javier Cruz ya citada).

97 Capítulo 6.

98 Capítulo 52.

99 Capítulo 25.

100 2 Luis Alonso Schökel, “La palabra inspirada”, en *Revista Aragonesa de Teología*, número 2, Centro Regional de Estudios Teológicos de Aragón, España, p. 7-12. Consultado en internet el 12 de julio de 2009.

“¿Qué es la palabra? ¿No es el mismo aire que aspiramos y espiramos con el ritmo de los pulmones?” Nosotros, dice, lo modelamos y modulamos, lo configuramos en sistemas de vibraciones que transportan sentido articulado, en forma de palabras y sentencias. “Nuestro aliento se ha convertido en palabra. Al comunicarnos verbalmente con otros les trasmitimos algo de nuestra vida Espiritual; podemos enriquecer la vida Espiritual del otro con la nuestra por medio de la palabra. Hablar con otros es casi una respiración de nuestro Espíritu”¹⁰¹.

La relación, pues, entre la palabra y el corazón es directa. Las palabras que pronunciamos vienen de nuestro interior. Si bien son aire que entra por nuestros pulmones y pasa por cuerdas, boca y lengua, en este paso no queda fuera el corazón el cual es, por decir así, el que le da el contenido a la palabra. ¿Cómo opera esta conexión entre corazón y palabra? No lo sabemos, pero lo que sí podemos observar es que a través de las palabras podemos ver mucho de la persona que las pronuncia.

En el Evangelio hay algunas alusiones a esta relación. En un pasaje del Evangelio de San Marcos, por ejemplo, Jesús les llama a algunos fariseos y escribanos *hipócritas*, porque le recordaban cómo había dicho el profeta Isaías del pueblo Judío: “Me honran con sus labios pero su corazón está lejos de mí”¹⁰². Aquí la hipocresía se refería a que no correspondía lo que había en el corazón con las palabras que salían de la boca.

En otro pasaje, los fariseos acusaron a Jesús y sus seguidores de comer pan sin haberse lavado las manos, por lo que Jesús les contestó que no era lo que entraba por la boca lo que hacía impuro al hombre, puesto que eso iba directamente a su vientre, sino lo que *salía* por la boca, eso era lo que hacía impuro al hombre. “¿No comprendéis que lo que entra por la boca va al vientre y se expele en la letrina? Pero *lo que sale de la boca procede del corazón*, y eso hace impuro al hombre”¹⁰³.

En este pasaje, Jesús establece una relación directa entre el corazón y la palabra. El corazón adquiere así una importancia central en el lenguaje, siendo las palabras pronunciadas solamente un reflejo de lo que hay en él. También, según el decir de Luis Alonso Schökel, Dios podría “hacer vibrar el aire en las frecuencias sucesi-

101 *Idem.*

102 Marcos 7, 6.

103 Mateo 15, 17-18.

vas de una sentencia gramatical. El hombre que lo escuchase escucharía palabras humanas, pero no dichas por hombres⁷⁷¹⁰⁴.

Con bastante frecuencia, Peter establecía relaciones entre un corazón taoísta y un corazón cristiano. El corazón taoísta se refiere al cultivo de lo natural, mientras el cristiano se refiere al cultivo de lo sobrenatural. Por ejemplo, el taoísta camina con el corazón tranquilo, camina de verdad. El cristiano cultiva un corazón manso y humilde, pues así está indicado en el Evangelio donde se afirma que Jesús dijo: *Bienaventurados los mansos y humildes, porque ellos poseerán la tierra y Bienaventurados los que tienen puro su corazón, porque ellos verán a Dios*.¹⁰⁵ La mansedumbre y la humildad aluden a un corazón blando, dócil, apacible y tranquilo. La pureza alude a un corazón limpio, sin ningún tipo de mancha o impureza.

Peter Yang decía que las personas tenemos cinco corazones, dos en las manos, dos en los pies y el corazón central. Los dos corazones en los pies son para avanzar, a cada paso, con mansedumbre y humildad. Los dos corazones de las manos son para *acariciar*, con sencillez y sinceridad. Finalmente está el corazón definitivo, que es el centro de la persona.

Los corazones de las manos (que sirven para acariciar, tocar, mimar) han de actuar con sencillez y limpieza, porque en el Evangelio está que hemos de tener un corazón sencillo (*Yo te bendigo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has ocultado estas cosas a sabios e inteligentes, y se las has revelado a los sencillos*¹⁰⁶) y limpio (*Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios*¹⁰⁷). Los corazones de los pies son para caminar *chino, chino, campechano*. Los corazones de los pies han de caminar con mansedumbre y humildad. Porque el corazón ha de ser manso y humilde: *aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón*¹⁰⁸.

Peter hablaba de la existencia de cinco tipos de corazones en un taoísta: cultivado, tranquilo, bueno, feliz y motriz. En un cristiano hay siete: quebrantado, despojado, implorante, creyente, sirviente, gozante, maravillado.

Para Peter, el modelo de corazón era el del sabio taoísta, quien tiene un corazón vacío, o no tiene corazón, *El sabio no tiene corazón*

104 Luis Alonso Schökel, *La palabra inspirada*, consultada en: <http://www.mercaba.org/Fichas/BIBLIA/131-1.htm>, 15 de septiembre de 2009.

105 Mateo, 5.

106 Mateo 11, 25.

107 Mateo 5, 8.

108 Mateo 11, 28-30.

porque hace del corazón del pueblo su propio corazón. Se trata de un corazón vacío, para que pueda tener allí cabida el *otro*. Pero para Peter, en el cristianismo encontramos tres modelos de corazón a seguir, que corresponden a los miembros de la Sagrada Familia: Jesús, María y José. Los dos primeros son de carácter sobrenatural: el de Jesús es un Corazón Sagrado; el de María es un Corazón Inmaculado. Y el de José es el más natural: un corazón tranquilo. En esa familia eran tres corazones, cada uno tiene el suyo para vivir, amar y servir, cada uno tiene *un solo* corazón, pero caminan en *un mismo* Espíritu.

Peter decía que el corazón de José es tranquilo, paciente. Cumplió su misión caminando, se ayudó de una burrita que no protestaba. Cumplió su misión sirviendo, cuidando a Jesús y María, protegiéndolos, entregado a las tareas cotidianas de su oficio como carpintero. Una vez cumplida su misión desapareció cuando ya no hizo falta en la tierra.¹⁰⁹ José era un hombre sencillo, sin entender vivía cada día lo que tenía que vivir. Su experiencia era cada día más profunda, pues era testigo y daba testimonio como hombre justo y fiel a la voluntad de Dios¹¹⁰.

El corazón de María, según Peter Yang, es inmaculado, lacerado, humillado, abnegado, paciente, acogedor, intercesor y materno. El corazón de María es maternal. María fue y es quien en todo momento y circunstancia demostró *Paz real, concreta, única, íntima e infinita*, pasó su vida manifestando en su persona la auténtica dignidad de la madre.¹¹¹ El Camino de María está en el Magnificat:

Engrandece mi alma al Señor
y mi Espíritu se alegra en Dios mi Salvador

109 Carmina Izquierdo Santos, *Un solo corazón un mismo Espíritu. Convivencia en Valladolid 2006*, Asociación Tai Chi Zen Peter Yang, Barcelona, España, 2006, p. 12. José tuvo un encuentro con los tres reyes magos o Sabios de Oriente quienes, según Peter, seguro le instruyeron en el arte de saber respirar, de cómo vivir con aire. Posiblemente estos reyes magos se quedaron pasmados con el cuadro que vieron en el establo de Belén: una familia aparentemente como las demás, pero en la cual uno de sus miembros era la encarnación del Hijo de Dios. Pasaron tiempo allí, quizá hablaron con José, con María, con los pastores. Quizá aprovecharon la oportunidad para comunicar a José experiencias, y modos de vivir, amar y servir. “Desde el punto de vista de los taichistas estos tres sabios bien pudieron ser los transmisores de Lao Tse, Confucio y Buda, posiblemente le dieran a conocer las experiencias que encierra el TTK. Por otra parte, no olvidemos que Jesús nació en Oriente y por su sangre corrían modos y tradiciones orientales, p. 13.

110 Izquierdo, Carmina, *Un solo corazón... op. cit.* p. 15.

111 Izquierdo Santos, Carmina, *Un solo corazón... op. cit.* p. 8

porque ha puesto los ojos en la humildad de su esclava,
por eso desde ahora todas las generaciones
me llamarán bienaventurada,
porque ha hecho en mi favor maravillas el Poderoso, Santo es
su nombre,
y su misericordia alcanza de generación en generación a los
que le temen,
desplegó la fuerza de su brazo,
dispersó a los que son soberbios en su propio corazón
derribó a los potentados de sus tronos y exaltó a los humildes.
A los hambrientos colmó de bienes y despidió a los ricos sin
nada.
Acogió a Israel su siervo,
acordándose de la misericordia.¹¹²

María es representante de la dignidad de la madre. Es, según Peter, la paz real, concreta, única, íntima e infinita de su corazón materno. María estaba en paz siempre. Incluso también cuando no entendía nada, lo guardaba en su corazón sin protestar ni poner mala cara¹¹³. María es instrumento de paz material y espiritual. María es paz real, concreta, única, íntima e infinita. Quien tenga esta paz ya no discute con nadie. Todo el mundo quiere la paz pero no quiere ser instrumento. Cuando se es instrumento de paz desaparece la guerra. El corazón si no está alterado por la cabeza funciona con paz y tranquilidad. El desacuerdo entre cabeza y corazón lleva en sí misma lucha y violencia¹¹⁴.

Para Peter, Cristo es Espíritu, y el corazón materno de María es instrumento. Si Jesús no hubiera nacido de María, habría paz y habría instrumento en la persona de María, pero no Espíritu. Así pues, lo importante es ser instrumento de Paz, pero de la Paz del Espíritu. Los no creyentes son instrumentos pero no tienen esa paz del Espíritu. La paz del instrumento sin Espíritu es una paz material, le falta vida, es teoría sin vida, el bien nacido tiene vida, tiene esa paz del Espíritu de la Vida¹¹⁵. El corazón de Jesús, según Peter es sagrado, humilde y manso, atrayente, veraz, crucificado, incandescente, misericordioso, vivificante, alfa- omega.

112 Lucas 1, 46-55.

113 Izquierdo, Carmina, *Un solo corazón...* *op. cit.* p. 13.

114 Izquierda, Carmina, *op. cit.*, p. 16.

115 *Idem.*

Los latidos del corazón, decía Peter, están contados, por lo cual entre más lentos sean, más tiempo durará la vida. Al igual que los hesicastas cristianos y los alquimistas chinos, Peter recomendaba la tranquilidad del corazón. Esta tranquilidad se logra a través de hacer la respiración cada vez más lenta, para lo cual propone practicar su *método de respiración natural*, que consiste en sentarse en una silla, con los pies bien pegados al suelo, la espalda erguida pero relajada, los ojos cerrados, la boca también cerrada y la lengua colocada con suavidad en el paladar. Una vez en esta posición, respirar en forma natural, con cuatro principios: libremente, lentamente, finamente y equilibradamente. La respiración lenta, hace que el corazón se tranquilice, llegando un momento, decía Peter, en que no hay diferencia entre la respiración y la oración, el aire y la gracia, el movimiento y el sacramento.

El latido del corazón es la llamada de Jesús. Constante e ininterrumpidamente, el corazón no deja de latir, y es así que mantiene la vida. Para Peter, Jesús es la vida, hay que sentirla. También es camino y verdad. El Camino se relaciona con el sentimiento, pues sentimos la tierra a cada paso, hay que caminarla. La verdad es Jesucristo, o sea, hay que cristianizarse y cristificarse.

Cristianizarse es el arte de vivir, amar y servir. Amar para servir: es poner de acuerdo el corazón y la mente. Si de verdad se quiere poder servir hemos de poner de acuerdo a los dos. Cristianización en una persona es artista del vivir para amar y servir, todo para dar gracias a Dios. Personificación es instrumento con corazón tranquilo, quien tiene el corazón tranquilo tiene Espíritu de paz. Si existe la paz ésta es íntima, es espíritu de paz¹¹⁶.

Los taoístas no hablan de esperanza porque sólo tienen el presente (aquí y ahora), la esperanza pertenece al futuro. Si se vive en presente no hay futuro que esperar. Creen en la inmortalidad (presente continuo). El concepto muerte los chinos lo definen como pensamiento onírico, definición bastante parecida a la formulación de Jesús delante de la sepultura de su amigo: “Lázaro no está muerto, sino dormido”. Es curioso este pasaje en el cual Jesús llora, la mayoría de los presentes y de los que leen este acontecimiento creen que llora por su amigo, pero no es así, puesto que sabe que no hay muerte. Lloro por Marta que no comprende, por sus discípulo-

116 *Idem.*

los que tampoco y que son torpes¹¹⁷. Por su parte, los discípulos de Emaús reconocieron a Jesús hasta que desapareció, porque sintieron *ardor en su corazón*. Creencia igual a sensible de corazón. Si Jesús les hubiera dicho, no hubiesen creído. Por eso Jesús les dice *torpes y necios*, porque no entendieron, sino hasta que sintieron ese ardor en su *corazón*.

Muchas veces escuché decir a Peter: “Todo depende del corazón, no de tu cabeza. El pensamiento es angular y picudo, el corazón no”. Así también hablaba del corazón natural, diciendo que era el único órgano del cuerpo humano que tenía *a la vez* un movimiento de opuestos; es decir, un movimiento que hacía salir la sangre con oxígeno para nutrir el cuerpo pero, al mismo tiempo, un movimiento que hacía entrar la sangre cargada de toxinas, para purificarla. Pero sin la pulsación del corazón no había movimiento, y sin movimiento no había pulsación, esto era Espíritu (pulsación) y materia (movimiento) a la vez. Si el corazón estaba tranquilo, podríamos tener corazonada y cordializar.

La corazonada es lo opuesto a cabezonada, es decir es escuchar al corazón en lugar de a la cabeza. Es hacer las cosas con sentido (de *sentir*), no con la cabeza o con el pensamiento, sino siguiendo el latido del corazón, al ritmo de la madre, es decir, “Sí, mamá”, a cada latido. Pero también es, podemos decir, cuando hay comunicación (palabra, idea, concepto) y circunstancia (evangelización, espiritualización, globalización). Y de aquí seguía una secuencia singular: razón es claridad, corazón es lo natural, tranquilidad; seguridad es culonización (mover el culo) o sea, *servir no ser servido*. Y de aquí se implicaba que cristianización es salvación y cristificación es *misión cumplida*. Unir “corazón, razón y cabezón” era para Peter unir espíritu y materia, con Cristo en medio, como *palabra hecha carne*. Era Cristo cósmico, eucarístico y universal

Cordializar era, para Peter, seguir la corazonada, lo cual sólo era posible si el corazón estaba tranquilo. Luego habló de cordializar la miseria, que era llevar la miseria de los otros al propio corazón, tal como hizo Jesús, tal como hacía el sabio taoísta. Cordialización era así la razón del corazón. “En la práctica significa vivir, amar y servir. Recibe este nombre de cordialización porque el órgano que ama es el corazón, con él se vive y se ama, sin él es imposible la vida

117 *Ibidem*, pp. 22-23.

y amar¹¹⁸. La cordialización es la razón del corazón. Buen corazón es consciencia pura.

Finalmente, para llegar a *Un solo corazón, un mismo Espíritu*, Peter hablaba de: “Una vida, un corazón, un espíritu de verdad. Tres en uno. Vida, espíritu y corazón. Un solo corazón y un mismo espíritu. Es una vida pero sin inquietud ni nervios. Es ser instrumento de paz”. Lo primero era ser instrumentos de paz¹¹⁹. Ser instrumento es “algo natural, es la paz natural de la tierra para servir. Pero la paz íntima es ya espíritu de paz (la paz de Cristo)”¹²⁰. Peter establecía una relación entre corazón, amor de verdad y espíritu de verdad, un poco difícil de explicar, por lo que mejor lo citaré textualmente:

¿Cómo demuestra amor? Engendra, ¿engendra qué? Amor. Pero amor de verdad. Ahí empieza. Cómo demuestra, pues mire, óvulo femenino de la madre, ahí empieza. La vida. Esencialmente. Ya ha recibido semen. Pero la vida necesita un corazón para vivir. ¿Entiende? Ahora, Jesús dice: *Yo soy el camino, la verdad y la vida*. Pues, ¡venga! Para vivir de verdad, hay que respirar. Si no respira, no mueve. Significa, la vida de verdad incluye respiración de verdad. Después caminar. De acuerdo, pero mueve culo. Si no mueve culo no puede caminar de verdad. Y ese movimiento de verdad, corazón materno, transmite corazón primitivo. De verdad. Ahí crece. Ahí dice: *Dichoso el seno que te llevó*. Nueve meses, ¿eh?, y *los pechos que te criaron* tres años. Madre de verdad. No leche por allí, o madre de préstamo, no, no, no. Fuera de la leche del pecho de la madre, todo mala leche. Fuera de la lengua materna: *Sí, mamá*, todo mentiras, no son verdad. Por eso hemos dicho, hoy es vigilia de la Inmaculada. Justamente tenemos que decir: en lugar de “Sí, señor”, “Sí, mamá”. Porque la lengua materna, de verdad, es “sí, mamá”¹²¹.

118 *Ibidem*, p. 11.

119 Es como un objeto sobre una mesa, por ejemplo un plato. Cógelo y comprueba que puede servir para algo. Pero si estuviese moviéndose constantemente de un sitio a otro no serviría para nada, pues no estaría nunca disponible sino ocupado, nunca estaría quieto. Lo mismo sucede con las personas que se mueven constantemente (inquietas, nerviosas) no saben vivir ni convivir, con lo cual tampoco sirven para nada.

120 Izquierdo, Carmina, *op. cit.* p. 18.

121 Tertulia Valladolid 7 diciembre 2005.

La centralidad de la madre

En una tertulia, Peter se refería al capítulo 6 del Tao Te Ching que habla del valle de espíritu, y que a la letra dice: *El valle y el espíritu del valle nunca mueren. Ambos forman la madre secreta. La puerta de la madre secreta es la raíz del cielo y de la tierra. Sutil, ininterrumpidamente, permanece, perdura. Se usa pero nunca puede ser consumida.* Luego mencionaba algunas secuencia temáticas que registro de la siguiente manera: Sabio = vacío = encajar el yo con Jesús. Vacío = valle con alegría. Puerta (habla de puertas llenas de suciedad). Imagen = origen¹²².

En otra tertulia¹²³, Peter hablaba del vacío. Mencionaba al inventor del Tai chi y nos mostraba un ermitaño en una cueva, en la cual duró tanto tiempo que hasta dejó impresa su figura en la piedra. Peter se refiere a esa imagen y dice: “Paciencia *made in China*”. Luego nos muestra la imagen de un niño chino, como de unos ocho años, de los que fueron a España en el espectáculo de los monjes *Sbaolin*, este niño está en posición de arco, como hacen los gimnastas, con palmas y pies en la tierra y el vientre hacia arriba. Concentrada su energía en el *Tan Tien*¹²⁴, ese niño es levantado por su maestro en el aire, pues el niño ha creado un vacío, y el maestro puede levantarlo sin esfuerzo, colocando un vaso en su vientre. Después de muchos comentarios, sobre el vacío que crea el alumno y la manera en que el maestro lo puede levantar, al final de la tertulia Peter dice: “Palabra encarnada, ¿entiende? Palabra encarnada”. También recordaba que la respiración es oración y el aire es gracia.

A fines de mayo de 2005, Peter hablaba del dilema entre *lo natural* y *lo racional*, luego introducía *lo real*. También hablaba de un *cóctel de amor divino*¹²⁵ y de la *dignidad de la madre*. Decía que en el Tao Te Ching se hablaba once veces de la madre. Decía que era muy importante la tranquilidad de la madre, pues una madre alterada provocaría que su hijo quedara marcado con su alteración (como las

122 Tertulia, RS, Barcelona, 13 de mayo de 2005.

123 Tertulia RS, Barcelona, 20 de mayo de 2005.

124 Centro energético ubicado tres dedos abajo del ombligo.

125 El *cóctel* de amor divino consistía en mezclar una hormona femenina de amor divino con una masculina y batir con un mortero, ese mortero era el taoísmo. Que un confucionista batiría con dos palillos chinos, Juan de la Cruz lo batiría –justamente– con una cruz. Pero que él, Peter Yang, lo batiría con una batidora de cinco ejes: tai chi, zen, chi kung, y otros dos que no recuerdo. El batido tenía que ser de una forma particular (no colectiva) y sería a gusto del creyente. Buena idea realizada, vida maravillada.

embarazadas que tienen un antojo no cumplido y de lo cual queda huella en el hijo). La madre tenía que estar tranquila y libre de deseos o *antojos*. Y sacaba a colación el capítulo 44 del Tao Te Ching, que en la versión de Javier Cruz está titulado *Evitar el apego*. Este capítulo menciona: *Entre tu fama (ego) y tu propio cuerpo, ¿qué te es más íntimo?/ El excesivo apego a las cosas te llevará a la prodigalidad/ Las grandes riquezas son seguidas de enormes despojos.*

También hablaba de la cruz. La cruz, decía, verticalmente une cielo y tierra, y horizontalmente es energía y fuerza-equilibrio y paz. La cruz en chino es: obedecer el cielo, seguir tu vida. Perfección. La cruz es: vida horizontal y vertical; profesional y confesional; experiencia y ciencia; material y espiritual.

El corazón materno

Peter decía que a través del corazón materno Dios transmitía su amor. Que la dignidad de la madre estaba en su responsabilidad, disposición de servicio y autoridad. Así mismo, hablaba de la *no acción* de la madre, pues recordaba lo que dice el Tao Te Ching: *Practico la no acción y todo queda hecho*, lo cual traducía a veces como: “Pongo en práctica la teología negativa y la positiva se me dará por añadidura”. Hay que universalizarse, decía.

Luego hablaba del capítulo 1 del TTK diciendo que la madre era el origen y la causa de todo. Del capítulo 20 resaltaba: *Yo me nutro del seno de la madre* y del 25 subrayaba: *Madre de todas las cosas. Grande, en movimiento*. Del capítulo 28: *Venimos de la madre: principio femenino donde confluye todo. Valle: virtud eterna inagotable*. Nuevamente regresaba al capítulo 6 y comentaba: “Realizar la imagen. Amor divino, madre (espíritu del valle). Idea es diferente de imagen”. Del capítulo 35. “Gran imagen. La verdad (no sabemos) [por tanto] imagen de la verdad. Es como un elefante tocado por seis ciegos, y cada uno de ellos describe lo que toca, o sea, sólo una partecita de la verdad. Primero, realizar. Segundo, dar una imagen. Madre = imagen = mujer sonriente = Virgen María = madre ejemplar. Madre secreta = madre olvidada. Dilema = politizada (no da importancia a maternidad). Imagen = origen. Imagen diferente a imaginación. Imagen = uno. Todo viene de Uno. No inventado”.

Peter siguió hablando en tertulias de mayo y junio de 2005 de temas relacionados con la madre: parir sin dolor, significa que el dolor es minimizado por la alegría de parir. Esto es dignidad de

la madre. Comunicación telepática se da, por ejemplo, en el pasaje evangélico de la Visitación de María a Isabel, en el que desde sus respectivos vientres se comunican Juan y Jesús. La madre pare uno por uno, aunque a veces haya gemelos o trillizos. La madre es sólo una. Madre, cien niños, mil nietos. Dios concibió que la ovulación de las mujeres fuera cada mes, teniendo los óvulos contados desde el principio, designados. No es casual el desprendimiento y la fecundación de un óvulo. Los espermatozoides son tres millones en cada eyaculación, dice Peter, pero sólo llega uno a su destino. Hay dos diferentes tipos de hormonas *divinas*. La femenina es: paz, paciencia, ternura, hermosura, dulzura. La masculina es: guerrero, caballero, mosquetero, mosquitero (pica), comunero. El corazón materno es diferente del paterno. La razón materna es diferente de la paterna. La conciencia es corazón bueno.

La dignidad de la madre

Dignidad de la madre es igual a valle, espíritu, inmortalidad. A partir del 14 de octubre de 2005, Peter dio un giro al tema, en vez de hablar de la dignidad de la madre, celebraba a la madre. Para Navidad, Peter hacía con mucha frecuencia este elogio evangélico a la Madre: *Dichoso el vientre que te llevó y los pechos que te criaron*¹²⁶. Insistía en que el pensamiento era incompatible con el sentimiento, y en lo sutil del “hilo” que une el alma al cuerpo.

Matriarcalismo

Peter sacaba con frecuencia a colación los capítulos 39, 42 y 61 del Tao Te Ching. El 39 habla de la unidad, comienza diciendo *Todo lo primordial alcanza la unidad*. Pero sustituye *unidad* por *origen* o *raíz*. El capítulo 42 habla de la dualidad, pero Peter insistía en la unidad. El capítulo 61 comienza diciendo: *Un gran reino es como un cauce muy hondo hacia el que todos los ríos fluyen. Es el valle del mundo y lo femenino del mundo. Lo femenino sujeta a lo masculino por la pasividad, que es un modo de ocupar el lugar inferior*. Peter sólo comentaba: paz, paciencia (china) y preguntaba: “La madre, ¿qué tiene que hacer?” Luego sacaba a colación el capítulo 28 del Tao Te Ching, que habla de lo primordial.

126 Lucas 11, 27-28.

El que conoce el principio masculino, pero se atiene al principio femenino,
es como el profundo cauce del mundo donde confluye todo
bajo el cielo.

Siendo el cauce del mundo, no deja la virtud constante y regresa a lo primordial.

El que conoce lo luminoso, pero elige lo oscuro, se convierte en eje del mundo.

Siendo el eje del mundo, su poder es estable y no vacila.

Y sin moverse vuelve al estado primordial.

El que conoce su gloria y sigue siendo humilde, será el valle donde se erigirá el Universo.

Siendo el valle donde se erige el universo, posee la eterna virtud y regresa nuevamente a lo informal.

Lo informal al dispersarse produce todas las formas.

Es por eso que el sabio, siendo señor de los vasallos, preside el imperio en su conjunto y no se ocupa de detalles.

Este capítulo, como se ve, habla de lo primordial, lo oscuro, lo inmutable, lo humilde. Valle. Retorno a lo informal. Luego vinieron formas: luz-sombra, macho-hembra. Peter dice, en chino, primero sombra, luego luz. En occidente hay falta de realismo, hay machismo, antinatural, confusión entre cultura, religión y salvación. [Por tanto] ir de imagen a origen. Volver a la madre, a la dignidad de la madre. No feminismo, sino matriarcalismo. Paz, en chino, dice Peter, es una mujer sentada bajo el techo de su casa esperando a su marido y a sus hijos (se refiere al ideograma chino que significa paz. Instrumento de paz es tranquilidad *made in China*. Los pasos para poder serlo son: Tranquilidad, estabilidad, seguridad, claridad, verdad.



Ideograma chino para paz: Una mujer sentada bajo el techo de su casa esperando a su marido y a sus hijos.

Retorno al origen o a la madre del mundo

El Taoísmo es matriarcal, decía Peter. Porque es retorno al origen, a la madre. Es un retorno a lo natural. El capítulo 40 habla del valor del retorno al origen, del movimiento del Tao. Suavidad, todo proviene del ser.

El retorno al origen es el impulso del Tao
Suave es la manera de actuar del Tao.
Todas las cosas del Universo provienen de la existencia
y la existencia de la no existencia.

Y del capítulo 1:

La no existencia es el principio del cielo y de la tierra.
La existencia es la madre de todo lo que hay.
Desde la eterna no existencia contemplamos en calma el misterioso principio del Universo.
Desde la eterna existencia vemos con claridad las distinciones superficiales.
No existencia y existencia son uno y lo mismo en su origen.
Se les da distintos nombres cuando se vuelven manifiestos.
Esta unidad se denomina profundidad.
La infinita profundidad es la fuente donde se origina todo lo que hay en el Universo.

Del capítulo 25:

*Hay un ser nebuloso nacido antes que el cielo y la tierra.
Inmóvil, insondable, permanece solo y jamás se modifica.
Lo llena todo y jamás se extingue, girando perpetuamente, sin peligros,
madre de todas las cosas.
Desconozco su nombre, pero obligado a llamarlo de alguna manera, lo llamo Tao, el trascendente.
Que trasciende significa que avanza, avanzar es llegar lejos, y el que llega lejos vuelve al lugar de origen.*

Y, por último, del capítulo 52:

Todo lo que se encuentra bajo el cielo tiene un principio.
Este principio es la madre del mundo.

Hay que universalizarse, nadie puede decir: “Esto es mío”. O sea, hay *yo* y *no yo*. Entre más *yo*, menos *no yo*. Hay tres rayas: *Yó* - *No yo* - - Y lo demás (puede ser - o --). Con estas tres premisas se pueden hacer ocho combinaciones (que son las del *pa kua* clásico de la cultura china, y la base del libro *I Ching*):



También decía que, “desde un punto, sale una sucesión de puntos, en vertical, en horizontal, es la cruz. También en todas direcciones. Pero vemos sólo dos” (la horizontal y la vertical). Eternidad es una sucesión de instantes. Dentro del infinito hay espacio. Luego, lanza al aire las siguientes definiciones:

Tai chi = Valle de espíritu
 Tai chi = Movimiento del universo
 Tai chi = Movimiento sin límites (palabra hecha carne)
 Corazón = Carne
 Yin yang = Armonía taoísta de los opuestos
 Tiempo = Invento del hombre
 Espacio = Presencia divina
 Cruz = Confesional
 Yin yang = Profesional.
 Cruz = Un punto al centro en el cual confluye todo.
 Yin yang = Es uno pero dividido, aunque armonizado. Es lo absoluto.
 Tan tien: Útero y Perla (campo cultivado).
 Perla escondida = Reino de Dios = Feto.

De lo cual deduzco que hay que retornar al origen, ateniéndose al corazón materno transformado en valle de espíritu, para que el espíritu lo fecunde y engendre al amor. Encajando dos realidades: El *yo* y el *no yo* a través de Jesús, el Cristo.

El agua y la humildad¹²⁷

Los taoístas suelen tomar como modelo a la naturaleza. En el caso del agua, vemos que, teniendo su origen en el mar, éste también es su destino. Es decir, las nubes que surgen con la vaporización del agua de los océanos viajan y llevan la lluvia a la tierra. Al caer a la tierra, el agua baja desde las montañas formando ríos y lagos, hasta que llega finalmente al mar. Aunque adquiera formas y cursos diferentes, el agua no se olvida de llegar a su destino, para lo cual recibe ayuda de la fuerza de gravedad y, si hay algún obstáculo en su camino —una roca por ejemplo— simplemente la rodea. Al final, el agua llega al mar y comienza nuevamente el ciclo del agua.

Podemos decir que, entre su origen y su destino, el agua ofrece a su paso un *servicio*, tanto al mundo vegetal, como al animal y al humano, es decir, a todo lo que tenga vida. El agua sirve a todo tipo de vida por igual. El agua es generosa, beneficia todas las cosas. Es necesaria para todos los seres vivos, todos se benefician de ella, para todos es igual. El agua sirve a todas las personas, independientemente de su raza, nacionalidad o condición social. Lao Tse observó con atención este elemento de la naturaleza, al cual equiparó con la suprema bondad. Lao Tse escribió: *La suprema bondad procede como el agua. El agua llega a todas las cosas y las favorece, pues no busca el poder*¹²⁸.

En las primeras dos frases de este texto, Lao Tse observa que el agua se parece a la bondad, pues llega a todas las cosas y las favorece por igual. Desde una perspectiva humanista podríamos decir que el agua es ejemplo de equidad y dignidad asombrosa, pues como ya dijimos, el agua no discrimina a nadie, a todas las personas sirve de la misma manera, a todas les quita la sed, las limpia, riega su sembradío, en fin, les da su servicio humilde sin pedir nada cambio. Una traducción cristiana que Peter Yang hace de esto es: *servir a todos por igual, adaptándose a las circunstancias*.

127 Nota importante: este apartado sobre el agua y la humildad, así como el de la respiración y la oración, ya fueron publicados en el libro Padilla, Yolanda (coordinadora), *Vientos del Este. Presencia de tradiciones espirituales de origen oriental en México*, UAA, 2015, en el capítulo titulado: “La integración de creencias y prácticas taoístas y cristianas según Peter Yang, un sacerdote católico chino con presencia en México”, pp. 103-128. Pero se reproducen aquí porque forman parte importante del mensaje de Peter Yang, que ilustra la gestación de una cultura espiritual híbrida en un taoísta cristiano.

128 Capítulo VIII del Tao Te Ching. Versión de Javier Cruz, Editorial Pluma y Papel, Buenos Aires, 2005.

El agua, además, observa Lao Tse, puede hacer esto porque *no busca el poder*. Es decir, normalmente no se detiene en una competencia con otros elementos, sino que se armoniza de alguna manera con ellos, y sigue fluyendo, cumpliendo con su destino de regresar a su origen (el mar). El agua, dice en otro momento Lao Tse, es como un hombre sabio, que no compite, ni se deja perturbar por los problemas del poder. El sabio, al igual que el agua, fluye continuamente en forma tranquila. El hombre que está en armonía, vive el presente en forma plena, sin fatigarse. Así el agua, así el sabio.

Otra “virtud” del agua que observa Lao Tze es la humildad. Él escribe, en el mismo capítulo VIII del Tao Te Ching: *El agua permanece en los lugares que otros desdeñan. Esto hace que se parezca al Tao*. Esta característica del agua es, desde mi punto de vista la más importante en la relación que Peter establece entre ideas taoístas y cristianas. Al ocupar los lugares más bajos, *los lugares que otros desdeñan*, se abaja, se humilla, por decir así. Pero esto no le resta ninguna importancia. Por el contrario, es precisamente al hacer esto, al tender a lo bajo, cuando adquiere su fuerza.

Nada hay en el mundo tan dócil y débil como el agua.

Pero nada más poderoso que el agua para destruir lo duro y lo fuerte.

Nada hay que la pueda sustituir.

Esto puede comprobarse:

lo débil puede vencer a lo fuerte y lo flexible a lo rígido.¹²⁹

Lao Tse observa que el agua es dócil y débil pero, al mismo tiempo, fuerte y poderosa, porque de alguna manera con esa aparente debilidad es capaz de vencer a lo fuerte y gracias a su flexibilidad es capaz de vencer a lo duro o rígido. Todos conocemos el dicho, *De gota en gota se borada la roca*. Es decir que, cuando una gota de agua, cae en forma constante en el mismo sitio de la superficie de una roca, es capaz de vencer su dureza, al hacer un agujero en ella. Esta blandura del agua –acompañada de persistencia y constancia– demuestra su superioridad sobre la dureza de las rocas, pero es muy importante notar que el agua logra esto en una forma lenta y gradual.

El agua es humilde, no desea ser otra cosa, cumple con su deber. No le importa no ser el sol o la luna, sabe lo que es y en esto reside su fuerza, en su blandura. El agua es humilde, útil, preciosa. Su valor se cifra en su propio ser. No le importa pasar inadvertida, recorre los lugares que debe recorrer sin preguntar ni quejarse. Es, lo subrayo, en esta blandura y humildad donde está su fuerza¹³⁰.

Ahondando en esta característica del agua, Lao Tse escribe en otro capítulo sobre ella, pero ahora no sólo describiendo sus características, sino exhortando específicamente a imitarla, pues al parecer se ha convencido de sus virtudes, por lo menos de esas dos: la de dar un servicio indiscriminado a las cosas y a los seres vivos, y la de su humildad.

‘Si eres humilde, te conservarás entero’, dice un antiguo proverbio.

¿Quién es capaz de considerar vanas estas palabras?

En verdad, el humilde conservará su entereza¹³¹.

El humilde es diferente del poderoso, quien ocupa los lugares altos, y a quien le interesa sobresalir. Según Javier Cruz¹³², el poderoso, al querer *hacer y abarcar todo*, cae en la fragmentación y se aleja cada vez más del equilibrio y la unidad. A diferencia de esto, el sabio taoísta busca cultivarse a sí mismo, y se mantiene en la humildad. Ocupa un lugar bajo, por lo cual no suscita envidias ni competencias. El sabio taoísta sólo fluye al ritmo de la vida, como el agua. El poderoso no posee fama, sino que la fama lo posee a él. En cambio el humilde o desposeído, al no tener fama no es poseído por nadie ni por nada y por lo tanto no está alienado. Y nadie compite contra él porque él no compite, al no tener esa actitud de competencia constante, no suscita competencia, como el agua.

Al escribir Lao Tse que el *agua no busca el poder*, está hablando de una característica esencial del agua: avanzar hacia su destino sin detenerse en luchas políticas estériles y, al hacer esto, es fecunda pues a su paso, simplemente da vida. El agua, dice Lao Tse, no es como el poderoso, sino como el humilde que, al ocupar los lugares

130 Bayona, Maribel, *op. cit.*

131 Capítulo XXII del Tao Te Ching.

132 Lao Tzu (edición de Javier Cruz), *Tao Te Ching*, Ediciones Pluma y Papel, Argentina 2004, el comentario de Javier Cruz está en la p. 64.

más bajos y mantenerse tranquilo, no suscita competencia en los demás y sí en cambio, como el agua, fecunda todo a su paso.

El agua no combate, no busca el poder, no lucha, no rivaliza con nada. Ésta es la esencia de la filosofía taoísta. La mentalidad occidental es competitiva y agresiva. Competir es sentir orgullo, es querer ser más que los demás. Es precisamente en este *no competir, no luchar, hacer nada (wu wei)* donde reside la fuerza del agua y del taoísta. Las disciplinas marciales blandas (como el Tai chi) a diferencia de las duras (karate) aplican estos principios de no luchar, no iniciar un ataque, no agredir. Responder a la fuerza con fuerza se considera la peor táctica y estrategia¹³³.

El agua no compite con nada y por lo mismo siempre gana, es decir, cumple su misión. Si no se le llevamos la contraria a nadie, no hay disputa. Peter habla de la “peste de odio” que viene del desacuerdo, de la discusión, la disputa, el reto y el desafío. Es cuando, por ejemplo, el agua no fluye, da mal olor. Pero si el agua da mal olor es porque la hemos contaminado o está estancada. No sirve para nada. Puede dañar. Por lo tanto, como moraleja, hay que apartarse de la disputa, de la competencia.

En síntesis, el agua es humilde, útil, preciosa. Su valor se cifra en su propio ser. No le importa pasar inadvertida, recorre los lugares que debe recorrer sin preguntar ni quejarse. Es en esta blandura y humildad donde está su fuerza.

Una relación clara de este punto con el cristianismo, y que también es retomada por Peter Yang, es el *magnificat*, oración en la que María, destinada a ser madre de Jesús, se considera a sí misma como una *humilde esclava del Señor*, el cual *derriba del trono a los poderosos y ensalza a los humildes*¹³⁴. En los evangelios cristianos, el caso de María está asociado con la humildad. Así, cuando el anuncio que le hizo el ángel, escuchamos a María diciendo: *He aquí la esclava del Señor, hágase en mí según tu palabra*¹³⁵. Y después:

Mi alma glorifica al Señor; y mi espíritu está transportado de gozo en el Dios salvador mío. Porque ha puesto los ojos en la bajeza de su esclava, por tanto ya desde ahora me llamarán bienaventurada todas las generaciones. Porque ha hecho en mí cosas grandes Aquel que es todopoderoso, cuyo nombre es

133 Bayona, Maribel, *Ser como el agua*, de una Convivencia con Peter Yang.

134 Lucas 1, 48 y 52.

135 Lucas, 1, 39.

santo. Y cuya misericordia se derrama de generación en generación sobre los que lo temen. Hizo alarde del poder de su brazo: deshizo las miras del corazón de los soberbios. Derribó del solio a los poderosos y ensalzó a los humildes. Colmó de bienes a los hambrientos, y a los ricos los despidió sin nada. Acordándose de su misericordia, acogió a Israel su siervo, según la promesa que hizo a nuestros padres, a Abraham y a su descendencia por los siglos de los siglos¹³⁶.

María dice que Dios ha puesto los ojos “en la bajeza de su esclava”. O sea, se posiciona en un lugar bajo. Al igual que el agua. María dice que el Señor “deshizo las miras del corazón de los soberbios”. Y que “derribó del solio a los poderosos y ensalzó a los humildes”. El nombre de María, en idioma español, al parecer, viene de la palabra mar. El *magnificat* se parece al Tao Te Ching, que también exalta la humildad y fortaleza del agua.

Nada hay en el mundo tan dócil y débil como el agua.
Pero nada más poderoso que el agua para destruir lo duro y lo fuerte.
Lo débil puede vencer a lo fuerte y lo flexible a lo rígido.
Todos conocemos esta verdad y, sin embargo, todo mundo actúa como si no la conociera¹³⁷.

Y también, en el capítulo XXII del Tao Te Ching encontramos

Si te doblas, te conservarás entero.
Si eres flexible, te mantendrás recto.
Si estás vacío, permanecerás lleno.
Consúmeme y serás renovado.
Al que menos tenga, más se le dará.
Al que más tenga, más le será quitado.
Por eso el sabio está consigo mismo y se vuelve arquetipo del mundo.
No se exhibe, luego resplandece.
No se celebra, luego es advertido.

136 Lucas 1, 46-55

137 Capítulo LXXVIII

No se alaba, luego es alabado. No se vanagloria, luego es insignie.

Y porque no lucha, nadie en el mundo puede luchar contra él.

“Si eres humilde, te conservarás entero”, dice un antiguo proverbio.

¿Quién es capaz de considerar vanas estas palabras?

En verdad, el humilde conservará su entereza¹³⁸.

En China, dice Javier Cruz,¹³⁹ suele saludarse al prójimo inclinando el cuerpo hacia adelante y, si se analiza esta costumbre, puede notarse que entre más importante sea la persona, tanto más profunda es la inclinación que se le presta. Esta reverencia se considera ejemplo de entereza y humildad. El humilde se distancia del ostentoso, porque a este último sólo le interesa mostrarse y sobresalir, mientras que el humilde avanza paso a paso disfrutando de cada instante; nadie quiere arrebatarle nada pues no genera en los demás sentimientos de envidia; por lo cual no lucha, sólo fluye al ritmo de la vida. Humildad implica ser feliz con lo que se tiene. Lao Tzu lo dice así: *Cuanto más vacío estás, más lleno te vuelves*, es decir, entre más humildad más individualidad, más lleno de ti mismo, más cerca de la unidad.

Así también, partiendo de la quizá poca valía que se otorgaba a un niño en su época, Jesús dijo a sus apóstoles: “Si alguno pretende ser el primero, hágase el último de todos, y el siervo de todos. Y cogiendo a un niño lo puso en medio de ellos; y después de abrazarlo, les dijo: Cualquiera que acogiere a uno de estos niños por amor mío, a mí me acoge; y cualquiera que me acoge, no tanto me acoge a mí como al que a mí me ha enviado”¹⁴⁰.

En el contexto cristiano, Jesús es como el agua: humilde y manso. En el cristianismo es muy importante la frase del magnificat: *el que se humilla será ensalzado*. Estar *humillado*, en el contexto cristiano, es como en el contexto taoísta estar en *los lugares bajos*, como el agua al estar en el nivel del mar, en lo más bajo (del mundo), es como está la mayor parte del agua. Agua y humildad se asemejan. Proceder como el agua y proceder como Jesucristo, quien según el cristianismo se anonadó, tomando la forma humana y sacrificándose-

138 Capítulo XII del Tao Te Ching.

139 En su traducción del Tao Te Ching, Ediciones Pluma y Papel, Argentina, 2004, en el comentario al capítulo 22.

140 Marcos, 9, 34-36.

se hasta morir en la cruz, es lo mismo. En otro momento Jesús lo dice directamente: *aprended de mí que soy humilde y manso de corazón*¹⁴¹.

El agua está presente en varios pasajes de la Biblia cristiana¹⁴², generalmente en su función limpiadora o purificadora y mostrando el dominio de Dios sobre ella, pero es en el Nuevo Testamento cuando el agua adquiere una función simbólica central, pues es Jesucristo mismo, quien se identifica con ella.

En el Antiguo Testamento encontramos varios ejemplos que al describir el agua coinciden con la caracterización hecha en el capítulo VIII del Tao Te Ching. Por ejemplo, Isaías dice: “El Señor me hace recostar y me conduce a fuentes tranquilas”; las fuentes tranquilas asemejándose a las características de un manantial, donde prevalecen las características de pureza del agua (en el cristianismo pureza es inocencia y verdad). Así también, en Isaías el agua es símbolo de Espíritu de Dios, capaz de transformar un desierto en vergel floreciente, y al pueblo infiel en verdadero Israel¹⁴³; En otros momentos, la metáfora de aridez y la sed aluden a la necesidad de la cercanía con Dios: “Lejos de Dios, el hombre no es sino una tierra árida condenada a la muerte”¹⁴⁴; el hombre “sediento” suspira, pues, por Dios, como el ciervo por el agua viva¹⁴⁵. Pero si Dios está con él, entonces el hombre viene a ser como un huerto que posee la fuente misma que le hace vivir¹⁴⁶.

En el Nuevo Testamento, en un primer momento, el agua está presente en varios momentos importantes de la vida de Jesús, como su bautismo, el primer milagro, en varias purificaciones, en su muerte. Pero es en el diálogo con la Samaritana, como se verá aquí después, cuando Jesús se identifica completamente con el agua, y en

141 Mateo 11, 29.

142 En el Antiguo Testamento aparece el agua muchas veces cumpliendo una función purificadora. Por ejemplo, en el Génesis podemos leer cómo hubo un diluvio que arrasó con todo, sí, pero también dejó a su paso una tierra nueva. Agua bienhechora. Es poder de vida, también lo que lava y hace desaparecer las impurezas, Cfr. Ezequiel 16, 4-9; 23, 40. El salmo 104 resume el tema del dominio de Dios sobre las aguas; Él fue quien creó las aguas de arriba como las del abismo (v. 6); él es quien regula el suministro de sus corrientes (v 7s), quien las retiene para que no aneguen el país, quien hace manar las fuentes y descender la lluvia, gracias a lo cual se derrama la prosperidad sobre la tierra aportando gozo al corazón del hombre (v. 6-18), Salmo 104, 3-18.

143 Isaías 55, 3 y ss.

144 Salmo 143, 6.

145 Salmo 42, 2.

146 Isaías 58, 11.

el diálogo con Nicodemo cuando asocia al agua con el renacimiento espiritual.

En el bautismo de Jesús¹⁴⁷ el agua está presente en su función purificadora, pero también comienza a adquirir una dimensión simbólica que trasciende su función natural. Esta dimensión simbólica comienza a verse en varios pasajes posteriores del Nuevo testamento. En ellos, es a través del agua que se efectúa la purificación, no sólo del cuerpo, sino también del alma. El bautismo es en varios pasajes un baño que lava los pecados, no sólo del cuerpo sino también del alma, del corazón y de la iglesia misma¹⁴⁸.

El bautismo, al comunicarnos el Espíritu de Dios, es también principio de vida nueva. Es posible que Cristo quisiera hacer alusión a esto cuando hizo diferentes curaciones por medio del agua, como cuando Jesús le dijo al ciego: *Ve y lávate en la piscina de Siloé* y luego de hacer esto, el ciego vio¹⁴⁹. Por eso también el bautismo se concibe como un baño de regeneración y de renovación.

Después de su bautismo, Jesús comenzó su vida pública. En algunos momentos de ella, Jesús utiliza el agua como herramienta de purificación. Por ejemplo, uno de los ritos elementales de la hospitalidad en el pueblo judío era el de lavar los pies al huésped para limpiarlo el polvo del camino¹⁵⁰ y Jesús, la víspera de su muerte quiso desempeñar personalmente esta tarea de servidor como signo ejemplar de humildad y de caridad cristiana¹⁵¹.

147 “Bautizado Jesús salió luego del agua, y he aquí que se abrieron los cielos, y vio al Espíritu de Dios descender como paloma y venir sobre él, mientras una voz del cielo decía: *Este es mi hijo amado, en quien tengo mis complacencias*” (Mateo 3, 16).

148 “Pero habéis sido lavados; habéis sido santificados; habéis sido justificados en el Nombre del Señor Jesucristo y por el Espíritu de nuestro Dios”, 1 Corintios 6, 11; “Cristo amó a la Iglesia y se entregó por ella, para santificarla, purificándola, mediante el lavado de agua por la palabra” (Efesios 5, 26); “Acerquémonos con corazón sincero, con fe perfecta, purificados los corazones de toda conciencia mala y lavado el cuerpo con agua pura”, Hebreos 10, 22.

149 “Escupió en la tierra, hizo barro con la saliva, y untó con el barro los ojos del ciego, y le dijo: *Vete, lávate en la piscina de Siloé* (que quiere decir Enviado). El fue, se lavó y volvió ya viendo”, Juan 9 y ss. cfr. también 5, 1-8.

150 Ver Génesis 18,4 y Lucas 7, 44.

151 “Después de que les lavó los pies, tomó sus vestidos, volvió a la mesa y les dijo: *¿Comprendéis lo que he hecho con vosotros?/ Vosotros me llamáis el Maestro y el Señor, y decís bien, porque lo soy. Pues si yo, el Señor y el Maestro os he lavado los pies, vosotros también debéis lavaros los pies unos a otros. Porque os he dado ejemplo, para que también vosotros hagáis como yo he hecho con vosotros*”, Juan 13, 12-15.

Posteriormente, vemos que Jesús demuestra su poder sobre el agua, cuando le dice a la tempestad: *¡Calla! ¡Enmudece!*,¹⁵² y también, pasaje famoso, cuando camina sobre las aguas del lago¹⁵³. En el primer milagro que Jesús realiza muestra su poder sobre el agua, pues la transforma en vino¹⁵⁴. Según el Nuevo Testamento, sucedió así: estando Jesús en Caná, en una boda, se acaba el vino, y su madre le pide hacer algo al respecto. Luego de una leve reticencia, Jesús convierte el agua en vino. Este convertir el agua en vino es como pasarla de un plano natural a uno sobrenatural. Jesús cambia el agua destinada a las purificaciones rituales en vino, el cual simboliza ya no un elemento de la naturaleza, sino Espíritu, palabra purificadora¹⁵⁵.

El agua natural, en Jesús, se ha transformado en vida, en agua viva. Este elemento es resaltado en dos lecturas, la de la Samaritana y la de Nicodemo.

En el pasaje de la Samaritana vemos lo siguiente: está Jesús cerca de un pozo, entonces llega una mujer de Samaria a sacar agua y él le dice que le dé de beber. A continuación se suscita el siguiente diálogo, en el cual Jesús se identifica con el agua y afirma ser capaz de dar *agua viva*.

[Él le dice:] “Dame de beber”. Ella responde: “¿Cómo tú, siendo judío, me pides de beber a mí, que soy una mujer samaritana?” (porque los judíos no se trataban con los samaritanos). Jesús le respondió: *Si conocieras el don de Dios y quién es el que te dice ‘dame de beber’, tú le habrías pedido a él, y él te habría dado agua viva*. Le dice la mujer: “Señor, no tienes con qué sacarla, y el pozo es hondo; ¿de dónde, pues, tienes esa agua viva? ¿Es que tú eres más que nuestro padre Jacob, que nos dio el pozo, y de él be-

152 Marcos 4, 39.

153 Mateo 14, 23-25.

154 Había allí seis tinajas de piedra, puestas para las purificaciones de los judíos, de dos o tres medidas cada una./ Les dice Jesús: *Llenad las tinajas de agua*. Y las llenaron hasta arriba./ *Sacadlo ahora, les dice, y llevadlo a maestresala*. Ellos lo llevaron./ Cuando el maestresala probó el agua convertida en vino, como ignoraba de dónde era (los sirvientes, los que habían sacado el agua, sí que lo sabían), llama al maestresala al novio/ y le dice: “Todos sirven primero el vino bueno y cuando ya están bebidos, el inferior, pero tú has guardado el vino bueno hasta ahora”./ Así en Caná de Galilea, dio Jesús comienzo a sus señales; Juan 2, 6-11.

155 Vosotros estáis ya limpios, gracias a la Palabra que os he anunciado. Juan 15, 3. El que se ha bañado no necesita lavarse, está del todo limpio. Y vosotros estáis limpios, aunque no todos. Juan 15, 3.

bieron él y sus hijos y sus ganados?». Jesús le respondió: *Todo el que beba de esta agua, volverá a tener sed, pero el que beba del agua que yo le dé, no tendrá sed jamás, sino que el agua que yo le dé se convertirá en fuente de agua que brota para la vida eterna*¹⁵⁶.

Este pasaje puede interpretarse como que Cristo vino a traer al hombre las aguas vivificadoras prometidas por los profetas. Es la roca que, golpeada, deja salir aguas capaces de apagar la sed¹⁵⁷ del pueblo que camina hacia la verdadera tierra prometida¹⁵⁸. Es asimismo el templo¹⁵⁹ del que parte el río que va a irrigar y vivificar a la nueva Jerusalén¹⁶⁰, nuevo paraíso. Allí, el agua viva es símbolo de la felicidad de los elegidos, conducidos a los pastos por el cordero¹⁶¹.

En el Evangelio de San Juan hay un pasaje en el cual Jesús habla con un fariseo¹⁶² llamado Nicodemo y, respondiendo a una pregunta de éste, Jesús sacó a colación la importancia del agua en el renacimiento espiritual. El diálogo entre Nicodemo y Jesús fue como sigue.

Se dice que un día se entrevistó con Jesús, de noche, y le dijo: “*Rabbí*, sabemos que has venido de Dios como maestro, porque na-

156 Juan 4, 7-14; 25-26.

157 *Si alguno tiene sed, venga a mí y beba*, Juan 7, 37.

158 “No quiero que ignoréis, hermanos, que nuestros padres estuvieron todos bajo la nube y todos atravesaron el mar; y todos fueron bautizados en Moisés, por la nube y el mar; y todos comieron el mismo alimento espiritual; y todos bebieron la misma bebida espiritual que les seguía, y la roca era Cristo”. 1 Corintios 10, 4. “*El que crea en mí, como dice la escritura: De su seno correrán ríos de agua viva*. Esto lo decía refiriéndose al Espíritu que iban a recibir los que creyeran en él. Porque aún no había Espíritu, pues todavía Jesús no había sido dado”. Juan 7, 38-39.

159 *Destruid ese templo y yo en tres días lo reedificaré*. Juan 3, 19.

160 “Me mostró también un río de agua vivifica o *de vida* claro como un cristal, que manaba del solio de Dios y del cordero”, Apocalipsis, 22, 1.

161 “Porque el Cordero, que está en medio del solio será su pastor, y los llevará a *fuentes de aguas vivas*” Apocalipsis 7, 17. *Al sediento yo le daré de beber gratuitamente o sin interés de la fuente del agua de la vida*. Apocalipsis 21, 6.

162 Los fariseos eran una comunidad judía que duró hasta el segundo siglo de la presente era. Creían en la inmortalidad del alma, el castigo eterno de los malvados y la resurrección de los justos. Abogaban por el cumplimiento riguroso de la ley judía—oral y escrita. Su minuciosidad y casuismo les valió la condena de Jesús, quien los acusó de respetar más la letra que el espíritu de la ley (Mateo, 23:2-4) y de sustituir la palabra de Dios por la tradición Mateo, 15:1-9). Con el tiempo, los fariseos lograron que sus interpretaciones fueran aceptadas por la mayoría de los judíos. Por ello, tras la caída del Templo de Jerusalén, los fariseos tomaron el control del judaísmo “oficial”, y transformaron el culto. Ver wikipedia, y también: Flavio Josefo. “Antigüedades de los Judíos”, 13 a 15.

die puede realizar las señales que tú realizas si Dios no está con él”. Jesús le respondió: “En verdad, en verdad te digo: el que no nazca de lo alto no puede ver el Reino de Dios”. Y Nicodemo le preguntó: “¿Cómo puede uno nacer siendo ya viejo? ¿Puede acaso entrar otra vez en el seno de su madre y nacer?” En este punto está la respuesta de Jesús que subraya la centralidad del agua al decirle: *En verdad, en verdad te digo: el que no nazca de agua y de Espíritu no puede entrar en el Reino de Dios*¹⁶³.

El Tao Te Ching habla de la importancia del agua y de imitar sus virtudes, y proceder como ella. Tampoco habla del tema del renacimiento como tal, pero sí del tema de volverse como niño recién nacido, lo cual se parece al tema de renacer. Por ejemplo, en el Tao Te Ching, capítulo X dice: *Que tu cuerpo y el alma vital estén unidos en un abrazo sin separación. Que el aliento vital te vuelva tierno y fresco como tierno y fresco es un niño recién nacido*. Posteriormente, en el capítulo LV podemos leer: *Quien tiene en sí la plenitud de la virtud es parecido a un niño recién nacido... El posee la armonía, y el que posee la armonía posee lo duradero, y poseer lo duradero es estar iluminado*.

Peter Yang hablaba del agua combinando conceptos del taoísmo y del cristianismo, de la siguiente forma. A partir del tema de universalización y mismidad, decía que el agua es universal aunque su forma cambie. Es decir, que el agua es universal pero, por ejemplo, una gota de rocío está individualizada sin perder su esencia, lo cual puede interpretarse como una metáfora del Espíritu y la persona. La molécula del agua (H₂O) significaba lo siguiente: la H del hidrógeno, para Peter significaba aliento, creación, soplo; mientras que la O de oxígeno significa alimento. Tanto el hidrógeno como el oxígeno son gases vitales, estando el oxígeno muy presente, tam-

163 Juan 3, 4. Respondió Nicodemo: “¿Cómo puede ser eso?”. Jesús le respondió: “Tú eres maestro en Israel y, ¿no sabes estas cosas? En verdad, en verdad te digo: nosotros hablamos de lo que sabemos y damos testimonio de lo que hemos visto, pero vosotros no aceptáis, nuestro testimonio. Si al deciros cosas de la tierra, no creéis, ¿cómo vais a creer si os digo cosas del cielo? Nadie ha subido al cielo sino el que bajo del cielo, el Hijo del hombre. Y como Moisés levantó la serpiente en el desierto, así tiene que ser levantado el hijo del hombre, para que todo el que crea tenga por él vida eterna, porque tanto amó Dios al mundo que dio a su Hijo único, para que todo el que crea en él no perezca, sino que tenga vida eterna. Porque Dios no ha enviado a su hijo al mundo para juzgar al mundo, sino para que el mundo se salve por él. El que cree en él, no es juzgado, porque no ha creído en el Nombre del Hijo único de Dios. Y el juicio está en que vino la luz al mundo, y los hombres amaron más las tinieblas que la luz, porque sus obras eran malas. Pues todo el que obra el mal aborrece la luz y no a la luz, para que no sean censuradas sus obras. Pero el que obra la verdad, va a la luz, para que quede de manifiesto que sus obras están hechas según Dios”.

bién, en el aire. Desde la perspectiva cristiana, Peter tomaba muy en serio el pasaje del diálogo entre Jesús y Nicodemo, en el cual Jesús dice que, para renacer espiritualmente, es necesario agua, aire y espíritu, siendo los tres inseparables.

Desde la perspectiva taoísta de tomar el agua como modelo de la naturaleza, para Peter el proceso es comportarse como el agua, pero luego, combinando su propuesta con la perspectiva cristiana, la cuestión es no quedarse allí, en la humildad, sino pasar de ser agua de roca (natural) a agua viva (sobrenatural) para posteriormente, en combinación con el aire y el espíritu, renacer y, finalmente, resucitar. Cuando le preguntamos a Peter qué es para él la resurrección él responde con la metáfora: *agua destilada*¹⁶⁴. En Peter Yang uno se pregunta en qué momento se traspasa el límite entre lo natural y lo sobrenatural. Y en otro sentido, también entre oriente y occidente.

La respiración y la oración

Para Peter, el concepto de persona estaba asociado al de Chi Kung, porque para él una persona es aquella que sabe respirar, que siente el aire. Y el Chi kung, para él, es: “Sentir la inspiración y la espiración, pero sobre todo el intervalo”. Respirar es algo que hacemos siempre, pero que no le ponemos atención. Según Peter, todo comienza poniendo atención a la respiración. ¿Cómo respirar con consciencia? Proponía su “método de 2000 días”, que él llamaba *fresquito-calorcito* por la sensación de fresca al inspirar el aire y de calor al

164 La destilación es la operación de separar, comúnmente mediante calor, los diferentes componentes líquidos de una mezcla, aprovechando los diferentes puntos de ebullición (temperaturas de ebullición) de cada una de las sustancias a separar. La destilación se da en forma natural debajo del punto de ebullición (100 °C en el caso del agua), luego se condensa formando nubes y finalmente llueve. El agua destilada es aquella cuya composición se basa en la unidad de moléculas de H₂O. Es aquella a la que se le han eliminado las impurezas e iones mediante destilación. La destilación es un metodo, en desuso para la producción de agua pura a nivel industrial. Ésta consiste en separar los componentes líquidos de una mezcla. Alexis Carrel –premio Nobel de Medicina en 1912– incluso llegó a relacionar el agua con la inmortalidad en base a su relación con las vida celular:¹ *La célula es inmortal. En realidad es el fluido en el que flota, básicamente agua, lo que degenera. Por lo tanto, al renovar ese fluido a intervalos, proporcionaríamos a las células lo que necesitan para su alimentación, y hasta donde nosotros conocemos, el pulso de la vida continuaría para siempre.* Durante principios del siglo XX la medicina y la biología defendieron la pureza del agua en el consumo, y los médicos higienistas recomendaban la ingesta de agua destilada. Wikipedia: palabras clave *destilación* y *agua destilada*.

espirarlo¹⁶⁵. La técnica de respiración natural la aprendió Peter de un maestro taoísta en Hong Kong, quien tuvo la generosidad de confiarle ese tesoro para toda una vida tras mantener con él una conversación. También llamó a la técnica *fresquito/calorcito*, porque son las dos sensaciones que percibimos en la nariz al respirar. Fresquito se refiere al aire fresco que entra a nuestro cuerpo al inspirar y el calorcito al aire que sale un poco más caliente luego de haber pasado por nuestro cuerpo. El diminutivo lo utiliza para indicar que es algo especial, que se hace con cariño. Dice Guillermo Lago:

Cuando uno empieza a percibir estas dos simples sensaciones térmicas en los filamentos de la nariz, descubre que, en ese instante, está en el umbral de otra dimensión de la vida, como ante las “puertas de la percepción” a las que se refería W. Blake para indicar que una vez abiertas el hombre percibiría las cosas como son: infinitas, y que luego Aldous Huxley popularizó como experiencia alucinógena. En nuestro caso sin mezcalina sino a base de tus propias endorfinas —a las que el padre Peter, jocosamente, se refiere como “endorfina casera colega”— las puertas no están en el pensamiento (cerebro) sino en el sentimiento (corazón) que sabemos son incompatibles; pues bien una vez atravesado ese umbral lo que dejas atrás —cerrando las entradas a los sentidos y la inteligencia— por utilizar una expresión de J. Baudrillard, es un mundo de “simulacro y simulación”¹⁶⁶

Cuando comenzamos a respirar, comenzamos dando una espiración, para poder inspirar. La espiración es como un vaciado, es crear un vacío, necesario para que pueda entrar el aire. Respirar bien es tranquilizar el corazón, serenar la mente, entrar en un estado de quietud, que nos permita crear ese vacío inicial. Peter a veces hacía la pregunta: “¿Por qué la tortuga vive muchos años?” y respondía:

165 El método es muy sencillo y consiste en lo siguiente. Siéntate cómodamente en el borde de una silla. Separa las piernas y apoya los pies sólidamente en el suelo. Mantente erguido, con los hombros relajados y el abdomen suelto. Coloca las manos en el regazo. Cierra los ojos y respira naturalmente. Repite dos veces: “Nada te turbe/ nada te espante/ quien a Dios tiene/ nada le falta./ Nada te turbe/ nada te espante/ sólo Dios basta. Sigue el proceso respiratorio sintiendo (en el entrecejo) el fresquito del aire al entrar y el calorcito del aire al salir. Respira Librementemente, Lentamente, Finamente y Equilibradamente. Contar cada respiración completa (espiración/ inspiración) sumándola a la anterior.

166 Lago, Guillermo, *Más allá del aire*, Conferencia presentada en el marco de Convivencia Taichista en Encarnación de Díaz, Jal. 26-27 de mayo de 2007.

“Porque camina despacio, no utiliza tanto la cabeza, como nosotros, y sobre todo *respira muy despacio*”.

La correcta respiración es necesaria para sentir la vida. Respirar bien es respirar como un niño pequeño, con todo el cuerpo. A medida que crecemos, dice Peter, vamos perdiendo esa capacidad, nos vamos *desnaturalizando*, pero podemos recuperar nuestra capacidad inicial. Necesitamos aire. Peter respira muy despacio. Hace años, durante sus tertulias solía pedir a alguien que se acercara y le pusiera la mano sobre el abdomen. Entonces comenzaba a respirar muy largo, y al final le preguntaba:

- ¿Cuántas veces he respirado?
- Una vez.
- Y cuántas ha respirado usted?
- Hmmm... muchas.
- ¿Y por qué tiene tanta prisa? Hay que pensar que el aire es el alimento más importante y más barato. Vivir es respirar y cuando avanzamos en edad respiramos cada vez peor y cada vez menos. En el niño respira todo el cuerpo y en el anciano, ¿qué es lo que respira? (se toca el bocado de Adán) ¡Eso! ¡No hay derecho! No aprovechamos nuestro aire ni nos damos cuenta que nos sirve para flotar, para subir escaleras, para movernos. Saber respirar es demostrar paciencia, suavidad, constancia. Y el Tai chi nos enseña a tener paciencia, a respirar con tranquilidad, a unir el movimiento con la respiración y a ser constantes¹⁶⁷.

Respirar significa *re-spirae*, de nuevo espirar. Y, dice Guillermo Lago, para volver a espirar, hay que inspirar. ¿Cómo respirar? Primero hay que espirar y (después inspirar) volver a espirar. Parece como si el verbo respirar nos apuntara directamente hacia un tipo de renovación, de renacer, de resucitar¹⁶⁸. Respirar es algo innato que no podemos voluntariamente detener. De hecho, nuestra vida, pudiera decirse, es una sucesión continua de respiraciones, desde que nacemos hasta que morimos, al igual que los latidos del corazón. Según Peter, entre más despacio respiremos, más tiempo viviremos, cuanto más profundo hagamos cada respiración, más saborearemos la vida.

167 “Tai chi. Entrevista a Peter Yang”, por Jackie Guinardó, en *Revista Integral*, Barcelona, abril de 1980, pp. 15-16.

168 Lago Guillermo, *Más allá del aire*, op. cit.

Respirar es un arte, decía Peter Yang. Y este arte de respirar lo han cultivado los chinos desde hace muchos años. Es un arte que está al alcance de todos, es gratis, no se necesita nada. Sin embargo, no lo hacemos, hemos perdido práctica. ¿Por qué? Parece ser que tiene que ver con nuestra cultura racionalista, que valoró más el uso de la razón, la memoria y la voluntad, descuidando otros aspectos de la personalidad humana¹⁶⁹, quedando relegada la experiencia espiritual. Y para una verdadera experiencia de este tipo es necesario que queden calladas la razón, la memoria y la voluntad. No tener ideas, visiones, pensamientos, incluso ideas religiosas. Es el equivalente a la contemplación de la que se habla en términos cristianos, que equivale a “puro mirar”, a un proceso en el cual algo le va sucediendo al orante, quien va despertando su ser espiritual.

Para volver a respirar bien, dice Peter Yang, hay que “naturalizar la mente”, en lugar de lo que hemos hecho, “mentalizar la naturaleza”. Todos los males parecen provenir de allí, de querer racionalizarlo todo. De un sentirse el hombre superior a otras criaturas naturales por la razón. Respirar es un acto natural que va “más allá del Aire”,¹⁷⁰ como dice Guillermo Lago.

Ahora bien, para un cristiano, según dice Peter, todo depende de la creencia. Antes de la creencia, todo es cultura, algo que se puede cultivar. Más allá de la creencia, no podemos cultivar nada., sólo creer, vivir con gracia, y convivir también con gracia. En este punto, preciso, Peter asemeja el aire con la gracia. El aire es natural, pero la gracia es sobrenatural, tal como la respiración es natural y la oración sobrenatural. Pero llega un momento en que casi son lo mismo. Entonces todo depende de cómo respiramos y del aire que recibimos.

Aire-gracia

Está escrito en el Evangelio: *El viento sopla donde quiere, y oyes su voz, pero no sabes de dónde viene ni a dónde va. Así es todo el que nace del Espíritu* (Juan 3, 8). Al mismo tiempo, en el capítulo 14 del Tao Te Ching podemos leer: *Aquello que miramos y no podemos ver es lo simple. Lo que es*

169 La ilustración y el modelo cultural que de ella derivó, que pretendía presentar a la religión desde la perspectiva de la ciencia. El racionalismo. Los ejercicios ignacianos que se enfocaron desde la razón, la memoria y la voluntad, ámbitos que no tienen que ver con la mística. Todas las religiones se basan en la experiencia originaria de sus fundadores, y esas experiencias eran experiencias místicas. Willigis Jäger, *El camino místico olvidado por los cristianos*, Entrevista bajada de internet.

170 Lago, Guillermo, “Más allá del Aire”, mecanoescrito, Aguascalientes, Ags., 2007.

cuchamos sin poder oír, lo tenue. Lo que tocamos sin asir, lo mínimo. Lo simple, lo tenue y lo mínimo no pueden indagarse. Juntos se conjugan en lo uno.

El aire no tiene imagen, equivale al vacío. Es como el espacio en el interior de la rueda, lo que llena la habitación, lo que nos une y separa, algo invisible, carente de materia, hueco¹⁷¹. En la clasificación china de los elementos naturales, el aire es un elemento que está en todos, en la tierra, el agua, el metal, la madera. En los trigramas básicos del I Ching, significa lo flexible, lo penetrante, lo incesante, lo persuasivo, lo influyente, teniendo al tiempo por instrumento. Pero retomemos la pregunta que se hace Guillermo Lago, ¿es aire lo que respiramos? ¿Consiste sólo en una mezcla de nitrógeno, oxígeno, argón, vapor de agua y otros gases? El aire, responde, es más que eso, es como la “percha que lleva un componente electromagnético, que es lo que nos da la vitalidad. De hecho, los chinos llaman al aire *chi*, y en occidente *chi* se traduce por energía, lo que no parece que sea igual.

Por otra parte, para responder a la pregunta, ¿qué es la respiración natural y qué implicaciones espirituales tiene?, no hay mejor manera que experimentar. Practicar y practicar, dice Peter Yang.

La respiración natural está ligada a nuestra energía y otros aspectos de nuestro ser, desde el buen funcionamiento de nuestros tejidos y órganos hasta la calidad y amplitud de nuestros pensamientos, actitudes, emociones. Según Dennis Lewis, la respiración natural tiene un gran poder que permite la apertura a los propios poderes de sanación interior, así como a nuestro potencial de desarrollo psicológico y espiritual¹⁷². El mérito de haber observado la respiración y convertirla en un arte, proviene de la tradición taoísta china, de la que proviene Peter. Esto lo hicieron los chinos a base de observación y práctica, desde hace miles de años.

Con el respaldo de más de cuatro mil años de experimentación con sus propias energías físicas, emocionales, mentales y espirituales a través de posturas y movimientos especiales, masajes, visualizaciones, sonidos, meditación, dieta y muchas otras disciplinas prácticas, los taoístas observaron que la respiración natural –que actúa de acuerdo con las “leyes” del organismo humano– podía ejercer una poderosa influencia sobre la cantidad y calidad de dichas energías y, en consecuencia, sobre la

171 Lago, Guillermo, *Más allá del aire...* op. cit. p. 1.

172 Lewis, Dennis, *El tao de la respiración natural*, Gaia ediciones, Madrid, 2000, p. 16.

calidad y dirección de nuestra vida. Porque si tuviésemos que elegir una definición del Tao, la más apropiada sería que se trata del modo de obrar, las leyes de la naturaleza y el universo: las leyes de la creación y la evolución. Viviendo en armonía con ellas obtendremos la libertad para descubrir y cumplir con nuestro destino físico, psicológico y espiritual¹⁷³.

Respiración- oración

Tomando como punto de partida la respiración, Peter se refiere a un camino interior que hay que recorrer, y este camino es la espiritualización. Interiorización y espiritualización pueden ser sinónimos. Si se considera la espiritualización como algo externo, no hay experiencia interior, no se puede avanzar, la persona se queda en la superficie.

¿Qué camino tiene que recorrer la persona? Peter afirma que sólo a través de la consciencia personal se llega a la persona. Y en este contexto ensaya otra definición de persona como un ser humano que se siente bien, que es como es y está como está, que es como está y que está como es. O sea, vincula la esencia con la existencia. Dice Peter: “Cuando hablamos de persona, es siempre única”. Ahora bien, ¿cómo se identifica a una persona? Cada uno, dice, tiene su cara, su responsabilidad y su consciencia. Todo es personal. La persona está compuesta de espíritu y cuerpo. La consciencia viene del espíritu y del cuerpo, juntos.

Y una persona, ¿cómo tiene que recorrer su camino? Buscando la verdad. En este proceso hay que cumplir tres etapas: 1. Yoización (hasta dominar las cosas externas) 2. Desyoización (interiorización) y 3. Unificación (espiritualización). En palabras de Peter, el camino de interiorización, como ya se mencionó, es el siguiente: Inspiración/respiración; empezar por sentir *fresquito/calorcito*, acercando un dedo a la nariz. Luego inspirar, espirar. La sensación es como las olas del mar que suben y bajan. *Respiración* es el intervalo que hay entre espiración e inspiración. Los chinos le llaman “corazón solo”. Es el momento más importante, en que la ola ni sube ni baja, queda parada: ahí está el espíritu. El aire lleva el aliento de Dios: quedarse allí un momento. La sensación pasa de la nariz al entrecejo, después a la cabeza, luego al vientre y por último baja a las extremidades. *Sim-*

173 *Ídem.*

cronización: sentir el cuerpo íntegro como una unidad: mente, movimiento y aire. Con la respiración, por la circulación sanguínea todos los órganos funcionan sincronizados. Las venas y las arterias están formadas por anillos elásticos que se contraen y se distienden siguiendo el ritmo respiratorio. La sangre llega a cada célula oxigenándola. El cuerpo transpira por todos los poros de la piel. *Sintonización*: aquí empieza a intervenir el alma. Cuando el cuerpo ya está bien en sí mismo, entonces se sintoniza con su entorno, con el ambiente y con los demás seres. Yo y las circunstancias. Lao Tse, observar atontado lo que ocurre a mi alrededor. Yo sujeto observa al objeto *Observación*: como. Sujeto y objeto juntos es la verdad. *Enamoramiento*: Uno mira al otro atontado: olvida todo. Juntar *yo* y *tú* en uno. *Contemplación*: el ser humano siente al ser divino y tiene una vivencia de gozo. *Unificación*: fundidos en el amor humano y divino es uno. Todo es uno¹⁷⁴.

En el mundo cristiano también ha habido una tradición que asocia la respiración con la oración, aunque esta tradición no ha estado generalizada. Algunos monjes en los monasterios han conocido la interiorización con ayuda de la respiración. Aparte de esto, siempre se ha considerado importantísimo sentarse durante largos períodos en quietud. Así también la contemplación ha estado presente en la historia de la espiritualidad cristiana. La contemplación es un ejercicio que se ha practicado en muchos caminos místicos, aún y cuando se le dan diferentes nombres. Según alguien que la practica, la contemplación consiste en “el vaciamiento de la consciencia, pero no por el vacío en sí, sino porque tan sólo en el vacío podrá manifestarse genuinamente la plenitud de Dios... Uno se desprende de pensamientos, sentimientos e impulsos de la voluntad; El ser humano se parece a un espejo que refleja todo sin identificarse con nada”¹⁷⁵.

Esta tradición está presente desde en el Antiguo Testamento, pero tenemos datos concretos de la respiración en la oración en la práctica de los padres del desierto de los primeros siglos, Macario y Evagrio. Algunos autores remontan la tradición a los apóstoles. “Esta oración nos viene de los santos apóstoles. Les servía para orar sin interrupción, siguiendo la exhortación de San Pablo a los cristianos de orar sin cesar”¹⁷⁶.

174 Yang, Peter, Los libros del Fiel al Tao, Número 8.

175 Jäger, Willigis, *Contemplación, el camino místico olvidado por los cristianos*, entrevistado por Carlos Aguirre, tomado de internet.

176 Varios, *La filocalia de la oración de Jesús*, Editorial Lumen, Argentina, Buenos Aires, 1979, p. 9.

Posteriormente, se practicó este tipo de oración en los monasterios del Sinaí a partir del siglo XV y en el Monte Athos, especialmente en el siglo IX. Desde fines del XVIII se expandió fuera de los monasterios gracias a la obra *Philokalia* (de la que ya hablé en el apartado sobre el corazón) publicada en 1782 por un monje griego, Nicodemo el Hagiorita y editada en ruso, poco después por Paisij Velitchkovsky. Otra obra que la popularizó fue *Relatos de un peregrino ruso*, publicada fines del siglo XIX.

La *Philokalia* o también llamada *Oración de Jesús*, es una corriente de la espiritualidad oriental que consiste invocar constantemente el Nombre de Jesús¹⁷⁷. Recomendaba no hablar mucho, pues esto “llena el espíritu de imágenes y lo disipa”. Sin embargo, consideraba que la oración de Jesús podía comenzar con lo verbal, pero para conducir a un recogimiento interior. Una vez en la oración interior, ésta debía entonces *adecuarse al ritmo de la respiración*.

La respiración era central en este tipo de oración, pues consideraba que el nombre de Jesús era un perfume que se expandía¹⁷⁸. La función respiratoria, consideraban los practicantes de esta oración, es esencial para la vida del organismo humano, pues está ligada a la circulación de la sangre, al ritmo del corazón y a las fibras más profundas de nuestro ser. Algo muy importante en este tipo de oración, como en la de Peter Yang, era adecuar el ritmo respiratorio al del corazón.

Adecuando la oración al ritmo respiratorio, el espíritu se calma, encuentra el reposo (reposo = *hesychia*, en griego, de allí el nombre de *hesicasmo* dado a esta corriente espiritual de la oración). El espíritu se libera de la agitación del mundo exterior, abandona la multiplicidad y la dispersión, se purifica del movimiento desordenado de los pensamientos, de las imágenes, de las representaciones, de las ideas. Se interioriza y se unifica al mismo tiempo que ora con el cuerpo y se encarna. En la profundidad del corazón, el espíritu y el cuerpo reencuentran su unidad original, el ser humano recobra su simplicidad¹⁷⁹.

177 Los hesicastas parten de la frase evangélica que dice: *Aquel que invoque el nombre del Señor será salvado* Hechos 2, 21. así como en las exhortaciones apostólicas que indican: *Orad sin cesar* (I Tes 17), y *Velad y orad* (Lucas 21, 36), entre otras.

178 Cantares 1, 3. El texto dice: *es tu nombre un perfume que se expande*.

179 Varios, *La Philocalia... op. cit.* p. 12.

Según los *besicastas* convenía buscar el silencio, evitando todo tipo de pensamientos. Esto podía ser en cualquier posición, de pie, sentado o acostado, y se trataba de hacer muy lenta la respiración y coordinarla con los latidos del corazón. Pero lo que sucedía después no dependía de la voluntad humana, sino del Espíritu.

Por varias razones este tipo de respiración mística se perdió, pero en la actualidad la están retomando varios monjes cristianos, no tanto al estilo de los *besicastas*, sino retomando las técnicas de diferentes disciplinas orientales, como el zen. Por ejemplo, un monje del Monasterio de San André en Bélgica, relata que su interés en el diálogo con monjes Zen se dio por la vía de la oración. Y narra también su experiencia.

Lo más importante para mí cuando hago meditación Zen es que experimento algo muy profundo, muy importante para mi vida espiritual, como un monje cristiano, habituado a la oración –creo que la oración es muy importante para la vida Cristiana– cuando encontré este tipo de, no oración sino meditación o contemplación, fu para mí un gran *shock*, porque pude hacer esta cosa profunda –más profunda que mi vida de oración. Mi vida de oración estaba en el más profundo nivel de inteligencia, sentimental o afectivo, y cuando pude practicar la meditación Zen reconocí que esta experiencia era más profunda. Así sentí que era mi oración en este nivel, por lo que continué practicando meditación zen como cristiano¹⁸⁰.

En el caso de Peter Yang, no dudamos de que cuando habla está basado cien por ciento en experiencia, por ejemplo cuando al terminar de dar su método de respiración natural con sencillas instrucciones, afirma entre otras cosas lo siguiente:

Procurar practicar todos los días en el mismo lugar y hora. La vida depende del movimiento del corazón. A través de la respiración controlas el corazón, el movimiento. En medio del espíritu y del cuerpo de halla el aire. Primero has de descubrir el aire; respirar; después el espíritu y al final, el vacío. Lo has de seguir hasta llegar al Gran Final (Tai chi), pero si no lo experi-

180 <http://www.innerexplorations.com/catev/8.htm>

mento no puedo creer. El espíritu necesita el aire para combinarse con la materia. El sabio hace cada vez la respiración más profunda y suave... Cuanto más despacio, más sentirás y más tranquilo estarás. Con la práctica se puede llegar muy lejos. Sin respirar no podemos movernos ni vivir... El Tan-tien es un espacio vital, principio, punto fijo, punto de partida. El feto recibe la sangre de la madre y se va formando el corazón, el cual forma también el cuerpo. Cuando cortan el cordón umbilical, deja de funcionar la respiración fetal (círculo cerrado) y funciona solo el corazón con el aire exterior (círculo abierto). El Tan-tien permanece atrofiado, olvidado. Con la mente podemos renacer, resucitar este corazón y volver a la fuente de la vida. Para poder sentirlo es necesario moverlo: cuánto más lo movemos, más lo sentimos. Habríamos de conducir nuestra vida a este punto. La respiración pulmonar es un círculo abierto, mecánico. Somos como un saco de aire, sin aire no sentimos nada de nada. Hemos de notar, experimentar el Tan-tien de forma lineal y continua. La experiencia viene de la práctica. El corazón es un motor incansable que mueve con cada pulso cinco litros de sangre. Hemos de seguir esta fuerza. Tenemos más de 500 músculo. Cada músculo tiene derecho a moverse. Como más despacio nos movemos, más intervienen los músculos. La vida es necesario saborearla. Amor y vida nunca se pueden separar: Vivir es amar; amar es vivir. Una vida absoluta. Dos vidas relativas. Lo mejor de todo es la naturaleza. Lo mejor de todo es la verdad. Lo mejor de todo es ponerlo en práctica¹⁸¹.

A través del análisis de la manera en que Peter Yang integra el agua con la humildad y la respiración con la oración podemos ver un ejemplo de la manera en que se integran en una sola persona dos tradiciones culturales ancestrales, como son el taoísmo y el cristianismo, en un contexto de cada vez mayor diversidad cultural. En otras palabras, creo que estamos ante la presencia de una nueva posibilidad de relación entre las culturas sapienciales de oriente con las de occidente.

181 Fuente: <http://www.taijiquan.info/m2kd.htm>

CAPÍTULO V

LAS CONVIVENCIAS

EN MÉXICO

Y EL *CARIÑITO FAMILIAR*

Las convivencias: una perla

Cuando Peter llegó a México el verano de 2010 para realizar la segunda convivencia en este país, me dio una pequeña caja que contenía un librito precioso antiguo, escrito en chino, y me dijo que se llamaba *Cuatro perlas*. Me explicó que era un libro que ya no se conseguía fácilmente, que lo había traído de Formosa, y que me encargaba que lo tradujera. “Pero si yo no sé chino” dije, sin entender nada. Peter dijo que ya conseguiría quién me ayudara. Lo que sentí en ese momento fue como que no era digna de tan bonito regalo y, a la vez, como una gran responsabilidad y mucha incertidumbre. En el transcurso de la convivencia le pregunté a Peter de qué trataba el libro, y él me dijo que las *Cuatro perlas* eran vida, vivencia, convivencia y espíritu.

Vida. En este punto entiendo que Peter me ha ayudado a descubrir mi camino, para vivir y caminar de verdad. Nada que ver con el papeleo, parloteo, miedos y otras cosas con que solía llenar mi vida y que no sirven para nada. A partir de que conocí a Peter, con el *fresquito/calorcito*, con el *Tai chi zen*, con el *Chi Kung Cristiano* y con las tertulias comencé a respirar, a sentir el movimiento, a mejorar mi

vida, y a vislumbrar la vida verdadera. En sus tertulias Peter siempre habla de vida, camino, verdad. Y ya sabemos quién es la vida, el camino y la verdad.

Vivencia. Respecto a esto puedo decir que, al adentrarme en la vida verdadera, Peter me ha ayudado a iniciar un camino interior, podríamos decir, de espiritualización. No sé cómo explicar esto, porque este camino es único y tan diferente en cada persona, que sería difícil traducirlo a palabras, comunicarlo. Un taoísta tiene experiencia, pero no puede transmitirla, dice Peter, y tiene razón. Dice también que ni Jesús puede transmitir su experiencia, necesita la jerarquía de la verdad, que empieza por la Virgen María (para taichistas y cristianos, María es modelo). Siento que he comenzado un proceso del que Peter habla cuando dice: “Tomando la consciencia con la paciencia... estudiando la ciencia con la experiencia...” etc. Es un camino que incluye respiración-oración; movimiento verdadero. La vivencia personal, a pesar de todos mis defectos personales, en mi caso, creo que apenas apunta a la naturalización, y a la cristificación.

Convivencia. Desde que fui a mi primera convivencia en Miraflores de la Sierra en 2005, me he sentido tan bien que he procurado asistir a toda convivencia que pueda, porque en las convivencias he encontrado camaradería (con taichistas que, siguiendo cada uno/una su propio camino, nos encontramos), así como ambientes tranquilos y, sobre todo, la centralidad y pionería de Peter. La convivencia perfecciona, dice Peter, y es cierto. Por eso creo que lo seguimos, respiramos, hacemos Tai Chi Chi Kung, y convivimos. Peter nos ha dado tanto de sí que su energía nos une en un grupo de cariñito familiar, extendido ahora hasta México. Este cariñito familiar, según lo vivo yo, poco a poco va siendo más de verdad.

Espíritu. El mensaje que he captado de Peter es que el espíritu es invisible, pero la verdad, Jesucristo, es visible; que Cristo es camino, verdad y vida, que es palabra hecha carne y que, fuera de esto, todo lo demás es mentira. Así también, que: *Aquello que miramos y no podemos ver es lo simple. Lo que escuchamos sin poder oír, lo tenue. Lo que tocamos sin asir, lo mínimo. Lo simple, lo tenue y lo mínimo no pueden indagarse. Juntos se conjugan en lo uno.*

Le di gracias, Peter por el librito y por estas cuatro perlas preciosas. En esta ocasión, enfocaremos las convivencias.

Convivencia 2007 con Guillermo Lago

En enero de 2007 fui a Barcelona y, conversando con Peter, me pidió promover *2000 preguntas y respuestas de Unión Taoísmo-Cristianismo*. Así también, ante mi invitación para que viniera a México, me sugirió organizar una *convivencia* de treinta días en este país. Comenté esto con mis compañeras taichistas de Aguascalientes, y pedí a los españoles que contemplaran la posibilidad de asistir a una convivencia a México. Un compañero taichista de Almería, Guillermo Lago, se encontraba por entonces en Nevada, Estados Unidos. Pregunté a Peter si estaría bien que Guillermo fuera a Aguascalientes, mientras que organizábamos la convivencia de 2008, y dijo que sí, y lo mismo dijo Guillermo, quien además de ser taoísta era poeta, y acababa de publicar un libro de poemas en el que se encontraba el siguiente,

Portero automático (de casa encendida)

—¿Sí?

—Ya.

—¿Ya?

—Sí!¹.

Hicimos un equipo organizador² entre las incipientes taichistas para preparar la convivencia con Guillermo, que se realizaría los días 26 y 27 de mayo de 2007, en la casa Marista de Encarnación de Díaz, Jalisco (a 40 km de Aguascalientes), y elaboramos el siguiente programa, que copiaba el programa clásico de las convivencias realizadas con Peter en España. Hubo mucho entusiasmo, pues era la primera convivencia de Tai chi en México, aunque no asistiría Peter, la conduciría un destacado seguidor y digno representante de él.

Orden del día

Sábado 26

07:00 a 07:30 recepción

07:30 a 08:00 fresquito- calorcito

08:00 a 09:00 calentamiento

1 Del libro de Guillermo Lago Núñez, *Qué es lo que es*. El Gaviero Ediciones, Madrid, 2007.

2 El equipo estaba integrado por Celia Carvajal, Lupita Camacho, Paty Cervantes, las hermanas Yolanda y Licha Villanueva, y las hermanas Norma y Yolanda Padilla.

09:00 a 10:00	desayuno
10.00 a 10.30	receso
10:30 a 11:30	tertulia integración
11:30 a 12:30	tai chi zen
12:30 a 13:00	entrega de material
13:00 a 14:00	cantos
14:00 a 15.30	comida
15:30 a 16:00	receso
16:00 a 17:30	tertulia aire
17.30 a 18.00	<i>fresquito/calorcito</i>
18.00 a 19.00	tai chi zen
19.00 a 19:30	rosario
19:30 a 20.00	receso
20:00 a 21:00	cena
21:00 a 22.00	compartir
22:00	descanso

Domingo 27

07:00 a 07.30	fresquito-calorcito
07.30 a 08.30	calentamiento
08.30 a 09.30	desayuno
09.30 a 10.00	receso
10.00 a 11.00	tertulia movimiento
11.00 a 11:30	tai chi zen
11:30 a 12:00	recepción familiares
12.00 a 13:00	misa
13:00 a 13.30	receso
13:30 a 15:00	comida
15:00 a 15:30	receso
15.30 a 16.00	<i>fresquito/calorcito</i>
16.00 a 17.00	tertulia movimiento
17.00 a 17.30	tai chi zen
17.30	despedida

A toda la convivencia asistieron alrededor de 25 personas, pero el domingo llegaron muchas personas a pasar el día allí, de manera que ese día el grupo aumentó a más de 45 personas, la mayoría de ellas eran familiares y amigos del equipo organizador. Conseguimos que un sacerdote de la Orden de San José, un italiano que esta-

ba de paso en Aguascalientes, oficiara la misa el domingo. Yolanda Villanueva elaboró una reseña de la convivencia, que sirvió incluso para hacer un video, realizado por Paty Cervantes. A continuación presento la reseña de Yola Villanueva.

Convivencia Tai chi zen Cristiano con Guillermo Lago en Aguascalientes, México, los días 26 y 27 de mayo de 2007

Movimiento, respiración, oración, tertulia, cantos, calentamiento, convivencia, comida caliente; animalitos que se sumaron, el amanecer, el atardecer, misa y rosario. Con expectativas o sin ellas, fue lo que vivimos, en apariencia, quienes acudimos al primer retiro de Tai chi zen cristiano, aquí en Aguascalientes, México.

Sin embargo, hubo más, lo no evidente. Como bien nos dijo Guillermo, eso que vivimos durante los dos días, sin que se notara, iría cobrando sentido poco a poco, a su tiempo, ni antes ni después, para cada uno de manera diferente. Saborearlo en silencio, nos dijo también Yolanda, con conocimiento de causa. Pero tengo que reseñarlo, lo siento.

No hay casualidades, sí olfateo. Cuando Yolanda llegó de Barcelona, hace casi un año, nos olfateó a quienes ahora la acompañamos. Así, como no queriendo la cosa, todo fue fluyendo: Guillermo se descolgó desde Nevada a Aguascalientes, y Yolanda, Paty, Juana Celia, Lupita y Norma, igual, sin querer queriendo, prepararon todo. Además, curiosamente, hubo una cancelación para ese fin de semana en la casa Marista y se abrió un lugar para nosotros. De esta manera, se llevó a cabo el retiro y salió justo como tenía que salir. Bien.

La casa Marista es un lugar ideal para cargar el cielo y rozar el horizonte con las manos gorditas, infladitas, palpitando al compás de los *bees* de los borregos, el vuelo de las mariposas (qué revelación lo de su olfato) y zumbiar de los mosquitos, las hojas de los árboles en movimiento, el sol, la luna y las estrellas, el olor a tierra húmeda y, por supuesto, los trinos de las golondrinas, los pajaritos arrieros, que se acercaron a nosotros junto con las torcacitas y los colibríes, el periquito que andaba por ahí y un pájaro carpintero, que se la pasó tocando. ¿Quién acompañaba a quién? Eso no importa.

El domingo nos reunimos a las siete de la mañana, apenas clareando, a respirar orando, a orar respirando, a saborear el fres-

quito calorcito. Fue especial hacerlo en la capilla. Parecía un acto de magia porque la magia tiene la cualidad de ser natural, tanto, que se antoja invisible, casi imposible. Orar dentro de la capilla naturalizando la respiración, en silencio, con el sí, Señor, lo que venga es bueno, sin turbarnos ni espantarnos, sirviendo como instrumentos... Sólo Dios bastaba.

Han pasado cosas. De hecho siempre han pasado, sólo que ahora como que se notan más: el viento, el silencio, el agua, el día y la noche, los animales, que no hacen nada, qué delicia; las fuerzas naturales, que no perdonan, el hombre, que a veces sí perdona y a veces no; Dios, que siempre perdona; los sentidos, que comienzan a afinarse con paciencia, la calma, que robustece el alma, la tranquilidad. La paz.

En México decimos que las cosas tienen su chiste (gracia, valor, importancia, sentido), especialmente cuando implican esfuerzo. Ser como niño, naturalizar la mente y no mentalizar la naturaleza, disfrutar el aire, degustar los disgustos, abrazar la multiplicidad, hacernos redonditos como piedras de río, a fuerza de rodar y rodar... Todo eso tiene su chiste.

El Tai chi, le dijo un día el padre Peter Yang a Guillermo, da equilibrio en lo personal para vivir y armonía en lo social para convivir, y con esto le indicó que el Tai chi no es un fin en sí mismo. El Tai chi zen cristiano, que justo hemos comenzado a practicar aquí en México con Yolanda y ahora con Guillermo, nos ha hecho mucha gracia a algunos de nosotros pues, cualquiera que sea nuestra misión, nos prepara para ser instrumentos de servicio. Eso sí, depende de cada quien qué tan buen instrumento resulte. Ahí está el chiste.

P.D: Una presentación rápida. Soy amiga de Yolanda Padilla desde hace... uhhh, como treinta años, aunque ya nos conocíamos tiempo atrás. Tengo cuarenta y ocho años, un marido, Víctor, que es historiador, dos hijos, María, de 17, que va a entrar a arquitectura, y José Emilio, de 19, que estudia mercadotecnia. También algunas mascotas. Estudié Letras Hispánicas, me gusta escribir cuentos para niños, y dentro de un semestre terminaré una maestría en psicoterapia infantil. Me da mucho gusto poder entrar en contacto con todos ustedes. Nos vemos luego.

El Evangelio correspondiente a la misa del 27 de mayo de 2007 fue el de San Juan, Cap. 20, 19-23. Se refería a cuando, des-

pués de la crucifixión, los discípulos de Jesús estaban encerrados por miedo a los judíos que los perseguían, y se presentó Jesús en medio de ellos y les dijo: *La paz con vosotros. Como el Padre me envió, también yo os envío*, y luego les dijo que recibieran el Espíritu Santo. Así también leímos el Evangelio que se refiere al encuentro de Jesús con Nicodemo, en el que Jesús le dice: *El que no nazca de lo alto no puede ver el Reino de Dios*, y después:

Dícele Nicodemo: “¿Cómo puede uno nacer siendo ya viejo? ¿Puede acaso entrar otra vez en el seno de su madre y nacer?”
Respondió Jesús: “En verdad, en verdad te digo: el que no nazca de agua y de Espíritu no puede entrar en el Reino de Dios. Lo nacido de la carne, es carne; lo nacido del Espíritu, es Espíritu. No te asombre de que te haya dicho: Tenéis que nacer de lo alto. El viento sopla donde quiere, y oye su voz, pero no sabes de dónde viene ni a dónde va. Así es todo el que nace del Espíritu”.

También leímos algunos capítulos del Tao Te Ching. Como el XVI, que dice: *Sea tu meta el máximo de vacío. Conserva la firmeza de la paz*; y el X: *Que tu cuerpo y el alma vital estén unidos en un abrazo sin separación. Que el aliento vital te vuelva tierno y fresco como tierno y fresco es un niño recién nacido*. Pero sobre todo, lo que vimos en las tertulias, fueron dos textos preparados por Guillermo Lago especialmente para la ocasión. Uno se llamaba *Más allá del aire*, y otro sobre el *Movimiento y el Tai chi*. A continuación, el texto de Guillermo que más tertuliamos en esa ocasión, y que introdujo a las y los presentes al método de respiración natural del Padre Peter Yang.

MÁS ALLÁ DEL AIRE por Guillermo Lago

Satisfechas las necesidades alimenticias, el aire se convirtió en mi primer tema filosófico. El aire no tiene imagen, equivale al vacío, a la nada. El famoso marco de la ventana, el espacio en el interior de la rueda, lo que llena la habitación, lo que nos une y separa es algo invisible, carente de materia, hueco.

La definición del viento: “aire en movimiento”, aprendida para los exámenes de primaria —como la diferencia entre relámpago y trueno— supuso para mí un shock. Si el aire se movía era algo, no sólo una idea o concepto. No se puede mover el vacío o la nada.

Desde entonces me fascina el viento que, con su movimiento, desmascara al aire indicándonos la dirección por donde viene o a donde va, sin que sepamos ni su origen ni hacia qué concreto lugar se dirige.

Consciente de la importancia que el Aire tiene para los orientales, en una de mis primeras clases de Tai chi le pregunté al padre Peter Yang la razón por la que, para los chinos, el aire no está entre los elementos básicos —como el fuego, la tierra el metal, el agua o la madera— a la manera que lo pusieron los presocráticos en Occidente, él me dio la respuesta de inmediato: “porque está en todos”. Me resultó en ese instante evidente, no existe el fuego sin aire, y también, se encuentra en la tierra, el agua, el metal, la madera. Sin embargo, el viento, como no podía ser de otra forma, es un signo chino y está desde antiguo representado en la simbología del I Ching siendo uno de los ocho trigramas básicos que significa lo flexible, lo penetrante, lo incesante, lo persuasivo, lo influyente, teniendo al tiempo por instrumento.

El poeta Ezra Pound, en una frase que ha tenido fortuna en el ámbito científico, escribió que “las relaciones entre las cosas son más importantes que las cosas mismas”. Pues bien, la relación con el aire, casi diría que el diálogo personal, continuo e íntimo que tenemos con él, se hace mediante la respiración. Por eso más que del aire (y que del viento) hoy hablaremos de la respiración, del fuelle interior.

La “respiración” ¡Vaya palabra tan inspirada! Acción y efecto de respirar; y, “respirar”, usando los juegos de palabras que en Peter Yang resultan habituales, etimológicamente significa: *Re- spirae*, de nuevo espirar. Y, para volver a espirar, hay que inspirar. De esta forma casi oculta se cierra el ciclo, la propia palabra, jugando y tapando imágenes, como en clave secreta, nos enseña cómo respirar: primero espirar, y (después de inspirar) volver a espirar... Parece como si el verbo respirar nos apuntara directamente hacia un tipo de renovación, de renacer, de resucitar.

Lo primero que hacemos al nacer, aún antes de gritar, es inspirar. De un medio líquido y cálido como es el seno materno, pasamos a una realidad con gravedad que nos deslumbra y ya se intuye fatal: tras la inspiración inicial llegará la espiración final. Nadie nos ha explicado cómo pero sabemos respirar sin haber tenido un aprendizaje, una experiencia previa. Es algo innato como el instinto de succionar que tenemos al inicio los mamíferos para alimentarnos y sobrevivir. De hecho es algo que no podemos voluntariamente parar.

Cuando conocí al padre Peter Yang el aire dejó para mí de ser un concepto filosófico, incluso un elemento, para convertirse en lo

que unía todo: lo físico y lo psíquico. Con el realismo que caracteriza el pensamiento chino decía que el aire es curativo —a él lo había sanado de una grave enfermedad—, constituía una especie de antídoto y le puso, a la enseñanza que empezaba a impartir por primera vez en Europa, un nombre muy largo y complejo, de los que echan para atrás: neumo fisio psico terapia.

A mí me fascinó su teoría: no tenemos unos años de vida sino un número determinado de respiraciones. La vida, en términos materiales, sería pues una secuencia de inspiraciones y espiraciones que una vez completadas finalizaría. No sabemos su número, aunque aproximadamente se especulen distintas cifras, de igual forma que con el número de los latidos del corazón. De esta idea se desprenden varias consecuencias, una, que conforme más despacito respire más tiempo vives, y otra, para mí esencial, cuanto mejor respire, cuanto más completo y profundo haga cada respiración, mejor y de forma más completa y profunda vivirás.

Pero lo más importante de todo esto no es la teoría, sino la práctica, lo que alguna vez se ha definido como el Arte de Respirar, o, mejor, el Arte de vivir con gracia. Pero, ¿qué es el arte? En estos tiempos no lo sabemos, podríamos decir que es una habilidad, también una forma sublime y trascendente de la expresión del ser. Y, ¿el arte de respirar?, pues algo nada elitista sino al alcance de todos, gratis, inmediato, para lo que no se necesita nada, para lo que no nos falta nada. Lo más sencillo y básico; entre nosotros, los taichistas, lo denominamos simplemente con dos palabras: fresquito y calorcito, aunque, en cierto modo, sería mejor llamarlo por su orden, al revés: calorcito y fresquito.

¿Por qué es necesaria esta práctica?, no era algo, la respiración, que sabíamos de forma natural. Desde luego que no es necesario enseñársela a un niño, especialmente antes de los tres años. Es más, debemos fijarnos cómo lo hacen, cómo respira un bebé, aunque sólo sea para darnos cuenta que no es igual a como lo hacemos nosotros después. También podemos examinar que los animales no necesitan saberlo, los podemos estudiar y así ver de qué manera tan perfecta lo hacen.

A mí, como a Peter, me impresionan mucho los bebés, lo pausadamente que se inflan y desinflan, pero también otros animales, por ejemplo los toros, cómo se mueven o empujan moviendo el tan tien, ¡vaya energía! Y qué diferente de la respiración entrecortada, forzada e indefinida de los adultos. Parece como si la respiración, con

los años, ascendiera desde el abdomen hacia la garganta hasta llegar-nos a ahogar. Qué hace que desaprendamos y olvidemos todo esto. Parece ser que es algo derivado del ser racional. El padre Yang repite que hay que “naturalizar la mente” en lugar de “mentalizar la naturaleza”. Todos los males parece que viene de ahí, queremos racionalizarlo todo, porque entendemos que es la razón lo que nos hace superiores, y de esta racionalización –insaciable, insatisfecha– la primera que queremos que no se escape es la naturaleza. Pero aunque no queramos, se escapa. Lo vemos constantemente, un ejemplo ilustrativo fue el fenómeno del Katrina, el pasado año cerca de aquí, con sus imágenes a mí me venía la frase del Tao Te King: “La Naturaleza no es benevolente”. Por eso los taoístas plantean regresar al origen, y esto significa naturalizar la mente, retornar al principio, volver.

La técnica del *fresquito/calorcito* la aprendió Peter, al parecer, de un maestro taoísta en Hong Kong, un taichista que hacía la forma muy lentamente y que tuvo la generosidad de confiarle este tesoro para toda una vida tras mantener con él una conversación. El fresquito y calorcito son las dos sensaciones que tenemos que percibir en la nariz al respirar. Se entiende que el fresquito del aire exterior al inspirar y el calorcito del aire ya calentado por el cuerpo al espirar. El diminutivo se utiliza para indicar que es algo especial, sutil, que se hace con mucho cariño, como los cuidados de una madre a su hijo recién nacido.

Estas dos sensaciones opuestas nos permiten concienciar la respiración y saber dónde estamos en cada momento, pero sobre todo apreciar el presente de una forma única, Peter dice: “Aquí, ahora y ahorra” para resaltar que debemos conservar la energía vital. Puede parecer increíble pero cuando uno empieza a percibir estas dos simples sensaciones térmicas en los filamentos de la nariz, descubre que, en ese instante, está en el umbral de otra dimensión de la vida, como ante las “puertas de la percepción” a las que se refería W. Blake para indicar que una vez abiertas el hombre percibiría las cosas como son: infinitas, y que luego popularizó como experiencia alucinógena A. Huxley, pero, en nuestro caso, sin mezcalina sino a base de tus propias endorfinas –a las que el padre Peter, jocosamente, se refiere como “endorfina casera colega”– las puertas no están en el pensamiento (cerebro) sino en el sentimiento (corazón) que sabemos son incompatibles; pues bien una vez atravesado este umbral lo que dejas atrás –cerrando las entradas a los sentidos y la inteligencia– por utilizar una expresión de J. Baudrillard, es un mundo de “simulacro y simulación”.

Pero, ¿cómo se puede “olfatear” la temperatura? Al principio esto me resultó extraño, ya que las sensaciones térmicas las atribuía al tacto. Fui a los libros de mi abuelo, que fue pionero en la especialidad de otorrinolaringología, y no encontraba una explicación distinta a la de que el sentido del olfato es estimulado por olores, aparte de los correspondientes estudios fisiológicos y patológicos de la nariz. Más adelante pude conocer, sobre todo por los avances que en esta materia ha hecho la neurología, que las células sensoriales del olfato no sólo transmiten al cerebro a través de los nervios mensajes para identificar los olores, sino que, mediante otro proceso químico sensorial llamado químico común, el olfato alerta al cerebro de sensaciones como el calor y el frío que contienen las moléculas del aire.

En estos tiempos donde el protagonista inequívoco de los sentidos es la vista, y por ello lo único que importa es la imagen, merece la pena que dediquemos tiempo y cuidado al estudio del olfato al que el padre Peter le presta mucha atención en sus charlas en las que a veces menciona el maravilloso olfato que tienen, por ejemplo, las mariposas. Si el sentido del gusto identifica sólo cinco (o seis) sabores, el olfato distingue entre más de 10.000 olores diferentes y su inmediatez en detectar sofisticadas 5 mezclas de moléculas volátiles en el aire no puede ser superado por el más moderno y costoso equipo analítico; y, sobre todo, advierte de situaciones como el peligro, que van a acaecer.

Sabemos que este sentido envía la información que obtiene directamente a las regiones del cerebro ontogenéticamente más antiguas como son el sistema límbico y el hipotálamo, dónde se almacenan los contenidos de la memoria y se regulan las hormonas, son zonas responsables de las emociones, los sentimientos o los instintos, por eso el olfato dirige e interactúa los demás sentidos. Me atreveré a decir que el olfato es, con su antigüedad, el más sabio de los sentidos, el que más enseña a los demás y a quien todos en caso de duda vienen a consultar.

Cuando empecé a notar en mí ciertos cambios perceptivos, que implicaban una mayor sensibilidad y reflejo que te mantenía como en relajada alerta (mirada patrullera), le pregunté al padre Yang si eran nuevas capacidades, algo excepcional o la aparición de un “sexto sentido”, él me dijo: “¿sabes cuál es el sexto sentido?, y, ante mi negativa, resolvió: “el que tienen todos los animales cuando usan los cinco a la vez”. Esto me tranquilizó, lo que estaba adquiriendo no era algo excepcional sino lo que, sin importarnos siquie-

ra, tiene cualquier animal, por poner un ejemplo cercano: cualquier gato corriente, cualquier ratoncito de campo o ciudad.

He de decir que adquirir el hábito de hacer algo tan sencillo como sentarse un tiempo y notar este *fresquito/calorcito*, para mí supuso durante los primeros meses e incluso años, una actividad de una extremada dificultad y sacrificio; como si fuera uno de esos duros entrenamientos de las escuelas de Shaolin el pararme a hacer cada día cien respiraciones completas –y después media hora– en silencio y con mil pensamientos acechando.

De alguna forma he condensado estos comienzos en un pequeño texto que elaboré a instancia de Peter Yang denominado “Mis (primeros) dos mil días”. Como aliados en esa etapa inicial sirve mucho cantar antes las saludables canciones que Peter Yang ha compuesto y que, como mantras, te ponen en muy buena disposición. También recordar los cuatro principios necesarios para respirar: libre, lenta, fina y equilibradamente, a los que en esta charla brevemente me voy a referir. Pero antes añadir que esta práctica de respiraciones es propiamente *za zen*, pero chino –lo deberíamos llamar *ch’an*– y por tanto sin la rigidez que emplean las escuelas de *zen* japonesas que enfatizan mucho la postura y la quietud e inmovilidad total.

En los períodos que nos sentamos a hacer respiraciones con Peter Yang podemos vislumbrar de qué forma él está erguido, pero al mismo tiempo, en esa quietud, hay un movimiento natural y circular del tronco, de la médula espinal, como balanceándose un poco sobre su eje, lo que favorece la circulación relajada del aire en el interior; de hecho la inmovilidad absoluta la asociamos a “estar fijando algún pensamiento”, en lugar de dejarlos fluir como nubes, que pasan y se van; por otro lado tampoco está “prohibido” tragar, al contrario, es bueno notar en el interior el arroyito de lo que los chinos llaman “*elixir divino*” y que en verdad es una auténtica bendición.

El primer principio para respirar, libre o libremente, hace referencia a dejar que el aire entre y salga de la misma forma que lo hace cuando atraviesa una ventana abierta, es decir, sin forzar, sin utilizar extractores o aspiradores, que el aire esté “a su aire”, no intervenir en él, dejarlo “en paz”. El segundo, lenta o lentamente, indica que la respiración es tranquila, eso no significa que haya que lentificarla –por sí sola vendrá– sino que tenemos que tender a un ritmo pausado, de esta forma poco a poco, sin darnos cuenta, se harán más despacio cada espiración e inspiración y empezaremos a sentir los agradables latidos del corazón. El tercero, finamente, alu-

de a la imagen de introducir un hilo por diferentes agujeros de una perla. Es decir, inspirar y espirar de una forma delicada, cuidadosa, femenina, paciente y exacta. También, esta imagen describe una cierta continuidad, la del discurrir del hilo que se alarga, y, de elegancia, al ser la perla una pieza preciosa, única, exquisita.

Por último, la respiración equilibrada, dado que es la misma cantidad de aire la que entra y sale, debe tender a la misma medida, y estar igualada la balanza entre la espiración y la inspiración. Dependiendo de la hora en que se realicen las respiraciones podemos distinguir este principio, es frecuente que haya más equilibrio por la mañana, después de haber dormido bien, por la noche se suele espirar más ya que a lo largo del día, debido a las actividades que realizamos y a los “pisotones”, nos hemos “hinchado”, llenando de aire. De ahí que cuando al final de la jornada estamos cansados solemos naturalmente bostezar, expulsar el aire de más. El aplicar los principios, como el apreciar los cambios de temperatura, constituyen los fundamentos para una buena práctica de este ejercicio; la repetición de las canciones nos ayudan a superar los nervios, las impaciencias, el torbellino de pensamientos y de ideas que siempre nos persiguen.

Recuerdo cómo en una convivencia que hicimos en el campo, había dos perros todo el día en el mismo sitio, tumbados, sin hacer nada, cambiaban un poco a lo largo del día buscando la mejor sombra y seguían nuestros paseos de aquí para allá con el movimiento de las orejas, y así todo aquel verano; Peter Yang un día, señalándolos, los puso como ejemplo, dijo que nosotros no podíamos estar como ellos, que el hombre no sabía vivir tranquilamente, sin pensar, sin hacer nada.

Hemos estado hablando de la respiración, de su relación con el aire. Pero, ¿es aire lo que respiramos? ¿Consiste sólo en una mezcla que, descontando el vapor de agua, está formado por un 78% de nitrógeno, un 21% de oxígeno, un 1% de argón y otros gases al que se añaden algunas centésimas de dióxido de carbono? Parece que no, definitivamente es algo más, algunos señalan que el aire sería como una especie de percha que lleva un componente electromagnético que es lo que nos da la vitalidad. De hecho los chinos llaman al aire chi, y en occidente chi se traduce por energía, lo que no parece que sea igual. Pero esto nos lleva a otro tema taoísta del que hablar. Nosotros hoy nos quedaremos aquí, tratando de responder la pregunta que Peter Yang, como chino y como sacerdote católico, a veces hace: “¿qué diferencia hay entre respirar y orar?” y, empezando a olfatear los dos

lores a los que él reduce los más de 10.000 que podemos identificar: el de la “peste de odio” en referencia a la negatividad, y el del “perfume de amor”, vinculado al confiado “sí, mamá” que aprendimos de pequeños, casi antes de empezar a andar.

G.L. Aguascalientes (México), 26 de mayo de 2007

El 25 de junio de 2007, salía en el blog *Rincón de la Calma*, de Maribel Bayona, una reseña de la convivencia en Aguascalientes, pero antes recordaba las nueve etapas del *fresquito/calorcito*, que el padre Peter Yang les había señalado en una de las tertulias de esos días.

- 1^a **Espirar:** Lo primero hay que expulsar el aire para que entre la energía.
- 2^a **Inspirar:** aspirar el aire fresquito.
- 3^a **Respirar:** *Fresquito-calorcito* o respiración natural.
- 4^o **Transpirar:** Se produce saliva y sale agua en el cuerpo (se suda).
- 5^o **Conspirar:** Prevenir, protegerse a sí mismo, se crea inmunidad contra cualquier enfermedad.
- 6^o **Sincronizar:** Se olvida el tiempo. No se depende del tiempo.
- 7^o **Sintonizar:** *Fresquito-calorcito* refinado. Leer el capítulo V del Tao.
- 8^o **Contemplar :** Peter dice con olé olé olé. Felicidad.
- 9^o **Suspirar:** Fundición de Amor.

Y luego Maribel daba noticia de la convivencia en Aguascalientes, México, de la siguiente manera.

En un pueblo que se llama Encarnación Díaz, cerca de Aguascalientes, han organizado unas convivencias el 25-26 de mayo. Convivencia que ha seguido el esquema de las realizadas por Peter Yang. Quiero resaltar algunos puntos: No hay límite de edad, siempre participan personas mayores y niños, el *fresquito-calorcito* en la capilla a primera hora de la mañana, después calentamiento, diferentes sesiones de Tai chi, charlas, tertulias y Santa Misa y no podía faltar el rezo del Rosario a la Virgencita. También quiero felicitar a todo el grupo organizador por el éxito obtenido, reunir 40-50 personas no es fácil e indica el buen trabajo que realizan. Resalto la participación de Guillermo, lo recuerdo de una convivencia en Arbuacias, con Isabel y sus hijos. Muchos nos hemos beneficiado de su experiencia de los 2000 días de *fresqui-*

to/calorcito, que tan bien nos transmitió en una hoja circular. Para terminar, animo a todos a participar en la convivencia que organizarán el año próximo en Aguascalientes (México). Taichistas: hemos de ir planificando este viaje. Maribel.

En Aguascalientes, la convivencia con Guillermo Lago hizo florecer el grupo de Tai chi en Aguascalientes, pues quienes ya asistían se entusiasmaron, tanto con la respiración como con la práctica de la table de 80 movimientos de Tai chi.

Los días 15 y 16 de diciembre de 2007 realizamos otra mini convivencia otra vez en el mismo pueblo, y vimos el tema del agua como modelo de la naturaleza y la humildad en el cristianismo. En ese tiempo tenía mucha comunicación con Gemma Flores, quien asistía casi diario al Rincón del Silencio, y le pedí que por favor le comentara a Peter de esta reunión, pero Gemma me dijo: “Dice Peter que qué estás haciendo, que no entiende nada”. Lo sentí como un regaño y me di cuenta de que yo estaba demasiado verde como para coordinar una convivencia, y decidí, junto con el grupo, en mejor abocarnos a organizar bien a bien la convivencia de 2008, a la cual vendría por primera vez a México el padre Peter Yang.

Mientras tanto me esforzaba por explicar al grupo cuál era el mensaje central del padre Peter, tratando de explicar la frase *Vivir y caminar de verdad*. Y elaboré un pequeño texto que hablaba de ello, y que pasé a mis compañeras taichistas. Transcribo a continuación unos fragmentos de ese texto porque era más o menos de lo que hablaba con mis compañeras taichistas por ese tiempo. Me basaba en materiales que había traído del Rincón del Silencio, especialmente unos cuadernillos recopilados en Zaragoza por Carolina Reblet.

¿Qué es vivir de verdad?

La vida es vivir aquí y ahora, dice Peter. Vivir en el pasado o en el futuro no es vida. (Esto me impresionó mucho porque, como historiadora, yo solía vivir en el pasado). Para vivir en el presente hay que estar tranquilos, y sentir cada momento, cada instante. Estar tranquilos es no alterarse ni perturbarse, no preocuparse (preocuparse no sirve para nada)³. Saber vivir es vivir tranquilamente.

3 Yang, Peter, “El libro de lo femenino”, Los libros del Fiel al Tao, número 16, Asociación de ia zen cristiano de Aragón, España, 2000. Peter dice: “Atarácicos unidos, jamás serán vencidos” (Atarácico es alguien que no se altera).

“No es lo mismo saber geografía que hacer un viaje”⁴, dice Peter, porque la vida humana es un viaje en el cual la consciencia hace de brújula y el viaje es a pie, con los pies bien apoyados en la tierra, con la planta del pie bien extendida sobre ella (como los patos).

Vivir es caminar siguiendo la vida de manera natural. Si uno no aprecia la vida, no puede haber salud, porque, ¿de dónde vienen las enfermedades?, pregunta Peter y responde: de la ausencia de relax; la traición de la memoria y los resentimientos infantiles. Hay que aprovechar el presente, tranquilos y relajados. El máximo valor de una persona, dice, es una cara sonriente (entendiendo por sonrisa brillo espiritual). Somos los únicos de entre los animalitos que podemos sonreír. Para sonreír hay que sacudirse de los apegos (como los perros cuando se mojan y luego se sacuden)⁵. ¿Y cómo puedo vivir bien? Es una pregunta que le han hecho a Peter muchas veces, a la cual ha respondido:

Ni muy alegres ni muy tristes; que el agua esté tranquila, sin emociones. Vivir sin miedo a equivocarse. El que imagina no vive, pierde la vida. Vivir consciente, aquí y ahora: si como, como; si duermo, duermo; si trabajo, trabajo. Viendo la realidad tal como es, sin prejuicios... Confiando en los hombres (el que no confía no merece confianza). Con fe en los designios del Señor —que son inescrutables—⁶.

Según Peter, la vida está compuesta de espíritu y cuerpo. El espíritu presenta la consciencia, y el cuerpo las circunstancias. Pero, ¿qué es la vida? Peter suele hacer esta pregunta a los tertulianos y, ante la diversidad de respuestas, vuelve a preguntar: “¿Por qué tanta respuesta diferente, si la vida es una?”. Y como una imagen vale más que mil palabras, él ofrece la siguiente:

La vida humana es como una gaviota volando sobre un lago. El sol proyecta su sombra en el lago y esa sombra a nadie le importa: el agua no la nota, la gaviota tampoco y el sol tampoco. ¿Existe o no? Sí, se ve y existe, pero es pasajera. Nuestra vida es como esa sombra: es pasajera, no puede retener ni tiempo ni espacio.

4 Yang, Peter, Los libros del Fiel al Tao, número 7.

5 Yang, Peter, Los libros del Fiel al Tao, número 6.

6 Yang, Peter, Los libros del Fiel al Tao, número 7.

¿Pero esa vida de dónde viene? La gaviota es la materia. El sol es Dios. La sombra tiene espíritu y materia que es pasajera. Esa sombra no siente su vivir, pero nosotros sí. Una sombra, ¿qué puede hacer por sí sola? Nada, sólo deslizarse⁷.

La vida humana está entre el cielo y la tierra. La “inteligencia del cielo”, es la vida espiritual, la de la tierra es la material, y la humana combina a las dos, es decir, incluye en parte la vida espiritual y la vida material. Los humanos estamos ubicados entre el cielo y la tierra, entre lo espiritual y lo material, teniendo algo de las dos “inteligencias” o realidades, según Peter. Para él la energía vital es energía espiritual (interior) más energía material (exterior)⁸. Para un cristiano, Jesucristo es la Vida, porque dijo: *Yo soy el camino, la verdad y la vida*. Nunca más nadie, aparte de Jesús, ha dicho esto. Para una persona que cree en esta afirmación, Jesucristo es la vida⁹.

¿Qué es caminar de verdad?

Si hablamos de camino como proceso, podemos ver que Peter se refiere a un camino interior que hay que recorrer, y este camino es la espiritualización. Interiorización y espiritualización pueden ser sinónimos. Si se considera la espiritualización como algo externo, no hay experiencia interior, no se puede avanzar, la persona se queda en la superficie.

¿Qué camino tiene que recorrer la persona? Peter afirma que sólo a través de la consciencia personal se llega a la persona. Y en este contexto ensaya otra definición de persona como un ser humano que se siente bien, que es como es y está como está, que es como está y que está como es. O sea, vincula la esencia con la existencia. Dice Peter: “Cuando hablamos de persona, es siempre única”. Ahora bien, ¿cómo se identifica a una persona? Cada uno, dice, tiene su cara, su responsabilidad y su consciencia. Todo es personal. La persona está compuesta de espíritu y cuerpo. La consciencia viene del espíritu y del cuerpo, juntos. Y una persona, ¿cómo tiene que recorrer su camino? Buscando la verdad. En este proceso hay que cumplir tres etapas: 1. Yoización (hasta dominar las cosas externas)

7 *Idem*.

8 Yang, Peter, Los libros del Fiel al Tao, número 6.

9 Peter Yang, “El libro de las falsas palabras”, Los libros de Fiel al Tao, Asociación Tai Chi Zen de Aragón, Zaragoza, 1995.

2. Desyoización (interiorización) y 3. Unificación (espiritualización). En palabras de Peter, el camino de interiorización es el siguiente:

1. Inspiración.
2. Espiración. Empezar por sentir *fresquito/calorcito*, acercando un dedo a la nariz. Luego inspirar, espirar. La sensación es como las olas del mar que suben y bajan.
3. Respiración. Es el intervalo que hay entre espiración e inspiración. Los chinos le llaman “corazón solo”. Es el momento más importante, en que la ola ni sube ni baja, queda parada: ahí está el Espíritu. El aire lleva el aliento de Dios: quedarse allí un momento. La sensación pasa de la nariz al entrecejo, después a la cabeza, luego al vientre y por último baja a las extremidades.
4. Sincronización. Sentir el cuerpo íntegro como una unidad: mente, movimiento y aire. Con la respiración, por la circulación sanguínea todos los órganos funcionan sincronizados. Las venas y las arterias están formadas por anillos elásticos que se contraen y se distienden siguiendo el ritmo respiratorio. La sangre llega a cada célula oxigenándola. El cuerpo transpira por todos los poros de la piel.
5. Sintonización. Aquí empieza a intervenir el alma. Cuando el cuerpo ya está bien en sí mismo, entonces se sintoniza con su entorno, con el ambiente y con los demás seres. Yo y las circunstancias.
6. Observación. Como Lao Tse, observar atontado lo que ocurre a mi alrededor. Yo sujeto observa al objeto. Sujeto y objeto juntos es la Verdad.
7. Enamoramiento. Uno mira al otro atontado: olvida todo. Juntar Yo y Tú en Uno.
8. Contemplación. El ser humano siente al ser divino y tiene una vivencia de gozo.
9. Unificación. Fundidos en el amor humano y divino es Uno. Todo es Uno¹⁰.

Realizar este camino es la verdad, según Peter Yang. Para Peter, verdad es igual a naturalidad, originalidad, realidad, ingenuidad y sinceridad. Y, ¿cómo llegar a la verdad? De la siguiente manera:

10 Yang, Peter, Los libros del Fiel al Tao, Número 8.

Desde lo natural, avanzando a lo sobrenatural.
 Desde lo material, avanzando a lo espiritual.
 Desde lo conocido, avanzando a lo desconocido.
 Por medio de los sentidos... agarrando la realidad¹¹.

¿Cómo podemos agarrar la realidad? Practicando Tai chi, es decir, pisando firme, con la planta del pie bien plana y abierta, haciendo raíces en la Tierra. Ésta nos da la fuerza para conocer lo que el cielo nos dice¹². Para Peter hay una relación entre verdad y energía, que puede verse en el siguiente cuadro¹³:

Energía y Verdad	
	Tao = Verdad
Energía Vital	Esencia
	Sustancia
	Pensamiento y concepto (espiritual)
Energía, fuerza	Potencia
	Magnificencia
Ego y apego	Existencia
Espejismo	Presencia
	Apariencia
	Idea, imagen (material)

Después de la relatividad está la verdad y la eternidad. La gran verdad está detrás de estas cosas que van y vienen¹⁴.

¿Cuál es el hombre-verdadero? Hay un cuento que habla de un ermitaño que vivía solo en la montaña y bajó a la ciudad a comprar. Todo el mundo lo miraba como a un bicho raro y entonces se dio cuenta que aún le faltaba mucho para aprender a pasar desapercibido. Volvió a la montaña y permaneció allí por largo tiempo. El hombre-verdad ha realizado internamente un cambio real, pero muy sutil. El hombre-verdad está replegado en sí mismo. El hombre-verdad siempre está en el punto medio. No toma partido ni por

11 Yang, Peter, Los libros del Fiel al Tao, Número 7.

12 *Idem*.

13 Tomado de: Peter Yang, "El libro de Paco. Apuntes de los cien días" Los libros de Fiel al Tao, Asociación Tai chi zen cristiano de Aragón, Zaragoza, España, 1996.

14 Yang, Peter, Los libros del Fiel al Tao, Número 6.

unos ni por otros y así se pone fuera de peligros. Un iluminado tiene que ir con cuidado. Una persona trascendida es muy humilde. Él confía en la vida pero no dice que es santo: los demás lo dicen de él.

Éste es un caso de unión de taoísmo cristianismo, pues Peter Yang es un taoísta cristiano que basa sus palabras en experiencia personal y concreta.

**

Al mismo tiempo, continuábamos reuniéndonos en el parque Bosques entre semana y en el parque Landeros los domingos. Así también comencé a ofrecer cursos de Tai chi para profesores en la universidad en la que trabajaba. Al respecto, salieron algunas noticias en el blog Rincón de la Calma de Maribel Bayona, que por entonces nos mantenía comunicados a los taichistas europeos y mexicanos. En mayo de 2008, en el blog se podía leer: “Nuestra compañera Yolanda, desde México, nos ha enviado estos testimonios del grupo que ella dirige en esa ciudad. Tanto el padre Peter Yang, como nosotros estamos muy contentos que esparza la semilla allende los mares, para llegar chino-chano a realizar y comprender las enseñanzas de Tai chi zen cristiano. Muy pronto un grupito de españoles nos reuniremos con ellos para experimentar y convivir juntos el cariñito familiar”. Y algunos testimonios de los taichistas de la universidad decían lo siguiente:

Para mí todo lo practicado en el curso: técnica de respiración, lecturas y ejercicios fueron algo nuevo, ya que no tenía ni idea de cuáles eran los ejercicios practicados en Tai chi. Es muy benéfico iniciar la clase con la técnica de respiración, para sentir la energía del aire ya que relaja y tranquiliza. Algunas veces tenía ganas de quedarme en casa a dormir o descansar, después de una mañana de trabajo con algunos contratiempos, pero llegando a la clase, tan sólo el cerrar los ojos y dejar de pensar en los pendientes y todo lo demás, me hacía sentir mejor, descansada y relajada. Aún más, los ejercicios al aire libre como el automasaje, además de divertidos terminaban por hacerme sentir con gran descanso, paz y tranquilidad, con pensamientos positivos. Margarita E. de la Cerda (profesora del departamento de biología).

Fue una novedad total para mí esto del Tai chi. Había visto en algún lado fotos, o tal vez a alguien en algún parque practicándolo, pero nunca me había detenido ni siquiera a pensar en ello y me sorprendió muy agradablemente el efecto que tuvieron en mí los movimientos y la respiración *lentos*. Al moverme lentamente, lo más lentamente posible, pude sentir mis músculos con mucho más detalle... Creo que este curso me ha ayudado a sentir que moviéndome lentamente puedo mejorar mi equilibrio, pues siempre he sentido que me falla bastante. También el concepto de calma para encontrar la paz de manera cotidiana es algo que me gustó mucho. Ma. T. Eduwiges Estrada (profesora del Departamento de Idiomas).

El curso me ha permitido dejar de fumar, parece sencillo, pero para mí era sumamente difícil. Muchas veces lo intenté sin lograrlo totalmente. Ciertamente, lo dejé mientras estuve embarazada y en los periodos de lactancia; sin embargo, terminadas estas épocas retomaba el hábito, pues para mí era placentero y necesario el acto de fumar. Al tomar este curso —que inició coincidentemente con la cuaresma—, una de mis intenciones principales y sacrificio por cuaresma era dejar de fumar, lo cual hasta el momento he logrado (y no sabe lo que me ha costado). Al inicio del curso, al realizar los ejercicios de respiración, noté que me salían lágrimas, y lo mismo me ocurrió al final; ahora bien, al reflexionar sobre ello descubrí que al respirar tiendo a una especie de bostezo, pienso que a lo mejor es lo que me ocasiona las lágrimas, puesto que al bostezar se oxigena el cerebro, pero no sé por qué razón al bostezar se lagrimea. Patricia Rangel Jiménez (profesora del Centro Económico Administrativo)

Estaba acostumbrado a ir de prisa, a todos lados, a tratar de obtener todas las cosas en la menor brevedad posible. En este curso aprendí en cierto modo a ver el mundo y la vida desde otra perspectiva... Todo el universo tiene un espacio y un tiempo (el universo se expande en su estado de mínima energía, la suma de toda la masa y de toda la energía del universo es igual a una constante) y me cuestiono, ¿por qué no debía yo de tener mi espacio y mi tiempo? Así estoy tratando de obtener las cosas a su debido tiempo (‘Dame, Señor, lo que necesito y

pídeme lo que quieras”), a estar en armonía con mis semejantes (‘Les doy un mandamiento nuevo, que se amen los unos a los otros como yo los he amado’) y conmigo mismo. Desafortunadamente me lesioné el tendón del pie derecho, según el doctor por hacer movimientos que mi extremidad no estaba acostumbrada a hacer. Jaime Trujillo (profesor del Departamento de Matemáticas)

Hola. Somos un grupo numeroso de hombres y mujeres de todas las edades, incluyendo personas de la tercera edad. Y lo menciono con mucho gusto, pues algunas de ellas están enfermas o con malestares propios de la edad, pero con muchos deseos de sentirse mejor física, emocional y mentalmente. Todos juntos buscamos el equilibrio y la armonía que poco a poco nos ha ido dejando esta fascinante disciplina. Actualmente existen tres grupos de Tai Chi Zen Cristiano. Uno que se reúne los martes y jueves por la tarde, en las instalaciones de la Universidad Autónoma de Aguascalientes, al que asisten maestros de dicha institución. Otro grupo se reúne los miércoles y los sábados, en el parque del fraccionamiento Bosques, con la asistencia de amas de casa, jóvenes, trabajadores, etc. Y los domingos en la mañana se reúne otro grupo en el parque Rodolfo Landeros, al cual asisten las personas que lo deseen. Nuestra amiga Yolanda Padilla Rangel es una entusiasta y emprendedora guía que nos ha ido enseñando lo siguiente: primero nos da paso a paso instrucciones para respirar, concentrándonos, respirando lenta y finamente, dejando ir los pensamientos que nos estorban y haciendo énfasis en una frase que dice: “aquí y ahora”. Escuchamos los pájaros, el agua de la fuente, sintiéndonos vivos, permanecemos así unos minutos con los ojos cerrados. Después de un rato, abrimos los ojos y empezamos a masajear los párpados, nos paramos y moviendo las piernas seguimos con la cabeza, nuca, orejas y así cada una de las partes de nuestro cuerpo hasta llegar a los pies. Cabe señalar que la respiración es pieza clave para realizar todos estos ejercicios. Enseguida hacemos el “to-ma-te”, decimos las vocales gritando y moviendo los brazos, y otras cosas más muy agradables, como los pasos chinos, o formar un círculo, tomarnos por los hombros y flexionar las piernas pasando el peso del cuerpo de una pierna a otra y repitiendo: “calma más calma robustece el

alma”. Finalmente llevamos a cabo la tabla del Tai chi, hasta el número 21. Yolanda con voz suave y agradable nos dice que lo hagamos sin prisa, sintiendo esa energía que recorre todo el cuerpo. Este sencillo escrito no es un reporte es una narración personal que hago porque creo que mis compañeros asistentes y yo hemos visto, hemos notado los beneficios del Tai chi en nuestra vida y nuestras acciones se han vuelto cada vez mejores, pues venimos a este mundo a servir y ayudar a nuestros semejantes. Comenzando por poner orden, tranquilidad y armonía primero en nosotros y posteriormente en nuestro entorno. María Luisa Villanueva Escalera practicante del parque Bosques. Mayo de 2008.

Había pues en Aguascalientes un grupo interesado en las enseñanzas del padre Peter Yang y en la práctica de la respiración natural y del Tai chi zen cristiano. Por su parte Peter decía que en Aguascalientes las aguas estaban calientes, pero que ojalá, como había dicho Jesús: *corazones también ardientes*.

Convivencia 2008 con el padre Peter Yang

Un mes antes de venir a México, el padre Peter tertuliaba en el Rincón del Silencio, según el blog de Maribel, sobre las “Condiciones para llegar al Cariñito Familiar”, siendo las principales las siguientes: 1ª La paz de María; 2ª La tranquilidad de José; y 3ª La disciplina de Jesús. Así también, hablaba del cariñito familiar de la siguiente manera:

Hemos de ser para ellos:

Amigos: Entre los amigos hay comunicación, se acostumbra a sentir lo mismo. La amistad es muy bella, ya dice el refrán: “El que encuentra un amigo, encuentra un tesoro”. Un ejemplo de amistad nos lo da la virgencita cuando, estando embarazada, va a cuidar a su prima Isabel también embarazada de Juan, teniendo una edad avanzada.

Alumnos: Viene de alumbrados, el que aprende. El objetivo del alumno es aprender y para aprender de la Sagrada Familia, hay que tener muy claro que las cualidades son: Tranquilidad, paciencia, paz, obediencia, humildad, mansedumbre....

Discípulos: Viene de disciplina, hay que obedecer para aprender, estudiar y realizar. “Buena idea realizada, vida maravillada”. Jesús llama discípulos a los que le siguen. Peter nos dice que Jesús enseñaba y preparaba a los discípulos, no a los sacerdotes, obispos, cardenales...

Compañeros: Cuando nos acompañamos mutuamente. No necesariamente se es amigo. Podemos ser compañeros de escuela, de trabajo, de viaje etc.

Camaradas: Se tiene un mismo propósito.

En el cariñito familiar, todos estamos de acuerdo. “La convivencia perfecciona”, a cada uno lo suyo. No podemos pretender que sean los demás los que cambien.

Para nosotros José es más cercano, como taoísta tuvo que realizar los 10 silencios, ya explicados en este blog, tuvo que caminar muchísimos kilómetros cuidando de María y Jesús, trabajar para mantenerlos a ambos y llegar a ser, chino-chano, “Don Tranquilo”.

La Sagrada Familia vive con un solo corazón y un mismo espíritu de paz, si queremos ser como ellos, tenemos que realizar las condiciones y requisitos que ellos nos enseñan.

Sabemos que la receta que Peter nos da siempre es realizar (realidad concreta): “Fresquito-calorcito-gustito-justito-cariñito, dulce, suave, sereno, discreto y refinado” y todo junto es “josefinado”.

“Buena idea realizada, vida maravillada” y así llegamos a **vivir y caminar de verdad**.

El evangelio de Mateo 5, 20-26, que trata de la reconciliación familiar, nos habla de la diferencia entre perdón y reconciliación. El perdón viene de Dios, sólo Él perdona, en cambio reconciliación viene de nosotros, de uno mismo, primero me reconcilio conmigo y luego con los demás. Si no hay reconciliación no hay cariñito familiar.

El corazón Inmaculado de María es sin dilema, sabemos que dilema es dualidad, “por aquí y por allá”, y hemos de llegar al uno, al cariñito familiar, reconciliados con todo.

El cariñito familiar es: personal, familiar y social y todo junto es el Corazón Inmaculado de María.

La virgencita es Reina de la Paz, y lo es porque es **única**. Ella, como buena madre no puede olvidar a sus hijos, que somos todos nosotros, puesto que nos la encomendó Jesús en la

cruz a través del apóstol Juan. Invocación: María, Reina de la Paz, ruega por nosotros y por el mundo entero.

Esto decía a españoles, mientras que a mexicanas nos decía otras cosas. En abril de 2008 fui a Barcelona a visitar a mi hija (pues se había quedado a estudiar allá), así como para organizar con los españoles la convivencia. Sofía y yo tuvimos varias tertulias con Peter, en las que destacaban algunos temas como el del siguiente camino:

1. Tomar conciencia con la paciencia.
2. Estudiar la ciencia con la experiencia.
3. Creencia: más allá.
4. Transferencia: del cuerpo al alma.
5. Transparencia: del alma al Espíritu.
6. Trascendencia.
7. Transfiguración
8. Configuración con Cristo. Sin Él es desfiguración.
9. Resurrección.

A la vez hablaba de que había que desaprender y volver como niños. Niños son inocentes. Despellejarse. Renacer. Revivir. Reanimar. Renovar. Resucitar. Agua = humildad. Dios es fuente de agua. Aguascalientes: Jesús dijo: *vengo a encender, ojalá (corazones) ardientes*. También hablaba de crear, crear.

También nos explicaba algunos ideogramas, como el del Tao Te King: Tao = Tai chi = Servir, no ser servido = Mover culo = Movimiento/ Culonización. Te = Perfección = Zen = Persona tranquila, feliz, cumple 10 mandamientos y un corazón para servir. Servicio. Ching = Experiencia = Cristiano = Tu fe te ha salvado. Tao: cabeza (cabello arriba); Ojo vertical; vista vertical (arriba-abajo); cuerpo= coche, carro. Te: Un hombre conserva 10 mandamientos; 4 preceptos de la Iglesia; un corazón = servir = virtud. Ching: Ambientar. Arriba, abajo= derecha, izquierda. Comportarse como la tierra, trabajo = experiencia sagrada = Sagrada familia. [Todo junto] = Unión Taoísmo Cristianismo = Biblia = Evangelio= Santo (boca –oído) Rey. También el ideograma de camino, y la diferencia con vía. Tao es camino = caminante, caminando, sin equipaje, no deja huella. Vía es sendero. Tienes que saber, pisando suelo con pies, no con cabeza, siguiendo guía. Creer. Confía. Autoguía (autopista) tiene mapa, guía. Utopía no tiene guía.

Y los diez sentidos de la vida: vida esencial, vida presencial, vida personal; vida familiar; vida social; vida positiva; vida negativa; vida relativa; vida absoluta (= armonía, felicidad = vida esencial). Y la mismidad: Soy como soy, estoy como estoy. Soy como estoy, estoy como soy.

Ahora me doy cuenta de que estaba preparando los temas para tertuliar en México, pues allá habló de eso.

También nos preguntó, con buen humor: ¿Cuál es la diferencia entre estado crítico y estado Crístico? Como mi hija y yo no dábamos pie con bola, él respondió: “Se diferencian por la “s”. Es una “s” de sentido. El estado crítico no tiene sentido. Es político y desgraciado. Habló de lo natural y lo racional, y en medio lo real. Realizar.

Y nos volvió a repetir el “proceso”: tomar conciencia con la paciencia, cultivar la ciencia con la experiencia, creencia, transferencia, transparencia, trascendencia, transfiguración, configuración (o desfiguración) y al final resurrección.

Y cómo debía ser el movimiento: Íntegro, parcial, central, periférico, vital. Movimiento de culo es servir.

Y cómo era el pecado: de pensamiento, palabra, obra, omisión, (y opinión –solía agregar–), mal de ojo, hechicería (comecos-engañabobos). Y que ante las circunstancias de la *suciedad* (se refería a la sociedad), había que tener menos escritura, parloteo, politiquero, papeleo y, en vez de eso,

Religiosidad acertante: “Felices los que creen...”

Para aire, agua y espíritu (Nicodemo) y Chi Kung se necesitaba: espirar; inspirar; respirar, circulatorio; transpirar, sudar; conspirar: uno aguanta. Resistencia, consistencia, insistencia; sincronizar; sintonizar (depende ambiente); observar/ contemplar; y finalmente suspirar.

Dijo que la diferencia entre Oriente y Occidente dependía del sol: El sol sale, es aurora y de allí viene oriente. Cuando el sol se mete es ocaso, de allí viene occidente.

Hablo sobre la diferencia entre espiritualización (viene del Espíritu Santo), la evangelización (es palabra hecha carne) y globalización (colonización). También habló de la no acción y de cómo amar (diferente a te amo = soy tu amo; o te estimo = es timo).

Luego nos explicó varios ideogramas chinos, que en español significaban: *Corazón tranquilo, espíritu paz; rueda que funciona; consciencia; felicidad* (que incluía la convivencia, la bondad y la alegría); el del *Señor*

del Cielo, Dios; y Trece movimientos. Habló de la sabiduría del cielo, la de la tierra y la del hombre.

Luego mencionó los tipos de cabeza que hay, cómo lavar el cerebro y la manera de espiritualizar en vez de globalizar.

También de la diferencia entre Cristo crucificado y Cristo transfigurado. De lo natural, lo racional y lo sobrenatural.

Por último mencionó a San José, “chino chano”, que testimonió y no textificó, como Jesucristo.

**

La convivencia se realizó en la ciudad de Aguascalientes, durante las tres primeras semanas de agosto de 2008, en la Casa de la Cristiandad, que atienden las Religiosas de la Pureza. A continuación presento dos reseñas de dicha convivencia, la primera escrita por Yolanda Villanueva, y la segunda por Yolanda Padilla.

*Convivencia de Tai chi zen cristiano
con Peter Yang en Aguascalientes, Agosto, 2008*

Todo empieza por rostro sonriente. Ésta es una de las muchas verdades que escucharía de la boca de Peter durante el retiro de Tai chi zen cristiano aquí, en México. Un rostro sonriente no hace daño a nadie. Cuánta razón. Subir las comisuras de los labios y decir gracias, Señor, en las buenas y en las malas, aunque no hay experiencia mala si se sabe aprovechar. Aprovechar todo, otra verdad que me sigue dejando enseñanzas.

Conocer a Peter Yang en persona, pues ya lo conocía a través de mi comadre Yolanda Padilla y de las lecturas que me ha hecho llegar, ha sido para mí algo bueno, muy bueno y, lo sé, cada vez más, requete bueno. Él diría en una de las sobremesas, yo no he hecho nada, tu fe te salva. Sin embargo, Peter, yo le quiero decir que es usted un muy requete buen instrumento de Dios y los mexicanos que tuvimos la suerte de conocerlo le estaremos siempre muy agradecidos.

Peter Yang vino a México porque le tocaba peregrinar por estos rumbos, lo que será, será. Él nos vino a hablar con su ejemplo, dicho-hecho, de su misión: unir taoísmo y cristianismo. Y nos sirvió a todos por igual, como el agua. Durante todos los días que duró la convivencia, su cara nos reflejó a cada uno de los que nos acercábamos a él, curiosos, fascinados, para escucharlo cada vez que podía-

mos. Él lo sabía y tranquilamente nos fue sirviendo a cada quien en su momento, con calma. ¿Cuál prisa?

Peter vive en el presente, seguramente por ello parece no cansarse, de hablar, de moverse, de caminar, de servir. Aprovecha todo y su cara está serena y tranquila, dispuesta a reflejar. Gracias, Peter.

Todo empieza por rostro sonriente, sí, y moviendo culo. En los primeros días no entendía muy bien esto de mover el culo y confieso que me pareció bastante fuerte, como buena mexicana que soy, llena de sensiblerías. Ah, de nuevo, cuánta razón. Me lo tomé literal y empecé a mover el culo al caminar, en el automasaje, al subir las escaleras, cada vez que me acordaba. Lo primero que sentí fue que los hombros me dejaron de doler, pues los traía bastante tiesos de años. También noté como que se me empezó a aflojar la rabadilla, lo cual me hizo bastante gracia. Luego, meneando el culo, conciencí este redondeo (uno, dos, tres, cuatro, ida y vuelta, ¡ohhh!, olé, olé) y mi caminar se empezó a suavizar. Sentir el movimiento, literalmente hablando, sin cabeza, moviendo culo, es bueno porque realiza, no mentaliza. ¡Ah, qué descanso! Flojita y cooperando, como decimos aquí en México.

El método de Peter Yang no deja de sorprenderme. Poco a poco me voy dando cuenta de cómo ha diseñado él su forma de amar, tarea, por cierto, que nos dejó a los taichistas mexicanos: diseñar nuestra propia forma de amar. La verdad es que todavía la sigo pensando (cabezota, sí, Peter). Peter habla en varios niveles y su método abarca también varios niveles. El Chi kung cristiano comienza siendo natural con *fresquito/calorcito*, respirando libremente, como una ventana abierta por la que entra y sale el aire libremente. Poco a poco, con calma y paciencia (sí, Peter, paciencia, gracias), se tranquiliza la respiración y junto con ella, el corazón (corazón tiene la razón porque no pregunta, no duda, confía, cree). *Fresquito/calorcito* cada día, a cada rato que lo necesite, dulce monotonía por obligación, comisuras de los labios hacia arriba, tranquilizando (y ya llegaré, no hay prisa), descubriendo y no buscando. Y si a esto le agrego lo de hacer lo que me toca hacer, desde donde esté, moviendo el culo como en el automasaje, otro nivel de acción que nos enseña Peter en su método, pues entonces me doy cuenta de que sirvo para algo. Ser instrumento de paz. Para esto hay que estar tranquila y atontada, como María, no como Marta, intranquila de corazón y nerviosa de la mente. Si estoy tranquila el mundo está tranquilo, de esto me doy cuenta a ratos, cuando he hecho *fresquito/calorcito* y que-

do pajita. Lo bueno, como nos dijo Guillermo Lago cuando vino a México, es que *fresquito/calorcito* causa adicción. Y sí. Pero no hay que dejarlo, y de ahí, lo de seguir orden del día. Peter nos habló (y mostró con su ejemplo cada día de la convivencia) de la importancia de ser disciplinados, y no sólo eso, también nos habló de la paciencia (San José, *chino, chano, campechano*, Peter es muy gracioso, en toda la extensión de la palabra), de la tranquilidad (María atontada) y de la obediencia (Jesús). Aquí ya, la Sagrada Familia, escuela de mansedumbre y obediencia. Y si hay conciencia, pues entonces ésta nos pita, como un árbitro, para mostrarnos por dónde sí y por dónde no caminar. Dios no tiene un pelo de tonto, nos dijo Peter durante el retiro y a nosotros nos daba risa. Sin embargo, lo decía muy en serio, pues comenzando a concienciar el movimiento (de hombros, de culo, de corazón), hacemos consciente la vida. No hay vuelta de hoja, no hay marcha para atrás, de ahí el hecho de bien, muy bien, muy muy bien, muy muy muy bien... Cuánta razón... No, creo que ya no diré razón, sino cuánto corazón.

El método de Peter comienza por naturalizar la mente, pues el jaleo comienza cuando queremos mentalizar la naturaleza. Agradezco a Peter esto, que no es el juego de palabras que a primera vista parecería ser, pues al repetirlo (repetición más repetición lleva a la perfección) me fue quedando claro que hay que naturalizarnos primero para llegar a lo sobrenatural. Peter nos habló de un atajo para llegar: volvernos como niños. Un niño no piensa, siente, confía en su madre, que vela por él. La canción de *Sí, sí, sí, mamá*, que al principio como que me costaba cantar y que ahora la canto a diario, me ha llevado a sentir el corazón materno. Peter nos dijo algo que me pareció muy bonito y que me llena de ternura. Nos dijo que Jesús no puede negarle nada a su madre, la Virgen María, y cada vez que necesito pedir por algo, recurro antes a Ella.

Desde hace días he querido hacer una reseña de la convivencia con Peter aquí, en México, y siento que aún no puedo expresar todo lo que he aprendido, pues cada día me doy cuenta de algo más. Ésta es mi reseña hasta el día de hoy.

Doy las gracias a mis hermanos taichistas españoles por haberse animado a aprovechar esta experiencia de cruzar el charco para llegar hasta México. A Peter le agradezco siempre habernos enseñado con su ejemplo la unión de taoísmo y cristianismo. No olvido que ésa fue la primera de las muchas preguntas que me haría: “¿Para usted, qué significa la unión de taoísmo y cristianismo?”

“Todo”, le contesté muy oronda. “Todo es nada”, me dijo, “más concreto”. En ese momento me sonreí, pero de nervios. Sé que tengo tarea para un buen rato. Por lo menos tengo rostro sonriente. Yolanda Villanueva Escalera.

Peter Yang en México durante el verano de 2008. Por Yolanda Padilla

Peter llegó a México acompañado por un grupo de 12 españoles. Los recibimos a todos ellos —y a Manuela que venía de Alemania— en el aeropuerto con un letrero de bienvenida que tenía el ideograma chino del agua y decía: *Bienvenidos. Ser como el agua.*

Peter inmediatamente observó que en el idioma chino no hay artículos, por lo que sobraba el artículo “el”. Lo que entendí fue que el agua no se puede individualizar, es decir, que siendo un elemento natural y universal no puede ser particularizado (mucho menos apropiado). Lo correcto entonces era “ser como agua”, pensé, sonaba bien. Pero enseguida Peter hizo otra observación, esta vez al uso del verbo ser, explicando: “Sólo Jesús ha dicho: ‘Yo soy el camino, la verdad y la vida’. Nadie fuera de Jesús ha dicho ‘Soy’, entonces no puede decir ‘ser’ como agua, porque sólo Él es.” Pensamos entonces que debíamos corregir todo el letrero de bienvenida. En esto estábamos cuando alguien me dijo que durante el trayecto en el avión, los españoles se habían turnado para hablar con Peter, o sea que él había hablado todo el camino con ellos, y no parecía cansado. “Ahora te toca a ti”, me comentaron. Y así fue.

Nos trasladamos a la Casa de la Cristiandad, un albergue para retiros propiedad de las Religiosas de la Pureza de María, congregación fundada en Aguascalientes a principios del siglo xx. En el trayecto, Peter me dijo que había traído algo. Buscó en su mochila mientras me decía que no me fuera a asustar. Enseguida sacó un bultito y me lo dio. Era una calaverita con una rana en la parte superior del cráneo. En principio no me asustó la imagen porque en muchas partes de México existe la tradición prehispánica de celebrar del día de muertos, el dos de noviembre. Estamos familiarizados con ese tipo de calaveritas. Además en Aguascalientes tenemos a la Catrina y otra serie de calaveras hechas por el artista plástico José Guadalupe Posada, incluso tenemos el Museo de la Muerte, como platicaré más adelante. Peter me dijo que había encontrado esa calavera con rana en Salamanca hacía ya tiempo, y que le había recordado el cuento de la rana, un cuento que habíamos leído mucho en

El Rincón del Silencio durante mi estancia en Barcelona. El cuento alude a una rana que tenía frío y se quería cambiar de estanque. Pero, como el estanque estaba lejos, pidió a unos gansos que la llevaran, diciéndoles que tomaran en sus picos una caña, a la cual ella se sujetaría con la boca. Al pasar volando por un estanque, otras ranas vieron el espectáculo y dijeron: “Qué idea tan genial, ¿de quién ha sido?”. A lo que la rana respondió abriendo su bocota: “Míaaaaa”, por lo que se soltó de la caña y se mató.

Entonces esa calaverita era para recordar lo que le había pasado a la rana de la gran boca, que por decir “mío, mío”, moría. Hay que recordar que Peter siempre subraya algunos mensajes no sólo con las palabras, con las que juega mucho, sino también con imágenes, y esta imagen era muy fuerte, en relación a tener cuidado y no dejarse dominar por el *yo*, ni por el afán de decir *mío*. Es decir, había que comportarse como agua, con naturalidad y humildad, sin apropiarse de nada.

Llegamos al albergue y todos nos fuimos a descansar. El día siguiente era libre, pero enseguida Peter preguntó a qué hora sería la misa, y la fijamos para las doce del día. El día siguiente, a esa hora, Peter celebró su primera misa en México, a la cual asistieron ya algunos taichistas mexicanos. El Evangelio de ese día fue el de Marta y María, aquel en el que Marta se queja porque María no le ayuda, y Jesús le dice: “Marta, Marta, no seas tan inquieta ni nerviosa, *la vida es una cosa*”. A partir de allí derivaron luego sus palabras sobre la unificación y la mismidad. Pero en ese momento, a algunas organizadoras mexicanas particularmente nos llegó el mensaje de Marta, porque durante los últimos días habíamos andado algo inquietas y nerviosas. La tarde fue de descanso, música y lluvia –una lluvia muy fuerte, con granizo del tamaño de un limón mexicano– y por la noche tuvimos una cena de bienvenida donde comenzamos a convivir españoles con mexicanos. Al día siguiente comenzaba formalmente la convivencia.

Días de lluvia

Desde los primeros días de la convivencia comenzó en Aguascalientes una lluvia más o menos constante, en algunos momentos leve, en otros momentos fuerte, aunque a veces se ausentaba un poco. Esta lluvia nos acompañó durante toda la convivencia. Y se quedó incluso después de ella. Recuerdo que al respecto Peter en una oca-

sión dijo: “La lluvia es como la gracia. Si tú pones paraguas, no llega”. Y no recuerdo haber visto muchos paraguas abiertos durante la convivencia. Y sí, en cambio, mucha lluvia.

Conviviendo

Los primeros días fueron de muchos encuentros, de Peter con los mexicanos y viceversa.

Así también hubo encuentros entre españoles, mexicanos y una alemana. En general, para organizar el tiempo, seguimos un orden del día que sólo variaba un poquito los domingos y los días que salíamos de excursión. Los primeros días, en la capilla, mientras hacíamos *fresquito/calorcito* hubo una mariposa negra (un insecto mexicano parecido a una mariposa, pero grande, negra y algo peluda) que volaba entre nosotros y nos distraía un poco. Pero como Peter y otras personas respiraban imperturbables, el grupo se fue sentando a respirar, mientras la mariposa negra volaba como dice Peter, “por aquí y por allá”. Pero para los últimos días, la mariposa ya se había ido.

Al salir siempre de la capilla, Peter comenzaba a caminar hacia el patio cantando: “Haz de mí, Señor, instrumento de tu paz”, y al terminar comenzaba con los pasos chinos, diciendo: “1, 2, 3, 4” y eventualmente gritando: “¡Mueve todo cuerpo!”, “¡mueve culo!” y terminando con la carrerita y después con el “borrachito”. El automasaje resultó con mucho movimiento y buen humor, habiendo introducido Yolanda Villanueva el tema de las “bisagras”, masajeando con enjundia bajo el brazo. Así también Norma, Paty y Licha introdujeron canciones mexicanas en el calentamiento.

Algo que gustó mucho a las y los taichistas mexicanos fueron los cantos que hacíamos durante el calentamiento. Esto resultó una novedad, pues antes sólo eventualmente habíamos cantado Los Elefantes, o la Canción del Tai chi. Ahora, con capitanes como Carlos, Edurne, América, Pilar, Maribel, María Angels y todos los demás, poco a poco el grupo fue gustando de las canciones y se las fue aprendiendo. Noté que casi siempre después del calentamiento quedábamos todos muy “pajita” o relajados, y que al final muchas personas hacían bolita en torno a Peter, como abejas a la miel.

Durante los desayunos, comidas y cenas, los mexicanos tratamos de aprovechar al máximo para conversar con Peter y el resto del grupo. Peter como siempre, comiendo muy despacio y hacien-

do preguntas a quienes estaban a su alrededor. El resto del grupo hablábamos mucho de la comida mexicana, que si el chile, que si los frijoles, que si la tortilla, los tacos, las gorditas, etc. Fue un intercambio cultural completo. Poco a poco los españoles se fueron acostumbrando a la comida mexicana, aunque hubo algunos que batallaron algunos días con los frijolitos y el picante. Pero en otras ocasiones, Joaquín llegó con una botella de tequila, haciendo más típica la comida. En ocasiones hubo guitarreada después de comer o de cenar. También hubo grupos mixtos que hacían pequeñas excursiones al centro de la ciudad, para conocer, hacer compras, o simplemente pasear un poco.

Tertuliano

Las tertulias causaron mucha atención e interés por parte de los mexicanos hacia Peter quien, como siempre, lanzaba sus preguntas agudas, cuestionadoras y profundas, interpellando algún rostro de los asistentes, quienes eventualmente, al responder, decían: “¡Nunca le atinamos!” O ya más adentrados en el método de Peter, decíamos entre nosotros: “¡Cabezota!” o “¡Mentalista!” cuando alguien hacía una pregunta muy sofisticada o inútil. O si no, también cuando alguien preguntaba por preguntar, decíamos: “¡Palo!” Varias personas participaron leyendo algún pasaje del Evangelio, o algún capítulo del Tao Te King. También Peter sacó las definiciones de *hippie*, *yuppie*, *chupi*, *botellón* y *ocupa* que había escrito Margarita de Barcelona. Cada quien tomaba lo que le servía. Noté que en alguna ocasión, una simple palabra o frase pronunciada por Peter provocaba lágrimas en los ojos de su interlocutora. Peter también lo notó y preguntó un poco al aire el porqué de esas lágrimas.

Me sorprendió que pocas personas dijeran que no le entendían a Peter. Todos parecían comprender de lo que hablaba. Peter, como siempre, hablaba de la verdad, de la vida, de mover el culo y vivir con gracia. Hasta que un día habló de la unificación, la universalización, la identificación, y al final, la mismidad. Este, me parece, fue el tema principal, pero esto será motivo de un escrito aparte.

En dos ocasiones, Peter le pidió a Joaquín Noguerras (de Barcelona) que participara en la tertulia. La primera vez, Joaquín hizo una presentación de Peter y de su método, señalando que hacía preguntas, contaba cuentos, jugaba con las palabras, utilizaba muchas imágenes, tenía sentido del humor, y la manera en que tocaba temas

particulares pero sin perder de vista el todo. La segunda vez, Joaquín habló de las endorfinas y también del sentido del olfato. Otra persona que también enriqueció las tertulias participando en forma especial fue América Romero (de Granada), quien nos expuso un escrito que hizo por esos días, en donde distinguía con mucha claridad y sencillez, desde su perspectiva teológica y con base evangélica, la diferencia entre un discípulo y un apóstol, observando las similitudes con lo que al respecto se decía en el Tao Te King.

La tertulia parecía permanente, porque continuaba mientras que tomábamos los alimentos o salíamos de excursión. Muchas veces Peter sorprendía a la hermana Marta, quien estaba muy al pendiente de nosotros, con una pregunta, a veces algo escabrosa, y la hermana respondía a veces con una buena respuesta, o si no sabía una respuesta respondía con un abrazo a Peter, y en alguna ocasión salió de prisa, diciendo que tenía mucho qué hacer, o tal vez escapando de alguna manera de allí. Al final esta hermana se encariñó con todos, y el último día hasta llevó un mariachi al grupo para que tocara Las Golondrinas como una forma de despedirse.

De la muerte a la vida

No estábamos seguras las organizadoras de llevar a Peter y al grupo al Museo de la Muerte. Pero al final teníamos una hora libre antes de ir al Camarín de la Virgen —que está al lado— y decidimos entrar. Decíamos que sí porque se considera algo “típico” de Aguascalientes. Fue instalado hace un par de años por las autoridades de la Universidad Autónoma de esta ciudad, con la idea de rescatar algo de la tradición prehispánica que recordaba a los muertos cada dos de noviembre.

El Museo de la Muerte contiene una colección de calaveras artesanales hechas de diversos materiales, desde la época prehispánica hasta la actualidad. Cuando entramos al museo, un muchacho joven que hacía de guía se afanó en tratar de explicar el concepto de la muerte entre los mexicas y otros pueblos indígenas, pero creo que le fue difícil hacerlo. La cosmovisión indígena es compleja y muy diferente a la nuestra; en ella se veía con familiaridad a la muerte, y a los muertos como seres privilegiados, pues estaban ya en un mundo mejor que éste. Peter parecía un poco desconcertado al ver calaveras y esqueletos por todas partes. Pero enseguida hizo algún comentario diciendo que algunas calaveras parecían sonreír. Después hizo que Norma, mi hermana, le preguntara al guía qué pensaba él de la resu-

rrección y por qué no estaba ese concepto en el museo ese concepto. Ella lo hizo, pero el guía se mostró desconcertado por ese tipo de pregunta y no contestó, o siguió hablando sólo de lo que él sabía.

Peter comentó que en China el gobierno no permitiría un museo así, y preguntó por qué el gobierno mexicano sí lo permitía. Luego me dijo que preguntara a un teólogo su opinión al respecto. También hizo la observación de que todas las calaveras eran iguales, mientras que en China, los Guerreros de Terracota tenían rostros diferentes, significando que aún en la muerte se recordaba a esas personas como personas diferentes unas de otras. Según entendí, la idea de que la muerte nos iguala a todos, no cabía en la cosmovisión china, sino que allá las personas conservaban los rasgos personales de su rostro en las representaciones que de ellas hacían después de la muerte. Yo había estado ya en el museo y estaba familiarizada con el concepto mexicana de la muerte, pero en esta ocasión me parecía verlo a través de los ojos de Peter, y sus observaciones me resultaban, como siempre, novedosas y profundas.

Otra ocasión en que salió el tema de la muerte fue cuando fuimos de excursión a Guanajuato. Esta ciudad colonial es conocida por sus momias, mismas que se consideran como una atracción turística. Las momias de Guanajuato son cuerpos deshidratados pero conservados por circunstancias naturales (no por embalsamamiento como las momias egipcias), en este caso, me parece, gracias a las sales minerales que contenía el agua que tomaron en vida o la tierra que los conservó cuando muertos.

Algunos no querían entrar al Museo de las Momias, pero el guía de turistas nos llevó, dejando al criterio de cada quien la decisión de entrar o no. El pequeño grupo que decidió entrar hicimos un recorrido más o menos rápido. En ese grupo iba Peter. Después de ver una serie de cuerpos algo muertos y secos, nuevamente su comentario aludió a la resurrección, diciendo: “Nosotros no como ellos, mejor resurrección”.

Me pareció que a Peter tal vez le había cansado ver tanto muerto. Una vez dijo: “calaveras por aquí, momias por allá, ya, ya, ya”. Pensé que era lógico, pues él siempre habla de la vida, de saber vivir la vida, de vivir con gracia. Siempre hablando de la vida, la vida de verdad. Y claro, con la resurrección se completa el círculo porque, desde su perspectiva, ¿qué es la muerte sino un paso a la resurrección? Por lo tanto, hablar de la muerte o ver tanto muerto o calavera, no tenía sentido sin hablar de la vida y la resurrección.

En ese aspecto, casi sentí como si Peter hubiera descansado un poco cuando, en el Museo de la Muerte, al llegar a la sala de la muerte en la época colonial, el guía dijo: “Con la llegada de los españoles todo eso cambió pues con el cristianismo llegó el concepto de la resurrección”. Sin embargo, creo que los indígenas mesoamericanos, a su manera, a la llegada de los españoles tenían un concepto similar, pues creían en otra vida, mejor que ésta, y creían en un lugar llamado Mictlán, que era el lugar a donde iban los muertos a disfrutar de esa otra vida, incluso la muerte no era sino un viaje a ese lugar, para el cual debían ir muy bien preparados.

¿Dónde está lo indígena?

Esta pregunta la hizo varias veces Peter, cuando salimos de excursión. Sobre todo en el caso de Zacatecas y Guanajuato, dos ciudades típicas mexicanas de la época colonial. “Todo europeizado”, observaba Peter en ocasiones, y después preguntaba: “¿Dónde lo indígena?” Los guías y otras personas nos empeñábamos en explicarle que indígenas puros quedaban pocos en el país, puesto que después de la llegada de los españoles, y con el paso de los años, todos se habían mezclado, dando producto a una población mayoritariamente mestiza y cristianizada. “Los indígenas que quedan viven en su mayoría en el sur, no aquí”, le decíamos, pero se quedaba uno con la sensación de que no había escuchado, o de haber dado respuesta a una pregunta planteada en otro nivel.

Una vez me preguntó, “¿qué es lo indígena?”, y mi primera respuesta fue: “lo nativo, lo natural”, pensando efectivamente en el estilo de vida naturalizado que tenían algunos grupos indígenas antes de la llegada de los españoles, por ejemplo los purépechas o los tarascos de Michoacán. Cuando di esta respuesta me quedé pensando: “¿No será que Peter lo que está preguntando es dónde está lo natural?” Era como si de repente me hubiera dado cuenta de cómo a lo natural le habíamos puesto, en México, capas y capas de civilización que nos impedían ese retorno al origen, ese retorno a lo natural, del cual habla el taoísmo. Entonces la pregunta de Peter sobre lo indígena me parecía muy pertinente y también, como siempre, muy taoísta.

Entonces entendí la visita que habíamos hecho a La Quemada, en Zacatecas. La Quemada es un sitio arqueológico también conocido como Chicomoztoc, un lugar mítico por donde se cree pasaron los antiguos mexicas en su peregrinación hacia el centro de lo que hoy es

México. Es un espacio enigmático, pues su historia aún no se conoce bien, aunque se sabe que fue habitado por culturas contemporáneas y afines a la teotihuacana. Al parecer fue un centro ceremonial que fue abandonado después de un incendio, y de allí su nombre.

Peter me preguntó: “¿Por qué el nombre La Quemada?” y le respondí: “Porque se quemó”. Después de un instante me dijo: “Mejor decir La olvidada”. Y me pareció muy acertado su comentario, pues este centro ceremonial, considerado tal vez en su momento como un sitio sagrado, fue abandonado y olvidado durante siglos, hasta hace pocos años que las autoridades del lugar y el Instituto Nacional de Antropología e Historia lo rescataron y están haciendo excavaciones para que podamos acercarnos a su origen.

Al dirigirnos por carretera a este sitio arqueológico en el que, según dicen, se siente mucha energía de la tierra, Peter se quedó viendo el paisaje, y un poco antes de llegar, ante un paisaje semi-desértico y en un pueblito muy rústico, de repente dijo: “Flor de Melocotón”, y comenzó a preguntar al guía sobre el precio de una hectárea de terreno en esa zona.

Otra anécdota de la búsqueda de lo indígena en México fue la visita que hicimos a Teotihuacan, cerca de la Ciudad de México.

Teotihuacan es una ciudad que fue habitada por una cultura importante del valle de México, aproximadamente entre los años 200 y 700 d.C. Contiene dos pirámides, la del Sol y la de la Luna y una Calzada de los Muertos que las une, rodeada ésta por pequeñas estructuras. La pirámide del Sol es la mayor de las pirámides de la ciudad. Aquí es donde se observa el equinoccio de primavera. Un grupo subió a esta pirámide, mientras que otro grupito nos quedamos para tomarnos una foto con Peter en la pirámide de la Luna, y caminar por la Calzada de los Muertos. La pirámide de la Luna es menor que la del Sol, pero se encuentra a la misma altura por estar edificada sobre un terreno más elevado, al parecer encontraron allí a una diosa relacionada con la tierra y la agricultura.

Al ver la calzada, las construcciones y las pirámides Peter comentó: “Todo cuadrado, demasiados picos, escalones muy altos; falta redondear... a ver, ¿dónde edificio redondo?” Peter parecía buscar una relación entre lo indígena y lo redondo, pero pues no se veía en ninguna parte. A cada vendedor ambulante que se acercaba a ofrecernos sus productos y *souvenirs*, Peter le preguntaba: “¿Tiene algo con esto?” refiriéndose al signo del *yin/yang* que traía bordado en su cachucha. A lo que los vendedores respondían que no, y algu-

no hasta le dijo: “Estamos en México, no en China”. Pero eso no inhibía a Peter en una búsqueda que de pronto parecía imposible: la búsqueda de algo chino en México.

Los chinos en México

Esta pregunta me la hizo Peter una vez en Barcelona: “¿Desde cuándo lo chino en México?” Y lo único que en ese momento se me ocurrió fue la hipótesis de los primeros pobladores de América, consistente en que habían llegado de Asia, por el estrecho de Bering desde hace más de 70 mil años¹⁵. La hipótesis sostiene que en el momento en que los asiáticos pasaron a América por el Estrecho de Bering, éste se encontraba congelado, lo cual permitía que estuvieran unidos el continente asiático y el americano, lo cual hizo posible que los pobladores llegaran por tierra. Es una hipótesis aceptada por los arqueólogos.

Pero la pregunta me siguió dando vueltas en la cabeza. Luego, hace poco leí que algunos arqueólogos habían encontrado que el ADN en los genes de los mayas era similar al de los chinos¹⁶, y

15 Nota: el primero en sospechar el origen asiático del hombre americano fue un jesuita español llamado Joseph de Acosta a fines del siglo XVI.

16 Nota: la siguiente noticia está tomada de: <http://www.mayas.uady.mx/breves/dic2003.html> publicada el 7 de diciembre de 2003. “Investigaciones. Afinidad genética de chinos y mayas. Navegantes de Asia habrían llegado hace 5 mil años a Yucatán”. Hace cinco mil años una corriente migratoria de China llegó al Continente Americano y fundó varios pueblos indígenas, entre ellos el de los mayas de Yucatán, según exámenes recientes de ADN—el código de la herencia genética—practicados a herederos de ambas culturas. La influencia china sobre la civilización maya se observa hoy todavía en varias expresiones similares del lenguaje y la cerámica, y en ciertas costumbres como usar piedras de jade con propósitos ornamentales y religiosos, según sostienen científicos de varias partes del mundo. Gavin Menzies autor de un libro sobre la llegada de los chinos a América antes de Cristóbal Colón, que acaba de salir a la luz en Estados Unidos, afirma que varias culturas precolombinas del norte y sur del continente serían descendientes de aventureros chinos que llegaron por mar hace miles de años. En su libro titulado “1421, el año en que China descubrió el mundo”, un *best seller* en Estados Unidos, Menzies afirma que marineros chinos y sus concubinas llegaron por segunda vez a América ese año, siguiendo la ruta marítima que marcaron almirantes de la Dinastía Ming, y que en sus viajes visitaron varios pueblos y fundaron otros. Las similitudes entre estos indígenas americanos y los chinos sugieren que ambos tienen los mismos genes y comparten el mismo origen, apunta. “El ADN de la población maya de Yucatán, por ejemplo, es mucho más parecida al de los chinos que al de la gene que vivió alrededor de los mayas”, afirma el escritor en su trabajo. Según el libro de Menzies, este pueblo no sólo tiene genes similares al de los chinos, sino que además guarda con ellos otras similitudes, como la de fundar sus ciudades cerca del mar y tener estilos de vida parecidos.

que incluso algunos hasta tenían un lunar o algo denominado como “mancha mongólica”. Cuando le platicué eso a Peter comentó: “Sobre todo, mire si no tienen pelo”, se refería al vello capilar de los brazos, pues nos mostró que él no tenía, y yo recordé la fama que tienen algunos indígenas de ser lampiños.

Algunos rasgos del estilo de vida de los mexicanos le parecieron a Peter similares a los de China, pues varias veces dijo: “Como en mi pueblo”. Por ejemplo, nos contó que un día, durante la convivencia en Aguascalientes, salió muy de mañana a conseguir limones, al parecer se alejó, y cuando preguntó cómo regresar a la Casa de la Cristiandad, un joven amable lo llevó en su carro hasta la casa, y este detalle a Peter le recordó su pueblo.

En otra ocasión, cuando hablábamos de cariñito familiar, comenzamos a comentar la tradición mexicana de reunirse con frecuencia en familia, a comer cada domingo, a celebrar cumpleaños, en las fiestas religiosas, etc. Esta costumbre al parecer le gustó a Peter y fue entonces que nos platicó algo de la historia de su familia, su relación con su mamá, sus hermanos, sus tías y su padre, hasta antes de entrar al seminario. Su relato me conmovió, sobre todo cuando habló de la muerte de su mamá.

La afectividad estaba a flor de piel y Peter recibió por parte de los mexicanos muchos abrazos y besos. Y en correspondencia él, a su vez, también repartió algunos. Hasta el guía de turistas que nos llevó a La Quemada en Zacatecas terminó prendado de Peter.

El penúltimo día de la convivencia hicimos en el auditorio una noche mexicana para despedir al grupo que nos visitaba. Cenamos pozole y cochinita pibil, bebimos cerveza y tequila. Luego de la cena, Peter se paró y dijo: “Voy escenario”. Enseguida todos guardamos silencio y nos dispusimos a escuchar. Peter entonces cantó su canción *Apoyado en la barandilla*, acompañado de algunos españoles y, posteriormente cantó una canción en chino, no recuerdo el título, pero trataba de unos campesinos, unos pescadores que lanzaban sus redes al agua. Yo nunca había escuchado a Peter cantar en chino, y me gustó mucho.

Respecto a su forma de decir la misa, varias personas que no conocían a Peter me dijeron que estaban fascinadas con él, y que nunca habían participado en una misa celebrada con tanta devoción. Yo desde antes ya me había dado cuenta de que en las misas con Peter se vuelve realidad la palabra *sacramento* que asocia lo sagrado con el movimiento.

Geometría sagrada y sabiduría china

La tarde en que visitamos el Museo de la Muerte, enseguida nos dirigimos al Camarín de la Virgen, que se encuentra anexo al Templo de San Diego, en pleno centro de la ciudad. Este camarín es un edificio construido a fines del siglo XVIII, al parecer el más grande de los camarines barrocos mexicanos, y su forma es octagonal, rematando al final con una cúpula redonda. Es un espacio que se construyó en honor a la Virgen María y para cambiar allí las vestiduras de su imagen.

Un arquitecto amigo, Pepe García, nos platicó sobre la historia del edificio, y también nos explicó la estructura octagonal de la construcción y el simbolismo de su iconografía. Lo que a mí en lo personal me llamó la atención en esta ocasión de la visita que hicimos fueron dos cosas. La primera es que Peter no se metió en el papel de turista tradicional y, cuando estábamos a media explicación, es decir entre la visita al camarín y la exhibición del video en el sótano del mismo, preguntó: “¿Podemos cantar?”, y como el arquitecto contestó que sí, Peter volteó hacia la imagen y comenzó a cantar *Salve Regina*, acompañado por algunos miembros del grupo. La segunda cosa que me llamó la atención fue que cuando el arquitecto terminó la exposición sobre la geometría octagonal del edificio y las implicaciones numéricas y simbólicas de la misma, Peter dijo: “Sabiduría china”.

El octágono que da forma al Camarín se parece al *Pa Kua* chino, que combina ocho clases de trigramas alrededor del símbolo del *yin/yang*. Los trigramas son cielo, tierra, agua, fuego, trueno, madera, montaña y lago. En el caso del Camarín, los nichos correspondientes a las posiciones de los trigramas están ocupados por figuras de santos y ángeles.

Cuando Peter mencionó (con otras palabras) que el ocho venía del dos a la tercera potencia, y que si lo seguías multiplicando por dos llegabas al 64^{17} , parecía que le hablaba al arquitecto en su propio idioma; lo mismo sucedía cuando le hablé del octágono, aunque especificando que el *Pa Kua* no tenía tantos picos como los que había señalado el arquitecto en su presentación¹⁸.

17 O sea, $2 \times 2 = 4 \times 2 = 8 \times 2 = 16 \times 2 = 32 \times 2 = 64$.

18 Algo importante fue que, al terminar la explicación Peter se quedó a conversar un poco con Pepe el arquitecto y su familia que lo acompañaba (esposa y dos hijas). Esa noche, Pepe, fue a cuidar a su mamá quien estaba en el hospital. Unas horas después de haber estado con nosotros, Pepe nos comunicó que su mamá había muerto, estando él con ella.

Redondeando

En el viaje a la Ciudad de México fuimos a la Basílica de Guadalupe. No me dio tiempo de hacerle notar a Peter que la construcción es redonda. Esto era importante porque como ya dije, parecía que él buscaba una construcción así. Pero al llegar a la Basílica nos dirigimos casi de inmediato a la capilla en la que, unos minutos después, tendría lugar la misa.

Peter celebró misa en la Basílica de Guadalupe. Era impresionante ver a Peter en ese escenario magnífico y redondo, con la imagen auténtica de la Guadalupana atrás de él. Peter, al iniciar la misa, dijo: “Estoy *casi* emocionado”, y aludió a lo contento que había estado en la convivencia, con los mexicanos, y ahora con la imagen de la Virgen allí. La verdad, yo también estaba emocionada.

Ya le habían dicho a Peter que la Virgen de Guadalupe, cuando se le apareció a Juan Diego, se presentó con rasgos indígenas. Peter ya lo había notado, pues en el canto de La Guadalupana que cantábamos al final de cada misa, hay una frase que dice: “Y eran mexicanos, y eran mexicanos, y eran mexicanos su rostro y su faz”. A Peter le llamó la atención justamente eso, que se repitiera tanto la frase de: “eran mexicanos” su rostro y su faz.

Tampoco le pude decir a Peter que el edificio de la Basílica es circular porque este tipo de construcción amortigua el peso del edificio, sobre todo en un terreno tan blando como es en el que está construido. Hay que recordar que en el tiempo de la llegada de los españoles a lo que hoy es México, todo Tenochtitlan era un gran lago, que fue desapareciendo con el paso del tiempo, quedando la Ciudad de México establecida sobre tierra suave. (Por cierto, el nombre de México quiere decir “Lugar del centro del ombligo de la Luna”).

Luego fuimos a ver la imagen de cerca. En la pared, debajo de la imagen, está escrita una frase que la Virgen le dijo a Juan Diego. El contexto de esa frase es que él no se quería detener a hablar con Ella, porque estaba preocupado por su moribundo tío. Entonces Ella lo tranquilizó diciendo: “¿No estoy aquí, que soy tu madre?”. Y entonces recordé el canto que hacemos al final de la misa: “Sí, sí, sí, mamá”.

Despedida

Al final, en el aeropuerto, despedimos al grupo con un letrero –correcto- que decía. Cariñito Familiar 安 *Servir como agua.*

**

El día 1 de septiembre apareció en el blog de Maribel otra reseña, escrita por ella misma, y que a la letra dice lo siguiente:

Del 28 de julio al 17 de agosto, un grupo de taichistas españoles hemos estado de convivencia. Somos seguidores de Peter Yang. La mayoría procedemos de Cataluña: Carlos, Tessa, Angels, Lluís, Maribel, Joaquín, Gemma, Carlos Va y Peter; del país Vasco vinieron Edurne, Pilar y Pedro Mari; de Andalucía, América; y de Alemania, Manuela.

La convivencia estaba organizada desde Aguascalientes por Yolanda Padilla, con todo el cariñito familiar. Citarlos a todos es casi imposible y alguno se quedará en el tintero, pido disculpas anticipadas. Iniciaremos con una mención especial a René Padilla, organizador de la parte turística, con todos los males de cabeza que le hemos dado. Gracias. Muy enriquecedora la convivencia con todos los mexicanos, el cariñito familiar ha sido una constante. Primero las religiosas de la casa donde vivíamos, la llamada Casa de la Cristiandad, las cuales nos preparaban comida del país, casera, muy apetitosa y abundante, con toda clase de fruta, sobre todo no faltaban los frijoles guisaditos que los podíamos comer en el desayuno, comida y cena.

Durante las tertulias y siempre que estábamos en la casa, teníamos, a nuestra disposición infusiones, café en polvo o alguna fruta, todo a mano y sin que nadie nos controlara.

En la capilla, muy linda y acogedora, rezábamos el Rosario, asistíamos a la misa con Peter y hacíamos *fresquito/calorcito*, según la orden del día.

A la convivencia iban y venían muchas personas, compañeros de Yolanda, familiares, amigos, niños y personas mayores, padres de los asistentes. Un verdadero cariñito familiar.

En algunas ocasiones los mexicanos, después de cenar agarraban sus guitarras y cantaban canciones, mariachis o lo que fuera

y todos nos uníamos a la alegría de ellos, tomando copitas de tequila que Joaquín nos invitaba.

A los pocos días de llegar, Yolanda nos invitó a cenar a su casa, junto a su familia y amigos, dando ocasión a que empezáramos a conocernos. César, esposo de Celia, otra de las amigas que estuvo en la convivencia, cuando estudiaba en la universidad, formó parte de un grupo de la Tuna, y ahora hace unos cuatro años se han vuelto a reagrupar formando un nuevo grupo como en la época de estudiantes y en esa noche ya agarró su guitarra, lo mismo que Licha, que se unía también con su guitarra.

Aguascalientes es una ciudad grande con un centro o casco antiguo muy bonito, y la catedral e iglesias dignas de ver y también museos a los que visitamos. Muchas veces nos escapábamos para pasear y hacer compras, sobre todo en la calle Nieto donde hay unas tiendas de ropa y artesanías muy típicas del país. También nos sentábamos a tomar un xocolatl o bebida de agua de chocolate. Dicen que en México se descubrió el chocolate que luego exportaron por todos los países.

Estando en Aguascalientes fuimos de viaje dos días a Zacatecas, visitando y subiendo a las pirámides de La Quemada y dar una vuelta por unas minas de plata. Luego dos días a Guanajuato, ciudad única por sus características, proclamada patrimonio de la humanidad. No voy a relatar sobre ellas ya que lo podéis ver por Internet. Sólo diré que en todos los sitios hemos estado en hoteles muy céntricos y que habían sido casas coloniales muy hermosas.

Un grupito hicimos una excursión de un día a Guadalajara, pasando por San Juan de Lagos, donde hay una virgen muy visitada a la que van continuamente de peregrinación, siendo un pueblo muy típico mexicano. Dos noches antes de irnos de Aguascalientes nos prepararon una cena y fiesta sorpresa, puramente mexicana, en la cual Peter nos cantó canciones y un grupo de la Tuna nos cantó y nos hicieron bailar y cantar a todos.

De Aguascalientes nos fuimos a México, Distrito Federal y visitamos la basílica de la Virgen de Guadalupe, ahí Peter celebró una misa en una dependencia aparte, pero con la vista de la Virgen que se le apareció a Juan Diego. Luego nos llevaron a las pirámides del Sol y la Luna de Teotihuacan. Olvidé decir que me gustaron mucho las pinturas de los murales de Orozco en Guadalajara, y las de Diego Rivera en México capital.

Ya he dicho que no puedo nombrar a todas las personas de la convivencia, pero haré una mención especial a Patricia, que junto con su hijo Mitchell de diez años, grabaron toda la convivencia, estando siempre con nosotros y también a las hermanas Villanueva, Licha, Yolanda y Silvia, tres de los siete hijos de la señora María Luisa, que en muchas ocasiones nos acompañaba y con la cual me unió una dulce compañía y a Lupita con sus dos hijas de 11 y 14 años, hermana del esposo de Yolanda, que también estuvieron casi todo el tiempo con nosotros.

Todos adquirimos camisetas que nos habían preparado para la convivencia, con la imagen en chino y las letras “Ser como agua”, el lema de las tertulias, ya que Peter quería que así fuera, por ser Aguascalientes la ciudad mexicana en que estábamos.

Doy las gracias a Yolanda, a su familia y amigos que tan bien han sabido organizar toda la convivencia y sobre todo a Dios y a la Virgencita que ha permitido que pudiera asistir y experimentar el cariñito familiar de todos.

De las tertulias explicaremos en las próximas semanas. Peter estaba muy contento y no paraba de decirlo, como siempre hace juego con las palabras, dejando sorprendidos a muchos. Todo lo que dice es para que comprendamos y **realicemos** lo natural y luego lo sobrenatural. Dios nos da la vida y la gracia para vivirla y si no lo aprovechamos somos desgraciados, por eso insiste tanto en que lo importante es vivir y caminar de verdad, es decir **vivir con gracia**. El capítulo VIII del TTK, “Ser como agua, o la mejor bondad es como agua”, lo comentamos mucho y de la Biblia el evangelio de Juan, que Jesús habla con Nicodemo, “Renacer de agua y espíritu” y el de la samaritana, nos preguntaba la diferencia entre “agua viva y agua del pozo”. Habló de la mismidad, como hace diez años, al poco de conocerlo, ya nos sorprendió con esa palabra, que pensé que se la había inventando y tuve que buscarla en el diccionario, ahora la ha ampliado y la explica más teológicamente creo. Como he dicho, todo nos lleva a lo mismo, a experimentar la vida, a vivir el presente: “Aquí ahora y ahorraaaaa”. A realizar el *fresquito/calorcito* (respiración natural), para llegar al gustito-justito-cariñito-suave-sereno, es decir “Josefinado”, tal como san José nos enseña. Todo lo iba mezclando sin olvidar a la Sagrada Familia, que como amigos, alumnos y discípulos realicemos lo que nos enseñan para luego como compañeros y camaradas vayamos a la felicidad definitiva. Mucho nos dijo, también, de ser instrumento de paz, como la vir-

gencita: “Corazón Inmaculado de María”, sin dilema y ser todos **un solo corazón y un mismo espíritu de verdad.**

Espero comentarios de nuestras compañeros, tanto de España, como de México, que lo iré publicando en el blog, para que llegue a todos los taichistas, que algunos ya me han llamado por teléfono preguntando y creo que a Gemma también le preguntan. Transmitir nuestras experiencias, es lo que creo debemos hacer.

Con cariñito, Maribel

**

El resumen de las tertulias en México lo realizó Maribel, en tres partes, mismas que transcribo aquí para dar una idea de los temas tratados durante la primera convivencia en México con Peter Yang.

Primera parte

A Peter le regalaron un libro titulado *Pensamiento es poder*, y como es de suponer, nos dijo que “era mentalista”. Hace años que habla de la incompatibilidad entre pensamiento y sentimiento. Jesús le dice a Pedro en el evangelio: “Apártate, hijo de Satanás, que tú piensas como hombre, no como Dios”. El pensamiento de Dios es lo natural, “dicho-hecho”; en cambio, nosotros pensamos lo que queremos, según nuestro interés y conveniencia. Jesús tenía que cumplir su misión, y Pedro le tienta.

Lo natural (taoismo): Así es. Lo que es. La creación no la ha creado ninguna criatura y hay que aceptarla tal como es. Lo malo es cuando queremos manipularla y ya sabemos que la naturaleza no perdona.

Lo sobrenatural: Amén, así sea. Es decir, siempre ¡Sí, Señor!, aceptar lo que nos toca vivir y no querer, como san Pedro, hacer “nuestra voluntad”. Jesús dice: Yo soy vida, camino, verdad y es Amén: Así sea.

La vida es una orden y no podemos hacer lo que queremos si no pagamos las consecuencias, es la ley de causa y efecto, los taoistas la llaman la “ley del boomerang”, que todo se nos devuelve con más fuerza, de ahí la “no acción o wu-wei”, pero los cristianos tenemos que servir, sin querer ser servidos.

Jesús nos dice: “Yo soy vida, camino, verdad, pero me tendré que ir para que venga el espíritu de la verdad”. Hacer de verdad es

realista “dicho-hecho”, palabra hecha carne, estar seguro que no se miente, por eso es importante no hablar tanto; no prometer, que dice el refrán: “del dicho al hecho hay un trecho”. En el Tao Te King, Lao Tse nos dice: El que sabe no habla, el que habla no sabe”. Y un refrán mexicano indica: “Calladito te ves más bonito”.

Dios es amor, toda la creación es flor de amor y por sí sola desprende perfume de amor, que tenemos que aprovechar para vivir con gracia. El creador nos da la vida y la gracia para vivirla, si no la aprovechamos somos unos desgraciados.

Para vivir con gracia nos ha dotado de tres facultades, tres instrumentos y cinco sentidos, que ya hemos citado en este blog y de los cinco elementos, que en Occidente son: agua, tierra, fuego y aire; en cambio en Oriente se habla de: metal, madera, tierra, fuego y agua y todos componen **el aire**, de ahí la importancia del *fresquito/calorcito* o respiración natural, que en cada inspiración absorbemos los cinco elementos, llenándonos de salud, energía y gracia. Luego con el gustito-justito-cariñito-dulce-sereno.... vamos **más allá**, pero esto se consigue con la experiencia, si no se realiza no se llega, se queda en teoría y erudición.

Para vivir bien hay que sentir el agua, la saliva bajo la lengua, que los nervios secan, San José “Don Tranquilo” nos enseña a vivir sin estresarnos, él no trabaja, él vive con gracia, se entretiene con todo lo que le toca hacer.

La vida relativa es competitiva, o se gana o se pierde; en cambio, cuando no se compite siempre se gana. Recordamos la fábula de la tortuga y la liebre, en la cual gana la tortuga, porque ella va tranquila chino-chano sin competir; en cambio, la liebre estresada se despista y pierde. San Pablo todo lo que hace es por Cristo; por lo tanto, tampoco compite, no lo hace por su propio interés, y también gana. El apóstol exclama: “No soy yo, es Cristo quien vive en mí” (Gál. 2,20).

En el evangelio de Marta y María, Jesús le dice a Marta: “Marta, Marta no estés intranquila y nerviosa, sólo **una cosa** es importante”. Vivir con tranquilidad, estar presente, ahorrando energía, **vivir con gracia**. Si nos falta algún elemento, entonces nos falta un tornillo y andamos cojos.

Leímos el capítulo once, que pone el ejemplo de la rueda. La rueda entera (los radios) es el personaje, lo que se ve, la máscara, el eje es la persona, lo que funciona y el vacío de la rueda, o los espacios es la personalidad. Es una comparación con la Trinidad

o la triada. En este capítulo se habla de la utilidad del no ser. Es el espacio-vacío lo útil. El ejemplo lo ponemos en una copa, que puede ser de oro, plata o piedras preciosas, pero el espacio vacío es su utilidad, es donde se coloca el líquido que hemos de beber. Nuestro cuerpo vacío, desapegado y despellejado de lastres, se llena de aire, de gracia y de vida. Peter dice: Realista es quien practica. Mentalista es quien explica y teoriza.

Si en una pareja uno no dice **no**, todo pasa y no ocurre nada. Si no hay dilema, no hay guerra.

Segunda parte

Otro libro que le regalaron a Peter es *Los cuatro acuerdos*. Hace años que lo leí y quiso que lo comentara. Para mí, los cuatro acuerdos son taoístas, pero habla de los curanderos o brujos que utilizan el peyote u otras sustancias para entrar en trance, y ya sabemos que para Peter eso es mentalista, ya que en nosotros tenemos todos los fármacos necesarios para vivir.

Todo lo activamos con el *fresquito/calorcito* o respiración natural, llegando al gustito-justito-caríñito-dulce-suave-sereno. Lo logramos con la práctica del Tai chi. “Equilibrio y armonía con Tai chi cada día”, lo obtenemos olfateando perfume de amor divino, en resumen **viviendo con gracia**, además no tenemos que gastar dinero, como dice Peter: “Ni euro ni salud, sólo eterna juventud”.

Peter le pidió a Joaquín que hablara de las endorfinas, ya que en el año 2001 escribió un cuadernillo sobre ellas a petición de éste. Las endorfinas son las llamadas “droga de la felicidad”. Mucho se ha escrito sobre ellas y lo podéis encontrar en Internet. Otras drogas endógenas, es decir que las podemos activar nosotros, ya que están en nuestro cuerpo, son las feromonas que sirven para atraer al sexo opuesto y las dopaminas, que intervienen en el movimiento. “Movimiento es vida, rigidez es muerte. Lao Tse, en el libro del Tao dice: “Lo débil vence a lo fuerte”.

El *cóctel* de hormonas de amor divino consiste en lo siguiente. Femenino: Paz, paciencia, dulzura, ternura y hermosura. Masculino: Caballero (¡las damas primero!), guerrero (lucha por la familia), mosquetero (uno para todos, todos para uno), comunero (todo el universo está unido), mosquitero (se pica y sale perfume de amor femenino).

Leímos el evangelio de la Samaritana (Juan 4,9...), para mi uno de los más bellos relatos y diálogos del evangelio. Jesús le pide a la samaritana “Dame de beber”... Y Él le habla de Agua Viva, la mujer no entiende, se cree que le pide agua del pozo. Peter nos pregunta la diferencia entre agua viva y agua del pozo, y yo creo que el agua del pozo es lo natural, que hemos de comportarnos como agua (Capítulo VIII del TTK), tan necesaria mientras estemos en este planeta, y para toda la creación, sin ella no podríamos vivir. EL AGUA VIVA es lo sobrenatural, “Pero el que beba del agua que yo le dé será en él manantial que salta hasta la vida eterna” (Juan 4,14), nos dice Jesús. El agua viva es espíritu y verdad. Lo esencial, lo más vivo. Y nunca más se tiene sed, se vive con gracia.

Hace tiempo Peter nos habló de las diez adoraciones o pasos que dice este evangelio para llegar al agua viva. Creo que merece un capítulo aparte que intentaré escribir en un futuro.

La vida tiene diez sentidos: Esencial, estancial, presencial, personal, familiar, social, positivo, negativo, relativo y absoluto. Esencial y absoluto es Tao, dios, la verdad... es el círculo perfecto. (Se puede ver en anteriores publicaciones en este blog). Nadie tiene la verdad absoluta. Absoluto no es material, relativo sí es material.

Amor es absoluto, sólo Dios es amor, nosotros podemos amar. Jesús nos dice: “Ama al prójimo como a ti mismo” El poder amar sin límites, como Cristo nos enseña, es una gracia que hemos de adquirir y para eso tenemos unas condiciones para llegar, que está al alcance de todos:

- 1ª No molestar ni sentirse molestado.
- 2º Respeto a la diferencia, sin conferencia ni interferencia.
- 3º Auto-olvido´
- 4º Auto-negación.
- 5º Sin prejuicios.

Una frase dice: “No sé nada y pongo mi juicio”. Volvimos a leer, como ya hace tiempo, el evangelio de la conversación que tiene Nicodemo con Jesús. (Juan, 3). Nicodemo no entiende lo que Jesús dice porque no realiza el *fresquito/calorcito* (respiración natural), él vislumbra en Jesús al Mesías, pero no adquiere la disciplina de realizar:” Repetición más repetición es perfección”. Jesús le dice que hay que renacer de agua y espíritu (agua viva). El profeta Ezequiel en el

antiguo testamento nos dice: *Os haré salir de vuestros sepulcros. Os traeré espíritu y viviréis.* (37,1-14). Es materia y espíritu.

Aire y agua es espíritu, el aire es el principal elementos del universo. Ya hemos hablado de los cinco elementos, según los chinos. Jesús a los latidos del corazón tranquilo (pum,pum,pum...) le llama espíritu, y el tamaño es la materia. El mismo espíritu para todo el mundo: la Verdad, y un solo corazón es instrumento de paz.

La vida es **una cosa**: Un mismo espíritu de verdad. Una vida es aire, agua y espíritu.

En Suiza hay unas monjas o religiosas que cada día rezan: “Cristo cósmico, cristo universal, cristo eucarístico!” Para realizar de verdad tenemos que tener:

Claridad: La cabeza clara para discernir.

Tranquilidad: Corazón tranquilo.

Seguridad: Con las pisadas firmes.

Colonización: Servir y no ser servido (servir como comodín y no como comodón)

Verdad: Estar seguro que no se miente.

Tercera parte:

Peter, como siempre, iba desgranando sus temas que ya hemos escrito y hablado muchas veces, incluso en este blog.

Uno de los temas, que hace diez años le oí decir es el de la **mismidad**. Esta palabra creí que se la había inventado por lo que al llegar a casa la busqué en el diccionario y dice así: “Condición de ser uno mismo”. Identidad personal”

Jesús nos dice: *Escucha, job, Israel!* Él añade: *Amarás al prójimo como a sí mismo.* Este “a sí mismo” es la mismidad. Para poder amar al prójimo como a *sí mismo*, hemos de amarnos nosotros, estar bien equilibrado y armonizado.

En la mismidad hay dos mitades: ½ (mitad) Espíritu: “**soy**”, espíritu creativo: **creador**. ½ (mitad) Materia: “**estoy**” que es la criatura. **La vida es una**. ½ materia y ½. espíritu

Soy como soy, estoy como estoy; soy como estoy, estoy como soy.

Soy como soy es espíritu, y estoy como estoy es materia. La criatura nunca puede decir **soy**, sólo Jesús lo puede expresar. Pode-

mos formular somos de tal o cual ciudad o país y para decir “soy cristiano”, debo comportarme como tal, es decir, hemos de ser sinceros. Necesitamos “autoconocimiento”, si no nos conocemos a nosotros mismos es porque nos falta un tornillo.

Autoconocimiento, autoreconocimiento, autocontrol, autotransformación, autocontinuación. Auto es **yo mismo**. **Unificación**: Uno. Cristo es el **único** medio, el **único** camino. Es palabra hecha carne. **Universalización**: Cada uno. **Identificación**: Es la materia, necesita el hábito. “El hábito no hace al monje”, dice el refrán, pero es necesario el hábito. Los taichistas hace años que decimos: **aceptar, aprobar, adaptar, conformarse y realizar**. Los cristianos somos amigos, alumnos, discípulos, compañeros y camaradas de la Sagrada Familia. Para todo necesitamos tiempo y espacio. “Aquí ahora y ahorraaaaa”. **Personalización**: Una misma personalidad. Hacerlo todo de verdad.

Según Peter la fe no es un don que se recibe, sino que se adquiere y como nos dice hace años: “Tomando la conciencia con la paciencia, estudiando la ciencia con la experiencia, entonces hay un salto a la creencia, pero se necesita inteligencia. Esta inteligencia es **la sabiduría**. La sabiduría es Dios, en el Antiguo Testamento existe el Libro de la Sabiduría y todo es palabra de Dios.

Tomando conciencia con la paciencia es **vivencial**, cada uno lo suyo. Vivencia forma. Estudiando la ciencia con la experiencia es **convivencial** (familiar y social). “Convivencia perfecciona”.

Hay dos tipos de inteligencia: Inteligencia artificial, que es la mentalista. Nunca se llega a saber del todo y muchas veces hay fiebre por conocer. Inteligencia natural: La inteligencia natural la podemos observar en los niños pequeños, ellos creen, no dudan, por eso Jesús nos dice que hemos de volver como niños. Realizando la inteligencia natural, llegamos a la sobrenatural a **tener fe**. La tenemos que pedir continuamente, con paciencia, que Jesús dice: “Pedid y se os dará”. La fe sin obras, como nos dice san Pablo, no es fe. El refrán dice: “Obras son amores y no buenas razones. Jesús no obliga a nada. Él sólo nos dice “¡**creedme, creedme!**”

Toda la tertulia se resume en una sola cosa: **Aprender a vivir con gracia**, es decir a **vivir** y caminar de verdad, igual a **culolización**.

Fin de las convivencias de Aguascalientes. Maribel

El día 6 de octubre, aparecieron en el blog de Maribel dos testimonios de lo que para ella había significado la convivencia con Peter y el encuentro con españoles y la alemana. Se expresó así:

Agosto de 2008. Queridos hermanos taichistas, hermanitos españoles.

Tengo la necesidad de expresarles la inmensa alegría y felicidad que me deja el haberlos conocido, de verdad no tengo palabras para decirlo.

Convivimos tres semanas y creo que no fueron suficientes. ¡Esta visita estuvo increíble! ¡Extraordinaria! Le pido a Dios que nos veamos pronto otra vez. ¡Solamente Nuestro Señor sabe por qué nos encontramos y nos conocimos!, creo que ... ¡por algo bueno será!

Gracias, padre Peter, por sus enseñanzas, por venir a México, por hacernos razonar con sus cuestionamientos que, lo debo confesar, ¡me hacen sudar y rascarme la cabeza! Pero, ¿sabe? Estoy aprendiendo muchas cosas que me están sirviendo para vivir en equilibrio y armonía conmigo misma y con los demás.

Esto no es una despedida, es un *¡Hasta pronto, amigos!* Porque tengo confianza en Dios en que algún día nos volveremos a ver porque seguiremos en contacto, pues ahora somos una gran familia y como tal tenemos que estar siempre unidos.

Les agradezco, hermanitos, con todo mi corazón su visita y está por demás decirles que ésta siempre será su casa, los tendré presentes en mis oraciones; me quedo con un enorme “cariñito familiar”. Dios les bendiga siempre. Los quiero mucho M. Luisa (Licha). Aguascalientes, Ags. México.

Día 14 de septiembre.

¡Hola, padre Peter y hermanos españoles! Hola, Manuela, hermana alemana! Me es muy grato saludarlos y poder escribirles un poquito sobre las vivencias que tuvimos hace un mes en mi querido Aguascalientes. ¡Me sentí feliz, en pocas palabras! Nunca imaginé que conocería personalmente al padre Peter, quien nos pudo transmitir, regalarnos, la manera en que se debe vivir... con gracia... hermosa filosofía. El

convivir con ustedes, queridos amigos, nos dejó un agradable sabor de boca, pues está dando frutos y nos dejó mucho aprendizaje. Siento cambios importantes en mi vida diaria, en varios aspectos... Estoy más optimista, positiva, trato de vivir en el aquí y en el ahora, tengo más equilibrio, espíritu de servicio, etc. “Corazón tranquilo”, “Chino-chano, campechano”. Continuamos haciendo Tai chi, como ya lo había mencionado hace tiempo en el blog de mi querida Maribel. Pero ahora incluimos sus dinámicas, cantos, juegos y le ponemos algo de nuestra cosecha. Luego del mini Tai chi hacemos la tertulia... Todavía me parece ver a Peter rodeado de tanta gente... ¡Qué lindos recuerdos! Padre Peter: ¡Dejaste a los taichistas mexicanos con una sonrisa y con mucho perfumito de amor! ¡Queremos que se repita! Maribel, ¿me puedes hacer un favor? Sigán cantando de vez en cuando La Guadalupana en misa, enséñaselas a los asistentes, y díles que esta Virgencita es digna representante del pueblo mexicano... nuestra Morenita del Tepeyac. ¡Muchas gracias por integrarse a nuestras vidas y formar parte de la familia taichista! ¡Hasta siempre!

Licha Villanueva Escalera

A partir de esta convivencia, decidimos organizar una convivencia en México cada dos años, para dar oportunidad a organizarla bien, y también para que los taichistas españoles pudieran hacer ahorros para el viaje trasatlántico. Sin embargo, en 2009, un grupo de mexicanas y un mexicano decidimos ir a Barcelona, y teniendo como base esa ciudad, asistimos a dos convivencias, una en Zaragoza y otra en Segovia. El grupo se conformó con las hermanas Yolanda y Licha Villanueva, y María González Villanueva (hija de Yolanda), Pilar González y su esposo Jorge Suárez del Real, así también por mí y por mi hija Sofía (que se encontraba estudiando allá). De estas convivencias regresamos nuevamente animadas y con mucho entusiasmo por organizar la próxima convivencia en México, que tendría lugar en 2010.

Convivencia en México en 2010 con el Padre Peter Yang

A esta convivencia Peter logró venir, a pesar de que un poco antes, en Barcelona, había experimentado una fuerte caída que le dejó lastimadas sus piernas. Algunos taichistas se referían a este acontecimiento como *la caída de México*.

El vuelo de Madrid en que venían Peter, Carlos y Tessa salió con retraso de Barcelona, por lo cual no pudieron ellos tomar el vuelo a México y llegaron un día después del que los esperábamos. Peter llegó hablando, primero de *Cuatro perlas*, un libro que había comprado muchos años atrás en Formosa, estaba en chino antiguo y había que traducirlo. Casi enseguida habló de que durante su estancia en la ciudad de México habían conocido a un par de sacerdotes mayorquinos que vivían en la parroquia de Tres Reyes, junto al aeropuerto, pues el día que habían permanecido en esa ciudad, Carlos había buscado un templo en el que Peter pudiera celebrar la misa, lo cual hicieron mientras Tessa descansaba de la presión alta que la hacía sentirse enferma. Los sacerdotes mayorquinos eran dos franciscanos, el mayor se llamaba Pedro, y tenía permiso de hacer exorcismos, y el menor no recuerdo su nombre, pero hasta hablaron en catalán e hicieron Tai chi con Tessa y Carlos. En el aeropuerto, Peter nos insistía en que estableciéramos contacto con esos sacerdotes, cosa que hicimos las Yolandas tiempo después, lo cual fue toda una experiencia¹⁹.

19 El Padre Pedro Sánchez Acosta, Franciscano de la Tercera Orden Regular, tenía a su cargo la parroquia de Tres Reyes, y era un exorcista autorizado por la Tercera Vicaría de la Arquidiócesis de la Ciudad de México. A principios del año 2008 llevaba ya cerca de 25 mil casos de exorcismo. En una entrevista para un periódico de Chihuahua, consideró que Satanás había ganado terreno en la sociedad, ante la indiferencia de autoridades y ciudadanos. Lo que él quería, según dijo a la periodista, era una sociedad libre de lo satánico, y de los daños transgeneracionales que dejaban abortos o muerte prematura, infelicidad personal y matrimonial, odio, rencor, rechazo, desprecio, alcohol, droga, adulterio, brujería satánica, santa muerte, maldiciones, envidias, brujerías, etc. Todo se agravaba, en su juicio, por la separación de Dios. Desde su perspectiva los problemas sociales, incluido el narcotráfico, apuntaban a un problema espiritual. De acuerdo con el sacerdote, prevalecía en la sociedad una actitud de apatía hacia la religión, hacia las cuestiones espirituales. Fuente: *El Heraldo de Chihuahua*, 28 de febrero de 2008. Como mencioné, Yolanda Villanueva, durante una estancia en la Ciudad de México, fuimos a visitar al padre Pedro, y regresamos sumamente impresionadas por lo que hacía, pero sobre todo, por la mirada de dos mujeres maduras, que lo estaban esperando para ser atendidas luego de nuestra visita. Su mirada era prácticamente las de unas endemoniadas, y Yolanda y yo salimos de allí casi corriendo, con las piernas temblorosas y sumamente asustadas. “Un exorcismo no es sólo un proceso de oración u oraciones aisladas, se trata de

Ya en la convivencia, otra novedad fue la participación de otro sacerdote mexicano, este vive en Cuernavaca. A Peter le llamó la atención que por lo menos estaba muy atento y tomaba muchas notas. Este sacerdote duró dos días en la convivencia, luego de los cuales se fue muy contento. Al irse, le dio las gracias a Peter y éste le dijo: “Todo depende de tu por qué has venido”.

En la convivencia Peter dijo que el tema de la convivencia sería el autoconocimiento y el respeto mutuo. Habló de antropo-lolcura, y cada uno reconoció, creo, la propia antropololcura. También la gnosticitis y otras enfermedades del alma. El tema de fondo era el cariñito familiar. El corazón ardiente, según entendí, era cuando ya no había desidia ni cobardía. Había también que utilizar, a la vez, los tres instrumentos (memoria, inteligencia, voluntad), los cinco sentidos y las tres facultades (movimiento, pensamiento, sentimiento). Todo con fe, y rezando bien el Padre Nuestro, sobre todo la parte de *Hágase tu voluntad*. Hacer *Tu voluntad* es muy diferente a ser *voluntario*, pues el voluntario está lleno de voluntad propia, lo cual ofende la voluntad divina, por eso: sólo Jesús.

En algunos de mis apuntes tengo que hay que cordializar armonizando la circulación y la respiración para llegar a la transpiración. Chi kung significa luego comenzar con la interiorización (tomando la conciencia con la paciencia), mover como niño (respirar como niño), Tai chi chuan kung (¡Viva la Pepa, camarada!), exteriorización (rostro sonriente), y espiritualización (espíritu volan-

un cambio de vida, de ser, pensar, actuar, porque el individuo que es liberado de la influencia demoníaca —por una acción misericordiosa de Jesús a través del ejercicio del magisterio de la Iglesia Católica— tiene una nueva oportunidad para rehacer su vida de una manera diferente a la que venía haciendo; es una caridad de Jesucristo”, enfatizó Fray Pedro en la entrevista ya citada. Para el padre Pedro, Satanás era “un espíritu que al ser creado primero por Dios le dio su gran poder divino para ocupar uno de los primeros lugares después de Dios”, pero, al ver que su segundo lugar lo ocuparía a futuro la Virgen María, se rebeló y logró apoyo de muchos ángeles, pero fue derrotado y se fue del cielo, sentando su trono en el infierno desde donde busca tener personas que le amen y adoren. Sin embargo, en una tertulia en el Rincón de la Paz, cuando leímos el Evangelio en el que Jesús da a sus apóstoles el poder de perdonar pecados, curar enfermos y *sacar demonios*, le preguntamos a Maribel que ella cómo entendía eso de sacar demonios, y nos dio una versión natural de lo que son los demonios. Los demonios son los pensamientos, nos dijo, y esta afirmación nos aclaró muchas cosas a las taichistas mexicanas, quienes entendimos cada vez mejor el método de respiración natural de Peter, que pretende quitar los pensamientos (que nos llevan al pasado o al futuro), para poder vivir el presente.

do). Todo comienza con espirar (sacar la mugre), inspirar, respirar, transpirar, suspirar.

Otro punto importante y en el que Peter insistió fue en la frase que Jesús le dijo a Pedro: *Tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia*. Es decir, que la Iglesia de Cristo es personal, y no tiene apellido tal como *romana* o *vaticana*. Pero, ¿dónde está la piedra? En la fe, que significa firmeza, sin dureza, como la tela de una araña. Al final, la imagen que nos dejó Peter fue ésta: la de la araña tranquila sobre su *arañada* (o tela de araña) que ella misma tejó. Eso es *mi Iglesia*. Cada uno.

En lo personal se me quedó muy grabada una frase de la canción que siempre cantamos, la parte que dice: *Nada derecha, nada izquierda, seguir a Cristo, seguir a Cristo*. Esto lo asocié con equilibrio. Y con *tu fe te salva*. Y después: *Aceptar, aprobar, adaptar, conformarse y realizar*. Adaptar, ¿cómo? Afectivamente (con el corazón), defectivamente (con la cabeza) y efectivamente (con fe). Como el pasaje evangélico del ladrón de la derecha y el ladrón a la izquierda de Jesús. El de la izquierda no creyó, pero el de la derecha sí, y Jesús le dijo: “Hoy estarás conmigo en el paraíso”. Así pues, como una abeja Reina trabaja sola para producir su jalea real, ya sin los machos. Quitar mentira, locura, basura, papeleo, parloteo, politiqueo, anarquileo y cobardileo, y conformarse, que significa *Sí, mamá*, estar de acuerdo, hacerlo siempre de la misma forma. Si no hay prueba no hay fe. Tu fe te ha salvado. Es vivir a la vez cuerpo, alma y espíritu. Es realista.

Las cuatro perlas, me dijo Peter son: vida, vivencia, convivencia y al final, un poco más, espíritu.

Otros temas tratados fueron: La vida oculta de Jesús y los tres reyes de oriente. Hay mucho de la vida de Jesús que no sabemos, cuando convivió con la Sagrada Familia y con quienes le rodeaban. Así también tocó el tema del corazón creativo del feng shui. Refleja energía. Hay construcciones que son propias del arquitecto, y hay otras que reflejan la energía del ambiente.

Habló de *La última tentación de Cristo*: en la película se ve que Jesús no muere en la cruz, sino que baja y se casa con varias mujeres, tiene hijos, y cuando los apóstoles lo descubren, Jesús regresa —arrastrándose— a morir en la cruz, y así cumple su misión (las otras tentaciones fueron el pan, la fama y el poder). También tocó la diferencia entre orden del día y mandamiento. Orden del día es personal, todo empieza por el corazón (responsabilidad, libertad, culpabilidad). Mandamiento viene de más arriba. También diferen-

cia entre sensibilidad y sensación. La primera es material, la segunda espiritual. Hicimos un ejercicio de Chi kung donde al final Peter dijo que había estado *sensacional*.

Durante esta convivencia, Peter bendijo el Rincón de la Paz, un local que pretendía asemejarse al Rincón del Silencio en Barcelona, el cual funcionó un par de años en un local comercial perteneciente a mi mamá, pero que luego decidimos quitar, por la dificultad para atenderlo y sostenerlo, pues realmente iba muy poca gente a tomar clases de Tai chi. Además, había sido una iniciativa de mi parte, hasta que me di cuenta que el verdadero rincón de la paz estaba adentro, no afuera.²⁰

La convivencia de México se realizó en el Centro Ecológico Los Cuartos, a unos pocos kilómetros de la ciudad de Aguascalientes, y asistieron pocas personas en forma permanente, y muchas solamente los fines de semana. De España sólo vinieron el Padre Peter, Tessa y Carlos; y de Santander vinieron Pilar Moradillo y su esposo Chema. Duró casi tres semanas, luego de las cuales tardé en recuperarme debido a que, en lo personal, de esa convivencia salí exhausta, e incluso algo enferma, pero a la vez, sin saber cómo explicarlo, sentí que había sido sanada. La reseña fue reseñada por tres taichistas de Aguascalientes: Las hermanas Licha y Yolanda Villanueva, y Celia Carvajal. A continuación las tres reseñas.

20 El grupo de taichistas que formamos el Rincón de la Paz, en un escrito elaborado por mí, se definía así: “Somos un grupo católico de Aguascalientes que practicamos Tai chi. Cada domingo nos reunimos a comentar el Evangelio de ese día y para hacer una relación con lo que practicamos. El grupo tuvo su origen en la práctica de un sacerdote católico de origen chino llamado Peter Yang. El grupo tuvo su origen en 2006, y un par de años después vino Peter Yang a ofrecerle un retiro espiritual que duró tres semanas. Muchas personas comentan el carisma de Peter de que habla con las personas, conoce sus almas, y no se dirige a los *egos* de las mismas. Debido a su gran trayectoria como sacerdote y como médico de almas, tiene fama de ser un verdadero representante de Cristo, pues nos ha ayudado a muchas personas a reencontrar el camino (al respecto existen muchos testimonios). El grupo practica Tai chi dos veces por semana, pero en la vida cotidiana tratamos de llevar a la práctica el Evangelio, así como el cultivo de lo natural, que comienza por respirar bien, comer despacio, tener el corazón tranquilo. Algunas frases que repetimos constantemente son, por ejemplo: *Corazón tranquilo, espíritu paz; Tranquilidad más tranquilidad aumenta la vitalidad; calma más calma robustece el alma*; etc. También otras, como la de San Francisco: *Haz de mí, Señor, instrumento de tu paz*; y la de Teresa de Ávila: *Nada te turbe, nada te espante, quien a Dios tiene nada le falta*. Tratamos cada quien de vivir la vida que le toca, de estar tranquilas/os, de sonreír, de vaciar la mente, ser como el agua (humbles), etc. y todo para *Servir, no ser servidos*. Esto, en concreto, con los ancianos, los enfermos, los niños, etc. Pues somos un grupo de *cariñito familiar*. Éstos son sólo algunos rasgos del grupo, que busca profundizar mensualmente, en forma grupal, en el Evangelio dominical.

Convivencia en Aguascalientes, México 2010, por Yolanda Villanueva

En cuanto bajó Peter del avión, comenzaron las preguntas y los comentarios. También, el primero de los muchos regalos que cada uno recibiríamos, ahora para Yolanda Padilla, unos libritos escritos en chino antiguo: *Cuatro perlas*. A decir por la cara de Peter y de Yolanda, regalo muy valioso. Cada uno, a su tiempo. El siguiente día, viernes 13 de agosto, comenzó la convivencia con las personas a las que nos tocó estar, ya que algunas personas nos quedamos permanentemente, mientras otras iban y venían. Cada uno. Pues bien, comenzamos con el desayuno, por cierto, muy bueno. Peter nos dijo un día que nunca le había tocado desayunar así, con platos como muy adornaditos y con cantidades abundantes. En México desayunamos fuerte. Ese viernes, Peter comenzaría a hablar de antropología. Por algo sería.

He tratado de escribir este resumen haciendo memoria de lo que Peter nos dijo y que apunté como si fuera secretaria. Me pasa que apunto a veces sin entender totalmente —o parcialmente— a qué se refiere Peter, y luego, cuando pasa el tiempo, reviso y me doy cuenta que entiendo un poco mejor. Pues bien, he revisado mis notas de tertulias y me doy cuenta que Peter comenzó hablando de antropología, teología y psicología. Ah, también, de juventud miserable, proselitismo, empresa evangélica, Vaticano, voluntarios, psicópatas, naturópatas y no ser benevolente. También nos contaría que en el avión salían en la televisión unos actores hablando español, con subtítulos en chino. Al principio, esos actores eran mexicanos, luego, en otro programa también hubo japoneses hablando español y con subtítulos en chino simplificado.

Desde un principio, Peter nos habló de todo lo anterior. También nos empezó a hablar de gracia, de cariñito familiar, de la paz, de respeto mutuo y entendimiento, de no acción y no ser servido, de transpiración, de la araña en arañada, muy tranquila y segura. Peter nos habló de *Tu fe te salva*, de la fe que es personal, mi fe, mi iglesia, y la piedra firme sobre la cual cada uno construye su fe. También nos habló del alma que duerme abrazada de Jesús, y lo hizo con tanta ternura que hubo por ahí lágrimas. Muchos milagros y cada uno, diferente. Peter nos habló de estas cosas y de aquéllas, a veces unas antes que otras, a veces solamente unas u otras, a veces todas juntas, él sabía muy bien qué hacer y nosotros confiábamos en él.

Una noche, en la que lo acompañaba yo de su cuarto al comedor con una linterna, pues realmente faltaba luz en Aguascalientes, Peter me dijo que el resumen de la convivencia en Aguascalientes, que escribiera y comunicara, era **transpirar**. Respirar orando, orar respirando. Cultura, religión y salvación. Orientar y reorientar con luz y fortaleza. María, única maestra: mi Madre me salva.

Trataré de seguir relatando lo que viví, a veces de manera personal, otra solamente siendo acompañante. Escribo con riesgo de hacer de este escrito algo parecido a un rompecabezas... Cabezo-ta. Pasa que poco a poco se me van aclarando algunas cosas, y pasa también que otras muchas todavía andan por ahí, dándome vueltas, con la confianza, eso sí, de que en el momento en que tenga que tenerlas claras, aparecerán. A ratos siento que esta convivencia fue de puro oro, molidito, y que los mexicanos recibimos a Peter refinado, muy refinado, yo diría Josefinado.

De las cosas que recuerdo más vívidamente, son algunos movimientos que hicimos con Peter, temprano en la mañana, después del *fresquito/calorcito*. Una mañana nos paramos arraigados en el suelo y comenzamos a espirar, desde la planta del pie, sacando toda la “porquería”, que subía por piernas, panza, hasta llegar a pulmones. De ahí, seguimos sacando por boca y palmas de manos, sin saber siquiera qué sacábamos. Salió mucha “mengambrea” (término vernáculo para “lastre”). De ahí, empezamos a sentir el aire que salía de la tierra, ayudándonos con manos, desde abajo, aire que fue subiendo, subiendo, subiendo, luego con los ojos al cielo, igual nuestras manos. “La materia ya no puede subir”, nos dijo, “pero el espíritu sigue, hasta arriba...” En ese momento pareció que todo estaba suspendido, como si fuera una gran pausa. Luego, juntamos las manos, orando, y las fuimos juntando, como cuando rezan los niños el angelito de la guarda, y las bajamos. En ese momento, Peter solamente dijo: “Sí, Señor, muchas gracias, Señor”. Entendí esa mañana mejor la **transpiración**. Otro día, tempranito, volamos, “igual por aire que por agua, depende tú cómo crees”. Otra mañana, solamente subimos un escalón, muy despacito, muy despacito. Peter nos dijo que a él le costaba ya hacerlo. Me enterneció su humildad. Por aquellos días, el día 15 de agosto, celebramos la ascensión de la Virgen. Peter nos recordó que San José subió al cielo por escalera, peldaño por peldaño, también muy despacito, una hipocresía menos por cada escalón.

Otra mañanita, hicimos un círculo con los brazos extendidos, muy lentamente, primero para un lado, luego para el otro. Peter

tenía los ojos en el cielo y sentí que realmente él estaba ya en otro lado, con Dios. Fue una sensación que tuve también cuando murió mi papá, cuando su cuerpo material estaba ahí, pero mi papá de a de veras, ya estaba en otro lado, también con Dios. Por cierto, volví a recordar a mi papá cuando ayudaba a Peter a ponerse la vestidura, antes de officiar la misa diaria, al verlo anudarse el lazo que se pone en la cintura, con el nudo que él, Peter, hacía con tanta seguridad. Mi papá era médico y hacía nudos muy especiales.

Con el movimiento de cada mañana, después del *fresquito/calorcito*, he ido entendiendo mejor la armonización de circulación, respiración y movimiento de corazón, simplemente al moverme. He recordado, también, que algunas de las veces que acompañaba a Peter a su cuarto, con la linterna o sin la linterna, solamente por el gusto de hacerlo, él me decía: “Cuesta, cada día cuesta más, porque pesa el cuerpo. Estoy muy feliz porque cada día pesa más”. Me dio tristecita oírlo, pero luego ya no, porque un día me dijo que eso era liberación.

Sé que hay muchas cosas más que se pueden contar, pero no es el caso, ya que todo es subjetivo. Cada uno tiene su experiencia y cada uno tendrá mucho qué decir. Para mí esta convivencia fue intensa. Ahorita siento que es como esas pastillas de liberación prolongada que dan los médicos. No hay día en el que deje de pensar, sentir, recordar, aclarar lo que viví en el retiro. Cada palabra pesaba, cada palabra significaba algo para mí o para los demás. Se notaba en la cara. Creo que si le sigo, no acabo, y tampoco puede salir este escrito tan largo en el Boletín del Rincón. Sólo quiero terminar con algo que no dejo de repetirme cada día, a cada rato: *Tu fe te salva*. Cada vez que me altero, distraigo (muy seguido, por cierto, pero lo he hecho ya consciente y regreso a uno), dudo, me preocupo o lo que sea, recuerdo que yo, como araña en arañada, segura, confiada, que en piedra firme edifico mi iglesia y que ahí me quedo, muy segura, en esa capillita, poniendo atención en la pulsación del corazón y diciendo: Sí, Señor. Si creo, respiro como Cristo, configurada; si no, respiro como máquina, ¡ay, no, mejor no! Ah, y para esto, también tengo que aceptar, aprobar, adaptar, conformar y realizar: **efectivamente**.

Y ya para terminar, recuerdo que nos dijo Peter que sólo hay que realizar el Padre Nuestro. Así, nada más. Un abrazo taichista, lleno de cariñito familiar.

Hasta aquí la reseña de Yolanda Villanueva. A continuación la de Celia Carvajal.

Convivencia Rincón del Silencio-Rincón de la Paz, por Celia Carvajal

Fue el miércoles 11 de agosto de 2010, cuando estábamos reunidos el grupo del Rincón de la Paz en el aeropuerto.

Había mucho ruido, mucho canto y algarabía. En el cielo, relámpagos, viento, lluvia. En las salas del aeropuerto, un grupo de adolescentes que daban la bienvenida a una estudiante de intercambio que venía de Dinamarca, y otro grupo de jóvenes que recibían a su amigo que regresaba de España después de un año de estudios.

Todo era gritos y cantos, pero no fue ése el ambiente en el que arribó Peter, hubo retraso y llegó hasta el día siguiente, con Tessa y Carlos. Una noche tranquila, en paz el cielo y sin ruido en la tierra, a excepción del croar de un montón de ranitas que parecía querían darles la bienvenida, y por más que Licha se esforzaba en sacarlas de la sala, ellas tercas se volvían a meter.

Ver a Peter, Tessa y Carlos después de la larga espera, fue un enorme gusto. Gritos de ¡ya los vi, ya los vi!, y por fin, distinguí la figura de Peter, y me pareció verle los ojitos brillantes de contento. El fiel practicante de la paciencia, esperó hasta que finalmente lo dejaron salir, y apenas nos alcanzó, se dirigió a Yolis para decirle que le traía unos regalos, y comenzaron las preguntas.

Si no es por Carlos que lo convenció de irnos a los vehículos, que ya habría tiempo para la tertulia, ahí nos hubiéramos quedado hasta quién sabe qué horas.

La tarea: ¿Qué es para mí "Tu fe te salva"?

Creo, Señor, pero fortalece mi fe. Para mí, la fe es confiar, aceptar, creer, aunque no entienda nada. Así, no hay experiencia mala, porque todo lo que nos sucede es para que aprendamos algo.

La fe es sentir que no estoy sola, que en todo momento, particularmente en las situaciones difíciles, me acompaña y me sostiene mi padre Dios. Lo sentí cuando mi hijo estaba muy enfermo en el hospital, y la oración me dio fuerzas y apareció esa persona que me dijo qué hacer, y el bebé se recuperó.

Fe es cuando en medio de las preocupaciones, mentalistas, en medio del ruido y confusión de las ideas que me producían miedo y sufrimiento, se hizo un silencio y escuché la frase cortita, sencilla, precisa, que necesitaba para entender, para encontrarle sentido a lo

que me estaba pasando: De todo evento que parece trágico, hay una obra de salvación.

Fe es cuando en la enfermedad, el cuerpo que no se quiere mover, lo hace porque se fortalece la voluntad para hacer lo que sea necesario para recuperarse, aunque cueste trabajo.

Fe es agradecer el encuentro de personas y situaciones que me permitieron experimentar para aprender, para darme cuenta de lo que tenía que sanar, ya fuera emociones o hábitos que trabajar para poder crecer y evolucionar. Porque el reconocermelo como humana, con un montón de defectos, me permite darme cuenta de lo que hay que cambiar.

Pero la fe es algo que quiero pedir a diario, porque cuando menos acuerdo, me observo preocupada, y si estoy preocupada es que no confío, y si no confío es que no creo y no sé quién soy.

Si mi Padre Dios se ocupa de las flores y las aves, con mayor razón de mí, que soy humana, ya que por mí Dios envió a su hijo Jesús para enseñarnos el camino del amor y el camino de la liberación, incluso de la liberación del yo, es decir, del ego.

Gracias, padre Peter, por la sacudida que me dio, por los palos recibidos para darme cuenta de que no hay que depender ni de números, ni del tiempo, ni de personas, ni siquiera de mí misma.

Gracias por la paciencia y porque a pesar de su caída, vino hasta acá, hasta Aguascalientes, para compartir con nosotros sus enseñanzas, que al igual que en la convivencia anterior, sigue basándose en la Biblia y en el Tao, pero que me parecieron nuevas, porque descubrí cosas diferentes.

Gracias a Carlos y Tessa por el cariñito con que nos trataron y nos siguen tratando, porque realmente sentimos que somos como una gran familia, como si nos conociéramos de toda la vida.

Gracias a Pilar y a Chema por su alegría, por todo lo compartido dentro y fuera de la convivencia. Hasta pronto, espero...

Cambiando de reseña, toca el turno a la de Licha Villanueva, que fue publicada en el blog Rincón de la Calma de Maribel Bayona, el jueves 9 de septiembre de 2010.

Reseña de la convivencia de Peter en Aguascalientes, por Licha Villanueva

Peter ha dejado en Aguascalientes gratos momentos con su sencillez, humildad, cercanía, autenticidad; es un ser lleno de sabiduría que nos vino a recordar el cómo debemos vivir: con *un solo corazón un mismo espíritu*, espíritu de verdad. Seguir a Cristo, decir *Sí, mamá*, con mismidad, *servir no ser servido*, cumplir misión, sentir pulsación de corazón. Corazón tranquilo, evitar la enseñanza errónea, mover el culo y realizar, vivir con gracia, vivir el aquí, el ahora y el ahorra, degustar los disgustos con mucho gusto, vivir lo que me toca vivir, caminar chino chano, *tu fe te salva* y rostro sonriente... Siempre decir: “Sí Señor, gracias Señor”. Todo se fue dando siguiendo el Orden del día, y el tema principal fue “tu fe te salva”.

Como es su costumbre, habló y preguntó mucho a cada persona que veía venir, algunos ya lo conocían pero otros no; todavía nos cuesta a veces un poco de dificultad comprenderle, pero cada uno nos vamos poniendo el saco si nos queda (casi siempre es a la medida)... ni hablar.

Nos quedamos con un bello recuerdo de estos días tan maravillosos que nos dieron la oportunidad de ver, escuchar y convivir con Peter, Teresita, Carlos, Pilar y Chema. Entre risas, lágrimas, cocos y palos estuvimos; pero nos encontramos bien... muy reque-tebien, pensando en vivir con gracia y en realizar. “Por el pasado: gracias, Señor. Por el presente: Sí, Señor; y por el futuro: Fe en ti, Señor”. Muchas gracias y un abrazote. Licha Villanueva.

Ahora bien, mientras Peter estaba en México, taichistas que normalmente tenían convivencia con Peter en Arbucies (cerca de Barcelona), tuvieron que realizar su convivencia sin él. Por otra parte, a la llegada de Peter, lo estaban esperando Carolina, Edurne y Gemma, un tanto preocupadas por la *caída de México*, que había sufrido Peter un poco antes de salir rumbo a ese país. Fue Carolina Reblet quien nos ofrece un relato de cómo fue el regreso de Peter a su ciudad y a su vez, nos da un repaso de varios temas que Peter había tratado en Aguascalientes y que, por lo mismo, traía frescos. O mejor dicho, los temas insinúan *lo que pasó* en Aguascalientes.

Bienvenida a Peter de vuelta de México, 16 de septiembre 2010, por Carolina Reblet

Fuimos Edurne Gemma y yo, Carolina, a la misa de 12 a la catedral, justo cuando solamente hacía 36 horas del regreso de Peter. Estaba despejado y sonriente como siempre. Se mostró feliz de vernos, y de sentir el cariñito familiar.

En la sacristía ya tenía preguntas: ¿Qué es la fe? Firmeza de una piedra. Como la araña sobre la tela. Seguridad, autoseguridad. La Iglesia de Jesús está sobre una piedra, pero no es un símbolo, es una realidad. Cada uno, una piedra, por eso autoseguridad. “Mi fe sobre mi piedra de la seguridad”. Las piedras son pruebas, mi fortaleza. Si encuentras una situación pequeña, piedra pequeña, si más grande, piedra más grande. Por eso, “Mi fe, mi iglesia, mi salvación” siempre es compromiso. Jesús dice “tu fe,” no vuestra fe. Para tener fe firme, hay que estar preparado, esto es, **tranquilo**: Paz, paciencia, verdad, libertad, y felicidad. Depende de cada uno.

La tranquilidad es la medida de mi libertad, es estar dispuesta. La imagen que ofrece Peter para tranquilidad es: un tronco, con raíz, como un sarmiento... *Yo soy la vid*, con energía universal (ta chi) que es movimiento. La raíz es la fe firme.

Peter, con la caída que tuvo, antes de viajar a Méjico, ha experimentado la importancia del tobillo (en el pie, el metacarpo unido al calcáneo, y éste unido en articulación muy poco movable con el astrágalo, asegura la estabilidad y el equilibrio, si no se ha perdido ese movimiento, por escaso que sea...) y sigue, es, justo, “la raíz” del tronco, ahí la fe, por eso es importante ser conscientes, para experimentar la sensación, y la energía cósmica. A propósito de esto, otra pregunta: ¿Qué diferencia entre sensacionalidad y sensualidad? La sensacionalidad, maravilla, una buena idea realizada. Espiritual. Más allá.

Sensualidad, más acá. Uno disfruta, siente, esto le humaniza

Autoconocimiento, autoreconocimiento, autocontrol, autocuración, autosalvación, todo depende de *tu fe te ha salvado*. Esto como cristiano, Configuración dentro de Cristo, cambia la figura (si es fuera de Él, me desfigura). Transformación, cambia la forma, lo natural lo racional, lo real. Y con la oración-respiración, transpiración, renacer, como dijo Jesús a Nicodemo: *Renacer de agua y espíritu, como el viento, que no se sabe de dónde viene a donde va*, esto es transpiración. Entra aire, sale agua. Jesús ora, San José trabaja, necesita respi-

rar...y transpirar. Respiración: Interior, exteriormente, infantilmente (sin límite) taichi, movimiento, y al final, espiritualmente.

Luego, Jesús ora respirando, respira orando. De respiración a oración. Aquí, Dios y hombre a la vez.

¿Qué significa espíritu? “Si uno pisa bien el suelo, se mueve como un velero, siente la energía de la tierra, ese movimiento, ¡Eso es el Espíritu” Y esto es Espiritualizar. Y si no hace esto, el hombre se robotiza. (Nos sorprendió Peter con esto, porque lo dijo como si le pusiera palabras en ese mismo momento...)

¿Qué significa la misión? No nos falta ninguna gracia para cumplirla. Dios nos crea, por algo será. Y nos da la gracia para vivir bien. Por eso, ¿de dónde viene la desgracia? La Gracia es un don de Dios, gratuito, por necesidad, y aunque uno no sabe para qué, Dios sí lo sabe. Ahora, yo tengo que saber qué necesidad tengo para vivir. Aquí las preguntas de San José, a cada paso: ¿quién soy, cómo estoy, a dónde voy, de qué manera voy a servir, de qué manera voy a amar?

¿Qué diferencia entre palabra hecha carne y dicho-hecho? Dicho-hecho es realista. ¿Cómo realiza? Pues con los otros, y con La llena de Gracia, es decir, con *fresquito/calorcito*: lo que toma la nariz (o la boca), saborear. Justito, gustito, es el remedio para la vida eterna. Perfume de amor, la creación.

Jesús es Gracia, palabra hecha carne.

A través de Jesús, la vida presente nos lleva a la vida eterna. Amor engendra. Y todo depende de mi práctica: Aceptar, aprobar, adaptar, conformarse y realizar... ¡Aquí y ahora! Vivir de verdad es vida eterna: Padre nuestro. ¡Sí, papá! Vida presente. Madre nuestra. ¡Sí, mamá!

¿Qué diferencia madre corporal y madre espiritual? Jesús, madre espiritual: engendrado, no creado. Nosotros, madre corporal, creados, “con una gotita espiritual”. Por eso, la vida eterna depende de la madre espiritual. Jesús, hijo espiritual de verdad, es instrumento de la paz, su madre reina de la paz (única, infinita...) Si uno no es instrumento de la paz, María dice “¡fuera!” María comendadora de la puerta del cielo, pues Jesús su hijo, es el Salvador.

¿Qué es *lo natural*? Los instintos. La fe es natural, con afectividad, desde el corazón, con defectividad, con la razón, y con efectividad, abraza con firmeza. Comenta que la palabra “fealdad” en chino sería como sistematizado, antinatural, no hay armonía, unidad. O sea, fealdad.

Nazaret, es lo natural, vida oculta de Jesús, cariñito familiar, o sea, punto común: Sagrada Familia. Cariñito familiar es por tanto punto común.

¿Cómo se cumple la palabra de Jesús “ama al prójimo como a ti mismo”? ¿Por la salud o por la felicidad? Empieza por la salud, hay que repartir lo que tú tienes. “Si cuestiona pero no soluciona, no sirve, no es realista.”

Aquí y ahora, materialista. Matriarcalista. Espiritualmente patriarcalista.

La actitud de San José, en la educación de Jesús: es el “inspirador “del Padre Nuestro. Y María, sin dilema, llena de Gracia.

¿Qué diferencia entre alma y conciencia? En chino alma es habilidad del espíritu. El animal no tiene habilidad del espíritu, porque no tiene que ir más allá. Conciencia, corazón bueno. Realista: sabe por dónde empieza y cómo funciona.

Bueno, y siguió.... Y siguió, inagotable, y eso que cojea un poquito porque le duele desde la caída, aunque practica autocuración y sólo mejora.

Únicamente os mando estos apuntes, con un punto común: Cariñito familiar. Carolina Reblet, de Zaragoza.

Hasta aquí el relato de Carolina Reblet. En la convivencia de Aguascalientes hubo transpiración. Una vez recuperadas de la convivencia, ya queríamos la próxima convivencia con Peter, que según nosotros, sería en 2012, pero no sabíamos qué deparaba el destino, o mejor dicho, la Providencia.

Convivencia en México en 2012 con Carlos, Tessa y Edurne

Estuvimos preparando la convivencia, pero no estábamos seguras de que Peter pudiera asistir, pues había tenido algunos problemas de salud. Un día, Tessa nos dijo por teléfono que el médico de Peter le había recomendado no salir del país y cuidarse. Entonces todos los planes se vinieron abajo. Sin Peter, ¿quiénes vendrían de España? Creímos que nadie, pero les pedimos a Carlos y Tessa que si ellos podían venir a dirigir la convivencia, y dijeron que sí. También Edurne Oyanguren, del país Vasco, se apuntó para venir a México, y –nuevamente– Pilar Moradillo y su esposo Chema. La conviven-

cia se realizó nuevamente en la Casa de la Cristiandad, y asistimos unas 20 personas, pero el día 13 de agosto tuvimos que salir de allí y ubicamos a nuestros monitores en nuestras propias casas, mientras se llegaba el tiempo de su partida, y ya que no les daba tiempo de hacer algún viaje turístico, aunque Pilar y Chema sí lo hicieron. Para dar una idea de la convivencia, contamos con la reseña de Edurne Oyanguren, que salió publicada en el blog Rincón de la Calma, a principios de septiembre de 2012.

Convivencia en México 2012, por Edurne Oyanguren

Éste es mi segundo viaje a Aguascalientes; para Carlos y Tessa es el tercero. Cuando le pregunté a Yolanda Padilla cómo empezó la familia taichista en Aguas me contó que el principio fue muy claro, Guillermo Lago estaba en USA y se acercó a Aguas y celebraron la primera convivencia, ése fue el pistoletazo de salida, en abril de 2007.

En nuestra casa de Altura (Castellón) los de [la Asociación] Flor de Melocotón hemos realizado convivencias sin Peter, y me han dejado buen sabor de boca, pero esta vez dejar a Peter en Barcelona y seguir el viaje a México me costó, sobre todo, al darme cuenta que para Peter también era una píldora costosa de tragar.

Mi viaje se inició en la estación del tren en Vitoria (casi lo pierdo charlando con un amigo sacerdote). En Barcelona pude ir a misa con Peter, Gemma y Montse. Luego nos fuimos a comer, Peter nos comentaba que las dificultades entre las personas vienen del “amor mío”, con “perfume de amor” no hay problema. Nos dijo “somos un grupo de nada tristeza”. ¿Dónde está la paz? Los chinos lo tenemos muy claro, la mujer sentada delante de su casa. En Europa las mujeres desesperadas porque no son capaces. La gran tristeza es porque no se ponen de acuerdo en la forma de amar y en la manera de servir; la cizaña y el trigo, quien vive y camina de verdad distingue el trigo, el mentalista cree que la cizaña es la verdad. Cristo es perfume de amor, experiencia realista y tiene forma de amar y manera de servir. Para no estar tristes pónganse de acuerdo, todo depende de cómo se vive el perfume de amor cristiano, deja tu manera de servir, abandona tu manera de amar. El Padre Ricci es aceptado en China no como sacerdote, sino como humanista y científico. Para forma de amar y manera de servir tenemos los 80 movimientos del Tai chi y los 80 capítulos del Tao Te King. Nos ha-

bló del valor del no. 8, todo empieza con $1 + 1 = 2$; $2 + 2 = 4$; $4 + 4 = 8$. Resultó que Loreto estaba en Barcelona visitando unos familiares y se vino a hacer una visita con ellos. Peter les preguntó: “¿Qué es la cruz? Vida vertical y vida horizontal, hay que creer. ¿Qué significa ¡Viva la Pepa!?” Sí, Señor. Gracias, Señor. Hágase tu voluntad. Si no sabes distinguir entre *fresquito/calorcito*, mucho menos perfume de amor. Para la paz primero reconciliación, pónganse de acuerdo a través de respeto mutuo, pónganse de acuerdo en la manera de amar y en la forma de servir”.

Tras despedirnos de Peter, a la mañana siguiente de Barcelona salimos Tessa, Carlos y servidora. El viaje fue un poco accidentado, el vuelo se retrasó en Madrid, de manera que cuando llegamos a México, D.F., no teníamos avión para volar ese día a Aguascalientes. Decidimos pasar la noche en un hotel del aeropuerto. Al día siguiente, temprano, tomamos el avión y llegamos con la luz de la mañana a Aguascalientes. Fue una buena manera de comenzar el día, allí nos esperaban algunos de nuestros amigos taichistas que nos llevaron a la Casa de la Cristiandad, donde nos alojamos. Cuando vi que Carlos tomaba las riendas de la convivencia me acabé relajando y pude seguir mi ritmo. Si necesitaba distraerme e ir de compras lo hacía, pude tomarme una mañana para dedicarlo al *fresquito/calorcito* en la cama. Estuvimos muy bien en la Casa de la Cristiandad, las hermanas tuvieron mucha paciencia con nosotros, en ningún momento nos dijeron nada por retrasarnos o alargar las sobremesas, comimos muy rico. Un día una hermana nos dijo que había pasado la noche con “los ojos pelones” sin poder conciliar el sueño. Yo me levanté y al agarrarla la sentí tensa y le dije que tenía que aprender a respirar y relajarse, también a mover el culito. Al oír esto último le dio un ataque de risa que acabó contagiándonos, e iba y venía y seguía riéndose. Al día siguiente nos dijo que durmió muy bien.

Nuestros amigos nos demostraron su agradecimiento por estar con ellos, fue un ambiente muy familiar. Con ellos la relación es suave y cálida, incluso celebramos mi santo, el día de la Virgen de las Nieves, el 5 de agosto. Me regalaron una tarta, cantamos y acabamos bailando. En la convivencia seguimos el orden del día tal y como acostumbramos. A misa íbamos a una iglesia colindante, la iglesia de la Divina Providencia. Incluso hicimos buenas migas con un joven sacerdote, Toño, con el que coincidimos en varias ocasiones. De las misas, aparte de ver más gente joven que aquí, me llamó

la atención que a la hora de ir a comulgar iban con las manos unidas en oración, me gustó mucho este detalle.

A Carlos le entrevistó Lalo Varela para su programa de TV, es un programa muy interesante dedicado a la gente mayor. La entrevista estaba pensada para Peter Yang pero Carlos hizo muy buen papel. Tessa y servidora nos encargamos de los aplausos. Al regreso a la Casa de la Cristiandad nos encontramos con Pilar Moradillo y Txema que acababan de llegar. Se quedaron con nosotros una semana. Lalo Varela entrevistó a Tessa la siguiente semana, el tema fue la vestimenta de los mayores. Los domingos fuimos a misa a la Estancia de Vida “Nuestra Señora de Guadalupe”, una residencia para personas mayores que dirigen Lalo e Irma. Toño celebró las misas de una manera muy familiar, incluso hicimos Tai chi a la salida de misa y se nos unieron unas jóvenes. El símbolo de la estancia es una tortuga (en honor a Peter) y Nuestra Señora de Guadalupe.

El día 13 finalizó nuestra estancia en la casa de la Cristiandad. Hasta el día 17, día de nuestra partida, nos acogieron en sus casas. Como nómadas nos desplazábamos de una casa a otra, en ésta a desayunar juntos, en la otra a comer, a cenar, parecía que no podíamos despegarnos y así hasta el último segundo. La primera cena fue en casa de Hilda, de una manera informal nos fuimos situando y cuando Carlos se dio cuenta que no quedaba mucha cena para los de última hora, allí nos confeccionó una estupenda tortilla utilizando su sabiduría recicladora. En estos días, tras la convivencia en la Casa de la Cristiandad, también procuramos llevar un orden del día, hacer *fresquito/calorcito*, Tai chi, ir a misa, rezar el Rosario. Hubo un día en que me acordé especialmente de Peter, estábamos en el campo de picnic comiendo y acabamos cantando con la guitarra. Comentaron que era tarde para ir a misa y decidimos rezar allá mismo el Rosario. Lo hicimos formando un círculo, en familia y mirando el horizonte, fue un momento muy hermoso. Me acordé mucho de Peter, cuando nos contaba que al atardecer las familias de su pueblo se juntaban en las terrazas a rezar el Rosario.

Un día fuimos una buena cuadrilla a cenar a casa de una familia amiga, no sé cuántos esperaban pero aparecimos por lo menos el doble; no pusieron mala cara, todo el mundo entendió que había que dividir la comida entre todos y cada cual buscó una silla por toda la casa para aposentarse, y fue como la multiplicación de los panes y los peces, llegó para todos y sobró. La hija de esta pareja, Reina, tiene el síndrome de Down, y su papá nos decía muy feliz

que la niña quería estar todo el rato con nosotros, incluso un día fuimos a un campo de golf a hacer Tai chi y Reina también se unió al grupo haciendo Tai chi al lado de Carlos, mientras le observaba fijamente. Cuando se cansó se sentó tranquilamente en el césped a mirarnos.

Al regreso a Barcelona fue un descanso poder ir de nuevo a misa con Peter, Carlos, Tessa, Mónica, Samuel y Gemma. Luego fuimos a comer y aunque tuve que salir rapidito, el hecho de estar sentada frente a Peter me dio paz. Él me dijo que “los mexicanos están dispuestos”, creo que se refiere a la unión Cristianismo-Taoísmo.

En particular mi experiencia fue poner en mi horizonte el “Sí, mamá” para ir adaptándome a la convivencia y a las circunstancias. Gracias a ello he venido con muchos recuerdos, vivencias y sabores de estos días. Ha sido una gran experiencia que me alegro mucho haber vivido, donde ha habido cariñito familiar a raudales.

Eskerrik asko, muchas gracias a la familia mexicana que tan bien nos ha acogido. Edurne.

Al mismo tiempo que se publicaba esta reseña de Edurne, el blog del Rincón de la Calma publicaba, el 17 de septiembre de 2012, la noticia de que Peter se encontraba en el hospital. Maribel y su esposo Joaquín lo visitaron, y según relató Maribel, Peter se alegró mucho de verlos. Aquí una breve reseña de la visita, para dar una idea del momento que pasaba Peter.

Peter no para de hacernos preguntas, darnos recetas de vida eterna y... de pedir que escribamos y que le ayudemos a cumplir la misión de unir Taoísmo con Cristianismo. A Alejo, entre otras cosas, le ha encargado que traduzca del inglés un libro chino. Durante el rato que ha durado la visita, nos ha hablado del personaje, persona y personalidad. Todo referente al capítulo XI del Tao que ya hemos comentado muchas veces. (Recomiendo repasarlo). El capítulo XI habla de la rueda y es imagen de la Trinidad. La Trinidad son tres personas y un solo Dios. Vivir con personalidad es vivir amando. Vivir como personaje es servir sin querer ser servido y como persona es vivir con gracia. Una cosa ha entrado en mi corazón como una revelación, y es la frase que Alejo ha traducido del libro que he mencionado (ignoro el nombre): “Si no está en la persona, los buenos propósitos son obra del diablo”. Enseguida he

comprendido que la obra del diablo es la benevolencia. Recordamos el capítulo V del Tao “El cielo y la tierra no son benevolentes”. El evangelio de este último domingo, Marcos 8, 27-35, Pedro intenta impedir que Jesús cumpla su misión y Jesús le dice a Pedro: “¡Quítate de mi vista, Satanás! ¡Tú piensas como los hombres, no como Dios! Como taoísta y cristiano hemos de vivir como las tres personas de la Trinidad. Dar gracias a Dios, siempre. ¡Sí, Señor! Y... cumplir la misión amando, sirviendo y olfateando perfume de amor.

Aún enfermo —no recuerdo de qué— Peter encargó a Tessa que nos hiciera a cada taichista de Aguascalientes dos preguntas, y que se las mandáramos a ella para que luego ella se las imprimiera y Peter pudiera leerlas. No supe qué respondieron mis amigas taichistas, pero de mi parte, la respuesta a las dos preguntas que nos hizo Peter fue la siguiente.

¿Qué experiencia concreta de la convivencia en México 2012?

Lo más importante es sentir corazón materno y el Sí, Sí, Sí, Mamá, porque *Todo a Jesús por María, todo a María para Jesús*. Aun y cuando pudiera pecar de miedo²¹ o falta de humildad, El Señor de la misericordia nos perdona y nos da la fuerza para seguir adelante. Hay que estar dispuesta, preparada, decidida y puntual. Dispuesta significa estar puesta para lo que Dios dispone; preparada significa estar preparada, o sea lista para estar parada, vertical; decidida significa tener coraje para continuar; y puntual significa al punto, en el momento, aquí y ahora. Cariñito familiar empieza por corazónada tranquila de San José a través del inmaculado corazón de María, para llegar al corazón sagrado de Jesús. Cristificado. Un solo corazón, un mismo Espíritu. De verdad.

¿Qué diferencia entre catalanes y mexicanos?

Todos somos creaturas de Dios, y esto nos hermana. Siento como si ellos fueran nuestros hermanos mayores, con más camino recorrido, como si estuvieran cumpliendo su misión ya bien clara y definida, mientras que nosotros apenas emprendemos el camino de

21 En esta convivencia tuve un dolor en el abdomen. Chema, que sabía ciertos remedios naturales, me revisó y sólo dijo: “Miedo ancestral”.

amar y servir. Ellos comen diferente a nosotros. De todos modos, se adaptan a lo que hay aquí y nos ayudan a conducir nuestro camino hacia lo vertical, al Tai chi, hacia el origen, al corazón materno y al *Sí, sí, sí, mamá*, a servir y no a ser servidos. De ellos he aprendido varias canciones como el vivir amando, amar sufriendo, sufrir callando, callar sonriendo. También a tomar consciencia (con “S” de sentir, como dice Peter) de acciones, movimientos, intenciones, deseos, para lograr apaciguar la mente y llegar a la tranquilidad, a la quietud, y más allá.

Era mi primera convivencia sin Peter, también estaba aprendiendo de sus seguidores más antiguos, de su postura, de su manera de hacer Tai chi. Sobre todo de Carlos, quien fungió como monitor, y me corrigió muchísimo el movimiento número 3 de la tabla, que se denomina *azote simple*, y que se repite varias veces, en diferentes direcciones. Cuando Carlos hacía este movimiento de Tai chi, de espaldas a nosotros, me parecía como un gran ángel que bajaba a ayudarnos. A Tessa la descubrí tan sabia, tan femenina y atenta, también muy cercana. Y de Edurne también aprendí muchas cosas, como una letanía muy bonita que no he vuelto a escuchar, pero impresionándome también siempre cuando hablaba vasco.

El año 2013 fui dos veces a Barcelona: una vez sola y otra con Yola Villanueva. La primera vez me tocó estar presente en la última misa que Peter dio en la catedral, pues ya le costaba mucho subir los altos escalones que había que pasar hasta llegar a la capilla. También me tocó ayudar a Tessa a instalar una capilla en su casa de Peter. La segunda vez, que fui con Yolanda, nos tocó visitar y tertuliar con Peter en un cuarto de hospital. Cuando nos despedimos, nos venimos más tristes que nunca.

2014: Peter vuelve al origen

El año 2014 no hicimos convivencia en México porque Peter *volvió al origen*. El 12 de marzo de ese año, en el Blog Rincón de la Calma, Maribel daba noticia de ello, diciendo:

El 7 de marzo, Peter Yang se ha ido al cielo, a los 93 años de edad. Ya ha podido decir: ¡Misión cumplida! Era viernes y ese mismo día teníamos la reunión mensual del cenáculo y nuestra intención era ir a la residencia donde estaba instalado el padre, como lo estábamos

haciendo los últimos meses. Se hizo la reunión en el Rincón, ya que hasta el domingo no lo podíamos visitar en la capilla del tanatorio de las Corts. Estuvimos orando-respirando, respirando-orando, cantando las canciones que nos ha enseñado y comentamos el capítulo 54 del Tao Te King, que correspondía a ese día. Al mismo tiempo, en Segovia tenían la convivencia que tantos años se ha realizado con él. También ese fin de semana se reunían en México para realizar otra convivencia “Peter Yang”. Son tres ejemplos de que la semilla sembrada por Peter está fructificando. ¡Qué contento está Peter Yang! Una de sus frases preferidas de los últimos tiempos, como nos recordó Carlos en el funeral.

Como ejemplo sencillo de que la semilla puede fructificar, os voy a contar una vivencia personal. Le notifiqué a mi hijo la muerte de Peter por SMS. Yo creía que pasaría y no contestaría, pero contesto diciendo: “Lo siento mamá” y añadió: “Calma más calma, robustece el alma”.

El domingo por la tarde y el lunes hasta la 11 de la mañana, estuvo de cuerpo presente en el tanatorio de las Corts. Le hice una visita acompañada de Bresca, mi perrita guía²². Peter siempre me preguntaba por ella.

El funeral, realizado el día 10 a las 12 del mediodía, en el altar mayor de la catedral de Barcelona, donde tantos años ha celebrado misa y a la que tanto amaba. Misa concelebrada por cinco sacerdotes. Estaba llenísimo, vinieron de toda España, alumnos, antiguos alumnos, simpatizantes y amigos, para despedir al que nos ha dejado una semilla que se ha esparcido y se esparcirá, con la ayuda del Espíritu Santo, por todas partes. Resaltar la homilía del celebrante, que resaltó las virtudes y diferencias del padre Peter o el sacerdote Pedro como lo mencionaban. También mencionar las palabras del padre Seguí, que ha acompañado a Peter en muchas celebraciones eucarísticas en el Rincón. También las emocionadas palabras de Carlos, recordando a Peter y dando las gracias a todos los presentes.

Despedimos a Peter cantando a la Virgen de Montserrat, que seguro que lo recibió con toda ternura en el cielo y rematamos con la canción “Apoyado en la barandilla” en las escaleras de la catedral.

Un grupo bastante numeroso, le acompañamos al cementerio de Montjuic, en un día primaveral y delante del mar, con rezos y

22 Cabe mencionar que Maribel viene, paulatinamente, perdiendo la vista desde hace algún tiempo.

canciones despedimos a Peter Yang, con el corazón triste pero feliz de saber que su espíritu estará siempre con nosotros.

Servidora hace 20 años, tuve el privilegio de conocerle y estoy muy agradecida a Dios ya que con sus recetas (como decía él), con el Tai chi y con el *fresquito/calorcito*, me permite vivir cada instante, “aquí, ahora y ahoraaaaaaa” con “calma más calma robustece el alma” (primera frase que le escuché decir y a la que mi esposo, el doctor, como él le llamaba, y mis hijos las han hecho suyas) y sobre todo me ha enseñado a: **vivir y caminar de verdad** y todo esto es lo que intento seguir hasta que, como él, pueda decir ¡misión cumplida!

También le agradezco, ya que nos ha reunido, un grupo de personas de toda España, a las que amo y las tengo en mi corazón. ¡Cariñito familiar!

¡Descansa en paz, padre Peter, junto a la Sagrada Familia, que tanto amabas y nos trasmitías su amor. ¡¡¡Gracias, Peter!!!

Maribel 10 de Marzo 2014

Y el 26 de marzo aparecía otra nota titulada: “Retazos del duelo”, escrito por Guillermo Lago, que se refería a la partida de Peter, y que a la letra decía:

Sé que el Señor lo habrá recibido en el cielo con un fuerte abrazo, como pedimos, en las plegarias de su funeral en el altar mayor de la catedral de Barcelona. Veo su sonrisa por todas partes, mi propio papá lo ha visto así, mirándole, feliz y sonriente, durante la consagración en la misa del 7 de marzo que le encomendó. Si ha sido una persona sana y sabia, a partir de ahora, ya es santa.

Es curioso que el día que expiró, en este preludio de la primavera, en el cielo se diera el fenómeno denominado *winter circle* en el que la luna se sitúa en el centro del gigantesco círculo que forman las siete estrellas más brillantes del hemisferio norte; lo pude ver, con toda la significación que para Peter tenía la luz de la luna, y entonces dibujé el círculo señalándolo con el dedo, uniendo todas las estrellas, como él hacía en el ejercicio del avión que rodea la tierra para enseñarnos ese principio del movimiento: lejano.

La primera cuestión que le planteé a Peter cuando tuve ocasión de hablar con él, en el Monasterio de San Juan de la Cruz, verano del 84, era sobre el miedo a la muerte, no ya la propia, sino la

de los seres queridos, y me contestó con rotundidad: “La muerte no existe”, y ante mi asombro, reiteró, “no es real, es un pensamiento onírico”. Desde entonces creo.

Recordé esa conversación el lunes en el velatorio, parecía respirar y tenía un rostro sereno, hacía tres días que ya había abandonado el cuerpo, tres días que se había destilado su espíritu, que había pasado de lo natural a lo sobrenatural. El padre Antonio, en la intimidad, rezó una preciosa plegaria que seguro pudo escuchar, ya que en los silencios de la oración se escuchaban sus “muchas gracias”.

Me llamó la atención que en la catedral había muchas personas que no eran del Tai chi, que lo conocían y, allí estaban, emocionadas. También la presencia del periodista Alfredo, cuya naturalidad no deja de sorprenderme, y, sobre todo, la espontaneidad de los taichistas aún dentro del templo, al salir, quitándole la rigidez del acto, cantando con cariñito su canción, desprendiendo el huesito amargo, y repitiendo en la escalinata el “Sí, sí, sí, mamá” y todo lo demás.

¡Qué sorpresa el cementerio de Montjuic! Allí, en lo más alto, está enterrado con sencillez, junto a una lápida que pone “hogar de los chinos”, ya que están los restos de aquellos primeros sacerdotes y seminaristas chinos que, como él, llegaron a España, residieron en la casa, y que se fueron antes. Por todos ellos, mártires en el exilio, como Peter hizo, también debemos rezar. Guillermo Lago.

**

Ninguna taichista de México pudimos asistir a su funeral. Pero en Aguascalientes hicimos una convivencia de un día, que de todos modos pensábamos hacer, en una casa de campo. Respiramos, hicimos Tai chi, tertuliamos en una sala en la que pusimos flores, velas, una foto de Peter, rezamos el rosario, cantamos, recordamos a Peter. Algo curioso fue el clima. En un momento había un sol espléndido y mucho calor. De un instante a otro, cayó una lluvia fuerte con granizo. Después, otra vez el sol. Llevo desde entonces tristeza y eventual llanto, pero mis compañeras taichistas me ayudan a recordar la canción: “Nada tristeza, nada alegría, Santa María, llena de Gracia”.

Para el año 2016, no organizamos convivencia en México, porque el grupito de taichistas mexicanas (casi todas) pudimos asistir durante el mes de agosto a la convivencia organizada por Tessa y Carlos en Arenys de Mar, cerca de Barcelona. Allí conocimos a Ana Tallada, de las primeras taichistas, y a Paco de Austria, y nos reen-

conramos con otras y otros taichistas que con los que ya habíamos coincidido. Allí conocimos también a Roser y a Ricard, que derrochaban suavidad y ternura (cada uno por su lado pero también en conjunto). De esa convivencia de 2016, Ricard recopiló los testimonios que anexamos enseguida.

**

Convivencia en Arenys de Mar, agosto de 2016

Testimonio de Marisa

Este año he sido más consciente de lo bien que me sientan las convivencias y cómo me ayudan a ser yo misma. Cuando me siento rodeada, arropada, sin juicios, en un ambiente donde se siente el cariñito (no el cariño matador de los chantajes) puedo intuir cómo poco a poco van cayendo esas capas de cebolla que me envuelven, que podría ser mi personalidad, mi máscara, la parte visible de “mismidades”. La otra parte es la sombra, el inconsciente lleno de experiencias y de emociones que se han quedado tapaditas y no puedo o no quiero ver.

Muchas veces cuando entro en contacto con otras personas y surgen conflictos, si ando en piloto automático suelo reaccionar dejando escapar a ese “hulk” de la mitad oscura del que nos hablaba Yolanda. Pero cuando me siento a gusto, sin juicios, sin presiones, puedo ser más consciente y puede salir de su escondite la niña interior que grita aquello de ¡soy como soy! Esas cosas que no me gustan de mí misma me resulta más fácil verlas reflejadas en los demás, y cuando hago juicios en realidad los estoy haciendo conmigo misma.

De modo que esa mirada compasiva hacia los defectos de los demás es precisamente la que me sirve para quererme yo. Una vez que integre mis dos mitades podré amar al mundo entero. Así que eso es la mismidad: vida feliz, vida auténtica. Así nos lo decía Peter hace muchos años (por lo menos desde el 98) y ha sido en esta convivencia de Arenys cuando me ha llegado un poquito más de luz. Por eso, ¡gracias a todos por convivir conmigo y ayudarme a ser yo misma!

Marisa

Testimonio de Ana Tallada

Hola, Ricard. Como parece que el escrito que te envié por correo se ha perdido, voy a intentar hacer mis pinitos por el ordenador. Unió de Taoísmo-Cristianismo como misión de Peter Yang es mi punto principal de reflexión.

Pienso que si ésa era su misión, ésa debe ser la misión de su fundación Tai Chi Zen Cristiano Peter Yang. Pero, ¿cómo llevarla a cabo? Es muy bonito y me alegra que la fundación tenga muchos amigos y simpatizantes, pero para los que conocimos y convivimos con Peter, debe ser algo más que aportar un donativo económico anual. Yo, al menos, me siento con el compromiso y la responsabilidad de intentar llevar a cabo esa misión.

No debemos caer en *payasadas*, que era lo que él llamaba cuando sólo se hacía Tai chi, o cuando sólo se asistía a sus charlas. Debemos practicar todas sus enseñanzas Tai chi, respiración *fresquito/calorcito*, Tao y Evangelio. Sólo así podremos vivir caminando de verdad. En la persona de Peter se daba la unión de Taoísmo Cristianismo, porque como oriental se consideraba un fiel al Tao y, como sacerdote católico, un seguidor de Cristo, porque sólo Cristo se atrevió a decir: *Yo soy el camino, la verdad y la vida*. ¿Qué es la vida? preguntaba muchas veces, y nosotros callados, esperando su respuesta: *Presencia divina*.

Para que haya vida, hace falta agua y aire. Somos cuerpo y espíritu y ambas cosas debemos alimentar por igual para estar equilibrados. Todos sabemos lo imprescindible que es el agua para nuestro cuerpo y comer de todo, decía Peter, pero con moderación, masticando bien y saboreando. Sin comer podemos pasar días; sin beber no tantos, y sin respirar, ninguno. De aquí la importancia del aire, la respiración, sentir el *fresquito/calorcito*, panacea universal para dejar de pensar, puesto que sentir y pensar no se puede hacer a la vez.

En una revista científica leí que no pensar durante 10 minutos diarios, sería la mejor medicina para nuestro cuerpo. “Busca paz para tu mente y hallarás salud para tu cuerpo”. El alimento espiritual se suele buscar en las religiones. Peter era sacerdote católico, pero nunca hablaba de catolicismo, ni de religiones, porque éstas desunen, crean fanatismos y complicaciones.

En el Tao se habla mucho de la *utilidad del vacío*. Si conseguimos *vaciarnos* de nuestro ego, apegos, egoísmo, protagonismo, envidia. *Niégate a ti mismo*, dice Jesús. Sólo entonces podremos ser útiles

a Dios, porque nos llenaremos de amor y ése será nuestro **tesoro escondido** porque **Dios es amor**.

Y si transmitimos **amor** seremos instrumentos de paz, y los frutos vendrán por añadidura. Ser cristiano no es una etiqueta que nos hemos de poner y menos presumir... Sólo por los frutos se nos ha de conocer.

No es fácil la misión que Peter nos ha encomendado con su Fundación Tai Chi Zen Cristiano, pero chino- chino en ello estamos, y ojalá esta unión llegue a ser una **realidad**.

**

Testimonio de Carolina Reblet

El tema en principio, Taoísmo-Cristianismo y el tesoro escondido. Después de recordar y reflexionar, selecciono lo siguiente:

De mi parte, apoyo el hecho de que en el enunciado de la Fundación Taichi Zen Peter Yang, no sobra la “T” de Tai chi, ni la “C” de cristiano, pues Peter lo puso con toda la intención, y digo esto, por el debate que suscitó el hecho de que se sabe que a alguna persona le molestaba nuestra afiliación cristiana, de las escasas personas que vienen a suscribirse. También deducimos que el Tai chi, como el yoga, chikung, etc., se da en gimnasios u otros y de forma gratuita en centros públicos y en parroquias. Peter lo enunció así, porque así lo vio bien como fundador. Y digo: ¿molesta que en una iglesia un sacerdote hable de Dios? ¿O que en la sede de un partido se hable de su correspondiente ideología?

Taoísmo Cristianismo no es religión, está concebido por Peter, y más autores, como la unión de las dos culturas, de Oriente y Occidente, y la cultura en Occidente es cristiana, en Oriente es variada, el Taoísmo es más de China, es lo que estudiamos nosotros con el Tao Te King de Lao Tse. Los 80 capítulos son el compendio. Unido a nuestro Tai chi que también son 80 los movimientos. No es una filosofía, sino un camino. Para autoconocimiento, “y demás auto”. Es un intercambio cultural. La cultura la definen las religiones, desde antiguo (la ideología, más moderna, a mi modo de ver es más la manipulación de una idea, para obtener poder sobre la masa, también auto-manipulación). No confundir entre cultura, religión y salvación. El cristianismo no es una religión aunque viene de “religo”, reunión en un principio, y de otras, somos nosotros los

occidentales los que las definimos como tales: hindú, musulmana, taoísta, budista, etcétera.

La salvación es cristiana, porque Dios hecho hombre, Jesús, nos mostró la cara de Dios, nos enseñó a su Padre y dio su vida para salvarnos por nuestros pecados. Aclarado esto, es por lo que buscamos similitudes entre la Biblia y el Tao, pues así nos lo ha enseñado nuestro mentor, Peter. Lo natural, el Tao. Relativo. Y lo sobrenatural, cristianismo. Absoluto.

Leímos el capítulo V Naturaleza, el cual dice: *La naturaleza no es benevolente, trata la creación como perros de paja, destinados al sacrificio. El sabio no es benevolente, trata al pueblo como perros....* etc. Todo es un servicio, también como el fuelle... por más que trabaja no se agota... se mantiene aferrado a su esencia. *Servir, vivir, amar es lo mismo* (Peter Yang).

Siempre y controvertido este capítulo, y poco aceptado, nos cuesta abandonar el dominio sobre las cosas, y a los otros, el ego y la obtención de beneficios y prebendas, amistades y enemigos, siendo los gestores del bien y el mal, y la justicia, con beneficios propios. Hoy día, hace unos años mi amigo A. Boadella le llamó **buenismo**. También va con este concepto el capítulo LXXXI “El camino del cielo”: Las palabras verdaderas no son hermosas, las palabras hermosas no son verdaderas... En la convivencia con los demás, decir la verdad a veces, es perder amigos.... pero es servir.

El tesoro escondido, en el Tao se refiere al Tan Tien, debajo del ombligo, el punto donde estuvimos unidos a nuestra madre en el útero, donde empieza a latir el nuevo corazón. Acumular energía ahí, y centrar la conciencia, con el *fresquito/calorcito*, de esta forma se va haciendo como una perla (un tesoro escondido) si aprendemos a desarrollarla. Es, en nuestro lenguaje, *el sí mismo*. La mismidad. Centrar la conciencia en el tan tien, permite no pensar, estar con uno mismo y encontrar el sentido de la vida.

Pues el reino de los cielos *es como el hombre que descubre un tesoro, vende todo lo que tiene y compra el terreno donde está el tesoro...* El tesoro es la fe. Así es el beneficio del verdadero tesoro.

Compromiso personal. He disfrutado tanto haciendo Tai chi en Arenys, y lo que aprendí de las lecciones de Carlos, que a la vuelta hice varios días seguidos, ahora... a días. En grupo es mejor, y estoy deseando comenzar en septiembre con mi grupo en un centro cívico, sólo un día/semana... pero, me comprometo desde hoy, diario. El *fresquito/calorcito* si lo hago, en cualquier hueco, es ya costumbre.

También recopilar cosas que tengo escritas sobre enseñanzas de Peter, y, mirar los casi 30 cuadernos de apuntes de las tertulias con Peter.

Carolina Reblet de Zaragoza

**

Testimonio de Edurne

Éste es mi segundo año en la convivencia de Arenys de Mar. El día de Año Nuevo me dije a mí misma, quiero volver a Arenys y así ha sido y realmente lo he disfrutado. El regreso a casa me ha costado un poco, pero vengo agradecida de los días vividos. De joven me gustaba ir a la montaña, hacia los Pirineos y caminar, pero ahora que ya soy más veterana, me siento atraída por el Mediterráneo y para mí no hay mejor plan que una convivencia.

Han sido unos días luminosos y armoniosos en un pueblo grande con sabor a mar. Todas las mañanas nos levantábamos temprano para ir a la playa, realizar el calentamiento y luego de premio, baño. Yo, que soy de interior y no estoy acostumbrada a las olas, y nadar sólo sé en piscina, hacerme la muerta era el mejor plan, mecirme empujada por las olas. Era gracioso ver los corrillos de taichistas conversando en el agua y más cuando todas a la vez se ponían boca arriba a la deriva.

Al regresar a la casa, antiguo colegio de las escolapias, rico desayuno, tiempo para la ducha y continuábamos con las tertulias. Ha sido una sorpresa ver cómo daban de sí las reuniones, Carlos llevaba las riendas, pero todos participábamos y lo cierto es que las aportaciones y comentarios tenían densidad. Hubo momentos especialmente intensos cuando se compartían experiencias personales.

El tiempo dedicado al Tai chi también dio de sí, y pudimos hacer la tabla entera, Carlos aprovechó momentos para limpiar la forma y nos animaba a ser más detallistas. Este año la sorpresa ha sido Paco, de Zurich. Aprovechó sus vacaciones para estar con nosotros y de paso darnos unas nociones de caligrafía. Fue un pequeño milagro hacer aquellos pequeños trazos y la verdad es que en la tercera sesión, empecé a mirar mis borrones de otra manera.

Este año decidí comprarme el pañuelo de cuadros azules que habitualmente se usa en las fiestas del país Vasco. Te lo pones al cuello y es una manera sencilla de decir “estoy de fiesta”. El 5 de agos-

to, festividad de la Virgen Blanca y santo de las Nieves, Edurnes, Blancas y demás, me puse mi pañuelito y celebré ese día entrañable, centro de las fiestas patronales de Vitoria, con mis amigos taichistas. Compré unas pastas en la patisserie Danés de Arenys y Tessa preparó una fiesta sorpresa con gin-tonics. Carlos nos amenizó con la guitarra y su repertorio de canciones, los demás cantamos y bailamos con gusto.

Otro momento estupendo fue la cata de pescado en el bar del mercado. Carlos descubrió una pescadería de primera y advertido de que podíamos comprar pescado fresco y que los del bar nos lo prepararían por un módico precio, nos permitimos tan grata experiencia. Carlos entregado a su labor de pedagogo nos mostraba los distintos peces y nos explicaba sus particularidades. Escogió unos boquerones, sardinitas, gambas y cigalas, todas frescas, frescas que luego saboreamos al pie del mercado con el asesoramiento de Carlos para un correcto saboreo.

Como siempre en nuestras convivencias, la mayoría de los participantes son habituales, este año hemos tenido la participación de la familia mexicana, las comadres Yolandas, además de Juana Celia, Ilda, Sofía y Licha que dieron mucho color y sabor a la convivencia. Me hizo especialmente ilusión ver a Sofía, la más joven, totalmente integrada y con proyectos de ir ahondando en este camino. Yolanda Padilla nos presentó el libro *Vientos del Este. Presencia de Tradiciones Espirituales de Origen Oriental en México* y explicó su participación con la redacción de un capítulo titulado “El agua y la humildad, según Peter Yang, un taoísta cristiano en México”, os lo recomiendo.

En cada convivencia siempre me llevo la buena sorpresa de conocer a nuevos taichistas. Ricard y su madre pusieron ternura y cariñito familiar al grupo. También Jesús, el profesor de Qi Gong del Rincón, compartió un rato con nosotros su buen hacer.

Respecto al universo particular que viví, últimamente le estoy dando muchas vueltas al tema de *wu wei*, dejar fluir, no acción. Creo que estropeo situaciones y me lo pongo difícil por no saber “dejarlo estar”, o como dice Peter “aguantar”. Así que en esta ocasión para intentar reparar lo estropeado, pensé que lo mejor era dejarlo en manos del cielo, y que “así me lo arreglasen”. Al igual que en el mar para salir a la playa que era un poco empinada, había que aprovechar el empuje de las olas, pensé que lo mismo debía de hacer respecto a las personas, dejarme llevar por las olas y aprovechar la energía del empuje, y creo que me fue bien.

Cada taichista funcionamos como un pequeño repetidor de la enseñanza de Peter y es grato escuchar a uno u a otro, mensajes que con anterioridad escuchaste y que tal vez hayas olvidado y que de nuevo en boca de otra persona adquiere una fuerza especial. Así pude escuchar estos mensajes:

--00--

“El que se altera por las malas consecuencias de la sociedad, remata la víctima”. Yolanda nos contó que Peter le dijo “hay que cordializar la miseria, no miserabilizar el corazón”.

Preludio de ¡Viva la Pepa!: Cálmate, tranquilízate, no caigas en la trampa, cuídате. Juana Celia nos contó el cuento de las campanitas. Cuando abandonas el deseo escuchas las campanitas de la pagoda sumergida en el agua.

¿Qué es mismidad? Mis dos mitades.

Pirata olfático: absorbe la peste de odio y devuelve perfume de amor con *fresquito/calorcito*. Además pasa inadvertido, es oportuno, pone atención sin tensión.

Escuchar latido del corazón, Jesús te dice: “Aquí estoy”.

Tranquilidad, estabilidad, seguridad, claridad y verdad, el camino de lo natural.

Jerarquía de la verdad: amor, verdad, justicia, libertad, paz. Energía universal = la verdad. Pasión = padecer (ésta es una aportación personal, es mi visión).

Ana nos contó que Peter le transmitió estas palabras en su última visita: “Agua, espíritu, fundación, instrumento de paz, fructificación”. Propuesta de Ana: Cantar “Hazme, Señor, instrumento de tu paz” antes de la cada tertulia.

Carolina: Perros de paja = servir, no sea servido. Las 5 R: renacer, renovar, reanimar, revivir, resucitar. Justicia = necesita, le corresponde, lo merece. Sofía nos invitó a escribir unas líneas contestando a esta pregunta: ¿Qué es para ti unión de cristianismo taoísmo?

**

Testimonio de Hilda Galván

Grupo taichista: Me da gusto saludarlos y poder compartir con todos ustedes este testimonio... Siento que es un milagro que quiero

compartir. Carlos se dio cuenta de que mi falta de equilibrio se debía a mi postura al caminar. Hizo la corrección y con gran esfuerzo comencé a dar pasitos sola. Difícil para mí. Pero lo que cerró con broche de oro fue una visita que tuvimos con la Virgencita de Montserrat. No pudimos ir todos. Carlos tuvo que ayudarme cargándome para que pudiera saludar a la Virgencita. Le besé su mano emocionadísima. Carlos es un ángel mandado por Ella. Ya empiezo a caminar mejor. Un regalo llamado milagro que me concedió la Virgen de Montserrat. Luz Hilda Galván Valdivia, México, 31 de agosto de 2016”.

Incluir una Nota a pie de página que diga: “Hilda tiene prótesis en ambas piernas por lo que casi todo el viaje a esta convivencia en España tuvo que ser en silla de ruedas”.

**

Testimonio de J. Celia Carvajal González

Desde 2008, cada dos años hasta 2012, habíamos podido hacer convivencias taichistas en Aguascalientes en las que contábamos con las enriquecedoras experiencias de los colegas españoles, nuestros hermanos mayores, decimos en el grupito de monitoras. Por circunstancias complicadas tanto de allá (España) como de acá (México), no habíamos podido organizar de nuevo una convivencia, así es que cuando se presentó la oportunidad de ir este año a la de Arenys, fue una fuerte llamada y deseo de ir, aunque el viaje se presentaba con muchas dificultades de diferente tipo, por lo que estábamos que sí, que no, pero cuando Yolanda Padilla dijo: “Yo voy”, de ahí parece que nos dio el ánimo de sortear las dificultades y decir una a una: “Pues, vamos”. Al llegar al aeropuerto me embargó una fuerte emoción, como decir “lo logramos” y ver las caras familiares y queridas de Tessa y Carlos.

Ya en el desarrollo de la convivencia, sentí como si todo el tiempo nos estuviera acompañando Peter, con su pícara sonrisa cuando contestábamos alguna de sus preguntas con respuesta equivocada. Para mí fue un gran regalo escuchar las experiencias de personas que estuvieron con Peter desde el principio de su misión en Barcelona, y conocer tantos detalles hasta el final, como lo compartió Ana Tallada respecto a 5 palabras: 1) agua, 2) espíritu, 3) fundación, 4) instrumento de paz, 5) fructificación.

Pienso que ese orden marca una guía de actuación personal y como grupo, ser como agua, fue el tema de la primera convivencia a la que vino Peter a Aguascalientes, y que creo se puede resumir como ser humildes y comodines, no comodones, para poder dejar que el espíritu obre en nosotros (que sea haga Su Voluntad, no la mía), sin embargo es necesaria una organización formal (fundación) para facilitar la concreción de las ideas y proyectos (una buena idea realizada, vida maravillada), y que esta fundación sea un instrumento de paz para conocer, comprender y emprender puestos de acuerdo (un solo corazón, un mismo espíritu de verdad) y llegar a dar buenos resultados.

Peter nos dejó muchas herramientas de autoconocimiento, autosanación y luego hacerlas extensivas para llevar estos beneficios al mayor número posible de personas. Recuerdo que en la primera convivencia hicimos un viaje a Zacatecas y practicamos el Tai chi en la azotea del hotel al que llegamos, y Peter nos dijo que sería mejor en un parque, donde nos vieran. Es decir, con el ejemplo atraer, llamar a la búsqueda de ese tesoro escondido que es el Reino de Dios, y que es el único que vale la pena para estar bien y con equilibrio y armonía lograr el bienestar.

Mi compromiso es estar con la mente abierta y el corazón dispuesto para abrir más grupos de Tai chi zen cristiano Peter Yang en Aguascalientes, así como practicar más y mejor los movimientos. J. Celia Carvajal González.

**

Testimonio de María Luisa Villanueva Escalera (Licha)

Hola amigos (as):

Es un gusto haber convivido con taichistas de tiempo atrás y de colegas nuevos para mí. Cada convivencia es diferente, y cada una me deja experiencias nuevas y mucho aprendizaje, algunos aspectos de mi vida que debo ir limando con paciencia siendo más consciente de mi proceder conmigo y con mi prójimo-próximo. Aprender a respirar (*fresquito/calorcito*) a caminar de verdad siguiendo siempre a Cristo. Servir, hacer las cosas con amor y no por obligación, a ser paciente y tolerante. Aumentar mi fe en el Señor.

Una tarde paseando por las calles de Barcelona, le pregunté a Teresita que me explicara la tarea que me dejó Peter en 2009, estan-

do en otra convivencia; **lo natural**. “Usted siempre lo natural”. Con mucho cariñito, Tessa me dijo: “Es aceptar las cosas que suceden día a día, como lo que te pasó en el pie (picadura de insecto, fui a dar a urgencias al hospital), diciendo siempre “Sí, Señor”. Agregaría: Ser humilde como el agua, quitar el ego y dar frutos... Hágase tu voluntad y no la mía.

Agradezco de corazón a cada uno de ustedes, hermanos tai-chistas, a los de aquí, a los de allá, por su valiosa entrega y amistad, en especial al padre Peter por su intercesión en el momento más difícil que nos tocó vivir a mi hijo Luis Fernando y a mí (secuestro), lo sentí muy cerca, muy cerquita de nosotros. Recordé sus palabras: “Tu fe te salva.”

Muchas gracias a todos por sus sonrisas, por sus apapachos.

María Luisa Villanueva Escalera

**

Testimonio de Ricard Rodríguez, de Reus

Queridos amigos, he estado dándole vueltas a las palabras de Ana Tallada sobre lo que dijo Peter antes de volver al origen, mi interpretación es que nos ha dejado una guía de lo que hay que hacer:

-Agua: como en el capítulo LXVI del libro del Tao, primero como el agua, humildes, ocupar el lugar más bajo, no luchar contra nadie, así es como se vence.

-Espíritu: como en el capítulo LXIII del libro del Tao, saborear lo que no tiene sabor, practicar nosotros *fresquito/calorcito* porque es lo que nos dará la claridad para seguir adelante: “En medio del espíritu y el cuerpo se encuentra el aire. Primero descubrir el aire; respirar; después el espíritu y al final la nada. Hay que seguirlo hasta llegar al extremo (Tai chi), pero si no experimento no puedo creerlo. El espíritu necesita el aire para combinarse con la materia” (*Manual de un fiel al Tao*, p. 25)

-Fundación: El punto central de las cinco palabras, el punto de encuentro, el punto de referencia donde todos podemos apoyarnos en otros y todos apoyar a otros, donde se verá la buena voluntad de todos por difundir las enseñanzas de Peter.

-Instrumento de paz: La paz que me ha dado el Tai chi y como me ha servido para transformarme en lo que soy ahora, no

puedo quedármelo sólo para mí, lo tengo que transmitir, para que otras personas encuentren el equilibrio y la armonía que abrirá la puerta del tesoro escondido.

-Fructificar: Los frutos ya vendrán, cumpliendo todos los puntos anteriores, cuando sea el momento, misión cumplida.

Compromiso personal. Mi compromiso lo he ido adquiriendo antes de acudir a las convivencias, las cosas que me han ido sucediendo estos últimos años han hecho que cada vez coja más fuerza las ganas de transmitir lo aprendido con Peter. He empezado conmigo mismo practicando cada mañana *fresquito/calorcito* con la intención de hacer el plan de los 2000 días. Empecé haciendo 25 respiraciones y añadiendo una más todos los días. El inicio de las convivencias coincidió con el día que me tocaba hacer 100 (numerología). Estos 6 días de convivencias no he hecho las 100 respiraciones, pero creo que las convivencias valen mucho más que 100 respiraciones diarias.

En cuanto al Tai chi lo tengo un poco oxidado, pero espero de aquí a final de año recuperar el semi Tai chi y el próximo año la Unión del Tai chi. También estoy profundizando en el mensaje de Jesús a través de un grupo virtual de Jesús llamado Maranatha. Todo me ha ido llegando en su momento sin forzar. Es como si Peter ahora que no está me fuera guiando. Y hablando con vosotros en las convivencias, ha sido una experiencia tan enriquecedora, conocer a otras personas que han conocido a Peter, que me han entrado ganas de ir a todas las convivencias para conocer a más personas como vosotros.

Ricard

**

Testimonio de Tessa i Carles

El primer sentimiento que nos viene, después de casi un mes de la experiencia, es la alegría y el valor que supone el vivir la verdadera libertad: amar y sentirse amado. Vamos a explicar cómo lo hemos vivido durante las convivencias.

Amar a Dios es cumplir sus mandamientos, no puedo tomarle el “pelo a Dios”, decir Señor te amo y hacer “mi voluntad” en minúsculas. En el Padre Nuestro oramos y como taichistas también respiramos y es clara la petición de hacer “tu Voluntad” (con ma-

yúscula). Por esto en las tertulias se planteó la pregunta del amor de Dios, la santa libertad y las condiciones para amar.

Llegamos a la conclusión que el amor de Dios es condicionado. Si cumplimos sus mandamientos este amor es libertad y lo experimentamos en cada acontecimiento de nuestras vidas. No puedo amar sin condiciones pues el corazón necesita cultivar la virtud, la pureza, la calma, la mansedumbre... es el único órgano que no enferma de cáncer pues él encarna el amor de Dios.

Cuando dejo latir mi corazón aceleradamente por las alteraciones psíquicas y de la paz, empieza el camino que me aparta de la santa (buena, libertad) y que te hace esclavo de las pasiones y emociones desequilibradas.

En la convivencia tenemos que agradecer a todos los compañeros las aportaciones sobre cómo conocieron a Peter y se iniciaron en el Tai chi.

Hemos sentido el cariñito familiar en el orden del día; todos a una, sin peros, sin discusiones, gozando del lugar de la hermosa naturaleza, de los elementos, el agua, el sol, la tierra... una maravilla.

Gracias a Paco Osorio, por sus clases de caligrafía china que enriquecieron la convivencia, a las 36 personas que estuvieron en la convivencia, a las mexicanas por hacer un viaje tan largo para convivir con todos nosotros, a Yolanda Padilla por la presentación de su libro *Vientos del Este*, a poder celebrar la misa y compartir con los jóvenes que llegaban del encuentro en Croacia con el papa Francisco, momentos de reflexión y oración. Nos vamos fortalecidos, con ánimo para seguir paso a paso los objetivos de nuestra fundación y contamos con la ayuda de todos. Gracias.

Tessa i Carles

**

Testimonio de Yolanda Padilla

Hace tiempo Peter me regaló un librito (en chino) que, según me dijo, se titulaba *Cuatro perlas*. Como yo no entendía nada, le pedí me tradujera por lo menos el título, ¿a qué se refería con cuatro perlas? Él me dijo: vida, vivencia, convivencia y... más allá. Arenys de Mar fue muy especial para mí, porque recordé estos regalos y a Peter. Recordar viene de la palabra latina *cordis*, que significa corazón, y

etimológicamente quiere decir “volver a pasar por el corazón” (hay quienes creen que recordar es la palabra más bella del idioma castellano). En México no hemos tenido convivencia organizada grande desde 2012, de manera que, de mi parte, extrañaba mucho las convivencias con nuestros hermanos taichistas españoles. Los primeros momentos de la convivencia fueron, para mí, mucho de recordar a Peter, de manera que, cuando hicimos *fresquito/calorcito* en la capilla me vino un llanto suave, aminorado por las palabras nuevas integradas a la canción que siempre cantamos antes de respirar (“Haz de mí, Señor, instrumento de tu paz”), pues la última estrofa de la canción me sorprendió, y absorbí esas palabras como una esponja: “Ni yo ni no yo, chino chano campechano”. Ahora, al empezar a caminar trato de repetir y practicar esas palabras: “chino chano...” Poco después conocí a Ana Tallada de quien sólo había escuchado hablar, y quien me platicó sobre las últimas veces que visitó a Peter en la residencia, y las palabras que él le dijo en una de esas ocasiones (y hasta me pareció escuchar la voz de Peter a través de ella): “Agua, espíritu, fundación, instrumento, fructificación”. Me pareció una guía para un programa de vida de nuestro Tai chi zen cristiano. También conocí a Ricard y su madre —que son pura suavidad—, y reconocí y saludé con mucho gusto a otros y otras taichistas allí presentes, como Carolina, Edurne, María José y su hijo, Marisa, Pilar Gil, Cristina, la otra Ana, Elisa, y a quienes luego fueron llegando o estuvieron un día de visita (Maribel, Pauli, Hilda, Jesús, entre otras personas). Tessa siempre sonriente y atenta a las necesidades personales y de grupo, y Carlos amigo, guiando la convivencia con fuerza y bondad. Casi al principio de la convivencia, Carlos nos pidió recordar un tema en el que Peter insistió durante la convivencia de México en 2008: la mismidad, que según Peter definió allí, significaba “mismidades”. Poco a poco voy entendiendo y practicando. Una fractura que tuve en el tobillo izquierdo hace un año, por ejemplo, me hizo ver la importancia de nuestros pies y de cada paso que damos —para no caer nuevamente—. Caminar chino chano implica caminar con equilibrio, sintiendo la tierra, con un balanceo armónico entre el lado derecho y el izquierdo, pero también, caminar de verdad significa armonizar lo de abajo con lo de arriba y hacerte uno con la energía universal, con quien es el camino, la verdad y la vida, como decía Peter.

El calentamiento, las canciones, las tertulias, ¡meternos al mar!, intentar hacer bien algún ideograma chino (gracias Paco, por

el ideograma de “equilibrio”), las comidas, todo fue saboreado al máximo, sintiendo la convivencia perfecciona. Con Carolina tuvimos algunas lecciones instantáneas sobre *buenismo*. Con Edurne también tuvimos bastantes claridades. Agradezco lo que cada taichista presenta. Para mí, los hermanos y hermanas taichistas de España son como ángeles bajados del cielo que nos ayudan siempre a lo que Peter llamaba el autoconocimiento y el autoreconocimiento. Y la conciencia. En las tertulias recordamos aquella imagen que Peter solía enseñar en las tertulias, titulada “Cinco sentidos” y que señalaba qué sentidos involucraba *atender* (ojo y nariz), *entender* (boca, oído y mano), *comprender* (corazón); *aprender* (buena voluntad y ¡Sí, Señor!) y *emprender* (conciencia-corazón bueno). Carlos una mañana nos ayudó a aprender el movimiento tres de la tabla, el azote simple, cuya forma se parece a la del Cristo del Tibidabo, que luego vimos en Barcelona.

En relación al grupito que fuimos de México (Hilda, Licha, Juana Celia y las dos Yolas) observé transformaciones. Llegamos a la casa de las Escolapias una noche, ya tarde, haciendo ruido, hablando mucho y un poco fuerte, pero poco a poco nos fuimos tranquilizando. Siento que la convivencia nos motivó a reavivar los grupos de Tai chi zen cristiano que hay en Aguascalientes, a integrarnos más como grupo, a compartir, convivir entre nosotras y a organizar —quizá— una convivencia en México en 2018 al que puedan asistir taichistas de otros países (ojalá: Providencia). En la convivencia me di cuenta de nuestros claros y oscuros y de cómo, efectivamente, la convivencia perfecciona. En particular tuve la bendición de poder estar con mi hija Sofía, quien llegó a media convivencia, y de compartir con ella lo que a mí más me mueve. Sofía se integró con facilidad a la convivencia. En lo personal me siento agradecida con quienes, desde el cielo y desde la tierra, hicieron posible esta hermosa convivencia, llena de gracias y bendiciones. En la convivencia presentamos también un libro coordinado por mí que integra seis artículos que hablan de seis tradiciones espirituales de origen oriental. El artículo que en lo personal elaboré, presenta a Peter Yang como un sacerdote que logró integrar en su persona Taoísmo y Cristianismo, el agua y la humildad, la respiración y la oración. Presentamos el libro para seguir cultivando cada vez más el atender, entender, comprender, aprender y emprender. Y para seguir practicando la escritura del verdadero libro que es el que cada quien escribe con su vida.

Finalmente, recuerdo el Chi kung que hicimos con Jesús. Recordar es volver a vivir, es volver a “pasar por el corazón” y, como decía Peter, hay que “cordializar la miseria y no miserabilizar el corazón”.

Yolanda Padilla

**

Testimonio de Yolanda Villanueva

Salí cansada de México y llegué cansada a Arenys. Cansada y emocionada por la convivencia de cariñito familiar. Ahora, al escribir, me siento igual: cansada, emocionada y además esperanzada y con el **corazón** feliz. Les cuento.

Acabo de ver la película de El Principito, basada en la obra de Saint-Exupéry, de hecho una reinterpretación. El Principito vive en su planeta, feliz, natural. Conoce al aviador, quien se ha perdido y ha tenido que aterrizar en el desierto, cerca del planeta del Principito, y hacen una amistad muy especial. El aviador se siente fascinado por el Principito, quien muy probablemente le recuerda al niño que fue él mismo. El Principito comienza su recorrido fuera de su planeta y conoce a otros personajes, adultos todos, a quienes ve extraños. Luego, encuentra a un zorrito, al que domestica y con quien hace una entrañable amistad, al igual que con una rosa que ha crecido en su planeta y a la que ama. El Principito abandona su planeta (nunca he sabido por qué), se despide del aviador, del zorrito y de su rosa. Se dirige a alguna estrella, desde donde, le dice al aviador, éste escuchará su risa.

En la película, esta historia está siendo contada por el aviador, ya grande, a una niña que se acaba de mudar al lado de su casa. Ambos personajes se encuentran y hacen una amistad muy especial. Al terminar de contarle la historia, la niña se siente defraudada por el final que le ha dado el aviador y decide pilotear el viejo avión que yace en el patio de la casa del aviador, listo para ser usado, algún día. Ese día ha llegado.

El viaje resulta peligroso y lleno de retos, pero la niña está decidida a afrontarlos. Al llegar a su destino, aterriza el avión. Es un lugar gris, poblado por seres que van y vienen como robots, trabajando día y noche, sin saber en qué ni para qué, atemorizados por su gobernante, un hombre gordo rodeado de otros seres grises,

también atemorizados. Los habitantes de este planeta oscuro han perdido el ánimo de vivir y han olvidado quiénes son. Lo único que saben es que tienen miedo de ser castigados por el gobernante.

Es entonces, que la niña encuentra al Principito, un joven delgado y triste, que trabaja día y noche limpiando el hollín de las chimeneas: un habitante más del país gris. Ha dejado atrás su niñez y ha olvidado su identidad y su esencia. En este encuentro, el Principito logra escuchar y entender las palabras de la niña, quien le habla de su planeta, del aviador, del zorrillo y de su rosa. En ese momento, él cierra los ojos y recuerda las palabras de su amigo el zorrillo al despedirse de él: “Lo esencial es invisible a los ojos, solamente se ve con el corazón”. El Principito ha recobrado la memoria y su identidad y regresa a su planeta para siempre. Con su rosa.

Pues bien, al regreso de la convivencia de Arenys del Mar, me di cuenta que durante esos días me pasó algo parecido al Principito. Siento que el cariñito familiar me recordó quién soy realmente y a dónde pertenezco. Aquí, las preguntas de San José: ¿Quién soy, cómo estoy, de dónde vengo, a dónde voy, qué manera de servir, qué forma de amar, cuál mi misión? A cada paso.

Agradezco a Dios su misericordia y quiero comprometerme a amar y a servir con ánimo vivir, a nunca perder mi alegría y a no malgastar mi energía (gracias, Carlos). Sola no puedo nada, así es que pido a la Virgencita que me ayude, que nos ayude, y que nos oriente y reorienta, con luz y fortaleza (esta petición me la enseñó Peter). Gracias a todos, hermanos, por el cariñito familiar.

Yolanda Villanueva Escalera

Convivencia en Carrillo Puerto, Quintana Roo, en 2018

Esta vez sí se nos dio la oportunidad de convivir nuevamente en México, pero ahora en el poblado de Carrillo Puerto, en el estado de Quintana Roo. ¿Por qué allí? Pues porque en el grupo de taichistas que se juntan en el INEGI (Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática), monitoreado por Juana Celia Carvajal, está una taichista, Nory, que es de ese poblado, y en una ocasión que vinieron sus padres, platicamos sobre la posibilidad de hacer una convivencia allí, y vimos que sí era posible. Pero fue sobre todo gracias a la tenacidad de Juana Celia y Nory y a sus múltiples reuniones para

organizar la convivencia, que ésta fue posible. También destaca la participación discreta pero muy eficiente de Pilar González, pues organizar una convivencia de 30 personas en una ciudad tan lejana, no es tarea fácil. Para dar cuenta de esta convivencia, contamos con los testimonios de Yolanda Villanueva, y uno muy largo de Pilar Gil.

Testimonio de Yolanda Villanueva

Quisiera contar todo lo que viví en esta convivencia de cariñito familiar, todos los lugares y las experiencias compartidas: “El centro del mundo” de los mayas, que es una capillita en donde está la Virgencita de Guadalupe y en el altar, una cruz de piedra muy antigua; la laguna con el fondo de fango y una barquita en la arena, que me recordó la canción que cantábamos con Peter en la comunión; el primer cenote con la cascada que caía del cielo y que dejó de caer cuando llegó la hora de comer; Tulum en un día especialmente caluroso, con sol, y lluvioso sin sol; la llegada de la segunda camada de taichistas mexicanos; Cobá con la pirámide más alta, que subí junto a Carlos taichicheando mientras los colegas españoles subieron y bajaron como monos; el cenote Paraíso del Corazón, el más hermoso que recuerdo, con agua cristalina y tranquila; la noche llena de estrellas que vi con Marisa y con Ricard; la laguna de Bacalar, la de los siete colores y el cenote negro tan profundo; la corriente lenta que nos llevaba sin que nosotros tuviéramos que hacer nada, más que dejarnos llevar; las mañanas de *fresquito/calorcito*, especialmente aquella en la que hicimos “el pianista borracho” y nuestras voces se hacían una voz resonante; los desayunos con mamá Lupita, cada día más ricos; el cafecito mañanero; el servicio de corazón de Pi; el silencio de Roser, el cariñito familiar, tan cercano, tan entrañable...

Recuerdo especialmente tres momentos de la convivencia porque dejaron huella en mí: La misa dominical en Pax de la Cruz, el día en “Los Rápidos” y la despedida.

La misa: Ese domingo se ordenaron muchos niños como monaguillos, con sus vestidos rojos, muy arreglados. El templo estaba lleno y no pudimos sentarnos juntos. Ese día me senté con Adela y con Pi. En el altar había una cruz muy grande de madera y al mirarla todo cobró sentido: quién soy, cómo estoy, de dónde vengo, a dónde voy, qué manera de servir, qué forma de amar, cuál mi misión. Sentí la presencia de Peter muy cerca y lo recordé en el

momento de la consagración, como transfigurado. Ese día me sentí muy amada por Dios. De verdad. Sentí mi misión.

Los Rápidos: Así le llaman a la misma corriente, antes lenta, que conforme se va acercando al Caribe, se hace rápida. Está en Bacalar. El agua cristalina, los estromatolitos (piedras vivas bajo el agua) el caminito de piedras que caminé descalza ayudada por Pilar Gil, el sol que quemaba la espalda, la alegría que sentíamos todos... Todo era gracia. Natural y sobrenatural, a la vez. Ese día volví a sentir mi misión. También me sentí muy amada por Dios y el corazón me latía de contento. Ahora, lo sé, Jesús me llamó y le dije que sí.

La despedida: Todo iba tan bien, pero me distraje. Un día le pregunté a Peter que por qué no sentía la pulsación del corazón y me dijo: “Distraída”. La gracia de Dios es y está siempre, pero lo malo es que uno se sale de ella cuando se distrae. Lo bueno es que cada vez que esto sucede, le pido a la Virgencita que me levante porque no quiero quedarme caída. Y ese día también me levantó y me llevó a Jesús. Siempre lo hace. Esta convivencia ha sido muy especial. Nuestro grupito de cariñito familiar es tan fuerte y tan suave como el agua y beneficia a todos. Siempre estamos conectados, desde donde estemos, no importa la distancia o el tiempo. Peter decía que donde llega el pensamiento llega el aire, la gracia, el espíritu. Aunque hubo lágrimas, no hay tristeza –bueno, poquita, más bien añoranza– porque sé que hemos regresado al amor. Y como en las furgonetas, durante las salidas de la convivencia, tenemos que contar cuántos vamos para regresar todos juntos.

Testimonio de Pilar Gil²³

Una convivencia de cariñito familiar. La convivencia del agua

Agosto del 7 al 20, 2018

Una historia de crecimiento, cariñito familiar y agua. Mamá, va para tí. El último día como si hubiera sido una aparición, te descubrí, Virgencita de Guadalupe.

El lema de la convivencia... Profundizar en los Capítulos XIV y XV del Tao Te Ching... ¿Y qué pensamos? Que lo hemos hecho,

23 Por su extensión, tuve que quitar las fotos de este testimonio, así como los datos turísticos de algunos lugares, y dejar sólo lo que se refería propiamente a la convivencia.

¿o no? Cada palabra y reacción entre nosotros, cada vivencia experimentada... nos ha llevado a acercarnos o a alejarnos de ello.

Como correspondencia llegamos a: Aceptar, aprobar, adaptar, conformarse y realizar... Cap XIV.- Se le llama invisible porque mirándole no se le ve. Se le llama inaudible porque escuchándole no se le oye. Se le llama impalpable porque tocándole no se le siente. Cap. XV Los sabios perfectos de la antigüedad eran tan sutiles, agudos y profundos que no podían ser conocidos. Puesto que no podían ser conocidos, sólo se puede intentar describirles... Prudentes, cautos, reservados, desprendidos (o irresolutos), compactos, amplios, Serenos. Ésta fue mi experiencia. Ha sido una convivencia importante y así lo he querido reflejar.

En casa de Julio y Sagui

El sábado 18 de agosto Betty y José, Julio y Sagui, Nory y Eduardo, nuestros espléndidos anfitriones en Felipe Carrillo Puerto, nos obsequiaron con una comida de despedida en su casa... con una espléndida mesa bastante larga, pues éramos más de 30... con un mantel blanco, un pasillo verde encima, y unas sillas forradas de tela blanca con unos preciosos lazos en color verde, sujetos en la parte de atrás de cada silla... una piscina limpia, no muy grande pero más que suficiente y varios adornos por su jardín.. muñecas mayas, un cuidado jardín... y más cosas... Es difícil plasmar el sentido de gratitud y alegría que tuvo en nosotros este último acto de generosidad. Todos expresamos ese sentimiento. Ese día tan hermoso, se convino en realizar un pequeño resumen a modo de despedida. Julio y Nory son sus hijos. Julio y su mujer, Sagrario, viven también en Felipe Carrillo Puerto. Noris junto a su marido Eduardo forman parte del Grupo de Tai chi zen cristiano de Aguascalientes y es allí donde viven.

A través de Nory y Eduardo tomamos contacto con Julio y Sagui. El hecho de que vivieran en Felipe Carrillo Puerto fue un auténtico regalo, Julio es profesor y esto le da un conocimiento pero también es un apasionado de su cultura, está al tanto y es un perfecto conocedor del lugar donde se mueve... Y fue el que nos asesoró en todas nuestras salidas, incluidos los lugares para comer, mejores y menos turísticos. También por esta ascendencia maya nos estuvieron hablando en su lenguaje unas palabras muy cariñosas. Y tratamos de aprender algunas (bueno, más o menos). Juana Celía, su

hermana Chacha y César, marido de Juana Celia, durante el tiempo de la convivencia se alojaron en casa de Julio y Nory y de este modo pudieron diseñar todas las excursiones y visitas.

Ese día, en casa de Julio y Sagui, se convino en que después de comer, cada uno haría un resumen sobre lo que había supuesto para él/ella la convivencia. Mi resumen fue el que sigue. No lo pude escribir, fue sobre la marcha.

Mensaje resumen en Casa de Julio

En primer lugar dar las gracias a todos vosotros, familia mexicana, porque las partes más visibles fueron Juana Celia con los viajes y Pilar González con las comidas y entre las dos con la economía, pero sabíamos que todo el grupo de la familia mexicana había participado en la preparación de este viaje de tanto alcance y que cada uno tuviera su misión dentro del grupo. Sabemos por experiencia lo que supone llevar una convivencia, tanto la parte económica, como la convivencia en sí misma, y más en este grupo que cada uno era de aquí, de allí, de su padre y de su madre. Sabemos las dificultades que esto entraña... Por eso al tener la experiencia, el agradecimiento aún es mayor. También una convivencia significativa por lo que representa... La primera convivencia desde la marcha de Peter... Creo que esto también es muy importante, volver a fortalecer los lazos... En ninguna otra de las convivencias anteriores de México de Tai chi zen cristiano, el grupo de España fue tan numeroso... Esto también debió ser por algo y no sólo por lo que el viaje en sí mismo pudiera prometer. También la expresión de agradecimiento hacia el matrimonio de Julio y Sagui y toda su familia, por acogernos en su casa, programar nuestra estancia y hacer del último día, un día memorable... Y además con ese grupo maravilloso de mariachis... Vuestra entrega fue total, también con algunos de los sucesos de la convivencia.

Fueron unos días y unas excursiones maravillosas... Nunca imaginé ver y conocer la provincia maya con tanta profundidad. Todas las noticias que tenía eran referente a la Riviera Maya, sus playas, el Caribe, las ruinas, sí... Pero nunca imaginé tener la oportunidad de conocer esta cultura a pie de calle, sus gentes, sus casas de comida, sus mercados, sin grandes hoteles ni tanto turismo, sino codo a codo con sus habitantes... Esto me ha emocionado y me ha emocionado mucho... Es la mejor forma de conocer una cultura y un país... y siempre lo volvería a repetir...

Por todo esto... para mí esta convivencia ha sido la **convivencia del agua...** también por toda la lluvia que hemos recibido... Julio, el primer día que estuvimos en la Cruz Parlante nos dijo que con esta lluvia tan copiosa nos estaba bendiciendo el Dios maya de la lluvia, ésta fue nuestra entrada, nuestra bendición... Pero luego todas las excursiones siempre relacionadas con el agua, lagunas y cenotes, además de las lluvias torrenciales como en Chichén Itzá, las lluvias de los primeros días y otros sucesivos... Estuvimos siempre marcados por el agua... También en las comidas... Por supuesto, las pirámides, sus ruinas, su arqueología...

Pero todo, todo me llevaba al agua, porque todo lo que hicimos a mi modo de ver, fue cómo poner en práctica el capítulo 8 del Tao Te King. Para finalizar voy a transcribir el Capítulo del agua por excelencia....

La suprema bondad es como el agua.
El agua todo lo favorece y a nada combate.
Se mantiene en los lugares que más desprecia el hombre.
Y así, está muy cerca del Tao.

Por esto, la suprema bondad es tal que,
su lugar es adecuado
su corazón es profundo.
Su espíritu es generoso.
Su palabra es veraz.
Su gobierno es justo.
Su trabajo es perfecto.
Su acción es oportuna.

Y no combatiendo con nadie,
Nada se le reprocha.
Amén.

A partir de ahí todos y cada uno continuaron sus resúmenes personales.

Y en estos resúmenes quiero reseñar el de Chava, marido de Yolanda Padilla, porque dentro de su aportación significó algo muy **real** y al ser consciente de esa realidad me parece importante dejar constancia y fue la reseña que Chava hizo con respecto a Yolanda Padilla. Que fue a través de ella en aquel viaje a España que conoció

a Peter Yang y que volvió toda emocionada a Aguascalientes, diciendo que había conocido a Peter Yang, un sacerdote chino que hace Tai chi y que le tenían que conocer... “porque es una persona que cura” (esta frase se me quedó grabada). Luego quiere decir, que para Yolanda fue también un antes y un después. Ella fue nuestra mensajera y la vuestra en la parte mexicana. Gracias a Dios que tu marido estuvo al rescate para dar cuenta de esta realidad. Gracias pues, Yolanda, y a todos los que creyeron en tus palabras.
La memoria. Saboreando

Bueno y lo primero fue el distintivo que nos regaló Yolanda padilla, y que me causó una honda gratitud... un pañuelo para cada uno de color azul (uno de los colores del agua, ¿casualidad? ¡Ja!) Con el símbolo en chino de la paz adherido. Apenas ahora me lo quito... me estuvo protegiendo de la medio bronquitis que tomé al llegar a Madrid... Sequedad del ambiente, disgustos, cansancio... Felicidad, nostalgia... Gracias. (Y María escondía todas estas cosas en su corazón)... No me quiero comparar con ella, no. Pero entendí lo que le pudo pasar... Bueno, esto es algo que sucede, ¿verdad? Durante toda la convivencia.

Fechas de la convivencia y lugares visitados

Transcripción de Juana Celia

Lunes, 6 de agosto. Playa del Carmen, grupito de españoles.
Martes 7 de agosto. Llegada de todos al hotel “La Ceiba”.
Comida en “Mamá Lupita”.- Visita a la cruz parlante en Felipe Carrillo Puerto (FCP), lluvia. Y tertulia en la noche en el Hotel La Ceiba (FCP).
Miércoles 8, Tulum ruinas arqueológicas
Jueves 9, cenote Zaci y centro del mundo maya en Xocen.
Viernes 10, laguna Sijil Nohá (la del suelo lodoso y kayacs).
Sábado 11 Cobbá y un grupo nos fuimos a un cenote y otro al de corazón. El grupo k nos regresamos primero de Cobbá, hicimos una práctica muy padre del Tai chi en la playa de Tulum.
Domingo 12 estuvimos en FCP y el segundo grupo de mexicanos llegó en la noche.
Lunes 13, fuimos a Muyil (Sian Ka’an) Los Lentos.

Martes 14 a la playa de Mahahual y arribo a Bacalar.
Miércoles 15, Paseo en lancha por laguna Bacalar, misa y paseo en el centro del pueblo (museo Castillo San Felipe).
Jueves 16, Los rápidos de Sian Kaan (Muyil) y regreso a FCP.
Viernes 17, Chichen Itzá, Valladolid y cenote Xkeken.
Sábado 18, Despedida Julio y Nory
Domingo 19 partida a las 07:00 AM de todo el grupito mexicano. Grupito españoles misa y Paseo en FCP.
Lunes, 20 partida grupito españoles 10:00.

Me quedé con las ganas de Chetumal (capital del Estado de Quintana Roo), pero no pudimos dar más de sí... tuvimos que dejar dos días para descansar porque estábamos ya a tope.

¿Cómo comenzar? Primero fui soltando y soltando cosas a borbotones... y luego las tuve que ir ordenando para que tuvieran un sentido de lectura... Como ya he dicho... Para mí esta convivencia ha sido *la convivencia del agua*. Y también la del cariñito familiar.

El significado del agua corre en paralelo con lo interior, con las emociones, con las batallas que se libran dentro de nosotros mismos. El agua sin competitividad, con la humildad, adaptabilidad, potencia, ligereza, profundidad, tiene mucho que ver con el cap. xv también, con los sabios de la antigüedad.

Las playas.- Y nuestro primer día (Cruz Parlante)

Nuestra primera escala fue en Playa del Carmen del grupito de los nueve españoles que llegamos con un día de antelación, para descansar un poco del viaje, relajarnos, pasar el “jetlag” y comenzar la convivencia con más “consciencia”. (¡Qué frío! Con el aire acondicionado del avión... iba abrigada y pude dormir un poco.)

Salimos el día 5 de agosto entre las 14:30 y las 15:00 y llegamos el mismo día 5 de agosto por la tarde entre las 18:30 y 19:30. Maravillas de cuando se viaja hacia el este. No así cuando se viaja en sentido contrario, sentido oeste que se pierde un día (con lo cual salimos el día 20 del aeropuerto de Cancún y llegamos a Madrid el día 21). Ese día sólo nos dio para acostarnos pues hubo un poco de lío con la furgoneta que nos vino a buscar.

Nos alojamos los nueve en la casita que habían concertado para este fin, dentro de un complejo con piscina. Lo primero fue el

cambio de moneda. Nos lanzamos a ir caminando (nuestro primer paseo) desde la casa hasta la oficina de cambios. Ricard y Carlos más o menos se acordaban. ¡Qué buena memoria! Me quedé alucinada, acabando de llegar a un lugar del que no teníamos ni idea (fue algo providencial, o al menos a mí me lo pareció). Ubicarte en tu tierra, vale. Ubicarte en la otra parte del mundo. Como sin “pesos” no podíamos ir a ningún lado, hicimos el cambio (no estuvo mal) y de paso había un supermercado pegado. Gastamos nuestros primeros “pesos” y además de alguna prenda de ropa, tomamos nuestro segundo desayuno de la mañana y el primer café mexicano (aunque no fue el mejor). Bea andaba muy despistada, pero y, ¿quién no? Bueno, unos más que otros, que Carlos y Ricard al principio estuvieron sembrados. Nos protegieron muy bien a las damas.

Después nos estrenamos con los taxis y tomamos tres taxis para acercarnos al centro de Playa del Carmen (aquí con los taxis tuvimos que andar al loro porque se disparataban un poco los precios de ida con los de vuelta) pero al final muy bien, la verdad. Ahí andábamos estrenándonos en todo.

Estuvimos paseando por la Quinta Avenida de Playa del Carmen, la calle más transitada y con mas tiendas. Era todo pura tienda. Cada cual ganándose su pan. Por allí continuamos nuestras primeras compras, atónitos por todo lo que veíamos. Tomamos nuestro primer guacamole (*¡qué padre!*).

Bueno, unos tomaban cervecita mexicana y otras nos fuimos a comprar. Adela, Bea y yo queríamos caminar. Al menos, yo necesitaba caminar.

Encontramos a un papá con sus hijos vendiendo en la calle, en el suelo, tenía una gran variedad de pulseras, collares (unos collares bien preciosos que compramos), pasadores para el pelo, monederos, mucha cosas bonitas y curiosas. Después regresamos y tomamos ese guacamole servidos en unos cuencos de barro, y estaba alucinante de bueno.

Después seguimos caminando y en otro lugar cercano de por allí conocimos el pulque, (todo debido al instinto culinario y de chef de Carlos).

“El pulque es una bebida fermentada a partir del aguamiel del agave o maguey, se desconoce su origen, que se pierde entre leyendas y mitos como regalo de dioses” (Wikipedia) que comenzamos a beber con aprensión por su textura como un poco escurridiza, cuesta describir (al menos por mi parte) pero que al final me

hubiese bebido tres o cuatro. Apenas si se nota el alcohol, tan fresquito, pero a menos que te des cuenta... ¿Borracho yo? El mío era con coco, pero los había también de tamarindo, piña, no los recuerdo todos... ¡Tan buenos! Algunos quisieron probar los saltamontes o grillos.. pero... ¡en fin! Lo dejamos para otro día. Así que ese día, guiados por su olfato, nuestra primera comida mexicana la hicimos con pulque. Después pisamos las primeras aguas, pues nos quitamos los zapatos y nos dimos un paseo por la orilla de la playa. Eso sí... lo que nos dejaron las algas... Lástima... Playas del Caribe... Una invasión de toneladas de algas cubrían las finas y blancas arenas de las playas, y las playas interiormente... que iban retirando del agua... Pero no cesaban en llegar y crecer más y más... con lo cual todos los días había la misma tarea... Existe bastante preocupación con este tema pues el turismo se resiente... Como persiste ya algún tiempo, están tratando de darle soluciones para utilizarlas en cosméticos, abonos... etc. Mas las empresas no se deciden por si cualquier día el fenómeno revierte... ¡En fin! Un gran problema para lugares que viven del turismo. Podéis mirar también en Internet. De regreso en la tarde nos dimos un buen baño en la piscina del complejo donde se situaba la casita... En la calle, ¡coco! Empezábamos a conocer las frutas.

El día 7 llegaba al aeropuerto de Cancún la familia mexicana y a nosotros nos venían a recoger a Playa del Carmen a las 10:00 de la mañana. De 9 nos convertimos en 18 personas.

El día 12 de agosto se unía el segunda tanda de mexicanos y nos convertimos en un maravilloso grupo de 26 personas.

Cruz parlante

Nuestra primera visita nada más llegar (y después de conocer el lugar donde haríamos todos nuestros desayunos, pues allí hicimos nuestra primera comida, Mamá Lupita ¡hmmm! Qué bueno.) Nuestra primera visita fue La Cruz Parlante, con sus tres cruces grabadas en un árbol, la rehabilitación de su Iglesia, junto a la visión de nuestro primer cenote (aunque estaba sin cuidar).

Allí nos esperaba Julio, nos dio nuestras primeras nociones de las cosas que se pretendían visitar y según nos explicaba, comenzamos a oír truenos y después de respetar un tiempo de charla, nos recibió la primera tromba de agua tropical, con una temperatura muy suave de por medio.

En la Cruz Parlante nos dijo Julio (nuestro asesor turístico de lujo) que con esta lluvia tan repentina como intensa, nos estaba bendiciendo el Dios maya de la lluvia... ésta fue nuestra entrada, nuestra bendición... La pequeña historia que pudo contarnos Julio, antes de aquella lluvia torrencial.

Chan Santa Cruz, fue el nombre original de la actual ciudad de Felipe Carrillo Puerto y el nombre que se le dio al estado maya. Uno de los aspectos más notables de Chan Santa Cruz fue el fenómeno religioso conocido como Cruz Parlante y la Adoración a esta Cruz, de donde provenían voces misteriosas (aunque no eran tan misteriosas). En realidad fue una adaptación del catolicismo, con tradiciones y creencias mayas autóctonas.

El culto a la Cruz Parlante surgió tras el hallazgo de una cruz tallada en caoba, luego de iniciada la Guerra de Castas y el relato que aceptan los historiadores como válido es que un mestizo expulsado de Kampolché (José María Barrera) colocó la cruz en una pequeña plataforma y ayudado por Manuel Náhuat, quien tenía facultades de ventrílocuo, respondía a los mayas que frecuentaban el cenote y pedían a su Dios que los liberara. Luego de la muerte del intérprete y la desaparición de Barrera, la cruz “se comunicó” por escrito mediante un secretario llamado Juan de la Cruz Puc.

(Hay unos relatos y sería bueno poder leerlos enteros, no son largos sobre estos comienzos. Están puestos en el apartado de XOCEN). Y nosotros mientras tanto aterrizando y bebiendo impresiones.

Pero al margen de esta versión, se impone la fe y creencia de los habitantes de la zona Maya que validan con su veneración, los poderes milagrosos de la Santa Cruz y que fue a través de ella por la que se inició la Guerra de Castas, ya que fueron animados por la Cruz Parlante.

A raíz de aquí arrancaron todas las excursiones. Al ver la situación de las algas en las playas, tuvieron que modificar el tipo de excursiones. En principio estaba planteado hacer las visitas más orientadas hacia ellas, pero por nada del mundo, una vez conocidos lagunas y cenotes, los cambiaría por las playas, aunque sean del Caribe. Y mira que están bien. Aunque no ahora. En principio nos estuvimos moviendo casi todo el tiempo por el Estado de Quintana Roo.

Mahahual

A 125 km de Felipe Carrillo Puerto y en dirección a Bakalar. *Mabahual* = agua de la majagua (majagua: nombre de planta; al: agua), una familia de árboles típicos de la zona. Importante centro turístico en desarrollo. Hasta finales del siglo XIX fue una pequeña villa de pescadores poco conocida, hasta que se dio a conocer por sus playas y debido a su proximidad a la segunda barrera de arrecife de coral, más grande del mundo (Banco Chinchorro, atolón coralino declarado reserva natural).

Y fuimos a la playa y nos bañamos en sus aguas a pesar de las algas, y era por no marcharnos sin haber probado una playa del Caribe y pisado sus finas y blancas arenas y bañarnos en sus aguas. Fue toda una experiencia y tan buena (aunque muy distinta), como cualquier otra de las excursiones que hicimos. Nos lo pasamos requetebién y disfrutamos de lo lindo con el sol. La verdad es que todo nos venía bien y lo aprovechábamos al máximo. Allí me tuve que comprar un “vestido de playa” ya que fui, al menos en mi caso, más preparada para excursiones de a pie, que para playas. ¿Inspiración? Pues no sé.

Cuando llegamos con nuestras furgonetas a la playa, se acercaron unos hombres del lugar, autóctonos, casi ni nos dejaron parar las furgonetas, para ofrecernos sus servicios de restauración. No eran los más ostentosos pero la verdad que el resultado fue maravilloso. Ellos nos presentaron el material de comer del que disponían y preferimos el pescado al ser lugar de playa, entonces nos trajeron tres enormes pescados del lugar. Para este fin elegimos a Carlos para ayudarnos a decidir... él tuvo un flirteo gracioso con ellos, que se entendieron muy bien y dejamos *in situ* elegida la comida. Todo esto casi sin respirar... Como aún era pronto para comer, nos dedicamos a hacer tertulia, comprar cocos, frutas, bañarnos con las algas. Esto al final resultó muy divertido.

A cambio de elegirles a ellos, nos dejaban estar en mesas y tumbonas sin cobrarnos nada, lo que quisiéramos. La verdad que 18 personas y luego 26 como fuimos aquel día, donde nos acercábamos, se ponían la mar de contentos. Pocas veces reciben algo así.. y además sin contratar previamente. Esto fue otra de las cosas que me llamaron la atención poderosamente. Presentarte 18 o 26 en algún lugar de España, sin avisar, normalmente no es posible. Pero en estas tierras les faltaba tiempo para arroparte y servirte a las mil

maravillas. Lo que me quedó claro que no les da miedo el trabajo sino que lo reciben como un don extraordinario de Dios y que saben adaptarse al momento.

Como estamos en una convivencia de Tai chi zen cristiano... lo que esto me recordó, fue la imagen del **junco**. El roble se quiebra por su rigidez. **El junco** que bebe de la humedad de la tierra, se adapta sin ningún problema, no hay quejas, todo le viene bien.

El tema de las comidas también me hizo constar cómo vivimos, sin apenas darnos cuenta, de la bondad de la Providencia durante toda la convivencia. No es fácil llegar este número de personas y encontrar un lugar para comer una vez detrás de otra...y es que iba alucinando cada momento más.

Y disfrutamos de sus bondades. Compramos cocos para disfrutar de su agua y cucuruchos de piña miel (una piña muy dulce de la zona) a una parejita que los vendía, los llevaban en un carrito que es típico allí, arrastrar con la mercancía.

El caso de esta parejita me enterneció el alma. Se les veía muy jóvenes. Estuvieron con nosotros bastante rato, pues les tomamos varios cocos (claro, nuestro número siempre era una atracción para las ventas). En un principio no llevaba la idea de ser consumidora, pero cuando al llegar a un lugar te das cuenta, que de nuestras compras comen familias (ya sabemos que en esto se basa la sociedad de consumo, pero eso no se puede cambiar en cinco minutos), pues cambias tu concepto de las cosas. En muchas cosas Peter se me hizo presente en esta convivencia y en este caso también. Cuando él viajaba, y sobre todo cuando viajaba a China, nunca miraba el dinero que se gastaba –siempre que puedas, claro–, compraba todo lo que podía y en cantidad y por supuesto que no lo hacía por consumo. Después todo lo regalaba.

Así pues él nos vendía cocos y ella cucuruchos de frutas, pero en apariencia es como si fueran por separado, o mucho como si fueran, hermanos, familia. En un momento determinado, no supe bien por qué, sin haber mediado ninguna carantoña ni nada, él la enlazó por la cintura, debía tener 18 años y la atrajo hacia sí y la besó en la boca con una dulzura y un respeto alucinantes, no un segundo, sino durante unos dilatados segundos, delante de todas nuestras miradas... yo me quedé alucinada... ¡anda! Pero si son... ¿matrimonio? Al menos pareja... fue algo natural que sucedió ante nuestros ojos. ¿Tal vez para hacerla valer a ella ante nuestras compras y miradas? ¡No sé! Se sintió que a ella la cogió por sorpresa, pero se entregó, y

luego nos miró entre avergonzada y sonriente. La verdad que a mí me encantó. Bueno, aquel coco y aquellas frutas con la vista de esa escena, no cabe decir, que me supieron a gloria. Sobre todo el respeto que este chico aún joven, demostró por ella. No salía de mi asombro y me quedé perpleja dando gracias. Y de repente me vinieron un montón de cosas. Y que enseguida os contaré, porque formaron parte también de la convivencia.

En ese momento, con la ocupación que teníamos en el grupo con ir a los baños para ponernos el bañador, la tertulia, los cocos (primero él los preparaba para beber el agua, que íbamos repartiéndolo entre todos, esto suponía tiempo, y luego nos los partía para poder comer la carne), sólo pude quedarme con “el flash” y con algo removido en mi interior. ¿Por qué esto llamó tanto mi atención?

Pero añade a esto el sol, el baño en la playa, el juego con las algas, la sal de nuestra piel, el espléndido día que teníamos (sin lluvias en esta ocasión), los tequilas y margaritas, las piñas coladas, bueno, estábamos como emborrachados por la belleza de la vida. ¡Toma endorfina casera, colega!, como “atontaos”. Porque borrachería de alcohol no hubo nunca, ni en aquel momento la había. Pero sí un especial “gustito y divertimento” (¿como el Señor en las bodas de Canaán?).

En cuanto “al baño de algas” las había como ya he dicho, por cientos y miles... de hecho casi era imposible transitar por el mar sin tropezar con tus pies con las matas de algas o tener que bordearlas (tarea harto difícil por su gran extensión) o tratar de nadar entre ellas para adentrarte un poco más al fondo donde podías encontrar algún lugar libre de ellas. Pero como no todos tenían la posibilidad de hacer esto, como Lupita con Reina y Caty... pues hacíamos alguna escapadita y luego volvíamos a las algas.

En un momento determinado no sé a quién se le ocurrió ponernos las algas por la cabeza (jajajaja ¡qué bueno!) pues decían que sus propiedades eran muchas, y así es... pero teníamos unas pintas... yo que venía nadando de una escapadita, me costó trabajo llegar al lugar donde estaban Lupita con Reina, las Yolis, Caty, Pilar, porque no podía con la risa, y es que cuando me entra, me he dado cuenta que no puedo hacer la dos cosas, o nado o me río, cuando es fuerte. Parecíamos la familia de Poseidón, cuando nos vimos las unas a las otras; me quería morir de la risa, lástima que esta escena no se pudo inmortalizar. ¡Nos la pasamos genial!, y le dimos la vuel-

ta a las algas, ya se había ido la aprensión. Nos hicimos amigas... ¡Vaya, vaya!

En esta ocasión hubo un triunfo que celebrar. Consiguieron que Caty se metiera en el agua. Sentía un miedo mortal por el agua, no había manera de hacerla entrar. En un momento determinado veo a Lupita, Yolanda Padilla y Pilar González, que la estaban introduciendo lentamente, con todo el cariño y mimo del mundo y con toda la paciencia, en el mar, despacito... y lograron que Caty diera ese importante paso. Luego se la pasó genial. ¡Qué bueno, Caty! ¡Enhorabuena!

Tampoco sería el primer triunfo conseguido en esta convivencia. Otros miedos de otros de nosotros, también se fueron venciendo. La verdad es que fue una convivencia providencial todo el rato. Muy especial. También Reina venció sus miedos. Y bueno, vencer la aprensión por las algas, fue otro buen triunfo. (¿No ves? Darle la vuelta a las cosas).

El miedo por el agua también lo vencería Elba en los cenotes. En la playa Elba no tenía miedo, su miedo no era por el agua, era que no sabía nadar y, claro, sentía un poco de aprensión. En los cenotes ¡había mucha profundidad!

Llegado el momento decidimos pasar de las inseguras mesas en la arena de la playa al comedor del restaurante, muy rústico, con menos sol y más seguro. Los pescados estaban espectaculares, nos los presentaron en dos enormes bandejas, adornados con un montón de cosas adicionales para picar junto con el pescado. Comimos de maravilla. En ninguna de las comidas que hicimos nos cortamos ni un pelo, para cantar con voz bien alta nuestra canción de las comidas... *¡Oh, mi Señor, te quiero dar gracias por toda tu bondad!* Reina siempre nos daba el pistoletazo de salida y como se nos olvidara, ya se encargaba ella de recordar. Algo que nos encantó durante la comida en Mahahual, fue descubrir que en la barra del bar, en lugar de sillas había columpios. Resultó que allí era bastante habitual. ¡Qué idea! Después de Mahahual en la playa, seguimos camino para la laguna de Bacalar. Allí dormimos durante dos noches y pasó esto:

1.- ¿Qué pasó con la parejita? Que ellos se marcharon felices y enamorados. Y yo me quedé con cosas en mi corazón y al escribir la memoria me vino toda la sensación y me volvió la imagen de la parejita con fuerza. ¿Por qué me chocó tanto? Y que sucediera, y que mis ojos lo vieran, y mi corazón lo sintiera, la verdad que quise dejarlo pasar en ese momento, y no lo comenté siquiera, si habían

visto lo mismo que yo. O si lo vieron de lo más normal, que lo era, claro. Lo que me chocó que vendiendo, pues pasara. Pero al volver ese suceso, esa imagen, de forma sorprendente, de repente caí en la cuenta del motivo de por qué rompí con mi novio, “mi primer novio” (y cuando vienen recuerdos de tu vida a la memoria y tratas de explicar por qué o cómo sucedieron las cosas, a veces no sabes dar una explicación a ciencia cierta, o te preguntas ¿por qué paso tal o cual cosa?)

Yo también tenía 19 años por aquel entonces. Fíjate a dónde me llevó el recuerdo (de verdad que esta convivencia ha sido mucho). Alfredo se llamaba y Dios quiera que se siga llamando, mi primer novio. En aquellos años yo no sabía poner el nombre a lo que me pasaba con él, pero sentía que algo no iba bien, que no me sentía segura con él, con su amor, con su cariño y al final lo dejé. Lo dejé por mi iniciativa. Él quiso volver, pero era eso de que (como aquí se dice) “Ni contigo ni sin ti, tienen mi males remedio”, y me volvió a entrar miedo. Hoy me doy cuenta (y, ¿he tenido que venir a México para descubrirlo?, ¡no puede ser!), fue porque sentía, de alguna manera (que yo no sabía identificar en aquel momento por mi juventud y falta de conocimiento) que faltaba respeto (como decía Peter), no por la parte física, no, sino por algo más sutil. Lo que vi en este chico hacia esta mujer hoy le pude poner nombre. Me trajo a mis 19 años. Y me di cuenta que la decisión de aquel momento fue la correcta. Mi instinto me funcionó. Hoy sé que si hubiera cedido y me hubiese casado con él, “por el qué dirán” el matrimonio hubiera sido un fracaso. Su madre me quería un montón, y yo a ella también... pero con quien me tenía que casar no era con su madre... Aunque tengas que contar con ellas, por supuesto.

Un fruto, no pequeño, de esta convivencia porque nunca supe poner nombre a mi reacción. Parece una tontería, ¿verdad? Para mí no, porque desde hace tiempo he tenido que tratar de discernir por dónde tenía que ir mi camino.

2.- Al día siguiente de este suceso, César, el marido de Juana Celia, en la mañana, en el segundo desayuno en la Laguna de Bacalar (¡esa lagunal) había metido el dedo en mi llaga haciéndome una pregunta...

– Pilar, ¿y tú tienes nietos?

Si César en ese momento hubiera podido tener rayos X para verme por dentro, se hubiera dado cuenta de lo que esa pregunta causó en mi interior; es como si de repente se me pidiera poner al

descubierto una intimidad que yo me empeñaba en tener celosamente guardada.

Ya ves tú, una pregunta tan normal, la mayoría estábamos comenzando a conocernos. Pero el corazón se me quedó encogido. No sé por qué me vino la sensación de que no tenía, o “se me pedía” (y no César claro, que no la conocía) que dar la versión superficial, sino la interior y esto sí que me removió porque nunca quería hacer esto.

¡Oh, Dios! Y ahora de repente cómo lo explico. No estábamos en un momento intrascendente de amigos de copas. No le podía ni eludir ni mentir, estaba hablando con “mi familia de Tai chi” y esto requería una respuesta sincera y la más real. Y de forma irreal, era la pregunta que menos esperaba.

¿Es que César no había hecho una pregunta adecuada? ¡No, qué va! Una pregunta de lo más normal y de una manera muy discreta además; y como pude, con un poco de vergüenza, le comencé a contar. Pero también sabía que el relato no era muy normal y que suele tener consecuencias. No, es que me separé y no tuve hijos, que en realidad así fue, o no pude tenerlos (que también hubiera sido verdad, porque me tuvieron que hacer una histerectomía y me dejaron sin trompas; no había nada maligno, había pólipos y miomas, pero me lo quitaron casi todo para evitar, tenía 33 años y anemias muy fuertes debido a esto). Al poco tiempo de mi operación, conocí a Peter, una vida un poco agitada hasta que le conocí. ¡En fin!

Y le comencé a contar a César y a los demás que estaban a mi lado por qué no tenía nietos, es decir, por qué no tenía hijos, por qué no estaba casada. Y saliendo de mi interior como pude, le comencé a contar (y puesto que ya lo hice público), estamos en convivencia. Y tal vez para los malos entendidos.

Por aquel entonces (de mi primer novio y a los 33 años) yo andaba revuelta también por varias cosas, aún no me daba tampoco cuenta, pero el Señor ya andaba “llamándome por mi nombre”, esta canción me gustaría tanto y me sentiría tan identificada... (*Tú has venido a la orilla, Señor, me has mirado a los ojos, sonriendo has dicho mi nombre, tan sólo quieres que yo te siga, en la arena, he dejado mi barca, junto a ti, buscaré otro (amor) mar*). Esto que hace con cada uno de nosotros de la manera que Él sabe y lo estima conveniente.

Por aquel entonces, yo no andaba en estas cosas ni en estas preocupaciones y andaba más despistada que un burro en lo alto de un pino. Dando saltos de aquí para allá. Ya me había casado, me había

separado (y no con Alfredo, claro), esto fue después de él. Después de separarme (bueno me anularon el matrimonio, con lo cual volví a mi soltería) al tiempo comencé con otra pareja y también lo dejamos.

La cuestión que sí sentía algo muy fuerte, que apenas me daba respiro pero no identificaba el qué. Y no me dejaba estar estable con nada (en esos momentos el Señor estaba tirando bien fuerte, yo no lo sabía, claro).

Al cabo de un año después de mi operación, cayó en mis manos un libro, *El Tao de la Física*, aún no conocía el Tai chi. Y comencé a pedir al Universo que me ayudara a “encontrar lo que andaba buscando”, y parece que surtió efecto, por eso supongo es tanta mi fe, porque desde bien pequeña, sin saberlo, la sentí.

Por ese tiempo estaba saliendo con mi tercera pareja, éste me dijo de ir al Retiro “para hacer Tai chi”. Con el libro *El Tao de la Física* algo había comenzado a oír sobre Tai chi y decidimos ir. Y allí fue cuando conocí a Alejo y a Adela. ¡Gracias!

El Tai chi me cautivó de forma sorprendente desde el primer momento, pero cuando conocí a Peter, sentí como si me “estuviera vendiendo la moto” (éste me está vendiendo la moto, pensé), pero el Tai chi me había gustado y no tenía nada que perder, y con el revoltijo que tenía... Ahí decidí que por el momento y hasta que no me aclarase, se habían acabado las parejas.

Fue en la primera convivencia de los 100 días, en Madrid, en Majadahonda donde mi vida fue cambiada, o algo cambió dentro de mí. Y ya antes incluso de comenzar la convivencia.

Yo no soy una persona que sueñe mucho, pero según iba preparando la convivencia, mi descanso se fue plagando con un montón de sueños, que veía nítidamente y que luego recordaba de forma completa y los escribía, para que nunca se me olvidaran, me veía ascendiendo por una montaña con un montón de sucesos, veía a mi familia y al llegar arriba de la montaña, había una puerta muy estrecha por la que tenía que entrar, pero tenía que cruzar antes un precipicio; me daba temor, y al final cruzaba y entraba por la puerta estrecha y me veía descender por el lado contrario, esta vez sin ninguna dificultad; me veía en situaciones con Peter, que viajaba con él, que él se marchaba y no le podría alcanzar. Bueno, fueron tantos; me veía dentro de un autocar haciendo un viaje con un montón de compañeros de Tai chi, me veía haciendo viajes, que se me perdían cosas, cosas de mi infancia. Esa convivencia fue muy dura para mí, pues me trajo consecuencias muy buenas y otras, menos agradables.

Peter me encargó que se comenzara a rezar el Rosario. Antes nunca se había hecho y además en esa convivencia comenzó a (efectivamente), estrecharse la puerta y se dio un fuerte giro hacia lo cristiano, algunos no lo comprendían, ni lo querían y me identificaban con sus resistencias. Comenzó a requerir el compromiso con la misa, a endurecer el calentamiento, es decir comenzó a requerir compromiso, aunque también recuerdo que sentía mucha paz. Esa paz. Esa convivencia cambió la vida de muchos de nosotros. Y sí, durante la convivencia tengo identificado el momento en que sucedió el cambio, nunca se me olvidará. Sé que me acerqué a solas a la capilla, Peter me había hecho una serie de preguntas y se me había formado algo por dentro, algo fuerte que no sabía identificar. Al entrar, casi me faltaba el aliento. Directamente me fui al sagrario y a sus pies comencé a llorar, llorar y llorar, lloraba con consuelo y sin consuelo, los dos solos. Él y yo. De repente me sentí ante Él. Él estaba allí. Y me reconocí en María, aquella pecadora —lo supe después— que al enterarse de que Jesús estaba comiendo en casa del fariseo, vino trayendo un frasco de alabastro lleno de perfume, y colocándose detrás junto a sus pies, llorando, se puso a regarle los pies con las lágrimas, se los enjugaba con los cabellos de su cabeza, los cubría de besos y se los unguía con perfume. Jesús la había llamado por su nombre, jesa mujer se había convertido!

Por fin había identificado “Su llamada”. Trataba de entender, de comprender qué pasaba. Lo que sí, sentí que “algo” daba la vuelta dentro de mí... yo seguía siendo la misma, pero algo había girado dentro de mí.

Como pude me fui sosegando, pero algo muy intenso y muy profundo se me quedó por dentro, fui comprendiendo y una sed de conocerle más profundamente se apoderó de mí. Necesitaba imperiosamente beber de sus aguas, de esa agua. Cuando regresé a casa comencé a leer toda la Biblia (tenía una en casa de mi madre, que der ser cristiana de base al final se hizo comunista) y me sentí identificada con el encuentro de la samaritana. Y esa agua viva. Esa agua viva que comenzó a brotar dentro de mí y que calmó por completo mi sed y me dejó en la paz.

También me compré la liturgia de las horas. Me encantaban los salmos, las lecturas, me estaba horas leyendo sin cansarme y haciendo Tai chi. No pedí ayuda a nadie. No se lo conté a nadie. A solas, con mi puerta cerrada, como decía, le gustaba al Padre. *Cuando ores, cierra la puerta y habla a solas conmigo.*

Ya en la convivencia y sobre todo a partir de ese momento me fue envolviendo una profunda paz, algo que ni yo misma podía entender ni cambiar, esa sensación que no me dejaba respirar desapareció y en lugar apareció una paz (*La paz os dejo, mi paz os doy*), comenzaba a comprender tantas cosas... y sentía tal agradecimiento y una necesidad tan grande de devolver en alguna medida todo lo que estaba “recibiendo” y conociendo.

Y se me ocurrió que lo más grande, sería como un poco, monja de clausura. Y lo intenté. Estuve durante 40 días en las dominicas de Alcalá de Henares, pero las circunstancias que por aquel entonces había en casa, no me lo permitieron. Había un grave problema familiar. Y un sacerdote que había en mi trabajo, bajo su responsabilidad me dijo: “Te prohíbo bajo mi responsabilidad como sacerdote que entres en ningún convento. Tú tienes que estar con tu familia”. Tiempo después se lo conté a Peter, pero no en ese momento... Entonces hice lo que estuvo en mis manos y que pude entrever como camino... una entrega íntima y personal.

Por aquel entonces coincidía que Peter nos comenzaba a decir, que casada o monja... luego añadió también soltera pero no solterona... ¡jjajaja! El tiempo y el espíritu a través de las circunstancias de mi vida, me han ido mostrando el camino que debía de seguir y en ello sigo. Tengo un sueño, pero no sé si está destinado a que se pueda cumplir.

Desde entonces he estado tan ocupada en descubrir todo esto, que no me ha dado tiempo de ocuparme de otras cosas, sobre todo porque creo, que al final mi camino no estaba en el matrimonio, sí en la amistad (no con roce, como se suele decir) pero no el matrimonio, y sobre todo, es que esto me ha dado paz. Esto no quiere decir que a veces no sienta el vacío de no convivir, pero acudo al Señor y Él enseguida me lo remedia. “Te basta mi Gracia”. Y convivo con Él.

Ésta fue, la conversación que tuve con César y los que me rodeaban.

Si César en ése momento hubiera podido tener rayos X para ver dentro de mí, incluso cuando se lo contaba... era la primera vez que lo contaba en público y mucho menos de repente, de esta manera.

Desde entonces llevo exactamente 30 años, sin volver a conocer varón ni nada que se le parezca, pero ¡tan feliz! Porque esto me ha dado otra experiencia... Sentir a la persona no como hombre o mujer... sino a tratar con ella “como persona”, y os puedo asegu-

rar que esto también da un gusto infinito. Y además creo que esto es lo esencial, porque dura para toda la vida; sin esto el sexo sufrirá consecuencias. Y así lo comprendí cuando tratamos de forma tan profunda y desde todos los lados el tema de la persona (no ser personaje) durante la convivencia de los 100 días

Esto no me ha restado para nada ni vitalidad, ni alegría, ni hacer lo que crea conveniente, todo lo contrario, me ha dado una infinita libertad. Y comprender que cada uno tiene “su consagración” en el estado que le toca, y que “nada es mayor” que otra cosa, si estás en el lugar que tienes que estar. Esto es como decir “enmosaicado” (Pustinia bien comprendida, una vida enmosaicada, ¿recordáis?)

Bueno. Nos quedamos en las playas, pero volvamos para ir a las lagunas.

Las lagunas

El mundo del agua en toda la provincia maya es providencial. Nos comentaron que todo el subsuelo de Quintana Roo, Yucatán es como una intrincada red de ríos subterráneos, donde unas lagunas se conectan con otras, así como los cenotes a través de cuevas subterráneas. Es un auténtico paraíso del agua, aguas de manantiales limpias y cristalinas y una reserva de agua para la humanidad. Esta red de agua tanto en la superficie como en el subsuelo es propiciada por un tipo de suelo poroso y calcáreo y da un tipo muy variado de selva tropical en parte transitable y parte pantanosa. Normalmente son cuidados por una comunidad ejidal.

Laguna Sijil Noh Há (donde brota el agua)

Está muy cerquita de Felipe Carrillo Puerto, a unos 10 kilómetros, dentro de la reserva ejidal Much Kanan Káax (“el que cuida la selva”). En la descripción que nos dieron, es un lugar lleno de naturaleza y vida silvestre de selva alta y mediana.

Sijil Noh Há, palabras mayas que al traducirse significan “donde brota el agua”. Esto es debido a que se encuentra rodeado de un sistema de 7 lagunas con otros cenotes que se comunican de forma subterránea hasta llegar hasta otra de las grandes reservas naturales, la de Sian K`han.

En uno de los costados de esta laguna, a unos 600 metros, se encuentra el cenote de Sijil Nohhá con un ojo de agua, de donde

emana agua durante todo el año. No se sabe la profundidad total, pero dicen que al tener un tono de azul intenso, deja ver que es bastante profundo (40/50 metros).

Estas aguas, como dije, van hacia la reserva natural de Sian K'han y de allí al Pacífico, por eso la conservación del entorno y de sus aguas es uno de los objetivos más importantes. En todas las lagunas y cenotes se hacen periódicamente análisis de sus aguas, de sus selvas, de su entorno y del carbono, para la conservación del ecosistema.

Esta laguna tiene como un kilómetro de extensión, lo que permite realizar paseos en lancha, kayak, canoas. También se puede participar en algunos talleres para aprender más del lugar, su flora y su fauna y realizar paseos en senderos para descubrir la selva. En Kayak pasaron Juana, Celia, y César y Tessa y Carlitos, los demás preferimos bañarnos.

Es una laguna de una gran belleza, pero con una fuerte densidad en sus aguas y en la que daba la sensación de “tirarte hacia abajo” en vez de flotar, por la gran cantidad de fango y en la que te podías bañar sólo en determinadas zonas más profundas, ya que si no, te hundías en el fango.

A Roser le pasó que tuvo la valentía de meterse en el agua, sobre todo por las orillas dónde había un fango blando y nada resistente y que al pisar y remover el agua, subía un fuerte olor de putrefacción muy importante para una determinada fauna y flora, pero para nosotros... pues... mmm... curioso.

Durante todo el viaje la valentía de Rose fue admirable, nunca dijo que no a nada, todo lo quiso probar y experimentar, lagunas, cenotes, comidas, paseos. Siempre fue un ejemplo.

Para llegar al cenote se tiene que acceder por un sendero, por el que poco a poco te vas internando en la selva, un paseo por una escala de madera con selva alta y mediana durante 600 metros, fueron unos momentos inolvidables y muy agradables, un deleite para todos los sentidos de sonidos, aves... de vista, árboles altísimos, Olores... naturaleza y silencio. En los dos lugares, fuimos valientes y nos bendijeron sus aguas. La Laguna desde luego era muy hermosa, pero con cierta dificultad... mucho mejor el Cenote con su maravilloso entorno... y sus acogedoras y profundas aguas, al que nos tiramos sin mediar palabra... jeje.

La incorporación del segundo grupo... Justo a tiempo

El domingo día 12 se incorporaba con nosotros el segundo grupo. Venían felices y contentos y nosotros estábamos felices y contentos. De 18 pasamos a 26 personas, se incorporaban 8 personas más. ¡Una delicia! Entre ellos todos se conocían además venían “maridos” de las que ya estaban allí... jaja! Bueno, entre ellos todos se conocían... imagínate la aceptación y la alegría!, y nos tocaba a nosotros encajar la nueva situación... Y cómo no!! Si el aporte era extraordinario.

Entre ellos vinieron: Chava (marido de Yolanda) Eduardo y Norys, Lupita, Arturo y Reina, Caty y Lucía.

Los que ya estábamos: Juana Celia, César, Angélica (Chaya), Pilar González, Yolanda, Licha, Yolanda Padilla, Cuquita, Perita.

Por parte de España: Carlos, Tessa, Elba, Adela, Marisa, Bea, Ricard y Rosé, Pilar, servidora.

Así que tocaba poner toda la carne en el asador para el conocimiento y la incorporación. La convivencia. Por mi parte conocía a una pequeña parte, de los demás sabía de su existencia y poco más. Así que era todo un reto de personas, tocaba ponerse las pilas. Entre los que estábamos, ya nos habíamos acomodado

Aquella noche muchos nos acostamos muy tarde, el recibimiento, darles algo de cenar... vinieron sobre las 10:30 de la noche y la charleta para ir entrando en ambiente, ubicarnos y ubicarse. También dentro de las habitaciones. Pero fue una alegría inmensa recibirles. Ya estábamos **todos en casa**.

Y lo celebramos con el corazón lleno de contento. Yo recuerdo, que estaba muerta. Y al día siguiente, jarriba a las 7 de la mañana! Como todos los días. Era turno de Arturo tocar la campanilla para despertar, había que ajustarse en las furgonetas, pero sin ningún problema, cuanto más juntitos, mejor. A mí me pilló en un momento personal, no muy bueno, pero ahí andábamos, intentando comprender ciertas tonterías. Como suele pasar en las convivencias.

Laguna de Bacalar. La laguna de los 7 colores

El nombre de Bacalar, viene del maya *bakbalal*, que significa “rodeado de carrizos”. Bacalar está ubicada a 115 kilómetros de Felipe Carrillo Puerto, al sur del estado de Quintana Roo, municipio de Bacalar, a 40 kilómetros al norte de Chetumal, la capital del estado.

Se conoce popularmente por “Laguna de los 7 colores”. Entre los años 415 a 435 d.C., provenientes del sur, los mayas fundaron lo que hoy es Bacalar con el nombre de Sian Ka’an Bakhhalal, permaneciendo en el lugar cerca de 60 años.

Fue la excursión más larga. Dejamos las habitaciones en el hotel La Ceiba de Felipe Carrillo Puerto (a las que luego regresamos) y dormimos dos noches a pie de la laguna. ¡Espectacular!

El hotel Laguna de Bakalar donde nos hospedamos, era anti-guo y sencillo pero muy bien conservado, y con una disposición de las habitaciones dignas de cualquier resort que se precie. Una parte simulaban pequeños apartamentos, como a pie de calle, a pie de terraza, de dónde salías con un encuentro de la laguna mágico y de ensueño, prácticamente encima con toda la extensión delante de tus ojos, de tu corazón, de tu espíritu. Es muy difícil plasmar todo lo que nuestros ojos alcanzaban a ver. No disponíamos de mucho tiempo en el hotel, ya que después del desayuno salíamos a las excursiones. Pero los momentos que estuvimos los disfrutamos un montón.

La primera excursión que hicimos fue a la propia laguna de Bacalar. Y ésta fue la descripción que nos dieron: “Bacalar es una laguna espectacular y famosa por varios motivos, uno de ellos es su colorido, su nombre la describe, siete tonalidades distintas de azules”. Y es ver para creer. Esas tonalidades se dan por sus distintas profundidades ya que sus aguas albergan sorprendentes escenarios.

Dentro de la laguna existen tres cenotes diferentes, cuyas aguas desbordaron y constituyeron una única laguna, su forma es estrecha y larga, teniendo 42 km de largo y sólo 4 km en su punto más ancho²⁴.

Dado el particular ambiente del que se disfrutaba, aquí tuvimos momentos muy bonitos con el Tai chi y el *fresquito/calorcito*, con las veladas por las noches. Con la convivencia. El entorno era tan propicio que todos los sentidos estaban en alerta y disfrutando

24 La laguna de Bacalar es uno de los pocos cuerpos de agua superficial permanente de la península de Yucatán. Su suelo calcáreo no permite la retención superficial de líquidos, formando así corrientes subterráneas y cenotes donde la laguna forma parte de un gran sistema junto a otras lagunas menores, como la Laguna Guerrero o Laguna Milagros, que se encuentran ocasionalmente unidas durante las épocas de lluvia, a través de aguadas y pantanos con el Río Hondo y la Bahía de Chetumal. A diferencias de otras partes de la península, este sistema de lagunas, río y bahía permitió las comunicaciones y desarrollo del Estado de Quintana Roo. La excepción de la región de Bacalar y el sur de Quintana Roo, que le permite la ocasión de buenos cultivos (1). Aquí los suelos menos calizos pero de una riqueza extraordinaria, han permitido

a tope. Uno de estos días fue cuando se dio la conversación con César. Y el primer día que veníamos desde Mahahual a Bacalar, fue el encuentro con la parejita. Fueron unos días de mucha movilidad interna a nivel general.

Muy intensos. Ya Mahahual fueron unos momentos de una conexión especial. Estábamos en pleno centro de la convivencia y tanto cuerpo como espíritu andaban completamente entregados (aunque seguían algunas tonterías, ¡eso nunca se puede evitar!). Ojalá que alguna vez sí. Tuvieron lugar muchos sucesos convivenciales.

No podían faltar tampoco el tequila, las margaritas, las piñas coladas, era como algo inherente al deleite de la propia estancia... además porque todo lo hacíamos en su justa medida y lo saboreábamos un montón.

La noche de llegada, se formó una reunión espontánea, guitarra en mano debajo de una noche estrellada.

Noris, Chava y César cantando, los demás hacíamos lo que podíamos; incluso bailamos. Una hermosura de reunión, ya que se dieron hermosas coincidencias...

Nos reunimos a pie del apartamento de Ricard y Rosé en una terracita justo delante de su apartamento y de las escaleras para bajar al Cenote del hotel....Oye!!! y los inquilinos no se molestaron y eso que estuvimos delante de su puerta..jajajaja !!

Chava pidió a Yolanda que le acompañara en una canción, y resulta que ¡Yoli tiene una hermosa voz!!

En la segunda noche, el hotel tenía contratado a unos músicos, un hombre y una mujer, que cantaban y tocaban muy bien, y fueron los que amenizaron la fiesta. Y allí estuvimos, charlando, acompañando y bailando. A pie de la piscina. Algunos subieron a la terraza para ver las estrellas, daba para todo entre los 28 que entonces formaban el grupo.

La excursión de la Laguna una vez más, fue espectacular... (recordemos que Dentro de la laguna existen tres CENOTES diferentes...).

El primer Cenote con el que te encuentras estaba a pie de nuestro hotel, bajando por unas escaleras que partían desde el hotel, y llegabas hasta él... Daba gusto tenerlo tan cerquita, bajabas con la toalla puesta... y ¡al agua! Cien veces mejor que cualquier piscina y con igual gusto que en el mar. Las sensaciones del agua de los cenotes es diferente al ser agua de manantial, agua dulce.

Sin embargo, para acceder al segundo cenote, y a la parte baja de la laguna, había que tomar embarcaciones. Se arrancaba desde el cenote del hotel, donde había un pequeño muelle de arranque y nos internamos por la laguna hasta llegar a un punto donde la embarcación se detenía, justo donde comenzaba el segundo cenote. ¡Dios Mío! Me quedaba sin palabras. Según avanzábamos por la laguna, el guía nos daba explicaciones de los edificios circundantes. Y se divisaba el castillo de San Felipe, al que acudiríamos a visitar en la tarde.

Desde la embarcación, que tenía unas escaleritas, podías tirarte al agua del cenote, el corazón me latía de felicidad. Una vez allí cerca, distinguías perfectamente el comienzo del cenote, sobre todo porque se cernía un azul profundo e intenso debido a la gran profundidad (igual unos 40 metros calculaban) y ¡no te daba miedo! Por eso sentía como que sus aguas te acogían porque no sentías miedo (vivir sin miedo, entregada, confiada, pero prudente).

Había además unas piedras calizas, lugar donde había poca profundidad y eran como la entrada al cenote. ¡Qué baño tan maravilloso!, qué sensación especial en esas aguas transparentes, dulces, acogedoras, realmente se sentían “aguas acogedoras”.

Pudimos estar durante 20 minutos, y de allí partimos a la zona más baja de la laguna, donde el azul aquí se convertía en un intenso azul clarito, clarito.

Aquí los distintos colores.

En esta zona de laguna baja, donde el agua te alcanza a los tobillos tienes la sorprendente opción de darte unos baños de lodo sulfuroso que, por supuesto realizamos (con su olor peculiar incluido). Allí el lodo es firme y no te hundes, pero sí lo puedes desprender con tus manos.

Laguna baja

Como para tomarlo, tenías que agacharte y hundir tus manos en el agua, el lodo nos lo dábamos unos a otros, para que no se nos quitara el de los brazos. Te embadurnas a base de bien, te dejas secar al maravilloso sol, para que el barro te haga el efecto deseado para los huesos y para tu piel y luego te vas internando lentamente en la profundidad ascendente de las aguas de la laguna, mientras te vas quitando el barro. A medida que te internas, ahora caminando y nadando (nos dieron como una media hora) el azul del agua va cambiando a medida que alcanzas profundidad.

Un suceso importante de estos momentos fue la decisión de Elba de no perder la oportunidad de bañarse en este cenote (o en otros). Decíamos que Elba no sabe nadar, intentábamos convencerla de que con salvavidas no había ningún problema, pero no se terminaba de convencer. Por fin se lanzó (con precaución) al agua. Y se dio cuenta de que efectivamente no pasó nada, con lo cual pudo disfrutar de otros momentos. Ciertamente no saber nadar impone, claro. Otro de los “sucesos especiales” de esta singular convivencia. Para dar gracias ¡a manos llenas!

A escasos metros dentro de esta zona de escasa profundidad ¡oh, sorpresa!, existe un pequeño cenote de unos tres metros de diámetro y muy profundo (normalmente son mucho más grandes) y donde el azul se hace más intenso. Existe un clavado, creado para que te puedas lanzar al agua, específicamente en esos tres metros del cenote, porque luego la profundidad, decrece. No salíamos de nuestro asombro. De esta parte no pudimos hacer fotos. Después íbamos a comer.

Este día tuvimos que separarnos para comer. En el pueblo de Bacalar no existen grandes restaurantes y no había restaurante para acogernos (por primera vez) a todos juntos, ya que estábamos los 26 al completo... y alguno más de la familia de Betty y José; también aquí hubo algunos pequeños contratiempos que se solventaron de la mejor manera posible (tardaron infinitamente en servirnos y no trajeron todos los platos.) Siempre lo que salía mejor era *un solo corazón, un mismo espíritu* (que podía ser el tercer lema de la convivencia).

Después de comer, algunos nos sentimos atraídos por el fuerte/castillo de San Felipe de Bacalar, también a pie de esta Laguna de 7 colores. Nos gustó mucho, con un mural enorme y espectacular que ocupaba toda una pared de al menos 10 metros de largo por unos 3 metros de alto, en el que estaba expresada toda la historia del pueblo maya, sus creencias, cómo nacieron, sus particulares casas de techumbre de palma, sus costumbres, sus cultivos, la guerra de castas, los primeros españoles náufragos (no conquistadores) que llegaron a sus tierras, de cómo nació el mestizaje por el enlace de uno de estos náufragos con una mujer maya (no azteca). Un mural muy bonito y muy muy curioso. Entre otros estuvo Lupita con la maravillosa Reina, su hija, en esta ocasión estuvo muy tranquila y nos dejó ver el museo. Normalmente siente pasión por la música. Nos acercamos Cuquita, Perita, Lupita, Beatriz, Tessa, Carlitos, Licha, etc. Unos cuantos.

Y donde Beatriz también tuvo un suceso bien curioso, y yo diría que casi premonitorio. Al terminar la visita, íbamos una detrás de la otra, le llamó de repente la atención que había un pozo y se acercó a él, yo la seguí y me acerqué y al mirar hacia dentro del pozo, dije: ¡Huy, qué oscuro, si no se ve nada! No se veía absolutamente nada, negro y oscuro. Unos 25 metros... ¿Tendría agua?, nos preguntamos. A primera vista no parecía, de haber tendría que estar en el fondo, pero por el aspecto de las paredes, parecía seco. Pero, mira, le dio por hacer la foto. ¡Qué cosas! Porque la hizo por hacer... ¿Qué se vería? Le dio por pensar. ¡Ya ves! Y sin más nos fuimos felices y contentas.

Al llegar a su habitación y mirar las fotos del día (como hacíamos todos) y descubrir la fotografía, ¡Oh, absoluta sorpresa! Casi de forma mágica y casi milagrosa, en la fotografía la sórdida y espesa oscuridad de ese pozo ¡le devolvió su propia imagen haciendo la fotografía! Y además la foto salió hasta con sensación de dimensión. ¡Resulta que salió perfecta! La boca del pozo grande y allá, en la lejanía, una imagen chiquitita que al agrandarla era la imagen de Bea con su cámara haciendo la foto. Yo no tenía palabras cuando la vi. Te juro que me quedé muda del asombro. Es decir, que en el fondo... sí había agua, pero ni vestigio para verse, según la profundidad. Y fue sacada con el móvil, vamos, que no es que se hiciera con maravillosa cámara.

Esta foto no se debería perder porque es un tesoro para Bea, (y de verdad que también para mí lo es). Con ella le dieron una respuesta. Una respuesta de confianza, de ánimo. Que al final del túnel se encuentra la luz. Un acto singular y premonitorio. Al final del túnel verás la luz, y además verás tu propia luz. Esto también me dio por pensar en la carita de Reina. En el túnel está la luz... ¡y qué luz!

La iglesia de Pax Santa Cruz (Bacalar)

Una vez en el hotel, una parte del grupo decidió que necesitaba ir a misa. Como íbamos sin las furgonetas habituales (habían vuelto a Felipe Carrillo Puerto para cubrir otros servicios), solicitamos una de la zona y la verdad que fue una decisión maravillosa, la misa mereció la pena, nos encantó el lugar.

Carlos, al finalizar la misa pidió permiso al sacerdote para poder cantarle a la Guadalupeana “su canción”: *Desde el cielo una hermosa mañana, desde el cielo una hermosa mañana, la Guadalupeana, la Gua-*

dalupana, la Guadalupeana bajó al Tepeyac. Y también cantamos Sí, sí, sí, mamá, Sí, sí, sí, mamá, Sí, sí, sí, mamá, Sí, sí, sí, mamá... Y Carlos estuvo hablando con una mujer de la zona, ya que le llamaron mucho la atención nuestros cantos.

*Desde el cielo una hermosa mañana, desde el cielo una hermosa mañana,
la Guadalupeana, la Guadalupeana, la Guadalupeana, bajó al Tepeyac.
Suplicante juntaba sus manos, suplicante juntaba sus manos
y eran mexicanos, y eran mexicanos, y eran mexicanos su porte y su faz.
Su llegada llenó de alegría, su llegada llenó de alegría,
de luz y armonía, de luz y armonía, de luz y armonía todo el Anáhuac.
Junto al monte pasaba Juan Diego, junto al monte pasaba Juan Diego
[...]
Su imagen amada, su imagen amada, su imagen amada, se dignó dejar.*

Laguna de Sian Ka'an, en Muyil

Su significado en maya: “donde nace el cielo” o regalo del cielo, fue declarada patrimonio de la humanidad por la UNESCO en el año 1987. Situada a pocos minutos de Tulum. Un poco de descripción, resumen de las tres características (tiene muchas) más importantes para nuestra convivencia personal ya que estuvimos en contacto con ellas.

1.- Reserva de la biosfera de Sian Ka'an es la mayor área protegida del Caribe mexicano y ocupa aproximadamente 650 mil hectáreas a lo largo de 120 kilómetros de norte a sur, entre los municipios de Tulum y Felipe Carrillo Puerto. Comprende playas, lagunas, cenotes, arrecifes de coral y una selva tropical, donde habitan más de 300 especies de aves y más de 1000 de plantas y 100 de animales. La reserva se divide en tres zonas para su conservación:

Zona núcleo: estrictamente protegida. Las actividades humanas están restringidas y piden permisos especiales para investigadores. Zona de amortiguamiento: la zona alrededor del núcleo abierta a visitantes y actividades. Zona de transición: áreas con mayor grado de intervención humana y de paso.

2.- Canales y lagunas.- Unas 86000 hectáreas de Sian Ka'an la ocupan los manglares, cuya superficie está cubierta de arbustos y árboles de distintos tamaños, si es alto bajo o pequeño, estos manglares o humedales forman un sistema de lagunas de agua dulce de color turquesa intenso, conectadas entre sí por canales. Estos canales unen las lagunas de Chunyaxché, Muyil y Boca Paíla, y otras

también yendo hacia Punta Allen (Bahía de Ascensión) pequeño puerto de pescadores, pero con una naturaleza espectacular (laguna negra, selva alta, pesca de langosta). La laguna de Bocapaíla es la que se une con el Océano Pacífico en la Bahía de Ascensión. Por estos canales está permitido viajar en lancha o kayak e incluso en algunos tramos existe la actividad de descender por ellos a cuerpo. Otros de sus atractivos son cenotes, playas, y la barrera de arrecifes de coral. Para el descenso, desde el embarcadero habilitado a este fin, una lancha te lleva hasta Muyil, un canal maya de origen ancestral y por el que puedes nadar (más bien dejarte arrastrar) durante un kilómetro más o menos. Este canal de canales, serpenteante, mide unos 24 kilómetros realizado por los mayas (al menos eso se informa), hace aproximadamente 1000 años, para poder navegar sin ser vistos y poder comunicarse dentro de una zona llena de aguas. Pasa por cuatro ecosistemas distintos entre sí, donde se puede conocer la sabana, humedales, manglares y petenes (su nombre significa “campos llanos junto al mar, a la manera de islotes”). Como singularidad, estos canales tienen una ligera corriente (canales lentos) donde puedes sumergirte “sin preocupaciones”. Esta corriente va en aumento a medida que se acerca a la laguna de Bocapaíla en la Bahía de la Ascensión en el Pacífico (canales rápidos).

3.- Los estromatolitos

Los estromatolitos (*stroma*, capa; y *litbos*, roca) representan la evidencia más temprana de vida en la Tierra, y sus ejemplos fósiles datan de hace 3,500 millones de años. Son comunidades de bacterias que, por sus actividades metabólicas, permiten la precipitación de minerales y, por ende, la formación de estructuras de roca laminada. Se presentan en sistemas de agua con una condición pobre en nutrientes y, por ello, sirven como indicadores de salud ambiental. Es, al menos sorprendente, que en la actualidad puedan encontrarse estromatolitos vivos. Estos estromatolitos se encuentran en esta reserva de la biosfera de Sian Ka’an, y hemos caminado entre ellos o sobre ellos en el recorrido de estos canales y en estas lagunas, dándoles un aspecto muy singular y en algunos lugares resbaladizo, por lo que tenías que tener mucho cuidado en no pisarlos, no sólo ya por su conservación, sino porque te hacían perder el equilibrio.

Es sin duda la zona más espectacular en su conjunto del sur de México, entre Quintana Roo, Yucatán y Campeche, y por supues-

to, de nuestra convivencia, aunque no por eso anula a las demás. Digamos que la “singularidad” de sus canales y corrientes por donde puedes transitar con total tranquilidad, le da una connotación muy particular y contribuye a una experiencia llamativa y sobre todo entrañable. Así pues, durante dos días en distintos días, visitamos estas espectaculares lagunas y a la experiencia de sus canales.

Primero se extendían las lagunas en toda su anchura y largura y en todo su esplendor como grandes mares abiertos. Después llegabas a sus canales (o vasos comunicantes).

Los lentos. Canales de corriente dulce y suave

El recorrido por las lagunas también se realiza en lanchas motoras atravesando los canales angostos de los manglares hasta llegar al canal ancestral que usaban los mayas, a un lugar determinado donde dejan bañarte. Allí existe una especie de embarcadero. Te bajabas de la embarcación, subías a una plataforma de madera y desde allí descendías y te internabas por su brazo de agua cálida, no demasiado profunda y cristalina, de un azul intenso. Un brazo perpendicular.

La experiencia, además del silencio...

Dejarte llevar por la corriente natural que tiene el agua, sin realizar ningún esfuerzo, con toda suavidad durante más o menos un kilómetro, hasta tu destino. Entregado y totalmente confiado. Confiar y dejarte fluir. Con ojos bien abiertos para poder admirar, disfrutar, sentir, comprender todo lo que te rodea, sin preocuparte de nada. Podías charlar, reír y tener una sensación muy armoniosa. Tumbados la mayor parte del tiempo o nadando algún tramo, pero mucho mejor tumbado, ¿nadar para qué? ¿Para adelantar? Al revés. Lo que te apetecía era retraer, que aquello se dilatara un poco más en el tiempo, era una sensación tan hermosa, la magnitud y el sorprendente azul de los cielos, o los árboles que se deslizaban ante tus ojos, todo tu entorno.

¿Qué sentía interiormente? Una paz y una felicidad indescribibles. No quería que nada ni nadie perturbara aquel momento único, mágico, maravilloso... podías casi tocar el cielo... lo sentía un auténtico regalo del cielo. En las aguas de la tripita de mamá. Como un bebé... El silencio del momento solo lo rasgaban las voces que ibas oyendo ahora a la derecha, ahora a la izquierda... ¡El canal ser-

pentecostal, pero les llamabas y no te oían. El sonido quedaba amortiguado entre el agua y los manglares.

También era un momento hermoso para poder compartirlo con los demás. Una sensación así, a cada uno se le antojaba de una manera distinta con sus propias sensaciones, aunque había un sentido que era unánime, la sensación del “no esfuerzo”, el dejarte llevar, dejarte fluir... que invariable nos remitía a la sensación de *nu wei*... Nada hacer y nada se queda sin hacer, yo diría nada imponer, o poner la intención. La voluntad sí, para realizar cuando el momento llega.

Entonces casi inevitable venía hacia ti “el liderazgo de Occidente”, no sabemos hacer las cosas sino es con la idea del liderazgo, pero, ¿por qué no indagar o averiguar y hacer las cosas de otra manera?

Claro que eso implica confianza en los demás, el otro también sabe hacer las cosas, pero claro, de acuerdo a su nombre y a su familia, que no es la propia. Y eso de tener que aceptar... y mira que lo repetimos veces... aceptar, aprobar... ya, ya.

Yo creo que esto es por una imagen distorsionada, por nuestra propia enfermedad occidental, porque nadie queremos ir detrás de otro, claro, y nuestro punto de vista siempre parte de esta imagen errónea.

Y claro, la imagen es otra... la de acompañar, y cuando eres pequeño o algo no sabes, la de recibir instrucción, claro... Creo que esto es lo que ocurre... pero nuestra mentalidad está llena de liderazgos, de ser los mejores, de ir siempre adelante... no en compañía de... y no hay manera.

Teniendo un destino común, creo que es mejor confiar y aceptar. Luego es cuestión de perfeccionar los movimientos y aprender *con* el otro. Menuda asignatura ¿Sería posible? Eso sí... que no se te ocurriera querer moverte en dirección contraria... No podías volverte y nadar contra corriente... Imposible... Bueno, imposible no... pero muy difícil sí. Una sensación curiosa y desasosegante. Y si fuera “uno solo” por ese canal, ¿qué sentirías? ¿Sería igual? Bueno, igual no, claro.

Todo un aprendizaje. Desde aquí podías sentir, comprender y mirar el mundo y las cosas del mundo desde otra perspectiva. Sin resistencias, sin competencias. Fluir. Una vez que estás dentro de la corriente divina, no hacen falta esfuerzos. Un Guía tal vez si (pero en la parte de atrás... como es un sabio, rezagado)... un toque delicado, suave... alguien en quien Confiar... Pero esto requiere una gran honestidad por esa parte... Y así íbamos.. Chava y Yoli, iban

protegiendo en la parte de atrás a todo el grupo, que ninguna oveja se perdiera... Gracias!! Sabiendo cada uno cuál es su sitio y su lugar, sabiendo que nuestra única misión es la de sentir y sonreír. ¿Qué más podríamos?

En estos canales se me hizo evidente este capítulo del Tao... *El mundo es un vaso sagrado, quien pretende modificarlo lo estropeará* (Cap. XXIX). *Se gobierna un gran Estado con el cuidado con que se fríen pececillos* (Cap LX 60).

Una vez llegas a destino, el canal sigue. Pero no puedes avanzar más, te dicen que “te vas con los cocodrilos”. Y subes al muelle de regreso. Y es que desde ahí se llega hasta la Laguna de Bocapaña donde *sí* que puedes encontrarlos, porque esta laguna es la que desemboca en el océano, por la Bahía de Ascensión.

Al salir del canal y antes de entrar en la pasarela de madera que te lleva de regreso, se pasa delante de unas ruinas, importante paso de Aduana para intercambio de mercancías en el tiempo de la ocupación maya.

Te adentras entonces, por la pasarela de madera, cuyo recorrido sucede sobre un manglar muy plano de tierras pantanosas con unas vistas cuya mirada se pierde en el horizonte. Admirable, sereno y con un marcado silencio. Haciendo calor, el sol te bañará entero durante un buen rato. Un paseo más que placentero (renacimiento) por el agua, a través de todo el manglar por el camino de madera (el tránsito de la vida). Observando la vista aérea, te das cuenta que el canal va como en redondo, y la pasarela te lleva a otro punto distinto sobre el canal, donde la embarcación te recoge de nuevo para llevarte de regreso, a través de nuevo, de las amplias y maravillosas lagunas y entre los brazos estrechos y sorprendentes del mangle²⁵.

Por último, algo inherente a esta situación es que además de que no te puedes parar, tampoco puedes volver hacia atrás. A pesar de la corriente suave de este tramo, lo intentamos, pero resulta un esfuerzo agotador por lo continuado y de quererlo hacer, tendrías que agarrarte a las orillas, como pudieras. La vida sigue... y tampoco puedes retroceder, siempre has de seguir hacia delante. Por eso si

25 El “Manglar “es un tipo de biomasa formada por árboles tolerantes a la sal. Son refugio de flora y fauna silvestre, sirven como filtro para las desembocaduras intermareales (franja costera donde se produce la interfase agua-tierra) hacia los cursos de agua dulce en las latitudes tropicales y subtropicales. Los manglares son biotopos (conjunto de habitats) complejos que alojan, organismos acuáticos, anfibios y terrestres. Son indispensables para la región por su protección contra huracanes, vientos y maremotos.

no basas tu vida en la aceptación, remar contracorriente es probable que te acabe enfermado, lo malo es cuando las circunstancias te obligan y te invaden.

Si hubiésemos seguido por los canales (los rápidos), hubiéramos parado en la laguna de Bocapaña (esto no lo vimos). Por eso cuando tuvimos que salir del canal lento y dijimos ¡qué pena!, los del muelle nos dijeron “si continúan se irán con los cocodrilos” (bueno, pues entonces, no, ¡claro!). Al parecer existen lagartos bastante grandes²⁶.

Los rápidos.- Canales más próximos a la desembocadura del Océano

En esta ocasión accedimos a través de nuestras furgonetas de transporte. Tenía la apariencia como si hubieras llegado a un río. Con sus orillas más o menos accesibles, más o menos profundas, con hamacas de tela sujetas entre los árboles donde podías descansar placidamente. En el restaurante después de (y durante) los prolongados baños en los Rápidos de algunos de nosotros, se realizó una distendida y prolongada tertulia, donde podías comer y/o tomar aperitivos... Aquel día, emocionada por la experiencia de los Rápidos no pude estar muy centrada. Se habló de aceptar, aprobar, adaptar... sobre todo debido a las experiencias en el agua durante estos días.

Así pues tomamos aperitivos, tequilita, margaritas, piña colada, cerveza mexicana y aguas, hasta el momento de la comida. Estos acontecimientos desencadenaban a nivel convivencial encuentros de risas y camaraderías muy singulares entre unos y otros.

En los Rápidos también existe una zona de muelle por donde puedes descender al canal. Una vez que has hecho el recorrido permitido, tienes para salir del canal a la izquierda dos entradas, una para adolescentes con aguas poco profundas hasta la cintura y la siguiente entrada muy profunda donde tienes que nadar fuerte para poder salir de la corriente del canal. Estos lugares en ningún caso son recomendables para entrar con niños aunque sea con adultos.

26 Esta laguna tiene más de 70 km de longitud, y desovan y se reproducen la mayor parte de las especies de la fauna marina de la región, entre las que destacan el Macabi o bonfih (uno de los pescados más apreciados y más antiguos de esta zona pero en peligro de extinción) y palometa, robalo, pargo... lo cual la convierte en lugar ideal para los amantes de la pesca con caña ligera y al parecer tiene fama mundial aunque no acude mucho turismo. Hay una zona dónde se unen las aguas dulces de la Laguna con el agua salada del Océano. Por esto existe esta gran cantidad de fauna marina y aves.

En la “piscina natural del canal” de adolescentes, han puesto una hamaca de cuerda dentro del agua y que está a ras de ella, donde te puedes tumbar y balancearte tranquilamente, si te dejan, porque jugaba con Reina a tirarme dentro del agua. Algo tan sencillo resulta todo un lujo asiático, más aún dentro de ese entorno tan selvático y del todo sugestivo y sugerente.

Dentro de estos canales, es impensable pararse ni nadar hacia arriba, es donde realmente comprendes la situación del salmón al nadar contracorriente. Nadar contracorriente. De tal forma, Licha, que se propuso hacernos una fotografía, como íbamos Adela, Pilar González, Yoli la hermana de Licha y servidora, según tomas las corrientes puedes ir por delante o por detrás... Y a mí me pilló por delante... Licha, toda empeñada en que me parara, para poder hacer la fotografía a las cuatro juntas. Y yo gritaba según me llevaba el agua: ¡Licha, que no puedo, que me lleva la corriente! Pero no me oía, e insistía ¡que no puedo pillarte con el resto! Así que no sé cómo se las apañaría.

Desde donde se encuentra el muelle tienes también la opción de caminar un poco más, canal arriba, para poder disfrutar durante más tiempo de sus aguas, pero has de hacerlo muy despacio por la abundancia de estromatolitos que te pueden hacer resbalar y que además tampoco conviene pisar.

En el descenso por las aguas, te tienes que sujetar a unas cuerdas puestas a modo de retén entre las dos orillas cada cierta distancia... porque la corriente del agua al ser más fuerte te arrastra con un poco de violencia sobre todo al final del tramo permitido (no quiero pensar cómo será el resto).

Al llegar al tope de la cuerda, te tienes que hundir en el agua y pasar por debajo de ella, y volvías a dejarte llevar hasta llegar a la cuerda siguiente y así, durante tres cuerdas. Entre una y otra la distancia creo que sería como cien metros. Al llegar a la tercera cuerda, no nos atrevimos a continuar. Pero era tan divertido, que de vez en cuando te daban ganas de continuar.

La verdad que no vimos ningún otro impedimento para continuar, más que una cuerda como las demás. Claro que no hace falta que haya vigilante, todos los lugareños saben que al pasar debajo de la cuerda tercera, te arrastraría la corriente y a lo mejor con suerte podrías salir, y si no, a Bocapaña.

Al llegar a la tercera o segunda cuerda, doblabas a la izquierda y te metías en la entrada elegida para salir del canal. En esas “piscinas

naturales” aún podías quedarte dándote otro baño y jugando con el agua. Allí había unas escaleras por las que subías para salir.

Sin lugar a dudas fue una experiencia casi mística como la anterior en los canales lentos. Te sentías tan agradecida por tanta belleza, por haber podido tener los medios necesarios para realizar el viaje. Por sentirte dentro de aquel universo tan espléndido y alucinante, tanto, que no podías parar de subir y bajar una y otra vez para volver a adentrarte en el agua (y agradecer el presente) y poder tener aquel coqueteo con las aguas... y sobre todo, ¡dar gracias!

En estas lagunas, al igual que en los cenotes, cada uno tuvimos nuestras sensaciones, distintas y profundas experiencias, bautizos y renacimientos que luego poníamos, sí o no, en común.

Los cenotes

La sensación interna en los cenotes siempre era de bautismo, de agua sagrada. Y me encantaba bañarme en ellos, los sentía acogedores, nunca me sentí frente a ellos con miedo. A pesar de su profundidades. Y eso que soy un poco prudente y miedosa. Pero aquí no lo sentía.

Los accesos siempre eran a través de transporte en carretera hasta donde se podía y después caminando. Allí nos esperaban nuestros fieles y pacientes conductores que esperaban mientras realizábamos nuestras actividades. Eso sí, también era tiempo libre para ellos (aunque no de la manera deseada, pero claro, era trabajo) y solían comer después con nosotros, Mike y Edwin.

Cenotes visitados

Cenote de Sijil Noha, del que ya hemos hablado al explorar la laguna. Los de Bacalar en la Laguna; Cenote Sazil; Corazón del Paraíso, Ací (en Valladolid), Cristal, Xquequen.

El cenote es algo singular y espectacular dentro de la geografía de México. Cenote es un término que tiene su origen en el vocablo maya *tz'onot* y que significa pozo o abismo. Un cenote es un depósito de agua manantial que en la mayoría de los casos en sus profundidades están formados por ojos de agua, túneles y galerías que comunican con otros cenotes, lagunas, manglares, etc. Con corrientes internas y casi siempre con bastante profundidad, son muy

variadas sus profundidades, 20, 40, 50, 80 metros, es lo normal, aunque hay algunos, los menos de 3 o 7 metros.

Los cenotes surgieron en cavernas tras los derrumbes de techo de una o más cuevas o por desbordamientos. Para los mayas, los cenotes son lugares sagrados. Habitualmente son de forma más o menos circular.

Merece la pena curiosear en Internet, dónde existe una extensa información y se encuentran maravillosas fotos y el porqué de su existencia y formación a raíz de piedras calizas.

Una de las características también llamativas de los cenotes es su naturaleza, los lugares en los que se encuentran enclavados, por lo general de bastante belleza y otros de extraordinaria belleza... Cada uno con sus "propiedades" (como todo lo que hemos visto), rodeados siempre de esta naturaleza, verde, profunda y maravillosa... Poco a poco nos fuimos enterando del fenómeno singular que forman en México, especialmente en la zona Maya y más en la península de Yucatán... hay cientos y con entornos.

En todos ellos la sensación de sus aguas nunca te dejaba indiferente. Cada uno es distinto y singular, hasta donde no te puedes imaginar.

Los tres cenotes.- De camino hacia casa y de vuelta de las excursiones de dos días en Bacalar, el objetivo era visitar las ruinas de Cobá y desde allí encaminar nuestros pasos hacia una serie de tres cenotes. Recuerdo que ese día, al visitar las ruinas de Cobá nos separamos. Unos querían continuar viendo las ruinas (quedaba una parte por ver) y otros preferían ir a los cenotes. Así pues como disponíamos de dos furgonetas, decidimos cada grupo tomar un rumbo. Unos quedarse en Cobá. El otro grupo era el de los Cenotes.

Cenote Zazil Há

Localizado en la carretera a Tulum a tan sólo 15 minutos del pueblo, se encuentra el cenote

Zazil Há, "agua clara", fue descubierto aproximadamente hace 30 años.

Con una profundidad entre 2.5 a 3 metros nos dejó asombrados el color verde jade y sus aguas cristalinas que dejan ver hasta el último detalle de su hermosura, sus bordes se encuentran revestidos con piso de madera para que desde cualquier punto puedas admirar su belleza sin temor a resbalarte. Es importante para el buceo pues

tiene una caverna que te llevará a una cámara conocida como Las Lágrimas, llamada así por sus estalactitas en forma de gotas, con una profundidad de 8 hasta 35 metros, cubre una distancia de 2 kilómetros en los cuales se comunica con otros cenotes como el Car Wash y el Calavera, llamando la atención a los aficionados de este deporte.

En esta ocasión y después de entrar y conocerle, tuvimos que dar la vuelta; era sábado y estaba hasta los topes. Los cenotes en esta área son un auténtico reclamo para los calores del verano. Pero sí que pudimos apreciar su belleza. Como era una ruta de tres cenotes, continuamos hacia el siguiente. Al pasar por delante, vimos tal cantidad de coches en la puerta de entrada, que continuamos y pasamos de largo, ya era un poco tarde para visitarlo y llegamos al tercer cenote.

Cenote Cristal o Naharon

Se encuentra a tan solo 3 kilómetros de Tulum. La característica especial es que sus aguas son especialmente cristalinas y de una calidad impresionante. La gran sorpresa que tuve, además de su belleza y el cristal de sus aguas es la sensación de suavidad que dejaron sus aguas en mi piel, una suavidad llamativa que no había tenido en otros cenotes.

No es de los cenotes más profundos, con 7 metros. Aun así es una buena profundidad para que su fondo no se pudiera ver; sin embargo, se veía el fondo con nítida claridad; incluso se aprecia en las fotos su fondo de cristal. Pero mereció la pena de veras. En éste ya no había tanta gente. Sí que nos encontramos con unos buzos que habían estado explorando sus aguas. Es habitual poder encontrar estos grupos que, bien como divertimento o contratados a nivel profesional para explorar sus profundidades, constatan la existencias de cuevas subterráneas y sus comunicaciones, el estado de la salud del cenote, etcétera.

Desde este cenote me tiré desde el lugar que había para clavados, como a unos 2.5 metros de alto. ¡Qué sensación!, daba gusto zambullirse. Aunque en esta tirada me asusté un poco.

Al llegar al hotel no hacía falta que después te dieras ningún otro baño, a no ser que estuvieras achicharrado y envuelta en la típica transpiración corporal por la humedad, vamos, “modo sauna” perpetua, era tal la limpieza de sus aguas. Andábamos un poco...

¿cómo estarían los otros? Pues bien... No tenemos foto del grupo, pues nos la hizo Reina y no disponemos de ella. Lo siento.

Después del baño maravilloso, fuimos a comer, ya que con tanto suceso, todo fue demorando. Antes de partir del cenote, llegó la otra furgoneta y nos juntamos las dos furgonetas en este cenote, pero como ya estaba cerrado, ellos habían comido y nosotros teníamos que hacerlo, cada uno seguimos nuestro camino. Nadie bajó de ninguna de las dos furgonetas... sólo los conductores.

¿Qué se podría comentar de este suceso? ¿Quién fue más cabezota? ¿O fue una “prueba de la Providencia” tan presente durante toda la convivencia?

Ellos desde allí llegaron al Cenote “Corazón del Paraíso”. Y pudieron darse también un baño. Los que seguíamos lo previsto (ya que considero que el orden del día lo estábamos cumpliendo todos, los dos grupos) desde allí, estaba previsto pasar por Tulum, para visitar la playa y realizar un poco de tai chi en sus arenas. La verdad que fue una experiencia muy bonita.

Otra cuestión curiosa: en un grupo iban ocho españoles y una persona mexicana; en el otro, curiosamente era al revés, ocho personas mexicanas y una española. Providencia pura y dura. Al final del día, nos juntamos en La Ceiba. Nuestro grupo llegó a las 22:00 horas. Cobbá llegó antes.

Nadie significó nada, a excepción de dar unas cuantas notas de que todos lo habíamos pasado muy bien y nos gustó lo que hicimos, dando unas cuantas reseñas. Eso sí, nos llamó la atención los sucesos con las dos furgonetas. Yo preguntaría... ¿Qué es lo que pasa en nuestros corazones? Al menos hablar con tranquilidad y sinceridad, ¿sí?

Cenote X’keken, cuyo significado es “cerdo”²⁷

Se encuentra en la carretera Mérida-Valladolid, a unos 3 kilómetros antes de llegar a Valladolid. Es un cenote en una impresionante cueva subterránea con una sola abertura central en el techo por donde entra la luz en días de sol, y en días nublados con iluminación arti-

27 Cuenta la leyenda que unas personas tenían un cerdito, que siempre se les perdía en el monte, pero sorpresivamente regresaba todo lleno de lodo incluso hasta en épocas de sequía, así que un día decidieron seguir al cerdito y éste los condujo a una cueva, pero al entrar se percataron de que no sólo era una cueva, sino que se trataba de un cenote, por ello se le conoce como el cenote X’keken que en maya significa “cerdo”.

ficial (como el día que estuvimos nosotros, que estuvo todo el día marcado con la humedad y las lluvias) con una gran cantidad de estalagmitas y estalactitas.

El descenso a la cueva se realiza a través de un tramo de escaleras bastante profundo tallado en la roca. Cuando bajé y vi el espectáculo, casi me da algo, aún no me había puesto el bañador (estuvimos por la mañana en Chichén Itza). Subí corriendo, casi sin aliento, los demás se estaban ya cambiando). “Tenéis que ver esto, es espectacular, es alucinante, es que es maravilloso”. Recuerdo que Marisa se puso algo nerviosa por la descripción, pero estaba tan emocionada. Es difícil que en mi vida vuelva a ver algo parecido.

Una espectacular concentración compacta de estalactitas y estalagmitas, en uno de los lados de este cenote, conforma como una especie de enorme figura colgante del techo, formando a la vez una especie de cueva sobre el agua dentro del mismo cenote, a modo de juego para el escondite... (se comunica con otras galerías, un tesoro para los buceadores). En esa enorme figura “nos pareció ver” grabada la cara de Cristo, así lo vimos nosotros. A mí también se me pareció a un gran elefante con su piel arrugada.

Este cenote era el que tenía el agua más fresquita, al no recibir de forma tan directa la luz solar. Pero imposible no bañarse. De una belleza y singularidad espectacular. En los cenotes nunca estás solo, siempre te encuentras con un número relativo de personas. Eso sí, como andábamos en los lugares de poco turismo, nuestros encuentros siempre eran con personal locales y algunos despistados que tuvieron la misma suerte que nosotros.

De hecho, una amiga que hizo un viaje a Cancún e hizo amistad con un matrimonio de Cancún, cuando les pasé la lista de los lugares donde habíamos estado, comentaron que allí no se podía ir si no era con personal local. ¡Qué suerte has tenido, Pili!, me comentó mi amiga.

Al ser un día nublado y lluvioso había bastante oscuridad y no entraba ninguna claridad desde el exterior, con lo cual la iluminación tenía que ser artificial por unos potentes focos, pero no lo suficiente para ver con claridad: las fotos las sacamos con dificultad... tuve que recurrir a Internet para encontrar una con claridad.

La entrada al agua estaba más baja que el suelo, pero a través de una escalera entrabas con facilidad.

Cada cenote tenía como un divertimento. Y una cosa usual en ellos es encontrar cuerdas, además de las cuerdas con boyas sujetas de

extremo a extremo, que cruzaban de una parte a otra el cenote para la seguridad. La curiosidad de este cenote, tal vez por la falta de luz y para más seguridad, existen bastantes cuerdas, que hacía como una red bajo tus pies. Así en cualquier momento te puedes sujetar en ellas y de paso te pueden servir como pequeño trampolín para saltar, hacer equilibrio sobre ellas, jugar y sostenerte un rato y recuperar fuerzas.

La gran bendición que hemos tenido en las visitas que hemos realizado es, como ya he comentado, movernos en la zona de amortiguamiento (descrita al principio), donde existe un restringido acceso y donde no puede acceder el turismo masivo y normalmente entras conducido por personal local.

Cenote Aci o Zazi²⁸

Éste fue el primer cenote que visitamos y está en el corazón de Valladolid (así lo describen); tiene una cuerda de extremo a extremo tan sólo en un lateral, en el resto del cenote te movías con libertad sin ningún lugar de donde poderte sujetar, allí era puro nadar y es una media cueva subterránea sin estar cerrada del todo, también con una gran cantidad de estalactitas y estalagmitas y de donde salimos “alucinados”, sobre todo siendo el primero que conocimos.

En muchos de los enclaves es difícil no encontrar tiendas distintas para la adquisición de ropas típicas, huipil, guayaberas, cerámicas, vestidos para niños, miniaturas, cien mil cosas diferentes con qué llamar tu atención y cubrir todas las expectativas de compra y regalo del visitante.

Aquí se dio un hecho curioso. Nos salieron al encuentro unos niños que me dijeron: ¿Te cantamos una “bomba”²⁹? ¿Bomba? Y re-

28 Zací, palabra maya que significa “gavilán blanco”, era el nombre de la urbe prehispánica sobre la cual se fundó en 1543 la actual ciudad de Valladolid. Enclavado cerca de la plaza principal de la Sultana de Oriente, es uno de los cenotes a cielo abierto más grandes e impresionantes de la península. El acceso al cenote es por un túnel o gruta. Este cuerpo de agua tiene 45 metros de diámetro y una profundidad de 80 metros aproximadamente. Cerca de 40 metros de altura (desde la boca al espejo de agua) y en la entrada hay una escalera labrada en la roca, de bastante profundidad con barandal que circunda al cenote. Se observan formaciones de estalactitas y estalagmitas que cuelgan del techo rocoso natural que cubre poco más de la tercera parte del cenote.

29 Las *bombas* de México, uno de los géneros de canto y de baile tradicionales de mayor popularidad y arraigo en diversas áreas de la geografía folclórica mexicana. Y resulta ser una copla recitada e improvisada durante las jaranas (bailable yucateco) y otros bailes del sureste. Generalmente es humorística y algunas veces con doble sentido. Se pensaba en México, que el género de las bombas era típico –y exclusivo– de este país,

sulta que esto tiene mucho sentido, pues es algo muy tradicional en la cultura mexicana.

Era un grupito de cuatro niños y tanto uno como otro se alternaban para ir soltando una bomba detrás de la otra... (¡esas caritas!) Todo esto para poder pedirte algún peso que les dimos. Al poco rato, apareció el padre vigilante (supongo), o el abuelo. Al parecer, lo que ganaban eran para ellos, depende de la cantidad, imagino, supongo que para bien de ellos.

Pero volvamos al cenote.

Por la parte –bastante alta– del exterior de la cueva, a ras del suelo se deslizaban como unas lluvias finas de agua desde gran altura, que se cernían sobre las aguas del cenote, en puntos diferentes. Había tres puntos como “de lluvia” que realmente semejaban un bautismo, cuando nadas por debajo de sus finas gotas.

En este Cenote también tuvimos una singularidad. Los pececillos de varios tamaños, que habitan sus aguas, nos dieron unos cuantos masajes de pies. Al entrar y salir del cenote hay unas escaleras y unos lugares donde te puedes sentar con los pies dentro del agua. Cuando llevas un poco de tiempo sentado, no mucho, sin ningún tipo de reparo se acercan a ti y comienzan como a querer morder tus pies. Recuerdo que los primeros mordisquillos, nada graves, me arrancaron un grito del susto que me metí y un poco de repelús, luego te acostumbras a sus “mordiditas”, la verdad insignificantes, más bien como besitos y allí te quedas atontada viendo cómo acuden por cientos a tus pies.

Este “masaje singular” lo vimos que lo comercializaban en la Quinta Avenida de Playa del Carmen, pero allí lo hacían en unos recipientes de cristal donde, sentada, introducías los pies y dentro había un sinfín de estos pececillos. En Playa del Carmen, ese masaje tenía un precio, como algo singular y la verdad que te llamaba la atención, pero en esa ocasión no nos animamos, lo miramos tan sólo con ojos de mucha curiosidad.

Otro divertimento de este cenote eran las zambullidas o clavados. A continuación de las escaleras de entrada al agua, había una plataforma de piedras lisas, que a su vez hacían el servicio de pasillo para cruzar hacia el otro extremo; a una determinada altura sobre el

pero este estudio, sobre todo en Yucatán, documenta la existencia de bombas en varios lugares de España, en Portugal, El Salvador, Nicaragua, Venezuela, Ecuador y la Argentina; además establece analogías con varios géneros emparentados (bombas, bambas, bamberas, bombavá, bombos...).

agua, metro y medio tal vez, podías lanzarte con toda tranquilidad porque agua había de sobra (recordad: 45 metros de diámetro y 80 metros de profundidad). Comenzamos Adela y yo a tirarnos al agua una vez y otra vez. Celia, Yoli y Pilar se animaron después y luego se animó César, parecía que nunca jamás íbamos a tener otra oportunidad, y es que ¡daba un gustito!

Cenote corazón del paraíso

Antiguo centro ceremonial de la cultura maya. Es un cenote que ha sido abierto recientemente.

El día que se visitó este cenote, recordamos que no fuimos todos juntos. (Hay otra reseña en Cobbbá). Estuve buscando información adicional en Internet, pero sólo existían comentarios de Facebook, Twitter. Es probable que si es de reciente apertura, aún falte información con respecto a su historia.

Siguiendo vuestra experiencia, fue un lugar maravilloso, muy cristalino, que se reflejaba el cielo en el agua. Con una forma de corazón, a eso se deberá su nombre.

Que había plantas en el fondo y al parecer también hay pececillos que te dan masajes en los pies.

Que tuvistéis la suerte de que al llegar casi a cierre, no había nadie y esto le dio un plus más, pues lo tuvistéis para vosotros solos.

Un comentario sobre él, visto en Internet: “El lugar simplemente es mágico, lleno de lirios, con el fondo más bonito que he visto”. Con lo cual por deducción no debe ser muy profundo si las plantas se ven.

Aquí no puedo poner mi experiencia personal.

Ahí queda la vuestra, y la belleza del paisaje. Hasta ahora no he visto ningún cenote que no haya merecido la pena.

Xocen

Santísima Cruz Tun, monumento del centro del mundo y Asentamiento.

Santuario de la Virgen de Guadalupe, centro del mundo.

La verdad es que ya sólo el nombre te hace quedar un poco pensativo, asombrado. ¿Centro del mundo? Así dicho, como que te impacta.

Que pueda haber un lugar que haya adquirido esa “cualidad” parece una tontería, o como algo que sea local, pero la verdad no lo creo. Nada hay por casualidad y precisamente las “cosas de Dios” vienen en los lugares menos imprevistos y más sencillos. Y además, según el Tao, si no te produce risa o falta de aprecio, no es el verdadero Tao (Cap. XLI – 41)

El espíritu Superior oye hablar de Tao y lo practica con diligencia.

El espíritu mediocre que oye hablar de Tao, tanto lo conserva como lo pierde.

El espíritu inferior que oye hablar de Tao ríe ruidosamente.

Y, por esta risa, se conoce la grandeza de Tao.

Y si encima recordamos cómo fue toda la vida de Cristo Jesús. Pero, ¿de Belén puede salir algo bueno? *Y tú Belén de Éfrata, la más pequeña, de ti saldrá el Mesías.* (No he buscado la frase exacta, pero así más o menos lo dice en la biblia).

Es posible que a nuestros ojos y a nuestra cultura, todo esto nos resulte un poco extraño. Cualquier otra cultura con raigambre fuerte (como es también la nuestra cristiana, con el símbolo de la cruz) pueda parecernos extraña, sobre todo porque estamos acostumbrados a verlo dentro de un contexto concreto. Y aquí está, sin embargo, “la cruz” monumento del centro del mundo y el santuario del centro del mundo. Con la Virgencita.

Pero lo más curioso es lo que ha sucedido alrededor de esto, y es que en un momento determinado, después de la convivencia y haciendo la memoria, constaté que Xocen se me había borrado y no tenía registros, bueno, luego sí que los tenía pero un poco al revés.

Todo empezó cuando Ricard lanzó una pregunta: “Camara-das, ¿alguien tiene una foto del Centro del Mundo? Yolanda Villanueva, por su parte, cuando escribió su resumen en el blog había escrito algo que le causó impresión. “El centro del mundo” de los mayas, que es una capillita en donde está la Virgencita de Guadalupe y en el altar, una cruz de piedra muy antigua.

En mi memoria tenía registros sobre el “Centro del Mundo” (no lo tenía relacionado con el nombre de Xocen que eso sí que se me había borrado), pero el nombre “Centro del Mundo” era difícil de olvidar. Recordaba además que nos había costado trabajo encontrarlo. Primero los conductores preguntaban y no les sabían decir, hasta que ya les dieron una indicación, pero no dieron con el lugar

y volvieron a preguntar... se habían pasado y ya pusimos de nuevo el rumbo.

Por fin llegamos a un lugar y preguntamos si estaba allí el centro del mundo y dijeron: “sí, allí”. Y bajamos de las furgonetas; fuimos caminando un trecho y llegamos a “una capillita” donde había unas mujeres con su huipil puesto y que la estaban adornando con guirnaldas de papel porque iban a tener una celebración. Estuvimos medio hablando con ellas, puesto que dos de las mujeres que había eran mudas y luego había un chiquillo, subido a una escalera colocando las guirnaldas, que era el que sabía hablar español y como también sabía maya, fue el enlace perfecto... Les pedimos permiso para entrar. Hice fotos del exterior mientras se hablaba con ellos y después del interior. Hasta ahí, todo perfecto.

Era una capillita la mar de sencilla, pero muy bonita y primorosa, se notaba que la cuidaban. Había bastantes bancos, tal vez como unos 20. Por supuesto, la Virgencita de Guadalupe. Una cruz con Cristo, San Judas Tadeo (me sorprendió) y también había tres cruces vestidas, algunas cosas más, había un montón de simbología.

El mantel del altar tenía unas flores que le impactaron a Bea. Resulta que esas flores eran prácticamente las mismas que el “laururu” en el País Vasco. Esto le impresionó bastante.

Encontré a Bea muy sensible durante toda la convivencia en este sentido. “No nos han contado las cosas tal como son” veía muchas coincidencias de cultura. También en el Castillo de San Felipe en Bacalar estaba con los ánimos revueltos por dentro. Estuvimos hablando un poquito, y luego ya el broche final, en ese mismo Castillo, la fotografía del pozo oscuro que le devolvió su imagen.

La cuestión fue que, cuando Ricard preguntó, estaba totalmente segura que aquella capillita era lo que se llamaba “Centro del Mundo”. Cuando a Ricard le llegaron las fotos dijo que eso no era... ¡nada!

También le había enviado las fotos a Yolanda Villanueva, al decir que le hacía ilusión tenerlas y ella como tampoco lo recordaba bien, mezcló las de los dos centros... y ya nos quedamos hechas un lío.

Cuando comenzaron a salir los comentarios de los demás y la información de que sí lo habíamos visto, fue cuando me percaté que de mi mente, después de la capilla, lo demás había desaparecido. Sí que recordé, después de los comentarios, que se les preguntó a las mujeres, si aquello era el “Centro del Mundo” y, tal como Adela explicó, el lugar donde estaba la cruz de piedra, estaba a 2 kilómetros.

Ahí recordaba que tuvo dudas de acercarse, ya que nos habíamos desviado de la ruta para ir a casa (veníamos del primer cenote que visitamos (Zací en Valladolid) y veníamos alucinados, pero los chóferes en el viaje nos habían comentado de este lugar y decidimos acercarnos en un momento. Mas en lo que yo recordaba, pasamos por delante con la furgoneta, pero no paramos y pensamos volver en otra ocasión. ¡Vaya, vaya! La cuestión que ahora pienso que ese pensamiento de volver otro día, debió ser con respecto a alguna otra cosa... (digo yo), y ahorita mismo estoy dilucidando, que si no se me llega a olvidar no le hubiera puesto más interés. Ricard, no hubiera enviado el pdf sobre este tema, yo no lo hubiese leído y no me hubiera molestado en buscar más información.

Así que era imposible obviar este tema... Mucho más que, según hemos ido caminando a los distintos lugares, me llamó mucho también la atención (había reseñas por todos lados), la gran importancia de este tema en el pueblo mexicano, es prácticamente imposible no encontrarte en cualquier lugar una referencia a la Virgen de Guadalupe, por supuesto, pero asimismo a San José, a Jesús niño, a la Santa Cruz en las casas, en los negocios, en los abarrotes (nombre de los supermercados en México) o cualquier otro nombre que esté siempre relacionado con lo religioso y además de nombres mayas, nombres de lo cristiano católico, sobre todo, por la Virgencita. Es un pueblo profundamente creyente y religioso, es como si estuviera en su ADN, de veras que me llamó la atención. En cuanto vienes aquí, es de lo primero que te das cuenta, por lo evidente. Una cultura elegida, ¿por la Virgencita? Y cuando comienzas a conocer su historia, vas confirmando lo que estás viendo con tus ojos.

Vamos primero a mirar al nombre de Xocen. Esto es lo que te encuentras: “Xocen, considerada pueblo del Centro del Mundo, es una comunidad ubicada a 12 kilómetros de su cabecera municipal, Valladolid. En la actualidad es una comunidad bastante reducida³⁰. También coincide que Xocen por su gran importancia como

30 Una versión de la fundación de Xocén nos dice que al oriente del pueblo, cerca del último pozo, hay una piedra que es resto de la casa donde vivieron los fundadores: doña María Xoc y don José Ken, que eran originarios de Chichimilá (no fueron los únicos que en su día vinieron de Chichimilá). En esta narración ya está presente la influencia cristiana puesto que los fundadores, cuya unión de apellidos da el nombre del pueblo, sus nombres son María y José, los padres de Cristo. Una variante del relato dice que el fundador fue don Francisco Xoc Ken, quien descubrió la Santísima Cruz Tun un día que andaba de cacería y vio que los animales le estaban cantando, porque en ese tiempo “sólo ellos le adoraban”.

ciudad, fue considerada en un momento determinado como “Centro del Mundo”³¹. En Xocén “Centro del Mundo”, es tradición venerar a varios santos, como San José, San Idelfonso, San Pedro, la Virgen de la Asunción y el Santo Cristo de la Transfiguración. Otra de las actividades importantes de la población, es el “Día de la Cruces”, que se celebra el 3 de mayo, es un santuario que es muy concurrido por visitantes de distintos lugares”. Creo que de estas tradiciones, deviene lo que se conoce como “santería” en la mezcla con el esoterismo.

Es interesante conocer o ser consciente que en Xocen existen dos templos, el católico (la capillita del principio), y el de la Santísima Cruz Tun. En el católico, claro, es donde se celebran las ceremonias religiosas y la santa misa y tiene asignado un sacerdote como cualquier Iglesia.

El monumento a la Santísima Cruz Tun, no tiene cura asignado y tampoco se puede celebrar misa. Está regido por unos cantores, está abierto todo el día y no se pueden hacer fotos en el interior. Lo describen como “un hospital de almas” donde las personas vienen a interactuar con la Santísima Cruz, que es altamente milagrosa (según sus experiencias). Y las mismas personas tanto pueden acudir a misa como acudir a la Cruz Santísima a realizar sus peticiones, ya que para ellos es un lugar de culto importantísimo. La norma es que entres, pongas tres velas y hagas tu petición a la Santa Cruz. No hace falta ser creyente, sino sólo acercarte con una mirada limpia y sana.

“La Santísima Cruz Tun de Xocen –elemento principal de la tradición– otorga a través de su poder teogónico gracias curativas a los devotos de ellas y, por lo tanto, ejerce una influencia regional en el proceso salud-enfermedad de la región”.

Gracias curativas. Los mayas alcanzaron profundos conocimientos médicos y lograron determinar las causas de las enfermeda-

31 Según los estudios conocidos de la cultura mexicana, y haciendo referencia a Xocen, se dice: “Es casi imposible concebir cómo dos culturas tan distantes y de diferente psicología social se hayan mezclado, encajando exactamente cual si fueran engranes de una sola virtud y una sola vida”. Aunque gran parte de la comunidad es devota de la religión católica “no por eso remite celebrar y conservar algunas tradiciones ancestrales, como el ch’a chaac’, ceremonia que se realiza año con año para pedir lluvia al Dios Chaac, para la milpa que se ha sembrado y que está germinando de la tierra”... porque al participar en una ceremonia de esta naturaleza los h’menes (chamanes), en el transcurso de la celebración, hacen rezos en los que piden ayuda a los santos cristianos, llamándolos por su nombre e invocan a los diferentes vientos que propician la lluvia: los ‘yuum chaac’. ‘Los Chaac’ son personajes con poderes para luchar en contra del mal”.

des (etiología); supieron describirlas, clasificarlas según sus síntomas, curarlas e incluso prevenirlas. Todo esto estaba ligado a la búsqueda del equilibrio personal y social, ya que el desequilibrio corporal ocasionado por la enfermedad sobrevenía por un mal comportamiento (actos inadecuados, malos pensamientos). Por todo esto los mayas vivían de manera armónica con su medio ambiente y en la sociedad que le rodeaba

Centro del Mundo Santísima Cruz Tun

Dentro del santuario está la Santísima Cruz Tun de piedra y muchas velas. La cruz debe llevar puesta siempre una camisa con un bordado maya, y una serie de ofrendas en el suelo. Es un centro muy importante y los grupos de indígenas, lo consideran un lugar sagrado con mezcla de elementos de la religión católica y otros de cultura maya. Hay también un pozo (el agua, los cenotes) y un árbol de ceiba, todos ellos elementos indispensables en la cultura maya tan arraigada en los elementos naturales y que también le proporcionan su “sacralidad” (la cruz). Ellos también creen que la cruz es el camino que cura el alma de todos los males.

En la parte superior, donde el dibujo semeja a las famosas Tres Cruces (como en el Calvario, y que sólo una es la que tiene el poder de curar). Los cuadrillos vacíos de arriba, tienen al parecer la función de que al pasar ciertos vientos por allí, se escuchaba una especie de música. ¡Eureka! Me acaba de venir a la memoria esta frase saliendo de los boca de Mike. ¡Y óolo esta frase! Alucino de veras).

De hecho, una imagen de esta cruz la llevaban en el Congreso Nacional de Mujeres Indígenas cuando fuimos a visitar el mercadillo de Felipe Carrillo Puerto.

Como curiosidad, y por estar ligado a la sacralidad de la creencia maya... en medio del pueblo está un cenote con ojo de agua y es como un lago de agua muy grande, donde vienen a beber los naturales de Xocen. Este cenote se llama Sla’Kaj (pueblo antiguo). Un cenote por cierto (según lo describen) de aguas super cristalinas, que devuelve la imagen que refleja y las raíces de los árboles que buscan el agua, dan formas imposibles, tiene una espectacular belleza y es un lugar sólo conocido por los habitantes de la zona, y no habilitado para turistas, por lo que solo se puede acceder a través de una empresa local.

La Casa de las Charas

Ahora me preguntaba: ¿La Cruz Parlante y el Centro del Santuario del mundo, habrían tenido relación?

Y entonces fue cuando vino a mi memoria, que en la casa de la persona mayor que estuve cuidando, justo antes de venir a la convivencia, me habían dejado un libro, y que además lo había comentado con Juana Celia y en el chat: *La Dama Azul*, de Javier Sierra. La persona que me dejó el libro es precisamente de Ágreda (Ávila) y conocía bien esta historia. Recuerdo que me llamó la atención que justo antes de venir, conociera este libro y me lo empapé en un pis pas.

Este libro es la narración de la vida de Sor María Jesús de Ágreda, y de sus fenómenos espirituales, en la época de los grandes místicos en el siglo XVII, una monja contemplativa del Monasterio de la Concepción, que no sólo había tenido el don de la bilocación sino una intensa vida de experiencias espirituales, como la aparición de la Virgen María para contarle su vida y le pidió que la escribiera, y así lo hizo en *Mística Ciudad de Dios*. “En este libro reveló Nuestra Señora que concibió Inmaculada a Nuestro Señor. Y que Nuestra Señora es en realidad la ciudad donde mora el propio Padre Celestial”. En el convento tuvieron muchos problemas debido a toda la experiencia de Sor María Jesús, ya que su fama se extendió por toda la provincia y venían para verla entrar en los “trances” (éxtasis) que tenía bastante a menudo. Ella pidió al Señor que le desposeyera del fenómeno de la bilocación pues le suponía mucho tormento. Pero durante 8 años “fue enviada” en aparición a los nativos de muchas partes de México (comenzando por la Gran Quivira) y convirtió a miles y miles de nativos a través de sus apariciones con un manto azul... De ahí a la Virgen de Guadalupe... un paso.

Ellos decían a esta Dama Azul (que en un primer momento les sobrecogía), que necesitaban una prueba para que les creyeran. Ella como prueba, para que cuando lo contaban les creyeran, les dio **una cruz**. Cuando al tiempo fueron los monjes y religiosos para convertir aquellas tierras, se encontraron con que muchos pueblos de ellos ya conocían al Señor, que les estaban esperando (o que al menos no les rechazan, sino que sabían que vendría) y preguntando por “el libro”. La Dama Azul, como ellos la llamaban, les decía que vendrían no tardando mucho, unas personas vestidas de una determinada manera.

Lo sucedido, es lo que **me ha hecho pensar** en la relación tan estrecha del pueblo mexicano con la doctrina de Cristo y la Iglesia católica, y por tanto la raigambre con **la santa cruz**. Efectivamente, ellos la conocen desde antiguo.

Por último, era ya averiguar si la Cruz Parlante y la Santísima Cruz Tun del Centro del Mundo habrían tenido relación, y al buscar me encuentro con un estudio que los entrelaza. Es muy interesante leer este artículo³², que dice: “La primera proclama de los rebeldes daba cuenta de lo inevitable de la guerra (guerra de castas) y rebeliones locales [...] porque [...] si es que se están levantando los macehuales es porque fueron los extranjeros los que lo iniciaron, porque ya no existe el Señor Dios Jesucristo en sus palabras [...] jamás el pensamiento de los extranjeros es que las cosas acaban así en paz, porque así está escrito dentro del libro de Chilam Balam como así también fue la orden dejada por el señor Jesucristo sobre la tierra”.

Y luego también descubrí esto: “De hecho, en una probable acumulación de identidad [respecto a la historia de la Cruz Parlante y su ventrilocuo], en su recuento se identifica también cómo la cruz de piedra de Xocen, que había sido destruida unas semanas atrás y que, según la narración del sermón, más bien se había movido por debajo de la tierra para emerger finalmente en el cenote”. Y “Ellos no respetan los sagrados preceptos de ‘Su Belleza’, estos hombres del norte, y además no puedo ir allí (Tihosuco) con tropas como ‘Su Belleza comanda’, porque estoy pensando qué daño podría venir a las tropas que llevaré a ese pueblo, y que pudieran caer bajo todo ese fuego. Mi padre, si soy capaz, saca mi corazón, para dársele a esos hombres para que sean de un solo corazón y se entreguen ellos mismos a Su Belleza”.

Arqueología. Las pirámides

Y llegamos a las pirámides. La experiencia de la arqueología también fue muy importante.

Hay 8 Pirámides famosas en México entre aztecas, mayas y una zapoteca, entre otras: Calakmul, Monte Albán, Muyil, KuKulkan, Uxmal, De los Dioses, Las Lunas, De los Nichos, Pirá-

32 *El culto de la Santísima Cruz Tun de Xocén...* En www.revbiomed.uady.mx/pdf/rb95617.pdf Y *Los cruzoob y la Cruz Parlante frente al poder*. En www.estudiosmayas.net/TORRES.pdf Realmente es muy interesante entrar en estos dos enlaces y leer su historia.

mide del Sol, De las Inscripciones, Tulum. Al menos éstas son las más conocidas.

Pero aunque cada una esté en un lugar diferente y en nuestra convivencia sólo hayamos visto la de Cobhá, Chichén Itza y el complejo de ruinas de Tulum (la de Muyil no nos dio tiempo) digamos que hay unas características principales similares en todas ellas, ya que en su construcción hay elementos más o menos comunes, como: La piedra usada para construir, la altura, el modo y la forma de construcción, la presencia de puntos clave de observación astronómica, los motivos religiosos, los escalones para acceder, la razón de la construcción, que son para sus Dioses y son sagradas; dependen de la ubicación y disponibilidad de los recursos naturales; las construían con una acústica extraordinaria; estaban contempladas como templos para sus rituales y para “el resultado” de la celebración de ceremonias religiosas, y sus juegos con un fin igualmente religioso. Al que ganaba el juego con fin religioso³³ se le llenaba de honores y se le ofrecía como ofrenda a los dioses. Y de repente pensaba, igualito que en nuestra cultura actual que al que gana también se le llena de honores, pero se le llena de laureles y se le hacen reverencias.

La verdad que en las explicaciones que nos dieron durante las visitas, al describir este hecho (“y se le ofrecía como ofrenda a los dioses”) me sobresaltó, pero profundizando un poco, esta forma de actuar era mucho más auténtica y generosa que la nuestra, pues les ofrecían lo mejor que tenían a sus dioses y para el ganador también era un honor, si no sería una afrenta. Había generosidad en la entrega. En nuestra cultura sólo hay egoísmo porque sólo disfrutaban ellos del resultado obtenido, mientras que en el sacrificio se beneficiaba a todo un pueblo, pues al ser la ofrenda para un dios... beneficiaba a

33 El juego de la pelota. Ceremonia religiosa. “El juego de pelota tuvo un papel ritual, político y posiblemente económico. Simboliza la lucha entre las fuerzas opuestas del universo, es la batalla entre el bien y el mal, entre la luz y la oscuridad; la pelota en constante movimiento representa al movimiento de los astros y las fuerzas de la creación”. Para realizar este juego necesitaban una construcción de piedra formada por dos paredes, inclinadas hacia fuera con una pendiente determinada. En el centro de las dos paredes enfrentadas entre sí con una determinada distancia y una longitud también determinada, se construían dos anillos de piedra, uno en cada pared, no demasiado grandes, por donde tenía que entrar un pelota de piedra (estaban en mejor forma que nosotros, de esto no hay duda) y que movían tumbados con la cadera (no te lo pierdas) o de pie con los brazos.” La verdad es que le daban al coco y al culete. Esta construcción (al igual que todas) tenía también una acústica extraordinaria. Estas construcciones eran dedicadas sólo para zona de juegos. *A posteriori*, en las pirámides eran realizados los sacrificios y el ofrecimiento para sus dioses.

todo el pueblo incluso a toda su cultura, al menos así era en la cultura maya. Para ellos, los rituales se establecían entre las aguas y los cálculos matemáticos de la arqueología. Los cenotes para ellos eran dioses y, por tanto, sus aguas también eran sagradas. Por eso, sus pirámides también eran sagradas y estaban dedicadas y construidas para los dioses y en ellas celebraban sus rituales sagrados.

Cobá

En su apogeo, tuvo una población de unos 50,000 habitantes y una extensión de ochenta kilómetros cuadrados.

La mayor parte de la ciudad fue construida a mediados del periodo clásico de la civilización maya, entre los años 500 y 900 de nuestra era, y poseía varios templos, entre los cuales sobrevive la pirámide del Nohoch Mul, de 42 metros de altura. Es la más alta de la península del Yucatán

En la visita a las ruinas de Cobá algunos subieron a esta pirámide. Esta experiencia personalmente no la tuve pues preferí la experiencia de un cenote. Tuvimos un guía para la primera parte del recorrido. Cuando nos dividimos, como el guía ya nos había dado la explicación oportuna, se retiró. Pero había que coger unos carritos para trasladarse a la pirámide más importante, en una encrucijada de caminos pues estaba un poco lejos. La ventaja fue que al marcharse el guía, pudieron subir a la pirámide, así que no hay mal que por bien no venga.

En este único día el grupo se dividió en dos opciones, los que querían continuar con las pirámides y los que preferíamos las aguas del cenote. En el programa, en un momento determinado había que dejar las pirámides para marchar a un grupo de tres cenotes, ya que si no el tiempo no daba. Y queríamos seguir el programa. Lo curioso, lo realmente curioso en este día es que los dos transportes tuvimos problemas al separarnos.

Los que prefirieron pirámides tuvieron serios problemas, ya que los taxis se enfrentaron a Edwin el conductor, allí mismo donde estaba aparcado y le cerraban el paso, por la competencia de las zonas de los taxis, y que pensaban que Edwin andaba a la caza de clientes y que se los estaba robando.

Por nuestra parte, nosotros que íbamos al cenote, nos paró la policía en carretera porque dijeron que estábamos fuera de zona. Cada compañía de furgonetas tiene sus zonas (al igual que los taxis) donde pueden transitar, pero con permisos pueden pasar de

una zona a otra, pues si no, sería un verdadero martirio cambiar de transporte por cada zona que se pasa. Nuestro conductor se llamaba Mike (fue el que más nos acompañó). Pero según Mike, lo que buscaban era “mordida”, es decir, unos cuantos pesos.

Era sábado y los sábados ponían más controles. Después de unos 15 minutos nos dejaron marchar, ya que teníamos autorización. Cuando todo se aclaró a través de los sindicatos y el dueño de las furgonetas que conducían, se normalizó la situación y gracias a Dios, ya no pasó nada más. Todos estos problemas siempre eran por lo mismo, la competencia de las zonas, cada uno defendía lo suyo, claro, como aquí.

Los del grupito del cenote acabamos el día en la playita de Tulum haciendo un Tai chi que nos supo a gloria. Estaba claro que no nos podíamos ni nos debíamos separar. La providencia nos necesitaba “juntos”. Y en realidad el único objetivo del Señor para esta convivencia (recordad el comentario en el cenote Corazón del Paraíso). Nosotros llevábamos tal vez otros, pero Él llevaba el suyo. *Un solo corazón, Un mismo espíritu*, y aquí había que ejercitar entonces la comprensión, el amor y la paciencia. Nos juntamos los dos grupos ya en el hotel La Ceiba de Felipe Carrillo Puerto. Y compartimos tímidamente nuestras experiencias. Por mi parte la experiencia que saqué, es que nos querían juntos, no separados.

Chichén Itzá

En maya su nombre significa Boca del Pozo de los Itzaes (brujos del agua). Chi (boca), Che én (pozo), Itz (mago o brujo) Há (agua): Boca-del-Pozo (Chichén) / de-los brujos-del agua (Itzá)³⁴

Lo más llamativo en la visita a Chichén Itza fue la lluvia torrencial que nos cayó. Fue duradera y espectacular, por lo que se

34 La construcción más importante y conocida es el Templo de Kukulkan, con una altura de 24 metros y 365 escalones en total, uno por cada día del año. Otra característica importante de esta pirámide es el motivo religioso que la inspiró y es que a través de esos 365 escalones, simulaba una serpiente bajando serpenteante por la pirámide. El jaguar y la serpiente, muy presentes en estas pirámides. En el mundo maya, muchos de los elaborados rituales se relacionaban con estas dos arquetípicas presencias, a lo largo de toda la América precolombina. El jaguar era símbolo de poder. Según los mayas, el dios del sol tomaba la forma de un jaguar para poder viajar por el mundo de los muertos. Era el “dueño de la noche”, para sobrevivir y volver a dar vida a la tierra. Kukulkan, la “serpiente emplumada” (K’u ulk’ulkan, pluma y serpiente) y está relacionada con el viento y el agua, que aparece como parte de los atavíos de muchos dioses, símbolo del linaje. Un símbolo para ellos también importante fue el águila.

generó una gran venta de impermeables, ya que al parar un poco la lluvia y como duraba tanto, el personal comenzó a impacientarse y se lanzaron a salir del recinto protegidos para el agua, con lluvia y todo. Aquí también nos acompañó un guía.

Éste fue el lugar de mayor turismo que visitamos y claro que se notó, pero el lugar era maravilloso. Aquí no te dejaban subir a las pirámides como medida para proteger su conservación.

Nos contaron su historia como en todas las pirámides. Y se hicieron las pruebas de la extraordinaria acústica de la que gozan todas estas arquitecturas.

Otra cosa llamativa fue la infinidad, pero infinidad, uno al lado de otro, de puestos para comprar. Por mi parte compré una fuente con unos coloridos muy vivos, preciosa. Estas fuentes formaban parte de la peculiaridad de sus cerámicas y eran una buena opción de regalo. Otros, en nuestro paseo, les llamaron la atención otras cosas, había dónde escoger. Vendían también una especie de silbatos que te reproducían los sonidos del jaguar (con tanta representación en su cultura) y de otros animales y parecía que estabas transitando entre una espesa selva. Bueno la realidad es que estás casi en plena selva durante todo el día. Cenotes, lagunas, arqueología, pueblos, casas, todo se encuentra dentro de selva tropical. Con lo cual la vegetación es siempre exuberante. Al menos por donde nos movimos, que no eran lugares tan turísticos.

Tulum

Complejo arquitectónico que significa “muralla” (eso me debió de pasar, que se me quedó atascada la muralla dentro, ¡qué día! La ciudad recibía en la antigüedad el nombre de *Zamá* que significa en maya “amanecer”. Tulum fue centro neurálgico para las rutas comerciales de los mayas. Y debido a la influencia maya, es el lugar más emblemático de la costa de Quintana Roo. La construcción de la ciudad de Tulum se basó en el concepto de “cuatro esquinas” haciendo referencia a los cuatro puntos cardinales³⁵.

35 Edificios importantes de este complejo: El castillo a pie de playa, a modo de faro sobre el océano, construido con una orientación tan precisa que servía a los navegantes para sortear los peligros del segundo arrecife de coral más grande del mundo y saber en qué punto y momento exactos debían cruzarlo. Templo del Dios descendente. Fue un importante Centro de culto para la deidad del llamado Dios descendente. Templo de los frescos, cuyos muros internos están decorados con pinturas con predominio de los grises y azules. Seres sobrenaturales residentes en el inframundo. Si estaba clara la rela-

De la visita realizada a Tulum me he quedado sorprendida porque apenas no recordaba nada. Casi había desaparecido para mí. De hecho sabía que tenía una serie de fotos, que me resultaban muy familiares, pero que no sabía dónde encajarlas. Recordaba sólo lo relativo a personas, pero no las ruinas ni los paisajes, que poco a poco he ido recuperando.

Las referencias que recordaban eran: la persona del guía; de hecho la foto del grupo la reconocí por el guía porque el lugar se me había borrado. Adela, que tenía un día sembrado y lo captaba todo con especial interés y se comía al guía con preguntas. Un recorrido largo para entrar al complejo, del cual parte lo hice con Rosé. Haciendo Tai chi en un lugar precioso en la selva a la entrada, y yo haciendo una fotografía. El guía que señalaba la existencia de un águila tallada en la piedra, que Adela consiguió ver a la primera y a gran distancia (¡pero si no se ve nada!, ¿cómo lo ve?). Y yo no me enteraba de por dónde me daba el aire. ¡Qué tontería! Y luego una puerta metálica de entrada/salida por un determinado lugar por donde accedían los guías y que de forma circunstancial dejaban utilizarlo para personas con dificultades, pero que al final, pasó medio grupo, yo no sé qué les dio (debían de estar todos igual) porque el recorrido era precioso. Pero justo ese día, el cuidador o conserje de la puerta se había ausentado y había que esperarle. Recuerdo su persona en el momento de su venida.

Lo sorprendente es que fue como si no hubiera disfrutado de ninguno de sus paisajes. Sí que recuerdo que me hubiera gustado darme un chapuzón en el océano, pero también había algas y apenas si había tiempo. Estaba de lo más indiferente. Con lo cual he deducido que esa noche apenas si habría dormido. Y como no recuerdo ni anécdotas, ni estados emocionales, ni nada, pues no puedo explicar nada. Bueno sí, el estado de la perplejidad e indiferencia. Me he quedado perpleja porque el lugar era muy hermoso y el enclave de la zona para haberlo disfrutado. Era un enclave bastante importante de selva, ya que todo está dentro de un parque natural, y es un área natural protegida. Tenía un largo camino de entrada, cerca de un kilómetro y daba gusto pasear entre ella.

Y no recuerdo nada más; bueno sí, algo de lo que dijo el guía: “sólo personas”. Era un hombre con una especial sabiduría y sentido de la vida, que hablando de los palacios y señores, no envidia-

ción tan fuerte que tenían en esta zona con el inframundo por las cerámicas y muñecos de calaveras que tenían en las tiendas de la salida (¡jolines!)

ba nada de ellos y prefería cien veces a su familia (esto lo recordará Adela, que fue a quien le hizo el comentario, después de hacer ella una observación), de su día sembrado.

También recordaba que habíamos hecho estas fotos a la salida, cuando el grupo restante, que no había salido corriendo (y que curiosamente nos encontramos en el trenecillo) pudo regresar de forma tranquila caminando de nuevo entre la selva camino del exterior, y yo alucinando en colores.

Las comidas

También marcados por el agua, porque casi siempre era después de los baños en cenotes, lagunas o ruinas.

Aparte de ser un momento importante de encuentro, asimismo fue un encuentro de sabores, texturas, olores y colorido increíbles. Y “otro tipo de excursiones” para encontrar los lugares, pues íbamos sin hacer ninguna reserva, y la primera semana (como ya dije) fuimos 18 y la segunda 26/28. Y como cada lugar era nuevo, pues cada día era una nueva fiesta, y a cual mejor.

Venía con algunos prejuicios por los picantes, el agua, las carnes (yo no soy muy aficionada). Pero el universo que se abrió ante mí fue increíble. Lo disfruté con todo mi ser, no hubo nada que me extrañara o que tuviera que poner reparos, ni que me sentara mal, ni los picantes, ya que encima de la mesa te ponían las distintas salsas que añadías al gusto. Así pues, me encantaron tanto las carnes como los pescados, las verduras. De todos ellos me gustó mucho la forma, el sabor al cocinarlos. Y con unas presentaciones muy esmeradas. ¡Vaya!, que me sorprendió de manera muy grata el universo tan peculiar y llamativo de su cocina.

Otro descubrimiento, para quitarse el sombrero, fueron las aguas de frutas. Creí morir con ellas, me gustaron tanto, que de la cerveza mexicana al principio, al poco rato me pasé al mundo maravilloso y extenso de “las aguas de frutas” con gran contenido de frutas en su interior y un mundo inimaginable de colorido. Litros me bebí de aquellas maravillosas y coloridas aguas. Además que debido al calor y a la perpetua sauna en la que nos encontrábamos casi las 24 horas, fueron una salvación para el equilibrio de los minerales.

Los postres. Las marquesitas

Es uno de los más famosos postres sobre todo de Yucatán. Una especie de taco dulce y su interior saldado o dulce, muy parecido a la barquilla dulce y relleno de queso de bola (Edam) rallado como fuente original, pero al que también puedes añadir nuttela, cajeta o leche condensada. El barquillo de la marquesita no te lo encuentras hecho, sino que te lo hacen delante de tus ojos, en los carritos donde las venden. Una delicia. Eso sí, son bastantes alargadas, es decir grandecitas, y cuando ya has comido, ¡ay madre!, ya puedes dejar hueco o mejor compartir.

Algunos lugares donde comimos: Las Chachalacas, La Barracuda, marisquería; La Barracuda Tulum; El Faisán y el Venado; Cenote Zaci; La Playita en Los Rápidos, Maya Bahía Mahaual; Valladolid; Playa del Carmen (Pulke); Para desayunos Mamá Lupita, Los Inicios, en Felipe Carrillo Puerto

Algunas especialidades de la comida mexicana: Tacos y sus picantes que no pueden faltar, como a nosotros la sal (las típicas tortillas de maíz de mil clases: tacos de canasta, dorados, panuchos, antojitos, de pescado, de cochinita, de carnitas, de barbacoa, qué se yo, que puedes rellenar con verduras, carnitas –carnes de res, cerdo, pollo, pescado– todo muy bien cocinado en verdad. También las tortillas de queso (por el queso generoso que llevan dentro). Sus frijoles maravillosos en puré o en grano (casi ahora que los echo de menos, no el cocinarlos, claro), por supuesto con arroz, incluso para desayunar, si me lo hubiesen dicho, no lo hubiera creído jamás. Pescados y mariscos, también tenían mucha variedad. Pescados que no conocíamos pero que según Carlos eran buenos, y desde luego al comerlos, ¡genial! Los platos de pescado me gustaron mucho. Y seguro que me dejó mucho, pero como ya he dicho, disfruté mucho con toda la comida. Me embadurné también con el picante, pero con precaución, por la falta de costumbre.

Ahora bien, el gran descubrimiento fue ¡la maravillosa sopa de Lima! Que ya he cocinado en casa y para amigos, y que a todos los que la han probado les ha encantado. Con pechuga de pollo deshilachada y unas verduritas pochaditas, con cilantro y lima como toque especial. Maravillosa con o sin totopos.

Y el espléndido guacamole con sus totopos (los triángulos a base maíz), presente en casi todas las comidas, que también aprendí

su receta y que también practico en casa (lima, sal y cebollita muy picadita, opcional, el tomatito muy picadito, sin cascára).

Otras especialidades de uso. El uso abundante de la lima (que para México se llama limón). El uso del cilantro y por supuesto de los chiles.

Y cómo iba a faltar el tequila. Antes de comer o después, en margarita o con sal y limón, en las serenatas de la noche con la guitarras. Y la cerveza mexicana es bastante buena, sobre todo La Negra Modelo.

La certeza es que comimos maravillosa y sorprendentemente bien. Algunos tuvieron problemas con los picantes, que les daba un poco de alergia sobre todo si lo rozaban con los labios. Para ellos la verdad esto supuso incomodidad y comer flojito en algún momento porque allí no existe el concepto de “no picante”, porque todo pica. Ya se sabía eso, pero una cosa es saberlo y otra muy distinta comprobarlo. Pero poco a poco se fueron adaptando y escapando de él como podían, aunque este reto era bastante complicadillo.

Los restaurantes a los que acudimos eran siempre de la zona, porque huíamos un poco o bastante de lo turista.

Bebidas: El tequila (¡cómo no!) con sal y limón, en margarita, antes y después de las comidas, cualquier momento. Las cervezas Modelo, Sol, Corona, Tecate. Las aguas de frutas tan maravillosas en sus colores como en su sabor: mango, tamarindo, la famosa pitahaya³⁶, agua de avena, de chaya (hoja de color verde casi oscuro, muy intenso y muy apreciada por los mexicanos y por nosotros porque estaba buenísima), de horchata de arroz, melón, lima y piña. Bebí gran cantidad de estas aguas sin hartarme. Y sin tener un solo problema. Al principio bebía cerveza mexicana para probar, pero el alcohol me producía aún más calor, así que me pasé a esas maravillosas aguas... La sudoración, o más bien la transpiración perenne de agua por todos los poros de tu piel, como la sensación de estar de forma permanente en una sauna, te requería la reposición intensa de líquido.

36 La pitahaya la conocí en abundancia en China. Un fruto cuya piel es muy muy gruesa, de un color rosa intenso y de forma parecida a una granada (más o menos). Por dentro el fruto es blanco con unas pintitas en negro. Con un sabor un poco insulso para comer, pero que puesta en esas aguas y añadiéndole una rodajitas de limón/lima ¡estaba espectacular!, y ofrecía un aspecto muy singular, como transparente, revoloteando las pintitas negras por la jarra.

Y esas aguas de frutas cumplían a la perfección con la reposición al mismo tiempo de minerales.

Otro “top trending”, son las frutas en pieza de la variedad que te puedas imaginar por doquier. Me puse morada de rambután, había carros enteros de esta especialidad que vendían en la calle. Muy abundante también estaba la pitahaya. Pero luego estaban los plátanos, el tamarindo, los mangos, los melones,

Desayunos

¡Ay, los desayunos! Si no lo veo, no lo creo; o mejor, si no me lo hubiera comido no me lo hubiera creído. Imposible en España antes de venir, qué hubiera podido pensar en tomar semejantes desayunos, ¡no, no, no! ¿Cómo voy a comer todo eso? Pues sí, ¡vaya que sí! Claro, vamos a ver, cuando te encuentras que todo te gusta y te lo comes no sólo con agrado, sino con mucho gusto. Pues tenías que empezar a poner límites porque no era cuestión tampoco de venir rodando, ¡a ver!

Los desayunos siempre los hicimos, gracias a Dios en Casa de Mamá Lupita excepto el domingo, que en Mamá Lupita cerraban, y al ir a misa en el pueblo, íbamos a Los Inicios.

Nuestros desayunos eran a base de huevos revueltos con lo que quisieras dentro, lo normal de queso y jamón, o vegetariano, con chorizo, como quisieras, más tortitas de queso, más la tortita para el taco y otro tipo de tortita más grueso, frijoles molidos (buenísimos) con arroz, Pan dulce de la zona y bollo, cereales, el agua de distintos sabores que te ponían al principio y que me la bebía casi de un tirón. Las fuentes de fruta también al principio, yogurt. Y al final el café, que ellos habitualmente lo toman siempre solo y nosotros lo pedíamos con leche.

Las cenas después de las abundantes y tardías comidas (aprovechábamos todo lo que podíamos en el agua, ya que los viajes a veces también eran largos) eran de yogurt y fruta y algún que otro salpicón que por ahí aparecía, y mucha charla, y por supuesto el tequila, aunque no siempre.

La convivencia

Roser y Ricard

Quiero hacer una reseña también aquí porque quería hacer un homenaje a la valentía y coraje de Roser, a su inestimable compañía, a su permanente buen humor (aunque me imagino que alguna vez se enfadará, digo yo), su constancia por recuperarse y por superarse, a no dejar hacer el calentamiento y el Tai chi aunque sea sentada, meterse en el agua con los demás, no perder nunca el apetito y comer y beber de todo. Y recordaba la primera vez que me había fijado realmente en Ricard y su madre, o Roser y su hijo. Fue en la convivencia de Granada que conocí al padre Antonio López Baeza. El sacerdote que había “cristianizado” (jeje) el Tao Te King y que tan buena impresión me causó. Hacíamos muchos paseos, esto es inevitable en Granada, nunca te cansas de ver los mismos paisajes, ¡atraen tanto! Casi siempre estoy pendiente si hay alguien que le falte algo, que no esté bien o que lo esté. De repente “caí en la cuenta” de que esta parejita de mamá e hijo andaban como un poco apartados, pues a algunos de los paseos no podían asistir y se iban por su cuenta. Para mí eran casi nuevos, no me había encontrado mucho con ellos en otras ocasiones, aunque Ricard era de los antiguos del Tai chi, pero había estado un tiempo apartado. En varias ocasiones, cuando salíamos en grupo desde el lugar de la Residencia, ellos tenían que caminar solos. A propósito, este recuerdo me hace caer en la cuenta de lo mucho que ha mejorado Roser, a raíz del ictus que padeció y las secuelas inmediatas que le dejaron; pero mucho, mucho. Entonces mi conciencia hizo que me hiciera “presente” con ellos en la mesa, en los paseos y cuando teníamos que dividirnos en vez de ir con otros, opté por ir a pasear con ellos; poco a poco fue habiendo una integración y ya éramos más los que paseábamos juntos. A raíz de ahí ya fuimos desarrollando una amistad y fuimos coincidiendo en otras convivencias. Así pues en este viaje a México estaba feliz por tener la oportunidad de poder estar más tiempo con Roser, pues nos caíamos bien las dos. A Ricard, como sé que pasa a otros, se le suele admirar por esta cualidad que tiene con respecto a su madre y también por su disponibilidad para ayudarte en cualquier cosa que se ponga por el medio y que esté al alcance de su mano. Tiene un buen corazón. Luego tiene sus cosillas como todo el mundo, como yo misma. Pero la verdad, siento un poco que esto

se truncara debido a la dinámica de la convivencia, que nunca sabes por dónde va “a respirar”, ni el intercambio de energías que se establecen, ni los miedos o conjeturas personales que pueden tener lugar. Eso de “yo creo que”, y ahí nos comenzamos a liar. Así que ahí me quedé un poco atascada. ¡En fin! Otra vez será. La amistad si es sincera, perdura. Y además he aprendido, que “lo que viene, conviene” si otro no lo descompone. Bueno Ricard, te quiero pedir disculpas porque además en una ocasión que quisiste sacar dinero al final de la convivencia y yo preveía que me iba a sobrar, te dije que te podía dar el cambio, y era verdad. Luego tomé un enfado personal y el último día de estancia, el domingo, aparte de ir a misa, decidimos ir al pueblo para realizar las últimas compras. Todos andábamos con mucha morriña y tomamos una neura de esas últimas compras que... bueno, el cambio ya no podía ser tanto. Disculpas por favor. No suelo ofrecer nunca, algo que no voy a dar. Pero en fin. Las cosas salieron como salieron. Bueno, Roser, esta reseña es porque tú fuiste un punto importante en nuestra convivencia. Unos ojos que miraban, sonreían y callaban. Muchas gracias de veras Fue todo un lujo tu compañía. ¡Besazos!

Reina María

La celebración de la fiesta. También quería darle un homenaje a Reina María. Uno de los seres más bellos que he podido conocer. No es el único, también tengo un primito y un sobrino que son maravillosos. Pero Reina la verdad que me cautivó de una manera muy especial. Mi corazón latía mucho con ella. Esa alegría permanente cuando viajábamos, en los calentamientos, cuando de fondo se oían sus canciones (que a mí me agradaba tanto escuchar). El cariño que te daba. Las fotos eran distintas cuando ella sonreía o cuando de repente venía toda feliz y se incorporaba a lo que hiciéramos. La entonación del ¡*Oh, mi Señor!*, en las comidas le daba una marcha especial y nos hacía sonreír a todos. Imposible substraerse a sus encantos. Claro, al principio le costaba un poco cuando no te conocía, normal, y además venía con personas de mucho cariño para ella. Pero poco a poco que ya nos hicimos habituales. La verdad que su compañía daba gusto, aunque Marisa fue su compañía predilecta. “Mi amiga Melisa”, decía. Qué criatura tan tremenda. Bueno, los viajes en las furgonetas podían ser la traca, como le siguieras la cuerda, nunca se cansaba de cantar. Nos hacía recordar todos los repertorios que sa-

bíamos. Pero ya cuando le decíamos “ya no quiero cantar más” es que ya no se nos ocurrían más cosas.

También se tomó sus buenos enfados. Y es que con tanta persona a su alrededor haciéndole fiesta (tenía todo el grupito mexicano amigos de mucho tiempo) y luego encima añade un montón de gente nueva, ¡eso ya fue la bomba! Pues nada, hacía lo que quería, sin escuchar a nadie y sin contar con sus padres. Y es que Reina tiene la edad ideal para querer tener su independencia y se nos quería volver muy independiente y tomar sus propias decisiones. Y bueno, bueno, cuando la tomaba, la tomaba. Pero era algo natural. Reina es auténtica para todo, ¡cómo no!, para los enfados. Cuando se enfadaba, pues se enfadaba... Pero también sentí, su tremenda resignación y paciencia cuando le decían que no podía hacer algo.

Muchas veces se resistía, pero también otras se llenaba de cariño y de paciencia. Ese cariño y bondad que ha recibido de forma tan notable de los padres que están a su lado de forma permanente, que con tanto amor, entrega y paciencia infinita cuidan de ella. Pero también de cuanta alegría les da. Lo cierto es que es una persona y una familia muy bella y por mi parte les agradezco infinito la oportunidad de haber podido compartir vuestra familia y haber podido disfrutar de la alegría de Reina María. Gracias, Reina, por tu alegría. Y gracias, Arturo, por tu sabiduría medicinal. Y a Lupita, por su corazón.

El cumpleaños de Marisa

¡Felicidades, Marisa! Cumpleaños feliz, cumpleaños feliz. Te deseamos todos. Hubo otros santos, pero el más sonado fue el de Marisa. La verdad que me pareció “el lugar ideal” para poder cumplir años y además una edad tan bonita como los... bueno, a lo mejor no lo quiere ver aquí escrito. Marisa a veces estuvo un poco inquieta, algo personal rondaba por su cabeza. Ella decía que se estaba Adelizando y que Adela, su prima, también se estaba Marisinizando. A veces creo que no supe captarla, o tal vez sí, no lo he podido saber cien por cien. Cuando vi el hotel que nos había tocado en suerte me pareció idílico. No es un hotel de lujo, ni mucho menos, sino muy sencillo y autóctono del lugar, pero a mí me supo a gloria. ¡Tanta vegetación!, y se lo dije a Marisa cuando nos dimos un abrazo (íbamos que ahora que sí y ahora que no) para felicitarla y ella estaba, gracias a Dios, muy feliz. ¡Qué lugar tan romántico para cumplir años!, recuerdo que le dije. Y es que a mí el lugar así me lo pareció.

Claro que esto depende de cómo te vayan las cosas y los ánimos que gastes, esto ya se sabe. Reina María tuvo una relación muy especial con Marisa.

¡Felicidades a todos los que tuvieron algo que celebrar en este tiempo! Y también entonar el *mea culpa*, porque algunos de los encuentros fueron por no tener la capacidad en ese momento de salvar las circunstancias y los estados de ánimo que otros puedan tener, haberlos aceptado e incorporado y no tratar de alejarlos. Y que por regla general pasa en nuestras convivencias. Y es la forma en la que se nos puede girar la cabeza (nuestro mentalismo). A veces me he quedado perpleja de estar viajando con una persona hacia la convivencia, y de repente al entrar en ella, la armonía que había, disminuye o desaparece. Y esto es, al menos por lo que a mí me toca, el *mea culpa* particular de cada uno, pues eso, particular. Pero a pesar de las tonterías ha sido una convivencia feliz y maravillosa. Que lo podía haber sido más, seguro que sí, pero lo cierto es que casi, casi, rayó en la perfección.

La despedida

Todos el sábado, con la despedida en casa de Julio y de Sagui. Ya comenzamos a “sentir algo”. La verdad que fue una reunión maravillosa, todo lo que se puede decir, es poco. Gracias de nuevo, Julio y Sagui, por vuestra entrega y por vuestros consejos y asesoramiento. Ha sido un viaje espectacular e inolvidable. Personas y paisajes se han fundido en una historia sorprendente. Pero al llegar al hotel comenzaron los lloros. A la mañana siguiente, a las 7:00 horas partía el primer grupo de la familia mexicana, después de 15 días bien intensos. Soltar costaba bastante. Todos sabíamos que tendría que llegar, a ver, pero estábamos “a gustito”. Bueno, hemos sabido y experimentado que Peter también ha estado con nosotros y nos ha acompañado.

¿Cual podría ser la nota de esta convivencia? Con un buen sentido del humor. En paisajes: ¡300 puntos! En puntualidad, 8.5 puntos (hay que mejorar un poco; bueno, teníamos una dificultad añadida que no era un viaje turístico, sino una convivencia de Tai chi zen cristiano con rasgos de turismo, con lo cual había que cumplir un determinado orden del día que nos condicionaba bastante. Esto hay que tenerlo presente. En convivencia depende de para dónde

mires (si para uno mismo o...). bueno, 9.5 puntos porque fue infinitamente mucho más lo positivo. Y en todo caso siempre es aprendizaje. Y si no que cada uno se evalúe a sí mismo. En organización, ¡10! Bueno, habría que afinar las trayectorias de los viajes. Aunque en esto tengo que levantar una defensa ya que la orientación de las excursiones se tuvo que cambiar a última hora por el estado de las playas y ya no hubo tiempo para organizar de otra manera, así que ¡mil gracias! La comida ¡200! Y las aguas de frutas también 300. Resumen: puntuación maravillosa.

Qué morriña, cuántas lagrimitas; todo llega, todo vuelve; pero lo vivido permanece.

Carrillo Puerto: Un pueblo distinto a lo que conozco, ya que a excepción del centro del pueblo, sus calles se extendían a los lados de unas carreteras a modo de calles y que en vez de nombres estaban numeradas. A los lados de esas “carretera-calle” que discurrían también entre la selva, podías encontrar casas de comida con la de Mamá Lupita, o cualquier otro comercio. No hay edificios altos, rascacielos ni pensarlo... La inmensa mayoría de sus casas son unifamiliares (multifamiliares también), con casitas bajas y extendidas a lo largo de unos cuantos kilómetros. En resumen, una población llana, la mayor parte sin aceras de las calles. Lo único de lo que no tuvimos ocasión fue de mirar sus cementerios. Y eso siempre es muy significativo. Pudimos disfrutar (y acostumbrarnos a ellos) de sus abarrotes (o mercados) con un montón de frutas o de cualquier otra necesidad; sus puestos a pie de cualquier carretera con frutas, miel, aguas, comida, cerámicas, cualquier cosa es válida para que los viajeros en coche puedan parar y cubrir cualquier necesidad. Paseamos por sus calles y convivimos con ellos. Allí también en el Convento de San José, pude comprar los rosarios de la Guadalupeana que me encargaron. Compramos en sus puestos de helados y de marquesitas, yogures de sus abarrotes para la cena.

El domingo, día 12, decidimos que necesitábamos descansar, necesitábamos en general, reposar.

Los domingos, la Casa de Mamá Lupita cerraba, por lo que fuimos a desayunar a Los Inicios, una casa de comidas en el pueblo, no tan buena como Lupita (era difícil de superar). A continuación fuimos a misa y después hubo tiempo libre para pasear por el pueblo de aquí, por allá, comprar y, sobre todo, descansar. Había sido el cumpleaños de Marisa y se miró el detalle a tener.

Ese día se tomó la decisión de comer en casa (es decir en el hotel) ya que éste no proporciona en la actualidad comidas. Pilar González y alguien más fueron a Chedrau, el supermercado grande de Felipe Carrillo puerto y compraron pollos asados, tortillas de maíz, quesos variados mexicanos, tomates, aguacates, totopos, membrillo y qué se yo cuántas cosas más. Frutas. Tequila por supuesto, café. La verdad que “tiraron la casa por la ventana”, no quisieron que faltara un detalle y que nadie quedara sin comer, como se dice por aquí cuando algo se hace con una bondadosa generosidad.

Costó un poco la preparación porque no teníamos los utensilios adecuados y tampoco contábamos con demasiado espacio para preparar y que realmente se pudiera utilizar. Tal vez un poco de organización sí que faltó, pero en estos casos es donde se demuestra la buena voluntad y el cariñito familiar, en lugar de la crítica. Dar la vuelta a la tortilla. Otra forma de experimentar y “familiarizar”, de andar por casa con menos comodidades. Así que el resultado es que comimos variado y hasta hartarnos. Y una ocasión de probar además “otro tipo de comida” que no era habitual en los restaurantes. Una típica comida de pic nic en casa y en la que tuvimos ocasión de probar también sus vinos y sus quesos. ¡Qué bueno! Y los universales pollos asados. Eso sí, luego había que recoger y lavar. Pero, mira ¡una ocasión de servicio, de mover el culo. (*Vengo a servir, no a ser servido*). Ese día tuvimos una buena siesta, que apenas durante el resto de los días pudimos realizar. En pie y a correr, era todos los días, claro que es la única forma de ver y experimentar.

También tuvimos la gran suerte de poder disfrutar de la Iglesia para poder comulgar el cuerpo y la sangre de nuestro Señor...y además hacerlo con toda la comunidad de Felipe Carrillo Puerto. Y aquí observé una “curiosidad” cada banco de la iglesia llevaba una inscripción y al mirar bien, me di cuenta que cada familia ha financiado un banco, y cada uno lleva el nombre de la familia o persona que lo había financiado. Una forma muy activa de participar en su iglesia que tanto aman y disfrutan. Son unas buenas gentes, unas buenas personas. Y cómo no, también existía una bonita, alegre y conmovedora imagen del indiecito Juan Diego. Al menos a mí, de forma personal me llegó mucho esta imagen. Y otra cosa “muy padre” es la variedad de carritos que al salir de la misa te ofrecen helados, empanadas, marquesitas. Imagen de convivencia, cálida y animada. No hay competencias entre ellos. Tal vez porque todos son conscientes de la necesidad que hay.

Chiapas y camisas

Un suceso del que también pudimos participar (sin que hubiera habido intención por nuestra parte), de la vida de algunos de los más desfavorecidos, compramos sin saberlo, una cantidad considerable de blusas que eran vendidas y traídas de Chiapas, una de las zonas más deprimidas de México. Creo que en nuestras retinas aún permanecen las caras de aquellas chiquillas despiertas, traídas de Chiapas y explotadas (según nos dijeron después) para vender la mercancía. Unas blusas de buen tejido (unos mejores que otros) muy bonitas. Creo que todas nuestras familias y por supuesto nosotras mismas, hoy en día tenemos alguna de estas bonitas prendas traídas desde Chiapas y de sus sudores. Para los hombres, la guayabera es la prenda típica por excelencia y que también la encuentras por doquier. Por lo general, siempre bonita, pero algunas muy muy bonitas, y si no, que se lo pregunten a ellos.

La iglesia de Felipe Carrillo Puerto (Iglesia de la Santa Cruz)

Era el lugar habitual para poder acudir a misa. Al principio no estábamos contentos porque los altavoces no se oían bien y no nos enteramos de nada y tratamos de encontrar otra que también había. Pero sus horarios no nos coincidían, la cuestión es que de nuevo tuvimos que volver y ¡oh, maravilla! Peter de nuevo se nos hizo presente. Incluso se nos saltaron las lágrimas. Y además creo recordar que incluso se cantó *El pescador* (¿o la emoción me engaña?). Se nos hizo presente porque en esta misa se realizaba una ceremonia en la que un número elevado de chavales accedían a ser monaguillos. Y pensábamos: “Si Peter viera esto”. Pero lo estaba viendo, por eso nos “atrajo” hasta aquí. Aquí también “hubo algo”.

Museos

Felipe Carrillo Puerto también cuenta con varios museos para que conozcamos Expo Maya y Maya Santa Cruz Xbáalam Naj, un lugar emblemático para la cultura maya. El Museo Tradicional donde cuentan su historia y reproducen la vida de la comunidad de Felipe Carrillo Puerto, Maya Santa Cruz Xbáalam Naj.

Expo Maya

Unas cabañas típicas de la vivienda de la zona y que albergan unas exposiciones temporales, en su constante esmero de que sus tradiciones, cultura, historia sigan ocupando un lugar. Sólo pudimos ver el exterior en un paseo que dimos por sus calles en la anochecida el día anterior a marcharnos. También tuvimos el lujo de poder coincidir con el Congreso Nacional de Mujeres Indígenas³⁷, celebrado en el Museo Tradicional de FCP. En este congreso se realizaban varias actividades y se desarrollaba en varios días. En lo que pudimos alcanzar, además de realizar bailes típicos de su cultura, pudimos asistir al Mercadillo de Artesanía Maya, que celebraban estas mujeres, que luchan por su reconocimiento y libertad, para vivir sin sometimiento, para obtener la dignidad que merecen su vida y su cultura y para demostrar el cariño que sienten por su cultura y su identificación de sus costumbres venidas de Chiapas y del propio Felipe Carrillo Puerto.

Pintura maya

Me llamó mucho la atención, no lo podía remediar. Natural, con mucho color, sencilla. En lo que he podido conocer y con una gran simbología. Como sobre esto no hemos visto nada, no me voy a meter en berenjenales y sólo os comparto las pinturas que me llamaron la atención y que fotografié en los lugares que visitamos. Lo que he sentido mucho es no tener ninguna fotografía del espectacular

37 En el último día de actividades que cerró con una obra teatral denominada “La tragedia del jaguar” en el santuario de la Cruz Parlante, Torres Sandoval expresó que se busca enriquecer la agenda política que la CONAMI tiene, relacionada la lucha por la educación, cultura, a tener una vida libre de violencia, derechos económicos. Agregó que el feminismo es un tema que aún no es reconocido en las comunidades y que es espinoso abordarlo, por ello ya no se trata sólo de escuchar sino de participar y externar propuestas “para conocernos y visibilizarnos”. Explicó que en las mesas de trabajo se abordaron temas como trata de personas, aborto, comercio sexual forzado, placer, “temas que no estamos acostumbrados a tocar en nuestras casas y en otros espacios”. En este primer encuentro realizado en Felipe Carrillo Puerto participaron alrededor de 100 mujeres indígenas del 10 al 12 agosto de 2018, para ejercer sus derechos como mujeres indígenas desde los espacios comunitarios y plantear nuevas estrategias de articulación para la incidencia en las instituciones del Estado Mexicano. Baja California, Sonora, Chihuahua, Jalisco, San Luis Potosí, Michoacán, Morelos, Hidalgo, Estado de México, Oaxaca, Guerrero, Veracruz, Yucatán, Chiapas, Campeche, así como 30 delegadas de Quintana Roo y doce académicas que acompañan el proceso de lucha de estas organizaciones.

Mural del Castillo de San Felipe en Bacalar, con toda la representación de la cosmogonía e historia mayas.

El hotel La Ceiba y la población de Felipe Carrillo Puerto fue otra disposición por parte nuestra hacia esa sencillez, que nos acogió y abrió sus puertas de forma natural, sencilla y acogedora. Se podría decir que la naturalidad y la sencillez son la marca de esta cultura y esta población de Felipe Carrillo Puerto pueden ser una muestra. Cuando he visto por Internet las reseñas del hotel, todas eran buenas, menos dos o tres, y vi bastantes. Esto quiere decir algo. Sencillo, pero con un buen encanto. Las cabañas no es nuestra concepción de los hoteles en esta parte del mundo, ni el tipo de construcción que allí se suele emplear.

El hotel constaba de dos partes. Las piscinas que además de ser para el hotel, también eran públicas y se utilizaban para el pueblo de Felipe Carrillo Puerto y luego la parte más privada del hotel. En la entrada de la parte más pública se encontraba presidiéndolo todo, la Guadalupana. En la entrada más privada, había otros datos también muy significativos. Eran las cabañas típicas mayas gran parte de él y luego coronando la entrada al fondo, parapetando las cabañas, existe una espectacular palmera enorme de dos pisos de alto, cuya imagen era la del típico penacho de plumas maya y azteca. Aunque son dos culturas bien distintas, nos lo han explicado por activa y pasiva, aunque esta imagen era común a las dos. Un espectacular penacho de palmera. El hotel está ubicado dentro de una parte de la selva; esto significa, por supuesto y por defecto, una abundante, hermosa, curiosa y cuidada vegetación. Palmeras de tronco liso y gigantes.

Y no sólo esto, sino que nuestra Madre siempre estuvo presente.

En uno de los laterales de la piscina (en la parte pública) y presidiendo la entrada a ella, había un altar bastante grandecito, con una hornacina, con una columna muy antigua dedicado por supuesto a la Virgen de Guadalupe con su imagen en el centro y que nos acogió desde el primer momento. Por eso, después entendí muchas cosas.

La representación del amor que sienten por su virgencita está presente por cada rincón. Te encontrarás su imagen por todos los lugares: en cada casa, en las tiendas, en los caminos, en los hoteles, al menos en el nuestro.

Y otra cosa curiosa. El nombre de José también está muy presente por todos los lados, no sólo en los nombres de las personas, sino en el nombre de tiendas, abarrotes, calles, casas.

Las palmeras gigantes, típicas también, de troncos lisos. Espiritualidad. Todo me llevaba al agua, y ya según habíamos experimentado a dejarte llevar, además de que en Felipe Carrillo Puerto llovía siempre especialmente.

Por eso, en el resumen que hizo cada uno, en la despedida el último día, en la casa de Julio y Sagui (Betty y José), y con el que comencé la primera parte de esta “memoria del Agua”, incluí el capítulo VIII sobre el agua del Tao Te King. No es que haya buscado esta similitud mentalmente, fue la experiencia propia, y las mismas evidencias lo que me llevó hacia ella. Me permito transcribirlo de nuevo.

*La suprema bondad es como el agua.
El agua todo lo favorece y a nada combate.
Se mantiene en los lugares que más desprecia el hombre.
Y así, está muy cerca del Tao.
Por esto, la suprema bondad es tal que,
su lugar es adecuado
su corazón es profundo.
Su espíritu es generoso.
Su palabra es veraz.
Su gobierno es justo.
Su trabajo es perfecto.
Su acción es oportuna.
Y no combatiendo con nadie,
nada se le reprocha.
Amén*

Es mi sentir, como ya dije al principio en el resumen en casa de Julio y Sagui. Todo lo que hemos hecho es poner en vivo este capítulo y por eso sentí que había que beber de él. Porque como el agua, nos hemos mantenido en los lugares más bajos y sencillos y con un marcado sentido de cariño familiar.

Y así hemos estado más cerca de Tao. Es como lo he sentido. “Estar más cerca de Tao”. Por eso ha salido todo tan bien. ¿Veis que entronca con las máximas de la convivencia?, que partían desde los capítulos XIV y XV. Son su complemento y con su realidad de aceptar, aprobar, adaptar, conformarse y realizar. Ha sido curioso que cada uno haya puesto una cualidad a “su convivencia”

El cariño familiar, el significado del agua. Y *un solo corazón, un mismo espíritu*. Como resumen final, no estaría mal... bueno, pues re-

sulta que llegamos a los cinco *vivir sin miedo y aceptar*. Todo con Peter iba de cinco en cinco. *Vivir sin miedo, aceptar, siendo como agua; cariñito familiar*. Entonces, *un solo corazón, un mismo espíritu*. Es probable que cada uno tenga la suya personal, pero fueron estas cinco las que salieron a la luz, que puedo servir como resumen final.

Creo que por eso y como postre de este gran banquete y cuya especial bebida ha sido el agua podemos decir que todos sentimos que Peter estaba con nosotros, porque cada uno sentimos que recibimos nuestra enseñanza particular. Hubo bastantes experiencias personales, algunas de ellas muy marcadas.

Ahora además siento que todo, cada detalle ha sido cuidado por la Providencia con mimo. Nada se ha quedado al azar. Nada ha sido por casualidad. Absolutamente todo ha tenido su sentido. Hasta tener como compañeras a Elba en la habitación de al lado, y Beatriz encima de mí. Y Carlos Tessa como vecinos, un poco más allá, junto con Adela y Marisa en la parte de arriba. El Señor todo ya lo tenía dispuesto y preparado. La cuestión es si habremos sido lo suficientemente dignos y conscientes de esta preparación exquisita del banquete, para el que hemos sido designados.

El orden del día

El *fresquito/calorcito*. El calentamiento. El Tai chi. Las tertulias. El rosario lo solíamos rezar en la furgoneta en el regreso a la casa. Eso sí, nuestra querida y adorada Reina María no se ponía a cantar a pulmón pleno, toda canción que se pasaba por su maravillosa cabecita y alegría. Y por supuesto todo aquel que fuera en la misma furgoneta que ella. La auténtica Reina de la fiesta y toda una experiencia, no sólo para Marisa, por lo que doy a Dios gracias a manos llenas.

La misa

Nuestro horario era seguir con el orden del día de cada convivencia. A las 7:30 se hacía el *fresquito/calorcito* y sobre las 8:00 el calentamiento (al lado de la piscina). Sobre las 9:00 nos recogían los taxis y nos íbamos a Casa de Mamá Lupita. Después del maravilloso y relajado desayuno, regresábamos de nuevo al hotel y ya nos componíamos para salir a la excursión correspondiente. Nos venían a recoger dos furgonetas medianas. Durante la salida, hacíamos la charla en el lu-

gar que nos pillara, Tai chi y/o al regresar de nuevo por la tarde al hotel. En tres ocasiones fuimos a misa, dos en Felipe Carrillo Puerto y en la laguna de Bacalar en Pax Santa Cruz.

Convivimos en la calle, compramos en sus puestos, compramos en sus tiendas, en el mercado y supermercados, en sus farmacias, sacamos dinero de sus bancos, participamos de lo que pudimos en sus mercadillos y de su vida cotidiana, vimos sus museos y sentimos su historia y gracias a la hospitalidad de Julio y Sagui, Betty y José, Nory y Eduardo y familia, también entramos en sus casas y tuvimos la suerte de conocer y disfrutar de su idioma.

Un abrazo muy fuerte. Con mucho cariño. Muchas gracias de verdad a todos de nuevo. Porque entre todos compartimos un cariñito familiar especial que en ningún momento presentimos, pero que sí tuvimos. Y sobre todo, dar las gracias a Dios, por su presencia. A Peter. A la hermosa Guadalupe, nuestra virgencita.

Es difícil que se pueda olvidar esta convivencia. Ha sido un sentir general por parte de todos. Además de la belleza natural, su general armonía.

Y un homenaje para ti, mami. Para ti, Virgen de Guadalupe, que tanto animas mi corazón.

*Desde el cielo una hermosa mañana,
Desde el cielo una hermosa mañana,
La guadalupana bajó al Tepeyac (nuestro corazón)*

María del Pilar Gil

**

Hasta aquí esta completa y detallada reseña de la última convivencia en México. Pasemos ahora al siguiente capítulo.

CAPÍTULO VI

UN LEGADO

Y UN MOVIMIENTO

Un legado

El padre Yang dejó a un grupito de ocho mexicanas unos escritos que hemos tratado de interpretar. Estudiosos de la escritura¹ afirman que para interpretar un texto escrito hay que responder a las siguientes preguntas: ¿En qué consiste el texto escrito? ¿Cuándo fue escrito? ¿Dónde? ¿Cómo? ¿Quién lo realizó? ¿Para qué fue escrito? Estas preguntas serían muy útiles para nosotras, pero hay un *pequeño* problema, y es que la escritura está en chino, y ya que no conocemos nada de ese idioma considero que realmente somos *analfabetas* de esa escritura. Sin embargo, partimos de una premisa importante, que es la afirmación que dice: “La escritura puede ser todo lo que nosotros logremos leer en ella”², dando así a la interpretación un carácter creativo cuyo significado estará quizá más en el grupo que lee que en la escritura misma, que se volverá polisémica en función de quien la lee.

1 Petrucci, Armando, *La ciencia de la escritura: primera lección de paleografía*. Ed. Fondo de Cultura Económica, Argentina, 2003, p. 9.

2 Citado en Petrucci, Armando, *La ciencia de la escritura: primera lección de paleografía*. Ed. Fondo de Cultura Económica, Argentina, 2003, p. 7-9.

Consideramos la escritura china a descifrar aquí como *imágenes* que nos dicen algo. Y, como *una imagen dice más que mil palabras*, nos aventuramos a interpretar el mensaje que nos sugieren los ideogramas que nos dejó Peter Yang. A nivel intelectual, esperamos encontrar algo de su mensaje, que nos será significativo, en un horizonte hermenéutico amplio y difuso. A nivel afectivo, los ideogramas representan para nosotras una manera de recordar a Peter y sus enseñanzas.

En China la escritura es considerada como un arte, por lo cual algunos calígrafos entran en la categoría propiamente de artistas.

El valor de la caligrafía china no se circunscribe al hecho material de escribir, expresa la sensibilidad de quien escribe, su estado de ánimo, su apreciación de la estética, su sentido del ritmo, su capacidad creativa. Está además firmemente relacionada con otras artes, especialmente la pintura. Los elementos materiales son comunes, pincel, papel y tinta [...] La mano del calígrafo se desliza grácil sobre el papel, se eleva con vigoroso impulso, y desciende con fuerza o con suavidad³.

Los orígenes de la escritura china son interesantes porque son raras las culturas donde la alta alfabetización, la alta civilización y la excelencia estética han estado tan íntimamente combinadas⁴. Tales orígenes los ubican en el viraje de la cultura neolítica a la de la Edad de Bronce. La escritura china tuvo gran importancia porque China ejerció influencia cultural en Corea, Japón y buena parte del sudeste asiático, al grado de poder equiparar esta influencia con la que Grecia y Roma ejercieron en Europa y el mundo occidental.

Los orígenes de la escritura china están vinculados a la práctica artesanal, es decir a la elaboración de vasijas relacionadas con ritos funerarios, mismas que tenían que llevar algunas marcas que indicaran el linaje de los difuntos⁵. Las preocupaciones religiosas y de linaje proporcionaron estímulos importantes para la invención

3 Díez, Esther, "Caligrafía china: sentimiento, ritmo, belleza", en Revista *Inforchina*, tomada de: <http://www.jesuitas.es/media/Archivos/Pdf/Inforchina/inforchina%2010.pdf>

4 Keightley, David, "Los orígenes de la escritura en China: escritos y contextos culturales", en Senner, Wayne (compilador), *Los orígenes de la escritura*, Siglo XXI, México, 2001

5 *Idem.*

de una escritura. Esto tanto en los discos llamados *pi* como en vasijas artesanales de uso funerario. Según David Keightley, la escritura china se originó en la costa este de lo que hoy es China, región en la que existía un antiguo totemismo de aves en la región de Shantung (de la cual era originario Peter Yang), que encuentra respaldo en una serie de dibujos pictóricos en vasijas y jades del este, que combinan motivos solares y de aves. Posteriormente, vinieron las inscripciones en huesos de oráculo y conchas de tortuga. Fueron hechas por escribas de la dinastía *Shang* (también conocida como Yin) que dominó en las llanuras centrales desde mediados del siglo XVI hasta mediados del XI a.C. Esos huesos pueden estudiarse ahora como documentos históricos, pero permanecieron enterrados como 3000 años. La escritura china evolucionó con la historia, pero fue en la escritura *Li shim* que se caracterizó por combinar elementos semánticos y gráficos a fin de crear signos nuevos para registrar diferentes palabras. Por ejemplo, la palabra “brillante” se formó con la conjunción de “sol” y “luna”. La palabra “bueno” con la combinación de “mujer” y “niño”; la palabra “paz” con “mujer” y “techo”.

En la escritura china, cada signo es *soberano*. Los signos grabados en huesos de animales, caparazones de tortuga, vasijas sagradas y utensilios de bronce se presentan como trazos, emblemas, actitudes, ritmos. Cada signo es independiente del sonido e invariable, forma una unidad y es perdurable. No es sólo un soporte del idioma hablado⁶. La escritura pasó de los pictogramas a los ideogramas. En su estado más antiguo, dice, había pictogramas, pero al lado de ellos podían observarse ya algunos ideogramas, que surgieron a partir de un número limitado de caracteres simples que se fueron combinando hasta formar caracteres complejos, es decir, ideogramas. “Esto dio origen a un sistema semiótico que radica en una relación íntima con lo real, de modo que no haya ruptura entre signos y mundo y, por ende, entre hombre y universo; tal es al parecer, la orientación constante de los chinos”⁷. Sin embargo, aclara el autor que los signos ideográficos no buscan copiar el aspecto externo de las cosas, sino “figurarlas por medio de rasgos esenciales, cuyas combinaciones pretenden revelar su esencia, así como los vínculos secretos que las unen”.

6 Cheng, Francois, *La escritura poética China, seguido de una antología de poemas de los Tang*, Pre-Textos, España, 2007, p. 11.

7 Cheng, Francois, *La escritura poética China, seguido de una antología de poemas de los Tang*, Pre-Textos, España, 2007. 13.

Los ideogramas se presentan no como marcas impuestas de manera arbitraria, sino como otros tantos seres dotados de voluntad y de unidad interna. La percepción de los signos en China, como unidades con vida propia, se refuerza además porque cada ideograma es monosilábico e invariable, lo cual le confiere una autonomía, a la par que una gran movilidad en cuanto a la posibilidad de combinarse con otros ideogramas⁸.

Los ideogramas se componen de trazos que presentan combinaciones variadas, a partir de trazos sencillos, pero ya significantes. “Se trata de trazos imbricados con otros trazos, que imprimen otros sentidos, dentro de una exigencia de equilibrio y ritmo, que revelan actitudes, movimientos, contradicciones, armonía de contrarios, maneras de ser⁹”. Los principales significados están basados en el sistema filosófico del *Ba gua*, que es un conjunto de figuras cuyas relaciones internas obedecen a leyes de transformación regidas por los principios de alternancia *Yin-Yang*¹⁰.

El sistema de escritura chino ofrece reflexiones sobre la naturaleza y el poder de los signos, y sobre las figuras metafóricas cuyas combinaciones generan nuevos sentidos. En este sistema, el nivel más alto es el simbólico¹¹.

En chino, el término *wen* significa escritura, lengua, estilo, literatura, civilización, etc., y designa originalmente las huellas dejadas por animales u otras marcas armoniosas o rítmicas de la naturaleza. Varios escritores dicen que a semejanza de estas huellas se crearon los signos escritos¹². Tanto las huellas de la naturaleza como los signos de la escritura aluden a la posibilidad de conocer el misterio de la naturaleza y, con ello también, la naturaleza humana¹³.

La escritura china antigua parece haber sido en sus inicios una técnica más o menos secreta y sagrada: “el carácter artificial y sabio de la escritura china más antigua invita a suponer que era patrimonio más o menos secreto de un cuerpo de especialistas, cosa

8 *Ibidem*, pp. 15-16.

9 *Ibidem*, p. 14.

10 *Ibidem*, p. 15.

11 *Ibidem*, p. 16.

12 Carl Ginsburg, en “Indicios... habla también del origen de la medicina y de la historia en las huellas de animales, de allí la noción de síntoma en medicina y de indicio en historia.

13 Cheng, Francois, *Op. cit.*, pp. 16-17.

que confirman la arqueología y la historia¹⁴. Gernet supone que los motivos que dieron origen a la escritura china fueron de carácter mágico religioso. “No es imposible, dice, que al principio la escritura no haya sido lo que para nosotros es —una especie de calco de la palabra— sino, en el plano de las prácticas mágicas y religiosas, un modo de acción paralelo y diferente”¹⁵. Afirmar que entre la época de las inscripciones en huesos del fin de los *Shang*, y el siglo VII a.C., la escritura era sólo patrimonio de especialistas en ceremonias religiosas, de manera que la escritura tenía como función permitir comunicación entre humanos y dioses. Pero a fines del siglo VI a.C. la escritura cambió de uso y fue adaptada para fines administrativos y profanos, disociándose de lo político y lo religioso, y teniendo ahora como función el registro y la expresión del pensamiento humano, aunque conservó algunos nexos con la magia, la adivinación y la religión. Después fue cambiando su función, aunque algunas de las primigenias funciones sobrevivieron.

Para el pueblo chino la escritura es un arte sabio y complejo, y lo que hizo de ella un notable instrumento de civilización fue su independencia con respecto a la evolución fonética y a las diversidades dialectales y lingüísticas. Ha sido depositaria de la herencia cultural de China y “da testimonio de esta realidad profunda que ha contribuido a formar y que constituye el genio propio de cada civilización”¹⁶. En China, el estudio del lenguaje conlleva también el estudio de otras prácticas artísticas, de manera que las artes no están divididas en compartimientos. Así, la caligrafía resalta la belleza visual de los ideogramas.

Cuando practica este arte, un chino descubre el ritmo de su ser profundo y comulga con los elementos. A través de los trazos significantes se entrega por entero. El espesor y la soltura de los trazos, sus relaciones contrastadas y equilibradas, le permiten expresar los múltiples aspectos de su sensibilidad: fuerza y ternura, impulso y quietud, tensión y armonía. Al lograr la unidad de cada ideograma y el equilibrio entre los caracteres, el calígrafo, a la vez que expresa las cosas mismas, alcanza su

14 Gernet, Jacques, “China. Aspectos y funciones psicológicos de la escritura”, en Cohen, Marcel y Jean Sainte Fare Garnot, *La escritura y la antropología de los pueblos*, Siglo XXI, México, 1968, p. 30.

15 *Ibidem*, p. 32.

16 *Ibidem*, p. 34.

propia unidad... Durante una ejecución, el calígrafo siempre tiene de algún modo en mente el significado del texto. Por eso la elección de un texto nunca es gratuita ni indiferente¹⁷.

El calígrafo muchas veces relaciona la escritura con lo sagrado, con la poesía. Así, en un poema, cada uno de sus signos adquiere una presencia y dignidad excepcionales. Por ejemplo, en un poema sobre un árbol, el poeta contempla a un árbol, se sumerge en él hasta llegar a su esencia y, desde allí, escribe su poema. “Detrás de lo visual y de lo denotado, asoma una idea sutilmente velada, la del hombre que se introduce espiritualmente en el árbol [...] Con la mayor economía de recursos y sin ningún comentario exterior, el poeta hace que cobre vida, ante nuestros ojos, una experiencia mística, en sus sucesivas etapas”¹⁸. Así, el vínculo entre caligrafía y escritura poética parece directo y natural.

Un pintor busca la misma “libertad soberana de ejecución” que el calígrafo, pero además, “el mundo real mana de su pincel, sin que nunca se interrumpa el *aliento vital*”¹⁹. De esta manera, los trazos del calígrafo y del pintor, convierten el espacio de la escritura en un espacio “abierto a un tiempo vivido y que siempre se reanuda”²⁰.

Ideogramas escritos por Peter Yang

En el año 2009, Peter escribió para el grupo de mexicanas, una serie de ideogramas chinos. A la primera serie de ideogramas la llamé *República Popular China*, y a la segunda *Cariñito familiar*. Todas las escrituras están hechas sobre papel de arroz, trazadas con pincel y tinta china. La primera serie está hecha en pedacitos de papel como de un decímetro cuadrado cada uno, y la segunda serie está hecha en pedazos de papel más grandes, en forma de cuadrados de unos 25 centímetros cada lado. Peter, cuando escribió lo hizo en forma continua, sin parar, hasta llegar al final. Él se veía muy relajado, como siempre, y explicó que en la caligrafía china tenía mucho que ver la respiración y el movimiento, y que la postura era importante, como en el Tai chi.

17 Cheng, Francois, *Op. cit.*, pp. 17-18.

18 Cheng, Francois, *Op. cit.*, 19-21.

19 Cheng, Francois, *Op. cit.*, p. 25.

20 Cheng, Francois, *Op. cit.*, p. 26.

Cuando Peter se disponía a escribir, quienes nos encontrábamos sentados, alrededor de la mesa de El Rincón del Silencio, notamos que primero preparó con todo cuidado la tinta, combinando un polvito negro con agua. Después cortó con sus manos los pliegos de papel de arroz al tamaño que consideró suficiente y escogió el pincel adecuado. Enseguida se sentó muy erguido, y con el pincel vertical ya listo, dijo: “Para escribir bien, hay que mover todo el cuerpo”. Enseguida se quedó en silencio un instante y luego comenzó a escribir los ideogramas. Cada que escribía uno, decía su significado, mismo que alguien anotaba por debajo del mismo, para no olvidarlo. Así siguió, un ideograma tras otro, sin parar y sin distraerse, hasta conformar las series que aquí se presentan, y de las cuales no dio mayor explicación.

*Interpretación grupal de las series República Popular China
y Cariñito familiar*

El día 7 de octubre de 2017, nos reunimos a desayunar el grupito de Tai chi de Aguascalientes, México. Estuvimos presentes Hilda (H), Juana Celia (JC), Nori (N), Lupita (Lu), Licha (Li), Pilar (Pi) y Yolanda Padilla (YP), faltando Yola Villanueva (YV) y Caty (C). También estuvo presente, todo el tiempo, Chayito (Ch), la muchacha que ayuda a Hilda en su casa. Luego de desayunar, les pedí que me ayudaran a interpretar la escritura de Peter. Las puse en contexto y les pedí que por favor me dijeran lo que ellas pudieran interpretar, en relación a la pregunta, ¿qué nos quiso decir Peter con este mensaje al grupo de México? Entonces extendí la serie “República Popular China”, acomodando los ideogramas según la escritura china, esto es, de arriba hacia abajo y de derecha hacia izquierda. Al acomodar cada ideograma, íbamos pronunciando la palabra correspondiente en español. La serie quedó acomodada de la siguiente manera.

Serie República Popular China



Armonizado



Centro- Medio- China



Nación



País-Estado-Nación



Flores



Pueblo



Espíritu cuadrado



Democracia



Espíritu redondo



Hombres

Las interpretaciones, en el orden en que se mencionaron, fueron las siguientes.

- Lo primero que me viene a la mente es vida horizontal y vida vertical. Recuerdo un capítulo del Tao Te Ching que habla de que si nos separamos del Tao es cuando necesitamos leyes, gobierno, etc. Entonces, por contraposición, si fluimos con el Tao no necesitamos gobierno exterior (JC).
- Que sería como la democracia (Li).
- La democracia para Peter venía de *demo* = *demonio*, gobierno del demonio, Peter inventaba palabras (YP).
- Bueno, para Peter todas las palabras que mencionaba eran según el contexto, para ilustrar mejor lo que nos quería decir (Pi).
- En vez de democracia, Peter nos daba un ejemplo de la naturaleza. Decía que, por las mañanas, un pajarito comenzaba a cantar “pío pío”, era su pionería. Luego seguían otros cantando, cada uno tenía su pionería. Al final, se formaba una orquesta natural, sin director, cada quien siguiendo su pionería (YP).
- O sea que cada quien tenemos que desarrollar nuestras capacidades y talentos en el grupo (JC).
- Me llama la atención la sencillez de los trazos. Por ejemplo, este ideograma “hombres”, no tiene cabeza, o sea que tenemos que andar sin cabeza (N).
- La primer columna me parece que alude a politiquería, eso no. La segunda en cambio, me parece que alude a armonizar, terminando con espíritu redondo. Pero, ¿qué significarán las flores? (YP).
- Perfume de amor, cariñito familiar (Li).
- En el caso de la Virgen de Guadalupe, las flores eran la prueba de su aparición (Lu).
- Entonces significan protección, calidez, armonía (varias).
- Peter decía que los mexicanos éramos cálidos (Pi).
- Sí, y que cuando nos daba de palos y los recibíamos así, sonriendo (JC).
- Y en resumen, ¿qué ven en todo esto? (YP).
- Armonía, amor, espíritu (todas).

Una vez que terminamos, desplegamos la segunda serie, la llamada *Cariñito familiar*. Como está en trozos de papel más grande, no sabíamos si cabría en la mesa, pero al final cupieron todos, en la ex-

tensión de la mesa cuadrada, quedando ordenados de arriba para abajo y de derecha a izquierda, justo en el orden en que los escribió Peter.

Serie Cariño familiar

家 父 子 小

Familia

Padre

Niño

Pequeño

家 夫 想 友

Casa

Tiempo

Pensar

Amistad

庭 遠 愛 母

Alegría del Corazón

Lejos

Amar

Madre

快 近 功 哥

Alegría

Cerca

Trabajar

Hermano

女 你 大 姐

Niña

Tú

Grande

Hermana

Y comenzamos en forma espontánea el ejercicio de interpretación.

- ¡Todo habla de Corazón Materno! De allí venimos, de la madre, todo es amor”. ¡El pilar de todo es el amor materno! La mamá da leche a sus hijos, los amamanta (H).
- Sí, amor materno (Li).
- El primer ideograma es *pequeño*. Todo comienza con lo pequeño, lo humilde. Servir a todos por igual. “Servir, no ser servido”. Y aquí, en la segunda columna, vemos esta relación: *trabajo-grande*, si trabajamos, llegamos a lo grande. El trabajo como servicio. ¡Sí, la humildad es lo primero! La humildad de la Madre que engendra! Cariño familiar. Fíjense en la tercera fila, si la leemos horizontalmente: es *Madre, amor, lejos, alegría del corazón* (H).
- Fíjense en la primera fila, leída horizontalmente: es *Pequeño, Niño, Padre, Familia*. Subraya la parte masculina, el padre. Esta parte complementa a la parte femenina. Es como el Yin Yang: la armonía (N).
- Me llama la atención también esa tercera fila: *Madre, amor, lejos, alegría del corazón*, es felicidad del corazón (Pi).
- Y fíjense en la cuarta fila: *Hermano, trabajo, cerca, alegría*, es trabajar con el hermano con alegría (Li).
- A mí todo me habla de familia, de vernos como hermanos, es un mensaje sencillo. También está la madre, que es la Madre del Cielo. Todo habla del trabajo común y de la alegría (Lu).
- Si consideramos la Sagrada Familia, en la primera línea, la masculina, en el *padre*, también podemos ubicar a San José (Li).
- Para mí, la línea central es *madre, amor, lejos, alegría del corazón* (Pi).
- También está la última fila: *Hermana, grande, tú, niña*. Es algo femenino. Me recuerda a mis nietas, que han traído a mi familia alegría del corazón. Habla de una hermandad de corazón (JC).
- “Un solo corazón, un mismo espíritu”. Oye Chayito, y tú, ¿qué ves aquí? (YP).
- No conocí a Peter, sólo he oído hablar mucho de él. Me hubiera gustado conocerlo. Por lo que dicen, era un sacerdote que no tuvo familia. Pero aquí habla de que ustedes son su familia, y no necesitó una pareja, su familia son ustedes (Ch).
- Sí, eso es lo que Peter nos quiere decir aquí [emoción] (YP).

- En la parte masculina está San José, y Peter. Si leemos la segunda columna para abajo, encontramos: *Niño, pensamiento de corazón, trabajar y grande*. Para mí que Peter trabajó mucho para llegar a ser grande. Creció como ser humano física y espiritualmente, ¿Quién es grande? (N).
- Otra cosa: A Peter le faltó su mamá biológica, por eso encontró su Mamá del Cielo, y en nosotros encontró a los hijos que no tuvo (H).
- Tessa y Carlos también nos ven como hermanos, y a veces como a los hijos que no tuvieron. Somos una familia espiritual (Li).
- Peter no era duro, sino que con sus preguntas daba en la lla-ga. Le llamaba psicoacupuntura (JC).
- Sí, también siempre que respondíamos a sus preguntas nos decía: “Más concreto” (Pi).
- Peter predecía muchas cosas. Y nos insistía en buscar más equilibrio en nuestras vidas (Hi).
- Me acuerdo que una vez dijo: “Si no aprendes a manipular los palitos chinos [para comer], serás manipulado” (JC).
- A mí me puso un ejercicio para balancearme, a partir de los tobillos, sabiendo que no tengo tobillos (Hi).
- ¿Y entonces para ti, qué significa esa enseñanza, y los tobillos? (YP)
- Equilibrio, firmeza, seguridad, estabilidad, flexibilidad, tranquilidad, fortaleza, sentir la tierra (H).
- ¿Como sentir la tierra? (JC)
- Sí, porque en la tierra hay mucha energía. También sentir lo bajo, la humildad (H).
- De hecho, la palabra humildad viene de *humus*, tierra. Oigan, me llaman la atención la primera y la última palabra. La primera es humildad, y la última es niña. Ya hablamos de la humildad, pero, ¿qué significará “niña”? (YP).
- Hacernos como niños. Lo pequeño (Li).
- Todo comenzó con algo pequeño: o sea con Peter (Ch).
- La niña es su Madre, la Virgen María (H).
- Para nosotros la Madre es la Guadalupana y la niña es la fecundidad, es la trascendencia, que la familia espiritual crezca. Es el legado de Peter (Todas).



Con esta pequeña conclusión dimos por terminada la interpretación. Resumiendo, podemos decir que la primera serie se refiere a cuestiones de cómo organizar o gobernar un grupo humano, cómo transformar a un territorio de seres humanos en una nación armonizada por el espíritu, y recordamos el ejemplo de la naturaleza, los pajaritos cantando pío pío, o sea, una orquesta natural, sin director, no necesitamos leyes complicadas si fluimos con el Tao. La segunda serie se refiere a una Familia Espiritual, que armoniza la parte femenina con la masculina, pero que destaca la parte femenina de una madre, que da amor y alegría del corazón. También consiste en una hermandad que trabaja, que sirve con alegría, llega a lo grande y es fecunda.

Pero faltaba algo: la interpretación de mi comadre Yola Villanueva, así que una mañana dominical, nos reunimos en mi casa para conocer su interpretación. Ella conocía los ideogramas, pues cuando Peter los escribió estuvo presente, y ambas sabíamos que era un mensaje para el grupito de México, pero habían pasado ocho años y no los recordaba. Primero recordamos el ideograma de amistad, de ése sí nos acordábamos, porque el significado que nos dijo Peter era el de unas manos que se saludaban. Todavía no desplegábamos los ideogramas sobre la mesa cuando mi comadre me dijo:

YV: Para mí, el mensaje central de Peter es el corazón.

YP: ¿Cuál corazón? Porque Peter hablaba de cinco corazones (dos en los pies, dos en las manos y el central), Corazón Primitivo, Corazón Materno, Corazón Inmaculado de María, Corazón Sagrado de Jesús, Corazón tranquilo de San José.

YV: Para mí es un solo Corazón, que es Alfa y es Omega, Principio y Fin, encierra todo, es el corazón de Jesús y el de María, que es el mismo. Es lo que te mueve en el Tai chi. El movimiento de corazón no cansa, sirve, es unidad, es armonía, es Uno, es Todo. Hay que limpiar el propio corazón para tener *Un solo corazón y un mismo espíritu*. Todo el mensaje de Peter me recuerda el capítulo 14 del Tao Te Ching²¹, que habla del Tao como invisible, imperceptible, impalpable, etc., como algo difuso... Es un resumen de todo lo que decía Peter Yang.

Luego de esta conversación pasamos a desplegar, sobre la mesa del comedor, la primera serie de ideogramas.

YP: ¿Qué ves aquí? Le pregunté.

YV: ¿Te digo la verdad? Me gusta este ideograma “armonizando”.

YP: ¿Por qué?

YV: Porque es lo que busca el Tai chi que practicamos: equilibrio y armonía; y me recuerda lo que decía Peter: “La vivencia forma, la convivencia perfecciona”. Pero también porque... ¡ay!, no, es una tontería...

YP: No importa, dime...

YV: Se me figura una monita cocinando, mira, está la monita frente a la cazuela. Y a mí me gusta mucho cocinar.



[risas]

21 El Capítulo 14 del Tao Te Ching, que se refiere al Tao y que a la letra dice: “Se le llama invisible, porque los ojos no lo pueden ver; imperceptible porque los oídos no le pueden oír, impalpable, porque no se le puede atrapar. Estos tres son inescrutables, por eso se confunden en uno solo. En lo alto no es luminoso, en lo bajo no es oscuro. Porque es infinito no se le puede nombrar. Retornando a su no ser, es la forma sin forma, la figura sin figura. Confuso, de frente, no le ves la cabeza; por detrás no le ves las espaldas. Tomados el Tao antiguo y los seres actuales, se conoce que el primitivo origen es el desmadejamiento del Tao”. Cfr. Lao Tsé, *Tao Te Ching*, Introducción y análisis de Carmelo Elorduy, Editorial Tecnos, Madrid, España, 2007, p. 47.

YP: ¡Claro! Cuando cocinas hay fuego... de hecho la palabra *hogar* creo que viene de fuego.

YV: Sí. Y el fuego es el corazón de la casa... Pero sobre todo porque cuando cocino, le pido a Dios que él cocine por mí, bueno, siempre le pido que haga todo en mí, que respire en mí, que hable en mí, que cocine en mí.

YP: ¿Y qué más ves?

YV: Me gusta este de *hombres*, porque van sin cabeza, y Peter nos hablaba de vivir sin cabeza.

YP: Sí, claro, como en el movimiento del Tai chi, que el cuerpo lleve a la cabeza, y no la cabeza al cuerpo.

YV: También me gusta este de *Nación*... Pero, ¿sabes qué? Me remite a una nación pero *celestial*.

YP: De hecho, es el único ideograma que se repite, como si se refiriera a dos naciones, una terrenal y una celestial.

YV: Sí, y en el primero habla de *Estado*, pero para mí que no se refiere a Estado- Nación, sino a *estado*, del verbo estar.

YP: Claro, como al *estado* en que nos encontramos.

YV: Sí, recuerdo que nos preguntaba si el paraíso o la felicidad era un *lugar* o un *estado*.

YP: Y decía que era un *estado*.

YV: También me gusta este de *centro, medio, China*.

YP: ¿Por qué?

YV: Se me figura un ángel con sus alas.



Enseguida pasamos a la segunda serie de ideogramas, mismos que acomodamos en la mesa del comedor, y continuamos nuestra “lectura”, en eso pasó por allí Chava, mi esposo, y le pedí que nos tomara una foto.



YP: ¿Y aquí qué ves, qué mensaje?

YV: Pues me llama la atención la relación entre los ideogramas *Pequeño* y *Grande* YP: ¿Por qué?

YV: Me recordó el Evangelio que habla de que los primeros serán los últimos y los últimos serán los primeros.

YP: Y qué más.

YV: Este ideograma de *Padre*, porque parece una cruz volando. También la relación entre los ideogramas *lejos* y *cerca*. Los puso juntos, quizá porque los extremos se tocan. También el de *alegría de corazón*, porque me recuerda lo que decía Peter, de que hay que aceptar la cruz que a cada uno le toca, con rostro sonriente. De hecho, en este ideograma hay muchas cruces. Veo cruces en casi todos los ideogramas. Y fíjate, después de *alegría de corazón* y *alegría* viene el ideograma de *niña*. Todo me remite a casa, corazón, niña, pequeño, cruz, unidad, y lo femenino, que está en la última fila.

Con esto, dimos por terminado el diálogo entre comadres, aunque me quedé pensando en la relación: *Hermana Grande Tú Niña*, como si esas palabras se refirieran a ella.

Interpretación criolla (aún en proceso)

Podemos decir, con Giorgio Cardona, que la escritura es un regalo de los dioses. Él señala que usualmente, en el mundo occidental, al hablar de escritura es de rigor hacer una ritual referencia al *Fedro* de Platón, al pasaje donde se cuenta que el dios egipcio Theuth, inventor de los números y del cálculo, de la geometría y de la astronomía,

de los juegos de dados y de mesa, y de la escritura, propuso al rey de Egipto difundir estos inventos entre todos los egipcios. El rey preguntó varias cosas, entre ellas para qué servía la ciencia de la escritura, a lo cual Theuth respondió: “Esa ciencia, oh, rey, hará a los egipcios más sabios y de mejor memoria”²². Si hemos de creer entonces al rey Theuth, la escritura de Peter Yang puede ser que nos haga más memoriosas y más sabias. Por otra parte, la escritura también sirve para la memoria. Según el rey egipcio, para la sabiduría no era tan necesario el pensar, sino el recordar, y como la escritura ayudaba a recordar, luego entonces fue bienvenida para darla a conocer a sus súbditos. Según Cardona: “La escritura suministra a quien la posee un modelo que organiza y clasifica los conocimientos, una especie de casillero en el cual se disponen las cosas que hay que recordar”²³. Luego entonces, la escritura de Peter, digo yo, también nos ayuda a recordar, y recordemos que en su etimología, recordar es volver a pasar por el corazón lo dicho. Por otro lado, podemos también recordar los orígenes sagrados de la escritura. Y, para finalizar, recordemos las palabras del pintor y calígrafo chino, Chiang Yee:

Cada carácter chino, construido dentro del cuadrado que lo delimita, ofrece al calígrafo una variedad casi infinita de problemas de estructura y de composición; y una vez trazado, ese carácter ofrece al lector un módulo formal cuya abstracta belleza tiene el poder de apartar la mente de lo que significan literalmente los caracteres. Muchos de nuestros letrados han confesado que se sentían abismados en la contemplación de las milagrosas líneas y estructuras de algunos de nuestros caracteres, combinados de manera tal que indirectamente expresan el pensamiento y satisfacen estéticamente el equilibrio de las fuerzas y de los movimientos visuales¹⁶².

Algo así sucedió mientras interpretábamos la escritura de Peter, nos abstraíamos en las líneas de los ideogramas, en su contemplación, misma que a cada quien le dijo algo diferente aunque, como grupo, generamos una interpretación colectiva que nos dio cohesión, pertenencia, identidad, una identidad nueva que, es mexicana pero está ahora criollizada, salpicada de elementos de la cultura china taoísta transmitida a nosotras por Peter Yang.

22 Cardona, Giorgio Raimondo, *Antropología de la escritura*, Ed. Gedisa, España, 1991,

23 *Ibidem*, p. 203.

Un movimiento

Actualmente hay varios grupos y organizaciones que siguen las enseñanzas y prácticas taoístas y cristianas aprendidas del padre Peter Yang, entre ellas las siguientes:

La Fundación Tai Chi Zen Cristiano. Tiene su sede en Barcelona. Esta fundación fue establecida por sugerencia de Peter, y la llevaron a cabo Tessa Llechá y Carlos Celma, siendo su primer presidente este último. La fundación está a cargo de la escuela de Tai chi denominada El Rincón del Silencio y de editar trimestralmente el Boletín de dicha escuela, que también ha sido fundamental en la comunicación de los taichistas. El Rincón del Silencio es la escuela en que se imparten clases de Tai chi y Chi kung en Barcelona desde que fue establecida por Peter Yang en 1979. En Barcelona también está la casa en que vivió Peter, que muchos años llevó el nombre de “Hogar de los chinos”, porque hospedaba a chinos que estudiaban en esa ciudad, principalmente seminaristas.

El Cenáculo está compuesto por un grupo de taichistas catalanes que se reúnen una vez al mes a analizar algún capítulo del Tao Te King y su relación con el Evangelio. Como fruto de estas reuniones elaboran un pequeño escrito con sus comentarios.

La Asociación Flor de Melocotón. Compuesta por 33 socios. Adquirieron un terreno en Altura, Castellón, en la cual existe un lugar para realizar convivencias, y una escuela de chino dirigida por Daniel Ibáñez y su esposa LiYing. Allí existe un archivo con escritos de varios taichistas sobre las tertulias de Peter.

Así también, existen grupos que practican Tai chi al estilo de Peter Yang en ciudades de España, Austria y México. En España hay grupos de taichistas en las siguientes ciudades.

En Barcelona (en torno a El Rincón del Silencio), los taichistas se reúnen una vez al mes para desayunar y tertuliar, realizan ciclos de cine espiritual y eventualmente organizan excursiones a lugares cercanos; este grupo está encabezado por Tessa y Carlos, quienes también organizan anualmente la convivencia en Arenys de Mar. A este grupo asisten taichistas que viven en lugares aledaños a Barcelona.

En Zaragoza hay varios taichistas que imparten clases de tai chi en parroquias, hospitales o parques. Así también, organizan anualmente una convivencia en esa ciudad. Carolina Reblet publicó durante muchos años, cuadernillos que sintetizaban las tertulias del Padre Peter Yang realizadas en varias convivencias.

En Madrid se encuentran los primeros taichistas que siguieron los movimientos del padre Peter. El Parque del Retiro fue el lugar donde comenzaron a reunirse, iniciando este grupo Alejo y su esposa Adela, quienes durante algún tiempo tuvieron un local en el que practicaban, y al que Peter asistía con frecuencia a dar tertulias. Anualmente organizan una convivencia en Segovia, en el Monasterio de Juan de la Cruz. Hasta la fecha continúan practicando Tai chi en El Retiro.

En Santander hay un grupo de taichistas que también se reúne periódicamente, y Pilar Moradillo organiza cada año una convivencia en el Monasterio de Montesclaros.

En el País Vasco, los taichistas de la región se reúnen mensualmente en San Sebastián, y organizan anualmente una convivencia en esa ciudad durante el mes de enero, convocados por Edurne Oyanguren.

En Valladolid, desde hace años, varios taichistas practican en grupos encabezados por monitoras que también organizan cada año una convivencia en esa ciudad durante el mes de diciembre, convocados por Carmina Izquierdo y su hermana.

El grupo de Granada organiza una convivencia principal en el mes de mayo, y otras más pequeñas durante el año, ya que en esa ciudad practican en varios grupos. Tienen escritos hechos en grupo, en los que analizan el Tao Te King y el Evangelio.

Por otra parte, fuera de España, hay un grupo en Zurich, en el que participan también taichistas austriacos y alemanes.

Finalmente en México, está el grupo de Aguascalientes, practicando unas taichistas en el Parque Bosques y otros en el INEGI. El grupo se reúne aproximadamente cada dos meses y organiza una convivencia internacional cada dos años, en verano.

Para comunicarse entre sí, los taichistas cuentan con varios instrumentos, digitales e impresos.

Podemos mencionar en primer lugar el *Boletín del Rincón del Silencio*, que sale trimestralmente desde 2005, y lleva ya más de 50 ediciones. Es elaborado por Tessa Llechá de Barcelona, con la colaboración de varios taichistas. Comienza siempre con el comentario de algún capítulo del Tao Te King, que aparece en chino y en castellano (normalmente este comentario lo elaboran Maribel y Joaquín). Luego viene un cuento chino. Una sección de preguntas y respuestas, de las tertulias de Peter Yang. Algún libro recomendado y el Calendario de Convivencias. Reseña de alguna conviven-

cia con fotos de la misma. Comunicaciones de la Fundación y una sección de ORIENTA(ciones) con enseñanzas de Peter Yang. Al final, algún movimiento de tai chi, con fotos de Peter realizándolo, y la descripción del mismo. A veces incluye algún dossier sobre un tema específico.

El blog de Maribel Bayona llamado *Rincón de la Calma*, fue creado desde 2006 y funciona hasta la actualidad (2019). Puede consultarse en la siguiente dirección electrónica: <http://rincondelacalma.blogspot.com/> Ha sido instrumento fundamental para la comunicación de todos los taichistas españoles y de otros países durante muchos años, y lo abrió Maribel por encargo de Peter. Este blog está vinculado con otro en el cual se suben fotos de taichistas y de convivencias, y que puede consultarse en la siguiente dirección: <http://rincondelacalmafotoshilda.blogspot.com/>

El blog *La Brisa que esparce la semilla*²⁴, funcionó desde aproximadamente 2006 hasta 2015 y fue creado por el taichista Andrés Guerrero, de Zaragoza. El blog fue desinstalado el domingo 21 de junio de 2015, siendo sustituido por el nuevo blog llamado *Tai chi vital*, en <http://taichivital.blogspot.es.com>. El blog *La Brisa que esparce la semilla* estaba vinculado con otro blog, también de Andrés Guerrero, llamado el *Hilo de Seda*, más o menos con la misma temporalidad que el anterior²⁵, pero que fue fusionado con *La brisa que esparce la semilla*, en el de *Tai Chi Vital*.

Otro blog que dejó también de funcionar fue el creado por Mónica Prat de Barcelona, y titulado *Cariniño Familiar y Perfume de Amor*. Funcionó de 2009 a 2014. En este blog Mónica sintetizaba (muy bien) varios temas tocados por Peter durante las tertulias. Su dirección era: <http://carinitofamiliar.blogspot.com/>

Un movimiento

Peter solía preguntar: “¿Qué diferencia hay entre unidad, unión, unificación, universalización?”

Él entendía la unidad como la acción de agruparse, se refería a diferentes personas que intenta unirse. Animaba a leer los capítulos del TTK que se referían a la unidad, como el 39 que, titulado *Crear desde la raíz*, entre otras cosas dice lo siguiente:

24 Podía consultarse en: <http://labrisaquesparcelasemilla.blogspot.com/>

25 Podía consultarse en: <http://elhilodeseda.blogspot.com>

*Todo lo primordial alcanza la unidad.
 Alcanzada la unidad el cielo se aclara.
 Alcanzada la unidad la tierra se hace firme.
 Alcanzada la unidad el espíritu se hace poderoso.
 Alcanzada la unidad el valle encuentra su plenitud.
 Alcanzada la unidad todos los seres se reproducen.
 Alcanzada la unidad, príncipes y reyes se vuelven señores del mundo.
 Todos son lo que son por obra de la unidad.
 Si el cielo no fuese puro podría desgarrarse.*

Para Peter la “unificación” o acción de unificar, en chino significaba llegar a lo uno sin ningún dilema (yo y no-yo). Para Peter, la universalización significaba la búsqueda de lo universal a través de lo uno, cada persona individualmente asumiendo su propia responsabilidad, buscando la unión con el Creador y no la unidad que hace dispersarnos en lo múltiple. En términos cristianos, aludía también a la metáfora evangélica de la vid y los sarmientos:

Yo soy la vid verdadera, y mi Padre es el viñador. Todo sarmiento que en mí no da fruto, lo corta, y todo el que da fruto, lo limpia, para que dé más fruto. Vosotros estáis ya limpios gracias a la palabra que os he dicho. Permaneced en mí, como yo en vosotros. Lo mismo que el sarmiento no puede dar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid; así tampoco vosotros si no permanecéis en mí. Yo soy la vid; vosotros los sarmientos. El que permanece en mí y yo en él, ese da mucho fruto; porque separados de mí no podéis hacer nada. Si alguno no permanece en mí, es arrojado fuera, como el sarmiento, y se seca; luego los recogen, los echan al fuego y arden. Si permanecéis en mí, y mis palabras permanecen en vosotros, pedid lo que queráis y lo conseguiréis. La gloria de mi Padre está en que deis mucho fruto, y seáis mis discípulos. Como el Padre me amó, yo también os he amado a vosotros; permaneced en mi amor. Si guardáis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor, como yo he guardado los mandamientos de mi Padre, y permanezco en su amor. Os he dicho esto, para que mi gozo este en vosotros, y vuestro gozo sea colmado. Este es el mandamiento mío: que os améis los unos a los otros como yo os he amado. Nadie tiene mayor amor que el que da su vida por sus amigos. Vosotros sois mis amigos, si hacéis lo que yo os

mando. No os llamo ya siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su amo; a vosotros os he llamado amigos, porque todo lo que he oído a mi Padre os lo he dado a conocer. No me habéis elegido vosotros a mí, sino que yo os he elegido a vosotros, y os he destinado para que vayáis y deis fruto, y que vuestro fruto permanezca; de modo que todo lo que pidáis al Padre en mi nombre os lo conceda. Lo que os mando es que os améis los unos a los otros (Juan 15, 1-17).

Por último, cabe recordar que, en abril del año 2008, una mañana, poco antes de terminar la clase de Maribel llegó Peter al Rincón del Silencio, y alguien le pidió que hiciera *Tai chi*, a lo cual accedió, causando en quienes estábamos allí una gran sorpresa, pues sabíamos que ya no solía hacerlo, y entonces vimos que se paró frente al *Pa Kua* que está al fondo del salón, tomó su postura vertical y dijo: “Uno”. Los demás, sin palabras, nos pusimos detrás de él, y comenzamos a seguirlo. Tardó unos veinte minutos en hacer ese primer movimiento de la tabla. Estaba yo francamente asombrada, pues nunca me había tocado verlo haciendo *Tai chi*. Cuando lo conocí a principios de 2005 él ya no lo hacía, porque decía que la última vez, en una convivencia en Granada, las personas que le habían seguido se habían mareado. ¿Por qué el mareo?, preguntaba, y cada vez respondía algo diferente: nervios, preocupación, o cualquier otra cosa.

El movimiento uno es el primero de la tabla de ochenta que practicamos. En realidad, dicen los que saben, se trata de un solo movimiento, aunque para poder aprender la tabla, la dividimos en ochenta. Pero el movimiento es uno. Cambia la forma, no la postura. El movimiento es continuo, además de suave, flexible, redondo y lejano. Algo que he aprendido es que todo comienza con la postura vertical, que consiste en arraigar muy bien las plantas de los pies a la tierra, y estando erguidos, con el coxis relajado para poder alinear la columna, nos conectamos al cielo por la coronilla. Entonces, está presente la energía de la tierra, y la del cielo, y nuestra propia energía, que en realidad es la misma.

El movimiento uno tiene dos partes. La primera es de apertura y la segunda de elevación. La primera comienza cuando nos paramos de cara al sur, y espiramos; luego inspiramos pasando todo el peso del cuerpo a la pierna derecha, para poder levantar la izquierda y dar un paso hacia el oriente, espirando; en este momento se equi-

libra el peso del cuerpo en las dos piernas. Luego viene la segunda parte, la elevación: al inspirar se suben los brazos relajados más o menos hasta la altura de la cara, para luego bajar, espirando. Esto que parece sencillo, es en realidad profundo, sobre todo si entran en juego el cuerpo y alma, los cinco sentidos, las tres facultades y los tres instrumentos, todo a la vez, lo que se llama *movimiento íntegro*.

Peter hizo este movimiento en una forma que me pareció muy *consciente* (con “s” de sentir), y con su movimiento me transmitió un mensaje: *un movimiento*. Fue un acto de comunicación. De común unión. Movimiento Uno. El movimiento, decía Peter, viene del corazón, y está vinculado con la respiración. Comienza con la espiración, lo cual significa que hay que vaciar, para poder luego, inspirar. Cuando lo conocí, en 2005, comencé verdaderamente a respirar y a moverme. En una ocasión me pareció entender su pregunta sobre la diferencia entre el aire y la gracia. La gracia es para todos, pero como él decía, hay que saber vivir con gracia, y hay que tener apertura para recibirla. Cuando decimos que un principio de la respiración es hacerlo *libremente*, entiendo que es con apertura, para que el aire y la gracia, puedan entrar y salir sin obstáculos por cada uno de nosotros, como si se tratara de una casa con sus puertas y ventanas muy abiertas, para que por ella circularan aire y gracia con libertad. Apertura con libertad. La libertad es para decir: “Sí, Señor”.

En ese primer movimiento del *Tai chi*, cuando ya hubo la apertura, cuando el peso del cuerpo se ha distribuido entre las dos piernas, surge un nuevo equilibrio, de verticalidad con apertura. Nada derecha, nada izquierda. Seguir a Cristo. Quietud. Sin voluntad propia. Como en el Padre Nuestro: *No se haga mi voluntad sino la Tuya*. O como en el caso de María: *Hágase en mí según tu Palabra*. En la segunda parte del movimiento comienza una elevación, de las manos hasta la altura del rostro. Para que pueda haber elevación cada uno ha de estar arraigado a la tierra, sintiéndola. Sentir la tierra se llama, decía Peter, *espiritualización*. Pero para esto se ha de dejar todo lastre (por ejemplo, miedos y voluntad propia), y sentir.

Viéndolo desde ahora, me parece que cuando Peter hizo este movimiento de elevación en El Rincón del Silencio, se parecía al que hacía cuando estaba celebrando misa, en el momento en que, con la hostia fragmentada en las manos, se volvía hacia los presentes y decía: *Este es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo, dichosos los invitados a la cena del Señor*. Y los fieles respondíamos: *Señor, yo no soy digna de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme*.

En la convivencia en México, en agosto de 2008, durante el calentamiento por la mañana, Peter hizo *Chi kung* y nos invitó a hacer lo mismo. Se paró erguido y firme en la tierra, dijo que había que sentir la energía universal, y poco a poco ir subiendo con esa energía, como si nos atravesara el cuerpo (y al mismo tiempo nos limpiara), hasta más allá del mismo, y que eso se llamaba *transpiración*. Después, igual que en el movimiento uno del *tai chi*, fue bajando lentamente. Y, bueno, finalmente, observé que el movimiento uno se parecía al ochenta, el último de la tabla, sólo que en el ochenta las manos se cruzan, quedando la derecha frente al lado izquierdo y viceversa, y aunque es el mismo movimiento, este último indica como si algo o alguien se hubiera transformado. Me parece que el movimiento ochenta es como cuando Magdalena se topó con el Jardinero y no lo reconoció, porque tenía otra figura. Pero el movimiento es el mismo, es uno solo, y luego de pasar por muchas y diferentes formas regresa al origen, al punto de partida, al aquí y ahora que es siempre.

Gracias, Peter, por su movimiento. Un movimiento.

Uno.

UN SOLO MOVIMIENTO

Peter Yang, un taoísta cristiano

Primera edición 2021

El cuidado y diseño de la edición estuvieron a cargo del Departamento Editorial de la Dirección General de Difusión y Vinculación de la Universidad Autónoma de Aguascalientes.